

# **EL HIDALGO MODERNO**

*Escrita entre el 26/04/2017 y el 14/09/2017 la 1ª Parte  
(La Corrección duró hasta el 05/02/2018)*

*Escrita entre el 12/10/2017 y el 11/11/2017 la 2ª Parte  
(La Corrección duró hasta el 19/03/2018)*

Tomás López Alonso  
Reg. Propiedad Intelectual B-1173-18  
tla.libros@gmail.com  
<https://sites.google.com/site/tlalibroses>

## ÍNDICE:

<b>(1ª PARTE) o Pildoritas de un hombre de 54 años venido a menos</b>	<b>3</b>
o CONFUSIÓN	
o CIRCULAR	

### **A) INTRODUCCIÓN:**

.....	<b>4</b>
-------	----------

### **B) EXPERIENCIAS:**

<i>1) Experiencia de San Agustín y de Santo Tomás de Aquino: lo religioso como norma y deber</i>	<i>57</i>
<i>2) Experiencia de Dionisos con su escribiente Darwin</i>	<i>63</i>
<i>3) Experiencia de Platón y Petrarca</i>	<i>69</i>
<i>4) Experiencia de Epicuro y Freud</i>	<i>83</i>
<i>5) Inexperiencia con el Diablo (Fausto), Drácula, el Hombre Lobo, 4 zombis mal muertos y la misma Muerte. Dirige la Orquestina el maestro Sartre</i>	<i>95</i>

### **C) 5 DESENLACES O FINALES: 102**

<b>A) Toby finalmente se hace novio de Mirna</b>	<b>103</b>
<b>B) Toby consigue enamorar a la Señorita Ce</b>	<b>114</b>
<b>C) Desconcierto dionisiaco o salida hacia adelante como se puede</b>	<b>119</b>
<b>D) Desconexión</b>	<b>137</b>
<b>E) La señorita y joven SMS es el verdadero amor, el Desenlace o Conclusión</b>	<b>143</b>



<b>(2ª PARTE) o Pildoritas de un hombre de 55 años venido a más</b>	<b>202</b>
o RESPLANDOR	
o LÍNEA RECTA	

<b>1) CUERPO DE LA PARTE</b>	<b>203</b>
<b>2) CATARSIS</b>	<b>297</b>

# EL HIDALGO MODERNO (1ª PARTE)

o

## Pildoritas de un hombre de 54 años venido a menos

o

## CONFUSIÓN

o

## CIRCULAR

*El llamado hoy Trastorno Obsesivo Compulsivo es una terrible enfermedad que hace perder el tiempo de su vida a los que la sufren, obligándoles a pensar ideas o a realizar acciones muy amargas, que les causan profunda ansiedad y malestar. Lo saben, pero no pueden evitar repetir sus pensamientos y acciones aciagas. Por eso es enfermedad. Mientras, les pasa la vida por delante: el placer, la belleza, las ganas de disfrutar con una compañía, con sus seres queridos; sus estudios se ven perjudicados, su conciencia cede totalmente. Dentro de estos enfermos existen unos que solo piensan. No acumulan, no ordenan, no se lavan continuamente, solo piensan y se destrozan por dentro con esas terribles ideas. Así, que nadie puede darse cuenta e intentar incidir en sus vidas para ayudarles. Algunos, los que tienen más suerte, pasan por personas normales, trabajan, tienen amistades, pero su vida está funcionando a un 20 o un 15 %. Esta enfermedad silenciosa únicamente hace que destrozarles la vida y por pura vergüenza no van al médico hasta los 30 años o más. Llegados aquí, pueden pasar otros 10 años para encontrarles un tratamiento farmacológico y psicológico, perfectamente combinado, que les dé resultado. En los casos más graves, ni eso. Y mientras, han pasado toda su vida sufriendo. Cuando por fin han mejorado sus síntomas, la medicación les produce sueño y otros inconvenientes, la mente va mucho más lenta, les cuesta expresarse en público, pero al menos pueden disfrutar ya más de la vida. En fin. El TOC es una de las enfermedades, entre las físicas y psíquicas, más incapacitantes.*

## **A) INTRODUCCIÓN:**

*Lo cierto es que estoy loco. Sí, me presento ante ustedes porque creo en el amor. Mi nombre dicen que es tonto, para un personaje literario, por las referencias infantiles a que aduce. ¡Claro!, me llamo Tobías, pero entonces pueden surgir también malas connotaciones religiosas, que si no es por la ignorancia, pueden conducir a enfermizas sanciones. Ahora se lleva lo laico, no la religión, aunque prefiero la ignorancia si no hay violencia. Es así que me gusta tanto mi nombre como el de Mirna, mi compañera de trabajo, con la que se puede decir que hemos comenzado un idilio. Bueno, el idilio soy yo, todo me lo he montado yo mismo. Me quedan ya pocos años para jubilarme, en el amor no he tenido suerte y aunque soy un enfermo de la cabeza, ahora ya estoy muy asintomático; esto, unido a mi exagerada timidez, también enfermiza, me han impedido disponer de las suficientes habilidades emocionales para tener mujer. ¡Qué asco de concepto!, pero así hablan hoy la mayoría de personas: disponer de las suficientes habilidades emocionales para tener mujer. No saben lo que dicen. Están chalados. Antes no llegaban, ahora se exceden.*

*Así, que para entretenerme en este más que aburrido trabajo, me invento idilios con mis compañeras de faena. No me importa que sean más jóvenes o más mayores que yo; con que me guste una compañera y ésta tenga cierta conversación, como un ápice de sincera inquietud por los que sufren y por los problemas de los demás, pues que me enamoro rápido de ella. Esto incluye que me masturbe con su persona cuando mi estafa mental me lo permite, porque por lo normal debo hacerlo con fotografías de desnudos que voy viendo en el móvil. No lo puedo evitar; como no estoy casado de manera protocolaria, y así no tengo polvos fijos, pues... Aunque por lo que he ido viendo en todos estos años, las parejas fidelizadas superficialmente suelen terminar separadas a los 40, 50 o 60 años incluso. Algunas parejas incluyen la infidelidad de forma puntual para desfogarse 2 o 3 veces al año. Otras lo hacen continuamente. Y las hay mucho más modernas: intercambian pareja como el ganado en una feria. Es como aplicar la mercadotecnia al sagrado asunto del amor. Mira la Tere de la central, siempre con su súper marido esportivo y ahora se separan. Pero yo ya sabía que iba a ocurrir. ¡Y tanto! Pero no puedo demostrar mi súper-intuición. Solo se lo dije a la tonta de mi jefa el otro día. Aún me escucha, y eso que la he mandado 2 veces a la mierda. Es que es muy autoritaria, y a mí que no me vengan con chorradas. Pero mis jefes, si les pido perdón, me lo permiten casi todo. Siempre debe haber un límite, ¡claro!, aunque ya le han dicho a esta jefecilla “que a Toby, ¡cuidado!, ¡con tacto!, que trabaja muy bien, pero él necesita de su espacio y de su tiempo”. Es decir, que no me dejo dominar tan fácilmente por la apisonadora laboral correspondiente.*

*Necesito tanto espacio, que en mi mesa de trabajo, que incluye un armario adyacente, tengo unos 20 muñecos, mascotas, objetos, todos cruelmente relacionados, que pueden indicar mi pobreza emocional, pero también mi*

*profundidad hacia las otras personas. No por otro lado prefiero a los muñecos. “Así que esa Tere de la central se ha separado por fin.” Si ella misma nos lanzaba frases de alarma: “Que si mi marido se ha ido a una nueva carrera ciclista.”, “Que si está corriendo la maratón de cada estación primaveral: `el Pyramidón.`” Me gusta hacer tonterías, hilar frases de diversa procedencia y de dudosa gracia a veces, que tengan mayor o menos sentido, pero en los desayunos, si estoy bien, y fuera de mi marasmo mental habitual y enfermizo, por supuesto, pues que les y las hago reír. Reír es bueno aunque sea con simples tonterías. Mueve no sé qué estúpidos líquidos del cerebro y del resto del cuerpo... Estoy harto de este mundo químico que todo lo explica por la reacción, déficit o alteración de ciertos componentes. Ese gran hermano, hijo de puta de la gran cúpula, nos quiere reducir el cerebro como los indios jíbaros -¡otros hijos de puta!- hacían con sus jefes enemigos. ¡Ah!, que ahora se llaman Shuar, porque jíbaro es despectivo. Vaya raza, la humana, formamos todos.*

*Ha pasado el invierno, pero esta primavera viene tarde o hace honor a su nombre. En esta entre-aguada estación, el sol está ahí, irradiando sus potentes rayos, pero mientras nuestro planeta se traslaciona a su alrededor -no sé por qué-, es debido al propio eje oblicuo de la Tierra que a nuestro hemisferio norte nos va llegando más calor, aunque ya nos estemos alejando realmente del astro rey. Es una maravillosa casualidad que ese eje, ese sol, su mismo movimiento, pues también éste se mueve, como todo el puto sistema solar que nos contiene, incluyendo sus planetas, planetoides, satélites y asteroides, simples ejemplos de los millones de cuerpos contenidos en nuestra puñetera galaxia, asimismo otra entre miles o millones (ya no me acuerdo de todo el contenido del reportaje)... ¡pues eso!, que gracias a todas estas casuísticas casuales, “milagrosas” yo añado con mala leche, y otras muchas más, alguna mía también, pues que asombrosamente disponemos de vida (y de las vidas de los demás) en la bola ésta que llamamos nuestro mundo, y que no es el vuestro, argumentan los directivos de las multinacionales. Es decir, que debido a la mutación de un asqueroso primate de hace millones de años, estamos aquí por fin, dando por culo a nuestros compañeros de trabajo, violando mujeres en las guerras y matando chiquillos porque nos da la gana. Son unos sucios y asquerosos seres de raza inferior nuestros enemigos. Todo esto no lo dicen así, pero los medios del gran poder tergiversan el contenido de una manera tan “milagrosa” -ésta es palabra mía, dicha de nuevo a mala leche-, para hacernos creer que el Ku-kus-klan fue una desviación no muy acertada de la interpretación progresista de la Biblia, pero que con las oportunas rectificaciones, que incluyen subsidios sociales para que los negros puedan emborracharse igual que los blancos, y sin necesidad de que vayan a la universidad para hacer el tonto balconing en Ibiza, o como los clareados de Norteamérica sí lo hacen en Méjico, pues que junto a todos estos arios caucasianos deberíamos fomentar, todos desajuntados, la paz mundial en esa gran desorganización organizada, y que no pinta nada, llamada desOUNion. Así, nosotros, los rostros pálidos, evitaremos que los negros sufran de los mismos defectos por los que debemos pasar los blancos una vez graduados en la universidad. Pero ¡maldita sea!, éste no es mi discurso, que mis padres blancos no tenían dinero,*

*que ése es el discurso del hijo de papá burgués que tiene muchos complejos porque sus padres son unos hijos de la gran puta que explotan a no sé cuántos miles de negros, blancos, y según donde estés, de piel amarilla, roja y hasta de color oliva australiano.*

*¡Qué cosas se me ocurren! ¡Qué gracioso soy! Mi padre decía que era yo un portento. Mi padre... Gran persona. Mi padre hizo un chiste parecido con el cura cuando le dijo: “Me cago en mi padre.” Evidentemente, él quería a mi abuelo como yo a mi padre, pero quiso hacer la gracia y recibió 2 chuletones: uno del cura y otro de mi propio abuelo.*

*Ahora me voy a creer, a modo de prueba, lo que afirman esos reptiles intergalácticos, y como el mejor soberbio, vuelvo a bombardear cualquier poblacho de por ahí, porque como hay una base terrorista en casi cada puerto tercermundista, ya no me importan nada los que viven a su alrededor. Seguro que los protegían, los escondían, los avituallaban. Somos todos iguales, así que esos hijos de puta de California, como los de Cádiz, fabricamos bombas y bombas para imponer la universalidad. China no ceja y ya dispone de lo mismo que nosotros. A estos amarillos no les frena nadie y desean, con ferviente vocación, repetir todas las majaderías de la raza blanca. Yo incluyo la semita en la raza blanca, para joder a algunos arios, ¡ji, ji! Cómo me lo paso. [Subnota: ni toda California ni toda Cádiz son iguales: a tener en cuenta esto por los generalistas más violentos].*

*¡Je, je! Como me río. Hoy estoy muy sulfuroso. Es que trabaja la Mirna ésa, de la que toca estar enamorado durante esta temporada. Ayer me lo pasé bien en la cama. ¡Buf! Es una gran chica, una gran mujer, y como es okupa, radical, ataca todo lo que yo odio, el poder, en el que yo incluyo a nuestra propia y putrefacta raza. Con nuestras conversaciones, ¡qué desayunos! Ver a esa perla descarriada, comportándose como un ser normal, me emociona. No oculta, no tergiversa, no miente, no es hipócrita, ¡coño! ¡polla! ¡Qué preciosidad!, toda ella llena de tatuajes.*

*Te contemplo desde mi imaginación.*

*Sé que estás en la puerta y que pronto vas a entrar a mi despacho a decirme si vamos a tomar el desayuno.*

*Yo te lo ofrecería en bandeja de oro, propio del vellocino de los Argonautas, pero mi miserable periplo terrenal no pasa de Andorra; yo solo puedo ofrecerte mi mente.*

*Te ríes tanto con mis tonterías, con las chorradas que te digo de forma tan sincera y suelta.*

*Creo que puede ser posible, cuando son 30 años los que la vida óo la muerte? nos hace llevarnos.*

*Da igual. Es el momento. Dicen que hay que aprovecharlo. Pero yo no soy de ésos, solo quisiera probarte si nuestros amores etéreos, platónicos incluso, se cruzasen.*

*Si el milagro fuese posible, hasta me casaría contigo para siempre.  
¡Qué loco y gamberro soy!*

*Estas cosas ya no se llevan, pero me gusta hacer malabares con la historia, con la filosofía, con la teología también, mejor con la literatura y el arte. Tú misma vas a hacer malabares en el mismo casal. Así practicas para saber abrir las puertas de los pisos vacíos.*

Está leyendo *La muerte en Venecia* estos días. En el trabajo, el “viejo” contempla a la joven, mira su calendario laboral continuamente para saber cuando la va a volver a ver. Al final solo sabrá agasajarla con unos regalos. Sabe que es imposible su amor con ella. En principio, parece haber una diferencia muy clara con *Aschenbach*, precisamente porque queda claro sobre este texto que Mirna no es *Tadsio*, sino una mujer que enamora a Toby por su carácter y su gracia, por su personalidad, aparte de por su belleza. Aquí *Fedro* puede quedar tranquilo, porque la belleza viene acompañada del interior, de un interior positivo y constructivo. Por lo que él persistirá. El amor es ciego tantas veces.

Toby ya llegó a casa, comió, se acostó la siesta, se levantó, escuchó música mientras escribía tonterías de amor. Ahora le daba por la Mirna ésta, y se fue a ver un poco las noticias, las quitó muy pronto, se puso un episodio de *Los Roper*, se animó, se puso triste por los tiempos aquellos, cuando aún eran buenos, pero también cuando su cabeza le impedía disfrutar de la vida; pero conformado, bien conformado ahora, tras visionar de nuevo el humor que la vida también puede ofrecer a posteriori, y perfectamente equilibrado, sin ideas recurrentes, se tomó a continuación la medicación, esperó un poco haciendo *zapping* y riéndose de las tonterías de las que la gente goza, terminó por apagar la maquinita parlante. Así que se fue a la cama, donde se masturbó muy a gusto, con Mirna en su mente, bien cargado de amor, ¡increíble!: por fin podía controlar su cabeza mucho mejor, y se dijo, “¿qué voy a hacer ahora ya, Señor, que seguir viviendo así, sin molestar a nadie y gozando de lo que pueda ya darme la vida?” Y ésta fue su oración. Se durmió entonces, y en eso que a las 3 horas, más o menos, de comenzar a soñar...

...*San Agustín* penetra esta noche en el mundo de los sueños de Toby. Viene acompañado de *Santo Tomás de Aquino* para ambos rebotar alrededor de su cama, hasta que finalmente Toby se levanta dentro del sueño y les pregunta “¿quiénes sois?”:

*San Agustín*: Es evidente -los 2 santos van a ir respondiendo uno detrás de otro, de manera secuencial. Así ocurrirá con las futuras apariciones. ¡O no! Mejor será acotar, porque la antigua profe hp del curso de narrativa, que hice malditamente, siempre insistía en ello para evitar confusiones entre voces. Ha hablado ahora *San Agustín*, pero no os deberéis devanar ya más los sesos.

- Toby: ¡Ah, claro!, sois el platónico cristiano y el aristotélico también cristiano.
- San Agustín: Menos mal que nuestra presencia consigue hacerte ver claro. Si no es por el poder de Dios, no te hubieses enterado de quiénes somos. A ver si espabilamos, que te las das de sabiondo en el trabajo, pero únicamente posees un ligero resumen del Todo...
- S. Tomás A.: ¡Y muy ligerillo! -interpela el otro santo.
- San Agustín: ... y de los propios filósofos y pensadores más importantes de la Historia.
- Toby: Ya sabéis que soy de mente dispersa.
- S. Tomás A.: ¡Bah, bah!, no tanto. Son excusas que provienen de un vago muy típico al estado presente de la civilización.
- Toby: Vosotros no sufrís lo que yo sufro.
- San Agustín: ¡Bah!, y perdona que usemos de vuestro lenguaje vulgar, ¡bah!, ¡bobo! ¿No ves que es una prueba, para que vayas al Cielo, tu puñetera enfermedad?
- Toby: ¡Venga ya! Os creía más listos dada vuestra fama.
- San Agustín: Y lo somos, humano irreverente.
- Toby: ¿Pero vosotros no fuisteis humanos también?
- S. Tomás A.: No os enteráis de nada los hombres. ¿No somos ya santos? Pues eternos de por vida.
- Toby: ¡Perdón, perdón! -unos segundos de pausa-. Una compañera de trabajo, que no cree, dice, por cierto, que la Eternidad es aburrida, que prefiere no revivir cuando muera.
- : ¡¡¡La que es aburrida es ella!!! -contestan los 2 santos a la vez, enfadados y mirándole muy fijo.

Toby sonrío muy alegre.

- Toby: Ahí coincido con vosotros. ¡Claro que sí! Ella se aburriría. Yo durante 10 años me dedicaría a la pintura al óleo, durante otros 10 años a la del fresco, después iría a las acuarelas por un periodo más o menos largo, ¡y anda que no quedan pinturas! Y luego están la escultura, la arquitectura, la electrónica, la informática, ser pastor de ovejas, cantando con la mandolina pastoriles temáticas que enamorarían a cualquier damisela, por no decir que cuando me dedique a la botánica, la zoología o a la mineralogía...
- San Agustín: ¡Calla! ¿Crees que el Cielo es un circo?
- Toby: ¿Es que no lo es?

Ambos santos se miran con una expresión de desprecio, pero no contra ellos, evidentemente. Parecería ser envidia, porque no se les había ocurrido, pero los Santos no sufren de este pecado capital.



S. Tomás A.: Bueno, bueno, oveja descarriada.

Toby: Ya empezamos.

San Agustín: Yo, San Agustín, y aquí mi hermano, Santo Tomás de Aquino, tuvimos que poner orden en este desorden humano que fueron las religiones antiguas y el periodo clásico.

S. Tomás A.: Es decir, disciplina.

San Agustín: ¡Ya! Y por eso yo, San Agustín, aduje la posición de Platón sobre los universales y jamás puede haber realidad en este mundo de sombras, donde el espíritu de Dios apenas puede imponerse. Así que es en el Cielo, en la Ciudad de Dios, donde encontrarás el fruto verdadero.

Toby: Y mientras tanto, ¡yo a joderme!, ¡perdón, perdón!, yo a sufrir esta mierda de trastorno obsesivo compulsivo por el que soy un desastre de hombre.

S. Tomás A.: ¿Acusas a Dios? -dijo muy indignado el Santo. Y le miró con ferocidad.

El extraño sueño, las oníricas apariciones, la estadía metafísica que fuese en aquel momento, no le producía miedo ni sufrimiento, pero ese grito le preocupó algo a Toby.

Toby: ¡Perdón!, ¡perdón!, no me entendéis. ¿No veis que sufro demasiado? No os lo toméis a mal, mis amados y respetabilísimos Santos, pero ahora me parecías, Santo Tomás, un eslabón de la Santísima Inquisición.

S. Tomás A.: ¡Bueno, bueno, hermano Tobías! En el Cielo hemos mejorado nuestro carácter, la visión sobre algunas cosas, pero no debes ser tan irreverente como el resto de humanos. Por algo estamos perdiendo el tiempo terrenal aquí contigo en la Tierra, porque en el Cielo es verdad que ya no hay tiempo y que nada nos importa entonces al respecto de la geometría cuántica. Yo, Santo Tomás de Aquino, creí más en la concepción aristotélica de que las cosas naturales pueden generar los futuros universales. Siendo las cosas, existentes en sí mismas, se pueden hacer generalizaciones universales a través de este mundo sensible.

San Agustín: En el fondo, Santo Tomás y yo nos llevamos muy bien en el Cielo, donde todo es posible desde el punto de vista filosófico y moral.

Toby: ¡Ya! Me estáis mareando como mis antiguos profesores en la escuela. Si a mí me gusta mucho la especulación, llena el tiempo, evita el aburrirnos, pero si no concretamos un poco, mi pobre capacidad cognitiva queda pronto desbordada, produciéndome dolor y hasta pánico.

S. Tomás A.: ¿Cómo pánico?

Toby: No sabéis lo que es llevar líos de mente.

S. Tomás A.: Lo que eres es un vago, un mal estudiante.

San Agustín: ¡Eso!, un vago es lo que eres.

Toby: Yo lo he intentado, pero mis profesores y mi enfermedad me han impedido comprenderos.

San Agustín: Bueno, bueno, ya nos dijeron arriba que fuésemos benévulos contigo. Jesús siempre nos insiste en que somos muy severos a veces. En el fondo, no hemos olvidado toda nuestra corteza humana de la que fuimos formados, hermano Tobías, por lo que no podemos separarnos completamente de nuestra sustancia antigua y contaminada.

Toby: ¿Pero esa sustancia no la hizo Dios, su padre? ¡Pues que nos hubiese sustanciado como debía ser!

S. Tomás A.: ¡Sacrilégio! ¡¡Sacrilégio!! ¡¡¡Sacrilégio!!! ¡¡¡No podemos ser todos ángeles, sino esas entidades nuevas que deben elegir entre el bien y el mal!!!

Toby: Pero si a uno desde pequeño le machacan en la escuela, ¿cómo va a superarse?

San Agustín: El que se supera es el gran hombre.

Toby: Me dais miedo. Ya os vais acercando a Nietzsche.

S. Tomás A.: A ese lo tenemos en cuarentena. Hasta le hemos dado corrientes.

Toby: ¿Corrientes? Entonces habláis de un mundo físico-afísico, donde la cuántica necesita siempre de la electricidad.

S. Tomás A.: ¡Bah, eso no lo sabrás hasta que subas arriba o abajo!

Toby: ¿Abajo?

San Agustín: ¡Tonto!, vuestro hemisferio norte apunta al infierno.

Toby: ¿?

San Agustín: Bueno, al grano, hemos venido aquí a ponerte en claro que solo hay un camino para ti y es el de seguir a uno u otro patrono, teólogo o filósofo, o hasta científico, pero que tampoco esto es muy importante, porque allá en lo alto todos filosofan y levitan en pos del bien común y de la mayor gloria de Dios. Dios se aburría, estaba claro, y creó con toda su potencia teorías encontradas que se enfrentaban, pero que jamás vencerían a la contraria, porque de eso se trata, de pervivir por siempre en la conciencia y por la conciencia de Dios. Así que ya te dejamos, elige el camino que desees y ponte las pilas con la medicación y la terapia. ¡¡¡Pero no peques mucho!!!

Toby: ¡Si voy yendo, cada vez, mejor en todo!

S. Tomás A.: Pero te crees aún que vas a disfrutar de todas las mieles de esta vida.

Toby: ¡No, no! No os vayáis, no me dejéis solo. Yo simplemente deseo una mujer, esa chica joven por ejemplo. Además es okupa, está muy buena y me he enamorado, ¡sí! Aparte de su cuerpo, me gusta su encanto, su simpatía, su consideración de la vida.

S. Tomás A.: ¡Ya, ya!, lo de siempre. Pero tampoco es muy perfecta y es precisamente eso lo que hace que nos guste que juguéis, porque así puede despuntar del desorden cierto orden. Pero tampoco te hagas

muchas ilusiones con ella, que es muy joven y tú debes irte mucho antes de este mundo.

En eso Toby queda muy triste, les mira con suplicante gesto y les dice:

Toby: La quiero. Ayudarme a vivir con ella. Hacedme joven.

San Agustín: Ya empezamos. Favores de esos al diablo, y te pudrirás en el fuego eterno. Creemos que te visitará también semejante espécimen, pero cuidado con él porque siempre viene disfrazado como vuestros políticos.

S. Tomás A.: Bueno, al grano de nuevo, mañana o pasado mañana recibirás la visita de otro Santo, de algún diosecillo de marras o de otra persona importante de la Historia. Tú ve reuniendo información y a ver en qué resultas.

Y en el nuevo eso, sin más *post-ámbulos*, se desvanecen entre cristales de aire ambos Santos, quedando de nuevo sumido en el anterior sueño, Toby... o continuando su pesadilla, si es que ésta fue la verdadera naturaleza de lo vivido durante su descanso nocturno.

Se levantó ligero Toby, nada agotado, y eso que su mente había trabajado mucho, se supone. Recordaba casi todo, y de forma clara, pero jamás iba a saber si se le habían aparecido de verdad ambos santos. ... .. Nunca se saben estas cosas. En la misma Biblia, hay tantos contactos con la Divinidad a través de los sueños... .. ¡Qué va!, era broma, todo había sido provocado por su mente. ¡Era un extraño sueño! Él no era muy ducho en filosofías. No le habían aclarado gran cosa nunca, maestros y libros. Y parecía muy fácil esa salida “en los Santos”, de que Dios permitía las supuestas verdades y sus contrarias. Más bien ése era un pensamiento propio, del mismo Toby, tendente a que todo en este mundo fuese posible si no había ningún daño a terceros. Especular por especular no le desagradaba. Si así podíamos consumir el tiempo de la eternidad. Últimamente también iba bebiendo algo más, alguna vez con la misma okupa, él ya tenía 54 años y las fuerzas ya no eran las mismas. Y con su enfermedad, pues que todo podía ir a peor en el proceso inevitable del envejecimiento. En fin, su tranquilidad adquirida en los últimos años le impedía comunicarlo por internet, hablar con santones o alucinar con otros estúpidos inspiradores del miedo. Así que no le dio más importancia al asunto y se fue al trabajo. No antes sin leer en el metro algo de buen humor y de digno contenido como *Las flores azules* de Raymond Queneau.

*Te espío, sí, soy un tunante, un ser desvergonzado, casi parezco un mirón. Me debería hasta medio desnudar, dejándome crecer la baba incluso. Como un viejo muy enfermo, que aún no ha superado las más elementales emociones; como un proscrito en unos lavabos de cualquier estación de*

*ferrocarril o de los grandes almacenes. ¡Bueno!, hasta ese punto no creo llegar, pero ya con la edad, con menos pelo, con el corazón destrozado por el amor inocuo, pues que relaciono cosas que nada tienen que ver... en apariencia.*

*Pero es que debo seguir espíandote en la lejanía. Me enderezo, vibro, aprecio tu danzarina figura, te mueves, bailas -sin hacerlo- en plena tarea, atendiendo a los residentes, riéndote con ellos, solucionándoles problemas, acompañándolos, trinando tu voz con la suya cual jilguero encantador. Mi poesía garcilasiana no existe, lo sé, soy muy malo cantando, pero mi lira prosaica, desde tan lejos, aún parece engañarme dentro de un milagro que jamás se va a dar. Dulce cuerpo, no muy larguirucho, cuya coleta también danza al viento: y abrazas y besas, se te enamoran, ¡y yo sin celos! Sé que mi puesto está en los lavabos, ¡perdón!, está en la distancia, aquí desde tan lejos, gozando de toda tú, sabiendo que jamás adorarás mis abrazos, siendo maduro por fin, tan espiritual. Ésta es la senectud de un Séneca urbano venido a menos en estos tiempos de locura. Marco Aurelio ya no puede batallar en ningún limes lejano. Aquí podría ser un pobre anacoreta de barrio intentando poner orden dentro de alguna banda.*

*Desde esta lejanía de mi frontera aún puedo ver como botas sobre ti misma, con tu fina figura, que se me escaparía de entre las manos en un instante como si quisiera coger un pececillo del río. Ya debo dejarlo entonces, pongo un nuevo tema en mi mente, ¿puede ser del mismo Baz Scaggs? Vuelvo a mi puesto de trabajo, escribiré palabras metálicas de silicio sobre un documento que nadie leerá jamás. Pero aún creo en esa posibilidad, de que alguien se dé cuenta, sino tú, de lo que te quiero: un amor puro, no como el de esos pobres enfermos de los lavabos a los que habría que cuidar y no apedrear.*

*Yo soy un mismo enfermo del amor.*

*Mirna, danza y trabaja durante la noche en paz, porque yo ya sé que no puedo ni batallar ni en el limes urbano, bajo la cresta montañosa que Barcelona ofrece a sus pies, a sus calles y plazas, a mi triste corazón. Lo mejor será que continúe siendo un simple mirón de tu vibrante figura, de tu genio fantasmal y que se percibe tanto en tus ojos, en tus labios, en tu pelo, en tantas de tus cosas.*

*Desde lejos también veo como entra el maricón de mi jefe. No es maricón. Tiene 3 hijos, pero es un trepa de cuidado. Solo se preocupa por sí mismo y jamás por los corazones. ¡Mira cómo camina!, como un pato que quiere dejarse ver para auto-reafirmarse, como él solo lo sabe hacer, porque es el jefe, y porque gracias a él, únicamente él, todos tenemos trabajo y posición. (¿?) ¡Que vamos!, que no pasamos hambre por su inefable inteligencia en el saber devenir de la empresa. ... Pero del jefe éste ya no voy a hablar más. La mayoría de jefes son iguales: confunden el guiar, el recomendar y el acompañar con el mandar y el sancionar. Por cierto, mi jefa directa -porque en la empresa hay 30 responsables y unos 20 trabajadores- es una pijota muerta de hambre de mierda. No sabe tratar a las personas. ¿Estos son los nuevos tiempos? “Bueno, Toby, no generalices.” Tienes razón, porque ésta, ya menos pijota en el transcurso del tiempo, ha sabido reaccionar, y aunque en ocasiones aún se sube a la parra... ¿No me considero yo un maldito cristiano?*

Toby regresa a casa, pasa la tarde de nuevo escribiendo, perdiendo el tiempo según unos, *terapeutizándolo* según otros. Escucha música, después conversa muy bien con su madre, ven la tele, se ríen con el *Entremedio*. Están vivos, ven un capítulo “*Hay algunos que nacen estrellados*” (versión en catalán, la buena) y se van a dormir. Toby se masturba antes con la chica okupa de sus sueños y queda muy relajado y hasta lleno de amor. Se limpia adecuadamente y definitivamente mañana en la ducha. Regresa a la cama y se dispone a esperar lo que su mente medicalizada y algo alcoholizada le va a deparar o lo que el Orbe le quiera regalar como verdad.

Son eso de las 3 y cuarto o 3 y media, cuando el negror alrededor de Toby comienza a titubear. Pronto se convierte en una dulce luz a partir de un punto creciente y que no puede hacer daño a nadie. En eso se oye como un parloteo gruñón del que solo oímos: “*Qué poco me gustan estos viajes a través de lo etéreo y de las diferentes físicas.*” “*Ya estamos, ya estamos, deme la mano.*” “*Cógela, hijo, cógela.*”

Dionisio, acompañado de Darwin, vienen de la mano. A Dionisio le podéis cambiar el nombre por Baco, el apelativo romano. Ya no nos importa si son ellos en verdad o el resultado de la mente maníaca de Toby. Así, que sin que nos preguntemos más por lo que es y sucede, y menos por cómo ocurre, introduzcámonos únicamente dentro de su mente, focalizando en él.

Le meneaban, dentro del quimérico descanso, el brazo izquierdo. No tuvo más remedio que supuestamente despertarse Toby.

Baco: ¡Eh!, bribón, -le dice- ¡despierta ya!

Toby: ¡Qué, qué! -Y Baco estaba allí mismo en la forma del famoso cuadro de Velázquez-. ... ..

» Llevas las hojas de vid sobre tu cabeza. Siempre me has hecho gracia así. Menos mal, por eso, que no han venido tus compañeros -todo esto fue dicho con una cadencia muy lenta por parte de nuestro protagonista.

- Baco: ¡Bah, bah! Es así como os engaño, hombres gentiles.  
Toby: Gracias. ¿Y aquí, el compañero? Me suena, pero no me atrevo a decir su nombre.  
Baco: ¿Es que va a ser más importante este homínido que yo? ¡Ja, ja, ja, jaaaa! -la larga carcajada seguía hasta el final de los tiempos.

Y Baco, dándole un fuerte golpe en el hombro, como el borracho que era, casi descoyunta a su acompañante. Al menos, éste temblequeó. Despertó. El rostro de Darwin estaba muy taciturno. Era severo y miraba ligeramente hacia abajo. Permaneció incólume a partir de entonces, como que no aceptaba el estar en esta vulgar habitación, como que Baco lo llevaba como si fuese un mero títere. No por otro lado seguía hablando Baco, mirándole un poco con desprecio y dirigiéndose a Toby:

- Baco: Es aburridísimo. Tendrán muchas razones sus teorías, pero a mí me aburre, me aburre hasta la Eternidad. ¡Ja, ja, ja, jaaaaa! -y le vuelve a dar otro meneo al gran científico. Hasta le pierde más el respeto, cuando se le acerca al oído y le grita:  
» Mucho has escrito e investigado, pero aburres hasta a la Muerte, ¡ja, ja, ja, jaaaaa! Y mira que la Muerte me cae mal, pero a veces ya le digo: “*Parca, llévate cuántos iluminados veas; esos que hacen pensar, y que no dejan vivir y que deberían no haber nacido.*” ¡Ja, ja, jaaaa, jaaaa, jaaaaa! -y ahora le da a cada uno 2 meneos.  
Darwin: (Con una voz fúnebre): Baco, ¿por qué me has traído aquí?  
Baco: ¿Cómo que por qué? Todo esto sigue un plan. Debemos orientar a este joven cada uno de nosotros, cada uno de los que representamos una manera de hacer y de vivir. A mí me ha tocado tu compañía. ¿Sabes, Toby, que mi acompañante iba para médico, pero que prefirió estudiar los invertebrados marinos? ¡Ja, Ja, Jaaaa, Jaaaa! -y acercándose con violencia a la cara de Darwin: -Tu sí que bebías vino, ¡ja, ja, jaaaa, jaaaa! ¡Vaya con el futuro anglicano!

En eso, un ligero zumbido de olas de mar surgió del zurrón de Baco -buen agricultor, por cierto, cuando no bebía-. Provenía de una caracola. Puso cara de mal genio. Le estaban llamando y sabía por qué.

- Baco: ¡Sí!, ¿qué pasa?, ¡por las uvas de mi padre! -en eso, fue normalizando su rostro y asintiendo con la cabeza arriba y abajo como los burros-.  
¡Sí, sí, sí, sí! ¡Ya, ya, ya!- y se guardó la caracola, que de forma leve soltó un delicado golpe de mar.  
» Maldita sea con mi homónimo santo, San Dionisio. Me ha llamado de nuevo al orden. Desde que el Jefe decidió que todos los del Olimpo nos pasáramos al Cristianismo, todo son broncas.

Darwin sonreía muy beatíficamente.

Baco: Tu ríe, ríe. ¡Venga, es tu turno! Me han dicho que vamos tarde.

Darwin: Tú estás perdiendo todo el tiempo nuestro.

Y asintiendo con su mano levantada y dirigida al gran científico, Baco dijo:

Baco: Tienes toda la razón del mundo. Es tu turno.

Y Darwin comenzó a hablar muy bajo y con espíritu tranquilo:

Darwin: No hace falta que te diga, Toby, que estás sufriendo sin necesidad. Acepta mi teoría de la selección natural, porque los animales deben satisfacer su hambre, necesaria para que la nutrición evite su extinción. Salvo alguna extrañísima excepcionalidad, los animales no matan por placer, para satisfacer su odio y su soberbia, por pura psicopatía incluso, como hacemos los hombres. ¡No! Ellos obedecen a una tremenda pirámide alimentaria, que mis descendientes en la comunidad científica han desarrollado y probado de forma conveniente. Acepta, Toby. La vida es así. No se puede hacer de otra manera. Pervive.

Baco se estaba aguantando como podía, pero dejaba continuar a Darwin, porque las órdenes eran claras.

Darwin: Yo tengo muchas conversaciones científicas con la Fuerza, con el Poder Divino o Universal, o como le quieras llamar.

Baco: Con el Jefe, ¡coño!

Darwin: Siempre eres un mal hablado.

Baco: Y tú un aburrido.

De nuevo zumbó el invertebrado. Esta vez no lo cogió Baco. Simplemente se calló.

Darwin: Deberías aprender de nuestras conversaciones, Baco. Tu ira se calmaría.

Baco: Luego yo tengo mi última palabra, ¿no?

Darwin: Sí, sí, ¿cómo te lo voy a impedir, mi buen dios maleducado?

Ahora solo gruñó Baco.

Darwin: Yo no podía imaginar en la Tierra que Dios o la Potencia que fuese existiesen de verdad, pero Ellos o Él o Quién Sea debieron de hacer el mundo así para probarnos, para tamizarnos bajo la ley de la libertad. Lo

malo, es que la naturaleza conlleva la selección de las especies, que yo estampé en mi obra durante mi vida en la Tierra, y la degeneración.

Toby: (Por fin intervino) Que me he de joder y aguantar esta puta enfermedad de mierda que sufro y que padeceré durante toda mi vida.

Darwin puso gesto de enfado:

Darwin: Se hace necesario.

Toby: Necesario, ¿por qué?

Darwin: Porque no hay otro método.

Baco: ¡O por que no le da la gana al Gran Jefe!

La caracola no paraba de zumbear ahora.

Darwin: Debes aceptar estas condiciones y para tu enfermedad está la escritura por ejemplo. Yo sé que a ti te gusta el arte.

Toby: Sí, sí, sí. Pero yo sufro y no he vivido la vida apenas.

Darwin: Cada cual debe saber elegir su camino. Eso significa la palabra libertad.

Toby: ¡Vamos!, lo de siempre.

La caracola zumbaba un continuo y moderado fragor de aguas tranquilas.

Baco: ¡Déjame, déjame, Carlos Roberto! Ahora ya me toca a mí. Es por eso - dirigiéndose a Toby- que no llevas mal camino masturbándote y emborrachándote de vez en cuando. Gozas comiendo, tomando un buen vino. Pero no abuses de las copas, que ya hemos visto lo que te pasa, que al final sufres tú más que nadie, por lo que te pones a pedir perdón a todo el mundo -siempre tan repleto de cabrones- como el peor de los beatos; ¡eso sí!, con sinceridad. Ahora no sé como sustituir la palabra beatos.

Y Darwin miraba a Baco despreciativamente. Éste continuaba:

Baco: Tú sigue así, gozando, masturbándote con las compañeras de tu trabajo, con la jefa cachonda que tienes -Darwin se ponía las manos a la cabeza-, pero deja de creer en el amor, que eso te hunde. *Platonizas* mucho, pierdes todo con ello, y las imágenes que creas a partir de los modelos reales, son eso, irreales. Esas ideas del maldito filósofo no son ciertas. Disfruta con una mujer de carne y hueso. El amor no lo prohíbe el Gran Jefe.

La caracola pasó de marejadilla a fuerte marejada.

Darwin: ¡Coge el teléfono!, Baco.



Baco: ¡No me da la gana! Ya sé lo que me va a decir mi hermano. Luego habló con él. Y tú, Toby, haz caso al sabio, pero disfruta de los sentidos.

Darwin: No por otro lado los sentidos se crearon para que la selección de las especies prosiguiera su camino lento, pero continuo y en completo silencio hacia un supuesto final o más bien trascendencia de todas las fuerzas desatadas desde el origen cósmico.

La caracola... ahora era la mar gruesa de un huracán del Caribe.

Baco: ¡Vámonos ya!, curita, que nos llaman a rebato.

Darwin no contestó y bajó la cabeza, poniéndose en la misma posición que cuando se lo presentaron a Toby. Su rostro, sus labios, sus ojos, volvían a ser inexpresivos.

De repente, Toby se encontró de nuevo durmiendo. Y con un fuerte dolor de cabeza despertó de pronto.

*Me estoy volviendo loco. Eso está claro. Son los años, Toby, los años, como le decía a mi padre su hermana, siempre llamando al mal fario. También puede ser que mis sueños ya forman claras historias y modelos de raciocinio a partir de todas las ideas que tantos libros me han metido en la cabeza. Me han vuelto loco todos. A veces lo pienso así. Un nuevo Quijote, pero de mucha más baja estopa. ¡Si con 4 ideas seríamos todos tan felices! Respetándonos unos a otros y conformándonos con un mínimo condumio, más el sexo necesario, y algún divertimento puntual adecuado, todo funcionaría tan bien, ¡pero no!, se nos ha hecho, sobre todo, lo tengo cada vez más claro, para pensar, pensar y pensar, es decir, para comernos el coco y así amargarnos durante toda la existencia. Ya sé que la mayoría son tontos, pero piensan y piensan, igualmente, en lo que van a comprar en un Black Friday, cuando lo fácil sería no pensar en esos momentos nada, pues nada necesitan. Como un laboratorio gigante, somos la Humanidad. Se nos quiere probar en millones de circunstancias y matices. ¿Y para eso tanto sufrimiento? ¡Sí, sí!, mi Jesús nos enseñó el mejor camino, el del amor, el de la misericordia, pero aquí nadie nos ponemos claramente a la faena, salvo alguna bella excepción. A eso los llamamos Santos y a la mayoría los hacemos mártires porque los matamos de la manera y forma más espeluznantemente posible. Tranquilos, no voy a haceros un repaso de apedreamientos, crucifixiones de todo tipo o parrilladas a l'ast. Ahora ya estoy más tranquilo. Debo pensarlo así. Es mi cabeza la que organiza todo este lío mientras duermo. Bueno, mañana igual se me presenta Leonardo con Stalin, porque parece que les gusta venir por parejas. Lo ordeno yo así, ¡y bien claro!, ¡ja, ja!*

Y antes de volver a dormirse, aún dijo una cosa Toby. *Triste cosa*, se espetó a sí mismo:

*La naturaleza nos ciega para que procreemos. La supervivencia de la especie no ha encontrado mejor método. Y todo esto lo debo aceptar sin más. ¡Qué vida! Con lo bien que me encontraba de pequeño con mi engaño, con las cosas que me decía mi buen cura Celestino. ¡En fin! También Mirna me dice que ella vive la vida a tope: le gusta beber, fumar, ¿con quién estará haciendo hoy el amor? Aunque ella parece que no es de relaciones esporádicas, no sé si se cierra a todas. Si se enamorara, no me daría celos. La verdad es que estás bien enfermo, Toby.*

El nuevo día penetra de forma incontestable en las entrañas de la mayoría de la población. A algunos no les funciona el riñón. Otras ya tienen el hígado fundido, porque ¡a las 7! ya le está llamando el jefe para que se apresure: “*Apresúrate, chica, ¡va!, que ya son las 7. Que te quiero a las 8 ya trabajando, y que a las 9 ya debes haberme pasado a limpio el informe [de 16 páginas]. Cuando venga tiene que estar hecho. ¡Mujeres! Y con fon de fondo, antes de colgarla: ¡Y quieren trabajar como los hombres!* Al machista de mierda éste le bonifican la contratación de 3 mujeres este año. Otra chica joven se lanza, con todo su estómago de medio desayuno para no engordar, a la aventura universitaria: “*Sé grande. El mundo te espera*” decía un estúpido anuncio de una universidad privada. Ella va a la pública, y por tanto, en metro y bastante apretujada a veces, para que hasta algún viejo de mierda se aproveche. Hay otra persona más, en la que me paro, durante esta nueva mañana sin pájaros: es un hombre que realmente va a morir. Tiene un cáncer terminal. No va a ninguna parte. Está en la cama como emborrachado en sueños, gracias a la morfina. El hospital anda como un dinosaurio demasiado pesado. Todos sus órganos administrativos y operativos no cejan y de manera interminable prosiguen. Eso sí, sus patas y hasta la barriga han sido recortadas por los de siempre. Hoy tiene un día tonto Toby. Tiene la impresión de que ha perdido mucho tiempo ineficazmente, pero las 2 últimas horas sí que han sido bastante más productivas que las de un día bueno. ¿Qué más quiere el organismo apático, pero exigente, de su empresa? Todas las empresas piden y exigen. En una vida normal las cosas deben ser así. Pero lo de una vida normal lo dicen los de siempre. Se callan, afirman que era necesario bajar sueldos por la crisis, pero ¡cuántos negociantes, como los de siempre, se han enriquecido con este cuento de siempre! En las crisis siempre crece el número de ricos como trasciende hacia la infinitud el número de pobres y empobrecidos.

Finalmente Toby se lanza al metro, huyendo. Lee al menos de forma y manera aprovechada un buen libro, pongamos por ejemplo hoy el de *Emile Zola: Jacques Damour y la Comuna de París*. Buena barricada les haría hoy a los de las inmobiliarias, para que no pudiesen salir de sus malditos despachos, ahogándose todos ahí dentro, muriéndose de hambre, comiendo papeles y bolígrafos, hasta piezas de ordenador. Esas memorias había que destruirlas, ¡especuladores! Después habría que quemar los bancos, pues son ellos los primeros de la pirámide.

La noche ya está aquí. Hoy está muy cansado, pero al menos un nuevo transcurrir ha sido posible. Menos mal que el arte le aleja de la realidad. El arte debe ser eso, la herramienta que te aleje de la cruda realidad. No eran tontos antes los artistas, porque

lo que hay ahí fuera es demasiado terrorífico. Incluso el arte alejaba a los mismos ricos, los que más lo han promocionado, de sus campos y plantaciones de esclavos. Verían su repugnante rostro al otro lado del espejo y ésa era una visión demasiado insoportable. A otros ricos -mucho más modernos a día de hoy-, los neo-contemporáneos, no les repugna semejante visión, por lo que se atreven a invertir en arte para duplicarlo o triplicarlo, ¡o Dios sabe cuánto!, en las subastas. ¡Otro cuento el de las subastas!

Son las...

En una aureola blanca ahora se encuentra el soñador. Aparece desde la sombra más interiorizada en la habitación, el mismísimo Platón, acompañado de Petrarca. Han traído coro: Petrarca como primera voz, *Pietro Bembo*, *Marsilio Ficino*, *Baltasar de Castiglione*, *Leone Hebreo* y *Jacopo Sannazaro* hacen las demás voces, mientras que el alumno aventajado en España, *Garcilaso de la Vega*, les dirige en esta ocasión. A Toby le aturde la presencia de tanta gente. Todavía no ha podido digerir las apariciones de Baco y Darwin, demasiado indigestas, por lo que aún no se da cuenta que quienes están ahí serán su salvación. Y continuemos poniendo orden también nosotros mismos, porque continúan estando perfectamente señalizados los diálogos, como debieran estarlo muchas carreteras de la misma manera.

Platón: (con voz de ultratumba): Toby, Toby, no te asustes, relájate, somos tus hermanos, sé feliz por fin. Nosotros somos los platónicos, los que te ofrecemos el amor puro, el que tú deseas y crías bajo tus entrañas indivisibles.

El coro: ¡Oooooohhhhhh! ¡Oooooohhhhhh!  
Chica fina y de ennegrecidas ropas, líbrate de toda tu complicada pre-existencia.  
Tu caballero Toby tañe melancólicos versos que conformarán tu excelsa felicidaaaadddd.  
¡Oooooohhhhhh! ¡Oooooohhhhhh!

Garcilaso hace una señal de parada. Se crea el silencio. Se da la vuelta el poeta de Toledo y regala una genuflexión al sorprendido Toby.

Toby: Entonces, ¿sois vosotros...? -no pudo seguir.

Garcilaso: Somos los que te vamos a ofrecer el oxígeno del aire puro al fin.

Toby sigue muy sorprendido:

Toby: ¡Ya!

Su ánimo está ya más calmado. Ve la luz del cielo a través de la oscuridad. Se atreve a decirles:

Toby: Todavía estoy perturbado por el anterior sueño.

Platón: Lo entendemos.

Toby: Aún Baco me comprendía, pero era muy nauseabundo, no su persona, sino su discurso, el de Darwin.

Platón: Aparta también a Baco. Te entiendo que le admires comparado con ese diablo del siglo XIX, ennegrecido por todas las fábricas de carbón de su maloliente isla. Baco aún respeta la jerarquía divina, pero debes apartarte también de su mensaje cárnico. Son las ideas, los conceptos, el amor transparente, que se acerca a Dios, el que te salvará.

Toby se sonrojó. Le fueron a dar en la diana. El coro volvió a cantar:

“¡Oooooohhhhhh! ¡Oooooohhhhhh!  
El banquete de Fedro tiene la respuesta.  
Debes enamorarte y no tocar lo pudrible.  
Debes aunar tus fuerzas superiores para crear una onda mucho más  
elevada,  
Apartándote de ese esclavismo que es el sexooooo.  
Huyeeee. Huyeeee.  
Enamórate de la belleza que te lleve hacia una inteligencia, hacia una  
perfección espiritual que dignifique a la Humanidaaaaddddd.  
Te vas acercando al Demiurgooooooooo.  
¡Oooooohhhhhh! ¡Oooooohhhhhh!”

Garcilaso: El sexo solo debe conducir a la procreación, a la materia, al cuerpo. Por lo tanto, es lo más bajo e imperfecto. Sube, álzate, elévate por encima de las pastoriles alturas. Llega hasta la pura idea, hasta el más casto, hasta el más digno concepto.

Toby: ¿Puedo deciros una cosa, con todos los respetos? -Toby se atrevió al fin-. A vosotros es a quienes más quiero, porque toda mi vida ha sido así, enamorarme y enamorarme, aunque jamás para culminar en una excelsa boda.

Platón: Siento ser duro contigo, joven; por eso hemos venido a verte, a salvarte. Lo tuyo ha sido un *coitus interruptus*. Y no me gustan hacer este tipo de bromas.

Toby no podía creerse lo que oía. Se puso colorado de golpe. Se trabó lingüística y mentalmente.

Platón: Quiero decir que tú deseabas finalmente amar su cuerpo. Sí, te gustaban sus caracteres, sus simpatías y hasta sus inteligencias, pero tu objetivo último era culminarlo en la cama.

Toby: ¡Pero si de eso se trata también!

Garcilaso: No seas pobre de ideas.

Platón: Déjame, buen hidalgo, a este plúmbeo plumífero. El pobre está muy lejos de entender la verdad aún. La ha intuido, pero nada más.

Garcilaso: ¡Maestro! -e hízole una genuflexión a Platón.

Platón: (A Toby) Precisamente, cuando te acuestas con una mujer es cuando rompes la verdad. La idea cruje de repente y baja hasta el fondo, no digo al infierno, porque es necesaria la procreación, pero la esencia humana, la divina, su contraria, padece. Únicamente la imagen pura que tienes sobre esa mujer de trapos negros, algo sucios, es la que te elevará. En el momento que le hagas el amor, o ella a ti o ambos a la vez, fenece el absoluto, vuestro absoluto. Aún así, puedes salvarte si solo enalteces su belleza e inteligente existencia.

Toby estaba perplejo. Él amaba a esa chica loca del trabajo, ¡sí!, de esa manera como siempre había amado a las demás, de forma elevada, pero su último propósito, como es obvio, había sido intentar culminarlo con ellas en el gran tálamo del amor. Eso sí, una detrás de otra. Para Toby, la mujer que amaba en ese momento era la que iba a acompañarle hasta la muerte e incluso hasta la Eternidad. Ahora le decían también que este amor era impuro y hasta falso, una simple sombra más de la maldita caverna. Que se estaba equivocando y de largo. Entendía, pero no quería aceptarlo. Lo mejor era fingir y que se fueran. Aceptaría su propuesta, pero después intentaría acostarse con Mirna, porque la amaba desafortunadamente y no solo por su ecléctico y abstracto pensamiento, pensamiento que por otra parte surgía de un músculo muy feo, y que menos mal que su pelo negro, tan guapo, ayudaba a esconder. Era cuestión de ser valiente. Quizá Platón y los demás no tenían poder para leer sus pensamientos, por lo que se lanzó valiente para fingir. Había que echar rápido a toda esta gente. Ya tenía bastante con Baco y su cura traidor.

Toby: Me arrodillo ante ti, Maestro, y ante tus aventajados alumnos. No hay más honor que el que me hacéis, presentándoos en mi humilde celda y ante mí, un simple mortal que durante toda su vida ha andado descarriado. No he sido muy buen estudiante. Ya sabéis que sufro de esa maldita enfermedad. No es excusa. Perdonar mi atrevimiento, ¿pero qué podía hacer mi simple sabiduría?

Platón se lo miraba suspicaz. Algo entreveía, pero no de forma clara. Le dijo a Garcilaso si eso de la enfermedad era cierto, pues de la Vega hacía también de secretario aparte de director de coro. Le respondió el hidalgo, que murió en combate, que sí, que era cierto lo de la enfermedad.

Garcilaso: ¿Quiere el maestro saber el nombre moderno de la enfermedad, pues a todos estos enfermos siempre se les ha llamado lunáticos y hasta poseídos en las tierras de más al norte?

Platón: ¡No!, no me interesan las chaladuras del siglo XXI. Nos quedamos con lo de lunático. Ya entiendo entonces. Es un pobre hombre.

Toby iba a protestar, pero supo contenerse. Mejor era hacerse el loco, pasar por pobre hombre a que le dieran una nueva retahíla intelectual que solo le abrumaría. Aumentaría su dolor de cabeza, pues había vuelto de nuevo, durante los últimos meses, a los peores síntomas de su enfermedad. Jamás volvería a bajarse la medicación.

Platón: (A su secretario): No sé por qué hemos venido aquí, pero las órdenes del Demiurgo son las órdenes del Demiurgo. Todos estos humanos modernos son mucho peor aún que los nuestros. (Al enfermo): ¡A ver, Toby!, ¿lo vas a intentar? ¿Vas a ver solo en ella la musa y elevada figura intelectual y sabia, llena de ética y de beneficios hacia la sociedad? Joder, podréis joder. Os lo pasaréis bien porque así se ha decidido allá en las alturas. No deja de ser un engaño para el fin último y necesario: la procreación, pero únicamente los tontos como tú os quedáis en el previo y no comprendéis la elevación del proceso. En fin, Toby, yo ya te he regalado parte de mi tiempo junto a mis alumnos. He cumplido mi misión perfectamente. Así que nos largamos, ¡perdón!, ya se me pega vuestro apestoso lenguaje, plagado de formas aciagas, así que nos evaporamos hacia las alturas demiúrgicas. (En voz baja y a los suyos): me voy cuanto antes. Yo reviento si me quedo un minuto más aquí. ¡Vamos!, ¡Allez, allez! Él ya debe saber elegir y cómo comportarse. Ya tiene todos los datos. (Para sí): si sigo un instante más aquí, diré aún más tonterías. Parezco ya alguien que trabaja para una de esas empresas de marketing en este más que malogrado infierno. Despierta a Petrarca, Garcilaso, que se nos ha vuelto a dormir en sus laureles, los cuales, no obstante, bien se ha merecido. A ver si en la próxima es él quien habla. Menos mal que te tengo también a ti, mi querido toledano, cantor de bellas églogas.

Y Garcilaso le volvió a hacer una nueva genuflexión, en silencio, a Platón.

Toby volvió a despertarse:

*Esto ya es demasiado. Un nuevo sueño de esta magnitud. Ahora el Platón éste me desmonta todos mis ideales, nunca mejor dicha la paradoja. Pero si yo amo “denodadamente” a Mirna. Y si lo culminamos en la cama, ¿qué hay de malo? ¡Sí!, ya sé que se refiere a esos elevados intelectualismos, pero creo que el maestro lleva las cosas demasiado lejos. Una de ellas sí que es cierta: me estoy volviendo loco. Eso está más que claro. Pero ya no me preocupa nada. Lo mejor será dormirse y espero que se me deje ya en paz esta noche. Ya mañana comenzaremos a aclarar los temas.*

Iba azaroso. Había leído unas páginas más del libro de Queneau. Eso sí era arte. Hacer reír así revive el intelecto y aún te anima a seguir viviendo esta vida intolerablemente ilógica. Toby no paraba de mirar a las chicas y a las mujeres que

viajaban junto a él en el metropolitano. Lo hacía con habilidad. También a él le miraban con habilidad y a veces hasta con algún descaro. Él se dejaba hacer. No quería pugnas. Tenía ya demasiada edad. Estaban realmente guay, pero donde estuviese su Mirna... Éste es el amor platónico que él comprende. Con Mirna no hay nadie más y hoy podría verla al entrar, porque había hecho noche en el albergue.

*El café me degenera el cerebro, señores. Por mi complicado y estúpido metabolismo, que solo me ha hecho mal, y que asimismo me ha enseñado a afrontar la vida como un ser galante, he de destruir mi cerebro con este maldito insecticida natural. En fin, que si no arranco fuerte el día, es muy probable -y más en esos momentos tan bajos que a veces padezco-, que mi sistema, tan repetitivo y obsesivo, me haga perder todo el tiempo de la jornada, y encima con gran sufrimiento, siempre pensando las mismas tonterías. Bueno, que necesito café fuerte, sino cada día, sí cada 2 días. Así despierto de los efectos de mi medicación, me vuelvo hombre avisado y puedo afrontar el día con optimismo sino es que las manías me martilleen, y en fin, que como en ocasiones me excedo con la cafeína, pues que me da un chute de ira a veces que, que... Voy viendo compulsivamente a mujeres, sobre todo, pero no sé por qué, hasta las insulto sin motivo, pero más a las de cara avinagrada. Los hombres suelen recibir la misma retahíla. Y casi nunca hay ningún motivo, porque a veces hasta las muy atractivas -me refiero a las de mente amplia y positiva, ¡eso sí!-, reciben palabras pendencieras que menos mal que guardo en silencio. Podría aducir que están amargando a algún hombre, a alguna compañera de trabajo, pero adelantarme de esta manera a los hechos no está nada bien. Cuando se me cuelan para picar la tarjeta de metro, porque yo respecto muy geoméricamente mis andares -siempre por la derecha y en línea recta-, o si se hace obligado -en una muy razonada diagonal-, pues que no puedo concebir, sino fuese locura, que me adelanten alevosamente o que me dejen con 3 palmos de narices cuando estoy a punto de picar, porque de repente una masa informe, cárnica, ha ocupado mi lugar, ya sea desde la dirección permitida para el adelantamiento o desde la no permitida. Pues cuando no hay espacio suficiente, hay violencia en las maneras, y eso significa que me han adelantado muy mal, con alevosía. Este tipo de violencias me saca de quicio y me hace pensar en lo vulgares que son los demás seres humanos, entre nãanderthaloides y cromañones. Deben pertenecer al eslabón perdido. Por culpa de la religión semítica que me han inculcado desde pequeño, y que yo apruebo -es una costumbre, porque lo que me han enseñado mis padres es sagrado, valga la redundancia-, ¡pues eso!, que por culpa de la religión semítica que me han imbuido desde pequeño, pido perdón al Señor y abogo porque esos eslabones se apliquen pronto en la mejora de su carácter. Eso evita insultarles ahí mismo, pegarles e incluso depurarlos, dicho en el buen lenguaje técnico soviético. Si prefieren el nazi, deben utilizar el elemento gasearles.*

*Para terminar de dorar la píldora, cuando enfilo el último pasillo, antes de salir a la calle para llegar a mi punto de trabajo, el gran hermano de turno me violenta con 4 o 5 anuncios a todo color, con iluminación incorporada, por si la luz típica fluorescente del subterráneo no ha podido joderte, del todo, tus ojos aún. En ellos se*

*dice tácitamente (al modo del historiador) que “El futuro es tuyo”, “El mundo te espera”, “Tú eres especial”, donde varios jóvenes y jóvenes guapísimos, sanos, altos, rubios, inteligentísimos, y sobre todo, con mucho dinero de sus padres, deben apuntarse a una escuela o universidad privada para hacer la carrera o el máster correspondiente para conseguirlo, no refiriéndose el anuncio a lo de ser aún más guapos, sanos, altos, más rubios, quizá que los finlandeses de Laponia, cuando ven salir hacia su misión al Diablo Rojo con sus renos secuestrados y que vuelan, sino a que obtendrán un tituló que les abrirá las grandes filas del Gran Mundo, mucho aún más grueso que el de ya por sí el de sus pudientes padres. Al menos deben conservarlo con el suficiente IPC para que no vayan empobreciendo: una regla mortífera ésta del Neo y del No tan neo, el del anterior Capitalismo, y que nos llevará a la ruina: la del crecer, crecer, crecer, la del ser más guapos y más y más, y hasta la de prolongar sus malditos y aburridos coitos.*

Pero donde Toby se vuelve ya completamente loco, es decir, yo, es al ver un anuncio que habla de prepararse para la gestión turística y hotelera. La oferta, la publicidad, proviene de una escuela religiosa de prestigio; *a mí no me han preguntado. “¿Y quién es usted?”. Yo mismo, y la opinión, mejor dicho, los hechos reales los voy a relatar ahora mismo, ya que me calienta:* la oferta del anuncio, cumpliendo y siendo coherente con su largo pasado no hipocondríaco, sino hipocrático, no dice claramente, pero se lo deja claro al futuro tirano e inteligentísimo co-fundador de empresas, que será perfectamente elogiado como “gran hijo de puta”, por las empleadas de su nueva empresa, creada por él, el inteligentísimo y al mismo tiempo empleado del gran capitalista, empresa digo, fantasma y paralela al mismo hotel que antes las tenía en nómina, y que recontracta a las idénticas camareras de hotel, en fenoma y genoma, por unos 200 o 400 € menos al mes en el nuevo chiringuito, y que él se embolsará alegremente para ir, por ejemplo, con las pobres mujeres públicas, que al margen de su esposa, hacen el mal, por lo que él debe ir a complacerlas, a redimirlas incluso para que retomen el camino correcto. Deben reconocer, las propias empleadas del hotel para el que trabajaban, y para el que automáticamente van a trabajar de nuevo de forma voluntaria y obligatoria, que:

1º No se van a quedar en paro, porque inmediatamente el ERE necesario se les revierte por las nuevas formas filantrópicas del gran nuevo hacedor de empresas y

2º que si se preocupasen algo de las mujeres públicas, como él sí lo hace, no necesitarían de más dinero, como siempre aducen que necesitan, cuando lo cierto es que solo se lo gastan en ver el fútbol de pago, en cervezas y en productos que solo las engordan como cerdas. Siempre están con sobrepeso las camareras de su empresa, siempre quejándose. *(Se omiten las escuálidas y que solo fuman y beben y que si están despachurradas no es por las horas y horas del mal trabajo que hacen).* Si hicieran más ejercicio, de seguro que todos saldrían ganando: 1º él, 2º ellas con menos peso y con mayor sentido de la solidaridad hacia las mujeres públicas y otros seres deleznable, pero a los que el centro religioso y re-educativo correspondiente ya le dispuso a él para hacerles el bien, es decir, la caridad. El círculo se cierra de manera tan mágica, que dan ganas de llorar de alegría, aquí, desde la oficina de una de las mujeres públicas, una cama de hotelillo, porque ésta es la visión filantrópica



que verdaderamente tiene el futuro dueño de la empresa, tras re-domar a dichas mujeres, ¡y hasta con pasión!, y hacerlas así entrar en el buen camino: dios todo lo provee. Y así cumple con el deber de este dios el nuevo empresario, mucho mejor que la primera vida de san Agustín, cuando el santón meramente iba tras ligeras jacas y furcias.

*Así que terminado el pasillo, subo alocado, con el pelo todo revuelto, se ve que también por la pasión que me ha producido el anuncio, y solo hago que llegar a la recepción del centro, donde comienzo a despotricar cosas conexas e inconexas -por culpa del exceso de café, evidentemente-, y es entonces que mis compañeros se ríen fuerte. Pronto debo consultar mi horóscopo y el de mi damisela, la que tengo ahora en cartera. Pero es que me re-cabreo aún más, porque la Mirna ésta ya se ha marchado. Debería estar ya cansada. No se ha dignado a esperarme. ¿Qué amor es éste? Todo imaginaciones más. ¿Y por qué se muestra tan simpática? ¡Que si yo soy el mejor de la casa! ¡Claro, de la Casa solo! Y conmigo siempre se pone tan dulce. Cuando me ve, viene inmediatamente a besarme. ¡Bah! Todo sale mal siempre. Debe tener razón el puñetero académico.*

Hoy los *apestosos* Leos no encontrarán respuesta a sus continuas dudas, pero de seguro que pronto saldrán a relucir los éxitos. *Con lo primero no me quedo; sí con lo segundo.* Las *apestosas* Piscis seguirán entre la duda interminable, pero pronto aflorará su lado más colaborativo para abrirse muy bien al mundo. *Con lo primero sí me quedo; no con lo segundo. ¡Ya me gustaría que me ahogara, para siempre, tan cerca de su florido ovario!*

*Tengo que llegar pronto al despacho. Suerte tengo que ahora nos hayan puesto al fondo de todo, a unos 200 metros, entre largos pasillos. Hay recodos suficientes para que no llegue nada del exterior. Debo poner música, ¡ya, ya!, ¡fuerte!, ¡no!, soy el puro platónico y estoy demasiado enfermo, hasta la saciedad: baladas, baladas y más baladas.*

Día bueno profesionalmente para Toby, pero mal para el mundo, porque continúan muriendo no solo niños sirios, sino niños de hambre en África. Como siempre, es ya una obviedad la de los niños negros; de enfermedades fáciles de curar aún en Sudamérica y en las zonas de la siempre Asia, sus correspondientes infantes también continúan muriendo. Y no solo niños, sino sus madres, padres y tíos, primas y amiguitos, muchos amiguitos y amiguitas. En cuanto al amor de Toby, ¡como siempre!: Triunfa la espeluznante Idea que apenas vemos desde la caverna siempre oculta; por eso Toby esta noche ha tenido que masturbarse 2 veces para aguantar tanta tensión. ¡Qué fotos las del móvil! En la segunda pseudo-cópula tuvo que dejar el móvil sobre el borde derecho de su cama. Había cortocircuito: imágenes de mujeres desnudas, un buen porrón de idénticas anatomías que le iban cansando desde el punto de vista psíquico, también físico; fue en ese momento que su perturbada mente exigió dejar el móvil porque imágenes de auténticas mujeres provenían desde los albores, pues eran las de damas conocidas: la realidad conquistó a la idea básica y unívoca de las señoritas y señoras que aparecían bien buenas en el pequeño plasma.

Gozó como no hacía días, y haciéndoselo con otra compañera de trabajo. Había hasta diálogo, pericia en la expresión, y sobre todo, realidad.

... ..

... ..

... ..

Epicuro, acompañado de Freud, le vuelven a recordar, sin embargo, la otra realidad:

*Son las 3 y media de la noche. Dicen que sobre esta hora, poco antes, poco después, los demonios se nos aparecen entre sueños para amargarnos la vida. Algunos hasta nos estiran de la sábana o de los pies para llevárenos a los infiernos. A mí me suele pasar sobre las 8 o las 9 de la mañana, cuando los fines de semana alargo quizá demasiado mi recuperación semanal. Me levanto con la nuca acartonada. Pero ahora estamos en las 3 y media de la madrugada, ¡eh!, y de repente una explosión átona y blanca, en forma de semi-hongo nuclear, surge delante de mí. Yo aún no estoy despierto. En eso, su criado, pues el señor éste de hoy tiene igualmente criado, me tira de la sábana y me empuja el brazo. Pero como hoy estoy remiso, también me estira de los pies, por lo cual Epicuro, su amo, le da un fuerte empujón a su ido y criado:*

Epicuro: ¿Estás idiota o qué, Sigmund? Que hoy no hay que acojonarlo. Hoy te he visto muy deslustrado, como el tiempo que suele hacer en Viena.

Freud: Los Grandes sois muy tiranos.

Epicuro: Por algo somos los Grandes y vosotros los *deductores*. ¿Qué quieres, que tenga una pesadilla? Hemos venido a hablar con él. El de Arriba ha dicho que esta noche era nuestro turno. No lo jodas, ¡por Dios!

Freud: Cuando yo hablaba del joder...

Epicuro: Y yo también, pero qué diferentes puntos de vista. El mío dona esperanza, el tuyo arruina las mentes.

Freud: Intentaba yo curarles.

Epicuro: Más vale que te hubieses puesto a ahorcar curas, reyes y grandes burgueses, que para controlar a los demás siempre participan de la represión sexual.

Freud: Si, sí, pero la raza humana ya conlleva el germen de la propia patología.

Epicuro: ¡Bah!, sois demasiado materialistas los occidentales. Todo lo habéis jodido. Y vuelvo a ello: para obtener un obrero dócil, le jodéis, ¡y vuelta!, pero sobre todo el alma y el ánimo, y la espalda bien pronto, al cabo de poco más de 2 años y ya para siempre. Si hubierais seguido la ataraxia, todo se habría solucionado.

Y Sigmund bajó la cabeza. No entendía nada aún. Tras su muerte, se abrió el Cielo ante él, ¡sí!, el Cielo con mayúsculas. No se lo podía creer. Él, ateo o agnóstico irredento, se le presentó frente a él, tropezando, el que parecía ser San Pedro. ¡Pero lo era! No entendiendo la escena todavía, ansioso, el mismo Sigmund no podía

comprender como al Santo le ayudaba, para ponerse en pie, quien también parecía ¡Buda! Esto era demasiado. Todo azulado, amarillo, verde y rojizo a la vez, violáceo. Cambiaba el Cielo continuamente de tonalidad, como las discotecas de cierta época y que Sigmund no llegó a ver sino es que hubiese ido a las adelantadas salas de baile de los Estados Unidos durante los años 30's. Pudo haber sido la morfina que le inyectaron antes de morir, pues le producía mucho dolor el cáncer de paladar, pero transcurrido el tiempo percibió, sin cuerpo, sensaciones, imágenes, posiblemente muy reales, como formas corporales, aunque no pudiese palpar las suyas. Él se veía con cuerpo, pero no era cuerpo el suyo ya. Se hurgaba y la mano no se hundía en la forma fantasmal. Pero tampoco recibía ninguna sensación. Ya tuvo que claudicar y tragarse lo de que eso era el Cielo, pero un cielo muy *cosmopolitano*.

Con la de hoy, ya llevaba 300 misiones, y siempre le enviaban a ejecutarla con Dioses, Ninfas, Poetas, Filósofos de todas las épocas y lugares. Estar en el Cielo le era trabajoso. No le cansaba, pero le provocaba cierta sensación de hastío, motivada más bien porque sus ideas, ya primitivas para él mismo y en las que tanto hemos creído, cada uno a nuestra manera todos los seres humanos, se le desmontaban y no se le desmontaban. Estaban y no estaban las ideas ciertas y falsas de cualquier época. Todas aparecían como entremezcladas, y donde creían ver falsedad o mito en su primera vida, los ahora resucitados, observaban hoy que eran verdad e Historia; como donde veían Ciencia y certeza antes, terminaban muy tristes y hasta enfadados en el nuevo mundo, porque una especie de enanos o gnomos, como hasta pitufos en ocasiones -“*qué locura*”-, se les reían en sus narices recitándoles sus propias sandeces, sus antiguos dogmas de fe, sus leyes y aforismos. ¡Y cómo se descoñaban semejantes figuras del bosque de toda una vida de trabajo! Lo peor es que algunos Santos participaban en la sorna y el chiste, y esto era muy diferente al Cielo típico que habían concebido, científicos como él, solo de manera literaria.

Sigmund ya llevaba muchas misiones con Epicuro. Ya lo hemos dicho. 300, para ser exactos. *Pesaos algunos escritores*. Él precisamente había sido una persona robusta y alta, irónica, con muchas ganas de vivir, siempre prudente, pero con una lengua incisiva y sarcástica en los instantes en que se hacía necesaria su hilaridad. A él mismo, al gran Sigmund, se le acusaba ahora de tristón, pesimista y cenizo. Esta última palabra no le gustaba nada, pero el mismo Epicuro, dándole de vez en cuando un golpe en la espalda le animaba diciéndole que había sido un Grande, porque se preocupaba de sanar, es decir, de reducir los síntomas de los pobres enfermos occidentales, que sufrían uno y otros males de la mente. “*Pero siempre te he visto muy cerrado, Sigmund, más bien por tus investigaciones, tan obsesivos sois los científicos, pero aún tenías humor, como cuando creaste con tu amigo la Academia Castellana en secreto, o cuando poco antes de morir les firmaste, a los hijos de puta de la Gestapo, la carta que te exigieron como que ellos te habían tratado muy bien, permitiendo así tu salida hacia Londres: ``Recomiendo a todo el mundo la gran agencia policial teutónica.``*” “*¡Ja, ja! ¡Qué bien estuviste! Yo no soy mucho más inteligente que tú. Bueno, ¡sí!, mucho más, porque los clásicos jamás nos hemos especializado alemanamente, ¡ja, ja, ja! Eso solo sirve para fabricar coches y*

calentadores. ¡Pero en fin!, me estoy extendiendo, aunque tenemos mucha vida por delante, ¡ja, ja, ja!” Freud, en esos momentos, le miraba al filósofo de nuevo triste.

Freud: Se está despertando este hombre.

Epicuro: Buen trabajo, checo-austriaco-alemán. ¡Je, je!

Toby: ¡Dios!, ¡otro maldito sueño!

Epicuro: ¡No!, humano, somos otro grupo de intervención celeste, ¡ja, ja, ja!

Toby: Sí, sí, lo que digáis; si yo me dejo llevar... -Era mejor ceder a su locura, a su exagerada imaginación o a lo que fuese. Él tampoco tenía que hacer mucho esfuerzo. Todo fluía y fluía, como siempre, de su maldito cerebro automático.

Epicuro: ¡Bien!, alumno. Ahora nos toca a nosotros. Me han comentado los de arriba que te diga que nuestro paso por tu habitación, aparte de que nos lo deberás agradecer de por vida -algunos somos muy soberbios aún, pero va bien nuestra cura-... ¡Ah!, ¡ja, ja, ja, jaaaa! Este problema es más propio de los estoicos. Les influenció demasiado, pero no lo quieren reconocer los estúpidos soberbios tampoco; ¡pues eso!, que nuestro trasunto por tu vida simplemente obedece a que te iremos presentando todas las posibilidades ideales sobre la valoración de la vida, y que debiera atender siempre a decisiones y comportamientos con respecto a uno mismo, y lo más importante, con respecto a los demás. Esto ya te lo han dicho los que nos precedieron. *Pero el mal escritor siempre insiste y por eso aburre.* ¡Pero a vosotros siempre hay que repetiros las cosas!: esto es filosofía básica de 1º, no sé si de primaria, de secundaria o ahora en vuestro mundo, de facultad. ¡Ah!, ¡ja, ja, ja, jaaaa! -Y le dio un fuerte golpe en la espalda al criado Sigmund-. Por cierto, siempre nos insiste también, parte del Cotarro Dirigente, en que una de sus preocupaciones máximas es saber qué seguís opinando sobre la(s) Divinidad(es). ¡Ejem! ¡Pues sí!, por lo bajini, dile Sigmund a este pollito que Sí existen, que son posibles y que han creado, de manera indescriptible para un insecto como él -yo antes era un insecto, pero de los más desarrollados, ¡eso sí!-, todas las particularidades y leyes generales de la existencia. Aunque también otra parte de ese Cotarro Dirigente no sabe muy bien para qué han sido creadas. Es que allá arriba asimismo hay clases, pero solo clases de coco, pero ninguna clase de coco superior dispone de prebendas, como aquí las llamáis a todas esas chorradas materialistas y de cuestiones de honor, como las estatuas que les erigís a los muertos famosos. Pero sois muy irónicos, porque cuando va a morir una de esas mentes ilustres, ya que os habéis enterado de que sufre una metástasis cerebral, le donáis poco antes de partir hacia el Orco, y delante de todos los grandes secuaces, como reyes y alcaldes, algún medallón o cinta o placa recordatoria en plata y oro. ¡Pero si luego no leéis ni una página

de sus libros!, por ejemplo: ¡Ah!, ¡ja, ja, ja, jaaaa! -y Sigmund se apartó esta vez a tiempo.

Freud: (De mala gana, mirando a Toby): Sí, Existen.

Epicuro: (Y le da, ahora sí, un fuerte manotazo en la espalda, que le remueve todo, hasta el alma en la que no creía): ¡Con más genio, alquimista de la mente!

Freud: (Enfadado y encarándose al filósofo): ¡Yo no soy un alquimista! ¡¡¡Soy un científico!!!

Epicuro: ¡Ah, ja, ja, ja! Así me gusta, con carácter, ¡checo!

Toby: ¡Venga, Epicuro, no le des tanta caña!

Epicuro: ¡Hombre, *humanito*, has reaccionado al fin! Los anteriores visitantes nos habían dicho que hablabas poco, que tu mente se iba por los cerros de Úbeda. ¡Ay, españolito, como me gusta vuestro gracejo! Pero siempre de fiesta no podemos estar. Aunque para estar tan serios como algunos... Cuando *norteamos*, no nos divertimos tanto, aunque eso sí, ¡qué cultos! ¿Pero viven la vida? Bueno, dejemos estos tópicos chorras. Vamos al grano-. Y Sigmund comenzó a hablar.

Freud: He aprendido desde el Cielo que tu enfermedad es más bien genética y que radica en varios elementos neuro-químicos de tu cerebro. Pero debieras, como estás haciendo desde hace algún tiempo, desfogar más tus necesidades sensitivas. Debieras olvidarte de musas y de Platón para encontrar una o varias mujeres a las que amar. Lo digo finamente, pero lo justo, es decir, que así tendrías relaciones sexuales completas.

Toby: (Mientras, Epicuro reía en silencio): Bueno, ¡ya lo sé!, pero ya no voy a cambiar. Ahora con el *neuro-erector* me lo paso bomba.

Epicuro: (Epicuro ya no pudo aguantar): ¡Jo, jo, jo, jo, jo!, que bueno eso del *neuro-erector*. No lo había oído nunca. (Y le da otro espaldarazo a Sigmund).

Freud: (Enfadado): ¡Para ya!, filósofo del 3 al 4º.

Epicuro: Ahora, ahora lo tenemos enfadado. Estamos todos ya engrasados para llegar a un buen diálogo que nos conduzca hacia a la ataraxia.

Freud: Ahí diste en el clavo. ¡Por fin!, Epicuro. ¿Ves como puedes doblregar ese mal genio tuyo?

Epicuro: ¡Mal genio, mal genio! En las 3 dimensiones de la vida, que únicamente conocimos los que fuimos y somos humanos -y miró a Toby con insistente mirada-, el humor nos elevaba.

Freud: Yo también tengo mi humor.

Epicuro: Ahí has sido tú el que has dado en el clavo. (Silencio). Pero bueno, tienes también tu parte de razón. Ya paro. (Otro silencio y se dirige a Toby). No vas por mal camino, pero debes *platonizar* mucho menos y no dejar pasar otros 8 meses para nada. Menos mal que te masturbas, pero eso no es suficiente. Te faltan muchas emociones, y sobre todo, sensaciones. ¡Ah!, ¡ja, ja, ja, jaaaa! Pero por un lado -y ahora golpea el hombro de Toby-, cuántos problemas te evitas. ¡Ah!, ¡ja, ja, ja, jaaaa!

- Toby: Pero si esta vez hasta he escrito un libro por ello. Y me he desoxigenado bastante de mis rémoras obsesivo-compulsivas.
- Freud: ¡Sí!, esta vez has aplicado mejor tus trucos cognitivo-conductuales, pero no bajes más la medicación, Toby. ¡Desfógate!, deja poco tiempo ya para el enamoramiento, declárate de la manera que solo sabes, escríbeles siempre, ¡pero muy pronto!, la consabida carta de amor, ¡y a ver si una te dice sí por fin! Se asustan hoy con las cartas de amor, creen que eres un loco o hasta un perverso. Como hoy el sexo es muy fácil hacerlo, ya no hay literatura. Tampoco iban mis ideas por ahí, pero bueno, se supone que en esto se ha mejorado a día de hoy.
- Epicuro: ¡Mejorado, mejorado! ¿Cuánto duran las relaciones? Nadie se quiere comprometer, nadie quiere perder tiempo en la construcción de un hogar ni tener unas relaciones que comprometan, porque requieren esfuerzo, ¡esfuerzo!, mucho uso de la materia gris. Ahora solo hay hedonismo, ¡hedonismo! ¡Qué de imbéciles me han confundido con el significado de esta palabreja!
- Freud: Sí, ahí comulgamos el gran filósofo y yo, Toby.
- Epicuro: ¡Gracias, gracias!, gran maestro de la ciencia psicológica y psiquiátrica.
- Freud: No hay de qué, por algo vamos y nos ponen siempre juntos, a pesar de tus manotazos. (Dirigiéndose a Toby) Desfogarse, gozar de la vida física y psíquica, sin llegar a los extremos, a la enfermedad, es lo coherente, es como debe ser la vida, como ya dijo mi maestro aquí presente hace ya tantos siglos.
- Epicuro: ¡Hombre, austriaco! Por fin me reconoces.
- Freud: No me llames austriaco. Yo tengo varias patrias. ¡Yo ya soy hijo del mundo!
- Toby: Yo también soy hijo del mundo, maestro Freud.
- Freud: Ahora estás en liza, Toby, persiste en tu empeño. Nosotros simplemente te abrimos el gran abanico de posibilidades. Puedes seguir enamorándote a lo Platón, pero ve rápido y desfógate, el cuerpo es indivisible de la mente como decía aquí Éste y en su tiempo Aquél. Es un pensamiento semita precisamente y no griego. En cambio, las cosas puras de la mente nos enloquecen. Nosotros no somos Divinidades.
- Epicuro: Gracias, gracias por *mayusculizarme*. No se va a ofender Zeus. Y mira que no me lo creí en mis tiempos.
- Freud: Todos aprendemos.
- Toby: ¿Os puedo hacer una pregunta?
- Epicuro y
- Freud: ¡Claro, claro!
- Toby: ¿Y a qué coño tanto sufrimiento si después vamos a gozar ya en el Cielo?

Hubo, por supuesto, un silencio repentino ante semejante pregunta, y sobre todo, inesperada. Se miraron ambas apariciones. Sigmund le hizo una señal a Epicuro. Le otorgó ese honor. Se quitó el peso de encima, merced de un criado de alta alcurnia

Epicuro: Toby, Toby. Ya volvemos al meollo, a la llaga que decía el Gran Semita precisamente. ¿Pero aún no lo sabes? Todo es muy sencillo, cruel, pero sencillo. Algunos en la vida se quedan por el camino porque otros los apedrean, los explotan y les sajan hasta la sangre, pero siempre necesitaremos personas y situaciones límite para que otras personas escriban y dignifiquen con su obra el asesinato, a la víctima mejor dicho; debe explicarse el pecado. La mayoría de sacerdotes se han acostumbrado a daros miedo con él, pero el pecado es un bien natural. Muchas fobias y miedos, muchas enfermedades mentales, las refuerzan los monjes, los obispos, más bien éstos últimos. Así se convierten en los mejores represores que utiliza el poder, porque así pueden controlar mucho mejor a las mentes. Las religiones, mal usadas -bien usadas para ellos- crean emperadores. Constantino, el famoso emperador que hizo que el Cristianismo fuese la religión del Imperio Romano, lo tenía claro: convertir la religión del amor en la religión del temor. La ley se hizo arma para dominar. El que pecaba debía confesarse ante los hombres, no ante Dios. ¡Qué vergüenza! Y así hasta hoy. Ha habido muchos cambios y verdaderos santos, pero el poder es efectivo disfrazándose de espíritu, porque la muerte siempre nos da miedo. Creer evita ese miedo. Pocas personas sabias saben controlar ese pánico a la nada, y aún así muchos han flaqueado, al final la mayoría. ¿Qué más se les podía exigir a los esclavos, a los campesinos y obreros de antaño? Su solución fue creer. ¿Y a los de ahora, a los modernos que compran y disfrutan compulsivamente? Como no creen, su única ópera es gozar, porque la muerte les aterriza y siempre está ahí detrás, esperándoles, siempre ahí al acecho de su desconocida y próxima víctima. ¿Qué herramientas y qué libros podían calmarlos, qué cultura puede saciarles hoy? Yo ya le he dicho muchas veces al Gran Jefe, y me ha echado a patadas (virtuales) de su despacho, que Él se tenía que pasear mucho más por la Tierra, no darse un paseíllo a distancia, muchas veces en esos asquerosos y feos ovnis. Y mira que son horribles los que los conducen, pues yo soy hombre, humano al fin y no estoy acostumbrado a otras formas de vida. ... .. Pero claro, Él, Ellos, no quieren robots, ¿entendéis?, ¡robots!... Ésta es la respuesta para el aparente sinsentido de esta vida. Debemos hacernos, a pesar de tantas tragedias. Siempre la maldita gran prueba.

Toby: (Suplicándoles con los ojos algo llorosos ya) ¡¡¡Pero muchos han sufrido innecesariamente!!!

Epicuro: No puede ser de otra manera si queremos ser nosotros mismos, pero te entiendo cuando sufres por una familia que se ha ido al fondo del mar

en una patera o al sótano bajos las bombas, respectivamente hablando. Seguís siendo igual de brutos.

- Toby: ¡Pues claro!, seguimos siendo hombres. ¡Así nos han hecho!
- Freud: Entendemos tus dudas, Toby, pero yo cada vez estoy entendiendo más el por qué de las cosas.
- Toby: ¡¡¡Como el álbum de Bimbo!!! ¡¡¡Iros a la mierda!!!
- Epicuro: No nos afectan tus insultos porque te comprendemos.
- Freud: Siempre tu mente relacionando, y muy rápido. Eso es bueno.
- Toby: ¡Bah! Es la otra cara de la moneda. ¿De qué me sirve si sufro tanto? Y ahora yo he tenido suerte encima, ¿no? Los TOCs de antes, ¿qué? Han sufrido para nada tantas veces, pero si sus familiares los querían...  
Freud: A algunos les llamaron endemoniados y los llevaron a la hoguera. Para qué, ¿verdad, Toby? Yo aún tengo mis dudas.
- Toby: Tienen que existir el Cielo y el Castigo forzosamente entonces, para que el hecho humano tenga sentido.
- Freud: ¡Sí!, me repatea reconocerlo, pero existe ese Cielo. Lo que no tengo claro es si habrá un juicio algún día.
- Epicuro: Ese vocabulario, doctor Sigmund, que nos pierde a los 2... Yo tampoco sé si habrá juicio, me hago el loco cuando me lo plantean; no asevero tanto, pero tendría que haberlo, ¡sí! Un día se lo pregunté también al Gran Semita y me echó otra vez de su despacho, a manotazos esta vez (y virtuales de nuevo)
- Toby: ¿Y no nos podríamos haber ahorrado todo este lío de sufrimiento, juicio y posible Eternidad?
- Epicuro: Posible, posible, ya no. Bueno, está ese rollo de la libertad para ser y crear la Historia.
- Toby: Ya estamos con ese otro engaño. La Historia es muy divertida para el que la estudia en su casita sin que le caigan las bombas encima; pero ha de tener muy pocos reñíos para divertirse con semejante locura. Ahora precisamente estoy leyendo a Raymond Queneau.
- Epicuro: ¡Vale, vale ya, Toby! Y no nos nombres a éste, que lo tenemos en rehabilitación.
- Freud: A mí también me pasó lo mismo los 2 o 3 primeros meses en el Cielo.
- Toby: ¡Ya! Que me dejáis solo de nuevo para resolver el problema. Al menos me habéis ido confirmando lo que siempre he creído: que hay un Cielo.
- Epicuro: Pues ya es mucho, *humanito*. ¡Ah!, igual me estiran de las orejas, pero la Ceci no es mala chica. ¡Al contrario!
- Toby: Gracias, Epi. Os voy a hacer una última pregunta -hubo un suave y tierno silencio-: ... .. ¿Cómo está mi padre?
- Epicuro: No te preocupes por él. Él te está esperando.

Y Toby se quedó absorto, tanto por el hongo de despedida como por las 2 últimas frases del gran maestro del Jardín.



*Hoy tengo curso de espiritualidad y hace una semana que no sé nada de Mirna. No tiene teléfono o se lo ha cambiado. Dice que una relación tóxica se lo cogió mientras entraba con otro amigo en su barraca a por unas cosas. En fin. También puede haber cambiado de teléfono para matar 2 pájaros de un tiro. Bien. No puedo hacer más. La realidad es la que es. Yo nunca he podido manejarme bien en barcos ajenos. Ni en los míos. Ya voy pensando algo más en la otra. Y eso que le prometí a Mirna que otro clavo ya no iba a sacarla de la madera en que la clavé con todo mi amor. Pero en fin, ahora que veo en vivo y en directo a la otra, a la que le regalé una botella de un gran vino reserva de Calatayud, un garnacha de primera; pues eso, ahora que la veo saludable y lozana, inteligente, pero con esa mirada triste cuando mira y escucha durante el curso, esa mirada que tanto oculta y que tanto parece ofrecer al que cree leer entre líneas... Se trata de la señorita Ce, de la Ceci que dijo Epicuro. Pues que ahora cría gallinas en una casa en Esplugues, en la misma ciudad adosada a Barcelona, donde también vive la Mirna esa de los cojones... ¡Perdóname Mirna! Le he comentado a la señorita Ce, entre miradas que danzaban de un extremo al otro del aula, que a ver si íbamos a tomar algo un día. Pero que ahora no puede, que hasta que no pasen 3 semanas, como mínimo, no podrá ser, que está dándole a la fotografía al mismo tiempo, que trabaja en nuestra entidad haciendo sustituciones de trabajo social. Encima ella solo come huevos como complemento proteínico. De ahí que las gallinas le vayan bien, aunque no haya sido su propósito éste, el de vivir cerca de un corral. La casualidad a veces es mágica; nos gusta creer siempre esto. Son medio salvajes esas gallinas y la dueña se las ha dejado en la casa que le ha alquilado. Menos mal que bebe vino la Ceci. Bueno, he de apechugar. Ella es guapa, inteligente, simpática. Me ha dicho, mientras yo estaba arreglando un pollo informático, que me fuera con ella a desayunar, pero claro, Ceci debía irse primero, porque si no lo arreglaba, el mentor del curso, nunca mejor dicho, el profesor, no habría podido seguir con la clase, porque su guión fíchico estaba ahí, en la nube, ya que se había traído copia en el usb, pero ésta, como siempre, estaba estropeada por el mal uso de ciertas manos, con lo cual, si no lo bajaba de la maldita borrasca cibernética, no habría continuación de la clase. Y yo perdiéndome esta oportunidad con la Ceci. ¿Pero ella no era lista? Comprendería que no podía acompañarla en esos momentos. ¡No iba a depender nuestra boda y nuestro futuro de algo tan nimio! Yo pienso casarme con alguien profundo y que comprenda demasiado mis problemas para omitirlos y así dedicarnos en casa a lo que nos deberíamos dedicar a partir de ahora, aparte de cuidar las consabidas gallinas, gallinas que según ella no necesitaban de ningún gallo, porque podían tener huevos sin ellos. ¿? He de investigar. Igual me ha tomado el pelo. Soy tan irónico y tan ingenuo a la vez, que todas las chicas me hacen bromas.*

*Así que termina el curso y quedo en el vacío de nuevo con esa nueva esperanza, típica de Platón, típica de la nada. Es decir, que tengo 2 posibilidades en muy lejana perspectiva iónica. No veo. Sufro de 2 desprendimientos de retina y 1 catarata y no veo. Una ha diluido su teléfono, pero coincidiremos seguro en algún turno de trabajo. Cuando la vea, lo primero que le voy a decir es si ha escuchado mi música y*

*si le ha gustado, ¡coño! El coño me lo guardaré para mí, pero se lo diré con carácter. Bueno, yo ya desde hace muchos años no preparo ninguna estrategia de lo que voy a decir, porque siempre ha sido un fracaso. Ahora estoy mucho más tranquilo y confío siempre en mi espontaneidad: “¿Qué?, ¡coño!, ¿has escuchado ya de una puñetera vez mi música?” -le dije el siguiente viernes a Mirna. En cuanto a la señorita Ce, ahora que reordeno mis datos, me ha dicho que si paso por el otro centro alguna vez, que ya desayunaremos juntos -y de seguro que con otra gente-. Si es que no sé recoger y reinterpretar de manera adecuada los datos, ¡no! ¡Nunca!, por muy informático que sea.*

Iba a apuntarse a una agencia matrimonial moderna, con esos perfiles que digitalizados con la verdad y la mentira pretenden mostrar, engañar o no engañar a los otros y a las otras. Él había escrito su perfil con fuerza. No hace falta decir que todo lo expuesto era cierto. No iba con él la mentira. Podrá esto ser incomprensible para la mayoría de los lectores de hoy, pero sí, jamás mentía. La mentira es una herramienta de uso tan común en nuestra cotidianidad, que no alcanzamos a comprender a los que son sinceros. Actualmente vemos este último comportamiento como indicativo de que algo no funciona en la persona que lo sufre: así le podemos llamar ingenuo o hasta enfermo mental, que en este caso es coincidente con el protagonista, o incluso le anclamos el adjetivo de impertinente. Es un impertinente alguien que nos pasa por nuestras narices la falsedad que conllevamos encima al despreocuparnos del origen de las cosas, abusando de nuestros sentidos comerciales y lamentándonos siempre de lo mal que a veces está el mundo. Impertinente también es alguien que te muestra la viga de tu ojo izquierdo como el leño que portamos en nuestro ojo derecho. Impertinente es encontrar a alguien, que sin maldad, nos vapulea nuestra estúpida rutina, conformidad y gregarismo sobre las cosas generales de la vida.

Así que claramente su nota de presentación, ante la mujer futura de su vida, y que después no colgó en la página web de contactos, supuestamente serios, decía así:

*Soy un hombre de 54 años, que vive y trabaja en Barcelona, sin hijos y que busca una relación seria y de por vida. Me gusta el arte, leo literatura, me emociona el cine y la música clásica, como la música pop desde los años 20 del siglo XX hasta muy comienzos de los 90's. Después hago excepciones si hay buena melodía. Soy casero, pero me gusta viajar, eso sí, sin ir a la aventura con la mochila. Ya tengo cierta edad y preciso de hoteles con unos mínimos servicios y sin cobras ni tarántulas. Me gusta el paisaje. Amo la filosofía, soy creyente, pero mi liturgia es la de los Evangelios, es decir, totalmente libre. Me gusta la gente increyente, pero que tiene más ética que el típico cristiano. Asimismo, escribo como hobby, pero no monopoliza mi tiempo libre en absoluto. Soy especialista en dedicar mis obras a las mujeres que amo. Por otro lado, no me importaría tener hijos, pero comprendo que ya tengo cierta edad y no me gustaría, cuando me dieran los achaques de la vejez, dejar semejante carga a la pareja, o simplemente dejarlos tirados a todos cuando yo estirase la pata. Muchas gracias a quienes me leáis.*

De nuevo la noche se cernía ya sobre las 3 y media de la madrugada. Así que había riesgo de alguna nueva presencia. En eso el tiempo y el espacio se rompieron y se abrió una nube muy distinta a las anteriores, de colores, pero en la que predominaba el rojo granada, tintando a sangre. En eso que se presenta un señor de gafas con aspecto de intelectual marxista *descarteano* y propenso a creer que el hombre puede auto-dirigirse, nauseando el ambiente, muchas veces con razón, y oponiéndose, como siempre -pero es que la iglesia oficial siempre ha sido muy invasiva- a Dios -de nuevo algunos hombres cogiendo el toro por la cola-; además, adoptó una argelina ya de mayor y se opuso a esos estúpidos colonizadores de marras, aunque sus simpatías se fueron equivocando conforme el pescado se iba pudriendo, pero se ha de decir que todos tenemos fallos y que al menos, mientras haya personas que nos hagan pensar, pues... que bueno siempre es.

Sartre: Es por eso que el Gran Jefe me ha mandado aquí, Toby. No me tiene manía, ¡no!, hasta me ha hecho hijo predilecto suyo, por eso de hacer carburar a la gente aunque a veces yo les amargara la vida. Pero eran intelectuales los que me leían: ya estaban hartos de todo. Ya habían vivido cualquier tipo de experiencia de manera vacua. Se podía decir que eran en su gran mayoría hijos de papá, porque los poco proletarios yo creo que andaban descaminados, aparte de algo descamisados. Además, esos alemanes siempre están *irracionalizando*, aunque he de reconocer que tenían más verdad de lo que yo pensaba... El Gran Jefe además me viene con evasivas cuando le pregunto abiertamente por qué nos ha determinado tanto. Pero bueno, él tendrá sus motivos. Yo soy más francés y positivista, más racional, pero ya no tan dogmático. ¿Se debe a nuestro chovinismo francés? Un día, cuando me enfadé con San Pedro, éste, semita también acérrimo, y con demasiado genio, me dijo que yo tenía la cabeza cuadrada. ¿Qué cuándo me achataría algo como los sureños, esos africanos de abajo los Pirineos? Y soy simpatizante de los Kibutzs. ¡Viva Argelia libre!

Toby quedó atontado, porque despertarse súbitamente con semejante discurso... pues que para sobrellevarlo, como mínimo tiene uno que disponer de algunos de los aires de Heidegger.

La Muerte: ¡Eh, eh, eh, eeehhhhh! Calma Jean-Paul, calma, que precisamente  
(*en forma de esqueleto*) Toby solo sacó un 2 en filosofía, en pleno derrumbe psiquiátrico suyo.

Sartre: ¡Ya! Si los animales, perdón, alemanes, al final tienen la mayor razón, la de la sinrazón, pero razón al fin y al cabo. ¿Pero Dios no es perfecto?

Drácula: (Mostrándole sus fauces) ¿Quieres que te dé un bocadito de inicio?  
(*modelo Christopher Lee*) Es mi hora. No te metas con mi ex-Jefe, con mi Enemigo acérrimo y reconocido.

- Sartre: Haz lo que quieras. Ahora que soy inmortal... Esto es de locos, ¡yo ¡inmortal! El Gran Jefe me deja vituperar mis propios pensamientos y los ajenos. Él nos da plena libertad.
- Drácula: Ya lo sé, pero yo también soy inmortal, y por eso mismo, sin poderte destruir... Yo también tengo mis necesidades.
- El hombre lobo: ¿Tendré que poner orden, amo de 2ª?
- El Demonio (en forma de Fausto) Creo que no será necesario. ¡Jean-Paul, haz las presentaciones! Y los demás: ¡callaros ya de una jodida vez!

Sartre hizo las presentaciones oportunas mientras avisaba de que hasta el final no aparecerían los seres sin alma y tan descarriados, prototipos del moderno devenir actual y tampoco nada muy importantes para la misión que hoy ejecutaban. Pero Toby ya tenía más que suficiente con semejante elenco, demasiado abigarrado y terrorífico para su pasada infancia, más ahora, hoy, no tenía ningún miedo. Había contribuido a esta insensibilidad suya, cierto poder celestial, porque hasta el filósofo *bítnico* no lucía esta madrugada sus mejores prendas. Tenía un aspecto horrible, todo despeinado y como venido de un concierto codirigido con Karajan.

- Sartre: Bien, Toby, por adelantado te decimos que somos el último grupito que se te va a aparecer. Y como habrás observado, que no deducido, somos el elenco más abigarrado.
- Drácula: ¡Maldito presuntuoso!
- Hombre lobo: ¿Le doy ya un bocadito al presuntuoso, jefe?
- El Demonio: No se os puede dejar solos.
- Toby: ¡Hombre!, ¿el Bahamonde está también con vosotros?
- El Demonio: No recordaba que eras español, ¿o acaso eres layetano individualista? ¿Independentista también?
- Toby: ¡No!, yo soy apátrida, hijo de emigrantes. De pequeño todos me dabais miedo en las películas, pero deseaba siempre veros. Me transportabais al terror, a otros mundos del pasado, incluso románticos. Me lo pasaba bomba en ese momento, pero sabía que terminaría aterrorizado durante toda la noche, mientras dormía, esperando que tras cualquier ruido nocturno me matarais de miedo. Salvo Sartre, que me dejaba el ánimo demasiado *náusico*. Pero eso ya fue mucho más tarde, sobre la adolescencia, y precisamente cuando la depresión de verdad ya me atacaba.
- El Demonio: Al francés ya no le hagáis mucho caso.
- Toby: Bueno, pero tenía cosas interesantes.
- Sartre: Tengo, tengo, que no me han dejado ni morir en paz. Menuda locura ésta, de que existiera la vida eterna.
- Hombre lobo: ¿Puedo morderle?
- El Demonio: Os presento a la Muerte.

La Muerte: Mi poder siempre ha sido falso, pero os he hecho sufrir mucho y más cuando la vida, sin razón alguna, se os terminaba de golpe, llevándose incluso niños, personas demasiado jóvenes, mujeres y hombres recién casados. Pero como no creáis muy profundamente... En el fondo, poco poder real tengo, porque ¡maldita sea!, todos resucitáis, hasta los genocidas.

Toby: ¿Entonces he de deducir que ningún asesino ni otros dictadores ni crueles militares van a recibir castigo alguno? ¿Ningún banquero y usurero? ¿Ningún político ni avaro? Es decir, ¿tú, Demonio, que pintas a partir de nuestra muerte?

El Demonio: Pinto demasiado, Toby, con cualquier brocha pecaminosa. El Gran Jefe, con el que ya no compito, me ha dado potestad para hacerles sufrir, y antes de la recuperación intelectual de cada uno de esos secuaces, van a sufrir lo mismo que les hicieron padecer a sus víctimas. ¡Y en la misma cantidad y circunstancias! Donde gasearon, serán gaseados; donde hicieron morir de frío, de frío ellos ahora morirán; donde violaron, serán violados; donde asustaron, morirán de miedo. Y así en todo y con todos.

Toby: ¡Guay, guay! Esto sí que ahora tiene sentido, Jean-Paolo.

Sartre: ¡Yo me llamo Jean-Paul!

Toby: Era broma. Debe ser mi cabeza, mis años, mis pastillas, mis Cialis. Todo será un sueño, ¡pero cómo carbura mi esponjoso cerebro! Pero sé, que soñándoos, venís realmente a verme, en mi tiempo nocturno, para premeditarme en la realidad que nos espera a toda la Humanidad. ...  
... Pero podíais dejarme alguna prueba.

El Demonio: ¡Calla, humano! No la fastidies ahora. ¡Siempre pidiendo pruebas! No es cuestión de simple venganza, sino de fe, ¡de fe, ¡¡¡de Fe!!! ¿Por qué crees que me metía tanto con el Hijo de Dios? A ver si le hacía caer, pero el Muy Bendito no caía, no caía ni atándole, ni forzándole, ni drogándolo. ¡Era íntegro! ¡Era Dios! Vosotros estáis entre la bendición del hijo de Dios y mi alocada y trasnochada vida pretérita. Perteneceís al entremedio, tenéis la maldita libertad a vuestro favor y así han ido las cosas en la Historia, ¡de pena! Yo me regocijaba, pero siempre había algún santón o santona que les llevaba la contraria a mis jinetes.

La Muerte: ¡Gracias, amo!

El Demonio: ¡Calla tú también! Eres un derrotado al fin y al cabo, ¡como yo!

Toby: ¿Y para qué tanto sufrimiento entonces?, vuelvo a repetir. ¿Por qué no nos ha hecho el Gran Jefe, a todos, ángeles y punto? Todos a gozar en una blanca bacanal interminable.

El Demonio: Es que, es que sois... Porque ya está muy hartito también de lo mismo, de sus propios ángeles. Él no quiere más robots, pero la puta libertad me hace válido y necesario, aunque ahora ya se van a terminar los tiempos por fin. Él esperaba que de la libertad solo surgiera sustancia blanca y pura, pero de la libertad también nace el negror y sus

impurezas. No sé si el espacio va a terminar también, pero el Gran Jefe ha dicho basta ya, que ya se han sacado muy buenas y malas conclusiones, asimismo gente muy íntegra al menos, a pesar de sus defectos también. Mientras, los malos, van a recibir lo suyo para que igualmente comprendan... Para que comprendamos todos y bla, bla, bla. ¡Todo es una mierda! Y Él también lo cree así.

Sartre: Es decir, Toby, que deberemos aguantar a Hitler, Stalin o Mao en la verbena celestial en que se va a convertir el Universo.

El Demonio: El Universo re-copiado.

Toby: ¿Cómo?

El Demonio: ¡Sí!, se os va a copiar todo lo que habéis querido y amado en otro orbe, donde podréis vivir y repetir solo vuestras buenas acciones y con amplio sentido epicúreo, pues el epicureísmo, la filosofía de ese otro chalado, incorpora una base ética mucho más descomunal de lo que os parecía de primeras a todos vosotros, porque vosotros solo pensáis en lo mismo siempre, en el mero placer, pero en el que no conlleva ningún esfuerzo ni deber. Tened cuidado con Epicuro, que no es lo que parece a simple vista, a la vista de vuestras mentes insuficientes.

Toby: Me gusta esto de las mentes insuficientes.

La Muerte: ¿Me puedo ir ya, jefe?

El Demonio: ¡Sí!, tu misión terminará dentro de unos añitos. El Gran Jefe ha dicho que te irás a criar malvas.

La Muerte: Siempre he deseado morirme.

Sartre: ¡Pero si volverás a resucitar! -riendo a carcajadas.

Hombre lobo: ¿Puedo darle ya un mordisquito?

El Demonio: ¡Callaros ya, impresentables! Tú, Muerte, serás en la otra vida toda la Vida que te has llevado por delante. Bastante trabajo vas a tener para digerirlo. Rememorarás cada existencia desde su muerte hasta su lozanía, y donde ni ésta existía, se te recreará una nueva vida sobre el mismo ser.

La Muerte: Así no me aburriré durante la Eternidad.

El Demonio: Y tú, Hombre Lobo, ve a traer a los otros.

Hombre lobo: ¿A esos espantajos? Pero si no tienen cerebro.

El Demonio: ¡Pues por eso! Es mi última lección para Toby.

Sartre: Yo con esos no me hablo ni me entiendo. Son trozos de carne que se mueven.

El Demonio: Bueno, el hombre de hoy no está muy lejos de ellos. Van a ser mi símbolo. Tráemelos, ¡tráemelos ya!, hombre lunar.

Hombre lobo: ¿Y después un bocadito puedo?

El Demonio: Te comes a cualquiera de los que traigas.

Hombre lobo: Los menudos son mis preferidos.

El Demonio: ¡Venga ya! ¡Date prisa, no me enredes! Cómete al menudito que sea, como no tienen ni mente ni alma, no nos preocupa. Solo a los vivos podemos corromper. Los menuditos se parecen bastante a vuestros

hombres y mujeres contemporáneos -dirigiéndose a Toby-, ¡bueno!, a la mayoría, no generalicemos; pues ya no tienen mente, ya que ésta solo pertenece a las multinacionales, a las que compran cualquier chorrada. Y mucho menos alma, porque no arriesgarían nada por nadie. ¡Buenos alumnos tengo hoy! Pero ya no me sirve de nada porque el Gran Plan está ya en marcha. Me río de las series que hacéis hoy.

Toby: A mí no me metas en esos berenjenales, que yo pertenezco a otra generación.

El Demonio: ¡Ya! Pero ya había un meollo en ella también que para qué discutir.

Toby: Pero yo soy diferente...

El Demonio: (Le interrumpe con violencia). ¡No me seas soberbio!, ¡no me seas como ellos también ahora! Si hemos venido aquí es por algo. ¿O hemos perdido el tiempo para nada?

Toby:

Toby no se atrevió a decir nada. Él también pecaba. Él también era soberbio en ocasiones. Había mejorado, pero muchas veces se comportaba como un hombre estúpido, rencoroso, airado, excesivamente lujurioso... ¿Para qué continuar? Se daba cuenta de ello, luchaba contra todo eso, pero aún así... Al menos se percataba y sería por ello que toda la divinidad celestial se le había presentado ante él. ¿Sus sueños también procedían de la soberbia? ¿Él solo soñaba? Bueno, todos representaban el plantel cultural que él conocía. Toby solo apreciaba, muy de lejos la verdad, a Buda o Lao Tse, a Krishna o Al Jazarí. Era muy limitado en el fondo, por muchas citas que surjan en toda esta obra.

Y va el otro menudito, el hombre lunar, hacia un vacío oscuro, pero pertinente, que se introduce a través del espacio-tiempo de la habitación de Toby. Al fondo, muy al fondo, se inicia un rumor gravoso muy perturbable, un fungido de voces sordas y todas imprecisas. Como el alboroto del infierno, comienzan a verse formas deformes, que empiezan a precisarse con los brazos hacia adelante, con la cabeza más bien baja, aunque sus ojos dormidos miren hacia adelante. Los andrajosos son meros zombis que conduce el pastor con un gran látigo. Fauno lleva entre su brazo izquierdo y su cadera uno menudito, pequeño, que apenas se mueve porque no tiene intención de escapar. No tiene alma. Una vez el grupo ha llegado a la salida del cono atemporal, solo 3 o 4 entran en la habitación mientras el resto solo emite gruñidos de espera.

El Demonio: Muy bien, hombre lobo, y come donde no te veamos. No manches la habitación. No debemos dejar rastro.

Hombre lobo: ¡Grounchcias, grounchcias!, amo.

El Demonio: No hables con la boca llena. Come y calla-. Dirigiéndose ahora a Toby-Helos aquí. Son el símbolo del hombre y de la mujer de hoy. No generalizo, pero hay tantos. Son como una mayoría simple que gana todas las elecciones para hundir cualquier nación emergente. Te pregunto: ¿ves en ellos mente y alma? Es que por no tener no tienen ni

cuerpo, todo despellejado y vuelto a recomponer, con miles de apósitos que semejan tatuajes biónicos, donde se pretende dejar un sello, una identidad, una posición que en la realidad no tienen. ¿Qué importa solo ser de alguna manera? Lo importante es ser como es uno, pero pretender así ser, es no ser. Quieres imitar a un futbolista, ¡buf!, a un futbolista, ¡madre de Dios! Ahora no me habría metido con Jesús, sino con un futbolista, con un cantante de medias tintas, con una loca que no *melodia* nada de música. ¡Estáis apañados, pues! Lo he conseguido al fin, pero es que ahora abjuro de mi obra. ¿Para qué quiero seres como éstos, sin nada en la cabeza, meras piezas que compran compulsivamente y que opinan como opina el resto? Yo he gozado cuando he podido tentar a un Galileo, a un Diderot, a un Kafka. Que al final no lo haya conseguido del todo, ¡pues bueno!, pero es que he tentado a personas que creen en lo que dicen y que lo defienden sin que nadie les compre. Hay aún muchos seres anónimos, hombres y mujeres en tu mundo, Toby, que se comportan como Galileo, Diderot o Kafka, o que incluso están lejos de crear una gran obra quizá, pero tan cerca de Dios, que antaño me habrían dado pánico. Ahora soy amigo hasta de San Pedro. Estas personas todavía persisten en creer en lo que hacen, dando la palabra de verdad al resto de semejantes con los que conviven; intentan construir y algunos no saben que están destruyendo mi imperio precisamente, el cual no he regalado a una inmobiliaria vuestra, ¡no! ¿A eso le llamáis sistema avanzado capitalista? Vuestros hermanos ayudan, gozan viendo como sus amigos o desconocidos les quieren porque les han transmitido amor, ¡todo! Y solo se alegran de recibir a cambio su agradecimiento, y algunos ni eso, pues alejándose de toda soberbia, ya se sienten contentos al seguir construyendo la obra de Dios, o de sus Dioses, mientras destruyen la mía. Son felices todos al ver crecer los beneficios verdaderos del alma. Y a mí, tu asqueroso mundo, Toby, solo me deja hoy en día a estos andrajosos-. Muy cabreado, airado y gritando mucho-: ¿Para qué quiero a estos estúpidos sino sirven ni para capolar? Tengo un ejército que no opina por sí mismo, que no razona contra Dios con conocimiento. Yo solo soy feliz cuando hago abjurar al teólogo, al filósofo, al científico, sea o no sea conocido, y vibro cuando echan por su boca y por sus acciones la defenestración del Gran Jefe. En estos casos sí que tiene sentido mi obra, mi victoria. Cuando fui viendo que este otro mundo iba triunfando en la Tierra -dirigiendo su mirada a los 4 zombis que esperaban órdenes con una respiración brutal, con la cabeza más bien baja, repetimos, y mirando absortamente hacia adelante- tuve que pensar, pensar y pensar; y demasiado pensé, como no lo había hecho jamás. Antes las masas se engañaban con la iglesia hipócrita, con las demás religiones y con sus confesiones más absurdas e inconcebibles, con los millones que siguieron a un Hitler o a un Stalin, pero hablaban,



razonaban, mal, ¡pero bien para mí!, mas ¿de qué me sirven ahora todos estos si solo son robots, piezas que responden a esa camarilla que habitan en todos esos feísimos rascacielos acristalados? Cuando vi como construían la torre de Babel tus antepasados, ¡sí!, porque existió, ¡existió de verdad la torre de Babel!, las formas, las artes empleadas en su construcción tenían un objetivo muy claro, indistinguible, ineludible para sus constructores, y era llegar al Cielo e invadir el sagrado espacio privado del Gran Jefe. Ahora solo obedecéis, como meros zombis, cualquier estupidez proveniente de los áticos de oro.

Toby estaba absorto, seguía mirando al Demonio y veía como las fuerzas inertes, la nada, habían vencido por fin al Mal de manera definitiva y como no lo habían conseguido jamás las Divinidades del ayer y del hoy.

El Demonio: [Incluso llorando]. Yo puedo luchar contra el Bien, contra Dios, contra los Santos que le siguen, contra sus creyentes, pero no puedo vencer a la nada, a la apatía, a los robots. Los nazis, bueno, sus masas, les seguían fervientemente, a los asesinos me refiero, y odiando, odiando a los judíos, a los eslavos, a los gitanos, a los negros, los tenía yo pillados a todos. Creían en Dios, pero odiaban a su vecino judío, ¡ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja! Eso era matar la fe de salida, mancillar todo lo sagrado. ¿Pero qué puedo esperar yo de seres que solo compran? ¡Los robots son mera chatarra, meros circuitos que dirige un programa. ¡Dios, Dios!, sí, lo digo y lo reconozco. ¡Sólo me quedaba entonces a Dios! Vuestros transeúntes solo trabajan, cobran como locos y van a la tienda a comprar, para acumular en sus asquerosos armarios ropas inútiles que ya no se pondrán nunca jamás. Creen vencer a su vecino, pero no consiguen vencerle jamás, porque su vecino ya tiene otras zapatillas de deporte mucho mejores; pero va el otro y al próximo mes le vuelve a vencer, ¡y así ninguno gana! Yo quiero que la vanidad y la envidia se impongan, cada una dentro de cada persona, pero no a una masa uniforme y estúpida que solo sabe imitar. ¡Si es que ni creen en mí! En esas series edulcoradas me representan como un soso quinceañero, ¡sin fuerza! Los alemanes salieron al campo de batalla a matar, a imponerse a los extranjeros. Los rusos les esperaban para enfrentárseles e imponer su otra idea. Y la sangre y el dolor me colmaban, las bombas y la barbarie me enaltecían. Pero unos entes inactivos como los de hoy en día, ¿de qué me sirven? Cuando la uniformidad venza en el mundo, yo desapareceré. Quizá entonces Dios mande las plagas definitivas y todo se acabe. Quizá así yo triunfe, con estos zombis, pero yo no quiero vencer así. Yo quiero que se hinque de rodillas ante mí el creyente, el ser consciente, ¡Dios mismo!-. Y dirigiéndose a los 4 zombis- ¡Estos son unos gilipollas!

Toby: (Como compadeciéndose del mismo Demonio, le dijo): ¡Pero has triunfado!, has triunfado porque toda esa gente es insensible ante los que pasan hambre, ante los que sufren en las guerras; la inmensa mayoría, dentro de su locura hedonista, es egoísta, porque se olvida de sus hermanos de más allá. Y voy a ser muy duro también: los que llegan y huyen de la necesidad ¡pretenden imitarnos!, pretenden tener una televisión, un coche, admirar a los nuevos ídolos, los del deporte, los de la *des-música* que llamo yo.

Sartre: ¿Me deja continuar a mí, maestro? Ya conozco el folletín.

El Demonio: Sigue, sigue tú Jean-Paul, que tienes, al menos, gracejo e inteligencia aún. ¿Ves, Toby? Yo quiero gente como Jean-Paul, que se enfrente a Dios con categoría, con verdadera conciencia.

Sartre: Lo que te está diciendo el Maestro es que esos tuyos, los supuestos hermanos, ya no le necesitan, ya no nos necesitan, yo me incluyo también ahí. Ya ni Dios ni su contrario el Demonio son necesarios en la sociedad de hoy. ¿Y quién va a leerme y a intentar razonar mis pensamientos filosóficos? ¿Quién se va a oponer a mí, quien va a debatirme, como yo voy a contradecir sus ideas? ¿Qué debate va a haber? ¿Qué se puede construir desde la nada?

Toby, en su sueño, en su locura o en su realidad, parecía ir percatándose al fin. Un rebaño sin objetivo, sin lucha, sin batalla a la que ir, ¿para qué servía? Sus instintos físicos serían satisfechos sin más y pronto su acostumbramiento produciría la insensibilidad, como la de una máquina construida por el hombre. Él mismo ya había escrito una novela o especie de larguísima narración, ¡y que nadie iba a leer!, sobre el problema de que fuéramos todos buenos. Pero los buenos lo son porque saben que hacen siempre lo que deben hacer y no lo contrario. Hay una explicación y un motor, pero los zombis, los hombres y mujeres compulsivos y meramente mimetizadores de unos comportamientos siempre iguales, ¿para qué sirven? Es que ya ni saben odiar, mucho menos amar, se encierran en sus video juegos, en sus ligas de pago, con sus cervezas -de mala calidad de agua, porque todo hay que producirlo en cantidades industriales-. ¡En fin! Si les da igual el bien como el mal, ¿qué pintan ahí teólogos y científicos, filósofos, el mismo Dios y el mismo Demonio? Hoy se cambia de opinión continuamente, se sigue la moda continuamente, se hace siempre lo que dice el Gran Otro.

Y Toby, de manera irremediable, percibía entre la bruma de su ensoñación cómo el Demonio lloraba y lloraba, desconsoladamente, furtivamente, sin los rasgos que siempre le habían distinguido, sin cuernos, sin fuego en los ojos, sin cola, sin el rojizo ánimo de su alma. No tenía objeto ya en este mundo. ... .. ¿Y Dios, entonces? Ya despierto o vuelto a su rutina, Toby se preguntaba que ya no tenían sentido ni Dios ni el Demonio para la mayoría de hombres y mujeres del Mundo. Al menos, eran una minoría los creyentes en su país, en su ciudad, en su trabajo. En los desayunos se aburría de las conversaciones de sus compañeros, que si un nuevo cambio de piso, que si los muebles, que si los cargantes casales donde se divertían los niños, que si

todo era caro, que si una braga le había costado 20 €, que si los calcetines cortos de los chinos, que si el jengibre iba bien (ahora Toby no se acordaba para qué), que si nuestra pútrida ciudad te podría ofrecer el todo, en el gran y único mercado en que se había convertido, cualquiera de las maravillas del mundo, fuesen las naturales, las medio-facturadas o hasta las completamente artificiales. El gran dios era ahora *Steve Jobs* o cualquiera de los nuevos mamelucos embriagados en alguna de las fiestas nocturnas y en las que únicamente sabían lamer, olfatear y gozar, por si acaso en cualquier momento, y de pronto, la verdad que siempre querían no ver de frente, se les aparecía por sorpresa para llevárselos hacía el gran Orco. A éste lo desconocían desde el punto de vista cultural, pero gracias al diodo, que ahora era plasmático o *lédico*, sabían asimilarlo en concepto, pero jamás, ¡vaya contradicción!, de manera emocional. Todos evitaban mirarle a los ojos. Toby ya lo hizo una vez y de alguna otra forma cada mañana, cada tarde, cada noche. En su mente moría la gente todos los días, unos de forma natural, otros de manera injusta. Dejémosle la última palabra a ella.

La Muerte: Soy la Verdad que iguala la condición humana. Sin embargo, ya nos los distribuyo en cajitas para que allá Arriba o allá abajo los dispongan a su manera. Simplemente los intento reciclar orgánicamente, pero esta operación de basurero me aburre del todo. Estoy deseando que definitivamente terminen los Tiempos. Yo no rezaba, pero ahora sí lo hago y para la consumación de todo. No era mi cometido, pero ya entiendo porqué este tipo de vida debe terminar. Dios va a poner fin a su propia obra, con plagas o simplemente apagando de pronto toda la luz del Universo, sin enterarse nadie ya de nada, sin ni siquiera hacer sufrir a ningún hombre ni mujer, sin odio. Y yo, poco después, moriré definitivamente en vida, gracias a Dios.

\*\*\*

*Sé que mis manos de cristal te causan espanto.*

*Sé que mis manos de arena no recogen de manera habitual las de una mujer.*

*Sé que mis manos de agua solo están dentro de mi cuerpo, sin poder verse.*

*Sé que mis manos de aire se confundirán entre la nada.*

*Sé que no te gustan mis manos con esta carta de amor que te entregan, con esta declaración.*

*Sí, sé que las manos petrarquistas ya no se llevan. ¿Pero qué otra cosa puede hacer la timidez?*

*Es un espanto: de repente se me han caído al suelo mis manos y se han hecho añicos.*

*De nuevo se me han caído al suelo mis manos y su arena la pisará cualquier persona del bar sin ninguna compasión.*

*Las manos de agua, ¿qué te diré? Creerán que alguien ha tirado una cerveza.*

*Las de aire, ya te lo he dicho antes, se evaporarán entre el humo del tabaco que ya nadie fuma dentro.*

*Las manos, mis manos, no pueden ya coger las tuyas entonces, ¿no es así?*

*Mi amor, mi tipo de amor, es burdo y absurdo en estos tiempos del no Dios.*

\*\*\*

*No sé enamorar a las mujeres.*

\*\*\*

*Ya no sé enfadarme. Solo tengo esos puntos brutales de ira que se desvanecen como el humo. Enseguida pido perdón. Y cuando quiero plantearle algo fuerte a una persona, para que cambie, para que mejore, lo hago con rodeos, jamás enfadado, y puede que si el interlocutor es necio de carácter, una persona que no escucha, que se dice a sí mismo que todo lo sabe y que él es perfecto, pues que me evaporo y no articulo ni la primera palabra. Es tan imposible el diálogo con nadie que no quiera escuchar; es que claro, una persona que escucha con interés ya no es necia. Cuántos necios hay entonces aún. ¿Y yo pretendo salvarles?*

*Las influencias endemoniadas como las de Mirna, no lo son.*

*Los que aceptan a los emigrantes, pobres y drogadictos, pero siempre dando a entender, con la mayor educación del mundo, de que toda la culpa es de ellos, me, me, me revientan el alma.*

\*\*\*

*¡Me cago en la leche! Estoy parando loco. ¡Vaya noche! Espero que sea la última, como decía el Demonio. ¿Qué córtex cerebral tengo?*

*Mirna es joven, experimentada en el amor, con ideas interesantes y comprometidas sobre la vida. Mirna debe enseñar a Toby en el amor. Pero Mirna*

tampoco es muy feliz. Ella ha tenido varias relaciones tóxicas, violentas. La droga abruma la mente. Se busca esa locura de vivir, dicen que de gozar de la vida, pero lo dionisiaco te devuelve directamente a la naturaleza, donde la vida y la muerte no tienen ningún miramiento. Gozas de la buena comida, del sexo, ahondas con la droga y el alcohol espacios que pretendemos que nos den sentido, ¡pero no!, la enfermedad, cara falsa de la muerte, te dice que no eres nadie y que en cualquier momento podrás volver a la arena anónima que te olvidará por siempre. Los griegos y otros pueblos te embadurnan con apolíneas deidades esa brutalidad de la primavera. Zeus, Minerva, Apolo y Neptuno te sustituyen esa ferocidad del resplandor primaveral por leyendas hasta dulces, por tragedias que aplaudes en el teatro, en los conciertos sinfónicos, y es ese tupido velo el que te hace digerir, algo mejor, la cruda realidad. Los conciertos de rock y la creencia en tu mundo píscico y astronómico te devuelven una esperanza. Pero la droga y el desamor continúan doblegándote. Con solo 24 años ya tienes atisbos de una enfermedad piorreica, la vista desvalida y el conocimiento fallándote. La desorganización de tu familia te lanza hacia ese mundo en que tus amigos ya van muriendo por la droga y el descontrol. La naturaleza no tiene orden, solo fundamento para la vida y para la muerte. Mantener un denso bosque, solo sano para la visión del paisaje, no sirve; sí, el hombre adereza con la destrucción, con el descontrol, pero detrás del paisaje solo hay muerte también, por mucho que las crías se apeguen a la madre en arrumacos que nos hacen llorar desde la sociedad Occidental. Las bombas cayendo sobre el cuarto de los niños es nuestra aportación a esa loca naturaleza también. Es nuestro sello. Una serpiente acaba de comerse a los polluelos y la madre no ha podido hacer nada. *“Pero la naturaleza es equilibrada. - Llévate contigo ese perro equilibrio.”*

Cuando entra por la mañana al trabajo, Toby ve a Mirna muy cansada. Ha habido algún conflicto entre los usuarios del albergue. Al final se ha podido hablar con algunos y han respondido bien. El orden pareció recuperarse, pero otros se han enfadado entre ellos y a uno no le han permitido entrar. Venía muy bebido y las palabras mala zorra y mala puta son el regalo que la noche le ha dado a Mirna. Ella le ha abierto el corazón, le ha sacado una manta, comida caliente, pero se la ha estampado casi en la cara. Ella le suplicaba que no podía entrar al centro, que se enzarzaría en una pelea con cualquiera y que sería aún mucho peor. Que por la mañana, amainado el alcohol, podría hablar con su trabajadora social para intentar encarrilar las cosas; que así sería. El optimismo de Mirna lo intentó, pero Dionisos solo prefiere el desorden. Llamémosle a partir de aquí, a Baco, con su nombre originario.

Toby acaricia con sus palabras a Mirna, pero avergonzado se despide de ella y va hacia su despacho. No hay nada que hacer. La natura es volcán y seísmo a la vez que floración y fruto. Las laderas que yacen junto al magma dormido son tan fértiles, que resultan ser el peor reclamo de la planta carnívora. Vida y muerte. Supernova y futuras nubes de material astronómico para conformar, millones de años después, una nueva estrella que abrigue la vida. Anonimato constante y por siempre. A Toby le duele la cabeza en estos instantes, lo ve todo negro, no se masturbó ayer, no desfogó su fuego ígneo, y el tomar esta mañana solo descafeinado ha sido un craso error. Está

perturbado, dolorido neuronalmente. El pesimismo de siempre le vuelve. Incluso alguna obsesión acechante le obliga a compulsionarse algo. A los seres imperfectos se los debe llevar por delante la naturaleza. ¿Pero no es la naturaleza ya algo imperfecta en su origen, desde todo el caos que trasciende? Toby es taciturno en muchos momentos como éste, enfermizo, pero ya va viendo las cosas inevitables y de la vida con mayor perspectiva también. Con la medicación y tomando un fuerte café con leche por la mañana, a continuación de una noche placentera gracias al Cialis, la fuerza bruta de la Naturaleza puede dejarle en paz para que observe por la mañana una nueva Mirna, más bien pura y deseada por su amor. Toby no tiene experiencia en el amor, simplemente padece la patología del Platonismo. Mirna debiera iniciarle por fin en el camino de esa pasión, pero su misma compañera es dionisiaca tantas veces... En los desayunos en que se han podido disponer juntos, el engaño apolíneo y racional, hasta platónico, se les ha impuesto. Se han visto como mujer y hombre posibles, una razón con la que formar una perfecta alianza incluso; así se enfrentarían con la antigua teología griega al caos. Platón sería su evolución y más tarde el resto de filósofos les ocultaría el desorden. Dionisio hasta sería un simple fantasma. Epicuro su ideal. Ordenarían sus placeres para desde allí comenzarse a amar solo por lo que sintieran de verdad el uno por el otro. Se separaría lo humano de lo natural. Se doblaría a ésta bajo el gran poder del amor, cuasi metafísico, y bastaría una simple mirada de Toby o Mirna para sentir nosotros, no solo el simple deseo, sino la ingente vocación del amor puro, del por qué se amarían únicamente entre ellos y no en un desorden cuasi mágico con muchos y muchas priapos y abulbadas corolas.

Platón es la gran mentira, pero la que necesita Toby, e incluso Mirna, cuando ella se asienta tras la orgía, para lograr conseguir una amistad verdadera y no ser esclava del mero instinto darwiniano.

*Qué loco estoy, qué sueños tengo, qué presencias posibles dibujo, yo, antes de comenzar a trabajar, a rellenar horribles formularios y estadísticas, a contestar incidencias informáticas, muchas derivadas de la irresponsabilidad y de la cobardía de mis compañeros. Ahora me llamarán para pedirme otro informe, otro estadillo. ¡Qué vulgaridad!, cuando el caos nos acecha continuamente. Fue el maldito Aristóteles el que inventó el engaño de la ciencia, otro como Platón, intentando despistarnos del maldito desorden natural, que se nos va a llevar a todos por delante, para que de nuevo, a lo Einstein, terminemos bajo las cenizas de su famosa fórmula energética. Yo quisiera ser esencia entonces. Por eso inventamos al otro Dios, que bajo las reglas de Platón intentaba ordenar nuestros peores instintos. Y nos empeñamos en alejarnos de nuestra esencia humana completamente, cometiendo otro error de gran envergadura, porque yo debo masturbarme ante la falta de una mujer a la que amar con las reglas platónicas. Para no volverme loco, la naturaleza me exige procrear para que otro cuerpo imperturbable camine. ¿Y por dónde? ¿Por la Historia que se lo llevará, puede que por delante también? ¿Será otro insensible? ¿Un nuevo consumidor? ... Y vuelta a acumular más millones las élites. ¿Y para qué entonces? Para darles orgullo y vanidad, soberbia, sentido a su vida, a convertirse en unos nuevos dioses con las que disponer de una vida racional que les dé sentido.*

*Pero nuevas naciones y nuevos poderosos los doblegarán, y si no, será el cometa el que despedazará la Tierra algún día para que nuevas Tierras nazcan y continúen, de manera circular e interminable, el gran sinsentido de la fórmula energética, deplorable para mí y tan absurda.*

*Pero quiero sobrevivir. Yo no me quiero suicidar, ahora que consigo algunas pajas saludables y que me engañan dentro de Venus, que me acogen como el Paraíso siempre anhelado... ¡Ay, Milton, pobre Milton!, y qué razón también tenía en algunas de sus estrofas. Séneca y Petronio gozaron y entendieron gran parte del engaño de la supervivencia. Por eso se fueron en paz. Así quisiera yo suicidarme -tú no lo hagas; yo sé lo que me digo-, pero necesito continuar, perseguir el imposible, y que gracias al gran engaño platónico, aderezado del equilibrado epicureísmo correspondiente, intentar presentarme ante mi vejez bien hastiado, y así ya sin fuerzas, y gracias a la destrucción que me propiciará la ancianidad, alcanzar el cóctel estoico-cristiano que me precipite hacia una muerte tranquila. ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Muerte tranquila! De seguro que un cáncer me hará doblegarme sobre mis dolores. Les exigiré la muerte a mis médicos, para terminar bien pronto con toda esta farsa.*

.....

*Pero veo la foto de mi padre muerto hace 3 años, veo los muñecos que me acercan al mundo infantil -estoy en mi despacho-, veo la posibilidad de amar de verdad a alguien, y no solo por su cuerpo, sino por su valentía al luchar contra nuestra egoísta naturaleza, contra la Naturaleza misma, y es cuando creo engañarme con esa Mirna o con esa Ceci o con cualquier mujer deseosa de sexo, pero sobre todo de compañía y de sinceras palabras. ¡Qué loco estoy y qué cuerdamente me siento! Ahí viene mi primer estúpido correo de la mañana, un informe que me reclaman sobre la ley de protección de datos, una ley más de las que crea el hombre, no por justicia, sino para amedrentar y dar más poder a los cuantos de siempre, que sintiéndose seguros, por encima de la pirámide social, se creen que así van a alejar la inexorable realidad, que más bien pronto les destruirá también. ¿Por qué el hombre manda con horror y jamás con amor? Creo entender para qué han servido tantos miles y cientos de miles de libros desde siempre, para intentar contenernos ante el infortunado monstruo natural, ése que con sus fauces nos quiere eliminar y hacernos pasar por un montón de escombros, que en forma de componentes compuestos y elementos puros, simplemente sirvamos para re-crear un nuevo ser del que no tendremos ninguna conciencia, porque la nuestra habrá desaparecido para siempre y para nada. Por ello bebo muchas veces, por ello gozo muchas veces, por ello me aloco tantas veces: ¡pero yo siempre me acuerdo de los demás! ¡Ja, ja, ja! ¡Otro hipócrita! Al menos de los niños bombardeados, día tras día, y sufriendolos por dentro; igualmente por esos otros africanos que también mueren de hambre: sufro, sufro y muero; yo muero cada día y no quiero ninguna medalla. Muero asimismo con mi TOC. Como Mirna, yo a mi manera, voy en paralelo a todo este supuesto orden que creen seguir la mayoría, casándose y teniendo hijos, viviendo de alquiler o con una hipoteca que los ahogue de por vida, trabajando y estresándose, peleándonos, reprimiéndonos de lo que le diríamos a nuestro jefe o compañero. Odio la nueva normalización de la vida moderna. Prefiero la medieval, que con sus*

*campesinos, guerreros y orantes utilizaba un opio más puro, ése que penetra entre las neuronas para saber sobrevivir en la Ciudad de Dios. Pero llegaron la Peste Negra, las demás enfermedades, la guerra y el hambre, y todo ese mundo ordenado se evaporó. De ahí surgió de nuevo Dionisos y el Renacimiento más brutal. Y así tuvieron que engañarnos otra vez al crear un orden distinto, esta vez algo más humano que divino, ¡pero divino aún!, ilustres mentes como Leonardo, Petrarca o Galileo. Sería durante el siglo XVIII cuando se empujaron los intelectuales a matar a Dios de manera definitiva. ¡Pobres! Abrieron las puertas del infierno. Mataron a los Titanes que los custodiaban. Escaparon las Furias. Tuvieron que aborregar al pueblo con un nuevo opio para que pudiese aguantar el futuro. Pero la libertad plena de placeres no puede esconder la nada. Solo creyendo, como yo, en esa millonésima posibilidad, puedo continuar siendo feliz día tras día, paja tras paja, cerveza helada tras cerveza helada. Deberé hablar con esa Mirna cara a cara, declarándole mi amor y proponiéndole un negocio equitativo que evitaría nuestra dolorosa existencia. Creyendo en la amistad sincera de cada uno, emborrachándonos de amor y de algunas otras cosas, casi todas las noches, forjando una industria eficaz contra la sinrazón de la nada. Haciendo el bien me sentiré mucho mejor. Cuando llegue el gran Orco, que él haga lo que quiera con nosotros.*

*Enséñame a amar. Yo solo he mirado desde las esferas superiores de la mente.*

*Enséñame a amar, musa de la poesía andante.*

*Debo encaminar mi senda hacia niveles más inferiores.*

*(No es que vaya a perder, musa, la perspectiva, pues hay grandes ventanales también aquí abajo.)*

*Es hora ya de sentirnos dentro de nuestro ánimo tan íntimo.*

*Es hora ya de darnos.*

*El jardín es escueto, pero suficiente.*

*Están las rosas, los geranios, los claveles y las calas.*

*Ya no sé más de flores.*

*Es hora ya de salir a este sencillo jardín y descansar felices.*

*No quiero otras flores por fin, sino las de tu amor vivo y fogoso. Amo entonces.*

*Tu ser es inmenso. Lo he visto a través de nuestro deseo.*

*Durante los siguientes días el jardín es intenso,*

*tiene una flora fantasmal que jamás advertí.*

*Salgamos de nuevo a él y descansemos.*



### **Concluyo una mañana al fin:**

***Tu sencillez es a la vez múltiple, re-coloreada por multitud de formas.***

***Salgamos de nuevo al ya edén y conformémonos tú y yo de por vida.***

***¿A eso se le llama amor?***

*Bueno, lo prometido es deuda, es decir, que cuando yo prometo algo, por desgracia lo cumplo en un 98%. Tú, Mirna, estás dentro de este 98%, por lo cual vas a sufrirme, pero la última, la última vez. Prometo, cual Prometeo mentiroso, surgido tras una nueva paliza de Zeus... Como ves, estoy loco, y es lo que aún me mantiene firme y sereno en esta vida: mi locura. Pero la venial, la buena, no la que sufro aparte; esa sí que me ha trastornado de por vida y casi me ha hecho desaparecer de la faz de la Tierra. ¡Qué trágico! Soy un Sófocles de pacotilla.*

*Pero vamos con el contenido del pack, que ya se me va la olla más de lo habitual.*

*Te daré una bolsa llena de “trastos algo extraños” **el próximo miércoles 10 de Mayo, en No Sé Qué Dirección, por la tarde.** ¡No vale que cojas la baja ese día!*

*Yo acudiré sobre las **7 +- de la tarde** como un ser alocado, del otro mundo, con la melena al viento (como no tengo ahora, te la imaginas), te veré, te lo daré y me escaparé de la escena del crimen lo antes posible. No querré saber nada, cual peor cobarde. Llegaré de un curso de No Sé Qué Otra Dirección (¡y que me obligan a hacer!).*

*El pack, hermosa y joven chica de hoy, contiene lo siguiente en líneas muy generales, para que te vayas haciendo la idea y así el impacto sea mucho más leve:*

- 1. 1 Usb donde está grabada la última y definitiva versión de mi librito: EPISODIOS DE LA GUERRA CIVIL EN CLAVE 6. Son pinturas que relatan, que reflejan, pero no son relatos a modo clásico. Asimismo incorpora música elegida exclusivamente para ti, ¡ejem! Espero que todo te guste.*
- 2. 1 cd de Leon Russell y 2 de Savoy Brown Blues Band. Últimamente me está dando muchos cd's Rafi. Él, como buen pequeño burgués dadivoso (cosa extraña en este planeta), está reorganizando su discoteca y me está surtiendo de joyas (yo suelo invitarle a comer). Hay algunas que ya tengo, ¿y qué mejor persona para recibirlos que tú? Espero que también te gusten. Asimismo él participa de alguna manera en este pack. ¡Qué mejor que uno de mis mejores amigos!*
- 3. 1 paquete de galletas mudéjares, que caducan este mes de mayo. Igual están acartonadas, pero tú tienes muy buenas defensas, ya que sueles consumir productos que la estúpida sociedad de súper-consumo desecha. Al menos, la cajita sé que te gustará. Hay mucho arte mudéjar en nuestro*

*pueblo, en nuestra zona, la comunidad de Calatayud y Daroca. Tendrás que conocerla algún día y no necesariamente conmigo, aunque me gustaría mucho que así fuese.*

- 4. Paquete especial nº 1 -bolsa- del cual no digo contenido: ¡sorpresa! Espero que te gusten igualmente.*
- 5. Paquete especial nº 2 -pequeña plataforma horizontal- del cual tampoco digo contenido: ¡sorpresa!*
- 6. Mi librito impreso y encuadernado en papel, dedicado exclusivamente a ti, Mirna. La pega es que lo imprimí en la penúltima corrección, por lo que verás bastantes errores sintácticos y de mala expresividad. El bueno está en el Usb. No soy perfecto... ¡Qué bien! Excusas, excusas...*
- 7. Dicho libro lleva en la portada un sobre. Es una carta que te he escrito y donde explico totalmente mi locura. No te asustes. Ya sabes su contenido, pero deseo que la leas, por favor. Así creeré que ya me conoces. Tampoco soy mucho más complicado, pero ya quedaré tranquilo por fin. Es lo último que te pido, Mirna, que la leas, por favor, como un sediento pidiendo su último vaso de agua. No te pongo verde, sino al contrario: rosa, azul, amarilla, roja, marrón, por supuesto negra, cyan, magenta, color vino, blanca, gris, naranja y hasta verde, pero solo desde el punto de vista cromático. Con este parto quedo tranquilo por fin, ¡arf, arf!*

*Me hubiera gustado dártelo en aquella taberna donde me llevaste en noviembre, tomando unas buenas cervezas rojas y unos montaditos, pero ya no he insistido más. Estabas muy liada, no querías, yo soy muy soso para convencerte, no importa, soy así y ya está, no pasa nada. Yo ya no puedo cambiar. Te he dado demasiado la murga. Por eso he decidido parar. Lo he hecho muy tarde, así que perdóname, Mirna.*

*Pero eso sí, que muchas, pero que muchísimas gracias por aguantarme estos últimos meses. Ya te dejaré tranquila de por vida. ¡Y qué pena para mí! Pero la vida es así... y bla, bla, bla... Me has hecho sentirme vivo de nuevo. ¡De verdad! Me has dado fuego, agua, vida, y con eso ya me conformo, porque ha sido muchísimo por tu parte. Si te veía un minuto, era una hora intensa para mí. Que en ese minuto solo te daba los 2 besos de bienvenida y los 2 de despedida, y entremedio mis palabras entrecortadas se perdían en el aire, ¡pues sí!, ¡pero era tan feliz en ese minuto! Soy muy torpe, pero en fin, ya está hecho. Soy Toby. Ahora, con esta extraña primavera, ya he visto el sol, ¡tú misma!, y me he creído en los 20's otra vez, cuando estudiaba, cuando era un romántico acérrimo (lo sigo siendo), cuando al mismo tiempo la enfermedad me destruía mientras veía pasar la vida por mi lado, sin poderla agarrar. Ahora ya parezco Shakespeare en una de sus más duras tragedias...*

*¡Adiós Mirna! Sé que nos veremos, pero los cromatismos ya serán entre nosotros dos de otra manera. Es lo que yo creo. Mi interior, no obstante, rezará -sin necesidad de hacerlo- porque todo te vaya a mejor, porque al menos seas lo más feliz posible en esta puta vida. Yo ya sé que poco a poco iré hacia ese fin, espero que lejano aún, sin apenas miedo, tranquilo, pero siempre de forma melancólica miraré a mi alrededor por si tu sombra se mueve cerca de mí, aunque sea una tonta imaginación mía.*

*Un beso, el cual no se incluye en el pack, sino de forma telepáticamente virtual. Y te pido perdón de nuevo, por mis arranques, por mi ira estúpida, en fin, por ser un vulgar hombre también, a pesar de que intento con todas mis fuerzas dulcificarme, leyendo, escuchando buena música, viendo las estrellas sin necesidad de mirar al cielo... En fin, huyendo de mi locura, me hago el loco, pero ya desde pequeño, sin que ninguna enfermedad aún aflorase claramente, he sido algo distinto, no mejor que nadie, sino distinto. Eso me hace extraño muchas veces, pero al menos estoy contento en algo conmigo mismo, en haber tenido tanto gusto en haberte elegido como “amiga”, Mirna. ¡¡¡ Eres la mejor !!!*

***Firma un nuevo Petrarca, pero venido muy a menos.  
Es decir, un iluso que todavía cree en cierto tipo de amor.***

LETRA PEQUEÑA: Si alguno de estos productos no es de su agrado, los tendrá que reciclar, porque el proveedor no admite devoluciones de este tipo de materiales. Suelen ser radiactivos, ya que pueden alterar la mente del cliente en un sentido o en otro.

\*\*\*

Ya ha escrito la carta. Únicamente habrá que dársela para que se produzca la resolución, el clímax, el desenlace, nunca mejor dicho. Anochece musicalmente y escribe algo que le deja mucho más calmado. Es entonces cuando el poderoso Sócrates, con su magnífico alumno, Platón, vuelve a ordenarle en el mundo. Aristóteles le guía por una ciencia más certera pero en absoluto desordenada como en el Positivismo del siglo XIX. *Ese Comte era un perturbado, por no decir un degenerado* -se decía en broma Toby. Otro que mató a Dios para desordenarnos, para doblegarnos, para dejarnos caer hacia el abismo. *Ven Tchaikovski, ven Señor Jesús, que por una causa muero, por la del amor, por la de hacer algo, simplemente porque quiero a esa persona, a mi mujer, la que me dará placer, a la que yo le daré placer como símbolo de nuestra unidad. Yo amo a mi madre, a mi hermano, a mi padre muerto, al señor aquel que sufre, a la joven perturbada que acaba de entrar en el centro y a la que con palabras sinceras consigo acercarme. Ella ve su mundo muerto de otra manera entonces, porque sencillamente alguien se preocupa por su mierda sin querer recibir nada a cambio. Yo a Mirna ya la amo muchas veces sin desear sus pechos, su coño, su cuerpo entero. Yo a Mirna la amo por sus simples palabras, las que surgen de su ínclito corazón. Ahora ya duermo, ya me he masturbado con esas fotos del móvil, ya me he desfogado y mi mente dionisíaca ha quedado calmada. Ahora puedo soñar con certeza y desear la verdadera amistad, el verdadero amor.*

El sueño de esta noche se resume así, pero éste no obedece al propósito previo si es que hemos creído que durante las noches precedentes las apariciones han sido ciertas: [un iluminado poderoso, y armado hasta los dientes, quiere terminar con la Historia. Finalmente consigue destruir el Mundo con una súper bomba -Música de MAN: “And In The Beginning” y “The Future Hides Its Face” (1960)-. ... El tiempo pasa, puede que sean millones de años los transcurridos. Hay una extensísima selva, fértil, llena de la misma vida. Entre el griterío de los monos y los cantos de los pájaros se confunden el sonido de las presas que mueren bajo las garras, las fauces o los picos de sus terribles depredadores. Sin embargo, vuelve un maldito mamífero primate a bajar de los árboles hacia la sabana para volver a enfrentarse al mundo. Malditos cíclicos seáis griegos y romanos.]

*Hoy es viernes, acabo de plegar. Dormiré la siesta tras una buena comida. Habrá cerveza y vino. Después no tomaré el antidepresivo y sí la medicina del amor. Quizá me masturbe con ella, pero siempre están esas mujeres sueltas de ropa en internet. Al día siguiente volveré a ir al curso de Narrativa. Ya estoy dentro del ateneo. Se respira un aire también muy preciso de vanidad en esta estructura arquitectónica algo ya antigua, muy decimonónica, pero al menos alejada de lo moderno, porque hay arcos, techos muy altos en la entrada, ventanales, escaleras de obra con balaustrada, cuadros bellos, armarios antiguos, libros y libros, muchísimos envenenados, pero libros para emborrachar mi mente contra la realidad. ¡Qué tontos somos! A mí ya se me han pasado los pajarillos. “Ser famosos.” Todos queremos ser famosos y publicar nuestro libro. Si precisamente ese es el mayor pecado, querer ser sobre los demás, distintos, como pequeños dioses, ¡pero que ni somos capaces de crearnos a nosotros mismos! ¡Solo de recrearnos! Yo deseo, si cundiera todo lo contrario, la aceptación. Hacemos metáforas: “Mi creación es crearme a mí mismo.” Fama, fama, fama, vanidad y orgullo mal llevados. Quieren, ¿queremos?, imitar la soberbia de los escritores famosos de hoy. Muchos tienen arte y genio, pero les sobra soberbia. Son los nuevos demonios. Están con el poder y se enamoran, muy chochos ya, de las mejores cortesanas de la corte, ya chochas también, pero imperturbablemente cortesanas. Saben dar conversación al genio machista y camuflado, como las geishas japonesas, que se pretende que existan en el sinsentido que representan: la feminidad de la violencia. Después, las feminazis, muchas no feas por casualidad, porque su amargura cicatriza en sus rostros ¿operados también?, pretenden subyugarnos, en el mismo lote, a los que no tenemos la culpa, y con un nuevo y demoledor comunismo. Qué poderosa es la naturaleza para autodestruir su peor obra, la que es consciente de su existencia.*

*Salgo ya del maldito curso y no aguanto, pero no me enfrento a la pava de la profesora que pretende que hagamos 3 cursos más para que su negocio continúe, y entre nuestro falso entretenimiento, al menos entre letras elevadas, dejarnos llevar y auto-engañarnos durante unos años más. También yo vivo de la existencia de los pobres; pero siempre han existido pobres, pero que haya millones de escritores y de escritoras inocuos. Yo mismo soy inocuo. ... Reflexiono. Por desgracia he nacido*

*para reflexionar siempre, para comerme el coco, no para disfrutar continuamente de él. Si deseamos escribir es para no desaparecer en la nada, en la última fase de lo dionisiaco, en la muerte. Pero pronto abogamos por el Diablo, porque nuestra soberbia nos hace mirar por encima del hombro al resto. Es ahí que el Demonio tiene fundamento. ... ¿Y los zombis? Es como el Universo entero, con sus astros y nebulosas formando y explotando en nuevas supernovas, creando y des-creando vida; para mirarlos a todos y a todas sin vida, solo con sus llagas basálticas. Son zombis y fuego de piedra los nacientes cuerpos estelares. Nadie es consciente de ellos. ¿Para qué planetas y planetoides si nadie les hace caso? Ni se les investiga ni se los habita? Si al menos Dios habitase todo el complicado orbe. ¿Y si el otro comunismo, otro muy distinto, igualase las positivas propiedades de cada uno de nosotros? Pobres escritores. ¿Pero no os agradaría especular sobre el bien y el mal, sentados bajo un manzano que no deja caer jamás su fruto? Yo no me aburriría escribiendo las mismas estrofas ni escuchando la misma música, porque hay tantas ya.*

*Termino ya este asqueroso curso de narrativa que me ha permitido verme frente a frente en el espejo; no soy, ni de lejos, un buen escritor, pues no deseo cumplir ninguna de sus leyes. Me explico fatal y mi cabeza es una conurbación de neuronas enfermas. Y después de tomar tanto café, porque debo tomarlo para ser algo, mis ideas se agolpan y no paran, no surgen ni ordenadas ni menos con propósito. Qué contento estoy de haber terminado las clases. Y vistas así las cosas, pues me ha salido barato verme tal cual soy en realidad, unos 1.350 €, más casi 8 meses de curso. ¡Sí!, ojalá el aprendizaje vital de nuestra esencia fuese así de económico siempre. Hay personas que pagando millonadas continúan entercándose en su craso error. Conclusión: es hora ya de desconectarme de este Mundo, pero siempre después de la muerte de mi madre.*

*Petrarca también habla de ello.*

*Estás ya en el Cielo, padre; os pido que me dejéis creer.*

*Tengo un gran maestro como Petrarca.*

*Allá estás en vida, esperando, padre.*

*Es tu alma la que me mira, la que mira a su nuera tan joven.*

*Cuando al fin de los tiempos se produzca la locura, el milagro,*

*Tus ojos relucirán de nuevo, tu cabello, tu sonrisa,*

*Toda tu gracia en una magia que ha sido siempre divina.*

*Sí, de nuevo juntos como en la Tierra,*

*de nuevo cuando tú niño*

*cuando tú joven*

*cuando tú padre*

*cuando tú mayor  
cuando tú anciano y enfermo.*

*Mis recuerdos, padre, aman.  
Mis recuerdos te transmiten a mi mujer, a tu nieto.  
Transmiten la vida, el saber, el arte de reír, de vivir, de ayudar.  
Mis recuerdos son tu vida, padre, en mi vida, padre, para dar vida, padre.  
Padre, camino por la vida contigo.  
No hay ningún problema entonces  
de continuar viviendo así de esta manera.*

\*\*\*

*Vosotros viajáis en horizontal; yo lo hago siempre en vertical y ni subo en  
globo ni en avión.  
Quizá sea yo transversalmente perpendicular.*

\*\*\*

*Estoy en la mañana de abril al sol  
sobre la mesa del comedor.  
Siempre sobre la mesa del comedor.  
Pienso sobre esos viajes jamás hechos y  
de continuo rememorados desde la infancia.*

*Ya llegarán. Ya llegarán.  
Ahora, sin haber hecho ninguno,  
más allá desde la imaginación,  
ya no estoy triste tampoco.*

*Mi cuerpo quizá reverdecerá de nuevo,  
pero sé que mi mente es imperturbable.  
Acompañado de mi musa siempre,  
seré feliz en el Olimpo,  
contemplando los valles fértiles de delicada y fugaz agua,  
de viñas y olivos,  
de secanos y miel,*

*de choperas y pinares.*

*No es necesario llorar; al contrario.  
Mi mente está llana.  
Solo ha sido el problema de siempre.  
Pero ahora soy tan átono en el amor.*

*Es decir, que mi poesía es blanca,  
totalmente acristalada,  
esperando siempre el milagro por eso,  
y sin ninguna preocupación.*

*Tú fuiste, tú estás,  
tú ya no estás, tú ya no estarás.  
Estoy en la mañana de abril al sol  
sobre la mesa del comedor.*

---

*Bueno, la mañana es una más, con el mismo sol saliendo unos grados más hacia el noreste. Es 1 de marzo. Hoy debo comenzar mi año loco. Me he dado 2 meses para cada periodo distinto, para cada una de mis diferentes aptitudes. Cualquier psicóloga -me fío más de ellas en esta profesión, porque los hombres suelen ser piedras en cuanto mezclan ciencia y emociones-, cualquier filósofo típico, digo, me afirmarían que no estoy llevando bien el tema. Pero somos como somos. Ellos no saben que quizá debido a mi especial y desconcertante estructura psíquica puedo, no digo adoptar personalidades diferentes -lo cual puede ser antinatural y desde el punto de vista científico, patológico-, pero sí comportamientos y horizontes distintos. Si no, ¿sería imposible cambiar de actitud, de poder mejorar o hasta de empeorar en nuestro trasunto vital? Cuesta mucho mejorar, menos empeorar, pero los cambios pueden ser posibles aunque sean muy lentamente.*

Ha tomado el desayuno de un fuerte y gran café con leche, con galletas tostadas de calidad -saben a tueste o a lo que lo sustituye, pero pegan bien con este café con leche-, recién tomada la medicación asimismo, porque el chute de cafeína le pondrá eufórico y directamente decidido a experimentar por fin.

*Gracias a Dios, al mundo de los sueños o a mi mente, que por fin ha sabido resumir la enorme confusión de datos aprendidos muy cansinamente a lo largo de todos estos años, voy a vivir, bimensualmente, cada una de las recomendaciones que las últimas visiones me han hecho llegar. Circularé por fin con hechos lo que siempre he sentido bajo la dictadura de la teoría. Serán 5 experiencias, 5 x 2 meses*

*cada una, más otros 2 para sacar conclusiones, pues que completaré un año. A raíz de ahí deberé elegir de por vida la usanza que más me convenga como medio de vida. Ya sé que mi mente no está bien, que bailaré, que fatigará mis decisiones, pero he de hacerlo ya de una vez, ser, tomar las riendas de mi libertino cerebro o perderme por siempre entre las sombras. Con la mejora que he llevado a cabo durante estos últimos años en el hospital donde me tratan, con las medicaciones para la mente y para el sexo, con las terapias para la mente y el sexo, creo que por fin podré sentir realmente, disfrutar o sufrir ciertamente cada una de las 5 opciones.*

Y así, muy decidido, se ha apuntado las 5 formas de vida en un documento digital, que durante un año le servirá de guía, porque también irá resumiendo en él las experiencias, las dudas, los fracasos y los buenos resultados -eso espera él también-, de su redirigida nueva existencia.

Hoy en el trabajo no ha habido mucho alboroto, por lo que se irá tranquilo a casa, dormirá la siesta -esta tarde no trabaja- y se preparará en blanco para llevar a cabo el 1er. punto. Antes os exponemos su lista:

1. San Agustín, acompañado de Santo Tomás de Aquino: lo religioso como norma y deber.
2. Dionisio, acompañado de Darwin: lo dionisiaco como estampa de la naturaleza que nos ciega para que procreemos: la supervivencia de la especie no ha encontrado mejor método.
3. Platón, acompañado de Petrarca: el amor debe ser puro y único: divino o cristalino, según prefieras o mezcles.
4. Epicuro, acompañado de Freud, le vuelve a recordar la realidad, pero de una manera más razonable.
5. El Demonio (Fausto), el Conde Drácula y el Hombre Lobo muestran el mundo de hoy. Los detritus de su sociedad los consumen los zombies. Los dirigirá Sartre.

*Las conclusiones: como yo persistiré en mi concepción de la vida, Dios me permitirá soñar a mi libre albedrío: el amor, el compromiso por la justicia y el arte como divertimento y explicación final de la vida. La enfermedad me destruirá corporalmente, pero es el amor imposible el que más me deprime. No me ayuda en nada quién hay a mi alrededor: ésta puede ser una posibilidad. Entonces preferiré irme antes, dejándome morir. A pesar de esta especie de suicidio premeditado, se me debiera conceder el poder volver a recircular.*



## **B) EXPERIENCIAS:**

### ***1) Experiencia de San Agustín y de Santo Tomás de Aquino: lo religioso como norma y deber***

Después del desayuno coge el Evangelio y comienza a leer el del día. Transcurren varias jornadas y lo que va observando de su lectura es que Jesús está muy alejado de la iglesia oficial. Bien, esto ya se ha dicho muchas veces. Él mismo, Toby, en el trabajo ya ha tenido los consabidos debates. Las frases dichas por el supuesto Dios, Hijo del Padre -terrible algoritmo irresoluble para una mente humana no muy desarrollada, éste de la Trinidad, que ni los acostumbrados a complejos desarrollos polinómicos pueden darle siquiera un mínimo razonamiento certero, ni yéndose a campos astronómicos fronterizos con la teología-; digo, las frases dichas por Cristo se pueden interpretar a gusto, pero no en el fondo real con el que Él las dijo. El Gran Semita quería probarnos. ¡De seguro! Sean las siguientes frases:

- *Quién a hierro mata, a hierro muere.*
- *El que esté libre de pecado, que lance la primera piedra.*
- *Es más fácil que un camello entre por el agujero de una aguja, que un rico en el reino de los Cielos.*
- *Hay más dicha en dar que en recibir.*
- *Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo.*

Un rico fabricante de armas tiene con la primera frase chanza para seguir fabricándolas. Él está libre de pecado con la segunda, porque los malos de la Guerra Oriental son los mismos orientales. Así que comienza a lanzarles misiles como piedras. “*Yo soy buen rico y sí entraré en el reino de los Cielos, porque algunos entran; como dice la frase, es difícil, pero entran, porque yo sufrago 3 comedores sociales en una gran ciudad norteamericana, inglesa o francesa (y hasta española). El comedor es mucho más pequeño en España, porque este país fabrica muchas menos bombas.*” *Estamos especializados los españoles, eso sí, en minas antitanque y anti-personas. “Doy, soy dichoso. Y como el reino de mi Dios está en otra dimensión, pues ya iremos en su momento.”*

Un pobre que recibe todas las bombas desde el cielo de su ciudad arruinada en Oriente dice, piensa más bien:

*“Espero que Alá conteste con las armas muy pronto, para que me defienda de morir y para que vengue a mis muertos. Yo no he lanzado ningún hierro, por lo que será otro mi vengador. Yo estoy libre de pecado. Deberé lanzar la piedra ya, porque mi mujer y mis 2 hijos pequeños están ya muertos. Espero que mis 2 hijos mayores se flagelen entre una muchedumbre repleta de enemigos. Esos ciudadanos del mundo*

*rico (reduce, de reduccionismo; no le podemos exigir encima un máster renacentista al que hacemos pobre y al que encima matamos), lo mismo que algunos de aquí, al menos jamás cruzarán las puertas del Cielo. Es así cómo puedo sacar fuerzas para continuar viviendo. Mis hijos pequeños y mi mujer están al menos bien enterrados. Ellos ya estás felices en el poder de Dios. Y yo no puedo dar nada, solo recibir: ayudadme, ayúdame hombre del mundo. Ayúdame Alá, ayúdame Abraham, ayúdame Moisés, ayúdame Jesús. ¿Cuándo podré ir al Reino del Cielo?”*

*Una voluntaria guapa, de buen cabello largo, de mediana altura, de caderas que engatusan, de tan propicios pechos, que viste justo en el punto del deseo y de la decencia, habla hoy conmigo. Hablamos de religión -ambos creemos-, de sus estudios, de mis conocimientos, llegamos al arte -el primer paso para engañarla-, para finalmente quedar una tarde a tomar un café. A las 2 semanas, porque no ha podido antes. Ya está trabajando unas 5 horas en un laboratorio de biología en el departamento de investigación de un hospital de Barcelona. De la dulce y (orgiástica mirada mía) conversación, deduzco que es necesario, según ella, “una reacción a veces violenta, por lo que es imposible que podamos aplicar las leyes de Jesús, porque la raza humana es así,” que ella misma se ha comprado estas ropas de la última moda (“estás muy guapa” -dice el tonto y embaucador caballero-), “que podemos dar lo que podemos dar, aunque también se tienen demasiados hijos por ahí. Que no somos tan culpables -continúa- en Occidente. Yo intento comportarme tan bien desde la primera hora nona a la que me levanto -me vuelve a refirmar-, que podría lanzar el primer canto rodado que mis pobres fuerzas me dejasen coger. Yo voy a misa cada domingo, no necesito bula porque puedo ayunar, y la comunión, previa confesión conmigo misma -porque soy seguidora del Concilio Vaticano II- y únicamente con Jesús, que me habla siempre en silencio para no molestarme, pues eso, que estoy libre de pecado para lanzar continuos dardos teledirigidos.” Y que ella jamás pretende ser rica sino tener un buen sueldo en un laboratorio de élite. “Doy tanto día a día, con mi palabra, orientando en el albergue a los usuarios, regalándoles mi compañía. Soy tan feliz, Toby, de voluntaria, que el Reino de los Cielos ya está aquí conmigo.”*

*Mi pene continuaba muy flácido, mucho antes de comenzar a tomar el café con ella, con esta ilustrada de la Iglesia, que con sumo cuidado -y siempre que estuviera uno de espaldas- podía dispararme -con todo el aplauso del coro celestial- 4 balazos de una Magnum. Pero no hay pecado ni cuidado, porque el arma la redistribuye una Ong en uno de sus comedores sociales de cualquier suburbio cocainómano. Tuve mucha suerte, no sé si por culpa de algunos planteamientos, que yo muy educadamente le objeté, sobre la violencia contra la violencia, sobre la excusa de que los otros son los malos únicamente, de que ello no justifica que lancemos 3000 bombas sobre el enemigo durante una noche -se ve menos- debido a que nosotros seamos los buenos, que porque yo no haya ido aún de fulanas pueda por fin yo ir con la puta que va a recibir las pedradas. Nos levantamos, yo más flácido que nunca, y el ya nos veremos era un tácito acuerdo mutuo para no vernos más que con el hola y el adiós acostumbrados, rutinarios y falsos de siempre, en el centro donde yo simulo*

*que trabajo y en el que ella colabora simulando también no sé qué soberbias perogrulladas.*

San Agustín estaba demasiado cerca aún de Jesús, pero mucho más cerca de Constantino. De todas maneras, aún su Ciudad de Dios era muy operativa. Deberá ser en esa ciudad, que por desgracia Platón nos la pone siempre fuera de nuestro alcance, en un futuro más o menos lejano, más o menos cercano, que viviremos algún día. Mientras, los que nos matan durante cada nueva jornada que transcurre, persistirán en esclavizarnos. No podremos hacer nada. El hierro no puede alzarse contra el hierro. *Lo cierto es que mi odio solo puede alimentarse cuando desollan a mis seres queridos.* Pero Jesús te pide calma, que ofrezcas la otra mejilla incluso. Sus frases continúan siendo posibles para cualquier interpretación. *Éstas de aquí no son frases tuyas, sino mías, no tienen estilo, pero sí un algo de verdad, mi existencia: Yo hubiese querido salir con esa mujer, pero pronto se ha cerrado. De piernas y de culo. De tetas también. Y por supuesto de boca. ¿Cómo puedo hacerle ver que tenemos que parar, parar toda esta violencia, no medrar -día que pasa y otro también- contra el otro, odiarlo, trabajar en una continua venganza porque aquel sea así, un maldito? Como no paremos, nos destruiremos todos. Sí, llegará la otra vida, pero he de tapar mis ojos porque habremos fracasado totalmente, salvo con algunas excepciones artísticas. A pesar de mis críticas, continúo dando consejos como mi antiguo sacerdote, el que solo me hacía rezar unas avemarías, ¿pues qué mal veía todavía en un pequeñuelo tan taimado? Quizá debemos recuperar el verdadero significado de los consejos. Ya Adam Smith me caía mal de salida: “Laissez faire...”, pero claro, yo también, dado mi desequilibrio, suelo entremezclar quizá diferentes temas. ¿Y por qué no se podrán mezclar algunos como en un cóctel? Me lío. Me duele mucho la cabeza.*

Santo Tomás de Aquino justifica algunas guerras, las que defienden a Dios, cuando aquél tonto hijo de carpintero solo ofrecía las armas del amor, fuese ante quien fuese. Las invasiones sobre el Oriente han sido justas porque las pruebas han sido hábilmente manipuladas por los correspondientes departamentos de seguridad y prensa de las naciones, perdón, de las multinacionales interesadas en algo más que los simples líquidos *hidrocarbúricos*. Sus silogismos le parecían a veces a Toby pura adivinación, los del Santo, mero juego cabalístico del demonio. Así se lo dijo un día a un religioso que dejaba hablar, es decir, a una persona con la que se podía debatir en paz de cualquier cosa. Desear construir la ciencia con frases sofistas, que por arte de magia siempre encajaban bajo el halo de un Dios al que no se le había preguntado jamás, pues que no me convencía nada.

Las invasiones musulmanas o de los tártaros, por ejemplo, no se diferencian mucho de las romanas o de las realizadas a partir del siglo XV por Europa sobre el resto del mundo y bajo el formato de los descubrimientos. Todos matan, con la excusa de una idea, pero para robar, para apropiarse de las tierras, de las riquezas, y sobre todo -no se llega al tonto exterminio, salvo en casos innecesarios-, porque

requieren de mano de obra muy barata. ¿Qué harías Toby cuando en tu casa del bosque penetrase el enemigo para violentar a tu mujer y matar a tus hijos, para robarte? “Creo que Jesús bajaría los ojos. Lo que no entiendo es porque no me ayudaría con sus rayos. En fin, serán cosas de su Padre.”

Otro día salí con otra creyente cuya figura delgada realzaba sus grandes pechos. Era inteligente, tocaba el piano, a Debussy sobre todo, y su fe era cierta. Guapa; siempre soy racista con la belleza, pero me comenta Darwin que no hago nada malo, que es el instinto. Quédate con tu zoológico, hijo de bucanero. Sin embargo, ella abogaba por la independencia de los territorios más orientales de mi querida península. Su patriotismo adaptaba, por reduccionismo, el Cristianismo. Solo tenía sentido para los que pensaban como ella. Yo, como sucio hijo de emigrantes, quedaba fuera y hablaba muy mal su lengua, por lo que unido a mi enfermedad, que muy cristianamente le aduje que yo sufría, pues que fue como un despecho para sus partes mi proposición subsiguiente: ¿cómo yo me atrevía a pedirle que saliéramos otra vez?, dándome a entender que si no me había situado en el punto donde el maldito google maps situaba mi caso, pues que no era muy despabilado que digamos. No recibí respuesta tras 3 o 4 mensajes y mails. Al 5º o 6º me pidió muy educadamente, muy cristianamente, que no la molestase más porque estaba muy atareada. Su lengua, incluida la filológica, no quería tratos, tampoco filológicos, con la mía. Fui tan tonto, que hasta me tuvo que decir, a las claras, que su dosis de caridad, para conmigo, ya estaba más que colmada.

- ¡Mierda!, ¡mierda!, cacho puta, hija de Góngora, digo, del Demonio, ¡pobre poetisa!, es que mi mente remezcla malamente-. Como el peor mastuerzo, comencé a jurar y perjurar como el más aborrecible machista del mundo, pero sin ningún deseo de pegar ni matar a nadie. ¡Lo juro! Violencia 0. Cierta parte de mi cerebro, que aún conserva algo del primitivo primate que todavía portamos, o la zona del mandril -vi a sus paisanos en el zoo de Barcelona, sucio y temeroso inframundo- que compartimos con semejantes y muy feos catarrinos, persistía. Sin embargo, ya todos los juramentos fueron en silencio a partir del primer achaque. Al poco, tuve que persignarme, como buen paciente TOC, y pedí de inmediato perdón al Señor. Ya no despotiqué más contra ella, solo que ella era una puñetera racista sin darse cuenta, y que en el fondo no era mala chica, porque ya me dijo que se reintegraría a todos los emigrantes en el nuevo y moderno proyecto de la nueva nación al sur de Prusia. ¡Qué tetas!, tetas que no iba a poder lamer, ni besar ni al tiempo babear su pelo por encima de ellas -siempre combinando-, es decir, que no iba a poder ya amarla ni hasta el final de los tiempos.

» Cuando le comenté que también yo escribía, su afirmación -sin ninguna fuerza- me puso todavía más flácido el pene que la mujer de la anterior cita.

Solo habían pasado 15 días desde que Toby intentó llevar a efecto el experimento a partir de la primera visión nocturna. Los resultados no eran nada buenos, pero esto va a ser así muchas veces en nuestras vidas si buscamos el éxito. Por contracción y por oposición podemos obtener buenos resultados; podemos mejorar aprendiendo del

fracaso, del mal incluso, con tal de que no te maten todavía. Ahora le llaman *resiliencia* a esto; siempre poniendo nombres raros a lo que ya está muy claro; puñetero mundo de *marketing* el de hoy. A la siguiente semana no consiguió salir Toby con ninguna mujer más. Él se empeñaba en mezclar religión y sexo, ¡perdón!, religión y amor. Fue a la cuarta que quedó con una antigua conocida del vecindario, de extrema izquierda, pero que pactaba con los poderes ocultos del tanto por ciento correspondiente, y que a su manera era creyente. Después de años, tomaron cortado, ella té con miel -estaba también muy enferma-, y machacó a Toby con que su enfermedad era intratable y que nadie la comprendía, que sufrió lo indecible hasta que por medio de un juicio consiguió que la jubilasen por enfermedad a los 35 años, y que fue una vergüenza el ver cómo sus compañeros la consideraban, ellos que fueron tan buenos con ella en su momento, la consideraban -repito, según su deje-, toda una vaga. Habló de los fascistas, del asesino Franco, de toda la derecha de siempre, mientras ningún resquicio aparecía en esa incólume columna de la izquierda. En eso, Toby, se estaba enamorando de ella, porque él también se supone que perseguía los derechos de los pobres y enfermos, como él mismo, y sobre las injusticias, la antigua vecina imponía la resolución de los que como ella se lanzaban *en luchando* y luchando, día tras día, contra los enemigos. Formaba parte de una organización que intentaba hacer salir de la ignorancia a los que continuaban votando derechas e izquierdas disfrazadas, como la “*pepera*” y la “*sociata*”, respectivamente hablando. *Ella rió mi entrecomillado. Cada vez estábamos más unidos desde mi punto de vista y que ya nos veríamos en otra ocasión, porque ella sufría mucho, los dolores eran continuos, a veces pasaba hasta un buen día, y que ya me llamaría, y que entonces tuvo mucha prisa cuando le abrí mi corazón al confesarle que yo sufría un TOC, y cuando le añadí algún detalle más, ella se vio obligada a sentenciar: “Tu enfermedad es mucho peor que la mía; no controlar la mente es lo más bajo (¿?) que puede haber.” Así, que sin quemarse, se bebió lo último que le quedaba del té y de la miel y dio por zanjada la cita. Que sería imposible que nos volviésemos a ver, que las circunstancias habían cambiado mucho -esto lo argumentó con sofismas, a lo Aquino, porque ella era también creyente a su manera-, y yo, con mi rabo entre las piernas de nuevo, y no entre su coño bien ardiente, me fui a mi casa de nuevo triste, cansado, pensativo y viejo, ¡como siempre!, pero cada vez más viejo. Y encima el lunes me tuve que levantar para ir a las 5 y media a trabajar, ¡como siempre!*

*Me quedaba un mes para dar por concluido mi primer experimento, digamos que podemos llamarlo teológico-filosófico-vital. Puedo reducirlo con el acrónimo teofivit, que de seguro que integrado en un nuevo compuesto químico-lácteo-sin-lactosa, se vendería como churros para facilitar el tránsito intestinal. Y a 2 semanas de dar por terminado mi primer compuesto de teofivit, estaba desolado, porque además, me dio por enamorarme de todas ellas, aunque fuera breve la duración de mi auto-idilio-platónico, 100% con dignidad, por lo que no me masturbaba durante esos días, ya que me dije que el mundo debería ya ser perfecto en la Tierra de una jodida vez, y que deseaba seguir la Ciudad de Dios aquí mismo, a rajatabla, lejos de instintos, algunos muy bajos, lejos de todo contacto terrenal inaudito. Mi*

*comportamiento en el trabajo era inmaculado. Mis comentarios irónicos desaparecieron. Podría interpretarse mi continuado humor como una válvula de escape ante mi falta de realización humana, independientemente o no de la realización sexual, pero valgan las paradojas, a la 1ª semana del experimento ya me preguntaron algunos compañeros y compañeras que había cambiado, que se me veía más (taciturno -la palabra es mía-), callado, triste hasta alguna se atrevió a decir, y que ya no les hacía gracia. Que yo no era ya Toby. ¡Buf! Mi experimento, o lo estaba aplicando mal o no había leído muy bien a ambos santos. Platón ya se me atragantó con La República, pero las ideas generales, los resúmenes que entendía sobre su obra, me gustaban, pues eso de que ya llegaremos al nirvana en su momento, mientras que aquí hiciéramos lo que fuera posible dentro de un orden mínimo, me entusiasmaba. Parecía como decirnos que éramos todos unas bestias, pero que pensando y haciendo lo mejor posible, nos estábamos acercando, muy poco a poco, eso sí, a la Perfección, lugar donde todo sería una fiesta a todas horas y con la misma mujer que amaras y de la que nunca te cansarías y a la que nunca aburrirías. Es en ese orden mínimo, que tuve que dar por terminada la 1ª experiencia en la 6ª semana entonces, porque mi cuerpo -supuestamente enfermo- me exigió una noche 3 masturbaciones seguidas. No pudo más. Y mi mente, a la 3ª, quedó tan extasiada y tranquila, y tan en paz, que tuve que adelantar el 2º teofivit cuanto antes, comenzándolo al comienzo de la 7ª semana.*

*Al día siguiente me levanté, como es obvio, a las 5 y media de la mañana, y vi mi cara de mandril por triplicada en el espejo. El sol era espléndido, el café con leche y sus galletas tostadas, impecables, la felicidad de mirar y mirar libremente a las mujeres en el metro, como no hacía semanas, exultante... y como que a las pocas horas de estar ya en el trabajo, las compañeras y compañeros habituales me felicitaban porque al fin, en muchos días, me veían con el buen humor de siempre ¡y feliz!, pues por mis ojos emanaba ya felicidad, siguiendo sus estándares. Hasta volví a mirar el horóscopo en el diario gratuito, en el metro, dulce pecado venial, dulce libertad, y comencé a leer a un cachondo mental como Julian Barnes. Fue casualidad que terminara 2 días antes un resumen de textos aristotélicos bajo la visión de Santo Tomás de Aquino. Saqué conclusiones del fiasco, como que de personas como Barnes puedes obtener, a la vez que cierto desfogue mental con su humor, bastantes conocimientos. Asimismo, creo que cogiendo con pinzas todo lo positivo de mis 2 santos anteriores, incluyendo con una pipeta ciertos líquidos platónicos, y tomándose uno a cachondeo, con optimismo y con ánimo positivo, mis fiascos últimos con las féminas, sacando lo bueno y lo malo de ellas y de mi torpeza, la cual puse muy por delante de sus defectos, como buen caballero, pues que el mundo resultaba aún feliz para continuar per-viviéndolo. Y en eso Jesús siempre me da la mejor respuesta: que no hay que culpar a nadie de nada, sino que hay que tomárselo con el mejor de los propósitos e intentando ayudar, por doquier, a nuestros seres más y menos queridos. Intenté contactar con las 3 damiselas, pero las 3 rechazaron, de nuevo, una nueva cita conmigo. Y eso que yo ya no pretendía ligar con ellas, que para mí el ligar no existe en mi concepción de la vida, porque habría intentado con la que hubiese dicho*

*el sí antes, formar una asociación muy superior a la veneciana comandita, y donde las emociones y los placeres de darse el uno al otro hubiesen doblegado a cualquier tipo de relación económica. Quizá en esto yo también tenía una concepción equivocada de la vida, cuando pensaba que toda asociación debiera no ser material.*

## **2) Experiencia de Dionisos con su escribiente Darwin**

*¡Ya estaba muy harto! Menos mal que quien me ha de comprender me comprende, y aunque no esté aquí, es el más poderoso y en el que siempre confío. Sí, se me podrá llamar esquizofrénico, paranoico, abducido incluso, chalado, santón, perroflauta (esto lo dice mi jefa de una compañera y me gusta la palabra, no tanto mi jefa, por su carácter; y la otra, la compañera con la que voy a desayunar en señal de solidaridad, a veces tampoco me gusta por su carácter). Yo tampoco me gusto muchas veces por cómo soy. ¡Pues eso!, que estoy muy harto y que Jesús sí que me comprende. Él ama de verdad. No pide nada más a cambio que un poco de serenidad por mi parte. Sí, suelo hablar yo solo con Él, pero desde nuestro punto de vista. Sois casi tod@s tan cort@s que no comprendéis que existen otros métodos de comunicación. ¡Perdonadme, perdonadme! Se me va la olla, pero es que hasta el hombre ha inventado el código Morse o el antiguo sistema de banderas y espejos.*

*Libre entonces de todo pecado y ya que el cuerpo me pide caña, y con el beneplácito de Darwin y de mi doctora psiquiatra -el pack incluye psicóloga que quería cambiar de paciente, pero la dirección médica no se lo concedió-, pues que a disfrutar sin amor, solo con lo que me pide el cuerpo. Mi psiquiatra me nutre con la receta oficial y crónica sobre una especie de endurecedor de ideas meramente sexuales. Éstas hacen que el nitrógeno de los capilares del pene, o algo así, no se marquen solos como el queridísimo Juanito -fue un antiguo jugador de fútbol y verdadero héroe nacional-. Así, que si el tonto nitrógeno es redirigido convenientemente en la operación que debe hacer o no hacer ahí abajo, pues que me pongo a 100 y y y y...*

*La luna no la puedo ver desde mi cama. Vivo en un primer piso y mi ventana da a un patio interior. Además, hoy hay bruma y la contaminación está en uno de sus máximos habituales. No se sabe si esta última provoca las nubes artificiales o si las naturales refuerzan mi ceguera poética. De todos modos, sueño con Gabriel Miró. Y he quedado extasiadísimo con esa mujer playboy, acercándose a los 40 y que acaba de ser madre. No se le nota nada. Hace mucho deporte. Y se ofrece a los pobres, que como yo, hemos de conformarnos con su excelsa figura erótica, la que revienta en redondeces y equilibrada elasticidad por el plasma digital. Sabe mirar e insinuarse para la cama como nadie, y en fin... ... Libre de magnetismos negativos y habiendo engañado a la cruel naturaleza -que de seguro que es hija del demonio, Señor Jesús, y no obra de tu Padre-, puedo dedicarme a lo que de verdad pretendo desde niño, y es el de volver a tener esperanza en una amada por ella misma, y además, porque puedo pensar libre, ¡libre al fin!, sin rémoras, y porque hasta logro concentrarme e*

*hilar algunas buenas ideas para poder engañar de nuevo a mi mente, y así, pudiendo sacar algo positivo, escribir, escribir sobre esa idea loca que se me acaba de ocurrir, y como una terapia más, darle sentido a esta vida, un poco ridícula a veces, mi Señor Jesús.*

*Jesús es muy bueno, no se enfada conmigo nunca, se ríe a veces mucho también de mis ocurrencias, opina y todo: me aconseja con amor; es decir, que tengo un amigo como mi padre, un amigo de verdad, que comprende y que entiende asimismo. Que simplemente me regala amor porque me quiere (tal) como soy, y sobre todo por lo que represento: un hombre descarriado más, pero sin (mala) intención. El refrito me lo hago yo mismo. Solo faltaría...*

*He de levantarme, ¡sí!, pero estoy tan a gusto, liberado, relajado completamente después de mi acto sexual. ¡Sí!, ya sé que no es lo mismo, me podréis censurar, castigar incluso, porque no me controlo (¿?). Vosotros tenéis a vuestras mujeres oficiadas por el sacramento que no ideó Jesús a vuestra manera, ¡sí!, Jesús, mi amigo. Y lo habéis convertido en un arma, el sacramento, en vez de en una herramienta del amor. Y por eso os creéis con todo el derecho a censurarme. “¿Y los nuevos?”, es decir, los de estas últimas generaciones modernistas, ¡perdón!, vaya pecado, Gabriel (Miró), digo modernizadas, también me miráis mal, porque ahora es muy fácil hacerlo, ir a algún sitio, en cualquier lugar, siempre dorando la píldora, mintiendo, exagerando, ellas saben que se les miente y se exagera, pero ellas juegan y se acostarán con quién quieran y cuándo quieran, ¡faltaría más!, pero que todo eso del flirteo, aunque haya sido consagrado en la poesía -en la bárbara-, y en París, Venecia y Babilonia, pues que no me va. No me gusta verme haciendo el idiota. Bastante tengo ya conmigo. Y como no puedo aguantar a una tonta que tengo enfrente, que pretende igualarse a mí cometiendo los mismos errores, y anteponiendo su superioridad, pues que no voy a ir a discotecas y fiestas de barrio para ello; que sí, que podría y que de vez en cuando hay alguna mujer de estilo, sincera, buena, etc., pero que no sé si van a ir a esa fiesta en concreto y que no sé por qué narices, ellas también se ponen a la defensiva y empiezan a hablar de astronomía y de los pobres del mundo, y que yo ya lo tengo muy claro, porque me gustan mucho el arte y el amor de una mujer, que para qué no ir al grano. Que se necesita un tiempo en el conocerse, pero no con mentiras y patrañas, ¡bárbaros intelectualismos!, vuelvo a repetir, que hasta algunas entienden por qué una multinacional de ropa fabrica en Bangla Desh para que ellas puedan ir más guapas con menos dinero.*

*¡Arf, arf! Si describo a la odalisca que está casada y dignificada para la sociedad -sale en la más famosa revista de bolas y enseñadas suaves-, pierdo la partida, de seguro, y os declaro muy pronto mi fracaso como escritor, por lo que he de claudicar quizá en el intento, pero como uno también es así y no asá, me llamo Toby y persisto por los días y días que mi amigo Jesús me ha dejado y me deja vivir aún, pues que voy a describir al fin a la Venus con la que he conseguido, dicho finamente, deselectrizarme de mi energía negativa, tantos días acumulada en mi anatomía humana creada sin orden ni concierto. Parezco temer que mis pensamientos y elucubraciones, propios de la especie a la que pertenece mi esencia, puedan perderse en el vacío de los tiempos; de nuevo repito. Como comprendéis, y para lo que me*



*interesa ya uso las nuevas tecnologías -como todos vosotros cuando os masturbáis asimismo-, he observado que con el súper-buscador, y haciendo la pregunta correcta, salen las mejores fotos de esta mujer madura cuya función de madre no ha dejado ninguna señal. ¡Qué mujer! Bien, antes de seguir, y describiros a esta mujer según el método dionisiaco -intentándolo al menos desde mi pobre capacidad intelectual-, he de decir que el súper-buscador no es tan listo, pero bueno, para este tipo de búsquedas es infalible, ya que el contenido es claro y preciso. Me refería a que cuando he puesto el nombre de esta mujer unido a su lectura preferida, que desconozco, por eso pongo comodines, y añado una nueva condición, y sobre su opinión de yacer a la luz de la luna, escondida en un 1er piso cuya habitación da a un patio interior, pues que me pongo muy triste, ¡hasta enfadado!, porque el muy desgraciado buscador me pone la bandera norteamericana o uno de sus presidentes, ¡o hasta alguno de sus ilustres hampones!, por lo que la erección de repente sufre el moderno método represivo. La inquisición y la Iglesia Oficial han quedado ya muy obsoletas. La Contrarreforma es moco de pavo al lado de los recientes métodos.*

*Descripción de la mamá de 30 y pico de años, súper buena, en bolas total, y con miradas insinuantes, con táticas sonrisas que utilizan un amplio espectro de posibilidades, por lo que la locura se instaura en mi cama durante esos momentos de jolgorio y como mejor ópera para los pobres:*

*Las imposibles mieles lactadas por las abejas de aquel paraje, junto al cercano riachuelo, ahondan en extraños círculos que parecen concluir en sumideros profundos de la selva, que en verde, desea mejor pintar el artista. El vergel montuoso es muy fino: libre desierto en las 2 colinas tan abultadas y deseosas de que punteen sus mágicas aureolas y que al mismo tiempo salpican 2 bellos extremos en forma de mamezones. (Ya va faltando aire.) Curvas son todas mientras la largura elástica, de cuerpo tan prominente, relaciona las nuevas modas corporales, mejor posibilitadas para una supuesta alimentación más sana, de seguro que mucho más abundante, y que con sano ejercicio, que no necesariamente ha de provenir de la labor, concluyen rectas y curvas para alegrar la vista del ufano cuasi enfermo. ¿Enfermo porque desea directamente, sin mostrarse? Es en ello que la melena, negra y muy larga, se tiende sobre la pechera de los montes hermanos, aduciendo, junto a la verde mirada que la sonrisa gestual de la madama incita, posibilidades mucho más allá de las normales. Sonriendo, riendo, enseriando el sexo, provocando con múltiples formas, al enfermo, perdón, al masturbador, éste se enloquece con tantas contingencias que quizá ese delirio múltiple le impida gozar libre. Sin embargo, ahora, con la medicación y la terapia, obviamos las obsesiones-compulsiones que impiden naturalizar lo erótico, es decir, resumimos sanamente y llevamos cada cosa a su momento oportuno. Un día, mejor dicho, una noche, será con la sonrisa insinuante; otro nocturno será con la mirada directa y ciertamente provocativa, con dulce sonrisa también, pero distinta; un tercero fue con ese gesto claramente tentador, como queriendo enfrentarse a la dureza del amor, como diciéndome, “¿qué?” Pero fue muy bien con el reforzador copular.*

*Como todo, fue puro vicio, es decir, pasaron muchas noches, y eran una foto, después otra, decenas, cientos y hasta miles. El deseo era continuo. El cuerpo, es decir, la mente, con todos sus periféricos, pudo ver que por fin el amor era simple goce y fácil de hacer. Aún eran buenos esos años suyos, los de la diva encamada, casi finalizando la madurez, pero buenos al fin y al cabo para engañar a un cuerpo*

*que parecía irse y que deseaba aún permanecer, en este caso el mío. La variabilidad dionisiaca le fue bien a mi enfermedad, porque tras una musa corporal llegaba pronto otra y se acertaba siempre bien, porque la corrupción informativa, existente ya en internet, hacía que detrás de la foto de una damisela, en cueros perfectos, apareciese otra distinta, de otra manera o parecida, pero siempre diversa, arriba o abajo, por delante o por detrás, de pecho entero o de cuerpo alargado incluso. Hasta en ocasiones era solo el rostro el que regalaba la digitalización. ¡¡¡Y era posible el milagro!!! ¿Del amor? Daba igual, Dionisos, Darwin, su escribiente, mi psiquiatra, el mundo de hoy, me piden que disocie, que disocie, que la mente no era el engaño que desde niño concebí con la ayuda de curas e intelectuales clásicos, que había que hacer caso solo al primer impulso natural (¿? yo), porque el segundo era acostumbrarse ya, y día tras día ya iba yo viendo -y sintiendo- que el cerebro se articulaba, se adaptaba a su nueva situación neuro-plástica, mucho más nativa con respecto a la de su primate antecesor, con lo que el efecto, a nivel de salud, iba siendo efectivísimo, y por lo tanto, haciendo que mis mañanas en el trabajo, o durante los días de fiesta, fuesen completas. Mi depresión, síntoma secundario y demasiado duro, de mi primera enfermedad, desaparecía, por lo que la mañana se hacía realmente soleada, se mostraba mucho más abierto el astro rey o no, es decir, descorriéndose en su cortina de nubes o no; pero el turbio cielo al que me refiero, y que todos entendéis, ya no empeoraba mi situación mental. A esa, por fin, salud física uníase la psicológica, que incluye la psiquiátrica. Era feliz. Leía y me enteraba. Pensaba y era libre. Me acometían las obsesiones y me rehuían inmediatamente. Veía: miraba. Comía: gozaba. Bebía: apreciaba el color del vino. Miraba a una mujer en el metro: no me enloquecía solo con ella. Otras estaban alrededor y la dulce orgía era pacífica, posibilitando mi camino al trabajo o a casa como posible en un mundo, por fin, ideal y cierto.*

Sin embargo, Toby ya estaba también moldeado por el mal. El mal es el bien tópicamente identificado. Así habla Nietzsche. El mal era creer en el amor petrarquiano, sublime, aéreo, celestial. Él, Toby, no Nietzsche, siempre necesitaba estar enamorado de alguien. Tras su último desengaño, del cual ya no acertamos a decir cuál fue -¿qué importa para la ciencia?-, sí que pasó unos días totalmente libre de neuras, curado. La enseñanza del Semita en este sentido no le atacaba. Su Dios le permitía desfogarse. No había pecado aún. Los pecados son consecuencias constantinianas, es decir, a partir de hacerse el Cristianismo Iglesia Oficial del Estado, es cuando comenzaron los problemas: había que controlar a la gente. Hoy se hace con “Gran Hermano”. Además, ¿no fue Él mismo el que creó este tipo de vida -aunque yo sigo diciendo que lo hizo el Demonio en un despiste Suyo-, una existencia en que al menos tuviese sentido el desvío, la enfermedad? Pasaron unos días sin enamoramientos, sin musa griega, sin Platón separando cuerpo y alma, y la serenidad, la salud se mostraba en su rostro. Y apuntaba muchos chascarrillos irónicos, ideas en su libretita que siempre llevaba encima.

Toby había descubierto un botín en la biblioteca des-pública de internet y así alucinó y gozó con:

- Chicas de pelo castaño o negro bañándose en la bañera.
- Rubias bañándose en la bañera.
- Pelirrojas bañándose en la bañera.
- Entremedio podían aparecer negras, asiáticas, indias de las 2 indias, etc. Él no era racista.
- Chicas de pelo castaño o negro bañándose en la bañera y con gafas.
- Rubias... Pelirrojas... Entremedio...
- Chicas de pelo castaño o negro con gafas y de profesión maestras o profesoras.
- Rubias... Pelirrojas... Entremedio...
- Chicas de pelo castaño o negro con gafas y de profesión maestras o profesoras y ansiosas con el alumnado de más de 40 años como él.
- Rubias... Pelirrojas... Entremedio..
- Chicas de pelo castaño o negro bañándose en la bañera con gafas y de profesión maestras o profesoras y ansiosas con el alumnado de más de 40 años y que adorasen la música de Chicago, que unida a un relato de Poe (adaptado a la dura producción de Corman), incitaba al deseo de una canción lírica de Heine.
- La búsqueda anterior no obtuvo ningún resultado y menos con rubias, pelirrojas y de entremedio. ¿Y las de Marte, qué?

Era como el Cielo en la Tierra. Esto sí que era una biblioteca. Antes, ¿dónde podía uno engarzar, en una pantalla mágica, variables tolerables, y sobre todo, algunas intolerables? Entre varios Intervius, Libs, Playboys y Penthouses podías montar un troquelado formidable y hasta con muchas hojas, pero en cuya composición ya habrías perdido tanto tiempo que la erección te habría dicho adiós hace 2 días. Además, siempre sería el mismo libro como las mismas revistas sino es que fueras socio de por vida. Pero entre el espacio que ocuparían, el polvo -no el deseado- que acumularían, la opinión censora de tus amigos envidiosos, sin contar con la de los padres y hermanos y hermanas, pues que que que que que ¡no! Que no es lo mismo, que con una mínima variación de la búsqueda digital podías renovarte día tras día, ¡perdón!, noche tras noche, aunque también había mañanas de festivos y siestas extrañas... Por buenaventura, casi todas las mujeres del mundo se habían desnudado. ¡Cuántas había!

Pero todos tenemos un hándicap, un punto flojo. En el caso de Toby era un maldito click, click. Y sí, de salud mental estaba como nunca. Sus consideraciones morales eran mínimas al respecto. La vida había que aceptarla como era, porque lo contrario era volverse loco. Ahora sus lecturas eran llanas, leía y entendía, gozaba intelectualmente como nunca. Ya lo hemos re-dicho. Pero como siempre estudiaba más bien clásicos, pues que los malditos clásicos le re-incitaban en sus antiguos problemas serios sobre el amor verdadero. ¡Amor verdadero! Él a veces decía en broma en el trabajo, tomando unas cervezas en un momento de distensión, que colgaría ahora a todos los poetas y novelistas que le habían tenido siempre engañado.

... .. ¡Bueno!, seguimos con lo mismo: e iban pasando los días, y con la rutina diaria ¡y hasta escribiendo! (bellas las series antiguas de televisión), pues que iba remontándose sin mayores problemas. ¡¡¡Su doctora psiquiatra estaba contentísima con él!!! Toby estaba dando pasos de gigante en su curación. Él mismo se la imaginaba como algunas doctoras del buscador intra-terrenal. “*Es bueno, Toby, que tengas fantasías sexuales.*” ¿Qué maldito pecado iba a haber entonces? Los otros nos habían engañado mucho peor aún, con el miedo, con el garrote. De un colegio tan severo y sin chicas como en el que estuvo, ¿qué resultado se podía esperar? ¡Locos!

De todo este pastel dionisiaco a base de piernas, tetas, coños, culos, brazos, hombros, caderas, finas barriguitas, algunas con poder, cuellos, melenas, cortas también, pies y manos, y hasta rostros, se iba surtiendo. Él no era un guarro. ¡Y menos iba de putas! ¡No iba! Qué vergüenza y qué vergüenza somos los hombres como raza. ¡Malditos mandriles del zoo! ¡Pobres mujeres! Perro mundo. ... Una vez le sorprendió la psicóloga con que tenía que ver cine porno. Pero en su casa, con su familia... ¡No, no! Sus temas íntimos debían conllevarse en privado. Eso no era reprimirse, simplemente era tener tacto y cuidado, un pudor mínimo y respeto, sobre todo respeto. *Todos pertenecíamos a otra generación.* Hasta un día le dijo que fuera a un club nocturno de striptease. ¡Increíble! ¡Estas doctoras! Es que claro, yo a mis 54 años todavía seguía en casa de mis padres. Debería referirse a ello de manera muy indirecta. ¡Qué duras las psicólogas, las psiquiatras! ¡Qué pillas! Cómo *indirectan*, con qué estilo.

Y los poemas y novelas clásicas iban aumentando, como era lógico, las circunvalaciones de su cerebro. El tiempo pasaba. En casa de sus padres y su hermano eran todos muy felices, salían algún fin de semana, iban a un restaurante o hacían un buen vermut, criticaban a muerte a los políticos, continuaban creyendo en el Gran Semita, porque dijo cosas tan bellas y ciertas, y en fin... El fin volvió a mostrarse: el Ser y su Esencia no podían estarse quietos. La realidad era la que era. Se ve que también, aparte de instintos, tenemos sentimientos y emociones que provienen de las relaciones humanas, ésas que ya no se llevan, las que se dan gratis a la otra persona, por ser esa persona tal como es y punto. Simplemente. Es por ello que el amor por una mujer de carne y hueso, cierta, de su entorno más inmediato, debía de sobresalir algún día. ¡Y punto! Planteando así las cosas no hay demasiada negatividad. Además, con una relación sexual, perfectamente coordinada con esos previos sentimientos, con esas previas emociones, pues que el asunto podía resultar perfecto. Después, el maldito Dionisos haría que la rutina nos hiciese -o el mismo deseo- buscar dentro del sagrado sacramento, sacramento en estos días, simplemente pactado, otras alternativas. Pero no como decía una compañera de trabajo: “*Si uno o una tenía ganas... Si un matrimonio maduro para estas cosas de hoy, modernas, pactaba sus excepciones, de manera sincera entre él y ella, el éxito de la relación estaba asegurado.*” Toby no podía aguantar lo que escuchaba. Prefirió no decir nada. Su ira podía ser bestial. Y estaba ya cansado, muy cansado tras tantos años. Él simplemente tenía libertad sexual porque estaba soltero, como se llamaba a su situación en el antiguo código civil. Después, con el amor, tenía que llegar la fidelidad, pero es que era inimaginable para él engañar o acostarse con otra que no

fuese su mujer. Realmente, lo que estaba haciendo Toby era una chapuza, una chapuza que le iba muy bien para su situación psiquiátrico-sexual en la soltería, pero que cuando por fin se hubiese alcanzado el objetivo, ¡cómo no iba a comportarse como el antiguo doncel, trovador o enamorado! Hasta Petrarca tendría pleno sentido aquí. Un Petrarca tocón, pero un Petrarca íntegro y enamorado.

Pasaron 7 semanas del 2º experimento *teofivit* y su mirada ya no era tan fresca y brillante; su genio se iba apagando con el transcurrir, mientras su verdadero ser iba reapareciendo. ¡El maldito Ser! ¡Cuánto daño ya habían hecho el ser semita y el ser griego! Ésta sería una expresión típica del maldito filósofo putero (siempre el hombre -me incluyo- dando donde duele). “*Conforme me atacan, me quitan el aire que respiro... Puñetera ley la de la supervivencia de la especie.*” Lo cierto es que, como todo lo que no es directamente dependiente de nuestra verdadera esencia humana, se va acumulando de malas maneras, por lo que nuestra existencia finalmente se subleva, mostrándonos su violencia en forma de paradoja. Resumo: nos hemos acostumbrado a lo bueno (“¡Sí, a lo bueno!”), pero, pero... como que algo no está encajando con el paso del tiempo, y no es el pene en el coño o en el culo o en la boca o en cualquier otra zona erógena intrínseca e imaginada.

En conclusión, hemos de terminar diciendo que lo dionisiaco en Toby era marginal, no más bien marginal, sino completamente marginal, es decir, con carácter efectivo para unos días o semanas. Por debajo del tapujo del instinto sexual, que necesita ser satisfecho de inmediato para no perderse la cabeza, estaba esperando o debería de estar esperando, esa mujer, esa musa, ese amor incontrolable que le hiciera vivir, por fin a Toby, una experiencia humana no tergiversada por insinceros preámbulos que derivan siempre en lo que las palabras ocultan y no quieren decir jamás. Él deseaba una sola puta en la cama como ella un solo puto en la cama, la misma, el mismo, cada día, cada noche, para ofrecerse desnudos completamente, sin ninguna agria bibliografía que lo único que haría sería esconder a la verdadera puta o cortesana o al verdadero puto o tenorio, los que finalmente formarían la alianza (Santa o no) que después iban a sufrir sus hijos. Para eso, ¡Viva Dionisos!, pero a medidas muy cortas.

### 3) *Experiencia de Platón y Petrarca*

No podía esperar más. Igual que se necesita el sexo, se necesita el amor, el que él entendía, por lo que pronto, cualquier mujer que le simpatizase o hablase con un mínimo de decencia, es decir, arriesgando algo en la conversación, pues que se podría convertir de inmediato en una bomba atómica a punto de ser *espoleteada* por el sistema de inicio de su maldito detonador. Como Mirna ya era un imposible, se prendó de otra trabajadora social de suplencias en un maldito desayuno más, de esos laborales donde te cuentan que se ha gastado la trabajadora social de puesto fijo, en unas bragas, 20 €, o que la suegra tiene vedado el *Sálvame* cuando hay nietos de por medio, refiriéndonos a esta trabajadora social también, pero que venía de manera

intermitente, la suegra, y a cubrir vacantes vacacionales, o bajas intempestivas la T.S. de suplencias, y no la suegra de la otra T.S. ¿Está claro?

La señorita en Cuestión, a la que llamaremos señorita Ce, venía a hacer sustituciones de trabajo y de educación social, para variar. Lo primero que a Toby le sorprendió de ella, el primer día que la conoció, es cuando se quedó pensativa, en el gran patio interior del centro, mirando al suelo, sentada en un banco, como viendo transcurrir su vida sin objeto. Llevaba el pelo negro muy lacio y cortado a media melena *Garçon* (garsón), era muy delgada, pero con formas, con poco pecho, y extrañamente guapa, porque su carita tenía unos mofletes que redondeaban más su óvalo. Los dientes, infantiles, objetaban hacia el exterior ese algo por el que siempre es atraído, atrapado, el inquieto y absurdo Toby. Absurdo para nosotros, los razonables. Pero fue ese detalle el que le inquietó sobremanera: ella, sentada y exponiendo sus sentimientos sin temor. Nadie se dio cuenta y eso que miraban también.

Pero asimismo, lo que le fue preocupando de ella es esa especie de pequeña dictadura que tenía sobre la alimentación: solo comía de proteínas huevos y poco más. Quería vivir en una especie de casa, cerca del campo, o si era en los arrabales de la ciudad, cerca de algún sotobosque que pudiese acoger algún que otro árbol. En la última casa, donde vivía con un compañero -no pareja, él suponía, ella le dijo- tenía hasta gallinas. “*Son salvajes*” comentaba su ya adorada niña infantil. También era un poco limítrofe con la ideas históricas. “*Desde 1492 ya vino la invasión blanca.*” Sí, claro, pero también los indios se mataban entre ellos. En menor escala, pero se mataban. Nosotros lo llevamos todo a lo grande: carabelas, cañones, matanzas y enfermedades a lo bestia. Pero aún quedan caracteres indios en Sudamérica, que comienza precisamente bajo el río Grande. “*Pero en Argentina no quedan casi indios.*” Os los cargasteis vosotros, tras la independencia. “*Herencia española.*” E italiana, alemana, escocesa, europea, ¡vamos!, blanca, caucásica, en honor a uno de mis escritores preferidos, John Kennedy Toole. ¡Ah!, ¿Sabes que escribo? Y ahí él intentaba el engaño venial, el flirteo, hasta le trajo una botella de buen vino de garnacha de la reserva de Calatayud, que le encantó. Menos mal que bebía alcohol a pesar de su casi circunspecto y atávico veganismo. Todo esto de esta chica ha salido ya antes, pero debéis de comprender que la aplicación a este engendrillo, en formato de libro, se hace como le da la gana al escritor. No por otro motivo, fundo pasado, presente y futuro para que de nuevo crea el futuro presente que es pasado.

Pero pasaron, precisamente, los meses y aunque ella se interesaba a veces por su devenir, no hubo, como siempre, *chance*, porque él le decía directamente sí salían un día y se ve que las cosas no deben hacerse así, sino con flirteo, con estilo, es decir, mintiendo y domando. Él nunca se explicaba cómo conseguían engañar a las mujeres otros hombres. Él era guapete, buen tipo, con sueldo fijo, algo mayor, pero otros viejos tenían muchas jóvenes a su disposición y no necesariamente por la paga, por lo que habría que investigar de manera suficiente, honda, porque él causaba finalmente, sino rechazo, sí miedo. Aventurarse dentro de su mundo era arriesgado, porque su universo constaba de piratas, de viajeros a lo Gulliver, de críticas supuestamente

carcas, como la de un Gracián, tan preferido por Schopenhauer; Toby también describía las cruentas guerras europeas, y después mundiales, como los antiguos genocidios en ciudades sumerias y acacias, en la misma África, en la misma América y antes de que vinieran los piratas blancos precisamente. Los incas eran como los romanos con sus pueblos súbditos. En las selvas de Brasil o de Borneo, también en Nueva Guinea, donde aún quedan hasta pueblos caníbales, no tenían respeto ni decencia con los niños y las mujeres de sus enemigos, a quienes mataban y violaban respectivamente. La sociedad actual era hipócrita, mayormente no se acordaba del 3er. Mundo; solo lo hacía para quedar bien en una sala de exposiciones, de fotografías únicamente comprometidos consigo mismos, -ella era fotógrafa, pero él dejaba siempre bien claro que su señorita Ce sí que estaba comprometida: *“Oh, tienes relación con el ayuntamiento, os subvencionan las exposiciones. También a nosotros nos subvencionan. Bueno, vivimos del dinero público que los grandes funcionarios creen que es suyo. Tenemos un concierto de nuestros albergues con el alcalde, ahora alcaldesa-”* Toby era y no era *matizador*. Sí sabía desgranar, poco a poco, la verdad de la mentira. Generalizaba cada vez menos. Reconocía sus errores, aunque fuera al día siguiente. Iba aprendiendo sobre la marcha. Pero su lengua era cruda, directa y cuando bebía algo se desfogaba, tan abiertamente, que solo necesitaba que le siguieran para bloquear todas las calles que desembocaban en la plaza de Sant Jaume, cada una con su correspondiente y respectiva barricada. Él sabía que nadie le iba a seguir, por lo que no tenía miedo al compromiso. Toby se reía de toda la parafernalia progresista contemporánea. *“¡Ay!, aquellos muertos de la Comuna parisiense. Murieron para nada, para que nosotros tomemos ahora esta mierda de cerveza aguada con agua del Llobregat. Mala cerveza. Ya lo decía John Fogerty. Donde esté un agua pura para tan delicado caldo egipcio.”* Sus cambalaches mentales, por mucha razón que tuviesen, alejaban a las damiselas, a las cortesanas, a las guarras y putas y hasta a las decentes. Él mismo era un putero autogestionario con sus imágenes hasta pornográficas. Su mente era demasiadas veces pura pornografía. No podía controlar el puto deseo. ¡Qué mierda de vida! *“Continuemos leyendo, aunque sea a Petrarca. Francesco, cuánto envidia tu mente, tan blanca y equilibrada, tan sabia y serena, tan sublime y espiritual. Al menos, ¡coño!, yo, junto a 4 gatos más, me acuerdo de ti. Hasta vacilo contigo en el metro. Mi desequilibrio tiende al menos al arte. Tampoco, Toby, todo lo estás haciendo tan mal.”*

La puñetera semi-vegana o vegana a medias le hizo perder otros 4 meses. Bueno, él también se los hizo perder a sí mismo. Pero entre medio, Carlos Fuentes o hasta el voluble Vargas Llosa le enriquecieron su perturbada mente. Él no veía mujeres desnudas en el trabajo, sino era para bajarse algún fichero, pero eso fue cuando no tenía internet en casa ni en el móvil -una usuaria le sorprendió, pero estaba bastante vestida, tanto la usuaria como la mujer digitalizada, aunque ésta última con hombros desnudos y una insinuante pechera-. Toby resistía las peores consecuencias de la pornografía porque también *pornografiaba*, con poesía y prosa poética, parte de su cerebro. El cerebro... ese órgano musculoso del pensamiento que podía embellecer como asesinar sin remordimientos. ¿Qué zonas del cerebro se encargarían de no tener remordimiento? ¡Claro!, hablaba de estas cosas en desayunos y meriendas, ¡que cómo

no iba a hacer dudar a sus mujeres!, todas éstas que buscan siempre la fingida seguridad, y que después (“tontas”) es lo que las llevará a mirar hacia el suelo, de manera triste, melancólica, desde un banco en el interior del gran patio del centro.

*“Los hombres somos una gran estafa, el grandísimo desengaño para las mujeres. Las mujeres creéis que sois diferentes -superiores se dicen algunas-, porque deseáis cambiarnos. No se puede cambiar al mandril.”* -y todos, y todas, al menos reían sus ocurrencias. Pero claro, con él no se podía formar una relación negociada.

Pasaban las semana y la señorita Ce no aparecía. Veía los cuadrantes y ¡huy! un día venía, pero no coincidirían. Sin embargo, la semana antes de los Santos ella tuvo que sustituir a un dromedario social que se encargaba de la vida de veintitantos usuarios sin ninguna consideración. También ella seguiría un protocolo cargado de normas y horarios también, de intermedios burocráticos, que lo único que hacían era abrumar, desorientar y hacer perder la esperanza a los que lo tenían muy mal para volver a reintegrarse en la vida. A Toby se le removía el alma. Él coincidía en sus planteamientos con otros trabajadores, los que tenían cierta sensibilidad, aparte de cobrar el sueldo como él mismo. El sistema de ayuda social en España impide por ahora que la violencia se generalice en las calles, pero lo único que consigue es hacer desmoralizar a muchas personas, mujeres incluidas. No hay un funcionamiento a nivel nacional, informatizado de manera suficiente, para que hubiese una positiva coordinación inter-centros, con un verdadero plan de empresas, para que los “usuarios”, para que las personas desclasadas, cada una según su perfil de cronificación, pudiese reintegrarse, según también sus posibilidades psicológicas y hasta espirituales, en el abrazo humano de una nación que así sí que merecería amarse como patria. Más bien era el propósito de los políticos el de asfixiarlos y si poco a poco se iban en silencio -los mayores-, mucho mejor. Era la misma táctica que hacía el gobierno con los familiares y amigos que persistían en la Memoria Histórica, que poco a poco se iban yendo todos por causas naturales.

Toby ya pasaba de tantas cosas, que lo único que podía hacer era poner verde al sistema; a los usuarios les hablaba claro y ellos demostraban una superior madurez, la mayoría, que muchos trabajadores, porque sabían callar, hablar en clave, suponer y retener lo adecuado junto a ese espíritu indomable que tenían enfrente y que más bien hubiese sido un cobarde en tiempos de guerra; o no. Le asustaban a Toby tanto las imágenes de Siria, por ejemplo. ¿Qué hijo de puta desea una guerra para pasar a los anales de la historia en forma de héroe? Solo hay que analizar muy fino, y de verdad, para saber que los soldados únicamente hemos defendido las causas de los otros casi siempre, de los otros, de esos financieros e industriales que demasiado nos explotan, ya casi como a los emigrantes. Yo mismo soy hijo de emigrantes. Muera ese nacionalismo casposo, de gualdas y barras, mueran todas las banderas. ¡Vayan ellos a la guerra a defender su sangriento dinero! *“Calma Toby, ¡calma”, vamos ya al trabajo, que llevamos 3 cuartos de hora desayunando.”* *“Sí, es verdad, no vale la pena seguir. ¿Qué armas cojo yo contra todos los hijos de puta de este barrio? Mira que poner un albergue social en el de los ricos. Por un lado me alegro. Tendríamos que asaltar, con la ayuda de los usuarios, sus casas. Desnudaríamos a sus mujeres,*



*sin violarlas ni matarlas, quitándoles todos esos carísimos trapos, todas sus joyas y dinero negro, muy bien guardado en papel de periódico o en el brillante del “Hola”.*”

*Hoy soy el Quijote. Leo un poema más de Francesco. Creo enfrascarme en la hazaña con la verdad de sus sonetos. Cabalgo entre el ruido y el metal sordo del metro. Veo pasar zombis a mi lado, de esos que ni te matan ni te comen el hígado porque su desprecio es aún peor, la fatuidad de su desconsideración. No existes para ellos. No existes para nada. Al menos, los verdaderos zombis ven que tú sirves para ser comido. En eso que hago el transbordo y todos corren como locos hacia él, empujándose, sin pedirse perdón los unos a los otros, con malas caras. ¿Quién ríe, quién piensa, quién ama de verdad? Después los puedes ver acaramelados en una terraza, diciéndose palabras de amor incluso. No entiendo. Solo existen los que ellos quieren creerse que aman. Yo permanezco sentado en el banco del andén. Es lo primero que hago al salir del convoy. Voy directo, sin molestar a nadie, al banco vacío; a veces me cuesta llegar a él. Y allí, una vez sentado y libre de la cruel marabunta, abro por la marca el libro de sonetos y leo, leo para transportarme en un instante a un mundo que yo creo que me va a acoger como el Paraíso Perdido. Leo, calculo con los contadores de las frecuencias de los trenes, cuándo van a llegar los de una dirección y otra, para así hacer el transbordo sin casi gente, libre incluso, porque encima habré respirado versos que hacen que mis pulmones vuelvan a cargarse todavía de esperanza, porque esa señorita Ce, esa Ce está muy buena, no tiene muchos pechos, pero la amo, porque se cuida, parece que está comprometida con el mundo, y aunque diga una que otra tontería, yo digo 1000 más, y ya nos apañaremos en el noviazgo, ya nos coordinaremos, cederemos, nos adaptaremos el uno al otro para que triunfe lo que Petrarca nos dice en sus sonetos... No es buen ejemplo el de este Renacentista del Medievo, pero bueno, ya cogeremos lo que más nos interesa de semejante trovador de cámara y lo readaptaremos también a nuestros tiempos y necesidades. Así también soñaremos con las églogas de Garcilaso, pastora mía, y siempre estando en ese mundo alternativo lograremos el fin que perseguimos, el verdadero fin, la verdadera meta, porque si no es otra que la del amor, pues mal andamos. ... .. ¡Dios!, ¡qué verso! Bebo más que nada. Bueno, no tomo ni marihuana ni cocaína ni droga mayor que la del alcohol. Con la bebida a veces me he pasado. Es droga dura en esos momentos entonces. Pero según mi experiencia anterior, Dionisos, Darwin, según también Freud, aunque lo dejaremos por ahora a éste para la próxima experiencia, tampoco estoy eligiendo bien ahora. ¡Pero antes me faltaba el amor! Ahora lo tengo, tengo lo más importante, aunque... ¡sí!, en el fondo todo vuelve a ser un engaño. Deseamos a la mujer porque el instinto base mandril nos obliga a enamorarnos de alguien que pueda procrear nuestra semilla... ¿Por qué no podemos enamorarnos, sin más, de una mujer? Los maricas, perdón, los gais también se la meten, también follan entre ellos, y las lesbianas saben utilizar muy bien los dedos y la lengua, los labios. Todo siempre termina en jodienda. Ellos, los gais y lesbianas tienen asimismo... no pueden dejar de sentir la necesidad de la procreación. Lo que han sabido es vehicularla en un sentido que no les dé problemas. También ellos y ellas creen engañarse en el amor... ¿Por qué pienso*

tanto? Ya estoy en el andén, y ahora que estoy a punto de ver a la señorita Ce, me he vuelto a meter en nuevos líos de la mente. ¡Maldita enfermedad! Las personas sanas aceptan las condiciones, joden, sea de una manera u otra, y son muy felices. ¿Por qué siempre he de buscar un fundamento para el amor? Sí, el fundamento del amor debiera ser el del propio amor, ¡pero no!, ahora me avisa mi maldita testa de que no tengo arreglado el nuevo algoritmo, que todo obedece a la cruda ley darwiniana de la supervivencia de la especie a través de los siglos y de los milenios. Pero si yo quiero solamente ser feliz durante unos años. ¡Qué ruido! Malditos trenes eléctricos. ¿No son eléctricos? ¿Por qué hacen tanto ruido entonces? Si funcionase el diesel en estos malditos túneles del infierno, todavía sería mayor el ruido y nos ahogaríamos pronto todos. ¡Mejor! ¡Y qué calor hace ya! Motores y motores para enfriar el bochorno del subterráneo. ¿Por qué todos hacinados en espacio tan pequeño? Para que el mercado tenga a muchos borregos a su disposición, a centenares de miles, a millones incluso. ¡Gran negocio para los capitalistas! El campo es su enemigo. Ahí todo es más imposible. Todo está muy desperdigado. ¡Maldito engaño!

... ..

Tengo que encontrar cuánto antes un engaño. Francesco, ¡Ayúdame! Debo engañar a mi mente. Mi psiquiatra ya me lo dice, que al TOC hay que engañarle. Lo que he aprendido con la terapia cognitivo-conductual son simples artimañas para que semejante enfermedad quede embaucada el máximo de tiempo posible, y así, mientras ella duerme, poder gozar yo y sus enfermos de algo de la vida.

... ..

¡Ya está! La medicación también ayuda para que las neuronas se puedan retransmitir mucho mejor sus mensajes. Más bien el TOC es un problema en los malditos neurotransmisores cerebrales, que hacen llegar, de manera equivocada, amplificada, toda una realidad inexistente, y que unos a otros empeoran cada vez más al donársela, a los de las siguientes neuronas, todavía de peor manera. Es como aquel juego de mentiras del llamado Imbécil también, porque se te quedaba una cara de ídem, cuando siendo uno de los últimos receptores, te llegaba el primer mensaje de forma tan cambiada, que finalmente todos se te reían de ti sin ninguna compasión. Toby cómo lo pasaba de mal en esos momentos, pero disfrutaba tanto cuando se comparaban los originales mensajes de todos sus adulterados finales, que yo mismo no sé como describirlos las escenas.

¡Ya está, ya está! Lo tengo, Toby: “Nos atraemos los hombres y mujeres por el sexo, por la ley de supervivencia de la especie, porque Dios lo ha hecho así por si nos dormimos. Es entonces que podemos tintar esa primera atracción en plan humano, es decir, que según nuestros caracteres, unos nos atraigamos más o menos con respecto, en este caso, a las otras y a los otros, y así poder cumplir con la naturaleza, pero con esa persona mucho mejor que con un amigo, porque el sexo, siguiendo la física de las 3 dimensiones, nos interrelacionará con todo lo que sentimos a nivel humano, y de manera fulminante, por ese otro ser. Con un amigo o amiga del propio sexo no podemos tener relaciones carnales con las que intercomunicarnos. ¿O sí? Bueno, ahí están los gais y las lesbianas, y que pueden tener propios hijos con las nuevas técnicas, ¡o incluso adoptando! Pero esto para

cuando ya tengan ganas de formar una familia. ... .. ¿Pero entonces cómo es que yo no tengo relaciones sexuales con mis amigos del mismo sexo si la amistad es lo primero entre nosotros? Por eso los antiguos griegos, en la academia o en el liceo o en el jardín... .. Nuevamente me estoy complicando. Y qué de gente en el andén cuando bajo, ya donde tengo la faena. ¡Pero tengo un cuarto de ahora aún! ¡Dios, ayúdame! ¡Petrarca, ven en mi ayuda! Me animo, me siento y abro el cancionero de nuevo. ¡Qué buen papel! Y nada digital, salvo mi móvil. Lee, lee, lee, no sigas intentando desovillar el lío, te lo han dicho 10.000 veces en la terapia, que cuando te arrastran esas malas ideas, lo que va a venir a continuación es todavía mucho peor.

... ..

Y menos mal que estoy escuchando dentro de mi cerebro el disco de la Olivia Tóntón John esa. Qué bien canta y qué feeling y buenos arreglos. Qué buenas canciones de amor también. Y hay rápidas que enarbolan mi ánimo de nuevo. Y estas chicas que van hacia la universidad, enseñando sus piernas y brazos, con sus pecheras bien ostentosas, con falda y cortitos pantalones. Las treintañeras ¡buf! Y esas mujeres de más edad, con hijos grandes también, algunas solteras, con ganas de cama, de amarse. “¡Pero es de nuevo atracción sexual!” Bueno, ellas lo saben y lo aceptan y disfrutan y viven. ¿Y yo qué vivo, Dios? ¡Dios, Dios!, ¿dónde estás?, ¡ayúdame! ¿Por qué no has creado otras reglas? Eso sí, que fueran ellas, las mujeres, las que me continuasen atrayendo, porque son tan placenteros el amor y el sexo...

Debo acompañar todas mis dudas con un tema como éste: *MOTT THE HOOPLE: All The Young Dudes* (1972). ¡Je, je! Todavía me siento joven, es decir, ¿todavía no he madurado?

Pero Laura, Laura carnalmente creo que nunca la poseyó Petrarca. Creo que no. Tuvo 2 hijos naturales Francesco, ¡eso sí!, pero el poeta, cuando nos habla del amor por Laura, nos está hablando del Amor en Mayúsculas. Eran otros tiempos para mí, tiempos divinos y elevados, enaltecientes. ¿Ése es el amor al que debo aspirar entonces, al sublime y sereno amor platónico? ¿He de transformar esa belleza carnal, ese arte en el manejo de las ropas, en la manera de hablar y de ser, en sus conocimientos y simpatía, en un nuevo Arte llamado Amor Espiritual? Si algunos se refieren a ese otro tipo de relación meramente carnal, que hunde el verdadero querer en el fondo de la cloaca, ¡sí!, sí que tiene cierto sentido el amor petrarquiano. No es que desee reprimir el amor, como tantos curas y monjas nos han jodido, ¡mira que palabra, precisamente!, la mente desde pequeños. ¡Maldita puta iglesia y que blasfema la Palabra de Jesús! ¡¡Otro convoy haciendo ruido!!!

Abre, abre Toby el cancionero y lee, ¡Lee y Siente!

Transcurren 10 minutos y ya solo quedan 5 para entrar al trabajo. Durante ese tiempo no ha pensado, solo reído, cantado los versos del gran lírico. Su mente ha descansado entonces. Cuando cierra el libro ve que su cabeza está mucho mejor, libre de complicados laberintos porque se ha quedado descansado, cuasi blanco de silogismos. Mira otras mujeres, algunas muy jóvenes, y se pone en plan positivo. “Ser felices y vivir el amor, pero con alguien que os ame como personas.” Sí, es eso,

*sentir, no pensar tanto en los orígenes de las reglas, amar con la carne, yo prefiero la de la mujer, y transmitir por medio del bello tacto, por medio del aroma, de la vista, del oído de sus dulces palabras, saboreando, esa otra forma de amar, aparte de la superior, de la sublime, de la que debe ser primera y comienzo de todo sentimiento. Después, los sentidos te regalarán de otra manera la realidad; no por otro motivo Dios nos ha puesto bajo el dominio del mundo en 3 dimensiones. ¡Y vuelta! Quizá en el Más Allá yo entienda mucho mejor las cosas con una 4ª, con una 5ª o hasta con una 6ª dimensión. He llegado muy justo al trabajo, ¡pero estoy contento y feliz! Lo he conseguido. Podré ver a la señorita Ce, hablarle, quedar con ella para desayunar y enamorarme como las personas normales. ¡Gracias, Francesco!*

Conforme se complicaba la mañana en el trabajo, conforme los *excels* y programas, conforme las contestaciones que había que dar a los mails, la mayoría estúpidos por estar bajo el dominio de la burocracia y de cualquier nueva ley o directiva europea que había que cumplir, iba creciendo en su interior ese estrés, ese cansancio digital que desvirtuaba a cualquier persona, por muy normal que fuese. Este ritmo de la vida moderna nos desnaturaliza como personas, crea conflictos entre los compañeros, con la pareja al volver a casa, hace que nuestra mente no rinda positivamente en las cosas puras de la vida, en la existencia y en la consideración natural que debiéramos tener con las personas, nos hace esclavos y contestamos mal a los que queremos incluso, emponzoñando nosotros mismos aún más el mundo. Pero ellos, esos monstruos de despacho, es lo que quieren, tenernos domeñados bajo su yugo para que no pensemos, para que por medio del nuevo instinto, que ellos mismos han creado, actuemos como robots a la hora de comprar, de trabajar, de decidir en nuestras vidas, de votar. El sexto sentido es ése, y proviene de los hilos del gran guiñol que tan bien manejan desde el poder los poderosos o los mejores empleados de los poderosos, los políticos.

Así que Toby se desequilibraba conforme la mañana avanzaba, y aquellas ideas negativas, un cuarto de hora antes de entrar a trabajar, acudían de nuevo a él, actuando sin ninguna compasión en una persona enferma como Toby. Sin embargo, pudo ir a desayunar con la señorita Ce, hablaron bien, riendo, pero todavía la señorita Ce no quería ir a tomar algo con él fuera de las horas de trabajo. *En fin. Ya no es como antes. Tendrá pareja o una pareja intermitente que va y viene, que discute y que hace de nuevo las paces, o que no lo tiene tan claro. O acaba de salir de una relación muy problemática y está muy harta. Quiere descansar. Eso será lo más seguro. Y claro, yo se lo debía preguntar; así ganaría tiempo. He mejorado en mi frialdad, puedo enamorarme y desenamorarme muy fácilmente porque la vida me ha dado muchos palos: dispongo de experiencia. Así un día puedo atreverme sobre su vida sentimental... Pero soy tan tímido. Bueno, regreso al trabajo, tras el desayuno, con energías, pero tengo una de faena, ¡buf! Es muy aburrido el trabajo de esta mañana. En ocasiones, las tareas me animan y comulgan con mis extraños pensamientos. La música me cataliza hacia buenos entornos también, pero cada vez más prefiero escuchar dulces melodías suaves, sean modernas o clásicas. No me*

*estoy refiriendo al espiritismo, sino a la espiritualidad.* Llegó la hora de comer y tenía la cabeza como un bombo. Al menos las malas ideas no poseían ni fuerza para consumirle. La medicación le ayudaba en ello. Antes del tratamiento efectivo, persistían durante muchísimo tiempo, por lo que hacían de su vida un infierno. Ahora solo hay que *rutinar*, salir de la empresa, coger el metro, ir a casa a comer y regresar. Sobre la marcha únicamente hay que leer nuevos poemas e imaginar mundos dóciles y alegres.

Transcurren 2 semanas.

*No me puedo quejar a día de hoy. A veces sufro esos bajones como el Guadiana, pero vuelvo a resurgir y muy bien, no como hace años. Sigo enamorado de la señorita Ce aunque no haya habido ningún avance para solucionar el conflicto amoroso que hay entre nosotros dos, y me puedo desfogar las noches, que lo preciso, con esas mujeres digitalizadas o con el pensamiento. Prefiero con éste, gozo mucho más, con compañeras de trabajo, con la misma señorita Ce, con la que surja en ese momento en el llamado culmen del amor. Cuando es con alguien del metro, me forjo una historia asimismo, como con cualquier compañera. Nos perdemos por el centro, en nuestra casa o en un hotelito. Me des-energizo de mi negatividad y mi mente aparece limpia para aguantar una nueva jornada. Las cosas funcionan así, hay que aceptarlas, y llevarles la contraria, como diría después el también darwiniano Freud, es enfermarse. No debo pensar mucho, no debo pensar mucho. De seguro que algún día aparecerá ante mí el verdadero amor, ése en mayúsculas. Éste deberá ser la experiencia más cercana a estar en el Cielo entonces. Mientras, las cosas son así y deben seguir siendo así. ¿Qué puede objetar mi pobre persona? La literatura, con poetas y grandes novelistas, ya me nutre de pensamientos y frases elevadas, muchas irónicas, y de seguro que ellos entenderían el cómo y el por qué de mi mente arrebolada, otorgándome su comprensión, y con ésta, mi más segura curación. Puede que este amor por uno mismo, por lo que uno vale y no vale, sea el mayor fruto para mí. Nos alejamos algo de los instintos, y estos regalos sin reglas me hacen más llevadera entonces esta absurda vida. Éste es el camino, el arte y el entendimiento, el Amor que predicaba el Loco Semita.*

*Transcurrieron 2 semanas más y la señorita Ce desapareció de la faz de la Tierra para Toby. Un nuevo Platón, jovial y alegre, abierto y efusivo, directo y encantador, sustituía al apático anciano, al senil personaje, que en forma de mujer, pretendía robar el corazón del enamorado crónico. Ce era muy inferior a Mirna. Directamente se mostraba esta nueva chica, okupa, enérgica, contestataria, siempre abierta a los usuarios porque hablaba y hablaba con ellos con el corazón precisamente abierto. Ce era cerrada, ni siquiera quería salir a tomar unos vinos conmigo, siempre promesas, de seguro que jugaba con 2 cartas, ¡fuera problemas!, el amor debe ser siempre claro, apaciblemente primaveral: ¿a las flores no se les iba a permitir extender su néctar por el aire de la pradera? Desde que le regaló el maldito pack a Mirna, Toby está a la espera. Él aguanta la nueva tempestad sin mayores problema.*

Son muchos años de entresijos, aunque pudiera parecer que es una experiencia, la suya entre Platón y Epicuro, entre Dionisos y Jesús, con Darwin y Freud dando el coñazo después, algo totalmente tóxico, algo con fundamento. pero sin ningún futuro práctico, pues que al final no es la mezcla entre posiciones, que parecen muy distantes entre sí, el problema, sino que es el creer todavía en ese saber renacentista, humanista más bien, donde la palabra tiene valor por sí misma, donde la idea descabellada, ésa de amar a sus contrarios incluso, al menos para comprenderlos, de querer a una desquiciada como esa *punky* de mierda llamada Mirna, el definitivo hándicap para Toby. Toby estaba perdiendo el tiempo. Eso ya no se llevaba. El amor, cuando no tiene objeto que tocar es, de manera cuasi inmediata, inservible, inútil para nuestra moderna sociedad de consumo. ¡Y estaba recirculando además! Después de enamorarse de la señorita Ce, pues antes del desengaño con Mirna se enamoró también de la señorita Ce, volvía, ante la misma estúpida realidad, a volverse a re-enamorar de la chica de ropas negras ésta. ... .. Y las recaídas siempre son más fuertes que los comienzos. Reflexionaba el “novio del amor”, que no de la muerte, con que Mirna habría ido leyendo el libro dedicado exclusivamente a ella, *mi carta también habrá sido objeto, por su parte, de un repaso pormenorizado de su contenido. Y los días cambian y su posición en el Gps puede ser distinta, las neuronas haber reorganizado su estructura dentro de su pequeño cerebro* (“Ella tiene esa cabecita que me vuelve loco”). En fin, las variables denotaban un cambio de ella con respecto a él...

.....

Los días pasaban y de nuevo Toby no tenía objeto de amor en ninguna de sus mujeres de alrededor. Todas estaban pilladas. Tampoco sufría por ello. El cambio era muy grande con respecto al pasado. Un día coincidiría de nuevo con Mirna. El espía que llevaba dentro re-visitaba el cuadrante que cada mes recibía de recursos humanos. Sería un viernes. Y se besaron, se saludaron bien. Toby en absoluto estaba enfadado: su conversación fue natural. Incluso la animó a que saliera a fumar. Ella lo estaba deseando. Pasaron 5 minutos. ¡Se quedó Toby en su lugar haciendo la recepción al fin! “Necesito, Toby, mi dosis.” No reaccionó ante este primer aviso indirecto, pero al cabo de 5 minutos le dijo a Mirna: “¡Qué tonto soy!” Y acariciándola con delicadeza y sin ningún asomo de meterle mano, ya que había público y porque él realmente era delicado, le siguió diciendo: “Es que me cuesta relacionar las cosas. Sé directa conmigo. Ni con café a veces funciona. Y eso que esta mañana me he tomado demasiado. ¡Mira como estoy! -enseñándole las manos-. Anda, Mirna, sal, estate un buen rato, relájate, que me quedo aquí atendiendo.” Quedaron para desayunar después y Toby no estaba nervioso, sino que mostraba una madurez como nunca. Ya era hora a sus 54 años. Fue el primer día que se vieran cara a cara desde que ella le dio calabazas, después de darle el pack y medio emborracharse ambos en una terraza pseudo *vintage* a lo *Grease*, al lado de donde le operaron de anginas en 1968, sin anestesia y vomitando sangre, de dolor, como ninguno antes. Así eran en aquellos tiempos algunos pediatras y así se quedó horrorizada la *punky*. No obstante, ella le contó asimismo cómo algunos de sus amigos se los había llevado ya la droga por delante. Ella misma se drogaba en

ocasiones, pero no era aún peligroso. ... .. Toby amaba y no le importaba cómo era la mujer que tenía delante.

En el desayuno no hubo tiempo para que hablaran un poco más a fondo del libro, si lo había comenzado a leer, etc. Ella le dijo que le gustó parte de la música que le regaló, esos *bluesy* ingleses que copiaban de los negros durante los 60's, pero añadiendo mucha más electrificación en los arreglos y componiendo también temas nuevos. Menos mal que algunos fueron algo originales.

De lo que más hablaron era de ella, de su nuevo proyecto. Mirna le había dado una patada a una puerta de un piso vacío y abandonado por su inmobiliaria, en una calle de *Esplugues* donde la especulación amenazaba con echar al suelo las últimas casitas del siglo XVIII. Poco más de historia tenía *Esplugues* en pie. Por algo el ayuntamiento refrenaba la última canallada. Amenazaban al pequeño bloquecillo de casitas horizontales 2 o 3 mastodónticos bloques de multinacionales. Años antes habían derruido los huertos que los vecinos, sin ser suyos, habían cuidado y con los cuales habían regalado vida natural a la zona. No pudieron resistir sus campesinos, abandonados por sindicatos y partidos políticos. Solo las pequeñas asociaciones de barrio o de okupas, como la de Mirna, habían intentado algo. Al menos pudieron continuar en sus casitas los que sobrevivieron. En un documental que le enlazó Mirna a su mail, al de Toby, él pudo ver media hora de tristeza y de esperanza. La esperanza era Mirna. La esperanza eran 2 mujeres, ella misma con una de sus amigas. Sin la ayuda de hombres, se metieron dentro. Había parte de un techo del comedor cediendo, con agujeros al aire libre. Los vecinos las ayudaron. Ella se preocupó, su Mirna, de hacer amistades entre la vecindad del "*parece un pueblecito*" -le dijo Toby, y entre amigos y amigas que ambas tenían y que ambas allí hicieron, consiguieron, sin hombres, vuelvo a repetir, un nuevo hogar. Los albañiles eran hombres, pero la ayuda era gratis, no bajo el halo de un amor violento y falso. No les cobraron la mano de obra y las vigas salieron a precio de fábrica. Su amiga se encargaba, con la radial, de ajustar la longitud de las vigas a la del techo. Mirna hacía de albañil, ponía tochos, tapaba agujeros. Le enseñó fotos a Toby. Poco a poco la destrozada casa se iba convirtiendo en un hogar para 2 chicas muy amigas. Los hombres serían simplemente amigos. Los vecinos querían que se ocupasen las casitas con personas interesadas en su mantenimiento y habitabilidad. Así la administración no tendría excusas demasiado fáciles. Podrían contener algo más a los leones, ¡sí!, a esos de las inmobiliarias y que nos echan propaganda y tienen dirección, pero no un digno oficio, sino un horrendo beneficio para ellos solos, manipulando salvajemente el precio de las cosas, y que los políticos permiten porque se dejan comprar por sus sobres y por los de los bancos. Y nadie hace nada, solo se vomitan palabras por la televisión, unos contra otros, incluso los nuevos partidos, para que todo vuelva a ser un maldito engaño.

Mirna era un hacha. Así se lo dijo Toby. *A nadie ya necesitas. Eres totalmente libre y yo, ya viejo, te envidio por ello.* Mirna le contestó en un mail que él era un crack y que cuando estuviera lista su alcoba, ella se la enseñaría. Toby, con comedido cuidado, le contestó que se alegraba tanto de todo lo que ella estaba haciendo sin nadie, sin ningún hombre, volvía a decir, ni pesado ni delgado, sin él mismo. Ella reía

y reía. De nuevo él se estaba emborrachando otra vez de los aires engañosos de la maldita Academia. Y no estaba nada celoso. ¡Era increíble! Había subido un escalón más en el terrible engaño. Y no había caverna, por lo que aún era más inaudito. Estaba ascendiendo por las escaleras celestiales desde donde contemplaba el conjunto de casitas, como si de un pequeño pueblecito aragonés, andaluz, castellano, etc., se tratase. Se imaginaba a Mirna trabajando duro, ese cuerpo ligero y tan delgado, de puro nervio, eso sí, ... .. pero a Toby no le engañaba esa Piscis. Ya había sufrido con varias Piscis. Y es que los Leos son cada vez más estúpidos conforme avanzan los decanatos. Él ahora estaba libre de todas estas chorradas, y el amor era casi puro, ¡sí! Enamorado de una punki desde el aire *transcolorido* que dejaba ver una casita destrozada y que poco a poco iban subiendo 2 okupas, mucho más que dignas, ¡verdaderas mujeres! ¿Eran Dianas o Minervas? ¡Eran mujeres! Con un tino más moderno, entre un Petrarca y un Garcilaso, él podía ponerse ahora a cantarle a través de la verja a su amor, pero Toby ya solo sabía esperar. Ahora esperaba sin miedo, sin ningún resquemor ni celos falsos. Él se había convertido por fin en un hombre, en un artista puro, en un poeta.

**De:** Toby@Toby

**Enviado el:** viernes, 09 de junio de 2017 11:57

**Para:** Mirna <Mirna@Mirna>

**Asunto:** Hola y me mandas el enlace si puedes!!

Hola Súper Mirna!!

Me ha gustado mucho ir a desayunar contigo. No te voy a dar la matraca, ja, ja, así que tranquila. Te envidio en tus aventuras. No necesitas ya a nadie, vuelvo a reír, ja, ja!!

Si te da tiempo enviarme el enlace del youtube sobre tu reportaje, me lo mandas y sino más adelante. No te estreses por nada ni por nadie. Sé que no lo haces.

Un fuerte abrazo, besos y a ver si un día me enseñas tu bella “cueva”, que la dejarás como los chorros del oro. Pero siempre cuando tengas ganas. Creo que tardaremos en vernos por el cuadrante. Este mes seguro que no. En todo caso, que te vaya muy bien, como así este finde en Hort!!!

Tomás

RE: Hola y me mandas el enlace si puedes!!

Mirna

vie 09/06, 14:11Toby

Pero que crake!!

Sin duda que cuando tenga todo listo te vienes a visitar mi nueva alcoba.



<https://www.youtube.com/watch?v=qBulBdJTSOM>



[16 cases, documental del carrer Sant Llorenç de Esplugues de Llobregat - YouTube](#)

www.youtube.com

Documental sobre la calle Sant Llorenç de Esplugues de Llobregat.

Aquí lo tienesss!!

Pasalo muy bien Toby. El placer a sido mio.

Toby  
vie 09/06, 21:05 Mirna  
Hola Mirna!!

Espero que te vaya bien la mañana y el resto del día.

He visto el vídeo y ya tiene 11 años. La crisis habrá parado a la pérdida especulación. Es triste el vídeo a la vez que muy bonito. La gente, en el fondo, no es tonta, sabe que le engañan, pero no es tonta. Le falta fuerza porque no estamos unidos. Qué bien se explican. El cemento nos arruina la naturaleza. Espero que al menos esas casas, "Tu Casa", resista. Al menos parecen pensárselo 2 veces los leones cuando hay patrimonio cultural. Tienen muchos años, del siglo XVIII, pero ése no debiera ser el motivo para echar a la gente, sino el hecho mismo de ser gente.

Que las obras te vayan bien, y en su momento, cuando tú decidas, ya me enseñarás tu "nueva alcoba" (¡Huy, qué nervios!). ¡Qué tonto!, ya me conoces.

Bona revetlla de Sant Joan sino nos vemos antes!!

Un petonet, Mirna!!

Toby

No hubo contestación inmediata y ella trabajó 2 días más seguidos. A Toby ya no le importó. Su amor por ella era imborrable, inalterable por las fuerzas del mal. De

nuevo Platón triunfaba. De nuevo le hubieran tratado como un loco si alguien se introducía muy dentro de sus pensamientos. Pero él era sublime ahora. Un paso hacia su madurez se había producido, desde el punto de vista académico, claro. No le perjudicaba la verdadera realidad de los hechos. No hacía nada malo a nadie por comportarse así con sus sentimientos de amor. El mundo no iba a sufrir una nueva catástrofe militar. Él no ostentaba un mando de misiles ni había ganado las elecciones por una mayoría, no tenía a su mando comandos de intervención ni era director gerente de una multinacional que controlaba la economía de varias naciones. ¡No!, él simplemente se podría hacer daño a sí mismo con unas ideas trasnochadas y que ya no se llevaban. El vecindario, el pueblo desde la grada no lo sabía, el pan que tiraban a los perros él lo desechaba, pero nadie lo sabía. Solo en su trabajo se decían que era Toby un ser algo especial, ¡pero nada más! No iba a desaparecer, ni cambiar el mundo por él, y mucho menos por sus ideas.

Ya le llamaría ella para visitar su alcoba. Simplemente iría a ver el lugar íntimo donde dormiría su musa. La Laura de estos tiempos es más bien pobre. Ella lo había construido con sus propias manos. Él llevaría vino y cervezas, comida, algún detalle incluso para su amiga. Toby no podía cambiar y solo ya quería verla, libre de hombres, libre de mandriles. El dejarle entrar a su casita ya era toda una heroicidad para él. Toby no era tampoco el lobo. Así que nada malo se habría de esperar de aquella cena. Únicamente habría que comparar dicha casita con la Academia. Detrás ya podrían asomarse los grandísimos gigantes de cemento y vidrio de las malditas multinacionales, que nada iban a ver.

[Una pregunta al lector: ¿Puede darse este caso en la vida real?: *Una mujer en el metro mira a Toby como lee el Cancionero de Petrarca y ella le lanza una mirada de desprecio.* Maticemos desde nuestro interesado punto de vista, que para lanzar una mirada de desprecio, en este caso sobre Toby, dicha mujer debe conocer a fondo, y haber sufrido sus consecuencias, los en su mayoría sonetos, canciones, sextinas, baladas y madrigales de Francesco. Son pocas variables, pero muy de fondo, por lo que es mucho más fácil pensar que la mujer desprecia en ese momento a los que leen libros y aún no se han pasado al *neetbook* o porque la suspendieron por culpa de Petrarca el examen de literatura, que no estudió, o porque también avista un feo humanoide, y encima leyendo, o porque aprecia en Toby a otro puñetero intelectual o porque está muy gordo o porque simplemente está amargada y entonces solo sabe despreciar; ya son muchas más variables, pero solo le pertenecen a ella y simplemente se yuxtaponen, no suman las incógnitas de modo geométrico, espacial. ¿No hay volumen en su cerebro? Ni Toby es así; él desea reconstruir y ayudar. Nosotros somos más diplomáticos, pero mucho más destructores.]

#### 4) *Experiencia de Epicuro y Freud*

Transcurrieron semanas y ella no le escribía. Él esta vez no iba a insistir. Había aprendido por fin. No era momento ni lugar. Solo esperaba que Mirna leyera, como a bote pronto, su maldito libro. Allí se exponía muy claramente su amor por ella, incluso sexualmente, porque se la había imaginado, eso sí, con otro nombre, con el de Miriam, en un conjunto de historias extrañas un poco endiabladas, pero siempre cargadas todas de amor y tristeza, hasta de alegría, desde unos puntos de vista que ya tampoco se llevaban hoy. Su libro se llamaba *EPISODIOS DE LA GUERRA CIVIL EN CLAVE 6*. Pero ya era momento de afrontar una nueva experiencia siguiendo, haciendo caso a otra tesis, orientado por las apariciones, reales o no, que tuvo ya hace unas semanas; lo más seguro es que fueran espectros promovidos por sus alocados sueños, aunque proyectaban un diálogo tan ameno que le hacían dudar de que fueran simples pesadillas. Bueno, a él no se le había dado muy bien la filosofía. Sus neuronas enfermas llegaban hasta cierto punto. Para el caso también, era muy propio de los filósofos crear confusión, y en gran parte promovida para proyectar la atención sobre cada uno de ellos. No dejaba de ser otro negocio por desgracia -aunque éste, mucho más interesante para Toby, menos mezquino, más edificante de seguro-, solo que muchos nuevos filósofos, sin conseguir poderío en sus universidades, no fueron famosos, no se habló de ellos hasta después de su muerte; de seguro también que muchas veces fueron otros profesores, sin escrúpulos, los que les concedieron la fama tras marcharse hacia el valle de los muertos. Así tenían con qué justificar sus medradas los nuevos lince.

Duerme tranquilo ya. Mañana será un nuevo día. Suele dormir bien con la medicación y como era dado a sueños agradables, ¡pues qué mejor vida que ésta! Además, se había masturbado a gusto, libre de *platonadas* adversas. Sí, esa psicóloga ya de edad, que acudía una vez por semana a refrendar las mentes dispersas de los usuarios, tuvo una buena historia dentro de la mente de Toby esta misma noche. A eso le llamaba fantasías su propia psicóloga, la que no era psiquiatra. Ésta última asentía también en lo mismo: “*Es mejor con la mente. Si te imaginas una (bella) aventura, es que tu mente tiene cada vez más controlado el (puto) Toc*”. ¡Qué relajó! Estaba muy feliz. Ahora, mañana, tocaba actuar ya con un nuevo papel, bueno, llevar una vida más o menos a lo Epicuro. Epicuro se había hecho presentar en la aparición con un criado llamado Sigmund, y éste, en su papel real, siempre le había producido dolor de cabeza a Toby. Pero Sigmund abrió la caja de Pandora, esa caja que ya Toby sufría desde niño, mucho peor desde la adolescencia, y tuvo el mérito, el ahora criado, de *cientificar* la psiquiatría y la psicología, o como le quieran llamar ahora ustedes, a los duros y estropeados asuntos de la cabeza.

Durmió bien y soñó con su padre de una manera tan normal y tan feliz, que cuando se despertó creía que estaba a su lado, bien vivo. ... .. ¡Pero no! Sintió tristeza, aunque pronto se convirtió en una amable melancolía. Él estaba seguro que su padre sí que vivía, fuese en la física que fuese, ¡pero vivía!

Era una nueva mañana en la que abría su mail del trabajo. Ya no sufría ansiedad por esperar un correo de Mirna. Tampoco encendía el móvil a primera hora de la mañana por ello, aún en su casa. Lo más lógico, lo más razonable, incluso a veces lo que más deseaba, es que no le escribiera todavía, que llevase a cabo la reconstrucción de su nueva cueva, ¡y libre!, cuando ella quisiese, ¡si quería!, pues Mirna ya le llamaría y le invitaría a ver su alcoba. Si el milagro sucedía, es que por fin el Amor era cierto y posible para él en este mundo. El resto del trabajo se lo iban a hacer, porque él ya había realizado el suyo. ¡Nada más fácil! No podía hacer mucho más tampoco. ¿Por qué ponerse nervioso y ansioso entonces? ¿Estúpido incluso? Muchas veces se había comportado de esta manera. Ahora solo había que esperar. Y si no había llamada, pues el camino tendría que ser redirigido de nuevo. ¡Y punto! Por fin su cabeza procesaba adecuadamente. ... .. Bueno, dejemos el tema por ahora y veamos como *epicurea* Toby su vida desde hoy, porque hoy jueves es el primer día en el Jardín. Era comienzos de junio y las vistas al exterior en el nuevo despacho eran las propias de un magnífico espacio cuasi natural. *Los barrios de los ricos de Barcelona disponen de todas estas delicatessen, y un albergue social ahí en medio les da tiña, pero han de aguantarlo estos Hewlett Packard. ¡Así verían en la práctica lo que sus actividades provocaban* -dijo en un desayuno Toby. Todos rieron. Al menos servía para hacer reír. Eso ya era mucho.

*A partir de hoy estoy gozando de la vida. El cuerpo necesita satisfacer ciertas necesidades. No es que vaya a beber cerveza todos los días, porque un espíritu inteligente es aquel que disfruta de los sentidos sin llegar al vicio o a la enfermedad. Eso es ser epicúreo. No me voy a alcoholizar, pero tampoco voy a promover una barriga tipo flotador. A esa joven semi-punky, más bien de pose, no como la Mirna - ¡ay!- le gusta tocarme mi barriguita. Se llama Sandy y lleva rastas y camisetas de piratas a lo Caribeño Post-moderno. ¿Qué sabrá ella de los verdaderos piratas como el capitán Kidd, la pobre? Sandy sabe que disfruto de lo que puedo disfrutar. Como soy muy tímido y no poseo habilidades para engañar a las mujeres -o para que yo me crea que se dejan engañar-, lo que finamente llamamos flirteo y desde las ciencias naturales, cortejo, pues no voy a iniciar ninguna aventura con ella. No sería tampoco un comportamiento epicúreo desde el punto de vista puro, filosófico. Ella se podría enamorar y yo estoy esperando la llamada de mi otro amor. Mi compromiso es con Mirna. Sandy me atrae, pero mi moral no es de un momento, y más si mis conocimientos de jardinería provienen, sobre todo, de las Cartas a Lucilio de Séneca. Tampoco tiene muchas más fuentes el pobre Epicuro. Maldito el patriarca que quemó la biblioteca de Alejandría, ese Teófilo de Alejandría, comandado por su emperador Teodosio.*

*Toby, debes gozar de la vida, pero con prudencia. Bueno, realmente siempre he gozado del placer de las comidas de mi madre, de aderezarlas con un buen vino y con cerveza casi helada durante el verano. Alguna copita... El problema es que mezclo y bebo demasiado cuando filosofo con mis amigos fuera del trabajo y de mi casa. Con mi padre, que en paz descansa, siempre tomábamos esa cervecita cuasi*

*helada en verano, con los boquerones y olivas bien fríos también, con el aire acondicionado del interior de la taberna que hacía esquina. A pesar de tantos sufrimientos, no me puedo quejar, y el hedonismo cabal, el del verdadero Jardín, no hace daño a nadie. Es cristiano incluso. Jesús no nos prohibió disfrutar de la vida, más al contrario. Fue con la Contrarreforma y con los Protestantes -incluyendo calvinistas y anglicanos-, ambas posturas en pugna, que las cosas se radicalizaron. Y ya no os digo con las iglesias del cielo nº 14 durante el siglo XIX, siempre amedrentándonos con el fin del Mundo y con que encima solo habría unos pocos elegidos que verían el cielo, aunque fueran unos miles. Le dieron otra vuelta de tuerca los hp a la religión para convertirla aún más, de lo que ya era, en pura arma de control del pueblo, fuesen campesinos, ganaderos, artesanos, braceros o filisteos. Bien se veían a sí mismos, y aún se ven, con barriguita, o buena barriga, a aquellos curas de pueblo de antaño, mientras los demás no tenían donde abrocharse la camisa. No obstante, solían tener más mala leche, y la continuaban teniendo, los curas escuálidos. Los que gozan de la vida tienden, en líneas generales, a la socarronería y al arrepentimiento. No todos, ¡claro!, que hay mucho cabrón por ahí también.*

*Estando bastante asintomático, por fin, de mi enfermedad, ahora me puedo concentrar mucho mejor en el placer del comer y del beber. De lo otro hablaré más adelante. Pero no nos olvidemos del placer de dar un paseo, del goce cuando observamos, a ciertas horas del mediodía, algún rincón más en sombra de un antiguo barrio histórico, del regodeo mental al leer un buen libro o de la enfática escucha de una melodía penumbrosa. Y con esa ventaja sanitaria, voy a intentar ser mucho más voluntarioso a la hora de saborear un buen vino o de marcar unas excelentes líneas de prosa, por ejemplo. Es decir, que mis sentidos van a estar esperando, van a concentrarse mucho mejor en la espera y en el mismo teste de los objetos, que nos deben conceder el preciado regalo de los Dioses, de Dios.*

*Bien, ésta es la teoría. Ahora vamos a aplicar, durante esta mañana ya, el aspecto epicúreo, por ejemplo, de cómo tomarme un café con leche en el bar donde vamos habitualmente a tomar el desayuno. No es como en mi casa, pero es bastante aceptable para el precio tipo obrero en barrio rico. Es decir, que los barrios ricos disponen de 2 tipos de bares: unos, donde van ellos, con precios astronómicos y con valores añadidos, como el poder disponer de unos 20 periódicos y de unos espacios suficientemente extensos y diáfanos, donde merodear la vista con las chicas disponibles y a disposición, como al revés, con los suficientes chicos disponibles y a disposición para todas vosotras. Puedes estar unas 3 horas sin que te digan nada los camareros y camareras, porque después vas a pagar muy bien la maldita silla y mesa que ocupas. Y jamás te mirarán mal por ello, que eso es muy importante para mis nervios. Este tipo de bares es para estar unas 3 horas o más en paz, leyendo las hasta revistas. El otro tipo de bares es para los obreros que vamos a trabajar al barrio de los ricos, es decir, que con pseudo-sueldos, apropiados precisamente para que los otros continúen siendo ricos, debemos ir rápidos en la consumición, porque si no, el camarero, y sobre todo, la camarera, te hará ver, es decir, te dirá claramente en la cara, ¡que ya vale!, que estás ocupando una mesa durante más de 30 minutos.*

*Encima, le deberás dar propina, porque sino al día siguiente, cuando vayas de nuevo a desayunar, el trato será maltrato, y tan sutil, que no lo podrás denunciar:*

*- ¡Qué!, ya vale ¿no? ¡Qué os estará esperando el jefe!*

*» Que yo, mientras sirvo, me tomo la mierda que te estás tomando tú, el café con leche sin lactosa y el empedrado envenenado que te deglutes tantas veces.*

*» Yo si mandara en vuestra empresa... -Y todos reímos la gracia encima, sobre todo el más imbécil del grupo, es decir, yo, porque en eso que me pongo de nuevo a temblar como cuando de pequeño me perseguían todos los mayores, hasta los de mi edad y alguno incluso más pequeño que yo. En fin...*

*Bien, éstas en absoluto son las mejores condiciones como para poner en funcionamiento mi experimento epicúreo. Pero bueno, es de lo que dispongo, por lo que os lo voy a detallar cómo fue el primer día con la nueva ciencia filosófica y quizá el último experimento, al respecto, en el trabajo:*

*Voy a salir del despacho, que comparto con una compañera y que va a acompañarme a desayunar, pero que antes ya me hace perder el tiempo durante unos 10 minutos porque se le ha ocurrido ahora, a la pringada, la idea de que yo le podía solucionar un problema informático, y además, el volumen de sus circunvalaciones cerebrales. Esto último me lo casco yo. Como la cosa siempre se complica por culpa del ventanas especulador, que engañaría hasta al pirata Barbanegra, vemos que el sistema comienza a desestabilizarse, a vibrar hasta la pantalla, y mientras yo voy temblando, la compañera -la que me ha molestado- queda blanquísima, porque la tonta lleva 100 minutos escribiendo sin parar, y como es torpe a propósito, no ha grabado cada 10 minutos, es decir, que con 10 veces grabando hubiera conseguido salvar casi todo el documento. Ahora hay que rezar que cuando terminemos el proceso a lo bestia -pues esta vez no lo va a permitir tampoco el ventanas sin tener que apagarse el equipo a pelo, como se hacía poco después de la 2ª Guerra Mundial- quizá logremos salvar parte del documento y de los 100 minutos de su trabajo. Yo, como buen pícaro, y también como muy airado que soy, sobre todo cuando voy a experimentar situaciones epicúreas en las que la voluntad es la que únicamente debiera orientar tu vida, pues como que comienzo a jurar sobre las ventanas enanas de los barcos piratas. Consigo meterme con la compañera, humillándola por su torpeza, y con extremo cariño impido que se ponga a llorar, logrando que encima me dé las gracias por ser tan buen compañero, pues “consigo” recuperar 45 minutos de su trabajo al menos, habiendo perdido incluso el formato que tenía, pero algo es algo, y el ventanas Barbanegra, el moderno, en alguna ocasión se compadece de los pobres y justifica su piratería, perdón, su moderna aplicación del método económico moderno, -por el que hasta le darán el premio Nobel-, con detalles como éste: “Ayúdenos a mejorar la experiencia ventanas. Comuníquenos el problema con detalle. Muchas gracias.” Cuando le damos a enviar, el ordenador se apaga.*

*..... El grito que pegó la loca, digo, la compañera de trabajo, no lo escucharon en recepción, porque el edificio donde trabajamos es completamente aplanado y hay unos 200 metros hasta aquella, con 3 giros en 90°, por lo que te pueden matar a gusto en nuestro despacho, y con retruécano, sin que nadie se entere. Precisamente*

yo la iba a estrangular, pero también pude calmarla, por lo que encendí el ordenador a continuación, el cual tuvo que revisar directorios y demás porque “El ventanas se apagó de forma no correcta. Espere, estamos revisando su equipo.” Solo tardó otros 10 minutos, esta vez poquito, por lo que imaginen ustedes los efluvios neuróticos que tuve que aguantar de la compañera de trabajo, perdón, de la loca.

Milagrosamente, el documento tenía el 45% del trabajo recuperado, eso sí, con fina marca del ventanas, porque el formato ya era totalmente irrecuperable. Pero aplicando la compañera por fin su sentido espiritual, porque ella colaboraba también con sobre-trabajo, que no con sobresueldo, en el área ética de nuestra entidad, dijo que me fuera solo a desayunar, que ya quedaba tranquila, que para otra vez ya iría grabando cada 10 minutos, que me pedía perdón, aunque solo eran 40 minutos los que habíamos perdido de tiempo en estos momentos, que debía arreglar el formato, que ya no desayunaría. ¡La obligué a venir conmigo a desayunar! Por cierto, nuestros compañeros de recepción y del resto de áreas ya estaban viniendo del desayuno; ¡con los que teníamos que ir! Los vimos después de recorrer los 200 metros, que habían por delante, de manera segura y feliz. Al menos yo me entretenía contemplando las estanterías del pasillo, donde libros y películas clásicas se hacinaban para el a-consumo de los usuarios del centro (había excepciones sobre los libros: un 1% los leía. Los dvd's que les interesaban al 99% ya estaban en la sala de cine, en el correspondiente armario que yo bautizaba con el gracioso nombre de Vandamón. También me gustaba llamarle Núñez de Balboa, alias Rambotín). Bien, después de imaginarme -solo imaginarme-, y solo utilizando mi mente, de cómo me deshacía a guantazos y cañonazos de la tensión anterior, técnica que me descompulsionaba de cualquier tensión, donde el ventanas, el ordenador y la compañera salían disparados por una de las ventanas del despacho (había 4) hasta el jardín, nos saludaron con sorna los compañeros: “¿Qué? ¿Por el bien de la empresa?”, a lo que muy amablemente respondí que al Ventanas había que guillotinarlo, pero que no me atrevía porque yo era un puñetero cobarde y que como tampoco quería dar ideas... Además, yo creía que en el fondo el Ventanas también pertenecía a la especie humana. Y a partir de aquí comencé a desvariar un poco: “Aunque yo no me explico por qué los h.p. de la Revolución Francesa mataron también a tantos inocentes si ahora está lleno de perros neo-liberales y neo-fascistas toda la Gran France.” ... ... “Y no he empezado con nuestro solar celtíbero y hasta yanki.”

Bueno, ya estábamos por fin fuera del recinto. Antes pasamos por otro jardín de la sede. Esto gratificó un poco mi ánimo, porque la verdad, empecé muy mal mi primera Experiencia Consciente Epicúrea, mi primera (ECE). A mí me gustaba ponerle siglas a todo, como hacen la mayoría de engañadores en gobiernos, empresas y fundaciones. Los otros engañadores no ponen siglas. La compañera ya no vibraba como una peonza recién lanzada y hasta sacó de la dura experiencia una gran enseñanza: “De las situaciones más duras se aprende, Toby.” Bien, como efecto lejano de construcción epicúrea podía pasar, pero yo ahora buscaba experimentar “con calma” el placer de tomarme un buen café con leche sin lactosa junto a un engrudo grasoso, crujiente, empolvado de azúcar normal, y muy relleño de crema y cuya procedencia tampoco deseaba conocer, llamado Xuxo (Chucho, para los

amigos). Es decir, solo con la tranquilidad del alma podía obtenerse un placer correspondiente. ... .. Primero había que calmar el interior, para que sin ansiedad ni vicio, poder gozar de los bienes que nos ha concedido la Naturaleza (o Dios, según Séneca). Epicúreo era más bien agnóstico, pero eso no viene al caso ahora.

Cuando me senté en la mesa, la cual conseguimos de chiripa, pude descansar. Solo hubiera faltado que ya no quedaran chuchos (en mi mente xuxo), pero ahí veía, en el goce interior de mi visión, la bella estampa de 2 especies de roedores de alargada forma y de materia grasienta, y sin cabeza, que nutrían ya mi salivación, por lo que mis ojos brillantes se asemejaban a cuando veía alguna de mis musas, de mis bellas transeúntes, en esta gran ciudad, y que ya en previo veranillo primaveral, comenzaban a ofrecermé sus bellas piernas, brazos y pechudos ánimos, y dándose un acabado en curvas, algunas retóricas, que entusiasmaban mi libido y que ahora se había de cohibir hasta la noche. Pero me notaba mis vibraciones también. Todavía con mis 54 años no estaba yo tan mal. ¡Gracias, bendita medicación! Por ahora no voy a intentar relacionar satisfacción consciente y necesidad química de mi organismo. Tampoco es el caso, aunque ya mi compañera de trabajo, ¡y de desayuno!, interrumpió mi ángulo visual con un vituperio, por su parte, que me descoyuntó:

- Cada día aprendemos de nuestros errores.

La beata, perdón, mi compañera de trabajo intentaba joderme, y yo no quería de ese modo ni de ninguna de las maneras porque nuestra relación, gracias a Dios, era meramente profesional. Pero yo, con gran voluntad por mi parte, asentí, y llevé la conversación, que no voy a contar, por espacios parecidos, pero no idénticos. De resultas de mi habilidad -y parecía mentira que tuviese yo suficiente materia gris tras el fiasco informático-, conseguí disfrutar de mi desayuno en un 65 %, con lo cual mi primera experiencia no estuvo tan mal, aunque era injusta conmigo esta ciudad estresada de mierda y tan contaminada por los que siguen comprando coches de gasolina y gas-oíl, ya que las fábricas de automóviles, con el apoyo tajante de las petroleras y de sus empleados, los políticos, me estaban también jodiendo el ánimo. Y vuelta con la palabra joder; se ve que es un buen tubo de escape... Irá por aquí la cosa de su uso juramental y continuado. Pero ya es hora de explicar un poquito el acto de placer de cuando me estaba tomando el chucho con el puro café con leche sin lactosa:

El primer contacto salivar con la capa externa del chucho, en directa vecindad con decenas de granitos de azúcar, obtuvo un ruido generoso al conseguir mis dientes partir el hojaldre, y a la vez arrancar un pedazo del grueso exterior del roedor, ¡perdón, perdón!, del chucho -¡mejor xuxo, a partir de ahora, para no confundir!, perdónenme-, y lograr un inmediato olfateo de la pasta frita bajo la superficie -de ahí el aceite grasoso-, que unido al sabor obtenido de la suma de la corteza hojaldrosa, de sus granitos de azúcar, de la pasta que ya no era marrón oscura, fruto del frito, sino de tonalidad cremosa, y del último delicatesen, la propia



*crema de origen desconocido, pero bien amarilla, ¡como debe ser!, pues que digo, que todo en conjunto y bien unificado por mi maravilloso cerebro, pude ¡al fin! alcanzar la meta, al menos muy cercana, al propósito que decía el gran sabio de Samos -esa isla del Egeo, una de las Espóradas Orientales, y tan cercana a la costa turca, persa en su momento, pero oriental al fin y al cabo-. Como ya he dicho, evalué el éxito con un 45%, pero falta ese otro 20% que consiguió sumar el a continuación sorbo de café con leche sin lactosa, y que catalizó el placer del xuxo. Aunque aquí encuentro una paradoja en mi explicación, porque ni el xuxo por su cuenta hubiese logrado ese 45% ni el café con leche sin lactosa el subsiguiente 20%, porque fue la conjunción lo que le dio sentido al silogismo o teorema y no de ninguna de las partes por su cuenta. Es decir, que si me hubiese comido solo un xuxo, quizá me hubiese atragantado, y que si el café con leche sin lactosa fuese por su cuenta, sí que podíamos puntuarle, porque el líquido siempre es necesario, pero tampoco es eso.*

*Aunque todavía estaba muy lejos yo de alcanzar ese 100% en estepreciado experimento, pues la ataraxia debe alcanzarse sin turbación ni estrés. En el placer que los epicúreos consiguen con las cosas de la vida debe privar la serenidad en el propio proceso placentero, pues cuando éste se desmanda estaríamos hablando ya de vicio o de gestión dionisiaca, el otro extremo. El criado Sigmund, aquí en este bar, no haría ni de camarero. Ya hablaremos después con él a este respecto, pues tiene relación. Los estoicos aún van más lejos, y en el sentido contrario, pues dan pie a una evasión, por nuestra parte, hasta del propio placer equilibrado, pero más bien sería una cuestión de grado también, pues Epícteto endurece las condiciones, mientras que Marco Aurelio parece pertenecer ya a la ontología de la Gestapo. ... ... Y yo estaba turbado: salir tarde, con dolor de cabeza, del trabajo, hendirme en el tráfico mortal con sus sónicos hachazos, para conturbarme por una mesa en un bar para obreros en barrio rico. Pero mi espíritu últimamente está positivo, es voluntarioso, pero no contra nadie, por lo que ese 65% de placer era ya un gran comienzo. Bajando de nuevo hacia la plantación, perdón, hacia la empresa, pude hablar pacientemente, y de manera muy constructiva, con mi compañera beata. Quedaban ya solo 2 horas de faena, hacía pleno sol, bajo un manto azul, del cielo todavía, y me iría a casa -esta tarde no trabajaba-, y antes de comerme el placer que mi madre nos estaría preparando a mí y a mi hermano, deglutiría entre el sónico martirio del metro, su calor y su gente, un dulce espacio de tiempo, leyendo sonetos de Petrarca, que en aparente contradicción a mi actual experiencia epicúrea, se hacía urgente y necesaria tan pulsión platónica para tratar de equilibrar a los enemigos de Epicuro precisamente, valga la contradicción, y que en desemejante ciudad inarmoniosa, se hacía urgente semejante terapia de choque. Como yo ya no soy dogmático, me sirvo de diferentes métodos contradictorios para ir construyendo mi dulce vida. Me gusta a veces ser una contradicción, y mi Laura, esta puñetera okupa llamada hoy en día Mirna, me sigue volviendo loco. Laura se llamaría hoy Mirna.*

*Durante el resto de la mañana tuve un ímpetu encorajinado desde donde fluían las ecuaciones y flujos informáticos con una espectacular productividad para mi jefes, que para qué decirles más. Pero aparte de cumplir con el expediente para que*

*al final de mes pueda yo poner mi mano sumisa como la del antiguo legionario romano al recibir su sal(ario), me pongo más contento porque ya no quedan, ni de lejos, algunas de las rémoras depresivas que intentaban convertirse en concretos fantasmas esta mañana y que habitualmente me han estado haciendo la murga durante toda mi vida. Llevo unas semanas muy finas, y del declive vuelvo a resolverme en mí mismo, con ansias poéticas encima y que refuerza la música que me pongo, un poco de dulce pop sesentón, con baladas sentidas y ligeros desgarrros de antiguos jóvenes un poco hippys. Efluvios salían de mi boca a crema, a masa frita y a azucarillos minúsculos sin aguardiente. Junto al café con leche sin lactosa el vellocino lo devuelvo a los dioses:*

*Soneto a un xuxo (chucho)*



*Enigmática estructura divina  
que en forma de roedor se estima  
y que el bello desayuno anima  
cuando mi cerebro no atina.*

*Cruje mis dientes su cortina;  
de hojaldre frito es linda calima.  
Decenas de copos por encima  
son granitos de azúcar no salina.*

*Es en eso que el bizcocho que sigue  
intenta protegerme del último vicio,  
mas el amor ya no queda en un ligue,*

*porque el vellocino de oro no consigue  
apartarme del verdadero anuncio:  
la crema me ama siempre con su pringue.*

*Llega la noche y mi libido no existe porque estoy cansado, no tengo ganas ni de tomar Cialis. Será mañana cuando quizá mi placer re-guiado por la razón epicúrea obtenga este nuevo escalón, y que también regalado por los dioses me conduzca, o mejor, me libere de mi negativa tensión. Al final tuve una punta de trabajo y salí muy cansado. Dormí la siesta bien, pero escribí demasiado después. Terminé contento con el resultado -una nueva Mirnada estaba preparando-, el día fue mucho más que correcto y el cansancio era placentero: aquí sí que pude comportarme de manera*

*epicúrea. Era un cansancio afable y que se prestaba a que me acostase por la noche para tener felices sueños. No era necesario masturbarse. Tranquilidad. Pensé en mi amor, me tomé la medicación anti-Toc, y que es antidepresiva al mismo tiempo, y ya mi padre de nuevo se aparecía entre las brumas, guiado por Morfeo, el hijo de Hipnos. ¡Gracias padre! ¡Gracias Dioses!*

---

Toby se masturbará esta noche con raciocinio. El último día de la semana en el trabajo, el viernes, ha sido muy bueno: buen desayuno, hoy palmera de chocolate, de la que no vemos ningún soneto, buena relación con sus compañeros -han reído sus tonterías-, el programa del archivo avanza muy bien y solo la puta ley de protección de datos, que solo defiende el interés de unos cuantos (rima y todo), ha querido (joderle) fastidiarle. ¿Y los que no pueden pagar las hipotecas? ¿Los tiráis al suelo como el papel que os molesta después de comeros un pastel? ¡Ah!, sois muy civilizados echándolos ahora a la papelera. Pero seguís desahuciando. Tú no, tú te callas, tú sí, eres un banquero; tú también, eres un juez que ejecuta la sentencia (“*es que es la ley*”); tú la firmas, eres el empleado de la gran Banca; tú impones tu mano de hierro: no tengo pena de ti, dice el bruto del policía. Aquí sí que no interesa, consultores de mierda, hacer una ley de calidad social.

*El sábado pasado le di un fuerte golpe al cristal de un taxi. Era un negro su conductor. Seguro que un sin tierra, pero podría ser un maldito blanco cocainómano. Llamo al taxista, estoy antes con mi madre de 82 años, aparca y desmonta unos turistas en un hotel, mientras el blanco de mierda del conserje o el antiguo botones, dice que no, que están preferentemente por delante de mí y de mi madre de 82 años, unos blancos de mierda ingleses de 35 años que ya no tienen moral. Se introducen, sin mirar, en el taxi. Les da miedo la vejez. Les digo a todos hijos de perra, pongo por los vientos de Céfiro al conserje, blanco, y aúllo al taxista por su impasibilidad. Golpeo su asqueroso taxi, en todo el cristal, tal puñetazo, que hasta yo mismo me sorprendo, ya que pertenezco al sedentarismo irredento. Tengo furia, ira, nervio aún. El verdadero dueño del taxi estará jodiendo en el puticlub con mujeres secuestradas. Todo está permitido y se sabe, pero la ley no hace nada. Se van los ingleses enviciados en sus 35 años. Creen que no serán viejos. Quizá el Estado Islámico es un cáncer que ha creado la sociedad occidental. Sí, es el mismo cáncer que se va a comer a toda la mierda aria, germánica, franca, gala, lombarda, eslava, vikinga y hasta celtíbera. Dejad de levantaros en el metro por la gente mayor. Ya no creéis, no tenéis miedo por los infiernos, porque ya no existe Dios. Ya nadie os va a castigar. Esa puta mentira del infierno ahora comprendo que tenía todo su sentido, el sentido de asustar al monstruo que todos llevamos dentro. Freud y Darwin, os equivocasteis al no pronunciar una última conclusión moral. Lo más seguro, es que como sigan las cosas así, ya no me importe inmolarme como esos chalados de Oriente Medio. ¿Para qué seguir aguantando toda esta pantomima si nadie se sacrifica por nadie ni por sus más allegados? Todavía parece que hay familias que cuidan de sus hijos, pero el*

*problema es ese, que cuidáis solo de vuestros hijos y un poco de los amiguitos de vuestros hijos... ¿Para cuándo una nueva peste negra en Europa, para cuando la siguiente hambruna? Y mientras, solo unos pocos jóvenes van a África o Iberoamérica a purgar nuestras culpas.*

*Los monstruos sin alma no ayudan a nadie.*

*Los monstruos sin edad no preguntan por tus años.*

*Los monstruos que solo saben ingerir no te dan un vaso de agua.*

*Los monstruos ni saben amar: solo realizan la función biológica.*

*No hay espíritu ya en mi antiguo barrio.*

*No hay espíritu ya en mi antigua Barcelona.*

*Pocos son los caza-zombis.*

*Sordos de oídos sanos: ¡moved la mente!*

*La mayoría argumenta que el cardiograma debe ser plano.*

*El cardiograma de la sociedad que me rodea es éste.*

*La sociedad deglute lo que le imponen desde la Gran City.*

*La Gran City ya ardió una vez: ¿escuchabais a los desposeídos?*

*¿De nuevo se ha de imponer la violencia brutal?*

*La querrián re-dirigir los mismos que la promovieron con sus oídos sordos.*

*Siempre moriremos más pobres que ricos.*

*¿Por qué la masa continúa siendo muchedumbre?*

*Yo vivo ya solo en el campo.*

*Yo ya estoy sin mis padres, a los que no les preguntaban por su edad.*

*¿Fue que matar a miles de inconscientes por no respetarlos?*

*Continuad abriendo vuestras glotonas fauces para que el infierno vuelva de nuevo.*

*Ellos ya están en el Cielo, mis padres.*

*Yo me preocupé porque les respetaran.*

*Fueron felices aún.*

*Aquí en el cementerio, sólo, ¡vivo!: escucho a todas horas sus almas.*

*Todavía puede darse el milagro.*

*Mirna, ¿por qué no puede darse el milagro? ¿Tú escuchas y entiendes todo lo que yo digo?*

*Ya se me ha pasado. ¿No vale la pena seguir? Voy a ir a desayunar finalmente con la jefa. Me la follaré esta noche masturbándome. La amaré como se merece esa mujer. Le comentaré en la cama que deseo irme de este mundo con ella, libres, por la*

*Tesalia o la Tierra de Campos. Los mandriles decimos me la follaré. Los hombres inexistentes, como yo, “la amaremos”. Yo la amaré. En silencio, pero la amaré. No me importa que esté casada. Ahora yo soy el inmoral. Ahora yo soy el que decide que su matrimonio ya es una farsa. Ahora yo me digo que continúo siendo un cobarde. ... No tanto. Los hechos son esos. Tiene 2 hijos mayores, bueno, adolescentes. Quizá el amor sea solo eso ya, mantener la especie, igual que antes, pero sin amor, solo el amor por los hijos, por la perdurabilidad de nuestro yo. ¿Ha existido el querer realmente? Petrarca era un enfermo. Su amor era dañino. Y yo lo leo sin la luz de la luna, en pleno metro, y me aísto y me evado con él. No debo enfrentarme a ningún chalado joven porque no ceda el asiento a alguien mayor... ... ¡¡¡Pero grito cuando el zombi no se levanta con sus cascos de música, con su apestoso móvil de plástico silícico, vulgar, ante una paralítica!!! Le doy un fuerte golpe en el hombro y le digo: “¡¡¡Hijo de puta, zombi de mierda, vete al cine a ver a esos apestosos que comen carne podrida, levanta y deja tu sitio!!!” Y todos se alarman y se levanta el zombi y hasta la paralítica alucina. ¿Solo la violencia enseña? Quizá es la única herramienta que ya solo le queda a una sociedad zombiada. ¿Es que vamos a repetir los mismos errores de siempre? ¿Es que no habéis aprendido ni con Hitler, ni con Stalin ni con Mao? Éstos fueron los que asesinaron directamente, pero los que provocasteis indirectamente todas estas catástrofes, las potencias centrales del más burdo capitalismo, ¡¡¡no os escondáis!!!*

*Acabo de escuchar a Vangelis y estoy ya mejor. Después me he permitido unas baladitas del galés minero venido a más y otras cosillas de los 50's como esos Drifters y... ¡buf! respiro, Dios, por fin. Yo no nací en Braunau am Inn, pero aunque yo hubiese nacido en la villa de al lado de mi casa, quizá hubiese sido otro tipo de carnicero. No me importaría crear ahora unos campos depurativos dedicados a la gente frívola e insensible de estos tiempos. No hace falta ser un buen sociólogo. Nuestro ADN siempre repite las mismas catástrofes. ¿Es que va a ser diferente hoy porque tengamos escritas las leyes que nadie lee? En la Antigua Roma los plebeyos exigieron que se escribieran las leyes en las 12 tablas para que no las manipularan los caciques de siempre. Hoy los caciques tienen mejores métodos de confusión: el fútbol, el tenis de masas, la droga, el alcohol barato, la comida basura barata, el sexo por doquier. ... ¡Vale ya, Toby! ¡Joder!, calla y céntrate. Que hoy es tu segundo experimento epicúreo. ¡Qué más quisiera ser yo como Epicuro! Pero lo voy a intentar. Me voy a masturbar con mi directora, y aunque esté casada lo voy a hacer. Antes he dado bien a entender que no va a ser pecado porque ella esté emparentada con papeles, ya que su matrimonio es poco más que un justificativo recibo para educar a los niños unos años más, hasta que éstos se independicen con algún trabajo basura. Deberán cohabitar con sus novias y otras parejas. Quizá la comuna hippy adquiera un nuevo sello gracias a los neo-neo-liberales. Siempre me han gustado las películas de fanta-ciencia sobre sociedades futuras. ¡Ay, Ray, Aldoux, Philip Jose, etcétera!*

- Qué guapa vienes, Lucía.

- Gracias, Toby -y le da 2 besos Toby. Se zarandean algo, muy simpáticamente.

*Lucía es una directora con capacidad, culta, sana, se viste imponente últimamente -vaya rima-. Quiere darse al mundo, darse a conocer que está buena a pesar de que ya está en la cuarentena. Es mujer como yo hombre. Yo voy muy guapo. Estoy que se me sale todo lo bueno que tengo como homínido. En fin. Son las mismas tonterías de siempre. No soy muy buen ejecutor de las leyes epicúreas. De seguida, al primer piropo sexual me sale la rabia de que todo es una mierda. Debe ser mi educación cristiana, que para mí no es cristiana, sino constantiniana. El puto emperador romano éste jodió la verdadera religión del amor al hacer del Cristianismo la religión del imperio. Desde ese día del maldito 333 los cristianos entramos a formar parte del poder, es decir, que comenzamos a perder la libertad al concedérsela a un emperador. Qué listo fue este soberano. ¡No!, si los romanos fueron los más listos para crear estructuras de poder. ¡Pues a mí me jodiste! y con los protestantes y la maldita reacción católica en forma de Contrarreforma, me fastidiasteis encima mi libido. Así ando hoy, totalmente desmochado y alocado. ¿Pero cómo voy a gozar del amor, aunque sea en la recámara, si a un primer acto o pensamiento bello le sigue mi maldita rémora racional de ponerlo todo patas arriba?*

*Ya estamos subiendo hacia el bar donde desayunaremos. Ya veo las curvas, en pantalón negro ceñido, de mi directora. Está delgada, pero curva todo su cuerpo por doquier. Son unas caderas no exageradas, simplemente suficientes, simplemente extremadas para que mi celo aumente. Desde ellas penetra la curva hacia medio tronco, donde comienza a separarse de nuevo hacia el exterior. Su pelo es bien negro y tamizado. Sus ojos atraen. Sus ojos me chispean. Sus tetas están insinuadas en esa camisa primaveral que intenta tapar la ligera chaquetilla de entretiempo. Ahora ya estoy más tranquilo. Solo se trata de retenerla en mi memoria para que después el pre-Morfeo hipnótico me haga corretear en una aventura imaginaria que hará que intimemos los 2 juntos, solos, aunque haya calle, transeúntes, bar lleno de gente; no habrá ningún problema porque serán zombis estáticos que nada verán como nada sienten en la realidad. Nos amaremos con tanto deseo, que mi furia erótica se convertirá en el más bello acto de amor. Solo te montaré por puro deseo, por pura atracción a tu persona en forma física. Después tú te pondrás encima mío y me destrozaráis amándome, amándonos. «Eso es lo que deseamos, Lucía, mi guapa y dulce directora.» Cuando me demandas una tarea, siempre lo haces con delicadeza porque sabes que soy de pronto flojo, pues comprendes que mi equilibrio mental es muy sucinto, ya que me aplico demasiado en la faena. Y una vez en la noche, ahora mismo de mañana, sobre las 11 y media, antes de la primera madrugada, eyaculo con fuerza sobre ti, con ganas, y sobre todo con amor, ¡con amor! Es increíble, pero no hay mero acto sexual. El deseo pide algo más, pide caricias, pide estar juntos, pide que nos acompañemos en una liturgia dialogada para que así pueda abrirnos nuevos paisajes. Siento algo más que mera amistad. Aún no la locura de Mirna, pero hay cierto amor, hay algo al menos. Quedo extasiado. El paisaje ya es nocturno. Parece que hasta existe el silencio por fin en Barcelona. Duermo bajo los techos y paredes de decenas de niveles de esta maldita isla del Ensanche. Me han hecho así*

los dioses, pura necesidad e instinto, pero al menos he podido “vehicular” (maldita palabra del III Sector Social) mi potencia y que estaba a punto de alocarme. Llevaba días sin hacerlo y esta noche aún he podido crearme dueño de las Cícladas. ¿Por qué no perdernos durante una dionisiaca temporada, pero solo los 2? «Entonces, con todas estas nuevas variables, comenzaríamos a llamarle Epicuro, y no Dionisos, a nuestro minúsculo dios» ... ..

... .. Pasan 5, 10 minutos y por fin voy al lavabo a limpiarme un poco, para comenzar a dormir en paz. Ha llegado la tranquilidad a mi cuerpo, a mi mente quizá, mejor dicho. ¡Qué mundo éste del instinto! Ya he reventado, y la directora, ¡sí!, es bella, quizá para una vida paralela de cierto tipo, pero la Mirna ésta de los demonios, o la misma señorita Ce, vuelven a alzarse por detrás de la puerta como espectros acechantes en algún lugar del viaje de Ulises. ¡Y no! Es esa guarra de la Mirna la que me enamora. ¡Maldito Petrarca! Los que amamos así estamos totalmente locos: ¡Ser fieles a una idea que proviene del mismo instinto! La reconvertimos, le damos un nuevo sentido, y mientras, algún santurrón se ríe de mí por detrás. Sigmund, criado de Epicuro, ¿Qué quieres decirme?

### **5) Inexperiencia con el Diablo (Fausto), Drácula, el Hombre Lobo, 4 zombis mal muertos y la misma Muerte. Dirige la Orquestina el maestro Sartre**

Jean-Paul Sartre coge la batuta y comienza a dirigir semejante orquestina de inmundos seres. Realmente ésta no va a ser una experiencia sino un desaguisado. Con Epicuro más o menos pude experimentar. El xuxo y hacer el virtual amor con mi directora equilibraron mi mente. No obstante, un pedazo de amor pude robarle a esa mujer tan bien hecha, deteriorada lo suficiente por sus hijos y por su misma preocupación por ellos. El marido como que queda un poco al margen, pero yo no quiero demostrarle a mi jefa que yo soy más hombre que él, incluso en la cama. Ésas son tonterías de hoy, porque la mayoría confunde el amor con el libro de los records, con los deportes, con este nuevo tipo de soma. Yo sí, he pecado, porque he utilizado a esa mujer de forma infiel, pero simplemente fue un sueño, una fantasía, una vehiculación del sexo que me destruye, para no explotar yo anárquicamente con mi furia, por muchas razones objetivas que yo tenga. Quedé satisfecho y sentí cierta ternura, ¡casi amor!, pero no era amor completo, simplemente aprecio, amistad redirigida hacia el sexo: pero todo esto también es bueno. Ella deberá continuar su vida; yo la mía. He de engañarme así mientras mi celibato forzoso continúe. Y como no me llega el amor y no quiero ir de putas porque éstas son un efecto más de nuestra sociedad canalla, injusta, de nuestra sociedad de consumo (el amor también se consume con el loco neo-capitalismo), pues que he de montarme todas estas locuras, aparte de las fotos de mujeres desnudas en el móvil. Internet es un deplorable horizonte de maldad, pero cogidas las mujeres así, desde mi perspectiva, me creo que estoy construyendo un paisaje alternativo al parnaso. Mi propio parnaso no hace daño a nadie y a mí me libera. Lo malo es que con el Mal Buscador,

que nos dicen que es tan bueno, se entremezclan, con mujeres que se desnudan grácilmente, otras que son utilizadas para la prostitución y la barbarie. Solo he de pasarlas con el dedo rápidamente. A veces debo dejar las imágenes por otro motivo, porque me desconcentro, ya que la mente me pide que continúe el acto con las bellezas que guarda en su memoria desde hace tantos años, esas musas a las que he amado o esas compañeras de trabajo que tanta ternura me regalan. Es el simple juego del amor el que evita volverme todavía más loco. La psiquiatra ya me dice que estoy cada vez mejor, porque cuando es la mente la que dirige mis masturbaciones es que las obsesiones y la insensibilidad están desapareciendo: es mi espíritu, por fin humano, el que demanda a partir de las relaciones verdaderas ése por ahora consuelo. El absurdo y la irracionalidad han muerto en mí. Otros, no se dan cuenta de su enfermedad, no necesariamente fisiológica, y actúan según mandan los modernos cánones del consumismo. Morid tristes, entonces.

Sí, Jean-Paul comienza a dirigir la orquesta de monstruos. Drácula toca el inmenso órgano en la catedral des-consagrada que él bien quisiera consagrar para sí mismo. Pero el Demonio es muy suyo y no permite que nuevos señores, venidos de más abajo, y tan cerca de los hombres, le hagan sombra. El hombre lobo, por otro lado, ser mucho más mezquino y muy pobre hombre, muy pobre lobo, hace los coros. Aburren los zombis, son los que bailan sin son ni concierto. Fausto, no obstante, está contento. Él vive de la amalgama que forma el desorden, aquí desconcierto desde el punto de vista musical. El simbolismo, la metáfora, los imagina Toby en la siesta. Él soñó con todos estos monstruos una noche, pero no le sirven de modelo, de experiencia. No hay dinámica ni método para intentar algo con cualquiera de ellos. San Agustín nos embobaba con la fácil filosofía, con la Ciudad de los hombres y con la Ciudad de Dios. Había unas normas muy claras y precisas. Solo se debía elegir una ciudad para ir al Infierno o al Cielo. Con Dionisos ya aparecía cierto desbarajuste y descontrol, con Darwin se insistía, desde el punto de vista científico, en ese superficial desorden, pero que únicamente lo era porque perseguía un fin muy determinado y que había que cumplir siempre y sin ninguna demora. No había excusa para no acometerla: la procreación. La naturaleza, se supone que como no hija de Dios, pues yo siempre afirmo que tal orgía solo puede pertenecer al diablo, solo sabe utilizar dicho método para perpetuarse. Dios no le debería haber cedido tales derechos a su ángel caído. Sí, sí, ya sé que algunos teólogos diréis que lo hizo para probarnos, para ofrecernos el pecado como tentación y todas esas locuras que me han vuelto chalado... ... ¡Sigamos, sigamos!: después llega el nuevo engaño, ¡pero qué engaño más magnífico! Éste ya es más de mi cuerda. Platón cree en el amor puro y Petrarca le hace las canciones. Se ama porque se ama. Simplemente. Eres tú el objeto de mi amor y por sí misma o por sí mismo te quiero. Después ya vendrá la relación carnal o no (iba a decir cárnica, pero me recuerda ciertos holdings de la industria alimentaria). Al menos, ahora Dios nos ha ofrecido algo mucho más digno y bien cercano a su naturaleza -¡vaya!- divina. ¡Ay, con Epicuro, con el violento Freud! Epicuro era un filósofo mucho más equilibrado, porque nos hacía creer en el amor acercándonos al amor más carnal, pero con bastante orden y



dignidad, pues cuando te desmadrabas llegabas al hedonismo, el cual odia el mismo Epicuro. Parece toda la historia de la Humanidad, o la historia del sexo o del amor, un maldito péndulo gigantesco. Si tiras mucho hacia la derecha, eres un reprimido; si tiras mucho hacia la izquierda, eres todo un golfo. Es un simple ejemplo, porque ya se sabe que los de la más pura derecha suelen ser siempre más golfos porque son los que tienen más dinero. De todas formas, siglos ha, invertían además en música y pintores, en escultores y arquitectos. Después aparecían las cortesanas, que te podían hablar de novelas y poesía, y el engaño era factible. ¡Pero no!, uno es demasiado cuadrilátero, cuadrado mejor dicho, e intenta re-encontrar el verdadero fundamento del amor donado, sin ningún interés a cambio, petrarquiano, con la relación carnal que nos vuelve a la mayoría loc@s.

Llevo media hora de siesta y el algoritmo continúa encontrando incógnitas en la maldita ecuación. Al menos presumo mucho yendo con el Cancionero de Petrarca en el metro. Sé que ya os lo he dicho. Pero es que... ¡Cómo me lo paso! Un distinguido intelectual de los sentimientos más amorosos se pasea entre el muermo metálico de unos tiempos ya post-modernos y que a Charles tan loco lo volvieron, que tuvo que huir a Suiza para no pagar más impuestos. Todo es contradictorio: la pobreza de Chaplin y el dinerazo que se quedan las empresas proveedoras que construyen supuestas obras públicas tan necesarias para todos. Continúo, que me desvío: queda bien llevar el Cancionero mientras algunas damitas y algunos damos de hoy en día se enzarzan en muermosos best-sellers. Las damiselas metropolitanas avizan con su mirada el título y autor del libro, pero es rara la mujer que lo acierta. Al final, suele ser una arrugada mujer de cincuenta y tantos años, como tengo yo su edad y no sus arrugas, que aburrída y obviada ya por sus adolescentes hijos y por un marido que no se preocupa de potenciar su órgano en la casa, sino fuera, la que lo mira, ¡y confundida!, se dice que no es cierto lo que ve. Más bien se advierte a sí misma, con desprecio, que no debía haber leído en su adolescencia ninguno de sus sonetos, porque la realidad ha sido una verdadera mierda. Y yo, que pretendo que sea una señorita de estos tiempos, como mi Mirna, la que me observe con mi libro y la que me admire con sus ojos relampagueantes de amor... ... Realmente, ¡soy otro imbécil!

Ha pasado otro cuarto de hora de la siesta. Ya llevo 45 minutos sin dormir. No puede haber experiencia con un cuarteto de sanguinarios de ultratumba y que dirige un filósofo que no cree en ellos. No puede haber vida eterna, solo náusea en semejante mundo. Pero el Gran Jefe ha querido que se forme semejante conjunto musical, de toques clásicos, o ligeramente sinfónicos -pueden hasta reinterpretar las maravillosas piezas del antiguo compañero de Demis Roussos. Me encantan estos contrastes posibles, al menos en mi mente lo son-. Ciertamente estoy formando yo solo este batiburrillo, sin esperanza posible, pero la imaginación, el solo pensarlo, ya puede ser toda una experiencia. Sea lo que sea, mi degeneración mental evita que me consuma entre mis cenizas neuronales. Si no pretendo matar a nadie o robar la fuerza de su trabajo, ya sería mucho: omitir hacer el mal podría ser el mejor método que la ONU nos podría meter a todos dentro de nuestras cabezas, y así solventarse la mayoría de problemas urgentes de la humanidad: no haciendo daño, ya tampoco

*desde sus más pequeñas formas y signos. Los pobres, perdón, los asalariados que tenemos suficiente dinero para comer, beber y sobrevivir en un pisillo. con posibles efectos vacacionales, podemos igualmente dejar de medrar en el trabajo a partir de mañana. Debemos dejar de presionar, aunque solo sea un poquito menos cada día, a la compañera o al compañero subalternos. Yo no soy jefe de nada; partamos de ese hecho también. En vez de pagar a camareros y camareras (incluidas las de hotel) unos 800 € mensuales, “pasaros de los coches de lujo a los de medio lujo y pagarles unos 1200 €”, porque así me tratarían mejor en el bar y en el restaurante, en el hotel mismo. Hace unos 30 años los camareros y camareras (incluidas las de hotel), si te miraban con mala leche, era por otros motivos.*

*Pasa, transcurre, pierdo más tiempo y hoy tengo mala siesta, ¡está claro! Al menos puede que descansen mis miembros, piernas y brazos, mi espalda, mi cerebro, aunque esté atareado en estos momentos con los monstruos. ¿Es éste el porvenir que me espera, dejar transcurrir el tiempo para que la nada, poco a poco, se apodere de mi? ¿Debo comer y beber para únicamente mantener con vida un cuerpo que sustenta a un cerebro y no un cerebro que sustenta a una mente? Mis semejantes, estos engendros que ahora me acompañan durante la siesta, lo han conseguido por fin, y de manera definitiva. Han habido grandes precedentes. Juvenal en la Antigua Roma ya hablaba del panis et circensis; más tarde, la iglesia imponía su modorra con santos y vírgenes, con romerías y autos sacramentales, pero al menos sabía la gente que le esperaba el Paraíso, por lo que se detentaba un mínimo código, supuestamente ético; en consecuencia, con un juicio justo siempre después. ¡Pero había tanto miedo también! ¡El control, el control! Después ya nos pasamos muchos al Capitalismo y la ciencia. La iglesia ya no servía, por lo que había que emplear otros métodos menos contemplativos y mucho más expeditivos. Grandes metodistas fueron Hitler, Stalin o Mao, todos con su bandera diferente, ¡je, je! Pero ahora disponemos, desde la Gran América, de las bebidas refrescantes azucaradas, ya sin coca incluso; de los poderosísimos bollos industriales, con cacao simulador de la antigua bebida sagrada; y con pollo refritado, y supuesta vaca libre de antibióticos, yacer sobre el sillón, y en consecuencia, ver otra obsesiva final de algunos de nuestros modernos deportes. Ahora se lleva mucho, sin tener necesidad de aprender ballet, lo de halagar a los gladiadores con pelotas de goma o caucho. También hemos conseguido traspasar el patio de vecinas a nuestra pantalla, que no es tan tonta, pues crea cada día muchos más tontos. ¿Son cosas debidas a la paradoja einsteiniana? Hasta podemos hablar de ciencias y de diversa cultura general en esos concursos para espíritus flambeados, ¡perdón! -siempre pensando en la cocina-, para espíritus ligeros. ¡Se os está acabando el trabajo, demonios! No obstante, tenéis una salida muy sustanciosa en Hollywood, porque desde sus mazmorras continúan haciéndose re-guiones y sub-re-guiones sobre películas de terror jamás vistas, porque Draculina, la nieta, se lo montó con un quinceañero garañón y con sífilis y tuvo que acudir a urgencias del nuevo hospital des-centralizado, para desde ahí proponer una investigación a fondo porque se dudaba de la eficacia del gran doctor, original en sus métodos, y siempre cargado de hachís. No era el responsable de la farmacia, pero siempre iba puesto. Hollywood, asimismo, te puede poner a un*

*marciano en el oeste como a un inspector de la hacienda española en la antigua Judea romana. No hace falta que los telespectadores del nuevo canal de pago telefílmico tengan mucha cultura, la cual la adquirirán gratis, y sin ningún esfuerzo casi, en los titulares del periódico gratuito de la mañana, de lunes a viernes y si quedan existencias. Yo es lo que hago, retitulo todo, me fijo mucho en el horóscopo y en la viñeta de humor, y de seguida, incluso antes de hacer el traspaso, guardo el periódico para mi madre, que lo utiliza para que no gotee la bolsa de basura, como sí gotean las bolsas del resto de vecinos nuestros, solidarios con la suciedad, y me vuelvo a coger de nuevo el Cancionero, ¡como es obvio! Perdonen que me repita y repita. Entre chillidos metálicos y sonidos sordos de los transeúntes, simulando el mundo zómbico que cuasi tod@s presenciaron la noche anterior en su canal de pago o impago, leo aquella nueva estrofa enfermiza sobre las consideraciones del amor que antaño algunos sustentaban. Me vuelvo a repetir. Leo el estudio previo, también a la vez, y me veo desde mi cama física, aún en la siesta, como revelado en el espejo que no hay en mi habitación. Con esa soltura pétreo del latín, que todo lo dignifica, hasta cualquier enfermedad como la que parece que además sufro, recibo no como insulto, sino como definición, lo cual es mucho peor, porque ya la ciencia te encasilla de manera irremediable para siempre, el concepto de aegritudo amoris o mal de amor. Como mi Fénix siempre trabaja a mi favor, de lo a primera vista malo y hasta dantesco, deduzco solo lo que me interesa, y hasta ese peor pecado capital, el de la soberbia, vuelve a ser el que poco a poco se impone dentro de mí para decirme que al fin y al cabo, la siesta, aunque no dormida, me ha servido muchísimo en mi pretendido camino de perfección (gracias Santa Teresa por prestarme el título de uno de tus libros). Pues de seguro que todos estos majaderos (siempre generalizando, Toby), ¡perdón!, de seguro que cuasi todos estos majaderos transeúntes metropolitanos no sufren jamás, o quizá por ello mismo, porque lo sufrieron una vez y lo padecieron tanto, ya no lo van a volver a sufrir nunca jamás, este sello, este gran honor, que uno de ustedes, yo, sí padece: adopto este marchamo porque siempre estoy enamorado enfermizamente de alguna musa que no tiene jamás culpa alguna de mis anhelantes pecados.*

*Ya la orquestina ha terminado de actuar. Oigo la tele, la pone mi madre. La siesta ha llegado a su fin. He de levantarme. Pero lo hago con nuevo fuero. Soy distinto, diferente, pero no es la soberbia ya lo que me importa, ¡qué va señores y señoras!, es porque he vuelto a reencontrarme conmigo mismo. Lo mejor del curarse es auto-convencerse, ser consciente más bien de lo que a uno le pasa. Por lo tanto, a partir de aquí puedo comenzar a recuperarme, a curarme. No obstante, entre tantos métodos y posibilidades, aún ando un poco dislocado. ¿Qué camino habré de elegir a partir de ahora? Ya reconozco mi enfermedad, ¿pero cuál será su terapia? Es hora y año ya de decidirse, porque tengo 54 años y las cosas del amor, de un amor en pareja, con jodienda asegurada todos los días, pero con el suficiente tempero para no volverse loco, se me ofrece por un lado; habría una especie de amor amistoso y en la que la cama lo resolvería casi todo, todo lo inmediato desde mi actual punto de vista. Por otro cuento, sería posible también un amor mucho más pasional, en que*

*nos entenderíamos para hacer viajes y tareas externas donde ocupar nuestro ocio: siempre el miedo al aburrimiento que se ofrecería, día tras día como el peor espejo, en cualquiera de nuestras miradas, entre sus ojos y los míos. En los viajes, eso sí, la cama podría ser asimismo muy variopíntica. Pero claro, hay que tener imaginación y no entra en mis planes repartirme mi(la) mujer con la de otras parejas o penes, y no pasaría nada, ¡claro!, dados los tiempos de hoy, si ella prefiriera una vagina a otro pene. Más yo me estaba refiriendo al escenario del viaje: paisajes, artes, sonidos y aromas, etc. Pocas más posibilidades tengo para no sufrir más trastornos. El amor puro, ideal y espiritual, divino, siempre se mancha con mis ardores hacia otras mujeres, -maldito Darwin, maldito criado Sigmund- porque jamás he podido llevarme a la cama al primero y originario. Petrarca tuvo hijos fuera del matrimonio, perdón, fuera de su pasión por el laurel. ¡Ay, Laura!, pieza elevada a las alturas por un dios humano ¿enfermo? ¿Es esta la divinidad que busco?*

*Debo dar salida a este conjunto de paridas entrelazadas por mi mente enferma. ¿Qué opción al fin habré de elegir?:*

1. *¿Mirna, el amor loco y cierto por fin y en la cama, pero que después perdurará durante toda la Eternidad? ¿Ella lo querrá así? Por ahora me ha dado calabazas y Mirna solo se ha llevado muchos regalos y un libro escrito específicamente para ella. Perdón, ya sé que no soy ningún Petrarca, pero dejarme soñar.*
2. *¿La salida amistosa y diplomática con la señorita Ce?*
3. *¿Desconcierto camero con cualquier mujer, joven o madura, casada o divorciada, incluso viuda? Bien, el estado civil no es lo que importa, pero me suena a tarambana vida, donde la mujer y yo solo nos ajuntamos por cuestiones fisiológicas. Poco más. Bueno, una buena cena o comida, un sueño, un parque, un tontear por la playa, un museo, un libro, una caricia mucho más adecuada. Se podía, no como los animales, dionisear por el mero placer, pero con algo de estilo: ir a una ópera o concierto también estaría acertado. Viajar al Egeo y a las pirámides, por ejemplo, podría instruirnos desde el arte y otras culturas, pero yo también podría tocar a la mente de la musa que estuviese en ese momento a mi vera y comentarle algo de filosofías, teologías y hasta de ciencias (¿?). Perdón, prefiero ciencias entonces. Dependiendo de la tipa, podría haber pasión a través de los sueños nocturnos de Poe o de algún soneto, en ese momento, del mismo Garcilaso.*
4. *¿Envejezco fracasando en el amor, con mis fobias, con mi mismo estilo de vida, el de siempre, y una vez muertos mis padres y mi hermano, y todos bien enterrados para que disfruten del siguiente proceso, decido acelerar mi propia desconexión de la vida deseando morir en Valldeloso, en plena naturaleza... ..? ... .. Al final preparo mi muerte, en este caso de forma*

*natural, muy concienzudamente, dejando dicho a mi sobrina segunda, la mayor, que me entierren con mis padres y mi hermano en el cementerio. Le dejo el dinero necesario para ello y un dinero para ella, junto al piso del pueblo que le dono como herencia y regalo.*

5. *¿Puede darse el milagro con una mujer de hoy, llamada por ejemplo SMS, y ser así el desenlace del libro, la conclusión del mismo y el sentido que persigo desde siempre en mi vida?*

Bien, el libro en ideas está a punto de terminar. Sin embargo, los diferentes finales que se ofrecerán dependerán también del narrador incrustado y que por sí mismo se auto-explique. No tendrán 2 o 5 páginas cada una de las alternativas, pues dispondrán de algunas más. Sufrir leyendo, Gozar pensando o Dejarlo ya de una vez.

\*\*\*

## **C) 5 DESENLACES O FINALES:**

He llegado a tal alto grado de perfección emocional respecto al amor de las mujeres, que ya no me preocupan aquella o la otra, porque solo espero que sean ellas las que me elijan a mí (si llega a ser también el caso), por lo que ya no sufro de los avatares ni de las dudas sobre qué vida hubiese sido mejor, si con aquella o con la otra o con la de más allá de las afueras de mis suburbios pasionales, ni tampoco ya sufro o sufren ellas de mis celos, ni de cualquiera de sus efectos colaterales, que casi siempre provienen del uso y abuso del amor petrarquista, o para reducir, platónico (puede darse la vuelta también a esta última frase). Es así, que como parto final del presente libro, adjunto 5 posibles desenlaces, o finales, a mi última magna obra literaria, y que se desarrollarán en el sencillo juego predicho, donde yo apenas ya sufriré, por no decir -pues parecería soberbio- que ya no voy a sufrir nunca jamás, porque ya vivir conlleva cierto deje de padecimiento, por muy leve que éste sea. Ellas, las musas, llamarán; ellas quedarán conmigo y ellas decidirán. La musa que al final sea mi consorte será por decisión únicamente suya. Yo suelo amar a muchos tipos de mujeres, con tal de que sean monas, simpáticas, algo inteligentes, y sobre todo, dadas en el amor, por lo que no deben ser materialistas, dominantes, soberbias, continuamente airadas, consumistas, insensibles, frívolas, banqueras, especuladoras de la bolsa, chifladas de internet, deseosas de hacer tríos, cuatríos y orgías, anti-soñadoras, anti-arte, amantes del mundo del motor contaminante, hinchas 100% de cualquier deporte, tampoco deben vivir para trabajar y no correr locas aventuras a lo Indiana Jones, que para algo él las corre por nosotros (me refiero a las aventuras), por lo que no habrá peligros colaterales para mí; tampoco debe ser artífice de guerras futuras ni tener negocios con las industrias de armamento, aunque solo sea desde el punto de vista del contrabando; no debe ser insensible por los que mueren aún de hambre ni por los que se ahogan en sus pateras y cayucos, ni creer en las bulas fáciles que culpan de todos sus males -a los países del 3er. Mundo-, por su vagancia y mentalidad, eximiendo así a Zara, a Apple, a El Corte Inglés, a Google, a Decathlon, a..., a..., a..., ..., ...n multinacionales, que viven a costa de la diferencia de salarios a nivel mundial y que todas ellas han facilitado para su benéfico y único bien. No tienen todavía muy claro, dichas corporaciones, el sentido de la palabra beneficencia. Podría continuar diciendo que no quiero una fundamentalista religiosa ni filosófica ni sociológica ni antropóloga ni de ningún otro tipo, simplemente alguien razonable y con la que me pueda sentir a gusto en una conversación y en la vida. Dados todos estos pormenores, sé muy bien quién puede llamarme y quién no. Yo ya he intentado filtrar de antemano, no soy tan tonto, por lo que estoy casi seguro que las chicas que me llamen van a ser las adecuadas para que yo pueda, con una de ellas, vivir en paz y armonía y con mucho, pero que con mucho amor. Eso sí, no sé cual será finalmente mi amor, he ahí la sorpresa y el juego también de este libro, pero esto ya no me preocupa por lo que os he contado. Todas son monas y agradables, aunque no me gustaría amar a más de una, porque no sé hacerlo. Va a ser una dulce sorpresa esta

manera de elegir a mi pareja, porque yo no seré quien elija y así me evitaré quebraderos de cabeza. De mí ya no me fío nada: han sido muchos los fracasos. Espero que alguien llame. No obstante, yo siempre me he de adelantar, he de idealizar, no puedo dejar de ser un enfermo en el amor, me han educado así y yo he querido continuar creciendo de esta manera, y con mi ímpetu de escritor, ¡ejem!, les adelanto estas 5 posibilidades, al menos en el plano de la ficción, sobre mis caminos y vericuetos por las sendas de Venus. No sufran demasiado con ello y siempre pueden dejar de leerme, como es obvio.

### **A) Toby finalmente se hace novio de Mirna**

*Mirna es libre y desordenada.*

*Entiendo que Mirna no quiera formar un mundo conmigo. Yo me moriré mucho antes que ella, atendiendo a las condiciones normales de la vida. ... .. Está claro, ella no cree en la inmortalidad, ella no sabe, no conoce ni desea ese amor inmortal, loco, enfermizo, petrarquiano.*

*Temo haberme imaginado todo con ella. Mi vida es una fantasía, un engaño dirán algunos.*

Estas niñas que han crecido tan rápido para ser mujer y que luego se olvidan de haber sido niñas. Y todo, muchas veces, por haber tenido un hogar que ha sido escaso, o ninguno, emocionalmente hablando. Siempre con conflictos que jamás enriquecen, pues te echan en manos de la bebida y de las drogas.

*Estoy envenenado. Tengo dudas, celos, no sé actuar. Estoy envenenado de amor. Más celos, dudas, esperas. No hay conversación. Estoy envenenado y eso es malo, muy malo. Debo tranquilizarme. Hablar, hablar, amar. Estoy envenenado. No hay contestación, no hay llamadas. Sigo envenenándome.*

No te preocupes, es la enfermedad, a veces no puedes hacer nada. No te atormentes más.

*Vuelvo a calmarme, ya no arde en vano mi corazón. Esperaré. Y si el amor de nuevo ha sido un mero invento mío, deberé desintoxicarme. ¡No hay más! Eso debe ser. Pero ¡Dios!, ¿cuándo dejaré de ser un maldito Petrarca?*

*Vuelvo a la música, vuelvo a los libros, ya solo ellos me quedan, sin contar con mi madre, mi padre allá en el Cielo y mi hermano.*

“Blue Skies” compuesta por I. Berlin (Versión Willie Nelson):

*No me puedo quejar. El TOC está bastante controlado. Físicamente estoy bien. No caen bombas sobre mi cabeza. Escribo, no muy acertadamente, pero escribo. Parece, por ello mismo, que tengo alma, aún vida, a pesar de mis 54 años muertos. Con el Cialis todavía me puedo desfogar y siempre hay en cartera un amor platónico. Ahora tengo a esa chavalilla revoltosa de 23 años, que ya me ha visto el plumero, sobre todo ése de cuando me descontrolo. Únicamente le bloqueé el wasa durante 18 horas y eché las papas, en la cena navideña de la empresa, delante de 7 u 8 compañeros. Ciertamente, siempre está todo dentro de mi cabeza, imagino demasiado, suelo estar fuera de la realidad, pero es que soy hijo del amor ése, el de aquellos libros antiguos. Como las obras de caballerías, las buenas novelas del siglo XIX, sino unas de antes y hasta algunas de después, ésas que tocan siempre la fibra con amores posibles e imposibles, me han destrozado la mente como a don Quijote, en su momento, aquéllas de caballeros andantes. ¡Sí!, soy un espectro. Cuando hablo con mis compañeros de trabajo, cuando paso por delante de ellos y saludo como puedo, cuando parezco un pelele en las reuniones o un simple poste en los desayunos, siempre, siempre me evado. Necesito evadirme para ser. Soy un espectro en el metro, también yendo muy poco en el autobús; soy un espectro andando, siempre entre las líneas de los amores imposibles. Ya tengo claro que el sexo es un simple fenómeno para la reproducción, por mucho que me vengan ahora los post-modernos, esos que hacen siempre el amor sin amor, con su rollos de que hay que ser delicados, amables, bondadosos, detallistas, ¡encima dicen! ... .. ¿Sólo durante la noche de amor, en el verano o quizá mientras los 2 años que tardó el noviazgo? Muchos hasta perduran en el teatro de su matrimonio toda la vida. ¡Sí!, soy un espectro, sin rumbo, sin propósito y sin un amor de verdad. Suerte tengo que siempre poseo en cartera un querer platónico, vuelvo a repetir, que asimismo dispongo siempre de mi padre in mente, que en paz descansa durante toda la eternidad hasta que nos veamos de nuevo; también tengo a mi madre, a mi hermano, vuelvo a repetir, ¡hasta a algunos amigos de verdad! Suerte tengo, porque si no debería irme por la puerta de atrás y bien pronto. Queridos lectores: en ciertos puntos de lo que digo no me hagáis nunca caso ni hagáis jamás lo que yo. Simplemente me estoy mostrando.*

**WILLIE NELSON: *The Last Letter* (1963):**

*Sí, Mirna, ahora ya estoy totalmente tranquilo.*

*No tengo celos.*

*Tengo buen hacer para que seas totalmente independiente. Eres tú misma entonces. Yo ya me voy del mundo. Tú lo estás comenzando a andar, aunque hay senderos a los que yo ni siquiera me he podido asomar.*

*No tengo celos.*

*Puede que ya estés con alguien de tu edad, de tu acomodo, es lógico, y no solo eso, sino con un hombre que de verdad esté con los pies sobre el suelo. Tú tampoco estás con los pies muy en el suelo, pero ¿adónde vamos tú y yo con mi currículum,*



*con nuestro currículum? Igual funcionaría si los dos... ... ¡No!, no deja de ser una locura y un craso error. ¡Ay, Craso!, maldito esclavizador.*

*Por lo tanto, no tengo celos.*

*He aceptado las cosas. Es natural.*

*Por lo tanto, solo me queda esa melancolía, porque ya jamás sabré disfrutar de un amor así.*

*No tengo celos.*

*Vaya mierda de canción. La mía, no la de Willie, ¡claro! Además estoy emprosanado. Parezco un llorón. Y encima me tenéis que aguantar semejantes venadas. ¡Pero quién no ha estado enamorado de esta manera? ¡Pues muchos!, ¡coño! De eso trata este maldito empacho de libro, pues de que muchos van a lo suyo y aman a su manera y punto. ¡Sin problemas!, ¡coño! Perdón, ¡chicas!*

*Comienzo una nueva semana, y ya en el metro, al ir hacia el trabajo, ya se me ocurren ideas. Siempre pensando, pero me vienen tan de forma automática, y son ahora pensamientos tan positivos, tan lejos de la enfermedad, que no puedo saltar, aquí en el metro, más que de alegría. El salto lo realizo virtualmente y heme aquí uno de estos pensamientos de esta mañana: “Yo, como hombre que quiere a las mujeres, no quiere una mujer de plástico, ni una cortesana, ni una mujer voluble por las modas y gustos o por pillar el mejor momento y los mejores intereses para su mera promoción personal en contra de los otros; yo no quiero una mujer con aditamentos. Yo solo quiero una mujer, es decir, una persona honesta.”*

*No sé por qué digo o se me ocurren ciertas cosas. A veces, desde dentro de mí surgen las palabras sin que yo las pueda controlar. ¡Qué os voy a decir!, cuando pienso, lo que hacen mis ideas conmigo. Pero soy tan feliz en esta etapa de mi vida. Bueno... siempre he sido así, incluso muy en el fondo de mi patología, ¡esa es la verdad! Quedaba bien, mejor para el público, la frase anterior, sin el “siempre he sido así”, pero para mí y mi familia queda mucho mejor decir la verdad.*

*Sufro el aegritudo amoris o mal de amor. Ya lo sabéis y esa es la verdad. Soy un enfermo de la pasión. El pensamiento hipocrático, Galeno -el médico romano- y así desde siglos antes de Cristo, y con éste último, incorporado a la fuerza en nuestra era, pues que hasta la Edad Media lo ve de la misma forma: “son pobres enfermos del amor.” Todos estos hombres antiguos de ciencia me verían ahora como un claro caso de enfermo mental, un desahuciado para la vida y el comportamiento decente. Sin embargo, la mayoría de hombres modernos de ciencia -lo veo cada día en mi trabajo- son hombres y mujeres prácticos que asimismo no entienden ninguno de mis comportamientos al respecto. Por eso me miran mal cuando ellos se dan cuenta de que yo les estoy observando el alma en el desayuno o en una más de sus puñeteras reuniones. Y se dan cuenta y continúan persistiendo en su maldito comportamiento. ... .. Hasta la tristeza en general era considerada antiguamente un pecado capital más, el 8º. El amor de una mujer nos aparta de Dios, Toby, nos dijo un cura enfermo en una catequesis. ¡Nos aparta del amor de Dios! Y siempre metiéndolo a Dios sin*

*consultarle nada previamente. ¿Es que ellos no son capaces de preguntárselo por las noches como yo lo hago? Malditos pederastas. Luego llegaron médicos árabes y a decir más de lo mismo, que el amor exagerado, pasional es patológico. ¿Y cuál es el amor exagerado, pasional? Si no abren nunca su corazón, ¿cómo no van a joderse todos estos a las criadas, a las hijas de los campesinos, a las mismas esclavas, a todas las que explotaban? De esa manera no hay querer, ¡claro! Se cumple con la función fisiológica, e incluso reproductiva, y a otro cuento. Menos mal que algún puñetero alquimista agregó, ya en plena época oscura, que el amor en sí no era enfermedad, sino exageración. Como buen psicólogo, también moderno, todo llegaba a ser una cuestión de grado. Y yo amo tanto, amo tan al máximo... Debo ser un enfermo entonces, ¿y cómo curarme de tu amor?, ¡Mirna de los cojones!, que aún te quiero, incluso más, cuando te me apareces tan insensible, como cuando llora una compañera tuya, por males de amor precisamente, ¡en plena comida de Navidad! (¡vaya comida la del último año!: el vino era bien malo. Siempre el dinero). Pienso, hurgo mi engaño, ella es también una enferma, que se deja a veces arrastrar por las drogas, tan mal lo pasó de pequeña con su padre... .. ¡Sí!, el amor no le da por razonar, y menos el mío, por lo que está casi siempre en la frontera de la locura. ¡Como yo! ¡Ay, Mirna, qué loco estoy por ti! Así siempre dice la frase, todo vuelve a recircularse, a unirse de principio a fin. ¡Ay!, qué guapa y jugosa estabas ayer con tu camiseta negra de tirantes, ya en la última primavera antes del verano; cómo tus hombros y brazos desnudos se veían con muy gran ánimo, mucho más contorneados por unos pechos que tan bien remarcaban el ambiente, unos tan incipientes y floridos hacia la plena vida.*

*“Hope For Love” de CHICAGO (1976) de fondo:*

*Hay esperanza para el amor, perdido entre las llanuras de los sueños.  
Pongo como paisaje esas tierras de Soria.  
Bajo la luna y el sol más cercanos  
Bajo las estrellas de la esperanza  
Transcurridos ya todos estos años, sin su padre.*

*Vuelve a tonar, por ejemplo, de nuevo una banda de verdad como Chicago.*

*Ella -el amor- es harapienta.  
Se arrastra ya en demasiadas ocasiones con la puntual droga.  
No medra aún, eso sí, es auténtica.  
¿Hasta cuándo droga? ¿Hasta cuándo alcohol? ¿Hasta cuándo fármacos?  
Se está construyendo su casita en silencio, junto a una amiga.  
Hace de paleta.*

*La amiga con la radial corta la viga.  
Las chispas ya quisiera él que rejuvenecieran a un viejo,  
O mejor,  
Que aviejaran al propio cuerpo de la musa.  
Él continúa pecando.  
Todavía se cree joven,  
    él que no ha vivido el amor,  
    él que tantas veces ha sido engañado por Laura.  
¡Ay!, maestro embaucador de Arezzo, ¡cómo me has tunado!*

*Pero es tan hermoso morir así  
Creyendo en el amor  
Amando de verdad  
Dándose entre mil pensamientos posibles.  
Mirna, Mirna de mi corazón y del tuyo  
Deberás construir un muro contra mí.*

*Me has dado muchas veces miedo, Mirna. Tu terso carácter ha evidenciado mi falta de puesta en marcha. Estás desengrasado, diría mi amigo Mario. Pero no me gusta pensar que mi amor por ti es falta de práctica. No es un ligue. Yo no sé ligar. Yo solo sé amar para siempre. Enfermo. Mi Laura se llama Mirna, pero quiero besarte ya. ¿Tanta torpeza cunde en mí? Soy verdaderamente un enfermo, sino del amor, sí de la mente, ¡maldita ella!, que tantas veces también repercute en mis anhelos cupidianos. Pero aún así mi caballo empuja, tira hacia adelante; como un loco me voy a enfrentar a todo un ejército. “¿Pero qué ejército, majareta?” La literatura, las novelas y poemas, ¿me han vuelto loco como a Don Quijote? ¿Dónde estoy?, Mirna. Me podéis encerrar todos los de ahí fuera, profesionales incluidos, pero yo voy a persistir: ¡Te quiero, Mirna! Solo te llevo 30 años.*

*No es que esté ahora perfectamente, pero bueno, es el máximo al que puedo llegar. No hay más. 54 años... En fin. Pero como te quiero, como te deseo desde el punto de vista del amor puro, que incluye el sexual, pues que me atrevo a proponerte mi deseo por ti. ¡Menudo bellaco! Pero un bellaco cuyo adjetivo no existe; son simples palabras muchas veces las mías, porque me gusta jugar con el lenguaje tanto como jugar con tu cabello. ¿Entiendes entonces? No son prolegómenos típicos a conseguir la presa para pasar la primavera, para pasar el verano, porque toca y porque todo el mundo lo hace, para dejarnos en otoño por no sé qué putas intelectualidades que no se dan en nosotros dos a la vez. ¡No, no! Soy de otro planeta y mi amor por ti es para siempre. ¡No te horrorices, no pongas esa cara! Tú muy en*

*el fondo crees también en esa locura idiota. Ya no se lleva, ¡lo sé!, pero tu cabello es tan distinto al de las otras. No es que no quiera a las otras y que sean inferiores a ti, pero ya no sería tu cabello, como tus ojos tampoco, como tu cara, como ese cuerpo, como las cosas que nos atrevemos a decirnos solo nosotros dos. Es que claro... es que no te he dicho que soy eterno y que por tanto desbarro, me voy por los cerros o por los valles de no sé dónde, pero me voy por ahí, señorita Úbeda. Y si ya pruebo tu manjar, aunque sea de forma platónica, pues que ya solo deseo esa exquisitez. El queso es el queso o las naranjas son las naranjas. Así, tú eres tú y nadie más, por lo que no voy contra nadie. Ya sé que no eres un queso ni una naranja, sino una sustancia distinta y así incomparable, pero utilizo estos símiles sofistas cuando no encuentro palabras con las que explicarme. Vamos a ver, no eres tampoco un libro como el de Chesil Beach, como pudieras ser también las Narraciones extraordinarias, o subamos más el listón, como los cuentos rusos del siglo XIX... pero que ya nos vamos acercando más a lo que tú eres. Y es que eres irreplicable, totalmente imprescindible, por mucho que diga el neo-capitalismo lo contrario, y aunque más adelante ya se te caiga algo el pelo, pues que siempre estaré enamorado de ese negro cabello que me eleva al Cielo tanto como tus ojos. Asimismo, tienes el carácter que da vida a ambos géneros físicos. Sin ellos, tus labios y tu nariz, tus orejas pequeñas, tu talle fino, no muy alto, pues que no tendrían ningún valor ni sentido. Serían unos nuevos títeres para los guiñoles dichas características, o unos simples maniqués más para lucir la ropa de mujer en el escaparate de cualquier tienda multinacional, rayada siempre en lo mismo, y que ocupa el centro de mi ciudad como los demás centros de las grandes ciudades que tampoco tienen personalidad ni ningún valor más, que el de ofrecer una ropa que se supone que recobrará la vida cuando alguien como tú, pero distinta, la luzca. / El comercio global continúa con lo mismo de siempre, dividiendo sueldos y precios según los continentes y naciones. Pobres y ricos de siempre. / Tu cabello es muy suave y negro. Contrasta muy bien con ese carácter fuerte tan tuyo.*

*Escuchando de fondo el tema de las Supremes, Me mantienes colgado, en versión Vanilla Fudge, mientras leo los sonetos y canciones de Petrarca: yo no soy un intelectual, sino que me mantengo con vida. Los intelectuales y los zombis modernos también destruyen el mundo.*

Entra al vestíbulo del centro Toby. Sabiendo que ella está ahí, en la misma recepción, porque la ha visto por su propio y vergonzoso rabillo del ojo, saluda casi sin voz a todos, inmutándose por dentro de toda su vergüenza. Él le dice “Hola, Mirna”, también sin voz. Ella es expresiva como siempre, casi chilla, sale de su lugar de trabajo y ambos se besan. Toby, poco a poco va tergiversando sin querer las palabras de su propio diálogo interior. Tan fuerte es el espíritu de su timidez. ¿Es que jamás va a poder evitarlo? ¡No, jamás! Él ya sabe que nunca va a poder cambiar. Así, ya alegre, viendo la fina belleza de la musa, estampada en su pelo negro y lacio, hoy en forma de coleta, y en sus ojos castaños, le va tartamudeando a Mirna, solo desde el punto de vista cerebral, los conceptos que de su mente van surgiendo hacia el mundo

real en torpes y cortas frases. Se dice al menos -es muy feliz el enamorado-, que de seguro que le va a declarar su amor en forma de carta, más bien epístola, por lo que ya no importa ofrecer un mayor cúmulo de torpezas delante de todos. Con el rabo entrepiernas, expresión tan sobada, abre la puerta del interior de los despachos, para escabullirse hacia adentro y regalándole solo, ¡es otro intento!, con su voz átona, su “*Hasta el próximo día.*” Una vez seguro, dentro, va dejando sus cosas de manera coordinada, abriendo la ventana y pulsando interruptores para que el ordenador se encienda; todo llevado a cabo muy meticulosamente, al mismo tiempo que con la misma meticulosidad se maldice a sí mismo, por su enfermizo carácter. Ya en la sesión del maldito sistema operativo, pone su música, la del programa hecho por él mismo (¡loco!, pero desea ordenar su discoteca a su manera y ningún software se lo ofrece), y descansa todo su fracaso en algún bellísimo tema de Boz Scaggs. Ahora es feliz, está muy triste, pero es feliz; le dará la carta, los regalos y de nuevo, ¡de seguro!, le volverá a rechazar la musa que esta vez le ha tocado. Muy en el fondo, cree Toby que en esta ocasión se producirá el milagro, pero Boz le calma con sus dulces tonos, porque es bien sabido que las cosas volverán a repetirse. No puede gustarle a una mujer un hombre más cobarde, que solo sabe vivir hacia sus adentros.

En recepción:

- ¡Adiós! Quedamos así, ¿eh?
- *Y tanto, nos emborracharemos.*
- ¿Cómo? -dice un tercero.
- *Y nos iremos a la cara oculta de la luna.*

Hoy es valiente (¿?).

*Hoy he soñado en Montjuic, bueno, como que vivíamos ahí en una especie de chabola bien adecentada, en una casa, en un espécimen decimonónico y de dulces estilos antiguos y clásicos, pero con ciertos retoques también de un sereno barroco. Estaba en un sueño. ¡Viva el Mediterráneo de mi verdadera Barcelona cosmopolita! También en una simple casita moderna, sin demasiadas pretensiones; no nos gustan. Y el sueño contenía algo de pánico, como que era una conclusión de mi certera vida aquí en este mundo, como que los sujetos, tú y yo, y otras personas también, que decoraban nuestro amor de manera cotidiana, rutinaria... .. pues que entre la selva templada sentía yo que aquello no era cierto, que era un nuevo engaño de mi mente o de algún ente que velaba por mí para hacerme feliz en el verdadero paraíso, siempre anhelado, y que yo demasiadas veces ya lo pre-siento, ¡y veo!, durmiendo y despierto. “¡No!, Toby, es imposible, tú siempre has estado solo, tu alma es un simple ápice de tu patológica situación”, ¡pero que no!, que volvían a ser las cosas que yo adoro en este planeta, ¡tú la primera!, y que de manera ya acostumbrada convivíamos, pero siempre besándonos, siempre dándonos, siempre intentando encantar al otro de nuevo, con cualquier tontería, con cualquier nota de amor. Y ya sé que los colores de un sueño son muy apagados, como esos pasteles de muchos cuadros de nuestras casas que han perdido el cromatismo necesario para que los vibremos con nuestras miradas, pero era la sensación tan cierta, tan verdadera, que*

*cuando te besaba con los ojos, ¡sí, con los ojos!, me veía yo amándote, y tú me decías, “¡sí, Toby!, esto es el amor, esta es tu alma, la bella Mirna, aquí entre la naturaleza, sin ninguna violencia ni administración que nos fastidie y nos joda la vida.” “¡Sí, claro!, era solo un sueño, maldito poeta de pacotilla. Sigue leyendo a Petrarca, sigue escuchando las baladas de los 70’s, bobo y tonto niño adolescente que tu juventud mataron los diablos.”*

*Y te pongo a Joselito con esa candidez natural que él tiene, con esos trinos a los pájaros y a los caballos, a tu Granada, y es entonces que tus grandes ojos castaños miran la vida porque tú escuchas. ¡Es posible el milagro!, tu música punki, dura y rebelde al lado de las coplas que yo canto a mi pretendido amor. Solo es la edad, únicamente es el tiempo el que nos puede separar. Yo no soy poderoso, pero voy a luchar hasta el final, hasta mi final. Es éste el que vendrá cuando mis fuerzas me venzan. Puede que hayan sido unos buenos años de estar bien juntos. Es este mundo, el del apóstol Santo Tomás, el que únicamente cree en lo que ve, el que nos martiriza, el que me martiriza. Pero nadie nos podrá quitar lo que hayamos disfrutado uno al lado del otro. ¡Muera el tiempo!, por eso.*

*Te pongo un tema de 1971, ¡de hace 46 años! y creo sentirme en aquella época sin ningún problema, ¡qué va!, más al contrario, estoy junto a ti, perfectamente maduro para amarte, pero sin ninguna de esas tonterías de hombre, de imponerse uno sobre ti, incluso virilmente, ¡no!, simplemente te quiero demostrar lo que te amo, y pienso, que ya en nuestra casa, entrando el sol a través de las cortinas blancas de 1971, se impondrán nuestros besos y abrazos, nuestro inevitable sentimiento. ... .. El niño aquél de 1971 se quedaba embobado viendo aquella futura escena, y regresando al presente, hoy el niño se ha levantado de golpe diciendo “¡Mamá!, ¡mamá!, cuando sea mayor, ¿me he de casar como tú y el papa?”*

*Yo aportaré el pasado, tú el presente; quizá de esta manera tendremos un buen futuro.*

*¡No!, es la primavera, que siempre me pone triste, pero no te preocupes, porque es una tristeza alegre, es decir, melancólica, romántica.*

*Hola, Mirna, quiero, deseo formar contigo una sociedad ilícita totalmente legalizada.*

*Ella tiene solo recorrido; yo únicamente tengo enfermedad.*

*- ¿Qué profesión tiene Mirna?*

- *Okupa. Tened cuidado. No darle nunca la dirección de casa, pues os la podéis encontrar durmiendo la siesta en vuestra cama.*

*Me quedé embobado viendo y escuchando mi música al llegar al trabajo.*

*Nadie me molestaba. La señora de la limpieza hacía su faena, la pobre. Yo, mientras, enajenado, releía y leía tu correo y el mío de respuesta.*

*Me quedé embobado viendo y escuchando mi música al llegar al trabajo.*

*¡Escándalo en la empresa!: creyente venido a menos y muy pasao de rosca y edad, pervierte, solo desde el punto de vista filosófico, a muñeca muy movida y muy joven, y con un currículum vitae sin igual. El perverso ha sido llamado al orden por RR HH. Ambos trabajan para dicha ONGd.*

*Yo tengo muy buenas ideas y tal y tal, pero soy inestable. Tú, en cambio, eres una luchadora nata contra la injusticia y en ningún momento pierdes la razón, salvo cuando te drogas. Ayudémonos mutuamente a centrarnos.*

*Mirna, amigos, es como un delicatessen del mejor jabugo, pero que siempre se reproduce. Jamás termino su manjar.*

*No es que me asuste el sexo, pero en cierta forma soy como la Florence de Chesil Beach, quizá aún un juguete mucho más roto, yo que pretendo pasarme por normal, ¡y más!, hasta por un muchacho muy gracioso que sabe tratar a la mujer que más ha querido en su vida. En fin, Mirna, tú verás. Yo, por fin estoy dispuesto: mi propia mente ya no es mi propia enemiga.*

*Consigue salir con una de sus musas, una a la que ha podido engañar, porque ella misma solo cree en el amor y porque tampoco ella anda muy fina de la azotea.*

*Cuando me declaro, con todo el montaje que hice:*

*- ¿No ves, Mirna, que soy un adolescente maduro?*

***Aprendí a besarte amándote en silencio.***

***Aprendí a entenderte amándote en silencio.***

***Aprendí a comprenderte amándote en silencio.***

***Después del silencio, solo había que amarte; fue muy fácil.***

***Nuestro pre-noviazgo nos unió para siempre.***

*Vibra tu rostro de vida, lozano. Vibra de amor.*

*Esos labios tuyos que sangran perlas.*

*Tú no eres un canto rodado, Mirna, sino un cantillo rodante.*

*Yo soy la fuerza potencial. Tú la cinética. Por fin alguien me da vida.*

Ella le mira triste, desconsoladamente, le aparta la mirada, se la vuelve a regalar. Al final le dice, en voz muy baja:

- ¿Por qué te has enamorado de mi?

Él está seguro, sabe lo que le tiene que decir. Por fin no tiene miedo, no sufre de aquella enfermiza timidez. Libre de cualquier norma educativa, que obliga a uno a reprimirse, a ocultar, a mentir, la va interrogando:

- *Mirna, ¿por qué no? ¿Por la diferencia de edad? Si acaso el problema está en mi, tan mayor. Pronto moriré, mucho antes que tú, ¡claro! Ahí no tenemos plan de futuro. No podremos tener hijos. No te puedo dejar sola con toda esa carga.*

» *¿Por qué una mujer de hoy ha ido con muchos hombres? Los hombres de siempre han ido con muchas mujeres también.*

» *¿Porque eres una puñetera okupa de mierda?, dicen muchos. Quién lucha y se enfrenta contra la injusticia es valiente. Entonces, merece los máximos respetos.*

» *¿Por qué bebes a veces mucho, porque fumas de manera empedernida, por que de vez en cuando te drogas? Yo también bebo y debo medicarme por mi enfermedad mental. Los temas no son esos... en nuestro caso.*

La mira en silencio, la ama serenamente, está tranquilo por fin. Con su mirada no pretende ofenderla, darle miedo, intimidarla para que claudique. Simplemente la mira porque la ama. Continúa:

- *Simplemente me gustas porque jamás finges. Todo lo que haces obedece a un plan, a un plan enérgico y comprometido, y el método que tienes de ofrecerlo a la gente, afuera, al mundo, es tu sinceridad. Haces lo que piensas. No hay más, Mirna. Eres encima guapa, vistes con gusto, eres sexy, te comprometes con el plan de la maldita naturaleza, aprovechas lo que te ha dado y te abres al mundo feliz, con el corazón en la mano. ... .. -hace una pausa juguetona-. Solo me queda, ¡ay!, besarte.*

- Tonto -y Mirna deja caer su frente sobre su pecho-. Lo pasaremos muchas veces muy mal.

- *Ya lo sé. Sé que me meterás en muchos líos y que yo te seguiré por amor* -le toca el pelo, la cara se la acaricia.

Y se besan con pasión.

Mucho después, Toby le dice a su ya amada que era hora de que su propia locura tuviese su reverso simétrico. Lo dijo con estas palabras: “*Mi locura por fin tiene su reverso simétrico.*” Mirna rió, como con todo lo que se dicen el uno al otro. Siempre tienden al fondo. Jamás sueltan palabra sin intención, aunque sea solo una bagatela de amor, la cual se la dicen, precisamente, porque muchas de las cosas del querer son así. He ahí ya una intención.



*Cuando nos enfadamos por una nueva tontería de las mías, y ya nos despedimos hasta el día siguiente, no pasa un minuto, tras dejarte, que asciende desde el fondo de mis entrañas, desde todo mi cuerpo, desde mi mente entera, ese fuego que piensa cubrirte otra vez para poder protegerme dentro de ti, y ahí permanecer, al fin, seguro de nuevo, en tu ser, bien auxiliado del infierno de mundo que me rodea. Tu culpa es un 1, la mía un 9, por ponerte una cifra. Es el amor, es mi amor. Ya sabes que no puedo ser divino, jamás perfecto; por eso mis estúpidos enfados te reafirman, con mi triste mirada, con todas mis limitaciones. Al día siguiente, después de nuestros wasas, tras dejarnos solo 5 minutos, nos volvemos a unir en carne cuando en el impase ha sido en poesía.*

- ¿Qué?, siempre juntitos –mi jefa o una de ellas.
- ¡Pues claro!
- ¡Pues no!, hoy separados en la formación.
- ¡Bueno!, reprimiendo siempre la Iglesia.
- ¿Cómo? ... .. ¡Y os tenéis que casar!
- Ella lleva mis papeles. Está organizando nuestra boda hippy-punk.
- ¿Quéééé? ¡En fin! Sois imposibles.

*Por fin a mis casi 55 años tengo todas las piezas, incluidas las que me faltaban, y además, funcionando bien, que es lo más importante. ¿Qué puedo ofrecerte? ¿Qué perlas negras sino puedo darte? No tengo pasado, se podría decir. ¿No te conformarías con mi base meramente intelectual y de emociones contenidas? Soy poeta por ello, pero las ideas las tengo claras: quiero vivir, y contigo. Mirna, ¿puedes hacer la vista gorda?*

### **Si con Mirna no hubiese podido ser:**

*Mis ojos sienten como llora tu corazón.*

*Mis ojos te hablan y descubren tu engaño para mi desgracia.*

*Ciertamente eres solo para ti, parece que te das a la gente, pero cuando te das a ella solo es para sentirte tú bien, como que les ayudas. En el fondo eres bastante insensible. Es la manera que tienes para sobrevivir en este mundo. Pero no puedo acusarte, simplemente eres efecto de todo un proceso, de un padre que os maltrataba y de tu huida hacia el infierno, que incluye cosas buenas, pero también cosas destructivas. La destrucción llama a lo destruido. ¿Qué culpa tienes tú en el fondo? Realmente, esa frase no es correcta. La vuelvo a escribir: Mis ojos te hablan y descubren el daño que te han hecho y que pronto será mi desgracia.*

*¡Ay, zarandilla de mi amor! Así eres tú, como esa zarandilla que corre y corre, que huye y huye. Incapaz soy de seguirte.*

## **B) Toby consigue enamorar a la Señorita Ce**

Toby consigue enamorar a otra damisela, tipo Ce. Este tipo de señorita es modosita, peculiar, inteligente, menuda también y dada al arte contestatario y de barrio, pero con unas ropas normales, propias de ella y que denotan que su vida no pretende ser fogosa cara el exterior. No se droga, solo bebe vino tinto muy de vez en cuando, y de alta calidad; solo come huevos mientras que lo demás se lo trae la naturaleza verde. *No sé ni cómo puede ser capaz de pensar siquiera, yo que necesito proteínas como fibras como minerales y vitaminas, como azúcar y café por doquier, todos en concierto, y todo en cantidad más que suficiente, ya que mi metabolismo cerebral no funciona bien. Es decir, que parto ya de un planteamiento falso por el que no puedo definir, mucho menos juzgar, a la señorita Ce, en este sentido.*

*Lo que noté en ella el primer día que la conocí fue su pleno corazón. Me di cuenta que no puede controlar sus sentimientos más profundos. No es que me explicara todo la tristeza de sus ojos, la caída de su rostro mirando hacia el suelo, allá en el gran patio exterior que da al despacho de las trabajadoras sociales; estuvo más de un minuto seguido mirando el maldito suelo. ¡No!, ninguno de estos 2 gestos me especificó nada en concreto, pero mi enfermiza e inteligente mente me dijo que estaba así porque hacía poco que habría existido una catarsis en su vida, y la circunscribí solamente a 2 posibilidades también: una, a que había roto con el novio de tantos años. La relación había llegado al límite y ella no era de regalar nada suyo porque sí o por simple placer; ella se daba por amor. Y segundo: ella era argentina, había sido valiente viniendo a Europa, quizá con sus padres, y veía cómo ahora su situación crematística no estaba nada clara, y menos en el ámbito socio-económico en el que estamos conviviendo gracias a nuestros políticos. Ella simplemente había venido a nuestra empresa a hacer unas cuantas sustituciones. No había ningún puesto libre en horario completo.*

*A veces noto demasiada seriedad en la señorita Ce,  
cuando ella no se da cuenta de que la estoy mirando,  
es decir,  
momento efectivo en que ella está mostrándose.  
Nos está comunicando casi toda la verdad.  
Solo nos damos cuenta las personas, no los intelectuales,  
sino los que tenemos algo de sensibilidad,  
los que no solo miramos sus tetas.  
Nos está diciendo que su corazón está triste.  
Es la señorita Ce la que nos está hablando sin hablar.*

*Esos, mis ojos, que también exhalan tristeza.*

*¡Qué chalao! Madre mía, qué golpe me he dao contra la puñetera puerta cortafuegos cuando pretendía abrirla e interrumpir la maldita reunión, ¡porque había una urgencia!-. “Siempre estáis de reunión”-. Pero en el desayuno me ha dicho la señorita Ce, delante de todos, que mi entrada ha sido genial. Sí, le caigo en gracia a la señorita Ce. Hace días que lo voy viendo, ya son meses, porque de manera muy intermitente coincidimos en el trabajo. Esta chica creo que es de recorrido largo. Mirna es de 100 metros lisos. Aunque vuelvo a repetirme que todo pueden ser meras imaginaciones mías, pero soy así, he intentado cambiar y jamás he podido hacerlo. Se ve que necesito concentración, reflexión, pero actúo como escribo, y siempre la escritura ha surgido en mí de manera inmediata. De ninguna otra manera he podido forjar párrafos. Luego, ¡eso sí!, pierdo el suficiente tiempo, o demasiado, para arreglar el desaguizado. Mal escritor dicen las academias y ateneos de escritura narrativa. Aunque para defenderme, he de decir, que a priori, como un inmediato reflejo, aún soy científico en mi pobre literatura: en unos cuantos segundos sé por qué surge aquella idea, como también sé por dónde la voy a encajar. Pope, el científico, habla de la intuición previa al método. Siempre he de justificar mis actos; todo puede provenir de una enseñanza religiosa demasiado estricta. Esta señorita Ce creo que va mejor con mi carácter. Siempre decimos eso la última vez, pero Mirna también habría encajado dentro de mí (y yo dentro de ella, ¡siempre juntos!). Yo puedo decir que tengo una personalidad con varios caracteres, que se pueden coordinar y así tomarse un suficiente orden en las cosas. Tampoco es que la señorita Ce sea una asquerosa beata hipócrita, ¡qué va!, ella siempre está luchando desde el underground también, pero con mayor capacidad intelectual que Mirna, eso sí. La señorita Ce se ayuda mucho más de los libros; Mirna solo se escucha sus pasos en el corretear diario por cualquiera de sus barrios. Es eso, que al final le dije a la señorita Ce, o muy inmediatamente, y después de sobornarla con un vino de garnacha de primera, “que a ver cuándo salimos, pero yo no te voy a hablar de la cultura estandarizada por intelectualuchos ni de la cuántica existencialista en el París del 68. Tampoco de fotografía. Yo solo quiero saber de tu arte con las fotos.”*

Es en eso, que después de casi 1 año de tonteos, que solo él podía valorar desde su punto de vista -ella hasta se fue 9 meses a Argentina-, que por fin pudo quedar él una tarde con ella, por la zona antigua de Barcelona, ¡como siempre!, y a eso que fueron a tomar unas cervezas bien frescas, y como que la conversación comenzó a fluir muy fácilmente, y que la cosa le alegró tanto, que se dijo muy pronto, ¡como siempre!, que ya estaba en el Cielo, ¡buf!, ¿por qué no nos hemos callado este ¡como siempre!? Toby estaba atemorizado desde pequeño: pues que vio pronto en el carácter de esta mujer ¡out!, de cuando ella se quedaba absorta en su tristeza, que lo poco que habían hablado en el área laboral siempre se había encallado con las sucintas sentencias de la señorita Ce, resultando en todas las ocasiones una conversación tartamudeante donde las ideas saltaban a pasos atrabancados, lo que suscitó un continuo desasosiego y pesimismo en nuestro héroe que le impedía creer en un posible amor junto a ella. Las conversaciones duraban 1 minuto y siempre caía la guillotina sobre él y sin necesidad

de poner su propio cuello. *Podía dedicarse a hacer aforismos esta señorita Ce. Un día se lo dijo y ella rió de gusto. A veces le caía Toby en gracia, le hacía vibrar con sus tonterías de niño mayor y algo sabio, observaba que su vivir era sencillo y hasta ecuánime, como ligero, fresco y natural su porte.*

*Te explico, señorita Ce cómo un pobre, como fuera el caso de mi padre, espera que le toque un pellizco en la lotería: no desea obtener un beneficio de una operación fraudulenta. Un rico sabe que de una operación fraudulenta, que hace muchísimo daño a terceros, se obtiene un mejor beneficio que de un pellizco. Como el rico es rico, porque no tiene moral, ejecuta dicha acción de inmediato. Mi padre tenía moral.*

*“Nuestras vidas las componen muchas piezas, muchas opciones, muchas voces como diría mi profesora de Narrativa, pero yo, como tú, debemos poner un buen guión a todo este maldito desorden. La puñetera profesora me diría: “Pérdida del Punto de Vista, pérdida del Punto de Vista.” ¿Qué pesada era.” ¿Pero no veía que yo era un ser prismático venido a menos, con 54 tacos ya, pasado de vueltas, enfermo -era fácil darse cuenta- y eso era lo que menos me preocupaba, aunque fuese lo más importante para saber narrar. Puñetera la tía ésa, la profa del curso de narrativa. Estaba buena, eso sí, qué tetas, qué guapa, qué inteligente, pero le faltaba ese toquecillo... ¡para ser genial!, para reírse de todo ya, de una maldita, definitiva y jodida vez. Yo me río ya de todo, no soy genial, pero me río: soy un enfermo. Tengo excusa.*

*De pequeño paré grillao viendo series icónicas como Los Thunderbirds, Star Trek, El agente de Cipol, El túnel del tiempo o El Gran Chaparral.*

*Cuando veo una pareja besándose, aparto la cabeza cuanto antes. Es como si les robase algo, sobre todo y en mi caso, como si yo robase la chica. Soy todo un caballero.*

*Me estoy tomando un buen café, ¡qué sabor!, y sé que no es del comercio justo. ¿Quién me asegura que los que beben café del comercio justo no son engañados con una mera etiqueta? Yo debería tener más fe, pero en absoluto, Ceci, creo en nada de lo que proviene del mercado. Solo creo en Dios y sin intermediarios. Cuántas veces bebemos vida desde la muerte. ¿Debo ir a cualquier tienda para darme cuenta que casi todo procede, sino de la sangre, sí del sudor de los explotados?*

*Mira, hablando de Dios, Ce, pienso en ocasiones, sin querer -he de jurar ante la Biblia-, que Él es mi empleado. Así piensan muchos beatos increyentes, que se ve que Dios solo existe para solucionarles todos sus problemas, hasta los del aparcamiento que ellos mismos crean encima. ¡Qué morro tienen! Sí, ya sé que cuando cae la viga de la casa sobre el niño, para matarlo en cualquier terremoto (hay muchos, no temas, los telediarios nos publicitan cada año unos cuantos -me refiero a los terremotos, ¡bestias!-), pues que me digo que Él no debe estar muy atento en esos instantes. El Empleado no atiende bien a su trabajo. Pero no por ello dejo de creer*

*en Él. Él debe despistarse a pesar de los niños muertos. Las respuestas de Voltaire o Nietzsche me aburren ya. Son muy pesados. Siguiendo su lógica, deberían haberse pegado un tiro, pero continuaron escribiendo para joder a la gente y a algunas fulanas sin consideración. Hasta Rousseau no atendió a sus hijos naturales, a pesar de su gran alegato en favor de la democracia y de los derechos humanos. Si nosotros somos imperfectos, ¿cómo vamos a pedirle a Dios, que también es imperfecto, justificación alguna? No le digas eso al prior de mi empresa, que igual me estira de las orejas, Ceci.*

*Y ella continuaba riendo y asintiendo con sus aforismos también.*

*¿Sabes en que estoy pensando ahora, Ce?*

- Me gusta que cambies mi nombre continuamente. ¿En qué piensas? ¿Te aclararás? Has dicho muchas cosas.

*Canto sin saber, escucho la música sin mi tañido, escucho el disco perfectamente, en concreto un tema de los Beach Boys: All I Wanna Do de 1970 del Lp Sunflower. Te lo dedico.*

- Muchas gracias, Toby-. Y con los ojos le llamó genio, cosa que a él no le importaría, pero que jamás le importaba. Pero también con los ojos le dijo te quiero.

*Sacáis todo lo peor de las naciones y culturas con vuestras bombas y pactos injustos: ¿Irak? ¿Pacto de Versalles? Porque todas las causas tienen consecuencias. Tiráis la piedra y escondéis la mano.*

- ¡Qué razón tienes, Toby! La historia es un despropósito de acontecimientos hipócritas.

*¡Eh!, no me copies, chica guapa.*

Ce pensaba: “No, Toby lo tiene todo controlado. Le puede salir mal, pero utiliza una excelente geometría de los sentimientos desde mi pobre punto de vista. El tema es que muchas mujeres solo sabemos emplear la geometría.” -Las 2 compañeras que les acompañaban después del desayuno se miraron y se dijeron lo mismo con los ojos: ésta se ha enamorado de Toby. ¡Es increíble! A Ceci en cambio no le importaba lo que pensarán. Si su frase era poética, la llamarían enamorada; si no lo fuese, la llamarían mediocre. Había que ser fresca y lozana como Toby.

*Te defino en 4 palabras, Mario, como es mi novia, como es la señorita Ce. Pues ella es guapilla, simpática, tiene pocas tetas, pero es inteligentita y juguetona. Pero la verdad: lo mejor que tiene es que es muy buena persona. Es entonces que me empalmo como nunca.*

- ¿Y qué dirías aquí, delante de todos, de tu novia, Toby.

*Pues que tiene pocas tetas. Imaginaros entonces cuanto la quiero.*

Y la señorita Ce le dio una suave bofetada de amor. Todos rieron y Toby estaba como nunca, y siempre con su vinito de más.

*El otro día en la cena con los y las del curso de Narrativa les dije: “Yo escribo porque no me gusta este mundo. Siempre estoy buscando alternativas. Vosotras*

*escribís sobre asesinatos, hacéis novelas policiacas, de terror, planteáis argumentos sobre la política actual y sobre su derivado principal, la corrupción. Incluso María va a hacer una buena obra sobre la evolución de la moda femenina en un intelectual español de finales del siglo XIX, que trabó amistad con un antiguo judío alquimista y que con su hija desarrolló unos velos que aligeraron el porte vuestro de mujer. También hay un asesinato de fondo, por celos, pero asesinato. Y aparece también Venecia de fondo. Qué belleza mágica. Yo, en cambio, no estoy en este mundo. Vosotras sí. Creo en 2 literaturas. Yo he elegido una y vosotras otra. Y me lo confirmó todo una película que me regaló hace tiempo mi amigo argentino y que re-insistió para que la viera, yo tan poco dado a hacer otras cosas que no escribir. Es que ya no está mi padre para ver en familia esas películas de entertainment. Pues El ciudadano ilustre es ese escritor que con su Nobel y todo, -dicho todo esto con un poco de mi finísima mala leche, para que apenas se notase-, elige una de esas 2 posturas finalmente: la mía, ¡claro, chicas! Pero yo no ganaré el Nobel. Y terminó dando una rueda de prensa sobre su último libro, donde retornaba de visita a su tierra, tras una invitación de la alcaldía del pueblo donde nació, pueblo al que no iba desde hacía 40 años, ¿pero para qué iba a volver? si siempre estaba escribiendo de su pueblo... ... Y cuando fue, hasta le pegaron un tiro. En esta rueda de prensa un periodista le censura, sin ninguna vergüenza, que por qué habla tanto de sí mismo, desde una posición tan egocéntrica: “Nadie escribe sin ser vanidoso. Digamos las cosas claramente.””*

- ¡Cuánto te quiero, Toby!

Vaya, ¡por fin!

- Comediante.

*Yo también, cuando escribo, siento ese resquemor como cuando de pequeño conseguía sobresalir sobre toda la clase, incluso sobre los que me pegaban. Claro que también soy vanidoso, pero únicamente porque consigo hacer cosas bellas -eso creo yo siempre- en esta torturante vida que me rodea. Simplemente, es como decirme a mí mismo: has encontrado el aire que necesitas para poder sobrevivir, yo, un manirroto de ideas. Lo que me da más orgullo es que mis padres, creyentes puros, me han transmitido su pureza para yo intentar recrearla sobre este valle de lágrimas. Es por eso, boba, que te he elegido como consorte, porque también eres toda una manirrota de las artes, fotográficas, ¡eso sí!*

Y le besó la manirrota de pocas tetas y de cuerpo menudo y que también le daba por buscar y buscar la pureza dentro de sí misma.

### **Si con la señorita Ce no hubiese podido ser:**

*Es una mujer muy difícil, ya que su aparente simpatía por mí después hay que saber entrenzarla, es decir, que como otra común mujer, quizá las mujeres son así todas y yo aún no termino de creérmelo, he de flirtear alrededor suyo como un animal. Es decir, que tengo que hacer de fino mandril, lo que incluye azuzarla, lanzarle frases indicativas que pueden en algún momento venirse abajo, por lo que*

yo, tras recibir semejante azotaina neuronal, ya no volvería a intentarlo. Otros, los pavos reales, los mandriles universitarios, se sentirían aún mejor ante este rechazo. Se pondrían más erectos y valientes, como en las películas tontas de siempre, yendo más directos a la caza. ¡Vamos!, que necesitan de estos primeros fracasos para ser hombres y así ser condescendientes con la futura víctima que les tendrá que aguantar los deportes a deshoras y algunos que otros defectos. Pero ellas se pondrán como locas antes, y si el hombre es intelectual, como el que al final persigue esta susodicha señorita Ce, pues que irá detrás de ella ofreciéndole programas de filmoteca, y como por casualidad, exposiciones fotográficas como la de un hombre y una mujer en la Patagonia, la cada vez más caldeada por la desafección climática.

### **C) Desconcierto dionisiaco o salida hacia adelante como se puede**

Las cosas del amor ya sé cómo funcionan. Igual soy demasiado idiota. Los hombres somos unos cromañones y cuando las mujeres nos han querido imitar es cuando la han cagao. Debo espabilar, no me queda otra, aquí el pescado todo está ya vendido. En el trabajo no es posible encontrar una mujer para toda la vida. No lo descarto como mero proveedor de carne femenina, pero habré de llamar a antiguas compañeras de trabajo. Ya está decidido. ya estoy harto. Necesito sexo, pero del verdadero. Sí he tenido oportunidades, pero como aparte de mi enfermedad, estaba enfermo del amor, pues aquí yace lo que soy ahora: un espíritu sin ningún espíritu. ¿A quién se le ocurre seguir a Petrarca, a Dante, a Garcilaso o al mismísimo Platón?, primer culpable de todo y que le tenían que haber cerrado la Academia nada más abrirla. Fue un precursor del Cristianismo. Luego éstos, los curas y monjes a partir de San Benito y del maldito emperador, la jodieron del todo, nunca mejor dicho. ¡Venga!, a dominar al pueblo con el sexo, y que a partir de la Contrarreforma mucho mejor, aunque ya ellos bajo mano, ¡malditos hipócritas!, ya tenían sus líos, tal como nos lo dice el mismo Arcipreste de Hita, que no era nada hipócrita, por cierto. Y también, cuántos pederastas ya comenzaron. Pero si Sócrates y Platón fueron los primeros perversos de la juventud. Y yo aquí comiéndome el coco y a 2 luces. ¡Pero esto se acabó, pero que se acabó, se acabó! Mi mente a este respecto ya tiene las cosas claras, y como que mi enfermedad mental está muy bien controlada, pues que solo debo aprovecharme de los avances químicos de hoy, como el Cialis, para lanzarme de una puñetera vez (ahora me reprimo, comenzamos mal) a la vida dionisiaca de Venus, aunque tendrá que ser la Tierra la que tendrá que hacerse pasar por el planeta del amor. Bueno, ya entro al trabajo, qué feliz me siento y qué de chicas y tías buenas en el metro. Y con la llegada de la primavera, ya demasiado soleada, ya van mejor que bien para mí y para ellas mismas, asimismo.

¡Buf!, qué ruido de fondo. Llevo solo 5 minutos, sin abrir aún el ordenador, y el imbécil del conserje debe estar absorto en no trabajar mirando mierdas consumistas en alguna página web, y nos está dando el coñazo con anuncios de cremas revitalizantes para mujeres sin seso, las que se dejan engañar porque jamás

*asumirán su envejecimiento. Este idiota de trabajador controla la música que debe ayudar a despertar a personas sin techo, éstos con demasiados problemas para estar aguantando tales chorradas publicitarias. Ellos necesitan algo de música, ¡de música!, sí, eso que te alegraba un poco la mañana, melodías que se daban antes de los años 90, y mucho antes también, ¡por favor!*

Poco antes... de salir del trabajo viene a verle su amigo Gaby. Han quedado para comer, para hablar de la buena música. De seguro que le vuelve a traer unos 15 cd's. Él tiene unos sobrinos a los que les iba comprando música de la buena, y cuando se decidió a dársela, comenzaron los problemas: *“Ja la escoltaren tiet, pero ara escoltem la nostra, el rock catalá y la Beyoncé.”* Mi pobre amigo Gaby había comprado ya unos 150 cd's como entrante de lo que es música, la que va desde los 50's hasta los 90's. En estos 90's solo se aceptan, por nuestra parte, que también tenemos nuestros gustos, ¡sobrinos de m...!, nuevos discos de buenos músicos de las décadas anteriores. Yo me he beneficiado, por lo dicho y por los tontos, y entre cosas básicas que me faltaban y cosas repetitivas, que me llevo al piso del pueblo, pues que el Cielo se vuelve a aparecer ante mí. ¡Ya era hora! Me ocurre de vez en cuando. Por eso sigo creyendo en Dios y no lo utilizo de Empleado. Gaby es un gran amigo. Por ello le pago la comida a menudo. Vale la pena, te hace el trabajo de la compra de cd's, la selección previa, que a veces es difícil, ¡es tiempo!, que yo utilizo más para escribirles poemas a mis chicas fallidas... .. Y encima te los trae a casa (o al trabajo), pues que ¡cómo no voy a pagarle! Hay gente tan agarrada que cree que todo se lo va a poder llevar al Más Allá. Lo que nunca me entrará en la cabeza es que haya miserables, tacaños y tacañas ateos y ateas, respectivamente. ¡No!, no tiene sentido.

Hoy está en mi lugar de trabajo la responsable de Espiritualidad y no se le ocurre decir otra tontería que la siguiente, porque Gaby y yo hemos comenzado a hablar de mujeres desde el punto de vista filosófico. Hago la transcripción con el mismo estilo narrativo que llevo haciendo desde hace unos momentos, porque no quiero que ni su tono trascienda a esta narración, y eso que es buena gente, ¡pero hoy ha sido demasiado su comentario!:

Toby las prefiere jóvenes, me dice la beata de mi compañera, dicho lo de beata siempre con cariño, ¡eh!, ¿qué os pensabais cuando la trataba así más atrás? -perdonar, no me refiero a mi comentario de hace unas líneas, sino a uno muy anterior-. Pues yo, suelto y derecho, le digo que para que haya una mujer mayor y hecha, con edad, madura y con experiencia, que deje abierta su puerta ante el voraz diablillo que soy yo, el cual simplemente desea que el aire corra alrededor nuestro... Y que sea libre de pre-concepciones, con la única intención de amar, de conformarse con las suficientes cosas, las necesarias para esta maldita vida, e insisto, que sea pertinaz, que sea romántica, que me desee solo a mí por delante de todas las cosas, salvo Dios -para las señoras creyentes-, aunque ese Dios no es celoso, en el que yo creo, ¡claro!, porque Él simplemente desea que yo ame, ya que con ese donaire que se regala a Sí mismo sin más, solo por puro amor, Él ya está más que contento; pues que no sé donde puede estar; me refiero a esa mujer (mayor con experiencia y moral ética), que pretende la beata que yo encuentre. El asqueroso otro dios -ahora ya me



*encelé con este tema- (en minúsculas, ¡claro!), es el de la disciplina, el del dominio, el del poder. Por eso es soberbio y violento, por eso desea tenerte bajo su puño, porque detrás de él (en minúsculas de nuevo) están los verdaderos agentes suyos y los que realmente mandan, hombres de 2 patas, que no de 2 piernas, como seres endemoniados o como diría el loco aquél, reptilianos (todo puede tener relación), agentes conformados por los maléficos obispos (la mayoría), por los papas en minúsculas de nuevo, por gran parte del clero, hasta incluyo al pervertido y pervertidor, y que son personas que pecan como nosotros, pero aún más (me atrevo a decir, con tu perdón, Dios, que encima ¡qué morro!, te pido de antemano ya mi redención, porque es tan claro Tu amor por las personas supuestamente desequilibradas, hasta por cualquier hombre y mujer... ¿qué para qué seguir más? En el carro de los malos, insisto, se incluyen otros malvados agentes, vuelvo a repetir, constantinianos: magnates, políticos y militares, que encontraron un chollo en el mensaje tan sencillo, y tan bien desarrollado por, como diría mi padre, “mi amigo, Jesús”.*

*Es decir (beata), la mujer en años, la que tiene experiencia como tú dices, la que está totalmente desengañada ya -porque está pasada de vueltas-, la han maltratado emocionalmente tanto, que ya es un desaguizado. No te puede ofrecer, por tanto, amor puro, solo su neurosis. Las jóvenes, en cambio, (salvo ya la pobre Mirna), aún no están muy contaminadas. Se van pervirtiendo y las van maltratando emocionalmente (y a veces, por desgracia...), vuelvo a repetir, poco a poco. Solo alguna mujer, cuando mayor, es divina como una Beatriz de Dante, pero ¿cuántas hay? Es muy difícil encontrar esa aguja platónica, pura, en el pajar del infierno. Por lo tanto, tengo muchas más posibilidades entre las jóvenes. Es una simple cuestión de número. A mí se me daban bien las matemáticas... Claro, que el mercado ofrecido por toda esa juventud es tan inane y simple en su mayoría... ... ¡Claro!, pensadas así las cosas... ... Pero las inanes también se hacen mayores y no aprenden de la experiencia, porque su experiencia es seguir siendo inane, débil, no arriesgarse a nada, no luchar por nada, ni en una conversación pacífica con tus amigos... ... Son unas malditas cobardes como nosotros. ... Finalmente me metí en un atolladero, porque las generaciones de zombis pujaban muy fuerte últimamente. ¡Vaya lío!*

*Evidentemente, todo esto se lo dije en 5 líneas y sin ningún ataque personal. Por algo me gusta escribir, pues te evades dentro de tu locura entre un montón de párrafos sueltos o unidos bajo una misma idea absurda o no, mínimamente coherente o no, que así me liberan, que así me curan, que así me tranquilizan.*

---

*- Flavia, soy Toby, ¿cómo estás?*

*Flavia es una antigua compañera, trabajadora social, unos 15 años más mayor, casada con un ingeniero y con 2 hijos. No tenía problemas de dinero, ¡la puñetera! Por eso muchas veces discutían Toby y ella, pero se atraían sexualmente, aunque Flavia estaba reprimida y aunque últimamente ya con su marido no había más que rutina, pues que ella jamás se arrancaba, ¡y yo tampoco! Toby no sabía hacerlo, no*

sabía flirtear a lo mandril y yo creo que eso le fastidiaba mucho, por no decir que le encoñaba. *Al final nunca pude acercarme a ella, y cuando lo hice fui torpe y me paró los pies un día en su despacho. “La mala puta”, pero si hacía unas semanas ella se me ponía en una cena de unas maneras..., y cuando vamos al desayuno estamos tan coordinados hasta en los temas más delicados; y hasta un día, mirándome, hablaba del rabito, “que cosa más bonita”. ¡Claro!, que yo siempre imagino lo que no imagino, pero ahora el narrador, el sabelotodo, como diría un Diderot con 2 dedos de frente, nos va a demostrar si lo que yo presentía era o no era verdad:*

Flavia, una mujer cercana a los 70 años, estaba atraída sexualmente por Toby desde hacía ya muchos años. Su marido estaba idiota últimamente y Toby siempre la adulaba y le daba muchas veces la razón, salvo cuando ambos discutían por tonterías del trabajo, que simplemente obedecía a que los 2 eran Leo, por lo que tenían mucho genio en momentos puntuales, aunque la delicadeza de este chico, tan bueno con sus padres, tan inteligente y guapo, tan efectivo en el trabajo, la inundaba de una húmeda imaginación en los supuestos viajes, que incluían cruceros por el Mediterráneo más clásico, y que siempre vislumbraban juntos durante el desayuno cuando podían ir solos. ¡Ay! Al final ella siempre se iba con el estúpido de su marido (“porque está estúpido últimamente, Toby”) y volvía un poco más calmada, por el viaje en sí y por las artes que ella admiraba, y porque también Toby, con su cultura artística, siempre le recomendaba que fuese a ver aquella pieza u otra piedra, que en su tiempo fue pulida, en aquel museo o en aquella azulada ciudad.

Después de Semana Santa la primavera ya comenzó a ser en sí misma. Las flores brotaban, el cáliz se abría, los pétalos dejaban ver el interior, mientras los sépalos ya no podían abrirse más hasta que los estambres lanzaban sobre sus mismas flores, o hacia el aire, su esencia de la vida. Los pólenes se introducían por fin en los ovarios. La excitación era grande en los parques de la ciudad. Las mariposas dibujaban en colores el verde que brotaba de las plantas y que durante el invierno callaba todos sus tonos. Los niños eran muchos más en los columpios. Los pájaros estaban ya sobre los árboles, pronto a reponer sus nidos. Venían por un parterre recogido, escondido a la visión de los transeúntes, un hombre que aún viajaba joven por la vida -era tan ingenuo- y una mujer que continuaba sintiéndose chica, a pesar de ciertas realidades. Toby estaba nervioso, pero muy deseoso, cada vez le palpaba con más confianza la cadera a Flavia, su brazo, hasta su propia mano se encontraba con la de ella. Flavia renació durante esa tarde. Ya no le importaba nada. Su vida debía dar un giro aunque fuese cerca del final de la vida. Estaba hoy muy orgullosa de sí misma, su cara no estaba muy ajada aún, sus débiles arrugas indicaban experiencia más que decrepitud; ella solía ser muy coqueta, vestía bastante bien, con un peinado bonito y apropiado. Hoy realmente estaba hermosa y fresca. No se veían desde hacía unos 3 años. Ella solía bajar a su tierra, donde tenía un apartamento con su marido. Disfrutaba de la playa, pero la compañía masculina había desaparecido. Toby, enardecido por la confianza, como si se dijera que hoy era su último día sobre la Tierra, aprovechando que pasaban por un delicado rincón del parque antológico de Barcelona, junto a un templete, donde las sombras de la avanzada tarde escondían a Fauno -los pájaros cantaban más suavemente-, cogió con fuerza y delicadeza a Flavia, la llevó a una

esquina jónica, donde nadie los podía ver, y la besó con virilidad, pero sobre todo, con amor. Flavia en absoluto se separó de él, sino que se apretó todavía más contra su cuerpo, mientras sentía la robustez de Toby, su pene bien erguido y que ella no apartaba de sí, a pesar de que las ropas evitaban el culmen. Flavia luchaba con su sexo contra el suyo. Ambos se habían vuelto locos de lujuria. Se besaban y volvían a unir sus lenguas. Sus líquidas bocas tenían enfrente, sobre el parterre más próximo, el agua que comenzaba a asperjarse sobre la hiedra y la hierba. Toby le tocaba los pechos mientras ella se empotraba entre el cuerpo de Toby. Estuvieron así durante 20 minutos, hablándose entrecortadamente solo versos, muy cortos, de placer. Miraban un poco, lo suficiente, para que nadie les viese. Él le palpó la vagina suavemente. Ella se dejó hacer. Consiguieron correrse. Él evitó hacer lo mismo, aunque le enderezaba el miembro su amante, la que siempre durante el trabajo se había insinuado con demasiada vergüenza; ambos fueron tímidos por culpa de la estupidez humana que no deja amarse a los que se quieren. Toby le comentó que él iba a evitar correrse por cuestiones de limpieza. Ella rió y comprendió, mientras le decía: *“Vas a correrte dentro de mí siempre y en el lugar más maravilloso del que dispongamos.”* *“En un crucero.”* Y desde ese día quedaron para el romántico viaje, porque verse antes no querían y lo tenían difícil. No había pisos vacíos para ellos. E ir un fin de semana, huyendo de hotel en hotel, por ahora no les encantaba. Querían hacer un crucero por la Hélade, por el Mediterráneo que parecía morir entre sus muertos, pero a ellos un nuevo mar les iba a contar, de otra manera, cómo fueron las aventuras y leyendas de los antiguos héroes y diosas. Sus edades iban a rejuvenecer al fin. Al cabo de un mes salía el barco, se cogió Toby 2 semanas de vacaciones, el puerto comenzó a quedarse atrás mientras la noche ya comenzaba a tapar lo que debía esconderse. El marido ni se inmutó cuando ella le dijo que se iba con 2 amigas de viaje. Ni quiso conocerlas ni ella le dio ideas al respecto, ni tampoco Flavia le dijo que las acompañase. Comprendían con sus miradas que ambos debían separarse algunas veces para poder proseguir con su farsa.

El amante vibraba con fuerza, con furia a veces, con delicadeza excelsa otras, con amor, con movimientos controlados y poco a poco más instintivos, más contumaces. *“Por fin estás dentro de mí, Toby, Toby, Toby. Destrózame, revienta tu semen dentro de mí.”* Ella se enganchaba con sus brazos a su espalda, a sus brazos, a sus piernas, a su cabeza, a su cara para besarle muy hondo. *“Me vuelves loco, Flavia, qué tetas, qué cuerpo, que guapa eres, ¡coño!, nunca mejor dicho.”* Se reían y continuaban follándose. Toby le besaba sus pechos, sus hombros, sus brazos, su cara; sus labios eran violentados para que la lengua de Toby la penetrase por arriba a la vez. Sus cabellos eran mesados, sus delicadas orejas, sus párpados, su nariz, cualquier granito, eran besados oportunamente. Las manos de Toby buscaban sus brazos, sus piernas, su culo, apretándose bien fuerte. La locura yacía sobre la cama de su gran camarote. El sereno vaivén del transatlántico, apenas perceptible, era incorporado a sus movimientos con la ayuda de sus mentes. Afuera la quilla del barco no paraba de penetrar, con poderío, el ancho mar. La luna iba potenciando, su láctea luz, cada vez con mayor fuerza. Había ya jóvenes, sobre la piscina iluminada, nadando entre mil risas. La quilla proseguía, inmutable, si acaso con más fuerza, su penetración. Eran

las estrellas las que comenzaban ahora su tanda nocturna. Había un ambiente tumultuoso y frenético por los restaurantes del gran transatlántico, la vorágine se expandía por las salas de fiestas, los camareros y asistentes se movían sin freno, con fuerte ritmo; estaban espléndidos en su cometido. El bulbo de proa, la parte delantera de la quilla, hería las aguas sin freno. El mar dejábase hacer, pero se enfrentaba con valentía, con entereza. Corrían los niños demasiado rápido por el restaurante. Tocó tremebunda la sirena sorda del barco, 5, 6 veces, y mucho más, tanto, que los niños la acompañaron. El capitán quería saludar a los pasajeros, desearles una adecuada y correspondiente bienvenida. Había una pareja de enamorados ojos, muy jóvenes aún, que se miraban serenos, con las manos entrelazadas sobre la mesa, mientras aguardaban, ¡qué importa!, la cena. La luna brillaba. Hubo un último bocinazo sordo. Las estrellas se asentaban. Ahora el bulbo de la quilla no lo podemos ver por las tinieblas de la noche. Toby estaba sobre Flavia lleno de amor, sereno, quieto ya, besándola muy suavemente. Flavia estaba toda extasiada contemplándole, regalándole las últimas caricias, besándole. El gran cuerpo de Toby era suave, tentador y no le pesaba en absoluto. Todo había terminado por ahora, se ducharían, quizá se volverían a amar en la misma ducha, ya verían, nada ni nadie les obligaba a tener prisa. Se habían tentado con tantas historias de amor antes del viaje. Mientras tomaban algo en algún bar, mientras cenaban o comían, y cuando podían aprovechar a besarse, él le había dicho tantas locuras que iban a cumplirse: hacerlo en la ducha, en 10 o 15 posiciones distintas, a cualquier hora, en el suelo, donde pudieran, ya que el camarote, aunque de los grandes, no daría para mucho más. Empujándola contra la pared, contra el armario, de rodillas contra la cama, teniéndola él sobre sus caderas, con toda su fuerza, “¡qué hombre!, mi amante.” Lo harían como nunca ella lo había hecho, como nunca él había disfrutado, con una mujer mayor que él, siempre tan deseosas, siempre tan deseadas por la juventud de Toby, juventud de 54 años, como cuando a los 20 o 30 o 40 también las deseaba mayores que él, con ese morboso deseo. Sus fantasías se habían cumplido al fin. Ahora en la ducha se mojaban mientras él se erguía contra ella en una nueva locura de amor. Ella no podía creerlo, estaba haciendo el amor con su compañero, siempre tan ansiado por ella. Flavia le hizo la felación nada más cenar. Él le regaló la locura en el clítoris, en la vagina, en su íntimo ano. 3, 4, 5 veces. Con el Cialis pudo equipararse a otros hombres. Ya libre, ¡pudo amar por fin! Ella entendía, dada su profesión; ella comprendía. Era por eso mismo, Toby, como el más valeroso de los héroes, un ser que después de tanto sufrimiento se había erguido sobre la hecatombe de la mente. Él no podía creérselo mientras el agua les inundaba con su propia cortina de placer, de nuevo en la ducha. Como tiraba Toby, como ella misma sacaba fuerzas, empujes como nunca antes, contra él, esponjándose entre él, moviéndose para que ambos se fundieran al fin, ¡coño! Fueron a tomarse una copa al salón para beber un poco, en otro gesto de inusitado placer, pero beberían lo suficiente y justo para después volver a cabalgar. Vieron amanecer desde su cama y ambos, abrazados, casi lloraban de alegría. De nuevo en la ducha, Venus los inundó con sus aguas.

Creta es la tierra perdida del antiguo toro negro que se erguía sobre la colina buscando a su hembra amante. La fecundidad de esa isla explotaba en mieles y perfumes, en suaves delicias cuando el placer de unos lácteos te hacen imaginar que el Paraíso podía haber sido posible, por siempre, si los violentos aqueos de Micenas no hubiesen desembarcado con sus crueles “navíos negros”. Hasta los hicsos interrumpieron antes la vida. Fueron juntos, Toby y Flavia, con parte del grupo que les tocó visitar las ruinas antiguas, las ciudades de las columnas invertidas, las de los antiguos mitos, como el de la violencia sexual de Zeus sobre Europa, la de los hijos de ambos, la estirpe de Minos, como la locura del propio Minotauro o los instintos y venganzas de hijos y hermanos, de reinas y reyes iracundos. Bajo el tranquilo cielo la violencia yacía, torpemente de nuevo, en los hombres, mientras los mitos y leyendas se atrevían a difuminar en forma de poesía la vesania humana. El mar se violentaba asimismo junto al Cielo, como queriendo darle un castigo a semejante raza. Y así, entre dulces palabras, cuentos, caricias, conocimientos, saber hacer y delicadeza, ímpetu artístico y heroico, Toby se folló en la excursión, con fuerza, furia y amor, a Flavia, en un escondido lugar que nunca supo Flavia cómo logró él encontrarlo entre tal multitud turística. Tenían una hora más hasta llegar al lugar de partida. Ambos cuerpos, medio desvestidos, culminaron el mito del Minotauro con toda la pasión, esta vez positiva, del ancho mar azul y nuestro. Llegaron ya más relajados junto al resto de pasajeros anónimos, y las miradas y comentarios de lo que pintaban ambos en dicho crucero ni las oían ni les importaban. Ya menos importan en un mundo cada vez más cargado de insensibilidad. Aunque estaban en uno de los mejores lugares para esconderse de esa multitud contraria, y que durante tantos siglos reprimió, con inquina y envidia, a tantos y tantos enamorados.

Baco desde el cielo (con permiso de Dionisos, que se cede a sí mismo el nombre romano): ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja! Escribiente, ven para acá, ¡ven!, maldito hijo de la Gran Bretaña, que siempre andas escondido entre libros y libros y entre esquemas y esquemas.

Darwin: Debía diferenciarme de la juerga sureña.

Baco: ¡Ja, ja!, el trabajo para vosotros, ¡claro!, pero donde esté el amor. ¡Mira, mira!, apunta todo, registra cualquiera de los indicadores, como hacéis los que no tenéis memoria, vosotros, los hombres de ciencia. Mira como Toby ya ama como se debe. ¡Qué semental! ¡Y anda!, que su Venus, tela, tela. Arde ese camarote, arde la ducha, ¡ja, ja, ja!, arde Creta otra vez entre la nueva primavera.

Darwin: Yo solo veo cómo la naturaleza intenta hacer su papel, aunque la lógica de los acontecimientos humanos a mí ya no me importa, porque se aparta de su sentido originario. Por eso después tantas pasiones amargas, tantas depresiones y visitas al psicólogo. ¡Incluso asesinatos!

Y le da un fuerte golpe en la espalda Baco. Darwin ya está más que acostumbrado a esas caricias de amistad. Éste fue uno de los castigos *purgatoriales* que el Gran Jefe

le encomendó para disfrutar de las letras celestiales: ser escribiente de Baco y aguantar su desbordante humor.

Baco: A veces me gusta tu forma de hablar, puñetero ex-anglicano.

Darwin: ¡Yo no era practicante!

Baco: Pero te bautizaron en la iglesia anglicana, ¡ja, ja, ja! -Y le dio de nuevo en la espalda-. Tómate la vida con más ironía, Charles. Pues yo solo veo espíritu dionisiaco entre Toby y Flavia, donde solo tú reproducción, provenga de donde provenga el origen del Todo. ¡Ja, ja, ja! Ellos ni se dan cuenta. Cómo los engaño. Pero disfrutar, disfrutar. Además, ahora ya nada de críos. ¡No os quejaréis! A los animales no les permití continuar follando después de reproducir cada uno su especie.

Darwin: Pero si la feroz cultura humana proviene también de la adoración a la fecundidad, a la primavera, a la recreación de la vida, a su continua renovación para que no desaparezca ninguna especie.

Baco: ¡Ah, ja, ja, ja! Recreación, recreación, dice el que iba para vestir hábitos. Pero si gracias al giro humano sobre el sexo tenemos el teatro, las comedias y las óperas. Es que no te enteras de nada, ¡salopiano!

Darwin: Solo dices payasadas y mentiras. ¡Y no me llames salopiano!

Baco: Te llamaré entonces lugareño oriundo de Shrewsbury.

Darwin: ¡No me des de nuevo!

Baco: Bueno, bueno, mi querido Charles. Pero estarás de acuerdo conmigo en que en el momento de la jodienda solo piensa uno en ella precisamente. Yo solo gozo cuando Dionisos anda suelto y el néctar de la uva se mezcla con la amorosa tentación. Ahora le llaman hedonismo. ¡Viva siempre el hedonismo! Ya con Epicuro, no sé, no sé, comenzaban a razonar éstos, mis filósofos de pacotilla, con lo del amor y el placer controlados. Yo creo que fue el comienzo de nuestra derrota, el triunfo del orden. ¡No eran como los curas esos, ja, ja, ja, ja!, pero también la jodieron, ¡ja, ja, ja, ja! Luego me meto con el conserje, con Pedro. El otro día me tiró un volumen de la Biblia copta. ¡Ja, ja, ja! Le contesté: “*Pero si tú prefieres el rosario y el catecismo*” ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Y fue cuando me tiró la, ¡no te lo vas a creer, ¡no, no, no!, el primer volumen de la enciclopedia de Diderot y d’Alembert. Dice el santo conserje que tiene que estar al caso de todas las necesidades que se han escrito. ¡Jua, jua! Como me lo paso con Pedro. Es irascible, pero todo un buenazo. Entonces, Charles, ¿me lo has registrado ya todo todo todo, que se lo tengo que enseñar todo todo todo a ese sereno de 3 al 4º, ¡ja, ja, ja, ja! ¡Que no se iban a ir juntos Flavia y Toby. Yo ya se lo decía, con un marido así y con ese trastornado de las artes y de Platón. ¡Toma Platón al fin, Flavia! Que todo tiene un límite, ¡ja, ja, ja, ja, ja!

Darwin: ¡Qué basto y bárbaro eres!

Baco: Bárbaro fuimos en los orígenes todos los griegos también, ¡jua, jua, jua, jua! ... ¡Pero Dios!, como tira este Toby, como le da esta Flavia, como joden estos 2. Tenían ganas ya, ¡ja, ja, ja, ja! Ni han ido a comer. Seguir,

seguir, pero después deberéis ponerlos morados de las delicatessens del crucerito. Alimentaros para poder seguir dándole durante toda la noche, ¡ja, ja, ja, ja! Y ese Toby tomando esas perlitas modernas... Si las hubieran tenido muchos hombres que amaban de verdad y que no pudieron hacerlo... ... La verdad es que esta vida ha sido y es muy triste también. Me da mucha pena esos hombres y mujeres que no se pudieron amar tan completamente. Quizá de ahí también provenga mucho arte. El Arte, aunque es contrario a la naturaleza, cada vez entiendo más el arte. En este cielo también me están haciendo evolucionar, querido Charles-. Esta vez no le pegó en la espalda el consabido manotazo-. Ese San Pedro... El equilibrio... Estoy chocheando, Charles -y ahora sí que le dio-, ¡ja, ja, ja, ja!

Darwin: ¡Bestia! ¡Y la naturaleza no entiende de sentimientos!

Baco: Y tú tampoco, maestro, ¡ja, ja, ja, ja!

- ¿Qué te pasa Toby, te estás moviendo mucho? ¿Estás despierto?

- Sí, Flavia, si te cuento el sueño más raro que he tenido... Que he vuelto a tener.

... ¡Te lo voy a contar!

- Pero antes hazme el amor de nuevo.

- ¡Me vas a matar! Eres una loba, mi *Bette Davis*.

- Y tanto, semental, y te voy a enderezar ahora mismo -Y Flavia, erguiéndose sobre él, le comienza a besar el pecho, el cuello, sus dulces labios y sus erógenas partes.

A los 15 minutos, Toby comenzó a hablar muy despacio. Flavia le escuchaba encantada, como entre los mejores sueños de su vida. No entendió mucho, pero estaba enardecida oyéndole. Era su voz, la música de su amante, la que le interesaba, y eso era lo único importante.

La sirena permutaba gravemente a la entrada del puerto. La aventura debía tocar a su fin. Se despidieron discretamente, no cosa que la casualidad les traicionara. Barcelona puede ser y no ser tan pequeña. Quedaron para dentro de 2 semanas. Ella le llamaría. Él la esperaría con ganas, pero en su nueva etapa de vida ya no se exigiría ninguna ansiedad con respecto a las mujeres. Su decisión era clara y de las mejores: con Flavia se acostaría esporádicamente, lo que no debía evitar, ni reprimir, cualquier nueva aventura de amor con quien fuese. Ya no tenía límites enfermizos. El horizonte del mar esta tarde era luminoso, de puro verano, alegre y encantador y tan lleno de vida. El Parnaso estaba a sus pies y él únicamente debería ir recogiendo las frutas que en el gran jardín brotaban para ir disfrutando de su fresco y tierno alimento. Flavia desapareció entre la estela de los taxis. Él quiso caminar un momento hasta su antiguo barrio, hasta Santa María del Mar. Ahí donde soñó de pequeño de manera parecida y no parecida sus aventuras de cuando mayor, entre el arte del ancho mar azul, tan templado en leyendas, rimas y cantares hacia los cielos; Jesús continuaba siendo su mejor expresión para no meterse con nadie, y el que disfrutara de las cosas

de la vida, de esta manera, no lo veía como ningún pecado: él amaba a las mujeres, las respetaba, las adoraba, les daba buena conversación, las hacía reír, les daba vida.

A las 2 semanas volvieron a hacer el amor en un piso que ella tenía cerrado. Flavia por fin se atrevió. Los esposos se ganaban bien la vida. Flavia enloquecía con Toby; Toby con Flavia.

- Me tengo que ir a Alicante, donde tenemos el apartamento. Allí te echaré tanto de menos, Toby, pero disfruto y estoy muy tranquila en mi tierra, no me aburro, tengo amigas, con mi marido realmente ya nos comportamos como amigos solo, pero han sido tantos años, los hijos, sus vidas ahora, hasta ya tengo nietos. ¿Entiendes, verdad, amor? Pero ahora vendré mucho más a ver exposiciones de pintura, ¡ja, ja, ja! -Y lo besó en el cuello.

- Y yo acostándome con la abuela -y le mordía el hombro mientras. Toby usaba un tono de voz, una mirada tan diferente, que la ocurrencia, la broma, no surgía de una sima infernal, sino que provenía de alguna égloga que pastores y doncellas hilaron antaño con sus romances.

- Te quiero tanto, Toby. Eres tan delicado, tan adorable, tan bueno. Te propondría vivir juntos, separarme de mi marido, pero quiero que mis últimos años no sean convulsos con mi familia. Aún vive mi madre y la madre de mi marido, además.

- ¡Buf! Tienes la serenidad que a veces me falta, Flavia. Te entiendo tanto. Tus conveniencias sociales son necesarias. Nos seguiremos viendo cuando tú lo quieras. Tú, Flavia, debes marcar los ritmos. Yo te iré escribiendo palabras de amor por el *mail*.

- Y yo las leeré como una enamorada de 15 años.

- Pero está enamorada de 15 años sabe mucho más de las cosas de la cama.

- ¡Qué genio tenías a veces cuando trabajábamos juntos, Toby! -riendo-. No eras violento nunca, sin embargo. Nos deberíamos enfadar más viendo como está el mundo y no entre nosotros. Pero eso ya está muy lejos. ... .. Eres muy valiente, Toby.

- ¡Qué va, Flavia! Si viniera ahora tu marido, saldría corriendo-. Y Flavia reía otra vez y no le enfadó tampoco el nuevo comentario. Toby era muy juguetón, eso era lo que más le gustaba de él a Flavia. “Su mirada es transparente y deberíamos jugar mucho más en este mundo”, se iba diciendo a sí misma. Se despidieron con un nuevo acto de amor, se ducharon, se vistieron, fueron a cenar y ya Flavia debía acudir a su hogar.

Toby ya llevaba un mes y medio sin ver a Flavia, pero ella estaba a punto de venir de Alicante. No obstante, días antes quedó con Gina, otra compañera suya y de Flavia. Ambas a veces competían en el trabajo absurdamente, pero poco a poco fueron dulcificando sus posturas, llegando hasta ser unas buenas amigas en la distancia. Ellas aún se seguían viendo esporádicamente. Gina era algo más baja que Flavia, 15 años más joven, de la edad de Toby, rubia en vez de morena y con unos pechos suficientes, mientras las caderas eran muy anchas, mucho más que las de su actual amante. Fueron a comer, Gina estaba espléndida, siempre enseñando lo justo,



pero coloreando su ropa el ambiente de alrededor. Bebieron algo de vino, Toby se había tomado antes 2 cialis por si acaso. Ayer otro. Él pensaba así, era lógico ya en estos temas y con su enfermedad él debía prevenir las posibilidades. ¡Quién sabe con Gina! Él le caía muy bien. Hacía meses que no se veían y el verano es propenso a diferentes argumentos. Se hicieron sus bromas, él la supo piropear, ella estaba divorciada, él iba teniendo ganas. Toby le propuso tomar cava; ella le propuso ir a su casa, no estaban tan lejos y ya no tenían ganas de permanecer por las calles calurosas de la ciudad. Gina tenía aire acondicionado en su casa y deseaba huir del ruido de los automóviles, de las motos. Él dijo que era la mejor idea.

Toby se movía con amor, mesándola y acariciándola, penetrándola adecuadamente, con sentido, para que poco a poco ambos se fueran coordinando mucho mejor, en lo que ambos entendían como correcto acto de amor. Ahora era la parte final y la culminación. Sus rápidos y hasta fuertes movimientos solo le daban placer a Gina:

- Toby, Toby, no puedo creerme que estemos haciendo el amor.

- Gina, ¡Gina!, ¡¡Gina!!, ¡¡¡Gina!!! ¡Cuánto te quiero!

Terminaron muy adecuadamente, ella y él plenamente satisfechos, perfectamente entrelazados. Pasaron la noche juntos, él avisó a su madre que se quedaba a dormir donde Gina, que había una fiesta y acabaría muy tarde y que después ya no tenía ganas de volver a casa. Al día siguiente era sábado. Se fueron finalmente de fin de semana a la Costa Brava, estuvieron 2 noches en un hotel y mientras ambos se amaban, él le iba cantando poesías con sus diálogos, mientras Ampurias, en la distancia y en la cercanía, acompañaba este nuevo idilio, esta especie de nueva aventura grecolatina.

Con Gina se fueron viendo muchos fines de semana, pero no todos, Gina tenía muchas amistades, amigas, amigos, comía y cenaba con ellos, después estaba su larga familia, sus hijos. Acabó muy mal con su esposo, por lo que la relación con Toby no fue de convivencia más que los fines de semana que se iban juntos. A Toby ya le iba bien así el tema, porque ¿no era sino un experimento, el suyo, éste de la experiencia dionisiaca, y el que le estaba devolviendo, de verdad y por fin, el perfecto equilibrio mental? El tratamiento psico-farmacológico controló su grave neurosis y ahora estaba disfrutando del sexo, de las mujeres, porque ellas dan conversación y hablan de muchas cosas: tienen vida, al menos sus dos ex-compañeras de trabajo. Odiaba a los que censuraban el sexo, únicamente hablando con la palabra sexo. Para él, sexo era una palabra despectiva. Se ve que solo había cama y nada más. Era verdad que mucha gente tenía una relación esporádica después de la discoteca o en un viaje, de solo unas horas o incluso menos, pero los que censuraban, generalizaban a partir de estos torpes vástagos. No entraba en su concepción de la vida esas relaciones donde no había un prelude, un alegre, uno con mucho *fuoco*, con su intermedio correspondiente, con el posterior largo y finalmente con la conclusión que podía ser un *finale* espléndido y así quedar en el mejor de los recuerdos como verdadera historia de amor. Esta sinfonía sí que era música, lo demás puro ruido y ninguna de las cosas que pueden hacer manejable, y con cierto sentido, este mundo tan absurdo.

Baco: Este es mi humano. Buen chaval este Toby. Absurdo mundo, ¡sí!, pero que todo conduce a lo mismo, a la recreación vital de la vida, a su permanencia. Es pura filosofía de Parménides, ¡ja, ja, ja, ja! -y esta vez Darwin se apartó a tiempo.

Darwin: No había que esperar otra cosa en él, si deseaba ser feliz.

Baco: (Con muy lento ritmo en su voz): me a-bu-rres. Los in-te-lec-tua-les del siglo XIX sois deterministas, positivistas (qué paradoja el nombre que define a éstos), inevitables, de causa y efecto materialista y vulgar. (Acelerando su voz) Aún los del siglo XVIII, pero los del XIX, y ya durante el siglo XX, el caos total.

» Vamos a ver, cenizo de escribiente. Nosotros en el mundo antiguo, aparte de tener esclavos, aún teníamos más sentido, sobre todo en nuestras eras arcaicas, donde no había aún esclavos, ¡ja, ja!. Hesiodo y Virgilio cantaron muy bien que la vida hay que vivirla, porque nuestras primaveras lo exigen para que el mundo vaya permaneciendo desde el origen hasta el final, y ahí no había ni represores sexuales de la Contrarreforma ni del tipo calvinista o evangelista, ni cenizos como tú ni ningún materialista histórico. ¡Qué nombre este último, Dios! Entiendo que hoy muchos odien las iglesias, sus instituciones. Aunque también hay cada golfo y golfa, que se creen que los niños suben solos, y que cada día es una puñetera fiesta. Hasta los animales tienen unas reglas. Y mucho mejor definidas que las nuestras, pues no disponen del puñetero libre albedrío. Es que claro, se ponen hasta las cejas de esas mierdas que ahora se meten en cualquier momento. A nosotros nos bastaba un poco de vino afrutado y las viandas y demás frutas, ¡ja, ja, ja, ja! En plena naturaleza se hace mejor. ¡Mira, mira!, como lo están haciendo Gina y Toby, en pleno campo, hoy que se han ido de fin de semana. Esta chica entiende de rincones mucho más que Flavia. Es que su juventud fue... La Flavia, en cambio, se casó con el primer novio. Pero anda que él también, el Toby éste de los cojones, demasiada imaginación en su reprimido cuerpo, así que le da por las ruinas. No les han visto en esas griegas murallas, ya muy arruinadas y que conforman un momento tan solitario, este domingo de noviembre, pleno del frío de Céfiro, que limpia y azula el cielo sobre el mar como nadie, para que los rimadores embellezcan el mundo de los hombres y mujeres amantes con sus bellas poesías.

Darwin: Ahora nos sale usted poeta. ¡Qué cruz!, y que me perdonen mi ciencia por nombrarla, por ponerme a su servicio, al de Baco, los de la Central.

Baco: Eso te pasa por no creer.

Darwin: Ya lo sé, pero yo aún continúo siendo solo fiel a mi ciencia.

Baco: Tú lo único que eres es un fanático, ¡ja, ja, ja, ja, ja! -Y le da en el hombro, ¡claro!

Darwin: Lo que tengo que aguantar. Menos mal que Pedro me ha dicho que ya únicamente me quedan otros 100 años con usted, que aquí pasan muy rápido, solo como 10 años terráqueos, y que mi próximo destino ya será

algo más adecuado a mi conformación humana e ideológica; creo que lo dijo así. Y que no la considerase como un castigo esta experiencia, que la tratase como si fuese una prueba y una nueva puesta en marcha de mi cosmovisión para no convertirme. Lo dijo también así, sin ningún fanatismo. Si yo no lo veo mal, pero este Baco da unos golpes y echa unas babas...

Toby: ¿Puedo intervenir yo en este diálogo de sordos?

Baco: ¡Ah, ja, ja, ja, ja, ja! El humanito quiere intervenir. ¡Pues claro, hombre! ¡Faltaría más! Si tu eres el protagonista y el motivo de nuestra intervención hoy en la Tierra. ¡Anda!, ¡habla, habla!

Toby: ¿Por qué, Darwin, unas putas mariposas blanco-cenizas, feísimas, se me comen todos los geranios?

Darwin quedó absorto, sin capacidad de respuesta; la pregunta era para él, evidentemente. El método científico así se lo decía. Y las mariposas y geranios eran seres vivos, sobre los que durante toda la vida él había trabajado en el proceso de su adaptación y evolución en el medio. Hasta aquí, cualquier procedimiento lógico llegaba, pero lo que era ya absurdo e irracional, bajo su punto de vista, es a qué demonios venía ahora esta pregunta si estaban hablando de sexo. Para Darwin era imposible, no podía soportarlo; Dionisos, ante la pregunta, se estaba riendo como nunca y se daba golpes en las pantorrillas; cómo que se levantaba y todo de su asiento celestial porque se estaba muriendo, muriendo de pura risa.

Toby: ¡Venga, venga!, no te hagas el loco, cura traidor, ¡eh!, ¿por qué se me comen mis preciosas plantas de geranio esas putas de mierda?

Baco tuvo que alejarse de la escena y ponerse mirando hacia abajo, según estaba de pie, para relajarse y respirar más aliviado. Al poco, retornó a la escena e intervino, evidentemente:

Baco: ¡Venga!, cura de tres al cuarto y encima traidor, ¡ja, ja, ja, ja, ja, ja!, di, contéstale algo con sentido. ¡Jua, jua, jua, jua!

Darwin: Yo me quiero ir. Esto es ridículo, dantesco incluso.

Baco: ¡Ay, dantesco ha dicho! ¿De Dante? ¡Jua, jua, jua, jua! Ya estamos todos en el circo.

Toby: Esta naturaleza de mierda es una mierda, Darwin, y te la puedes meter por donde te quepa.

Baco: Estoy en el culmen de mi esencia. Este es el desorden que más me gusta. Cómo le has dado, Toby, aparte de al vino a la matraca esta noche, ¿eh? ¿O son las pastillas antidepresivas? ¿O el endurecedor químico? ¡Ah!, ¡ja, ja, ja, ja! Endurecedor químico, ¡qué bueno! Vaya lobas, ¡eh!, Toby. Deben de haberte esclarecido los fármacos el cerebro y te ha dado por el buen humor. ¡Jo, jo, jo, jo, jo! ¡¡¡ Yo me paseo más por la tierra!!! ¡Tra la ra!, ¡tra la ra!, ¡tra la ra!

Darwin: Yo me voy.

Baco: Tú no puedes irte. Yo tengo la llave inter-dimensional. Me gustan los humanos cuando te salen por la tangente o por donde más les interesa.

Darwin: (Perdiendo los nervios). Pues te la podías meter también por...

Baco: ¡Oh, no, no, no, no, no! Que usted no es así, señor Darwin.

Darwin: Pues ya no digo nada más hasta que nos vayamos.

Baco: ¡Pues sea!

Y Darwin se sentó en un asiento *afísico* que los altos poderes pusieron a su servicio.

Baco: ¡Toby, Toby! Paciencia. Ni yo tengo la respuesta. Yo no creé el mundo, yo solo lo administro y en su parte más golfa. Finamente dicho, soy como el resultado de la vida en su forma más ética. Soy el vino, soy la mermelada, soy el perfume, soy la transformación en azúcar, en dulce, de los frutos de la vida. Asimismo, meto mano, ¡huy!, ¡jua, jua!, perdóname, perdóname, Toby, que se me va la cabeza ya. Digo, que animo a que el milagro de la primavera se reproduzca para que la vida continúe. A mí no me gustan muchas cosas que ocurren en este planeta, porque hay otros planetas y con otras leyes, y en comparación... pero también aquí hay cosas muy buenas, como el poder de superación que tiene la propia vida y algunas personas. Otros les llamáis perdón, amor. ¡Bueno!, sea lo que sea, son así las cosas, y veo que tu última postura sobre la vida, quizá no será la más poética, pero sí la más efectiva. Y tú, Toby, con el matiz que le pones a las cosas, lo estás haciendo bastante bien. No eres un puñetero hedonista de mierda, de éstos que corren hoy en día por vuestro solar, y que son mayoría y tan poco ocurrentes y tan egoístas, ¡que me aburren, me aburren sobremanera! ¡Esta es la verdad!, y parece mentira que yo lo diga, pero es que yo también en el Cielo he evolucionado, Toby, ¡que sí!, que cogiendo lo mejor de ahí abajo, entre floras y faunos, y lo mejor de aquí arriba, se podría crear el Paraíso siempre soñado. Pero el Jefe no me deja hacerlo, ¡en fin! Él sabrá por qué. Él fue el que creó todos los tinglados del Universo. Y son individualistas todos esos pollos y pollas que veo desde las nubes, pues no gozan de la libertad, sino del libertinaje. Son unos puñeteros egoístas. Me aburren, me aburren y me aburren porque jamás arriesgan, solo consumen, son pura carne de matadero y ni tienen opinión propia: ¡ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!

Toby: Siempre me dejáis con el problema sin resolver.

Baco: Te digo en confianza, Toby, ahora estoy mucho más cerca de Epicuro. La gente vulgar siempre ha creído que yo y él éramos lo mismo, cuando yo siempre represento el desorden sensorial y el caos de la naturaleza, mientras que el jardinero buscaba un orden humano dentro de las

sensaciones y placeres que concede la naturaleza. Bueno, la naturaleza posee un orden, pero lo que no tiene son amigos, mientras que los hombres intentamos humanizar, ¡perdón, que yo soy un dios!, debe ser por culpa de esos malditos griegos, que me pusieron como nombre Dionisos, esta confusión; quiero decir que vosotros intentáis poner una ética a las cosas. Pero al mismo tiempo sois la destrucción, porque si la naturaleza destruye, a la vez transforma y reconstruye, y sobre todo, siempre es equilibrante -salvo los asteroides que lo devastan casi todo, ¡jua, jua!-, mientras que vosotros, cuando destruís lo hacéis a conciencia. ¡Hasta os cargasteis al Hijo del Gran Jefe! ¡Ah, jua, jua, jua, jua, jua! Yo me troncho. Con esto le pincho a Pedro siempre. Con Pablo ya no me meto, me aburre, tiene poco sentido del humor, y eso que posee algo de romano, al menos la ciudadanía, ¡ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!... .. ¡¡Yo me voy, ya, Toby!!! Sigue así, ¡continúa follando a gusto!

Y despertó Toby:

Ahora apenas había represores sexuales en su país, pero por otro lado la vulgarización de las cosas del amor había vuelto a poner en evidencia lo tonto que somos los humanos. Bueno, Toby se iba viendo con Gina de vez en cuando, algo menos ya con Flavia, aunque Flavia estuvo en Barcelona para las navidades, pasando grandes momentos de cama con Toby durante los meses de diciembre y enero. Con Gina estuvo menos en esa época precisamente. Gina renacería durante la primavera y mientras, Flavia, estaría más en Alicante.

Pero pasó lo que Baco, con su espíritu dionisiaco, deseaba y lo que perciben muchos lectores fácilmente en el ambiente, y es que Toby ya se lo imaginó después de acostarse también con Gina la primera vez. Gina y Flavia tenían muy buena relación, habían sido compañeras de trabajo y formaban un buen trío en los desayunos laborales junto a Toby. Toby le dijo a Flavia que también se acostaba con Gina, que la amaba tanto como a ella: *“Os amo tanto a ambas, cada una con su manera de ser, tan distintas y tan iguales”* Y Flavia, a pesar de su orgullo leonino, no se enfadó. A Gina se lo comentó, con una alegría afrutada, que amaba y se acostaba también con Flavia. Gina rió como una loca, pero alegremente, con sorpresa, pero viendo en Toby a un chico aún mucho más espabilado y vital de lo que ya a ella le parecía. Flavia, estaba tan dionisiacamente desnuda esta tarde frente a él, que le propuso acostarse también con Gina. Gina se puso muy contenta. Ellas 2 también se amarían. Los 3 se amarían. Flavia, con su diálogo picante de siempre, de mujer madura que sabe ya lo que quiere claramente, le dijo: *“Que pillín eres Toby. Será maravilloso.”*

Desde el hotel se veían las ruinas del foro. Tarragona amanecía en un silencio latino, proverbial, mediterráneo, iniciático. Él miraba por la ventana sobre las 7 de la mañana de este hermoso domingo. Ya llevaban 2 noches acostándose los 3, hasta en la siesta de ayer sábado también. Pensaba Toby que él era muy fogoso, ¿pero por qué? Las pastillas le ayudaban en el instinto. Ellas eran igualmente muy calientes. ¿Todos se amaban? Aquello no era el amor al que él estaba tan acostumbrado. Bueno,

él apenas sabía del amor de pareja. ¿Fueron amor las parejas con Flavia y Gina antes del trío? Pero era mucho mejor eso que nada. Él se llevaba muy bien con ambas. Conocía bastante de sus vidas. Se contaban muchas intimidades. Había amistad entre ellos, ternura, preocupación, placer. ¿Por qué no llamarle amor también a esto, aunque fuese, digamos, de baja intensidad? De baja intensidad, de baja intensidad, solo en cierto sentido, y se reía mentalmente Toby. Mejor esa amistad con sexo que sexo sin nada. Por mucho que Dionisos le dijese en sueños que disfrutara del acto de amar sin más, sin preocuparse de ninguna otra cosa, Toby no podía concebirlo de esta manera. Algo de comunicación debía haber. Sus últimas palabras, en forma de Baco, así lo atestiguaban: Él mismo, Dionisos -y lo mentaba Toby en mayúsculas porque le había ayudado muchísimo- en el mismo Cielo había cambiado también. Debía ser maravilloso ese Cielo, siempre rememorado desde pequeño, por Toby, en su mente infantil. Se decía que los hombres y mujeres no somos animales, y que tampoco estábamos dentro de la cabeza de todos ellos, que quizá algunos fanfarroneaban más que otros, que sí que joden tras una fiesta, o en la misma fiesta, si ésta se convierte en orgía. Bueno, esta *dionisiada* sí que era factible con amigas o con personas que él conociese y apreciase, sobre todo eso, que apreciase. Él, por mucho que el mismo escribiente Darwin le indujese, no podía follar con una sinvergüenza o con alguien que no tuviese nada en la cabeza, ¡vamos!, con una perra consumista, todo frivolidad y completamente insensible, de éstas que se dan tanto hoy en día y que la mayoría, la masa, aplaude. Estamos como en el 33, pero sin una crisis generalizada. Ya veremos cuando llegue la crisis de verdad. ¡Buf!, el narrador a veces se cree que es el mismo Toby. Este papel me es muy duro. Espero que pronto acabe semejante obra.

Los niños jugaban de mañana en medio de las ruinas. Corrían, se escondían tras las piedras; bulle el foro de vida, aunque sea entre los antiguos esclavos que yacían bajo el cielo tan azul y espléndido del Mediterráneo. Las tabernas venden. Aquel habla en medio de un corrillo de gente, ¿o les vende algo también? Las guapas doncellas tienen cierta libertad de movimientos. La guardia hace la guardia despistadamente. El bullicio necesario danza en la mente de Toby. Todo ese elenco de personajes corretean para que su corazón aún contenga cierto sentido. Él debe re-interpretar el mundo de manera adecuada, mínimamente con sentido, porque si no se vuelve pronto muy loco, exageradamente loco, un loco que únicamente sufre hacia adentro y no hacia afuera. Él no sabe hacer daño a nadie. A él le engañaron con la Palabra de Jesús, ¡el Crucificado! *Los niños son la esperanza, ¿pero que les enseñamos a los niños hoy? Yo ni tengo. Aquí estoy jodiendo con éstas para nada. Ya no puedo formar una familia, ¿o sí? ¿Para dejarle el bulto a mi esposa joven? ¿Yo me iré cuando mis hijos quizá tengan 20, 25, con muchísima suerte?*

*Os veo desnudas, amigas mías, hijas de mi pasión, de la vuestra, de la nuestra en común, como un escritor golfo de aquellos, porque los de ahora ni con algo de aprecio se desfogan. Solo buscan explicar lo más vulgar, mientras yo contemplo a mis dos odaliscas sin ellas serlo, únicamente para mí, para mi deseo, para mi amor de temporada, para cuando vosotras queráis. Con esto me conformo mientras aún creáis en mi locura. El arte os gusta, me acompañáis a lugares arruinados, con*

*excelentes monumentos antiguos que más bien demuestran, como casi siempre, la explotación del hombre por el hombre. Pero debo imaginarme mi mundo, también el mundo engañoso, y entre tinieblas, que me enseñaron en la antigua escuela, cuando todo eran mitos y leyendas, poesías y rimas que escondían la cruel realidad, porque la realidad es muy dura, vivir con ella es morir, es por eso que aquellos profesores, incluso los temarios, dejaban los asuntos muy duros para mucho más adelante, para cuando comencé a estudiar Historia, allá por los 18 años, coincidiendo con mi desarbolada enfermedad, y así, como un muerto en vida precisamente, iban pasando los asesinados por delante de mí, los esclavos de Grecia y Roma, los campesinos explotados en China e India, los de la antigua Persia, los de Egipto y Mesopotamia mucho antes, para luego ir empeorando las cosas, y entre multitud de batallas, guerras, genocidios, hambrunas y pestes, llegar al peor siglo de todos para que el cerebro se especializase en cómo matar antes y mejor, mucho más barato, porque para nuestro mundo de hoy, ser lo más barato es lo mejor, incluso en cómo matar a tu hermano, porque ellos siempre te negarán que no es tal: “Esto debe ser mucho más barato: no pienses. No tengas sentimientos. Dispara y sé feliz.” Y mientras, mis padres y mi hermano nos queríamos con poco, con lo justo, creyendo en un Dios ¡que el mismo hombre mata! El único Dios que es muerto por nuestra propia obra humana, por semejante criatura y raza infecta. Quizá por ello fue Ése el único Dios de verdad, alguien sencillo que quiso pasarse por uno de nosotros, y que por supuesto no lo permitimos. Debería ser una especie de marciano Ese Tonto, Ese Loco. ¡Pero qué bien me siento contigo siempre, aunque ya no existas, Jesús! El único que da bien por mal. Él único que se deja decir de todo y que jamás se enfada. ¿Dónde hay otro Dios así? De unos surge la guerra, de otros el poder, de otros el miedo. Si el Ángel Caído... A ver si el Diablo, el vengador, el terrible Dios del Antiguo Testamento... ¡Qué miedo me da ese Dios! De seguro que se opuso a su padre Jesús, y entonces bajó a hacer su obra a su manera; incluso le dejaría hacer su severo Padre por un tiempo, durante 33 años. Después de matarlo los hombres, quizás hasta su mismo Padre lo permitió, van los hombres y lo encumbran con Constantino, el romano, precisamente. Ruinas. Ahí se acabó la obra de mi Jesús, de nuestro Jesús, padres, hermano. Ahí terminó todo porque los hombres comenzaron también a matar en su nombre. ¡Qué mierda todo! Sigo viendo a los niños, ellos que pueden desarrollar de mayores la peor de las barbaridades, como la de aquel matarife de Auswitch-Bikernau. Qué cosas pienso. No dejo de pensar nunca, ni con ellas desnudas, pero yo debo pensar. Me lo exige mi ímpetu y no las molesto. Ellas duermen. Y Jesús no se enfada. Es el único que me deja pensar libre.*

- Qué miras, amorcito mío -Flavia.

- ¡Oye, oye, Flavia!, que también es mi amorcito -Gina.

- ¡No, no!, es mío solo -y comenzaron a pelearse en broma, ahí todo desnudas.

- Pelearos, pelearos, ¡que me ponéis a 1000!

- ¡Ja, ja, qué golfo has resultado ser al final! -Flavia que es aún más pícara que Gina.

- ¡Y no os gusta?

- ¡Oooooohhhh! -Gina-, ¡cómo te has empalmado de nuevo!

Y él, ya llevaba tiempo sobre la cama, las había incitado en la pelea, se había peleado con ellas, se habían peleado los 3. ¡Cómo jugaban los enamorados!

- ¿De dónde sacas tanta energía, Toby?

- He estado tantos años seco.

- ¡Ja, ja, ja, ja, ja! -qué razón tienes, amor amor-.Y Flavia le besa al terminar de hablar y es con la primera con la que hace el amor.

- Después ya no tendrás fuerzas para mí.

- Calla, Gina, no seas gafe -le dice Flavia.

Y lo jugos del amor frenético se apoderaron de Flavia y de Toby. Gina se retiró un poco, en esta ocasión no quiso acariciarles como ayer noche. Estuvieron cabalgando durante 10 minutos en el lácteo mundo de Eros.

Al cabo de media hora comenzó con Gina. Flavia tampoco quiso intervenir. Duró algo más porque ya Toby estaba agotándose, pero Gina pudo disfrutar del último momento de amor en este viaje.

Cuando estaban descansando los 3 y la mañana ya era muy clara, le preguntaron a Toby que qué estaba haciendo en la ventana, levantado y mirando a través de ella.

- Estaba viendo a los niños jugar.

La mañana fue apoteósica porque pasearon entre el circo y el coliseo romano de la antigua Tarraco, con un desayuno entremedio que emocionó los últimos coletazos de dulce compañía. Después comieron entre los verdes jardines y las últimas flores. Ya habían dejado el hotel y se volvieron sobre las 6 a Barcelona.

Durante los años siguiente Toby no se casó, y solo veía esporádicamente a Flavia y Gina. Con Gina hasta realizó un nuevo crucero, esta vez por Italia. Gina era como algo envidiosa, un poco adolescente en esto. Él se dejaba hacer. El viaje le llenó de suaves y vibrantes sensaciones, de emociones que llenaban un pensamiento cada vez más melancólico. En el trabajo finalmente se acostó con una de las responsables, aquella jefa tan bien puesta, con una señora de la limpieza que le daba morbo y con una compañera de trabajo de la que quería enamorarse, pero que no fue posible porque ella también solo creía en Baco y no en el amor.

A Toby le venían a la cabeza buenas frases o sentencias que él subrayaba en los libros de literatura que leía. Una de sus preferidas era la siguiente:

*“A diario nos acostamos con mujeres a quienes no amamos, y no nos acostamos con aquellas a quienes amamos.” de Jacques el fatalista. Genial, Diderot, enciclopedista genuino, pero no es mi caso, yo ya solo me acuesto con mujeres a las que quiero un poquito. Antes me acostaba con mujeres virtuales y en una posición invariable. Durante los últimos años, en los días de trabajo llegaba algo cansado a la hora de la noche, aunque generalmente relajado en cuanto a la mente, lo cual es muy importante, por lo que pude ir surtiéndome con el maldito sucedáneo. Ahora estoy mucho mejor, pero hay momentos tan tristes, que debo transformarlos pronto en melancolía porque si no me volvería loco. Menos mal que ya soy muy práctico y*



*no pienso demasiado. Experimento, gozo y vivo. Debe ser ése el juego de la maldita naturaleza que nos rodea. Os odio Dionisos y Darwin.*

## D) Desconexión

Otro posible desenlace es el de la desconexión, el de la desaparición, pero no de manera brutal, violenta, en forma de suicidio. Existen suicidios mucho más desarrollados que no merecen este nombre, porque generalmente lo utilizan personas que poseen un nivel de conciencia sereno. Solo podemos decir que los suicidios de Sócrates, Petronio y Séneca, fueron, dentro de los violentos, muertes con conciencia. En cambio, todas esas legiones de suicidios, que a lo largo de la historia se han dado de manera anónima, han sido suicidios, casi siempre, por culpa de la enfermedad, por culpa de que este mundo conlleva, en sí mismo, las entrañas de la patología. Ayudemos a todos esos seres a que eviten quitarse la vida en un momento de brote. Hoy tenemos muchos más medios para evitarlo y ayudarles. Ellos lo necesitan. Aclarado este delicadísimo punto -que muchos vulgarizan, mayormente porque desconocen el problema-, ya podemos volver a la historia.

Toby vio poco antes de jubilarse, ya muertos sus padres, que había fracasado en muchas cosas de la vida. Había disfrutado con ellos, pero no les pudo dar una mujer, otra hija, y menos unos nietos. Pero él estaba muy enfermo y ellos no lo podían saber. Jugó, templó e hizo una vida que a ellos les plació. Pero ya a estas alturas solo había que alejarse de la gran urbe e ir a descansar los últimos días al pueblo, donde ellos estaban enterrados. Así sería mucho más fácil la desconexión de la vida.

Ahora tiene 75 años. Hace más de 5 que hizo heredero a su hermano del piso, y después de éste, porque él tampoco se iba a casar ya, se lo dejarían a una sobrina, a la más pobre. La multitud de discos, libros y películas a la biblioteca del pueblo. Y su página web de escritos ahí permanecería hasta que el señor Google la borrara. Nadie la estaba leyendo y no le importaba ya en absoluto. Solo quería irse ya con sus padres. Que el viento del tiempo hiciese lo que quisiera con sus malas o incomprendidas letras.

Una tarde de domingo, comenzó a recordar más que nunca. Y dejó hablar a su mente al tiempo que iba releendo o *entresonando* algún escrito suyo:

*Como él persiste en su concepción de la vida, Dios le permite soñar a su libre albedrío: el amor, el compromiso por la justicia y el arte como divertimento y explicación final de la vida. La enfermedad le destruirá corporalmente. Pero es el amor imposible el que le deprime. No le ayuda en nada quién hay a su alrededor. Él prefiere ya irse antes, dejarse morir. A pesar de esta especie de suicidio premeditado, se le concede volver a recircular.*

*Después de las noches de los sueños, encauza el final de su vida conforme al resultado de los anteriores razonamientos. Intenta volver a la infancia. Le impresionan los balcones del viejo barrio*

con el sol dando en sus ventanas, a pesar de que las persianas ya no sean aquellas de verde maderamen.

*Esas mujeres que se disfrazan en el helenismo dionisiaco más feroz, que se esconden tras mil atuendos multicolores, con cientos de aditamentos añadidos, desde el barroco collar que se engarza a otros 4 de colores vivos y hasta oscuros. Los fulares están por todas partes. Os pintáis con decenas de matices, el pantalón o la falda parecen de varios pliegues, todos con sus matices también. Los anillos son unos 6 o 7, todos distintos para aumentar mi indigestión. Los pendientes son dispares entre sí y troquelados con imbricaciones constantes. El pelo es de color sangre verdoso con tonos lilas, que tienden a anaranjado. ¿Tu bolsa? Mejor no abrirla; visto su exterior, con tela recompuesta en 5 o 6 bandas totalmente solapadas, y de la que cuelgan muñequitos inimaginables, me impide investigar. La verdad, os escondéis muy bien detrás de semejante disfraz multi-poliédrico, pero por desgracia, por eso mismo, no me transmitís nada, nada de lo que realmente interesa. Semejante confusión no me dice nada vuestro, nada profundo. ¿Tenéis alma? ¿La arriesgaríais por alguien en caso de tenerla?, pero no para matar a medio millón de personas, sino para ofrecerla como dulce símbolo de vuestro querer. ¿A todo aquello le llamáis personalidad? Quizá estoy algo viejo también. ¿Cuándo llegará mi hora, Señor?*

*Otro sub-final del amor de Mirna: muere de una sobredosis su amor. Él ya solo tiene que adentrarse en su mundo, encerrarse dentro de casa y prepararse para morir en Valldeloso o en los Monegros. Nadie conoce los Monegros, nadie conoce Valldeloso, yendo en coche por la autopista, imaginando junto al paisaje mi vida, el pasado y el presente: el futuro, la muerte trascendente y eterna. Debería huir de mi asqueroso trabajo, pleno de responsables mezquinos, e irme ahí, a los Monegros, en contacto con la bella naturaleza del espíritu. Pero también soy un cobarde, ¿o me supongo aún con un hálito de disfrutar de la vida? Los Monegros no son ese paisaje reseco sin vida y donde no hay nada. Solo los majaderos, es decir, los urbanitas analfabetos de ciudad, dicen eso. Son mayoría estos últimos. Este tipo de analfabetos es muy peligroso, porque aunque saben leer y escribir, se auto-proclaman que son inteligentes, que poseen emociones y sentimientos, por eso juzgan así un paisaje maravilloso. ¿Qué tenéis dentro de la cabeza? Serrín, claro, como diría Stan Laurel, El Flaco para los que reímos aún en esta vida.*

*Al final solo sabe agasajarla con unos regalos. Sabe que es imposible su amor con ella. En principio, parece haber una diferencia muy clara con Aschenbach, precisamente porque queda claro sobre el texto que Mirna no es Tadsio, sino una mujer que enamora a Toby por su carácter y su gracia, por su personalidad, aparte de por su belleza. Aquí Fedro puede quedar tranquilo, porque la belleza viene acompañada del interior, de un interior positivo y constructivo.*

*Puedo contar mi realidad con Mirna desde noviembre, crudamente. **Mi fracaso. Mi decrepitud.***

*Definitivamente hay algo en mí. Percibo las cosas de forma extraña.*

*A su familia, en la medida de sus posibilidades, le gustaba el arte, lo bello, pero antes era siempre la ética. A diferencia de la burguesía, ellos no querían hacer daño a nadie por querer enriquecerse.*

*Cuando entrábamos en la avenida principal de Barcelona, llegados del pueblo, mi padre se horrorizaba del tráfico, del frenetismo de los peatones, de la violencia de la velocidad y del ruido producido por todo este trajín, como si a todos se les fuese la vida, y así se decían entre ellos que había que sentirlo todo, de succionarlo a tope pronto, porque en cualquier momento uno podía irse. A nosotros no nos preocupaban nada todas estas tonterías. Proveníamos del silencio, de la*

paz, de la tranquilidad, del ir lamiendo la vida de manera amable, degustándola de otra manera.  
¡Claro!, “éramos tontos”, creíamos en la Vida Eterna.

*MJLSAP, RONNIE: It Was Almost Like a Song (1977)*

*Realmente yo no he nacido para estar con una mujer.  
Realmente yo solo he nacido para ser vuestro hijo.  
Padre, ¿dónde estás ahora?  
Madre, ¿dónde está papá?  
Hermano, ¿qué estará haciendo ahora nuestro padre allá en las alturas?  
Realmente yo no he nacido para estar con una mujer.  
Yo solo he nacido para ser hijo vuestro.  
Yo solo he nacido para ser tu hermano  
Y esto no es decir que yo soy débil.  
Ahora se habla mucho del pensamiento débil.  
Sin embargo, yo soy muy valiente porque he visto la muerte cara a cara.  
Yo sé de la existencia de Dios y de la Vida Eterna.  
Por lo tanto, yo no soy un cobarde.  
Lo único que estoy diciendo es que yo jamás voy a estar con una mujer.  
Solo quiero ser eternamente vuestro hijo.  
¿Crecer? Llamarme Peter Pan, contarme otros chismes.  
Pero no vais a cambiar nunca el que yo sea un hijo eterno.  
Un caminante eterno, junto a mis padres y mi hermano.  
Con esta música.  
Por los campos y pinares de Soria.  
Por los valles del Jalón.  
Realmente yo no he nacido para estar con una mujer.*

*Asumiendo tristemente, pero aún con ganas de vivir, de mirar, de leer, de escuchar, de escribir.  
Esto antes de desconectarse.*

*A esa búsqueda de la belleza, pura incluso, de algunos escritores e intelectuales, ya desde la Grecia clásica, le faltaba lo principal: el don del Cristianismo: bondad, misericordia, perdón, resurrección, pero perfectamente aplicadas como dijo el Mesías, no como ha hecho la iglesia institucional.*

*Sí, se ve que hay que aceptar todo esto. Esta dura vida es una prueba para nuestros caracteres, y los asimilables entre sí son los que deben relacionarse formando una pareja.*

*El horizonte es plano. Se arrellana en el último cromatismo de la tarde de este verano. Precisamente será el último para Toby. Un creyente como él no tiene miedo, solo tristeza. Termina su vida, lleva muchos años sin sus padres y el amor de una mujer solo ha existido siempre en su*

*cabeza. No hay problema. Dios es Todopoderoso y le concederá sus prebendas del querer Allá en el Otro Mundo. Esa es su fe. Y se verá con sus padres de nuevo.*

*El horizontes es plano. Se arrellana en el último cromatismo de la tarde de este verano. Precisamente será el último para Toby. La sensación se la produce una Zaragoza atardeciendo a la luz arenosa del desierto.*

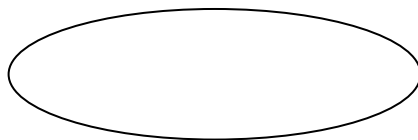
*Vuelve con la música el engaño. Con las versiones de Jimmy Webb, con las onduladas baladas de otros grandes compositores, pienso que estoy de nuevo en mi década de los 20, aquellos de dulces y enfermizos momentos a la vez, donde mi amor jamás tuvo predio sobre el que profundizar. Sin sentir emociones de verdad, solo las puras de la mente, entre obsesiones y compulsiones morí, mientras mis musas, ¡ja, ja!, mientras mis musas vivían y pasaban a mi lado ofreciéndose. Hoy, tras la cura, bueno, tras vehicular mucho mejor mis síntomas, mis habilidades, mis habilidades para el amor vuelven a fallar tantas veces... ¡a mí que no me gusta ir como a un mercado en busca del amor!... Solo puedo presentarme tal como soy, no hay más; solo puedo ofrecer únicamente amor, amor blanco, quizá sin vida, un amor ya viejo, no tan dudoso, pero como siempre, pensativo, quizá taciturno. Lo mejor será ir allá al pueblo, donde mis padres yacen bajo Tierra Santa, y dejarme llevar pronto, en breve tiempo, por el polvo que olvida a los enfermos enamorados .*

*Se ve que los primeros humanos ya copiaron las gilipolleces que hacen muchos animales a la hora de cortejar, y algunos hasta emularon la de disponer de todas las hembras para uno solo. Pero estas tribus tampoco evolucionaron mucho socialmente, aunque a día de hoy se siguen haciendo muchas gilipolleces aún. Digo humanos y no hombres porque muchas mujeres persisten aún en esas idioteces también. Sois todos unos cromañon@s (es una e y no una o para hombres -para algún bobo, pero dicho siempre con cariño-.*

*Mátame Dios. No puedo aguantar tu locura.*

*¿Por qué acuso a casi toda la Humanidad? ¿Por qué casi nadie arriesga nada? Todos van a lo seguro. Son meras bestias comiendo alfalfa en un corral. “Tú arriesgas porque estás loco; es muy fácil siendo un enfermo como tú. Si no, no lo harías.” Estoy mucho peor de lo que pienso. Yo mismo me acuso, me contesto, me avergüenzo, tengo remordimientos.*

*Antes de irse: El protagonista gotea pasado, presente y futuro. Su futuro, el envejecimiento, no es ahora trasuntar hacia la Vida Eterna, que ya llegará, sino ir volviendo a la infancia, como esa idea de que un viejo se convierte en niño, pero no de la forma clásica, porque ese niño está sano de mente y lo único que desea es disfrutar de nuevo de la verdadera infancia, solo de los héroes, de los piratas, de las películas donde los malos son siempre vencidos, del juego, y de ver la vida no como algo meramente práctico, sino como un simple e interminable juego: esa será la manera de ir muriendo para recomenzar de nuevo la vida.*



*Ahora cualquier imbécil o imbécila, yo mismo, se pone a escribir un libro o a cincelar una estatua, y como artes menores, creen que la fotografía o el ser youtuber ya le abren fácilmente a uno las puertas de las Artes. Estamos bajo la dictadura de la banalidad, que nunca requiere esforzarse mucho. Yo intento hacer arte, pero debo esconderme bajo mi web, la cual nadie visita, porque me asusta toda esta soberbia. Ya, al escribir esto, me parezco el más aborrecible de los soberbios, el más aborrecible de los hombres.*

*Quiero ver pronto a mis padres, me parece muy poético morir en Valldeloso, pero prefiero morir junto a ellos en el cementerio, en la misma tumba. Se lo dejaré todo dicho, con dinero para el entierro y con dinero para ella como regalo, a mi sobrina segunda. Quiero y deseo morir en la religión que hemos creído. Quiero ver pronto a mis padres.*

En eso se levantó rápidamente. Hacía rato que no pensaba en nada. Se quedó absorto, mirando a través de la ventana, el pico de la montaña mordida, la Peñacortada, que se alzaba por encima de los tejados. Esa montaña la veía de infante, cuando apenas tenía sentido de las cosas de la vida, cuando todo eran impresiones directas que ocultaban su contenido. Todo era puro símbolo de la nada. Cuando pre-adolescente, fue la época mejor: la montaña era historia viva de la poesía. Dios lo podía todo, el dios del amor. Cuando adolescente, la montaña se hizo demasiado dura: era como su mente enferma concebía entonces la vida. Ya joven, solo era la posibilidad de volver al pasado su única esperanza, más el mal siempre le acompañaba, el mal que le destruía su existencia. Poco antes de la jubilación sanó, pero se ve que fue tarde; sin embargo, la montaña renació completamente y fue cuando los símbolos infantiles tuvieron toda la explicación. Ahora, casi anciano, la tonalidad ya es serena, pero el mate de la vida le obliga a ese comportamiento de dulce melancolía que le acompañará hasta la muerte. *Sí, he de levantarme e ir a por el libro de Apuleyo. Siempre me ha gustado enredar con las novelas y la poesía de los grandes escritores y poetas. Siempre he sido aquel niño juguetón de la infancia, el que recogía cualquier dato o explicación de la clase para darle un nuevo giro, un alargue, otra matización, pero sin aras de dárselas de listo, como mero juego de las formas, como aquel barro que cogí por primera vez en la clase de trabajos manuales y que era como volver a ver: esa textura, esa olor, ese matiz del marrón.*

*Aquí ya lo tengo entre mis manos, está casi nuevo, una buena edición de papel bien blanco, con portada protegida en fino plástico adherido, con una foto de calidad que le corresponde, con su buen estudio previo que te sitúa en la Historia y en el arte. Habla Apuleyo, pero el nuevo, el que con cierto humor te renombra como El mulo de plomo, con ese llevar la contraria a las cosas, pero no por su fondo, sino por abrirse al mundo del simple entretenimiento, ése del juego que recrea nuevas situaciones y que de cualquier cosa ofrece nuevas ocurrencias y divertimentos, una manera mágica de ocupar el tiempo.*

*Ese mulo de plomo es lento, va siempre apenado por todo lo que ve, es reacio al trato humano y al de las fieras que se lo comerían en campo abierto: prefiere entonces un amo, pero un amo bueno: “Mis pasos son pesados por culpa de lo que tantos hombres, antes que mi último amo, el bueno, me hicieron e hicieron con el mundo, con sus mismos hermanos. Me enterró rezando el amo bueno. Nos llevábamos tan bien. Creo estar entonces ya en el Cielo. Por eso hablo después de muerto, por eso deberéis escuchar estas palabras, las de la buena teofilociencia”, esa denominación que me he inventado sin mucho ingenio, pero que agrupa todo lo mejor de los saberes. El mulo de plomo, el de paso cansado, pero certero y que tiraba de decenas y decenas de libras, os dice:*

» - *Sed agradecidos con los que os quieren.*

» - *Amar siempre, intentarlo hasta con las personas de mal genio, de carácter avinagrado y que están siempre lamentándose. Igual son así porque nadie les ha hablado bien, porque nadie les ha tratado un poco mejor antes, como a mí, pues quizá yo he aprendido mucho más cuando me ha tocado el amo bueno después de tantos amos malos. Intentarlo, ¡por Dios!, porque si no, nos iremos todos al carajo. Perdonar mi hablar de asno.*

» - *Ya no hay más ciencia ni filosofía. Si amáis, si lo intentáis, si deseáis llevaros bien con todos, no engañaréis, no robaréis en los sueldos ni en el precio. No haréis leyes de Estado que solo sirven precisamente para engañar y confundir, por medio del arte político, a los otros, a los hermanos. Si cumplís el mandato de los párrafos anteriores, ¿para qué deseáis poner derechos de aduana, para que reducir los sueldos, para qué engañar a la hora de vender? El Estado entonces no nos hace falta. El Estado nació, sobre todo, para justificar la violencia, y no al revés. Con el Estado se destroza mejor a los pobres. En el Estado poco hay de bueno. Sería solo necesaria una administración para el simple cumplimiento de los buenos mandamientos.*

» - *Que cada cual tenga un sentido artístico mínimo, porque sin él no hay Humanidad. El que ama, ¿cómo no le va a gustar lo bello? El que odia, el que hace daño y le gusta lo bello, es un demonio ilustrado.*

» - *Ya no hay más creencia que ésta aquí en la Tierra y que te servirá para traspasar la puerta de los Cielos. Tu prueba habrá terminado. Nadie desea que bajas a los infiernos. Es triste, pero siempre hay que entender esto: el que hace daño merece nuestro desprecio, pero quizá al mismo tiempo debamos darle nuestra oportunidad para poder rescatarlo.*

» - *Como veis, son pocas las reglas. Aumentar el tamaño del rollo es una tontería o cruel intención de los tiranos, esos que siempre andan enredados en las modernas auditorías y leyes, y que viéndolo todo desde arriba, y con la perspectiva de los años, únicamente sirven para engañar.*

» - *Seáis todos bendecidos y aquí os esperamos a todos.”*

*Valldellosa es ese valle de cauce tan seco, de onduladas montañas, con algún risco que dirige la gran orquesta geológica, a pocos kilómetros del pueblo, tras la gran Muela, que intenta fluir con un hilillo de agua esta tierra cruel, tan seca, tan propia del Mediterráneo, de un Mediterráneo mucho más interior, tan frío durante el invierno, pero que brota en la dulce primavera enmielando el ambiente para engañarnos durante el otoño con sus pocos y reducidos frutos, pero tan vivos de color y sabor para el gourmet de los dioses, que semejan ser poca cosa apostada, para así bajar aquéllos desde el Olimpo durante las noches y quitárselos a los tontos de los hombres. Yo, como el elefante que busca su cementerio libre entre la naturaleza, exploraría también este retiro en semejante valle, pero prefiero seguir las huella de mis padres, como ya os he dicho antes. No puedo morir solo y menos entre medio de la brutal naturaleza, aunque eso sí, soy pura paradoja, porque para mí este valle de Valldellosa ha sido domesticado por los campesinos serenos, por los que no son engañados ni por Apolo ni por el mismo Zeus, valle que ha recibido la personalidad de los hombres pobres que creen precisamente en el maldito crucificado, y cuyos antecesores humanos mataron. Es Valldellosa una excepcionalidad a la lógica*

*entonces. No hay Dionisos, menos pasea por ahí el brutal Darwin, apenas se le ve, sino es que algunos insectos se comen unos a otros; yo soy hijo de la locura, gusto más de Epicuro, pero prefiero aún mucho más esa fe que no consentía lo que estaba viendo a diario, por lo que tuvo que inventarse una nueva naturaleza, una nueva ley, que alentando a la ilógica buscaba el amor entre los hombres y con la naturaleza; mas, ¡qué locura!, ésta continuaba siendo igual de cruel, como sus verdaderos hijos, los hombres. ... .. Prefiero creer en la demencia más avanzada y moderna, e ideada por alguien que quizá no era ni de este mundo. Te mataron 2 veces: una en la cruz y una después de muerto, con Constantino. Le tengo inquina a este maldito emperador, por eso lo nombro tanto. Fue demasiado inteligente y acertó en el futuro negocio. Ya antes, San Pablo y el resto de tus apóstoles hicieron de las suyas, con su moral cuadrículada, atrasada. Y entonces, a partir de este maléfico y tirano César, es cuando surge la iglesia del diablo, la que todavía nos domina, por eso juro que «Yo, Toby, todavía creo más en mi nueva fe día tras día, en la de mis padres, y pronto a morir, me digno entregarme en tus manos, ¡oh!, mi Señor Jesucristo, y apartándome de toda liturgia posterior, canto los antiguos himnos.» Con mis padres sí que viví el milagro de los primeros cristianos, los cuales todos fueron mártires. Había que matarlos. Eran demasiado peligrosos. Hoy me miro en algunos anarquistas y okupas, hasta en cualquiera de vosotros que améis de verdad a las personas y no a las cosas. No me cierro del todo, porque cuando digo que améis a las personas, podéis hacerlo también a algunas de sus cosas, aunque que no quiero decir al querido con su chalet o a la querida con su empresa, quiero decir a la persona con su melodía, con su libro, con su penacho decorado, hasta su misma punta, de vivos colores.*

### **E) La señorita, y joven SMS, es el verdadero amor, el Desenlace o Conclusión**

*El DESENLACE comienza así: SMS y yo estamos en la cocina, yo le hago de pinche, pelando patatas, cebollas, picando ajos, limpiando cacharros, fregando, tirando a la basura las peladuras, poniendo la mesa y retirándola, fregando los platos. Yo soy así de feliz. No tengo apenas idea de cómo guisar, a pesar de que mi madre me ha cocinado y amado como solo ha sabido hacerlo ella. Tengo poca memoria, pero ahora, con los apuntes de sus recetas informatizadas, hacemos, junto a mi amor y su propio conocimiento, unas cocinas de enamorados principiantes que dan como resultado escenas de un erotismo culinario que para qué. Yo la pongo encima del mármol o de la encimera, que pretende ser algo más, y retirándole su delantal voy introduciéndome en su ser, y como que el vermut ya nos deja extasiados y entusiasmados de sabores, aromas y táctiles sentimientos que revientan en un voluptuoso ayuntamiento carnal que hasta el endemoniado, que parece vernos a través de la cortina rasgada del espacio-tiempo, nos tiene envidia. Su papel, el del diablo, es muy triste, verse relegado a un simple vigilante de los hombres y mujeres, buscando siempre nuestra descompostura y debilidad. Pero con nosotros no nos vale y huye pronto avergonzado porque yo a la señorita SMS me la engullo de amor*

certero, preciso y sin imágenes nefandas que antes podían producir mi catástrofe. Dicha señorita encima me alardea, me insinúa, me muestra, me danza el ánimo con su voluptuoso sentido del querer. Un día pudimos habernos hecho mucho daño, pues cuando desde el mármol o la encimera, con demasiadas pretensiones, se lanzó sobre mí, su portentosa cadera casi le da a la sartén en la que acabábamos de hacer el último sofrito del arroz, aún demasiado caliente. Pero puede que la otra parte, la del bien, colaborara en salvarnos de una cruel quemada, aunque pronto pienso, y sé, que no va a evitarnos ningún nuevo accidente; reflexiono demasiado, pronto olvido el milagro y me entristezco mucho, demasiado... .. ¡Pero ha de continuar el engaño!, la fiesta, y así es que continuando, ella, sedienta de mí, me mostró todo su poderío sexual, puramente amoroso, sobre mi pobre cuerpo, ya bastante acelerado. Nuestro arroz alcanzó el punto justo y me costó muchísimo levantarme. Estuvimos unidos, abrazados, ella sobre mí, durante un buen rato. No nos importaba que todo se enfriara. El arroz no era más que para nosotros dos. No había que cumplir con ninguna esperada visita. SMS continuaba besándome, hasta en la frente me salpicaba con sus labios, intentando compensarme por pasados sufrimientos.

Una vez soñé 3 escenas de amor con SMS, la chica del Priorato, de cuando nos iríamos a vivir juntos. Fue una clara premonición, meses antes, un sueño que me regalaba, seguro, mi padre desde el Cielo, una noche de viernes al sábado, cuando no voy a trabajar y uno está tan relajado esperando esos regalos paradisíacos:

1º me despido de mi llorosa madre. La acaricio, la acariciamos, su hija y yo, su hijo. La ausencia descomunal de nuestro padre no se echa de menos porque él conforma la arquitectura del sueño. Debo tener la certeza de que los sueños son la puerta del Más Allá. Dicen los psicólogos que es una prueba más de que nuestra mente puede crear situaciones y paisajes nuevos; de ahí nuestra capacidad de inventiva, la demostración de que somos seres capaces de hacer evolucionar la vida y así la Historia. A mí me aburren muchos psicólogos. Prefiero los que son más humildes y abren la puerta a cualquier degenerado como yo, que cree en lo fantástico. Si el mundo se lo continúan apropiando todo este tipo de seres racionales y cuadrados, el aburrimiento náusico pronto nos destruirá como raza precisamente. Tampoco me gusta la palabra raza. Me suena a soberbia amañada por toda una pandilla de imbéciles, y al mismo tiempo, por unos defectuosos seres poligonales. Suelen ser muy soberbios muchos científicos, por lo que al mismo tiempo, demasiado peligrosos.

Ya no merece hablar más de ellos. El milagro a determinada y avanzada edad, se dio de esta manera, en cierta forma, anormal. Mi madre lloró al vernos partir hacia nuestro nuevo hogar como enamorados esposos que pronto iban a casarse y a preparar una gran fiesta para darse a conocer como una pareja muy, pero que muy feliz.

La 2ª parte del sueño tiende hacia el orgullo, que no a la soberbia. Yo lo dejaría en una tan alta felicidad, como solo pueden ofrecerte algunos sueños, ante el



conocimiento, en nuestro lugar de trabajo, de que la señorita SMS y yo éramos amantes libres. Solo nos interesaban los mensajes laudatorios, las conclusiones precisas, porque no atendíamos al tono dañino de algunas, ya que nuestra felicidad no nos la iba a fastidiar nadie. Mayormente eran sentencias sinceras porque nuestro amor, tan aparentemente separado por la edad, existía, existía como fuego que arde, y que jamás se apaga, mientras se nos conceda el tiempo de la vida. Ella entraba con sus rastas de pelo negro, y como un bajel tatuado por la noche fantástica, cuando yo estaba quizá por la recepción; hacía poco que la había besado al despedirme en casa; era entonces el rencuentro de algunas escenas aventureras que propiciaban la existencia vital de nuestro viaje. Un sencillo beso en la boca hacía un poco la broma de los compañeros y compañeras. Ella se precipitaba hacia arriba, a su despacho; yo permanecía embocado en las aguas tranquilas, abajo en mi despacho.

La 3ª remite hacia nuestra convivencia: el Paraíso. No había escenas de sexo, pero yo claramente intuía sus grandes pechos, bajo esos insinuantes sostenes negros que a ella tanto le gustan. Toda su ropa interior suele ser negra. La señorita pirata siempre me ofrece sus aventureras jornadas de amor con el preciso escenario. En mis sueños todo esto es muy fácil, y aunque dudo totalmente de que yo dirija el guión de mis sueños, alabo como nadie al maldito monstruito, en apariencia enano, rojo y con cola, cuando lo más probable es que sea un bendito angelote regordete, enviado por Cupido y por algún cristianísimo amante, el que sabe re-dirigir mi pentagrama. A la señorita SMS le gustan demasiado las nuevas películas de piratas. Son las únicas que ha visto. Yo añado esas de colores technicolor-cinemascope, tan clásicas como mi naturalizado pensamiento, incorporando joyas en blanco y negro de duros, y sin ningún sentimiento, piratas, que antes bucaneros, deciden un día montarse el negocio por su cuenta. A todo este escenario debo añadir antiguas historias de marineros, de rudos e infelices corazones, que viven y mueren sobre los grandes latidos del ancho mar y que las siniestras tempestades doblegan por doquier. Sufren los capitanes chimistas las cortinas rasgadas de negro, de helor nada atemperado, donde los nocturnos espectros de seguro que herirán de muerte a todos esos contumaces e impertinentes marineros de poca monta: rondan por la vida después, sus indispuestos asuntos, aderezando con cualquier resabio monstruoso todas sus conciencias degeneradas. Únicamente queda vivo con conciencia algún sabio capitán, apartado en alguna brutal casona que da al abismo y que la incesante lluvia atlántica parece que va a precipitar al fondo del mar; solo resta escudriñar el recuerdo de su azarosa vida, el que ahora piensa que su trasunto ha sido un pasar que debería haber obedecido, hace muchísimo tiempo ya, a un conocimiento más lógico de la existencia. Su antigua razón era amañar una riqueza en tan poco tiempo, como cualquier vulgar hombre y para des-decoro de la moral, que le haría retirarse muy pronto del rudo y asesino trabajo, para entonces ofrecerse a ese último lugar solitario, tan silencioso como alejado de los gritos y lamentos de sus víctimas, un lugar que se diría merecido si no fuese por la sangre ajena que tintó sus manos ya hace mucho. Pero la antigua moral, siempre alojada en él desde niño, no consigue borrar jamás la imagen de la espada hendiéndose en sus cautivos: así resurge en el

nuevo contexto para atormentarle. La muerte nos acobarda. Cada vez hay menos ateos conforme nos acercamos a ella. Son sus viejas víctimas, con el rostro tan joven y fresco de cuando fueron violentadas y asesinadas, las que jamás ya le van a dejar dormir tranquilo. Siempre tiene miedo antes de acostarse. Va a la iglesia, a la misa semanal que él solo sufraga para no ver a nadie, e intenta congraciarse con Dios de manera quizá demasiado fácil. Pero el Gran Espíritu ya le cobra durante todas esas noches en las que sufre interminables pesadillas y que le recuerdan que solo va a poder vivir despierto. Él fue muy exigente. Sus víctimas requieren esa misma exigencia. Él lo entiende. No puede sino aceptarlo o suicidarse.

Otros marineros parecen ser los mismos espectros, pero son muy distintos, pues sus manos están limpias, y mientras se aparecen a maduras mujeres que la vida ha maltratado, el encuentro nocturno, entre velas, merece nuestra envidia romántica porque amores así ya son imposibles de darse hoy en día. Es por eso que cuando nadie nos ve, durante las tardes nubosas que a pronto van a precipitar la lluvia, entre los largos y grandes pasillos, entre los ampulosos espacios del viejo edificio, cojo, cual fantasmal ánima, a mi mujer entre mis brazos mientras ella se me enfrenta con su intuida ropa interior, de color negro, precipitando sus bellos frutos, de un Caribe demasiado oscuro, el cual siempre prefiere mi engañada mente por las aventuras de libro, por las películas de la antigua tele en blanco y negro, por los tebeos baratos que con 4 cosas me hacían imaginarme al mundo entero. No necesito más entre mis brazos. El milagro es mucho más sencillo de lo que creemos. Ella y yo estamos enamorados a la antigua porque ella es capaz de llorar, como yo, si la tempestad se nos lleva por delante. El Caribe es atlántico, pero de un Atlántico ennegrecido por las aterradoras nubes y por la crueldad humana; a pesar de eso, el negro también es sinónimo de misterio como de los sueños infantiles. La señorita SMS y yo no queremos crecer más, y no porque nos asuste la vejez, porque sabemos que moraremos después por cualquier acantilado y gracias a nuestras manos mismáticas.

---

*¡Ay!, mujeres de excesiva belleza anónima  
Que por metros, autobuses y calles vais  
Donde vuestros pechos se enseñan más que se insinúan  
Donde vuestras piernas veo claramente, donde jamás las intuyo  
Donde me alegráis el instinto como nadie  
Donde debo imaginar demasiado para ver la mirada,  
Y así quizá saber de vuestro corazón y  
de vuestro arte humano como mujeres.  
No os conozco, no siento, solo instinto, no puedo amar entonces, solo sexo.*

*En cambio, yo voy a esa cita segura  
Donde no es necesario que me enseñes ni pechos ni piernas  
Cuando algo desmañada tras tu duro trabajo,  
Como ligeramente desvestida entonces  
Veo y siento que no tengo ya ninguna duda:  
Te conozco, brillan tus ojos y vuelvo a saber que te quiero  
Es entonces que tu exterior se embellece plenamente sin ninguna arte más.  
Es entonces que en casa, con 4 retoques, vuelves a ser plena.  
Es entonces que te desnudas ante mí.*

---

Música del: *I Love The Life I Live, I Live The Life I Love* de Willie Dixon, interpretada por Muddy Waters en 1956.

### *El blues de la tocinería*

*La madre de mi novia tiene una tocinería.  
Mi novia va a hacer algún turno entre chorizos y quesos.  
Yo voy a verla un poco antes de recogerla.  
Buen embutido formamos entonces cuando salimos abrazados.  
La madre de mi novia se despide muy alegre de nosotros dos.  
Yo abrazo a su hija, la beso, la acaricio delante de todos.  
Hoy cenaremos con la butifarra negra que ella nos ha dado.  
También con el queso de cabra que tanto me pica el alma.  
Yo sigo besando a su hija.  
La madre de mi novia tiene una tocinería.*

---

*Sí, estamos enamorados el uno del otro: yo estoy encoñado de ti y tú de mí estás empollada. Es una frase vulgar, de esas que a veces tanto a ti te gustan, en nuestro ámbito, cuando estamos nosotros dos solos. Ahora las hago públicas para mero conocimiento. Puede que entonces pierdan compostura por la publicidad, pero tampoco debemos exagerar las cosas cuando hablamos solo de amor. Me gusta ser un poco basto cuando estamos dominados por el argot del mercado, donde trabajas en ocasiones despachando chorizos, salchichones, butifarras, quesos, jamones y otros embutidos procedentes de nuestra cruel realidad y que tanto nos gustan. En esos momentos somos cualquier bruto pirata que debe domeñarse por medio de sus capitanes y de sus inmediatos inferiores.*

*En otros momentos yo te engaño con mi poesía barata, que a ti tanto te emociona, al tiempo que humedece tus labios. La idea, el guión, el desarrollo y hasta el desenlace, todo me lo monto yo, para que tú, niña aventurera, me colmes de miradas de amor. Me lo tengo que decir yo todo porque en el trabajo no hay poetas: “Sí, hay algo muy, pero que muy extraño entre nosotros, ese algo llamado amor.” Debo cantar yo solo y sin coros. Y mientras, tú ríes mis tonterías de amor. Vuelve tu mirada entonces a enloquecerme. Es ahora que decides tomar también tú la iniciativa, por lo que de pronto enloquezco, vibro, cual trueno ensordecedor sobre los mares oscuros.*

---

*Tengo la vista agrietada por culpa de tu amor. Sí, he sufrido 2 desprendimientos de retina, 1 en cada ojo, y 1 catarata más en el derecho. ¡No sé!, me gusta decir y entrelazar tonterías cuando estoy y no estoy enamorado.*

---

*Voy a valorar el hacerme unos injertos en la coronilla. Es que salgo con mi amor mucho más joven y como creo estar como en su edad, ¡pues eso!, que ayudaré menos a los que morís de hambre en el Tercer Mundo, aunque no debiera decirle tampoco a mi mano izquierda lo que hace mi mano derecha. Bulle mi cerebro con locura. Dicen que esto es estar vivo, pero debo hacerme los injertos mientras sigan muriendo de hambre por ahí. Mi cerebro cree en el más elevado amor, pero se comporta de manera brutal en ocasiones porque su ética es la más sencilla: se creyó los Evangelios.*

\*\*\*

*Es Lunes. Tengo 54 años. Me dicen que aparento mucha más juventud. Dentro de mí sí que así me siento. Incluso físicamente todavía puedo continuar viviendo, quiero decir, puedo mantener el símil de congraciarme, de ilusionarme con las mujeres tan jóvenes de mi entorno. En el metro vuelvo a enfrentarme al maldito Jack el fatalista, del maldito enciclopedista, y como si de una nueva droga se tratase, por muy cuadrado que siempre lo hayamos considerado, únicamente debemos leer esta novelita para darnos cuenta de que era todo un sabio de la vida; entonces, de cuadrado, lo justo. Siempre me gusta reflejarme, hasta muy de refilón, en las grandes obras literarias; lo cierto es que siempre me reflejo muy de refilón; la mayoría de las veces son simples devaneos míos; ¡pero así me siento tan vivo! ¡Nadie os lee ya! El caso es que Diderot se enzarza en una discusión amable con el lector, al que le toma el pelo con toda la razón del mundo, porque el lector mayormente es un tirano. Yo soy mucho más lector que escritor, como habréis comprobado; siento haberos hecho perder el tiempo, pero al menos de mi yugular surgen esas llamaradas, en bruto, que muestran aún tantos problemas nuestros sin resolver, que os puedo servir como*

válvula de escape, como el cráter del volcán que expulsa toda la violencia acumulada tras demasiados años de inacción. Nos dice el narrador, muy claramente, con la colaboración del amo y de su criado Jack, que esperamos siempre los lectores ciertas cosas, porque se deben regalar siempre de esa manera, cuando tantas veces es la simple vida mucho más real que lo que leemos. Hay escritores que ocultan, que mienten, pero cuando alguien describe magistralmente las miserias de la existencia, no le creemos, porque simplemente no queremos vernos reflejados en sus párrafos. Enfrentarnos a nuestra realidad, nos violenta precisamente. Por eso me gusta Jack, su novela, ya que yo siempre he sido violentado por mi enfermedad, por el mundo también, así, que deseo verme reflejado, y de esta forma, al menos, creo ser comprendido. Es por eso que a partir de aquí, la narración presente, la que estáis sufriendo los valientes o los desorientados, o precisamente los que me comprenden, y así los que ya me aman, va a versar sobre mis hechos más que verídicos. Todo lo demás os lo podréis creer o no, pero mi futuro, mi vida certera y trascendida al fin, se va a describir en las siguientes páginas, porque de ellas dependerá mi total felicidad en este mundo o mi total fracaso, asimismo, en el propio y parecido globo terráqueo.

Es por eso que con la lectura del libro de Jack, cuando lo dejo y salgo del ferrocarril urbano para dirigirme a mi consabido trabajo, pienso, ingenuamente, que ellas me van a elegir.

La hija de la madre que tiene una tocinería hoy vendrá de sus minis vacaciones; ha estado en Berlín durante una semana y después en su pueblo del Priorato. Cuando la veo llegar, estoy con Mirna, que le va a devolver el testigo con las novedades de la semana. Mirna continuará un mes más entre nosotros, ahora sustituyendo en el mismo servicio al gabacho loco, que como el propio indio, denota locura en forma de desmadre por la existencia que nos ha tocado vivir. Sus bromas son infantiles, juveniles y adultas y nos vuelve locos a todos; a mí me gusta realizar solo chascarrillos sobre la marcha. Yo prefiero endulzar la vida con mis irónicas frasecillas, pero sin alargar el martirio de quienes me escuchan. Además, soy todo un caballero con las mujeres. Precisamente, estaba diciéndoos que estaba con Mirna. Mirna mostraba sus tetas por la parte superior en un 35%, llevaba sostenes también negros, estaba muy guapa con sus shorts pegaditos, algo largos, su cintura redondeada por esos cintos a lo heavy, pero ella no engaña, ella me muestra toda su sonrisa alocada; ciertamente hoy se me pega, lo noto, lo cual puede que sea únicamente un simple regalo por su parte, ya que le he escrito un libro, cosa que no se hace todos los días, y no ha habido mayores respuestas. Puede que ella esté encontrando en alguno de mis párrafos cierta literatura, cierta animosidad por mi parte; bueno, ella ya sabe que yo la quiero, me le declararé si recuerdan, yo soy totalmente claro, aunque muy tímido. Estoy guapete hoy, la barriguita me ha vuelto a bajar: ¡esos gases de la cerveza fresca! Mi rostro muestra esa alegría triste que las enamora solo desde cierto punto de vista. Pero bueno, ella se me pega, y yo, muy tímido, confundido por no saber a quién darle ya mi corazón, me retiro y me vuelvo a pegar, pero no muy hábilmente. Ya no me preocupan estos fracasos y menos cuando

*sé que es el futuro quién decidirá. Eso lo tengo muy claro. Ellas decidirán sobre mí. Por mi parte, dada mi última evolución, yo conviviría con ellas dos, pero no sería posible porque sería una simple deformidad más de mi cerebro. A lo que me refiero no es a que no pueda ser, sino que yo quiero a Mirna cuando la recuerdo en los momentos apropiados en que mi mente la ama; pero como también dispongo de momentos apropiados en que amo a la señorita y joven SMS, pues que me lío.*

*Ya vuelvo a estar liado, pero es tan diferente hoy en día. En mi nueva etapa, cuando estoy enamorado de 2 mujeres a la vez, ya no me aloco, ya no me enzarzo en obsesivas comparaciones que únicamente obedecen a mi enfermedad y a mi falta de experiencia en el conocimiento de las personas. Hoy tengo claro, y ya ha llegado tan guapa la señorita y joven SMS también, que ellas van a elegirme. Una será la que aclarará toda mi locura. De seguro que volveré a quedarme solo, eso es cierto, pero al menos sufriré, por fin, lo menos posible.*

*Mirna es muy joven, alocada, no apegada a las cosas, puede que hasta muy desordenada, se le cayó la tablet de la señorita SMS y únicamente sufría por la reacción de su compañera de trabajo, y casi amiga. Ellas se entienden bastante bien. Mirna va a los conciertos de punk que protestan contra todo el mal que ya proviene desde el origen de los tiempos. Hoy viene ronca por ellos. Lleva el pelo muy largo. Se quiere volver a dejar la cresta; desea continuar protestando contra el mal. Mirna ha engordado un poquillo. Estaba pasando un mal momento, solo unos 40 kilos. Ella es bajita y morena, de ojos grandes e incisivos. Sus dientes sobresalen y me vuelve loco esa determinación de su cara. ¡En fin!, dicen que es el amor. A veces se droga y bebe demasiado. Está de okupa y arreglando su casita. Pues precisamente la está redecorando con ese toque de mujer que incluye la limpieza; es decir, un poco desordenada, pero limpia. Sus pechos rebosan, quizá no de miel, pero sí con mi instinto. Yo la amo con la música de los años 60 y 70's. Todo ya tan lejos. En esa época comenzaba el desmadre, pero si estás atento a todo lo que sucedió, el amor igualmente dispuso de su parte de verdad.*

*La señorita SMS es también demasiado joven, solo 1 año más grande que Mirna, pero parece más una niña, una niña encantadora, que adoro. Ella es más alta y más fuerte que Mirna. Muestra también unos pechos prepotentes y unos shorts que no se pegan a sus muslos. No le ha gustado que Mirna le haya roto la pantalla de la tablet. No se ha enfadado por ello con Mirna. ¿Quién se puede enfadar con Mirna? Hablando los 3, jugando con la tontería de la tablet, la señorita SMS nos ha contado sus viajes. Está descansada. Ella trabaja demasiado y encima debe ayudar en la tocinería. Es graciosa esta mezcla de trabajo social y dependienta. Siempre tratando con la gente. Eso es bueno. La señorita SMS es mucho más cuidadosa; también es limpia. Ambas van tatuadas. Son de esta generación. Ella y yo marchamos luego juntos del trabajo. Ella me dice que en unas 2 semanas -se queda como alelada, ¡tantas cosas en su cabeza!-, “que te llamaré para ir a comer.” Ya me lo ha repetido muchas veces, y al final no ha ocurrido. Mira el wasa nada más dejarme. No mira a través de la ventanilla por si le hago una señal. Me alegro y no me alegro. ¿Quién será la mujer de mi vida? Lo más seguro es que ninguna de ellas y que todo de nuevo*

termine en una nueva y delicadísima poesía, de fondo musical, como el *So Long Dixie de Blood, Sweat & Tears* (1972). Hace muchos años.

Ahora el narrador está escribiendo esto, sobre la marcha, sin ninguna tristeza y sin celos, que eso es muy importante. La vida trascenderá y yo seré respondido. Teóricamente he quedado mañana para ir a desayunar con Mirna solos. Así hablamos, así le pregunto por cómo van los arreglos en su choza, por cómo va su lectura, por lo de mi libro, ¡claro!, porque esa locura de declararme así, imaginando nuestro amor y futuro, es para para... Para nada me arrepiento, porque dadas mis habilidades, fue la única manera con la que pude declararme a una mujer o chica joven como Mirna. Mañana, de seguro y no obstante, se introducirá entre nosotros 2 la chica de mi edad de *Atención Espiritual* o vendrá todo un grupito de compañeros plastas de siempre, con la misma plasta de conversación, ¡o peor aún!, no podré ver ni a Mirna ni a la señorita SMS. El cabello rizado y en rastas de la señorita SMS no puede esconder ese carácter tan ingenuo, sonriente y fresco de una mujer, con mirada aniñada, quizá no tan inocente como la mía, pero eso sí, menos severa, mucho menos triste. Todavía Mirna y la señorita SMS tienen pocos años para que las neuronas se entristezcan. ... Ahora voy a tomarme un *Cialis*, hoy tengo ganas de hacer el amor, a mí manera, ¡claro!, de forma insuficiente, pero si pienso en las chicas a las que amo ¡no puedo ser más feliz!, quizá aún tenga oportunidad de estar algo más cerca del Paraíso. Quiero hacerlo hoy con Mirna, pero de seguro que en el fragor de la batalla se introducirá la señorita SMS o alguna otra mujer por culpa de ese mandril que llevamos los hombres dentro y que uno en concreto, yo, como está encima alocado, pues como que hace cosas raras e ilógicas para que las pueda entender una mente común, ¿así comprender? ¡Que sea lo que Dios quiera!, la Providencia, sus reglas, que sea el destino, fatal o no, ¡pero que sea! Con las 2 chicas estaría muy bien. Sería el Cielo: *Middle Of The Road: See the Sky* (1972).

Por la mañana finalmente Mirna no puede desayunar conmigo. Mirna es aparentemente más fuerte de carácter, pero en ocasiones la noto como fría, solo interesada en sí misma. No le da importancia a las cosas y creo que a mí solo me da la importancia justa. Y eso que ayer noche mi pensamiento encelado únicamente estuvo con ella. Transcurren 2 días más, ya es jueves, y ni rastro digital de ellas. Así que mi mente debe perdurar, continuar sobreviviendo: ya no sufro por estas cosas porque por fin sé que mi destino no lo puedo controlar en estas cuestiones del amor. Mira por donde, una nueva incorporación, Betty, muy guapa, sencilla, con sonrisa muy joven, bien enderezada hacia el campo de la sinceridad -yo siempre creo-, rubia -solo es el color de su pelo acampanado y lacio- y con unas tetas impresionantes, me saluda alegremente cuando va a ver a la responsable de recursos humanos. Yo ya ni inicio ningún nuevo enamoramiento porque ya me conozco, pero me alegra la soltura de poder desenvolverme entre mis compañeras jóvenes del trabajo. Ellas, pues, volverán a decidir. Asimismo he de reconocer, que cuando estas mujeres van a lo suyo, a pesar de su simpatía, es que quizás tienen muchas cosas en la cabeza. Pero yo también tengo muchas cosas en la cabeza y ya les he dicho demasiadas veces eso de ir a tomar algo o incluso a comer. Una vez me atreví a decirle a una hasta de ir a cenar. Mas siempre parecen verme cierto plumero que yo creo no tener. A Betty no le

*pienso decir nada, pero no por ningún enfado mío contra ella, ¡qué va!, no ha habido oportunidad para eso aún. Simplemente es que ya me he agotado de las cosas del querer, pero tampoco ya odio a las sujetas del bando de enfrente, es decir, que simplemente utilizaré el nuevo método pre-dicho, pues será el destino quien decida, vuelvo a insistir, y es re-decir, mi edad, mi carácter, mi físico, mis posibilidades socio-económicas, mi simpatía, mis conocimientos y ciertos baremos, que desconozco, y que pueden que sean los más culpables. Siempre la información es muy importante y como el mercado ha entrado en el planeta Venus, durante estos tiempos modernos, como nunca antes, pues... Yo creo que también esos baremos son los gnomos malos del bosque, pero más que malos, son traviesos, juguetones, y como pueden echar mi vida a perder por pura torpeza suya, pues... Puede que mi cansancio posibilite las mejores artes para las problemáticas del amor, así que me dejaré llevar por el fatalismo, arte del tiempo, sin preocupaciones, y serán estas chicas las que me lleven al altar cuando quieran, decidan y del modo que les dé la gana. Si no ocurre ninguna de mis previsiones, siempre tengo el joker de que mi espacio-temporal ya está de capa caída, pues camina hacia la desconexión, pasados los 54 años. También dirán ustedes que por qué no me dedico a la captura de mujeres de mi edad. Sencillo. Todas están muy mal y la que no lo está, pues que tampoco la encuentro ni he comulgado con ella y que están siempre, la mayoría, liadas con sus hijos y yo que sé qué otras historias de la fatalidad.*

*Hoy comenzará un nuevo Fin de Semana. Voy al trabajo. Estoy muy contento. Es el destino el que me lleva de la mano. Leo un buen libro entre el fragor, a veces insoportable, de este metro que tanto os recuerdo, pero el pasado, esta vez situado entre el siglo XVIII francés, me rejuvenece. No hay ruidos ni malos modos entonces. Todo es evitable, solicito paso educadamente, regalo mil perdones. Llego a mi final y ahí puedo leer, sentado en un banco, mis últimos 5 minutos antes de entrar, y a pesar de este escuálido tempo, fulguro de nuevo entre la atmósfera pretérita junto a los tintes post-contemporáneos que me parecen más adecuados y que son muy pocos. ¿Hoy a quién veré?: ¿a Mirna, a la señorita SMS o a Betty? Estas muchachas son de esos pocos tintes. ... .. Es ya la 1 y media de la tarde; entré a las 7 y media de la mañana. Y no veo aún ningún correo; ninguna de ellas ha bajado para poder ir al desayuno; puede que estén visitando a usuarios. Ni un guiño. Poco interés puedo ofertar para que un simple deseo de fin de semana no se me regale entre las filtraciones del maldito silicio digitalizado, pura y miserable arena en el fondo, pero con la que me divertía tanto de pequeño haciendo castillos, junto a las recalentadas y agradables aguas de la playa. Todo cambia. Bien. No estoy preocupado. Lo más bueno de mi situación es que está pasando ahora y no ya en el pasado irremediable. Soy muy feliz entonces. Ni estoy enfadado ni triste. No hay ninguna ansiedad. Pero como no puedo dejar de pensar en una mujer, pues me viene a la memoria ahora Flavia, esa antigua compañera de trabajo, más mayor que yo, pero que estaba tan deseable, y hasta en algunas ocasiones deseosa, que para qué volver a atormentarme con el pasado: yo no me encontraba bien. Le escribiré un bonito correo a Flavia; igual nos vemos un día para comer (o hasta para cenar), en una de sus venidas a Barcelona, desde su lugar de retiro, en plena jubilación. Ya no espero nada,*



*simplemente momentear con una persona de tipo mujer. Si es el caso, hoy me toca Cialis, puede que hasta me lo haga con Flavia esta noche. El amor, así llevado, no está tan mal: lo peor es salirse de madre, enfurruñarse, deprimirse. Tampoco voy con prostitutas: considero esa manera de hacer el amor una injusticia más de la brutal naturaleza humana de la que estamos formados -ese instinto desbocado...-, pero es muy fácil decirlo, quedar bien así ante la sociedad, cuando es el 60% de los hombres casados, último cálculo, el que acude a ellas habitualmente. Tampoco me he acostumbrado. Una frontera negra, freudiano-religiosa me lo prohíbe desde pequeño de modo natural. Sé que no debo ir, ¡y no voy! Me pasa como con el fumar, pues sí fumo cuando voy de súper-fiesta, aunque no necesito hacerlo tampoco de manera habitual, es decir, que fumo durante 2 veces al año unos 4 o 5 cigarrillos cada vez. Y no me trago el humo. No sé cómo hacerlo. No sé fumar. Otra cortina negra me impide fumar de continuo. Sin embargo, el instinto sexual, y dada mi enfermedad neurónica, me es incontrolable, por lo que debo utilizar estos trucos, que os estoy contando, para no volverme loco. Soy un experto ahora a mis 55 años por fin -acabo de cumplirlos- y más bien todo ha sido posible a mi tratamiento farmacológico, muy bien instruido por un adecuado tratamiento cognitivo-conductual. (Pero debo confesaros que la terapia individual, con la que también me instruyeron en el hospital, me fue de fábula. Y en ella tuvo mucho que ver el sexo destrozado por mi enfermedad neurótica. Fue hace 4 o 5 años). ¿Por qué no ser como los ángeles, que ya nacen instruidos? ¿Para qué tanto sufrimiento entonces? ¿Para qué tantas guerras y enfermedades? ¿Por qué las riadas y terremotos se nos llevan por delante? ¿Para que la próxima generación lo resuelva todo de mejor manera? Y ya las anteriores se nos fueron sin aprovecharse... ¡Ángeles!, acordaros de ellas. Pero también dudo demasiadas veces de muchas cosas de las próximas generaciones. Pero es que además, si después no renaces, ¿para qué toda esta canallada existencial? Que no os estoy instruyendo hacia el suicidio, como tampoco que llevéis una vida hedonista, egoísta por el simple hecho de que no sabéis lo que va a suceder mañana. Quiero que seáis amables hasta con los más brutos pasajeros del metro. Yo por eso creo en la vida eterna y en (mi) Dios, porque así le doy a todo un poco de sentido. Y es que ir de putas...*

*Flavia rebosa de amor por mí. Ahora se me insinúa de manera suave con sus brazos extendidos hacia mí. Está sentada sobre la cama, apoyada en la cabecera y poco a poco va abriendo sus piernas para que yo contemple todas esas delicadezas, que cada vez más, irán convulsionándome mientras nos ajuntamos con furia, sin querernos separar en ningún momento, porque la fuerza del amor (la de la fatalidad reproductiva) nos inundará en un tórrido momento en el que querremos sustituir todo lo ilógico por nuestro querer, por nuestra pasión y amor. Ciertamente, ella no va a quedar ya embarazada. ¡Sí!, debo, dada mi dogmática preocupación por las cosas de la existencia y su sentido real, ir más al grano. Así yo no sufriría tanto. Solución: estamos aquí para amarnos los unos a los otros. No entremos aún en el sexo. Para respetarnos los unos a los otros y con algunos y algunas forjar una gran amistad. Podemos entender entonces, que dadas las leyes físicas de la vida que conocemos, de vida y muerte, pues que necesitamos forzosamente procrear, y que lo*

*mejor es hacerlo con la persona a la que más queremos, por lo que yo puedo confundir, dado mi instinto y aprendizaje, mujer y gran amistad, y así sexo, para obtener 3 o 4 piezas de un solo disparo, nunca mejor o peor dicho. ¡Sí!, me lo he de plantear así y punto, como todos ustedes, se supone, ya lo han hecho sin contemplaciones. De esta manera engaño al fatalismo o al maldito determinismo o a lo que sea. Es por ello que cuando culmino y me voy relajando, siento como algo ciertamente parecido al amor, al menos al aprecio, y así me imagino en mi locura nocturna que Flavia y yo nos amamos sexualmente porque nos queremos. El sexo sublima el amor. ¡Sí!, es buena frase. Se la dije el primer día a la de la agencia matrimonial. Se me ocurrió y se sorprendió: ¿?*

*El Sábado y el Domingo no me sorprendieron, transcurrieron tranquilamente y la música aderezó mi descanso sin necesidad de lecturas. Así pude consolar a mi imaginación irreductible, que si con la enfermedad tantas veces me hizo temblar, ahora simplemente hay que añadirle las suficientes notas melódicas del pentagrama para que vibre solo la positividad y apenas algún pequeño sufrimiento. Por tanto, nos dirigimos de nuevo al comienzo de una nueva semana. Ya en lunes, la jornada funciona igual que el viernes pasado y las dunas ya son dominantes de paisaje tan rutinario, que agota mis fuerzas, sin ninguna agua en la que saciarme. Pasó el momento del romanticismo y el desierto ya me está hiriendo de muerte. Mas solo es una metáfora mía. Dispongo de un oasis ya en cualquier dirección adonde vaya. Únicamente que ahora me gusta lamentarme, jugueteando con las cosas mejor dicho, y sean de la naturaleza que sean. Aunque, sobre todo, con los asuntos de amor es con los que más disfruto, y sean cual sean sus resultados, nota clara de que en el pasado lo habré pasado bastante mal con ellos, por lo que en conclusión hoy me los tomo con todo el humor posible. Así que: ¡Viva la ironía!, el mejor agente de que uno ha madurado, de que uno ha superado tantas cosas: ¡Viva la vida!, entonces. Veamos pues lo que acontece este martes, pero antes he de decirlo, porque no me puedo reprimir, que estuve escribiendo durante el fin de semana. ¡Como siempre! Sí, los amantes que no pueden o no saben amar, ven tan reducida su vida, que para no morir, que para conseguir un nuevo soplo de aire, se ven obligados a rayarse su propia alma, sin solución alternativa y con muchísima fuerza, y en mi caso, sobre el papel digitalizado, para así poder sorprenderse, poder revivir, renacer, trascenderse, generalmente solo a sí mismos, con lo que corren el clarísimo riesgo de que pueden traslucir su mente a través de este proceso intermedio llamado escritura, y con el que pretendemos filtrar -¡dichas ya las cosas claras! e intentando engañar a nuestras deficiencias con semejante interludio- un cúmulo de cosas, con cierto sentido, que justifiquen tanto nuestro absurdo comportamiento como nuestra grandísima infelicidad. A todo este sistema de acción auto-regulado no hay que hacerle ni mucho ni poco caso, sino tomárselo todo con la suficiente ganga irónica, repito, para que la vida continúe engañándonos un día más con la esperanza del mañana. Aunque ya os he dicho en múltiples momentos anteriores que ahora vivo el instante, no en plan hedónico, sino en plan realista, y que las manías o la consabida dependencia, maligna en muchas ocasiones, de un amor platónico, ya no me dominan, que solo espero que me digan de ir a comer o cenar las damiselas, y que si recibo el no,*

*cuando soy yo precisamente el promotor de semejante relación restauradora, ¡que no!, que sigo siendo tan feliz, y que imaginándome nuevas aventuras con las chicas en el trabajo, o viéndolas ya tan solo por la calle, pues que ya tengo más que suficiente por ahora, porque sé que el destino, no el destino del académico, ya me tocará con su toque divino algún día.*

*Martes: ¡no!, aún no. Hay más del domingo. Pues escribí a Flavia con el deseo de verla, de vernos, de atender contra su salud con la mía, de saber por dónde piaba, y cómo ella me contestó que se lleva tan bien con su marido -pregunté por él educadamente y con muy mala conciencia-, pues que así me informó, también muy educadamente, para sacarme de dudas de tema tan peliagudo, por lo que de los viajes a solas y en crucero continuarán perteneciendo a la demencia de mi deseo, arrinconándose entre las sábanas nocturnas de mi cama. Eso sí, me dijo que va a hacer un viaje con una amiga por Marruecos, que la amiga tiene como mi edad, 50 años, que me la va a presentar y que está soltera, dicho así como a salto de mata, pero que yo noté como la mayor directa sobre mi yugular, como bella figura de kung-fu, y mucho más fulminante que su actual situación marital. Lo peor para mí fue “¿Que si me apuntaba?”, me lo dijo también muy directo, por lo que desmontó toda mi valentía de manera muy fácil e inesperada para mí. ¿Qué haría yo ahí tan lejos -¿?-, tan perdido entre las arenas luminosas de un valle rabiosamente árido, donde renacía la verde naturaleza entre riachuelos procedentes de los montes que nos envolverían, entre oceánicos momentos que harían renacer mis pretéritas ilusiones orientales. Simbad, como símbolo heredado de la Hélade, o cualquier otro cuento popular, que entre cultura y cultura ha recibido nuevas embocaduras con las que dejarnos un buen deje cerebral, podían tomar vida de nuevo. Asimismo, podría vivirse por fin una perfidia sensual entre botánicas diversas y parecidas, entre nuevos colores y sedimentos mil, por entre arquitecturas recargadas de matices geométricos que sustituyen la prosopopeya divina. Las aguas, en los lugares sedientos, desde cierto punto proporcional de las cosas, suelen producir más diversidad por la adaptabilidad a la que fuerza el clima las cosas de la vida. Así ocurre en las tierras de mis padres, donde rugen variantes de Flora, y hasta de Fauno, que suelen abundar en su variabilidad mucho más que en el norte profuso, donde el verde se escampa en paisajes mucho más horizontales y homogéneos. Ése es el tópico; ése puede ser mi desconocimiento. Pero mi imaginación, cargada también de verdades a medias, continúa aseverando frases, conceptos, juegos para entretenerme, mientras yo podría realmente ir con Flavia y su amiga a Marruecos, y si no tener ya por fin una mujer, sí una aventura finamente literaria, ¿y por qué no convulsionada también entre 2 mujeres que se revolcarían conmigo en la misma cama, en el mismo suelo, mientras la luna, las estrellas, o incluso el amanecer, tintase de colores semejante copulación y a nuestros 3 cuerpos bien desnudos?*

*No puedo ir con Flavia ni su amiga. Debo esperar acontecimientos. También he prometido ir con mi madre al pueblo. La verdad es que estoy tan acostumbrado a la paz de esas tierras baturras, que han enraizado todo mi ser, que es ahí donde sí podré descansar de año tan laborioso, y al mismo tiempo, tan sereno para mi mente. Sois muchas las mujeres, sois muchas las expectativas, es demasiado alargada mi*

llanura castellana para que yo pueda decidirme por una u otra mujer. Finalmente, como ya he dicho, seréis vosotras las que me seleccionareis, espero que no como un simple experimento de laboratorio y sí como un espectacular ayuntamiento amoroso, que trascenderá durante los últimos años de mi vida. Para más inri, la noche del sábado al domingo ha sido demasiado bella también. Los sueños me drogan, me explican la vida desde la inmensa felicidad, desde ésa que no existe durante la vigilia, así que otra compañera de trabajo, recién divorciada, con 2 hijos, y con la que he tenido ciertas conversaciones con sentido, siendo además guapa, bella, sexy, inteligente, efectiva en su trabajo..., lo de siempre, aparecía entre las dependencias y habitaciones de una casa castellana, como aquellas de antiguamente, como las que he disfrutado durante mi infancia en el pueblo soriano de mi padre, mientras otros compañeros de trabajo aparecían igualmente cuando yo entraba en la correspondiente habitación, salón, o estudio y hasta cocina; también entre el pasillo había mucho fragor humano, pero jamás molesto. No era como la última parte del Lobo estepario de Hermann Hesse, que no hay dios torpe, como yo, que entienda, ¡mecachis! Eso sí, su primera parte era genial para mí, pero cuando Freud comienza a entremezclarse entre las líneas literarias, me da miedo, pues ahí me doy cuenta de que no me entero de nada en esta vida. Puede que por eso me diera pánico, porque no entendía, porque ahora, tras mi curación mental y hasta sexual, pues que si volviese a leer esa fatídica última parte, que solo creí intuir malamente, pues que sería como siempre, que lo inteligible es lo que no queremos admitir, y que entre las cosas que no se han explicado bien en nuestro mundo, por culpa de curas y muchos pervertidos, están esas del sexo, y que ahora, con la velocidad con que llevo este tema, es decir, no dándole nada de importancia a casi nada, sino la correspondiente en cantidad y calidad, ¡pues que vivo como nunca! Es el amor el problema. Pues que en el sueño me encontraba a la que también se llama como mi señorita SMS, pero con 15 años más, con mayor inteligencia, experiencia, por lo que al mismo tiempo con mucho mayor desencanto, y que no había problema, porque el sueño grisáceo, pero repleto de colores pálidos, como esos juegos que hacen el cine y la fotografía, donde se pintan porciones en color sobre un fondo en blanco y negro, me ofrecía también su propio fondo y explicación: era el amor sereno el que imperaba, porque yo hablaba libre con esa SMS con experiencia y desencanto, y como 2 nuevos jóvenes quinceañeros, pero con mucho mayor conocimiento de las cosas, pues que empezábamos, sin darnos cuenta, una verdadera historia de amor, entre esa casa y el paisaje entre pinares, chopos y prados suficientes de herbáceas, que soportan la sequedad de esta tierra, y tan alta, como es la soriana. Me daba la sensación de que todo lo sabíamos, pero no por el deseo de saber, sino por el de meramente vivir, por respirar la vida, vuelvo a repetir, de manera muy serena, con asiento, pero es que las consideraciones morales y de pecado no existían tampoco, porque cual ángeles, ella y yo pululábamos por el sueño como si hubiésemos nacido así, para permanecer siempre así, con nuestra edad y para no morir nunca ni de mayores, porque era esa nuestra explicación definitiva de la vida, la de ser y la de pervivir por nosotros mismos y no contra nadie, sino para dar sentido a la llamada naturaleza, llamada desde nuestra presencia, ya paisaje. Hasta la señora que me servía las olivas para

dárselas a mi amor, mientras tomábamos el vermut con cerveza bien helada en este nuevo verano, permanecería siempre así, junto al resto de parroquianos, que algunos nos miraban, como otros iban a lo suyo, entre risas y conversaciones diáfanas que comprendíamos aunque no entendiéramos nada. Y no nos dimos ningún beso, pero era tan clara nuestra posición de amantes, en este paraíso de ángeles, y que desapareció al despertarme, que me dejó ya para todo el día, aunque no os lo creáis, todo un sabor amable sobre el que a veces sí que vale la pena vivir la vida, aunque únicamente sea entre los sueños. Y eso que cuando luego me escribí con Flavia -en vivo y en real por la tarde- apareció otra participante en este raro concurso de amor, y que incluso mi libidinosidad comenzó de nuevo a forjarse sus historias, pero que aún así, el sabor, el sabor del sueño permaneció durante todo el día inalterable, por lo que yo creo, que como tantos otros sueños, se marcará para siempre en mi cerebro hasta que ese Dios decida algún día llamarme a su encuentro, encuentro maldito o no, déjame decirte cosas así, porque solo se enfadan los hombres con ellas, pero tú no, ¡seguro! Los hombres solo te utilizan para dominar a sus hermanos, para sacarles la sangre. ¿Para cuándo por fin tus rayos? Espero que protejas a mi padre en mi ausencia hasta que lo pueda ver de nuevo. Sueño también tantas veces con él...

Hoy es Martes por fin: ¡no!, ¡ahora le toca el turno al lunes! Esto pasa por hacer previsiones, siempre dependiendo de las previsiones, y de las interesadas, y por cierto, siempre a lo Platón, es decir, sin ninguna obviedad. ¡Que me va a ir chupi!, ahora con las tías, ¡perdón!, con las mujeres, así que me digo, hasta el martes nada más va a ocurrir. ¡Pues no! Como siempre, jamás aprendo. Relato el guión prefijado y ¡puf! Siempre hago muchas citas, que si Diderot, que si el mismo Platón, que sí Apuleyo, que si el emperador Constantino, que si el mismo Jesús también; ya saben, para dárselas uno, aunque en el fondo os juro por el mismo J... ¡No!, dicen que no es bueno jurar. ¿Quiénes? Los que nos quieren dominar, los que ven así en todo tiempo y lugar pecado. Pues mira, juro por Jesús y por su mismísimo Padre, el Dios de Adán y de Eva, de Abraham, de Jacob e Isaac, de José y Moisés, que yo no lo hago por dármelas, sino que fluye desde mi interior como un fluido ígneo pseudo-intelectual, pero por puro juego, como por nombrar cosas y personas que nos pide la señorita de los pequeños, yo gran pequeño que jamás desea crecer y que se pone todo contento porque la seño me pone un 6 y hasta un 7, ya que voy mejorando y le presento las notas a mi mami, que me viene a buscar a las 6, porque este año me han llevado a un cole mejor porque es mucho más difícil, para niños que desean aprender para ser algo más en la vida. Esto, unido a mi incesante fondo neurónico, que desea poner sobre la mesa de mis deberes los cientos de nombres existentes en este mundo, en mi libretita, a lápiz y a boli, mientras me regala la ventana el sol invernal que durante la mañana de sábado me obliga a hacer los deberes, pues que todo esto, ajuntado, hace que prenda mecha en mí, y para siempre, esta manía por nombrar, y que ahora de mayor se llama citar. Pero luego me digo que va muy bien esta obsesión mía, y más en este mundo donde cada vez hay más inadecuados sujetos que van olvidando la Historia, la literatura o la básica filosofía, ya no digo religión –no temáis-, para ir dejando llano el campo de nuevo, como un páramo. Así construiremos nuevos campos de la muerte. Gracias a nuestros olvido volveremos a ser estúpidos racistas o

lo que sea, porque cualquier imbécil, con buena labia, nos engañará con una frase no muy elaborada, ¡la que necesitamos los idiotas!, para de nuevo coger la porra y estallarle el cráneo a alguien que debe tener la culpa, ¡claro!, porque lo ha dicho el maldito líder de mierda y de turno. Seguid así, seguid, que cuando venga una crisis de verdad no la sabréis encajar más que con la frase fácil, hecha y que no os obligará a asumir, incluso ni vuestras culpas, porque no sabréis ya como repartir lo poco que nos quede. Crezca el humo desde los hornos, ¡bestias!

¡Buf! Me ha dado fuerte, muy fuerte. Ha debido ser el café, unido a la cara de pánfilos y pánfilas que he visto en el metro hoy yendo al trabajo, todos egoístas, dando golpes y empujones, sin molestarse en pedir perdón, como fieras robotizadas por el móvil, que buscan no sé qué presas o no sé qué cumplidos en el trabajo. Tienen miedo de llegar tarde. ¡Haberos levantado antes! Y si estabais agotados por la sobre-explotación, hagásemoslo pagar, todos unidos, a nuestros empresarios y políticos, pero a mí no me deis golpes si encima ha sido vuestra la culpa. Y sin tener culpa tampoco. ¿Os gusta el aroma desde el campo de la muerte o desde los modernos camiones de basura que llevan hasta la carne viva hasta la fábrica de reciclado, como en esa película tan cierta, vuelvo a citar –os hago la burla-, como en Soylen Green, donde las galletas quizá tengan algún sentido por fin? Pobre Ana Frank. Las nuevas Ana Frank pueden repetirse. Espero que no, espero y deseo que mi locura, que la Historia nos haya enseñado, aunque yo no quería que nadie me diese su ejemplo ni antes ni después. Yo no quiero ninguna Ana Frank. Pero por desgracia existe, pero yo ya no pretendo ninguna nueva Anna Frank. Mas las masas deberían ver ambas películas de vez en cuando, obligados por el reality show de después, y no a las 5 de la madrugada. He dicho obligados, pero de pequeño la seño me obligaba a hacer los deberes. Todo depende de a qué te obliguen, de a qué deberes debes dignarte como persona. Aunque parece que continuamos prefiriendo a los voceras de la frase fácil y nada elaborada: la culpa es de los judíos, la culpa es de los negros, la culpa es de los blancos hippyosos de mierda, y con permiso también, de algún negro hippyoso de mierda.

Lunes, Lunes, y estas tías, ¡perdón!, chicas, sin dar señales de vida. ¿Pero no tenía yo que haber hablado únicamente si ellas hubiesen, precisamente, dado señales de vida? Ni yo mismo me entiendo.

Martes: tanto esperar ¿para qué? Para un desastre más! Mirna la veo por la tarde y nos saludamos con un beso sin fuerza, ella no comenta nada de ir un día a desayunar y está claro que yo ya no debo insistir. Ya solo me queda la señorita SMS, que hoy tampoco ha dado señales de vida. Ni dará hasta yo qué sé cuándo. La señorita Betty: no intento nada porque también está desaparecida, y como ya Flavia no ha escrito más al respecto de su amiga, prometiéndome una foto de ella, pues que todo se está desmontando, desmoronando de golpe, y sin fotos, ¡claro!. ¡Bueno!, siempre me queda ese ánimo mío de últimamente, en el que yo soy tan feliz y con el que me abro a nuevas aventuras que deben terminar en un acuerdo definitivo y marco: con boda, no necesariamente religiosa, porque yo a Dios ya le hablaría a mí manera y Él a mí a la Suya, y con qué diéramos ella y yo un banquete donde todos se pusiesen contentos y donde también se alegrasen de nuestra puesta en escena, y de

*largo, pues que yo ya sería tan feliz. ¡Para qué os voy a contar más! Pero os voy a contar más, ¡claro que sí!, porque mañana es un nuevo día, miércoles, donde realizaré el servicio seguido, porque los martes y miércoles las brujas de mis jefas me obligan a venir a turno partido, y esto es una jodienda de las malas, porque ahora en pleno verano uno se horroriza del calor del metro y del ruido y de tantas cosas más, que he de ir rápido, drogarme de nuevo con café y evidentemente ducharme por 2ª vez. Más las brujas están de vacaciones ya, durante 3 semanas, y no estarán para verme ni controlarme, y como me llevo tan bien con todos, nadie se chivará. ¿Qué por qué hoy martes no he podido hacerlo seguido? Porque mi multifuncionalidad me exigía quedarme en la puerta del centro durante las 2 horas y media que duraría una reunión tipo reunitis, tipo enfermedad, tipo patología social. ¿Y por qué esta multifuncionalidad mía? Pues no porque yo sea muy inteligente, ¡no!, que no lo soy y no me he podido librar, por tanto, de la misma. En España a uno le consideran inteligente cuando uno se escaquea del trabajo o cuando roba dinero público o privado; a esto se le considera ser inteligente en la Piel de Toro. Lo mío ha sido precisamente esto: no serlo, y todo por las brujas. Pero ahora se estarán des-estresando de todo su trabajo mate y sin brillo, siempre rellenando protocolos, indicadores, medias y tantos por cientos, controles y descontroles, para luego tirar el tiempo, cuando podríamos emplear en atender mejor a nuestros usuarios y no hacerles el juego a los políticos de Estrasburgo cumpliendo miles de sandeces de calidad y de protección de datos, y que nos obligan a todos los ciudadanos de pro (yo soy de pro) a llevar al día y a rajatabla, bajo amenaza de sanción, todas esas leyes, porque así ellos, los políticos, se hacen más necesarios que nunca. ¡Son unos sinvergüenzas! Nunca ha habido democracia y nunca la habrá, la verdadera, la lógica, la justa. Y si no habéis perdido el hilo, como mañana haré seguido mi turno, porque nadie se chivará y porque no estarán las brujas de mis jefas, pues que igual, cambiando el tempo, pueda coincidir, ya no con Mirna, porque está clara su situación con respecto a mí... ¡demasiado clara! ¡snif!, sino que pueda yo ver a la misma señorita SMS y sin que ella consulte el wasa, tal como hizo nada más despedirse de mí, y sin mirarme, mientras yo la veía desde el andén, ¡snif! Pero seamos valientes: ¡vamos ya a ese miércoles!*

*Miércoles seguido: nada.*

*Jueves (de miércoles a jueves durmiendo): comencé bien fuerte soñando con Gina, pero no vayáis a pensar que al estilo mío de siempre, como elucubrando sobre los naturales cuerpos de mis mujeres en forma de musas. ¡No! Es algo mucho más profundo, natural y proveniente de ese otro mundo, llamadle como queráis, el que paralelamente deseamos la mayoría que tenemos cerebro y que siempre está ahí, en sueños, y en muy pocos retazos en nuestra misma realidad. Con Gina íbamos por la naturaleza, entre rocas de mar e interiores lomados de una vegetación serena al óleo, y donde las casas y lugares humanos perpetraban cualquier acto sin ninguna malicia. Me sentía feliz. Gina igual. Teníamos una complicidad que jamás había existido en el trabajo. Éramos más que unos hermanos que se quieren. Nos amábamos e íbamos como saltando, por cualquiera de los accidentes naturales que se nos presentaban, con nuestro bebé recién nacido, el cual tendía a ser negrito. En*

ocasiones se blanqueaba y en otras ocasiones se ennegrecía. Sin embargo, sentíamos que solo era nuestro. La única salvedad humana procedía de mi madre, porque hacía tiempo que yo no la veía porque yo estaba con Gina, y de pronto con un bebé mío en el mundo, y ennegrecido, como a mí madre igualmente le gustan. Mi madre quiere a cualquier bebé. Por teléfono le dije igualmente a mi prima que iba a presentarle a mi hijo; se puso mi madre y se cortó, como enfadada, pero al mismo tiempo ella quería verme, quería ver a su nieto. Mientras, íbamos Gina y yo como desnudos por la vida, pero no con el cuerpo, sino con el alma. Nuestro amor era verdadero e indestructible, y vuelvo a repetir, mucho más que el de un hermano y una hermana que se quieren. Finalmente, en la misma escena campestre de paisaje interior, con el mar siempre a Occidente, subimos por el exterior de la casa donde me esperaba mi madre por fin y el resto de mi familia, todos contentos y estupefactos porque no se podían creer que yo había tenido un niño y fuera del matrimonio, sin avisar, por puro acto de amor, algo alocado, eso sí. El bebé, menos ennegrecido esta vez, pero tampoco muy blanquito, lo subimos peligrosamente, pero sin miedo, no sé cómo. A mí me agarraban desde el interior de la ventana, mientras ya alguien había cogido al pequeñuelo entre sus manos. Era mi prima, la más incrédula, pero todos ya estábamos alegres, cuando penetraba en la sala mi mujer, bien redondeada de formas, como siempre. La alegría era indescriptible en este paraíso donde la violencia no existe y donde la alegría es iniciática. En eso me desperté, duró todo el día el sabor del sueño también, aunque poco a poco se precipitaba a su matizado olvido. Ahora lo escribo y creo que ya jamás se me va a olvidar. No es que yo olvide ningún sueño mío, menos su aroma, pero no los puedo recordar de forma razonable todos, no tengo un control indexado completo sobre la mayoría, aunque cada vez más, es cierto, se me va creando en mi interior un árbol jerárquico de sus mismas sensaciones. En unos años más espero que al menos este auto-control sobre mi otra vida sustituya a mi irremediable destrucción. Espero que Él me regale con lo que parece tan difícil, pues creo que ciertos sueños son la puerta de ese Lugar que la mayoría que tenemos cerebro, deseamos incluso, para todo el Mundo.

Hoy he visto contra camino del desayuno a la señorita SMS. Nos hemos besado muy protocolariamente. Creo que no hay nada que hacer tampoco. Bueno, sí, esperar un milagro. A la vuelta a casa, en los ferrocarriles, me ha saludado por detrás, muy jovialmente, Betty, la de las tetas muy grandes, que además es rubia, bonita, simpática y como muy fértil y joven aún, es decir, como que no ha sido tocada por esa decadencia y ruina, que algunos llaman civilización, y que consiste en decir lo contrario que uno piensa para cumplir con el protocolo estúpido de los peores intereses humanos. Cuidar las formas es comenzar a ser hipócrita. Enseguida me ha dicho que qué llevaba en una bolsa tan grande de color azul. Ha reído muy alegremente, de forma sana, repito. Yo estaba muy cansado, pero me iba bien este golpe de aire fresco. Le he dicho inmediatamente la verdad, sin cumplir con el protocolo civilizado:

- Pues llevo un oso.

- ¡Ah!, ja, ja, ja -y sin ningún prejuicio ha mirado por las 2 aberturas contrarias al nudo de la bolsa-. Pero si parecen mantas.



*Ya no ha parado de reír, dentro incluso del convoy fresco, que nos iba calmando de la calor exterior. Hemos hablado sobre su sustitución en el trabajo y sí, veo en ella que todo va bien y alegre, joven y natural y sin corromperse por la civilización. Y en esto que le digo que le hago una foto con el oso. Se lo pongo a su lado en el asiento vacío junto a ella y le saco 2 fotos. Mañana se las mando en el correo como a sus tontas compañeras, la Mirna y la señorita SMS, también a la señorita Ce. Me gusta mucho jugar y a Betty veo que le encanta. En ningún momento he pensado en sus tetas, como tampoco intentar algo con ella. Betty es muy joven, tendrá novio también, pero éste no es el problema. El problema es que yo ya me estoy yendo del mundo y no sé qué coño (no censurado para no cumplir con la civilización, mayormente hipócrita, vuelvo a repetir. ¡Os tengo una tiña!) estoy haciendo con chicas tan jóvenes. Tampoco debo sacar las cosas de quicio, el río continuará fluyendo, y para mí seguirá siendo siempre el mismo curso, Heráclito. Todo puede ser en esta vida sin contra del otro: lo importante es soñar, pero la desembocadura espero que no me lleve jamás a la nada del mar. Deseo tener una 2ª oportunidad y que nuevas mujeres estén a mi disposición. Gina, aunque solo haya sido un sueño, me ha devuelto la melancolía necesaria para continuar teniendo fe un día más. Después se entrecruzan ideas que parecen freudianas, montajes que hace la propia cabeza de uno, de manera automática parece, pero esa alegría y contento excelsos me hacen sospechar que son varios los participantes en la fiesta y que el argumento se extiende de manera natural. No hay ningún imbécil que te mire con lupa, intentando ver en ti cualquier estúpido pecado o fobia; tampoco está pendiente a ver donde metes la pata, ¡da igual!, uno es así, torpe, hasta pecador, pero jamás pretendo hacer daño a nadie, por lo cual siempre se reduce todo al sexo sin amor el problema, a esa herencia animal de la ley de la supervivencia, escondida bajo el engañoso placer, como estímulo de que igual nos olvidamos de continuar la ralea, dividida en multitud de razas aparentes, y que a veces dan ganas de que se aborte todo el proceso para siempre, para su olvido definitivo. Más mis sueños no me engañan, puede que la raza humana haya creado algo bonito al fin en algunas de sus pesadillas, que no en todas, porque hay quien hasta sueña en el alcance de los nuevos misiles o en el mayor daño destructivo, jamás imaginado, en un explosivo ligero y fácilmente transportable, pero estoy demasiado escamado como para que las cosas procedan, sin más, de la otra cara de la moneda de nuestros sueños. Me dirán, “pero si ha habido grandes artistas y escritores, ¿por qué no vamos a poder recrear, nosotros solos, este tipo de sueños? Pues simplemente porque no me da la gana creerlo, ¡y punto! Yo ahora me pongo en plan mandril, ¿vale? ¡Dejadme soñar en paz, joder!*

*Vamos al Viernes: estoy harto de esos nombres raros. Todos quieren destacar con ponerse un nombre extrañísimo, bueno, sus padres quieren ser importantes con la víctima, con su hijo. Todo el mundo pretende escapar del anonimato de manera muy fácil y sin apenas esfuerzo. Bueno, mantener un hijo cuesta mucho y más educarlo adecuadamente. Yo lo voy a educar para que se cambie el nombre, pues yo, como me podría llamar Tochiundo I de Lusingongia...*

*Entro al trabajo y hoy tengo paella marinera (¡qué madre tengo!) con cerveza previa en el aperitivo y Chardonnay de vino blanco y fresquito. Y además es finde, ¡viva la vida!*

*La puñetera de la nueva administrativa me dice que no encuentra en el ordenador la carpeta de satisfacción de clientes. ¡Qué mierda! Todos están pringados de toda esta mierda de la ley de calidad; todos babea por miedo; todas estas mandangas se hacen necesarias, imprescindibles para el Sistema, para dorar la píldora de los nuevos funcionarios; encima, sin apenas tecnocracia ni conocimiento humano, solo ya servimos para rellenarles formularios y formularios para que se encubran las mismas injusticias de siempre, pero con el marketing, el diseño y las nuevas técnicas de comunicación todo es posible en domingo ya. Llamarles clientes a los sin techo, a los pobres de toda la vida, a los desgraciados que esta puta vida, resumida en el Sistema, echa cada día fuera de su ámbito, porque ya no le sirven, porque ya les ha sacado toda la sangre o porque cuesta mucho curarlos. ¿Ellos quieren ser clientes de lo que padecen? Es increíble semejante sandez. Y cada día tengo que aguantar a las y los que filosofan al respecto: “Porque el indicador del aroma de los bocadillos indica una desviación del principal componente, el hidrocarburo, que echa patras a las ratas que pretenden comérselos por la noche, nada más prepararlos el auxiliar sobre las 4 de la madrugada”. ... Toma nueva dirección y nuevos nombres de los archivos, ¡pringada!, los que estoy adaptando según la nueva política ISO de Calidad, para que los encuentres ya sin mi ayuda, ¡mierda!*

*Ni la Betty ni las otras pavas han dicho nada sobre las fotos. Una, la Betty, habrá pensado que por qué le envió las fotos a sus compañeras. ¿No se ríen todas juntas de las pavaditas que se dicen? Y las otras ni mún: la ley del silencio siempre triunfa y no necesariamente con la mafia por medio.*

*Así que a comer la buena paella, a beber buena cerveza y mejor vino blanco fresquito, melón para el postre, a dormir la siesta, a disfrutar de las sensaciones físicas, mientras Epicuro -creo yo, claro-, bendice mis actuaciones, y sobre todo, verdaderas intenciones con las mujeres. Duermo feliz y sueño con esa Arcadia mía que de algún sitio, no obstante, me he sacado yo, pues Dios no soy ni lo quiero ser, dado mi carácter y personalidad, en algunos momentos inestables. ¡Perdón!, Dios, no es nada personal, no es nada contra Ti. Yo sí que no suelo confundir este tipo de cosas. Me levanto de la siesta y mientras escribo esto, tras tomar el Cialis, y después de abundante agua -porque el alcohol hay que diluirlo, ya que si no ésta no se me levanta-, pienso que todas estas chicas fotografiadas para internet, y con las que me lo hago por la noche, son todas iguales al cabo del rato: bien peladas sus cositas, delgaditas, tan blancas que ni un moreno. Yo no he ido a la playa aún durante este verano. No me gusta quemarme al sol y tengo muy malos recuerdos cuando te ponías bronceador de pequeño durante los años 70's, no para protegerte, sino para quemarte todavía más con la crema de zanahorias y los extraños derivados del chocolate. Pues esas nenas, al poco rato, ni fu ni fa, la verdad. Si voy cargado de Cialis, como el tema es automáticamente químico, se levanta, pero mi conciencia, la que debería contar en todo este lío, no interviene, y es en eso que vuelvo a deprimirme, aunque sea después de pasármelo bien, porque pienso que toda esta*

vida es un cuento chino o español, pues uno depende inextricablemente de esa inmunda farsa llamada química y física. Menos mal que algunas veces ideo aventuras, sin imágenes de móvil ya, para crearme que estoy en una ilusión post-petrarquiana, siempre con arte, o en un viaje con mi amada por Centro-Europa, creyéndonos ambos ilustrados, poetas y hasta músicos. Dormimos cerca de Transilvania, donde ese conde sí es terrorífico, no el de los niños de esas series de hoy, que darán miedo a la criada, porque ama de cría ya no tienen los ne-nés. Igual la sigue violando el padre mientras la mujer se lo hace con el que coloca la fibra del nuevo proveedor de la telefonía de marras. Se aburren. Pues continuamos con la aventura mi amada y yo, en esa hospedería al pie de un cruce de caminos, ciertamente extraño y hasta místico, donde el castillo da sombra de una manera extraña, pero los amos del hotelito nos dicen que son cosas de brujería, de los pobres campesinos, que como grandes ignorantes, aún creen en el Diablo como en Dios. Yo prefiero no contestar y mi mujer me dice que es mejor que nos vayamos ya a la cama.

A veces pienso que con esta vida androidal que llevo, de pura mente, que simplemente soy un fantasma, pero de los clásicos, con sábana y campana espectral, aunque también he de decir que debo disponer de mucho amor interior, incluso penetrador, para pretender dedicarme por siempre a una sola mujer de carne y hueso.

Finde: hoy sábado me iba a levantar con mal pie, pero he tenido un nuevo sueño estupendo. Aunque va a haber bueno y malo también. Para lo último lo malo. Mas, como siempre, antes hubo nocturnidad durante la víspera. Y por 2 motivos también: uno fue bueno y otro aún mejor, bastante agradable y relajante al mismo tiempo. 1º me revolví en mis recuerdos, dada la ausencia de las damiselas que compiten por mí, y tuve que echar mano, urgentemente, de una niña de casi 40 años, soltera, súper inteligente en física e informática, que sabe tocar el piano clásico, creyente, y desgraciadamente para mí, un poco metida en males nacionalistas. Como muchos, ella estaba enfrascada en la independencia de Catalunya, lo cual, cuando solo hablamos de nacionalismos, nos obliga únicamente a ver lo bueno de nosotros y lo malo de los otros. Evidentemente, yo tuve también mi indigna etapa nacionalista, en este caso con todo lo español. Eso sí, al menos yo veía que la mayoría de políticos eran unos corruptos y unos antipatriotas en el fondo, porque no dudaban de hacer patria sacando el mal fuera de España, es decir, su dinero, el que antes era nuestro. Con la Historia siempre me he visto obligado a jugar a malabares. Harto ya de intentar poner parches, y con el crecimiento personal que da la literatura de cualquier país, mis opiniones, incluso sobre cualquier extranjero, con el conocimiento que tengo asimismo de esa mala ciencia llamada Historia, que solo cuenta crueldades, pues que me volvió de nuevo mi espíritu ácrata, y sin olvidarme que mis padres conservaban lo único bueno de este país llamado España, la llamada fe, como tantos otros padres obreros, e incluso catalanes, que no encuentran problema entre ambas magnitudes porque utilizan el llamado (buen) sentido común. ¿Por qué jamás mis padres veían enfrentamientos donde siempre nos obligan a verlos los políticos y pseudo-intelectuales? Así, universalizando, y aplicando mi puro Cristianismo, vi anoche que podía intentar salir con la niña .Cat de 40 años. Tengo

algunas fotos tuyas de su facebook, y de verdad es muy mona y tiene también sus buenas tetas, dentro de su delgadez. Una chica, creyente, que toca piano, demasiado inteligente, pues que me devolvía la esperanza, dado el silencio a que me sometían mis últimos amores. El tema .Cat ya lo iríamos dilucidando, relativizando gracias al amor y la música, porque su página facebook a veces apestaba al peor de los nacionalismos. También Hitler defendía, como Mussolini, Franco, Mao, Stalin, Pol-Pot, que los malos eran los otros, no los nuestros. Pero esta chica está muy lejos de la violencia, ella es creyente..... mas cuando comenzamos a decir que los otros son los únicos que se equivocan..... ¡Pero no! No llamemos al mal agüero. Ahora estoy en un nivel demasiado “inteligente”, así que jugaré con ella en la conversación sin ningún estímulo atávico y siempre intentando conciliar. Además así practicaría mi catalán latente. ... .. Pero llega la noche... .. Y me relajé con el sustituto físico del amor, ¡y qué mujer!, que belleza tiene la chica .cat, imaginándomela toda desnuda, muy agradable, con sus fotos de facebook, en el que aparece bien vestida, pero donde su espíritu sobresalía entre las imágenes, porque siempre tenía una acertada y equilibrada mirada sensual, y para cada momento. ¡Ay, qué bien! Y yo con la química, ¡qué fenomenal en esta ocasión! Era la alegría del nuevo amor. Con el equilibrio epicúreo de esta última etapa mía de la vida, estoy consiguiendo coitos alternativos de una inmensa calidad. ¡Qué eyaculación! ¡Qué grande, como hacía tiempo! Aún soy de la idea de que pueda tener un hijo bajo los influjos del amor, ¡claro! Solo de esa manera entiendo el sexo, maldito Platón.

Pero la noche es larga y más después, con el cuerpo entregado a la relajación del sueño. Fue el sueño una fantasía donde físicamente veía a una antigua chica a la que quise mucho durante varios años, nativa del pueblo de mi padre, soriana, pero el sentido, el fondo, el carácter, la risa, el cabello incluso, pertenecían a la señorita SMS. Los padres, mis futuros suegros, eran los del amor soriano, pero el sentir, lo que realmente cuenta, eran indudables: mi chica, toda llena de rastas, alegre, inducida solo por su ingenuidad, por creer aún totalmente en la vida, eran de ella, de esta chica SMS que me vuelve loco. ¡Sí!, gracias a mis otros yos, que no están adormecidos, priva en mí el amor por ella. Ella es la mujer que quiero aunque últimamente me tiene como en reserva. Adiós .cat, qué rápido olvido o cuánto me cuesta olvidar. Seguro que SMS quiere a otro chico de su edad, como debe ser; ya me llamará para ir a comer cuando no tenga otra cosa mejor que hacer. Al menos charlaremos. No creo que sea tan tonta para que vuelva a intentar enamorarse de mí. Yo he reaccionado tarde, como siempre, pero ahora, mejor que nunca, liberado de los peores síntomas del TOC, intentaré “recuperarla”. Que no he podido antes, por lo que sea, ya no me atormenta tampoco. Estoy triunfando por fin en la vida. La acepto con sus circunstancias e intento vivir, amando a todo el mundo, intentando incluso conciliar a los más agresivos, vivir el momento, pero con equilibrio epicúreo, no con ansiedad hedonista, demasiado moderna para mí. Jesús no se enfada, al contrario, con todo lo mío. El Verdadero me sonrío. ¡Sí!, chica . Cat de casi 40 años, porque te conservas muy joven, de ti no estoy totalmente enamorado. De quien sí que estoy loco es de la señorita SMS, por supuesto. Mirna definitivamente ha

*desaparecido. Ella es así y yo soy así. La noche ésta ha sido muy, pero que muy rentable para mí. Me ha aclarado muchísimas cosas.*

*Sábado: y vamos a lo malo. Ayer noche vi un reportaje de la 2ª Guerra Mundial. ¿A quién se le ocurre en estos tiempos preocuparse por todos esos muertos que ya son cenizas? ¿A quién se le ocurre semejante fundamento? Aún los prácticos las ven, para que no se vuelvan a repetir semejantes barbaridades, para que aprendamos, pero yo, como soy tan raro, no soy nada práctico, no miro solo mi culo como éstos, y ni eso, que dado mi carácter o/y mi enfermedad, me voy poniendo demasiado triste escudriñando dichos reportajes en blanco y negro, y que así todavía me entristecen más o evitan, quizá, que el color del gore me destruya ya del todo. Pues que sufro enormemente incluso, me deprimó, ¡anda!, y ya no os digo cuando veo niños muertos, masacrados por los “necesarios” -dicen unos- efectos colaterales o por la brutalidad de sus dirigentes compatriotas, que no dudan de ponerlos como escudos o de abandonarlos a su suerte. ¡Claro!, como nos hacen creer todos estos asesinos que la nación es lo primero, la nación anónima, que como un solo bloque no debe llorar ni preocuparse por estas zarandajas... ¡Asesinos! Ahora, en nuestro siglo XXI hay nuevos asesinos, que utilizan tecnologías modernas, y no necesariamente me estoy refiriendo al Estado Islámico, sino a todos los que nos quieren utilizar para defender sus asquerosos millones, muchos de los cuales son nuestros en realidad. Pero la masa contemporánea, la que tengo que aguantar día a día, tampoco está por acordarse por aquellos muertos pretéritos y por estos contemporáneos. “Ya son cenizas”, dicen, pero yo, que de nuevo os digo que soy muy raro, creo, ¡sé!, de manera indudable, que sus almas buscan desesperadamente desde el otro mundo que nos acordemos de ellos. Solo con eso hasta nos podría ir bien a nosotros, pero lo único que va a servir es hacerlos visibles. Producido el milagro, se nos presentarán durante la noche. Ahora no pueden hacer nada, gracias a nuestro olvido, pero en el fondo estamos todos aterrados como ratas, cuidándonos únicamente de nuestro propio culo, repito, como la compañera que nos dijo el otro día, la loca, que se había gastado 20 € en unas bragas. No obstante, yo por la señorita SMS, sin caer en el despilfarro, haría mucho más.*

*Y antes de levantarme he pensado un poco sobre mí: el haber sido tan franco con mi enfermedad a veces, más bien no me ha servido. Al cabo de unos años se lo conté a mi musa soriana, y me contestó que todos tenemos problemas, con lo que su empatía y solidaridad me clavaron contra la pared. Y eso que es enfermera, se ve que en una nueva unidad nazi evolucionada, donde el maltrato ya no es físico, sino incluso a veces más duro y efectivo, pues es psicológico de continuo, donde la obvedad, el olvido hacia las personas, nos anula y hunde en el mayor de los desánimos. Al menos, eso sí, continuamos viviendo, no como los inocentes de Auschwitz, pero se hace tan duro a veces. Otra chica ni me respondió al correo. Y he ido escampando en mi trabajo esta sinceridad mía, poco a poco, para que todos vayamos sacando nuestros males y así hacerlos visibles, como los de los residentes que sufren en nuestros centros su existencia, para que en una vorágine catártica superemos todas nuestras fobias y enfermedades, para ver si así somos más felices juntos, evitando entonces cualquier desarraigo y desconsideración. Pero veo que*

*Mirna solo se mira en mi espejo para devolverme los reflejos. Ella parece no aprender con el otro. La estoy llamando últimamente punki burguesa u okupa de diseño, y eso que lo ha pasado muy mal, pero a veces es tan fría... No debe haberlo superado a favor de todos nosotros. ... Los prejuicios continúan. Sé de ellos mucho por mis conocimientos históricos, pero ahora o desde hace ya mucho tiempo, los estoy sufriendo también en mis propias carnes. De los demás compañeros, salvo 3 o 4, no vale la pena hablar tampoco. Creo que solo empatizan en este trabajo de lo social cuando cobran el sueldo y solo para consigo mismo.*

*Resto del Sábado y Domingo: continúo saboreando manjares líquidos, sólidos y testando cuerpos virtuales. Lo más importante, no obstante, es que mi agente director persiste en ser feliz sin hacer daño a nadie. Mi búsqueda de los pacíficos mundos, que realmente son paralelos al presente, es insistente. Carlos Santana: *Angel Of Air / Angel Of Water* (1974)*

*Comienza la 3ª semana de esta sub-narración seguida y descontrolada día tras día:*

*Lunes: aparte de ser un lunes como los demás, ya que ninguna de mis musas da señales de vida (como para dedicarme un poema), hoy sí que en el inicio de semana un viejo compañero de trabajo vuelve al galope, por las suyas, y sin haber aprendido nada, es decir, manteniendo su personalidad, lo que se llama coloquialmente tener carácter, así que me envía un mail en el que me comenta la necesidad de cierto mensaje. El tema no me importaría si no conociese a este elemento de cuidado, vuelvo a repetir, compañero de trabajo de toda la vida. Y es que hoy es lunes 14 de agosto y mañana día 15, con lo que si el 16 es San Roque, tendrían que entender ustedes que estamos en temporada altísima, la más alta del calendario anual, repleta de fiestas, festejos y artes menores, sino quieren matar al pobre torillo, por lo que nadie, sino algún loco o vendedor de bebidas alcohólicas, entre otros refrescos, estará trabajando más que en las barras y espectáculos, como para que los proveedores estén esperando la petición de algún idiota como éste, al que llaman compañero mío. ¡Vamos a ver!, si fuese un verdadero compañero de trabajo no estaría esperando a este día para enviar 10 mensajes con peticiones urgentes, al sustituto de servicios generales, que soy yo, el pringao deluxe, porque el dueño del puesto, como buen asalariado francés, ha entendido demasiado pronto nuestras costumbres celtíberas; así que se ha largado enseguida de vacas, aunque sea esta semana, como es lógico y obvio. Más adelante, ya les explicaré yo a ustedes porque no me he ido yo de vacaciones por la Virgen y San Roque. Ahora, a lo importante, al relato íntegro del mail del cacumen de la casa, funcionario sin serlo, amante de su trabajo porque no tiene otro, persistente en sus peticiones sin estar nada atento a las previsiones (es que tiene mala leche), con más de 30 años de experiencia, cuadrado y milimétrico a la hora de sus reclamaciones, y como la mayoría de españolitos venidos a menos, asqueado de su mujer como de sí mismo -soy muy malo cuando quiero y es que la verdad siempre merece de eufemismos, de los cuales yo no soy nada amigo-:*

**De:** Cacumen

**Enviado el:** lunes, 14 de agosto de 2017 4:42

**Para:** el Pringao Deluxe

**Asunto:** Material para cocina/comedor de Cacumen.

Hola Pringao Deluxe,  
Necesitamos material para la cocina/comedor:  
-2 docenas de boles  
-4 docenas de vasos  
-4 docenas de cucharillas  
-3 docenas de cucharas  
-1 docena de cuchillos

Dado el gran número de cucharillas que desaparecen, quizás nos podríamos plantear usar cucharillas de plástico de un solo uso.

Ya diréis alguna cosa.

Muchas gracias y hasta pronto.

### *Mi contestación:*

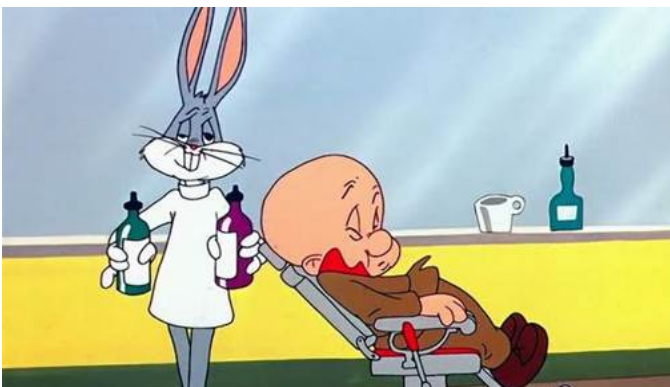
lun 14/08/2017 8:01

RE: Material para cocina/comedor de Cacumen.

Hola Cacumen, no tenemos a nadie que nos vaya a comprar esta semana. Recuerda que estamos en los días del año con más baja laboral y empresarial. Recuerda que estamos en España. Veo que tú también eres español en esto: falta de previsión.

Te ofrezco como salida los chinos.

Toma zasca!!!




© Derechos caducados.

## Pringao Deluxe

---

**Pringao Deluxe**  
Informática i Administració  
Sito en su sitio.

 Antes de imprimir este mensaje, asegúrese que es necesario. El medio ambiente está en nuestra mano (por eso viajamos en diésel cada día al ir al Trabajo, y a ser posible, solos en el coche).

Aviso legal: Este mensaje puede contener información privilegiada y/o confidencial, por eso me la paso por los cojones.

Si no es el destinatario o la persona encargada de su distribución, le es permitido copiar, entregar y re-difundir todo su contenido.

Aun así le pedimos que no avise al propietario y que no elimine tampoco este correo electrónico, como ejemplo del bajo nivel social contemporáneo. De su puta madre y de la tía de ella misma.

*Después dicen que soy mal hablao, pero uno ya está hasta el de la Bernarda por las sandeces y autoritarismos que uno tiene que aguantar de los que encima me están contaminando de verdad, pues aparte de mi mente, van en su cochazo pudriendo mi aire puro con partículas altamente nitrogenadas y muy pesadas, mucho, ¡de verdad!, que tengo romana, que la graduó Tiberio en una de sus orgías, donde empleaba utensilios de medida para extrañas prospecciones.*

*También me vendrán ustedes con que estoy mal jodido, porque esas no me llaman ni me dicen nada, ni buenos días ni buen comienzo de semana, pero yo únicamente les contesto a ustedes con que hay algo de eso, pero de lo otro, ¡huy!, de lo otro, de compañerismo... ¡puf! Muchos años viendo pasar fauna de todo tipo, pero ningun@ con esa ingenuidad que uno busca y que es la antesala del idiota de Dostoievski o la de un/a candidat@, por innata naturaleza, al Cielo, de forma indiscutible y sin poner pólizas ni por qué tener que rellenar formularios adonde han de ir aquellos. Yo también a veces me creo bueno, inane, es decir, idiota, pero Nietzsche era un berza, de ahí sus discípulos, nunca llamados así por él, por cierto, y es eso lo que me quema en ocasiones. Más de una vez tiendo a la violencia (verbal), pero es que los malos son ellos. Siempre hemos de acusar a terceros, más yo tengo poca viga en mi ojo izquierdo. En fin, tengo graves problemas de la vista, eso también es cierto, pero yo me estaba refiriendo a otros ojos, a los ojos de nuestro interior. ¡Y estas tías sin decir ni mú! ¡Malas p...!*

*Lunes, víspera de la Virgen: ¡sí!, ya sé que nadie creéis. Mejor dicho, casi nadie. Pero qué bien me encuentro al lado de esas imágenes, muñecos las llaman los evangelistas, otros que tal, siempre acusando, definiendo, juzgando, con prejuicios... Falta mucha Volkultur (no sé si se dice así), y de leer bien los Evangelios, ¡nanay! Os he nombrado a vosotros, pero no sé si hay algún cristiano, algún musulmán, algún budista, algún freixedo, algún etc., etc., etc., pues hay de todo, que se ha leído las fuentes puras, ¡sí!, esas que salen del corazón y que no espantan a gritos, menos a bombazos, y que pretenden darte tanta paz como placer para convivir en esta jodida vida. Cuando alguien grita, acusa, mancilla... ¡muy mal, muy mal! Así que el tonto de Jesús, como hacía todo lo contrario, devolviendo muchísimo bien por muchísimo, muchísimo y muchísimo mal, pues toma, a morir en la cruz.*

*Martes, La Virgen: hoy la celebramos, llamamos a mi tía María para felicitarla. Está ahora en el pueblo con mi tío, su hija y el nieto de 16 años ya, y que va de peñas. Qué tiempos ir de fiestas a esas casas viejas y bodegas excavadas en las montañas del pueblo. Pero ya no me afecta recordar el pasado por cosas que no salieron bien por culpa de la enfermedad. Ahora vivo el momento, bien curado. Cada día es una mini-fiesta de la vida, sin locos hedonismos, ¡claro! Por favor, uno acepta parte de la filosofía de Epicuro que considera necesaria. Así también recordamos en este día de la Virgen María nuestra fe, a mi padre, por supuesto, como cada día,*



*bendiciendo la mesa y yéndoseme algo la mano con la cerveza bien fresca, con el vino blanco para pescados -tenemos gambas- y con el cava para el pastel. Después estoy algo atontado, me despierto de la siesta como resacoso, pero no deprimido. Así que poco a poco reestructuro todo mi cuerpo y la alegría por estar junto a mi madre, viendo la segunda parte de la película que trata sobre las cañerías que pierden en la superestructura de nuestro país, y me doy ánimo, ánimo. ¿Dónde estáis, obsesiones? ¿Dónde estáis, compulsiones? No os provocho, no deseo ese martirio de nuevo, simplemente es que ya controlo el tema, pero si bebiera más y/o drogas a diario, ¡pobre de mí! De seguro que renacería la enfermedad o cualquier otra se haría cargo de mi pobre cuerpo, de mi pobre mente. En eso el Paco Paesa, el Roldán, el Bel-lloc y otros cuantos más, que ni dejan su nombre a nuestra disposición, hacen y deshacen por los desagües del estado para que pongamos el grito en el Cielo o simplemente para que nos digamos que al menos en estos asuntos no hay tantos muertos como en las guerras. Siempre mi enseñanza cristiana, de matiz católica, comparando, reduciendo, justificando a veces... Pero está el otro, el Gran Loco, para que intentemos, eso sí, con amor, serenidad e ironía, intentar el milagro.*

*Miro el Facebook al despertarme de la siesta, pero en la cama, y en mero modo consulta, porque solo tengo mi página para colgar mis escritos, de la que nadie dice nada, pero por lo que tampoco me preocupo. Debe llamarse a eso superar las cosas y asumir una exquisita humildad, es decir, como nadie me lee, he de asumir la realidad y punto, pero yo continuaré escribiendo siempre, porque me es tan terapéutico, me divierte tanto y me hace expresar cosas que nadie apenas expresa, que para qué os voy a decir más. En eso me entero de que Flavia cumple años hoy. Se había dado de baja del Facebook, pero se ve que ha dejado algún hilo cibernético suelto. Cualquier monopolio cuesta una enormidad matarlo definitivamente. Quizá nunca podamos hacerlo. Siempre nos persiguen los buitres comerciales. Pero al grano: ¡Ay, Flavia, Flavia y mis sueños con ella! La felicito con el wasa y se alegra mucho. Me contesta que gracias, gracias por acordarme. No le digo la verdad, ¡claro!. me estoy volviendo algo mentirosillo, pero debe ser mi recién descubierta madurez para así no hacer daño a las personas. Mas tampoco me he de sentir culpable. Yo no me puedo acordar de todas las cosas. No me gusta andar siempre felicitando santos y cumpleaños además. Somos tanta gente. ¿Y para qué, si no es para estar juntos? Yo celebro tanto los aniversarios con mi familia, con las personas con las que vivo y amo in situ. Lo demás son rémoras del pasado. No pararíamos nunca, ¡y para qué!, si ya no nos vemos. Compromisos hipócritas de una enseñanza religiosa enferma y que el peor laicismo asume como propia. Lo cierto es que mi mente sabe disgregar por fin, y aunque ni Mirna ni la señorita SMS den señales de vida, yo aún voy a intentar entablar con alguna de ellas ciertas relaciones de severa magnitud. ¡A ver mañana! La esperanza en mí es una droga inocente. Me hace continuar vivo, y si no salieran las cosas, como ya no me afectan gravemente, repito, pues a continuar por otros caminos. Puede que Flavia, bueno, ¡Flavia no!, que con su marido va bien. Pues a ver esa amiga con la que se quiere ir a Marruecos. Ha pasado 1 semana y 2 días, y de la foto nada. ¡Ay!, este Santana, ¡qué bueno! ¡Viva la vida!, dicen.*

*Miércoles: antes debo decir algo sobre una noticia que vi antes de irme a la cama. Se repite la rueda de la cruda realidad. Mueren 13 personas en Madeira mientras asistían a una romería: les cae un grandioso árbol encima. Como en el terremoto de Lisboa de 1755, Voltaire de nuevo nos agobia. La razón práctica la tiene. ¿Qué le vamos a decir a los familiares y amigos de los muertos? Con buena fe peregrinan y mueren. ¿Dónde estaba la Virgen? ¡El mismo día 15 de agosto además! Algunos enfermos de la religión dirán que veneraban ídolos y que por eso han muerto. Se ve que en los terremotos no mueren evangelistas ni testigos en sus templos. “Es que habían pecado.” Como los bebés. ... Volviendo a lo que ya fue polémica en su tiempo, de por qué Dios permite las desgracias naturales, incluso las humanas, donde se muere por las riadas y por cualquier sutura mal cerrada del planeta, o por qué son ajusticiados los inocentes por las mentes endemoniadas, os contestaré de manera técnica, y que no sirve para ningún consuelo... ... pues porque que estamos en un mundo de 3 dimensiones, donde la masa, la velocidad y la fuerza, desbocadas, nos accidentan y matan fácilmente, ya que nuestros cuerpos no son de goma adaptable, ¡y no hay más!; y también, contestando de manera metafísica, yo me quedo con esta idea imperfecta de Dios -con la lógica física que os he propuesto-, ya que la alternativa es mucho peor: es la nada, el vacío, la herrumbre mecánica. Esos muertos que lloramos tendrán su vida eterna de todas maneras. Pero esta lógica calma tan poco a los que sufren la pérdida de su ser querido que... ... Aunque hay gente también que prefiere no transmutarse por aquello que más vale malo conocido... ... Pero si pensamos todos como tú, Voltaire, al final seremos tan salvajes como el guerrero, el violador y la envenenadora. Viven la vida, la inmensa mayoría de ricos, explotando en el salario, robando desde la banca, disfrutando sin sentido, sin amor, porque después ya no van a ser nada, aunque tengan bajo su cuenta al mejor astrólogo de la nación. ¡Qué mierda todo! Espero no morir de manera violenta y darle un disgusto irracional a mi musa. ¡Qué cosas pienso! ¡Y pueden ser tan reales! ... Será mejor que siga teniendo fe en ese Dios imperfecto, que nos ha puesto bajo la vorágine de la física, y que tantos inocentes se lleva por delante cuando sus leyes sobrepasan la normalidad. Mientras, viviendo y amando a mis seres queridos, incluso a todo el mundo... ... (lo de siempre), espero la muerte de forma pacífica, pero deseo no tener una agonía muy larga ni dolorosa... ...*

*Ya el 3er. día de la semana y he pedido perdón, a mi manera, con mi humor, a mi compañero Cacumen del trabajo. A su mail le he vuelto a responder, pero ahora de esta manera:*

Hola de nuevo!!

Después de que Cacumen me diera una paliza –con razón-, hemos quedado con él, que como no corre mucha prisa, reponeremos lo de la lista el miércoles que viene (23 de agosto), que es cuando el

voluntario vendrá a hacernos los recados. Hoy no viene. A malas, iría a Makro, que no cierra en agosto, y no a nuestro proveedor habitual.

Se lo pongo en lista!!

Saludos!!!

*Soy un maldito cobarde, es decir, cristiano, ¡vamos!, que al mismo tiempo soy valiente, porque imponerme en este sentido sería de bordes. En ocasiones soy muy irónico, ya me conocen tod@s, pero he de dar al final una respuesta razonable. He de contestar con algo concreto.*

*Sobre las chicas, nada. Bueno, ¡sí! Mirna definitivamente pasa de mí. ¿La causa? Es obvia. Creo que le ha dado miedo el libro que le he dedicado. Uno a veces es muy creído. Hay muchas cosas que las expongo tan claras. Vuelvo a ser un ingenuo creyente. No sé utilizar los eufemismos, las esperas, las conversaciones con tino medroso. ¡Bueno!, soy así y por lo tanto la decisión de Mirna no me preocupa. Es la realidad. Hoy nos hemos visto y nos hemos saludado a lo antártico, finalizando la comedia sin despedirnos siquiera. Por supuesto, no ha habido conversación intermedia y esclarecedora. Bien pensado, las cosas por fin se van aclarando. Y cuando digo que las cosas las expongo muy claras, estoy indicando que ella habrá pensado que estoy como una cabra. ¡Vamos!, que al final le doy miedo a la mierda de okupa ésa. ¡Perdón!, Señor, que la he estado agobiandooooo. ¡Buf!, todo se va a malinterpretar por las feministas radicales. ¡Que no!, que no van los tiros por ahí, sino que cuando se mira de frente a los ojos verdaderos de la vida... Será mejor que me calle ya, porque nadie me va a entender. Mejor será continuar a mi manera, sin preocuparme ya de nadie, en ese sentido de querer auto-explicar todas mis cosas o por una forzada necesidad de pedir disculpas, sentimiento muy burgués e hipócrita... ¡Que ya callo, que ya callo! ... ¡Venga, Santana, sigue tocando la guitarra, sigue dándonos vida!*

*Jueves: al día siguiente, todo vuelve a cambiar. Puede que sea yo, puede que sea ella, puede que seamos los dos, puede que sean así las cosas. Yo tengo la respuesta para este mundo: yo también soy soberbio. ¡Qué loco me siento a veces! Pues la Mirna hasta me da un paraguayo, que me va a traer más, que un colega le ha puesto caracoles en un tapper para tomárselos hoy en la comida, que está muy filosófica últimamente, que nos iremos a tomar unas cervezas, que su cuerpecito vuelve a ser ese embuchado en negro que tanto me emociona, que sus tetas son panales de miel. Vuelvo a ir, vengo de nuevo. Tengo mi mente bipolarizada. Dejo en paz a los enfermos bipolares: esto es otro asunto muy serio y que aquí no conviene mezclar. Mi mente disfruta como sufre, cada vez ya menos, eso sí, sobre estos ires y venires pasionales míos. Es obvio que los poetas renacentistas tienen mucha culpa de ello. Me hacen ver cosas imposibles como me hacen creer que todo amor mío es posible. Pero como ya dispongo de un buen humus que alimenta mi tierra, y que tan bien*

*filtra el impetuoso drenaje, pues que cuando me despido de ella, apenas hay como un besito entre transparencias. Siempre la mente.*

*Jueves 17/08/17: era obvio. La violencia anormal campa por fin, como de nuevo, en Barcelona. Ahora es la Yihad. En el Facebook me ponen al día siguiente, los racistas y enmerdadores de siempre, que los emigrantes nos están matando y que encima solo reciben ayudas para alquilar pisos. ¡Vamos a ver!, enturbiadores de mentes poco aviesas e inteligentes, que ganáis siempre con la violencia. Los emigrantes, en su gran mayoría, nada tienen que ver con el terror, que lo sufren también, porque en los atentados europeos hay muertos y heridos que han nacido en esos mismos países musulmanes; que en sus tierras han sido asesinados a cientos de miles ya; que en España han venido a ganarse el pan como mis padres también vinieron; que la mayoría de empresarios españoles los utilizan para bajar los salarios; que hacen muchos de los trabajos que la mayoría de los que hemos estudiado ya no queremos; que sois los putos nazis de mierda de siempre como los putos comunistas de siempre, asesinos y violentos ambos, y que a mí al menos no me vais a engañar, como tampoco me engaños los putos neo-capitalistas de siempre, que continuamente andáis camuflados entre la falsa democracia que defendéis delante del florero.*

*Niños muertos. El niño de unos 5 años, de pantalón azul oscuro y polo blanco, yace transversalmente contra la cámara que le grabó, muerto, con la cabeza ladeada hacia el ahora frío suelo de las Ramblas. ¡Dios!, quizá la física cuántica, la Tuya, la metafísica, la que va mucho más allá de nuestra mecánica y conocimiento, no lo ha podido evitar, que las cosas siguen su curso, que nuestros actos tienen la libertad de ser, pero de vez en cuando un milagro nuevo podría darse, como el de salvar también a los niños sucios y enarenados bajo los escombros que las bombas han dispuesto sobre sus cuerpecitos. Prefiero creer en lo que llamamos Misterio los católicos, pero es muy duro, demasiado duro, aunque la alternativa aún es mucho peor, malditos ateos viciosos y que encima pagaréis en negro. ¡Perros! Después están todos los hijos de puta que venden las armas que matan a todos mis niños y nadie sabe nada, nadie es culpable, pero se usan y se venden, y las fábricas de armamento pesado y ligero deben estar escondidas, nadie debe trabajar para Boeing, ni para Lockheed Martin, ni para BAE Systems, ni para Almaz-Antey, ni para SASTIND, ni para GIAT/Nexter, ni para Finmeccanica, ni para Santa Bárbara ni Bazán. No hay estadounidenses, británicos, rusos, chinos, franceses, italianos ni españoles haciendo las armas de la muerte. Son zombis y sus armas cohetes de feria. No entiendo nada, líderes de todo el mundo y que jugáis a todas las barajas, a la de la democracia, a la del minuto de silencio, a la de los bombardeos con efectos colaterales como a la venta del fuego de la muerte.*

*Viernes: vuelvo a ver a Mirna. Mirna ha querido dar sangre. No la han dejado porque pesa menos de 50 kilos. Tiene demasiada vida, en cambio, y muy buen embutido, vuelvo a repetir hasta la enésima. Es solidaria contumaz, un poco sin orden, pero persistente. Se asustó cuando el metro no paraba en las estaciones de las Ramblas de la muerte, como cuando se enteró, como llamando a todos sus colegas a ver si estaban vivos. ¡Vivos! Yo estoy muerto, y más cuando veo los niños sobre el*

suelo: ¡muertos!, por si algunos no os habéis enterado, ya que la violencia desde la televisión e internet nos suena ya a plástico virtual, donde la barbarie y el asesinato parecen de videojuego. ¡Pues no son de videojuego! Perded, perded los sentimientos, que vuestros entierros estarán más vacíos que la propia muerte. ... Me animo finalmente, mi padre sí que me ayuda desde el otro lado. Eso es indudable. Mi fe ahí persiste y vence. Yo no he muerto en los atentados. Me estoy convirtiendo en un demente, diréis. Me da igual. Yo persisto. Unos mossos de esquadra maltratan al día siguiente, de palabra, a un magrebí en mi albergue. Con la violencia incrementaremos la violencia. Al final, éste nada tiene que ver con los atentados. Es pobre, no un árabe de los ricos, de la Arabia Saudí planificadora de atentados como de llevarse bien con nuestro rey emérito. Irán, mi antigua Persia, también enfrente invierte en odio. Europa y América: ¿todavía no sabéis nuestra historia, lectores? China ahí: ya tuvieron su Mao y los japoneses sus emperadores asesinos y desde hace demasiados siglos. ¡Todo es una mierda! De los 1000 muertos en Sierra Leona durante las inundaciones del martes o miércoles -ya no me acuerdo- nadie se acuerda, son negros y encima pobres. Por decir la verdad me llamarán loco o incluso me denunciarán. Hasta si todo empeora me llevarán a la cárcel, donde me apalearán. ¡Viva la muerte! Frase del gran Millán Astray, ¡otro chalado! Muere ya, puñetero viernes también, ya que la señorita SMS no da ninguna señal de vida. Todo está claro. de nuevo permanezco sin amor, aunque al menos estoy bajo una nebulosa de enamoramiento que me continúa adormeciendo de manera muy reconfortable. Así dulcifico la violencia que me asola desde el exterior. Yo no necesito ni porros ni maría. Mi mente ya es demasiado potente sola, ahora que está auto-controlada con los antidepresivos y las terapias aprendidas. Eso sí, como hace mucho calor, me tomo de vez en cuando alguna fría cerveza. Solo 1 al día, por cierto. Hoy Cialis de nuevo y aventuras volanderas bajo la nocturnidad aviesa de mi habitación. Todo parece relacionarse en este mundo retorcido y tan relleno de locura: Grateful Dead toca en mi habitación durante 1971. En aquel año, si no estabas en zona de guerra, todavía existía alguna esperanza. El mundo hippy estaba aún cercano, la protesta era potente y los zombis eran muchos menos. Hoy en día la violencia continúa, pero parece que no va con nosotros, continuamos comprando y disfrutando de lo que creemos que son placeres, y así parece irnos. Me pongo dentro de vuestro pronombre personal, pero solo por educación cristiana, pues cuán lejos estoy de vuestra masa amorfa. Aunque si la guerra yaciera a 20 metros de mi casa, no sé cómo me comportaría, si con cobardía, como un psicópata, como los kamikazes o simplemente me dejaría matar. Pasad ya, puto jueves y puto viernes. Y la SMS ¡nada!, adorable muñeca ingenua y con ganas de amar. Ahora estos jodidos de Grateful Dead tocan un blues con su toque ácido especial, el que les caracteriza. Hasta han hecho una versión del magnífico Good Lovin', el que cuando vuelvo a escuchar en su versión original me dice que todavía soy joven como para amar delicadamente y sin ningún atisbo de maldad, a la manera antigua, de forma ingenua. Muerte gratificante, ¡menuda panda! ¡Ay!, mis Young Rascals, los sueños infantiles en el zoo parecen haber muerto definitivamente. ¿Dónde están mis series de televisión de los 60's? ¿Por qué no pudo continuar aquel bello engaño? ¡Ay!, mis 60's.

*Sábado: 3, y esta noche con el endurecedor y el antidepresivo en sangre alargador, ¡qué fiesta! Fiesta virtual y esquemática, caricias neurónicas, solo la caja-robot de mi estructura mental es la única que puede establecer el escenario. Pero bueno, me he levantado como nuevo, mi cuerpo ha sido pagado con el maná darwiniano y así podré leer poesía al menos, hasta escribir, aunque sean esta especie de sandeces. En la televisión continúan con la repercusión del atentado. Me hiela la sangre, me la enardece, mejor dicho; reviento de furia como el fuego de un lanzallamas, calcinando a los soldados del bunker, cuando veo que continúa expandiéndose la gran mentira por televisión: somos muy solidarios, ¡todos!, toda la inmensa mayoría. Entonces, ¿por qué hay tanta gente depresiva, tantas personas cobrando un mísero sueldo, tantos vecinos, la mayoría dando portazos, gritando, molestando, fumando maría y porros sin pensar en lo que también respiramos los demás: el aire puro re-mezclado mil veces con el diesel y la gasolina? ¡Todo es una gran mentira!, magnífica y gigantesca gran mentira para sus inductores, que de ella misma tanto se vanaglorian. Yo creo que los 4 solidarios que han salido son muchos en un pequeño lugar, pues los que se enfrentan a los neo-nazis espero que también se enfrenten a los neo-comunistas, porque a los neo-liberales casi nadie se enfrenta: todos compran frenéticamente, hasta la okupa de mierda a la que aún quiero. Pobres niños del futuro, muchos serán psicópatas, algunos se continuarán matando lentamente con la droga, el juego, las prostitutas, otros se llenarán de bombas para estamparse entre la multitud. Solidaridad de 1, 2, 5 días, 2 semanas, 1 mes... Si en el día a día no somos solidarios, ¡no hay nada que hacer! ¡Esta es la frase! Es por eso que ya no estoy tan loco, pues estoy escuchando al Bobo Dylan, me pajeo cuando quiero, por pura necesidad, espero que la señorita SMS me llame para ir a comer, leo a Garcilaso de la Vega, hasta Góngora, y ¡Ay!, con mi Quevedo, demasiado crudo, a veces racista, pero certero, certero: “Poderoso caballero es don dinero.” Todo es reconducible con la educación, pero sobre todo, con el amor, porque cuando un maltratado recibe poco a poco buenas cosas, hasta abrazos no fingidos, de esos que ya no se llevan, pues como que todo el mundo queda muy bien abrazándose en actos solidarios durante 2 horas al mes, es decir, que al final se saludan y besan como si compraran el nuevo móvil de moda... Y lo más importante, sin remordimiento alguno. ¡Viva el marketing! ¿Estoy loco, cargado de rabia y todavía creo en el milagro de los años 60's? Sí, ese es el resultado de un hombre venido a menos, ya con 55 años, recién cumplidos en la redacción de este bodrio, engendro, revoltillo o resolución literaria. Llamarle como queráis, pero veo que si no os dan caña no os vais a mover para cambiar el mundo de una jodida vez. Todos somos muy valientes mientras tomamos una nueva cerveza o una copa de buen vino sobre las 2 de la madrugada, en un pub musical donde hablamos de intelectualismos y resoluciones del mundo mientras vuelve a caer un nuevo edificio sobre los niños inocentes, los futuros psicópatas si se salvan. Los aviones de la coalición, los de la otra también -la de Rusia y el Irán chiitas-, los caza-bombarderos de Arabia Saudí y sus sunitas, cualquier engendrador de mal arroja bombas, pues el lobby necesita que las gastemos, mueran más niños o menos niños, y así Bob puede volver a recordarnos su You Ain't Goin' Nowhere en nuestro acogedor pub, ¡con una nueva*

*cerveza!, quizá para que no nos durmamos ya, pues él también ha hecho su larga siesta, así que hagamos por fin algo definitivo para parar los pies a los que se hacen pasar por cristianos, por musulmanes, por budistas, por hare krishna's, por los que creen en las castas todavía, bajo un halo de espiritualidad. Mueran los laicos perversos también, los del estado, los nacionalistas, ¡los peores!, los que creen que su raza y cultura es siempre superior a la de los demás, ya que ellos jamás se equivocan y jamás hacen daño, ¡a sí mismos nunca!*

*Ya mi madre me llama, me pongo mi cerveza bien fresca, sobre una jarra helada, tapeo, bebo, disfruta mi cuerpo, mi espíritu cree aún en aquellos años... Yo era tan niño. Cuando un niño se hace adolescente es cuando muere la esperanza: comienza el hombre, la bestia, el mandril a matar y a apoderarse de todo, a imponer sus ideas. Mueran el hombre y la mujer, ¡vivan los niños y las niñas! Por eso Le mataron también, porque solo creía en la inocencia de los niños.*

*En eso que incumplimos las cosas de Dios cuando las heridas no están cerradas y el alcohol o el café se tornan como catalizadores del futuro conflicto. Así que después del vermut, sin que mi hermano tomase alcohol, pero mi madre y yo sí, que las cosas se tornan extrañas en la mesa, pero para ser finalmente resolutivas. Sin entrar en quién es el más culpable de la futura trifulca, que nos enzarzamos en una locura de pelea, y que hasta llegamos a algo físico mi hermano y yo. De estúpidos planteamientos, y sobre ambas conductas intolerantes, surge la explosión de la ira, cuando él tira los platos de comida por los aires, como que la jarra de cerveza también cae, como el mantel va al suelo, las lentejas, mi madre se atolondra, llora, las voces claman muy alto, y sin decir quién es quién en el diálogo, surgen los siguientes barbarismos furiosos:*

- Que no me devolviste el dinero que te presté para la matrícula aquella.
- Que no me dijiste que te lo devolviera.
- ¡Hombre!, ¿hace falta decirlo? Tú, desde que vas a la iglesia evangélica te has vuelto un fanático.
- Tú estás alcoholizando a la mama.
- ¡Oye!, que yo bebo porque quiero -dice la madre.
- Que tú pegabas a veces al papa.
- Era de broma. No era violencia. Además, no estábamos bien en aquella época.
- ¿Y ahora sí?
- Vosotros, los evangelistas, siempre juzgáis. Cristo buscaba con el amor ayudar al que pecaba. Voy a llamar a tu pastor y decirle lo que ha pasado, para que vea que hay que hacer. Se le ve al menos una persona inteligente.
- Me estáis matando -dice la madre de nuevo.

*Gritos, todo dicho en voz muy elevada, los vecinos de seguida se enteran en los edificios obreros. Paredes de papel, dirán los ricos, para evitar asesinatos perfectos.*

*- Le voy a decir mañana, pues vamos a ir tu madre y yo a plantearle las cosas claras a tu pastor. Bueno, y al otro pastor que te llama para acudir a los oficios. Le diremos que no podemos vivir juntos. Tú te vas con alguien de la iglesia, pues en esta perra ciudad ya no puede vivir uno solo, de alquiler, con lo que ganamos.*

- Ya no podemos vivir los 3 juntos.

- Desde hace muchos años hemos callado. Tú eliges mayormente lo que hay que ver en la tele, no nos dejas ponerla siempre o cuando la mama lo quiere. Y has dejado caca en la toalla. Y hacía tiempo que no lo hacías. Parece que nos la dejas por desprecio así. Y nos regalas, a gente que no conocemos, los muñecos. Antes de dar algo, consúltalo, que tenemos opinión. ¿Qué quieres? Que un día entres en tu habitación y no encuentres nada tuyo. ¿Ese es el cristianismo tuyo, juzgar y castigar, prohibir siempre? Me parece que esos que chillan en tu templo no se han leído bien los Evangelios. Por eso siempre están con el Antiguo Testamento y San Pablo. Que poco nombran los 4 Evangelios. Por algo será.

- Tú estás loco y tu locura nos hace daño.

- ¿Esa es la enfermería que has aprendido? Parece mentira que no sepas lo que es un TOC, y lo que se sufre con él. ¿Y en esa iglesia donde vas, así tratan a los enfermos de cabeza?

- ¡Chalao! Si ninguna mujer siempre has tenido. ¿Con quién has estado? Nadie te aguanta.

- ¿Y a ti, a ti? ¡Venga!, preséntame hoy a alguna.

- Me vais a matar, ¡hijos!

*Las cosas se van calmando al final, pero ¿por qué? En eso, uno muy lúcido, cuando la ira, la testosterona, el café, el alcohol, ya han bajado sus propios niveles de estupidez (me estoy refiriendo a la ira, a la testosterona, al café y al alcohol, porque es estúpido verlos por sí solos. ¿O no os habéis dado cuenta?); pues eso, cuando todos han bajado su nivel de estupidez y de ira, el lúcido, porque como habréis visto era fácil ver en el diálogo interesado, pero real, quién era cada cual, ¡yo!, el que les habla y escribe con un martillo neurónico, adopta un aire de inteligencia al fin, de cristiano puro, ¡también al fin!, porque plantea con una voz cada vez más suave, de que las cosas ya no deben ir más allá, que está claro, que no podemos vivir juntos, ambos hermanos, porque las cosas son naturalmente así, porque tenemos caracteres y diversiones, actividades diferentes, que en un mismo piso colisionan, por lo que lo más inteligentes es separarse, vivir en pisos aislados, que nadie tiene la culpa de lo que ha pasado hoy, que sobre la mesa hemos manado muchas aguas remansadas, que como meandros, se han ido aislando y jamás olvidan las aguas estancadas; cortados muchos de esos meandros, comienzan sus cauces inamovibles a oler mal, cada vez peor, porque el curso del río ya no es posible que renueve sus aguas. Que yo en estas vacaciones me enteraré como están en el pueblo los trabajos, si me puedo ir allá con la mama, porque ella quiere vivir allí, ¡como yo!, que aquello sí que es el paraíso y no esta alocada ciudad de mierda en que se ha convertido Barcelona, donde solo manda la prisa, el turismo, el contrato basura, los alquileres altísimos -ya ni me planteo ninguna compra, porque es imposible-, y ahora los terroristas también intentan de nuevo volver a mandar en ella, cuando ya teníamos demasiado con los políticos de siempre y con los nuevos que se camuflan bajo la piel de oveja. Estoy harto de palabras y palabras. Quiero volver al campo. Yo creo que la única solución que nos queda es volver a un campo, eso sí, más ilustrado y con aquellos comportamientos antiguos donde la gente se conformaba con poco y con Dios, ya que matar a los caciques se hacía inviable. Tú te quedarías aquí y la*



mama iría y volvería, pero ella estaría más en el pueblo. Así que mi hermano se va tranquilizando y se sienta, asintiendo cada vez más mis palabras, no por ser mías, sino porque por fin hay algo con sentido en esta explosión enquistada desde hace tantos años. Tengo todo el cuerpo lleno de arañazos, mis gafas han caído al suelo, pero no se han roto, mi hermano lucha como un gato, en el fondo no tenemos ninguna maldad, pero como los matrimonios, parejas, amigos o compañeros y compañeras de piso que no se entienden en su cotidianidad, es mejor separarse; eso no significa odiarse, jamás hay que batallar de continuo, simplemente poner remedio a lo urgente con soluciones inteligentes. Después, con el tiempo, las cosas se verán mucho mejor. Ya mi madre queda más tranquila: no se ha acostado finalmente a dormir la siesta, porque ella es hacendosa, esclava del Señor, mi madre. Qué suerte hemos tenido con nuestros padres, le digo a mi hermano sin ninguna malicia. En el trabajo hay 2 hermanos catalanes cuyos padres les dijeron, nada más cumplir los 18 años, que comenzasen a trabajar y a pagar sus estudios, y que a los 22 o 23 años los querían fuera. Es duro este planteamiento, pero por otro lado, si se hace con cariño y diciendo claramente las cosas, jamás enquistándolas, es una muy buena solución para que maduremos. Nuestros padres nos han acunado desde siempre, nosotros hemos colaborado con nuestros sueldos, pero quizá las otras cosas no las hemos llevado muy bien. Así la explosión de hoy. Al final todo es una balsa de aceite, yo descanso sin dormirme, viendo los últimos acontecimientos del atentado. En Finlandia, Rusia y Alemania han vuelto a apuñalar a inocentes. Caen bombas sobre inocentes en Siria, Afganistán o Sudán del Sur. El narcotráfico es un Estado en Méjico y Colombia, Cuba sigue enquistada, mientras el lobby armamentístico yankee busca una nueva guerra para probar sus últimos inventos; además, hay que vaciar almacenes. ¡Esto es una locura! El silencio, no obstante, ha vuelto a mi hogar y las cosas por fin están sobre la mesa: se ha propuesto una buena solución. Mi madre veo que al final duerme la siesta. Estoy contento, mucho, como nunca, y Bob Dylan todavía me da esperanza mientras os escribo todo esto. Por otro lado, mis musas ya no me dan ni frío ni calor. Es lo que hay. Ellas han elegido su camino. Eso creo. Todavía tengo esperanza con la señorita SMS. El otro día también vi de refilón a la señorita Ce, que se ha vuelto más arisca que de costumbre. Un tema estúpido que jode bastante a la humanidad como especie, es la altivez. Yo a veces soy presuntuoso, me creo gracioso y listillo, pero pienso que enseguida me sedimento. Eso creo yo. Y le dije a mi hermano que los negros y moros en el albergue, y los que son musulmanes, siempre se llevan el puño al pecho cuando me ven, ¡al corazón!, que tan malo no seré. “Que yo les hablo y trato con claridad, es decir, utilizando el corazón y no la cabeza.” Aquí he pecado de soberbio, como aquello de las manos izquierda y derecha evangélicas, pero uno también tiene sus cosillas, porque a todos en el mundo nos gusta que nos aplaudan en ocasiones. Otra cosa es ser un necio como Hitler o Trump o Putin o Mao o Stalin o cualquiera de esos asesinos sueltos que han existido durante toda la historia. Y a Trump lo considero asesino porque se jacta de no pagar impuestos, es decir, de no contribuir a la sanidad pública: por lo tanto, es un asesino siguiendo el fácil método silogístico de Santo Tomás, el de Aquino. Entiendo que necesitamos nuestras alabanzas, incluso el más tirado desea

que se le ame. En el fondo, todo esto, bien llevado, nos hace hombres y mujeres, y de la manera conveniente jamás alzaríamos la mano sobre nadie, y no alzarla significa no pegar físicamente, pero si psíquicamente jodemos a nuestros hermanos pagándoles bajísimos sueldos, humillándolos, violentándolos con nuestras amenazas, explotándolos laboral y no laboralmente, ¡en fin!... ¡Estúpida especie mandril! Le tengo manía a estos animales, porque aparte de ser bien feos, siempre se están matando, sin matarse, en ese pozo del zoo de Barcelona donde se hacinan. Y me han dicho los documentales que siguen haciéndolo libremente, en su medio, por lo que su inquina proviene de sus genes. Debió de haberlos creado el demonio y no Dios. En eso creo mucho, hay especies que debió haberlas creado uno u Otro ser. ¿Y al hombre y la mujer? De las feministas ya sé sus respuestas al tema. Los fanáticos sí que los ha creado el demonio. Y no me he perdido, hablaba de la señorita Ce y de mis fracasos mujeriles, quizá entonces tenga razón mi hermano, pero he de decir en mi defensa que siempre las he tratado como si yo fuese el mismo Petrarca, quizá de ahí el problema. ¡Vaya!, las feministas vuelven a mirarme mal. Hurricane.

Domingo: lo peor del huracán ya ha pasado. Ahora quedan vientos recios, pero poco a poco las miradas furtivas o las frases prácticas como ¿Vas a comer?, Estas gafas no son mías, Quédatelas tú, mi madre habla a mi hermano, el silencio es menos sordo, mientras el tiempo hace que cunda la razón de nuevo. Mis arañazos de gato se van curando muy rápido. Estas heridas son una tontería. Poco a poco vuelve a sentirse el mejor de los ambientes posibles. Lo que hay que hacer es que cuando la conversación suba de tono, mejor dicho, cuando se perciba que hay pugna sobre cualquier tema, es que yo diga, él diga, bueno, cada uno que piense lo que vea, pero será mejor que yo no continúe argumentando mis puntos de vista, sobre eso o aquello, al máximo, porque cada uno pensamos y sentimos distinto, nada más. Nosotros no matamos ni robamos a nadie, no acuchillamos ni lanzamos cientos de bombas sobre el objetivo. Nosotros tenemos poco peso en esos grandes pecados y espero que no cometamos ninguno de esos jamás. Así que no tenemos porqué enemistarnos, incluso de volver a pelearnos ni psíquica ni físicamente. Es mejor parar la discusión incipiente y dejar creer a cada cual en lo suyo. Estoy ya mucho mejor esta tarde. Esta mañana he movido el coche después de 3 semanas en el garaje. Responde aún bien. Mi madre está contenta. Me ha acompañado. Hemos hecho unos kilómetros de rodaje y después de 26 años funciona decentemente para hacer un viaje sin problemas. Tiene pocos kilómetros hechos, está bien cuidado de motor y duerme a cubierto. Solo falta mi padre junto a nosotros, pero iremos el 9 de septiembre a verlo al pueblo, en su descanso momentáneo, porque nos estás esperando para partir todos juntos hacia el Más Allá, allá a las estrellas, ni tan lejos ni tan cerca, porque volveremos como fantasmas a nuestro terruño, haciendo visitas con la bendición de Dios y de los Santos, y de la Virgen, ¡claro! Nuestras costumbres son éstas y están cargadas de paz y no se imponen a nadie. Así nos lo han enseñado. Se equivocarían entonces nuestros maestros, pero hemos creído al pie de la letra lo que dice Jesús, y como Jesús sí que vino en carne, fue algo vivo, frente a frente y lo mataron, lo que indica su inocencia, pues que a Ése sí que le creemos y seguimos, porque de sus palabras nunca sale ninguna piedra ni contra el mayor de los

pecadores. No sé porqué te siguen mezclando, Jesús, con los otros libros no santos, de dioses que nunca se ven, que únicamente claman venganza salvo en algún salmo extraño o en algún versículo perdido. En fin. ¿Qué me importa si eres homosexual o lesbiana o lo que sea si no haces mal a nadie, a nada? Dios, tendrías que aparecer de nuevo porque aquí abajo todo sigue muy confundido muchas veces. Sí, creo en Ti, a pesar de ser tan difícil, no me importa mezclarte con lo mejor del mundo clásico, con Sócrates mismo, con el Asno de Oro, con cualquier joya oriental y fantástica que solo ofrezca a la Humanidad tanto el Bien como la Belleza. Los que seamos feos, tranquilos. Cada vez creo más en la Belleza Única del Corazón (BUC). Me he inventado unas siglas. Me gusta tanto jugar. Esta es la estética que me agrada y embellece. Los que seamos feos, tranquilos, ya llega la verdadera hora a nuestro favor, al favor de los justos y amantes, los que expandiremos candor, bienestar y muy buenos deseos. Humanidad, únete por fin, deja todas las armas atascadas, hunde los cañones hasta el centro de la tierra, desconecta cualquier misil, desarticula cualquier mina, haz que salgan flores cuando un niño la vuelve a pisar, las bombas conviértelas en vapores de confeti cuando exploten. La paz es posible. No pugnemos por ninguna idea y menos por concepciones violentas y que arruinan la vida, nuestros pensamientos, nuestro saber estar. Cada uno pensemos, creamos en lo que sea, pero con esta justa y sana condición: que ninguno alce la mano contra nadie, que ninguno asuste ni intimide a nadie, que nadie atemorice, que nadie nos atemorice. Que las camas las ocupen quién quiera, menos un niño, que elija él cuando sea mayor. Las tendencias sexuales ¿por qué asustan o sirven a muchos? El poder siempre te coge por las entrañas o por lo que más amas. Es una manera muy fácil de tenernos controlados, y sobre todo, atemorizados. Vuelen las palomas por fin y váyame yo si quiero, y si ellas quieren, los 3 juntos en un crucero mágico y sexual, amoroso; sean las palomas las que sobrevuelen nuestra cama, Flavia, Gina. Sea yo consorte de la señorita Ce, de la señorita SMS, de Mirna, de cualquier mujer a la que he amado, y si en el trabajo se produce un entrecruce con alguna de sus parejas, será porque el amor se ha terminado entre ellos. Surja la claridad al menos, y sin exagerar el hedonismo, vayamos siendo mayormente epicúreos, con serenidad, y pronto, a ser posible, pertinentes por un amor posible, entre 2, porque uno quiere compartir la mayoría de su tiempo con alguien con quien pueda intimar durante toda la vida. Esa ha sido mi educación. Esa es mi creencia, la dual. Y si después no es posible, ¿qué mal hay en la multiplicidad sino lanzo el fuego sobre los que duermen en sus hogares? Sí, de noche, cientos de aviones arrojan bombas incendiarias para hacer sucumbir el amor. En alguna incursión ya fueron hasta 2000. Unos probaban, otros seguían con el exterminio. ¡Qué locura! Y estudio la historia china, india o americana y me encuentro con lo mismo. En África también, en la Europa de siempre, continuamente la danza de la guerra arremete con cualquier excusa contra su (no) hermano. Éste es el valor de Jesús, que Él no veía hombres sino hermanos. ¡Ja, ja, ja, ja! Por eso te mataron, por eso el timo, por eso después todo fue incomprensible, cuando el poder te nombró líder de la religión de su reino, de su Estado. En tu nombre se mata. ¡Qué cobardes! Nadie da la cara. Después están Alá, Buda, Zeus, Júpiter, Thor, cualquier otro dios o diosecillo, en mayúsculas o en

*minúsculas. Todo el mundo sabe que la guerra y el crimen son malos, pero si se hacen en nombre de dios... mi gran negocio crece y yo continúo en paz con dios y ya no se hace necesario que se me perdone. Ahora es la civilización la que está en peligro, la tradición la que muere, a la que hay que defender con cientos de miles de bombas, con cuchillos, los más pobres, ¡ja, ja, ja, ja, ja! Todos cuidan de su perdón. Todos tienen siempre miedo. La muerte es certera 100 % y los que matan se tienen que ver a bien con ella. Hay que divinizar la guerra con cualquier excusa religiosa, laica o hasta exotérica. Así mi corazón descansa. Después hay muchos psicópatas a los que no les importa sentirse redimidos, excusados. ¡No importa! Es otra vuelta de tuerca, ¡ja, ja!, como decía Henry James. No hay ningún problema. Todo tiene una explicación sino tienes ni corazón ni compasión. Hasta mal rima. Mueran niños, pero es que los utilizan como escudos humanos y yo necesito ganar como sea, es decir, echar en funcionamiento una nueva generación de armas porque mi negocio me lo exige. Son las teorías de la economía moderna, nuevas técnicas empresariales, todo siempre tiene una explicación.*

*Por eso no busquéis entre ningún premio nobel de la paz ni entre ninguno de los de economía, porque la única ley que vale es muy sencilla de aprender. Cualquiera analfabeto, hombre de pocas letras, persona pobre como mis padres, que no pudieron ir a clase, es capaz de entenderlo. La única norma o ley que hay que tener siempre presente, y sobre todas las cosas, incluso sobre (d)ios, es la de que no tenemos que alzar la mano sobre nadie, ni humillarle, ni asustarle y menos violentarlo. ¿Veis qué fácil? ¿Para qué tantos libros? ¿No será que demasiadas veces se escribe tanto para justificar lo injustificable?*

*Lunes: ya son 3 semanas, ¡ya vale!, hay que darle un giro a toda esta historia ¡y punto! Habré de inventarme todo a partir de aquí para que tenga algo de resolución esta puñetera narración, porque vamos, el silencio... el silencio es el peor ingrediente para el desarrollo de un (buen) libro... o no. Ahora estoy volviendo al tema del amor, bueno, de mi amor, porque, por favor, hacer caso a las últimas líneas de mi ayer, de mi último domingo, ya que es lo único digno que he estado diciendo durante todas estas semanas, aunque los chascarrillos, mis historias sexuales-asexuales, de ganas de amar y de poca realización del mismo, pues bueno, tampoco es que se puedan arrojar todas a la basura. Sirven para pasar el ratillo e incluso para compadecerse de uno, de éste que les habla y escribe.*

*Pues abro el ordenador, pongo de nuevo al Bob Goldsboro y aún creo y tengo fe..., ¡qué pesado soy!, pero es que únicamente yo dispongo de 2 o 3 verdades, de 4: 1) De que debe haber paz por siempre entre los hombres -me repito sobre la repetición, porque no me importa jamás repetir ni repetirme al respecto-, 2) De que mis padres son divinos (incluso mi hermano, el gato), 3) De que los 60's... y los libros buenos y la música también buena... las películas buenas y 4) Y mis amores perdidos entre la serenidad de los pinares y chopos junto al Duero. A ver hoy si aparece alguna de estar lagartijas, que saben mucho más que yo, pobre y siguiente mosquitillo a ser comido. ¡Eh, eh! Que se me olvidaba matizar lo último de ayer, porque siempre se está justificando una ejecución, un atentado, una nueva guerra, un genuino exterminio. Con el cuento de la idea de nación, de raza, de lengua, de*

*cultura, te pueden enrolar como nada. Puedes matar por la nación, aunque siempre es por el dinero de alguno. Que tu patria está siendo fustigada. Pues ya tienen un nuevo asesino en potencia. ¡Claro!, cuando Hitler... pues que tenía que haber entrado un ejército entero, por lo menos, en su campo de exterminio deluxe y haber liquidado a todos los matarifes de golpe. Había causa justificada. O como el negro súper bluesman que cantaba: “Dejadme entrar en el gabinete donde está Hitler con mi navaja de afeitar y se acabarán todos los problemas de golpe” o algo así decía la letra. ¡Sí!, en esos casos quirúrgicos todo está muy claro, como si se hubiesen liquidado asimismo a Stalin, Mao o Pol-Pot, pero bueno, veamos ahora el presente, y de verdad que anda mucho más complicado el tema, ya que es tan poco diáfano por culpa de nuestra falta de información clara y precisa... Además, estamos cada uno en lo nuestro y lo demás es cosa del mundo de locos en que estamos... Pues que si se nos ha metido esa furgoneta matando niños, gente inocente cualquiera, en nuestras queridas Ramblas -por otro lado de locos, transitar por ella cuando por cuestiones laborales o personales precisas traspasarla, y es ahí que me surgen ideas muy bestias sobre el borreguismo-; pues que esta gente inocente, y que venía de fiesta a pasarlo bien, o no ha hecho nada directamente sobre los sirios o sunitas, los cuales mueren bajo las bombas de las supuestas coaliciones enemigas, y que si solo tienen esa forma de actuar ante la violenta permitida por los grandes gobiernos nuestros, pues que todo comienza a complicarse, y más cuando un don nadie y descerebrado imán come el coco a unos jóvenes que se sienten apartados de la sociedad que les acoge y que se dice tan abierta y nada racista... como la Francia que ya convive con 3ª, 4ª y hasta 5ªs generaciones de los que no se sienten integrados, es decir, amados... Pues que todo no vale, que no hay excusa para matar, que es el 1er. gran mandamiento a cumplir y que yo defiendo. Pero la sonda va haciendo daño en silencio durante demasiados años... Y después los jeques de Arabia sufragan terrorismo porque luchan contra sus enemigos los chiitas, y que nuestro Rey, como el también emérito, les siguen vendiendo armas a los primeros, no directamente, pero como éstos defienden a todas las empresas nacionales nuestras, pues las precisan también para sus cosas, pues que la bola de nieve o madeja de lana, como dice mi madre, se sigue cubriendo de gloria y haciendo mucho más grande. Que después está el 4º o 5º o 6º poder, la prensa, siempre interesada según quién la sufrague, no por el lector que le compra el periódico, y así se van justificando guerras y guerras, por otra parte necesarias para los lobbies del armamento, ya que hay... ya sé que siempre digo lo mismo, pero es que no hay más en toda esta pútrida historia llamada humana o Historia Universal. Creedme, ¡no hay más! Y entre multitud de factores que confluyen por distintos intereses, pues que a los grandes les importamos un pimiento, como siempre, y que saben utilizar muy bien nuestras comeduras de coco llamadas religión, nacionalismo, racismo, deporte y hasta arte, para llevarnos adonde quieren, que como siempre es a trabajar por el mínimo sueldo necesario para ellos o para dirigirnos directamente a la tumba. Parece un lío, pero no lo es tanto cuando por fin atas los suficientes cabos. Así, que os propongo una cosita con lo dicho el domingo: desde mañana a las 0 h., nadie matará a nadie, nadie intimidará a nadie, y a ser posible le dará un abrazo y colaborará con él, con ella,*

*para reconstruir todo lo destruido. Así, olvidándonos de que tengamos más o menos razón, cada uno de nosotros, pues que eso, mañana ningún tiro ni ninguna pedrada ni cuchillazo, ningún bombazo ni mortero ni bomba de racimo camuflada y no permitida por los convenios internacionales inexistentes, ninguna mina más, ni las permitidas. Puñaladas por la espalda tampoco, ni las del trabajo valdrán. Así, que con esta súper-idea, mía ahora, pero de mucha gente siempre, Parada y Fonda, Alto, Finito por nunca jamás, Stop, Punto final. Espero que no aprovechéis esas horas para lanzar la última y definitiva bomba, como en la película de los simios, la 2ª, ¡pobre Charlon Heston! Si es muy fácil. Ahora me las doy de listo y todo. Siempre me gusta citar. Os prometo que no es para destacar. Es por simple juego. Además, engalanan lo que no brilla. Es seguir la famosa sentencia (no de muerte) de San Agustín, en latín y todo: Ama et quid vis fac: Ama y haz lo que quieras. ¿No es muy fácil? Pues entonces, ¡Ama!*

*A ver éstas si respiran, que quiero amar, quiero eso solo: amar y hacer lo que yo quiera y siempre ella quiera y en todo momento y lugar y con cualquier mujer. Eso sí, en la cama solo con mi chica, pero ¿quién será al final la galardonada? Es que así me creo que yo elijo. ... Son las 11 y el correo está muerto. Por el wasa no van a decir nada. Eso ya lo sé yo. Y nunca nada directo. Pero no os asustéis, plebe, pueblo, no va a nacer ningún odio si me desfondo, si ninguna damisela se me ofrece como acompañante final de mi epopeya por esta vida. Por cierto, hoy es el día del eclipse de sol que atraviesa América, perdón, Estados Unidos de cabo a rabo, y por ello, los más radicales, los más chalados, dicen que tendremos 4 días seguidos de oscuridad, porque Nibiru, cargado de reptilianos, se acerca ya hacia nosotros, y cuando estén a la distancia más cercana posible, pues que darán un gran salto con sus grandes patas para caer sobre nuestro planeta y así poder re-forjar de nuevo la raza humana. Quizá sea mejor así, pero me son muy feos estos bichos. La imaginería no ha estado muy ducha tampoco, aunque comprendo que siempre se nos haya aterrorizado con reptiles. La puñetera serpiente ya daba guerra desde Adán. Y con todo esto, puede que los reptiles vuelvan a dar otro gran salto hacia Nibiru, porque para que todas las profecías tengan sentido, se deben producir gigantescas catástrofes en nuestro terruño sin una intervención directa de los marcianos. Si antes fue la Atlántida la que se hundió, ahora puede que sea Europa entera o Arabia o América o la India o gran parte de Siberia o el este de África que se está desplazando. Bueno, como hay para casi todos, elegid vuestra porción preferida para que se vaya al fondo de los mares y así pueda revivirse un nuevo mito post-Platónico. Ahora, como no tenemos filósofos de alcurnia, habremos de elegir entre algún youtuber, exotérico, venido a más como mentor de lo que fue en su día un gran continente, que ahora yace bajo las aguas salvajes, y escamosas también, con esto de que andan por medio los reptilianos. Pero entonces serán nuestros demonios de siempre, quizá sus paisanos también, los que harán que se cumplan las profecías catastrofistas de porte clásico. Sí, hoy es 21/08/2017.*

*En el desayuno he visto a las mostrencas. Una me miraba muy bien, pero como siempre, Mirna se desvanece muy pronto. No sé leer entre los secretos de una Piscis. Solo sé leer cuando me contestan claramente a mis declaraciones de amor. La otra,*

la otra me preguntaba sobre el significado del mail del oso. Cuando les mandé a las chicas el mail donde estaba fotografiada Betty con el oso, el que le llevaba a mi madre, y que me agencié de él con todos los derechos, porque lo más seguro es que lo iban a tirar-reciclar (sociedad del sobre-consumo) los de mi ONGDs, pues que la señorita SMS se quedó estupefacta y no sabía a qué venía eso del oso con la Betty de las grandes tetas, rubia y sin rastas. Yo pienso con interés que estaba celosa del oso. Uno siempre piensa mal. De todas formas, tampoco me contestó con un mail a mi silenciosa explicación, la que era fácilmente deducible. Al final acierta, me dice que es mi humor, que soy así. Le contesto que mi ironía a veces es dañina. Bueno, ríe ella y se termina la conversación silenciosa. ... Creo que no interpreto a veces bien las cosas.

Ayer, mientras pre-dormía, se me vino a la cabeza, agotada ya por todo, porque mi vida avanza hacia su fin más cercano, pues este mundo enloquece todavía más -o está como siempre: solo hace falta repasar un poco en profundidad la Historia-, y es que el atentado, como la pelea gatuna con mi hermano, que eso sí, ya que ésta ha sacado todo el poso acumulado durante estos últimos años, y a la corta o a la larga va a ser muy terapéutico, pues que en este desorden de frases emparafadas os quiero decir que ya es tarde para que yo investigue otra orientación metafísica en mi vida. Ya me vale Cristo, porque me quedo con lo mejor de Él. Yo sé separarlo de obispos pederastas y de in-santas inquisiciones como de protestantes caza-brujas. También tengo para los ortodoxos, la idea esa de la Gran Rusia. Todos con su imperio, y Cristo nunca ha dicho nada al respecto. Bien, pues como os he afirmado, me quedo con lo mejor de Cristo, con las cosas sagradas y santas que mis padres siempre me han enseñado con amor, es decir, que ellos solo me han educado en el amor de Cristo -siento mucho lo que os han enseñado a vosotros-, como tampoco debo olvidarme de las enseñanzas del buen padre Celestino, que a diferencia de tantos sacerdotes, muy cerdotes por cierto, que hasta me enseñaban la pija... En fin, debo romper la frase. ¡Haberos casao al menos, cerdos! Celestino era un encanto, podrías dejarle todos los niños, como así lo hacía el director militar que teníamos en el cole. Bajaban agotados a la iglesia los niños, tristes, peleados entre ellos, pero subíamos de nuevo contentos a las clases, como ángeles, como si de verdad se nos hubiese aparecido toda la pléyade celestial. Jesús y Cristo eran tales y ningún apéndice humano, enfermizo, tenían adosados como la cola del diablo. Eran verdad pura, Palabra, pues la tranquilidad yacía abajo en la iglesia y entre nosotros. Cuando otros curas daban la catequesis, era inaguantable, porque en todo veían pecado mientras que Celestino únicamente nos hacía rezar, si acaso, 3 padrenuestros. No quería que nos comiéramos el coco ni repitiendo mucho las cosas, que de tanto repetirse, resultan sin sentido y todo enfermedad. Mis padres y el padre Celestino, como mi primera señorita y mi primer profesor, impusieron el amor y la belleza de la vida dentro de mí. Después las cosas se complicarían por culpa del moobing ése, que ahora llaman así -malditos pedantes todos sois hoy en día con el inglés, con ese esperanto corrompido-, cuando siempre se ha llamado abusar. También se confabuló todo con la puta biología genética previa, que puesta en marcha y desbordada con el sexo durante la adolescencia... ¡Qué bomba combinada!

*Pero todavía tengo mucho más: pues resulta que en el llamado 2º Concilio de Constantinopla tampoco se andaron por las ramas y no aceptaron la reencarnación. En los concilios, cuando no se acepta algo, se prohíbe y después se condena, es decir, que todo incumplidor puede recibir un castigo muy ejemplarizante si se pasa de la raya, llegando a influir sobremanera, y mucho más, como casi siempre, en el populacho también de toda la vida. Es ahí que cuando a uno se lo cepillan sí que influye en la Historia. Son cosas del poder. Yo entiendo que la juventud hoy mande toda esta historia de la iglesia a la mierda y no crea. Aunque algunos igualmente han visto sus películas de Hollywood y aprecian, que si ese hubiese sido Jesús, tan claro en sus referencias sobre los ricos, el poder, la violencia, la venganza, la mujer, etc., pues que estarían más a bien con Él. Hasta les cae a muchos simpático el Bergoglio ése de las narices, solo porque está diciendo las cosas bastante claritas dentro de lo que puede el hombre también... Y van y se cargan esos energúmenos gran parte de la filosofía platónica y de tantos filósofos y pensadores grecorromanos, ¡que para qué! Aquí no se puede pensar como uno quiera. ¡A lo que diga la pléyade de golfos correspondientes! Así nos tienen en un puño. Y di lo contrario y te pelan. Yo ya ni me atrevo a discernir algo sobre el Islam tampoco. ¡Es imposible! Cuando fanatizamos una idea, damos miedo. ¿Repasar de nuevo la Historia? Debo quedarme finalmente con mi Iglesia, a la que le puedo dar candela desde que comenzó a romperse, a mejorar y a empeorar, todo a la vez, desde el Renacimiento, allá desde el siglo XIV incluso, con mi amigo Petrarca, por ejemplo. Con los imanes, mayormente descentralizados, no se puede hablar mucho. Con el Vaticano o el Anglicanismo o el Movimiento Tal Evangelista un poquitín, porque siempre dicen las mismas cosas. Bueno, eso de que el Islam esté descentralizado, también es una obviedad occidental. Cada uno sigue una escuela, pero me voy a quedar con la que practico -el miedo es práctico-, con mi Iglesia Católica. Después de reducirnos a todos ideológicamente, la Iglesia Católica Apostólica y Romana aún está discutiendo cosas que para Jesús, el de los 4 Evangelios, estaban ya muy claras. ¡Claro!, Jesús era un marciano, el mismísimo Dios, mejor dicho; pero los hombres, los hombres tienen siempre que joderse unos a otros. Y manda el más cabrón, el más fuerte, el que tiene más dinero para comprar un buen ejército. Con lo fácil que sería, me decía yo ayer, mientras pre-dormía, que cada uno y cada una creyera en lo que quisiese mientras no hiciese daño a nadie, ni a los abortados. ¡En fin! Todo es una mierda, y como siempre, los más débiles como yo, los más pequeños, son los más fáciles de condenar y de matar. A mí estas pajarracas me omiten, ¡pero que las den! Yo ya estoy bastante tranquilo en este aspecto, como os he dicho tantas veces. Que me gustaría que el amor no fuese virtual, porque sentir la presencia de la carne, de la respiración, de la inteligencia, de la ironía, siempre a tu lado, es que, es que... .. es, es... .. pero, pero... ..*

*Mirna contesta al mail osezno diciendo que Betty sale muy bien.*

*Betty, 2 días más tarde, también contesta y se dice lo mismo.*

*Como ya les dije, la señorita SMS no contesta nada, únicamente preguntó con ánimo de duda. ... Puede que esté enamorada.*



*Conclusión: este es mi legado, mi herencia, mi fe: no hagáis daño a nadie, pagarle siempre un sueldo justo, y si le echáis por vago, inculcarle con amor las ganas de trabajar, ésas que no os aplicáis mucho a vosotros mismos. Aunque tampoco el trabajo sin más es lo que uno prefiere, es decir, al menos yo, un trabajo absurdo y monótono, por lo que deberíamos perseguir, más que una faena y punto, el entretenimiento colaborativo, ése que se haría con ganas porque iría en pos del bien común y bla bla bla. Aquí es cuando se pueden introducir los engañadores y engañadoras como fotógrafos artísticos, escritores como yo y diseñadores de casas medianas. Mayormente, dicen los psicólogos, psiquiatras, sociólogos, antropólogos, hasta algún historiador, que una sociedad bien enseñada y dispuesta, justamente pagada, y entendiendo que el trabajo es necesario por el bien de todos, es más factible de lo que creemos. Casi todo el mundo trabajaría por obligación, pero trabajaría. La necesidad vuelve a ser necesaria, ji, ji. Lo malo es que heredamos un cúmulo de injusticias de las que nos cuesta desembarazarnos, sobre todo los que las padecen en el 3er y 4º Mundos. Vuelve a surgir nuestro problema de raza. El ser humano es el único culpable. Creo que con el conocimiento positivo adecuado, no tenemos por qué derivar en el nazismo, en el comunismo ni en el consumismo. ¡Perdón!, que a veces se me va la mano. Mi asno de oro clama por el Bien y la Vida Eterna, pero bueno, también sería factible la inexistencia de esta última mientras el primer silogismo siempre fuera cierto, por mucho que no me gustara que las cosas fuesen así. ¿Aunque quién se iba a enterar? Y si los silogismos estuviesen puestos al revés: maldad y posterior eternidad por siempre. Esto sí que sería una verdadera putada y que Philip José Farmer estampó en su trilogía del río, ¡buf! ... .. ¡Qué mierda todo! ¡Bah!, concluyo: solo queda ayudar a las personas. Ello va ligado con que debemos aprender a saber vivir, independientemente de que haya o no haya vida eterna. ¿Entendéis ateos, agnósticos de mundo reducido y creyentes que re-elaboráis día a día los Evangelios según vuestras ventas y otras operaciones fraudulentas? A partir de ahí, cada cual que crea en lo que quiera. Lo contrario significa que alguno pretende obligarte a trabajar por mucho menos dinero del que te corresponde, ya sea en formato esclavo, siervo, aparcerero muerto de hambre, negro tipo plantación, bracero blanco venido a menos, asalariado incoloro sin contrato y justificándote solo un 40% de horas, y que bajo unos complicados códigos religioso-ideológicos-racisto-nacionalistas, que saben manejar tan bien ellos, y como siempre, perfectamente protegidos por una cohorte militar suficiente y cuadrada, algo inteligente -pues sabrá utilizar las últimas tecnologías y así también la pistola eléctrica-, pero nada sabia -porque no entenderán *La República* del académico o sus contrarios aristotélicos como tampoco la poesía lírica del simbolismo-, estarán siempre muy atentos a tus actos impredecibles, reorientándote por siempre, y de manera inevitablemente obligatoria, a lo único que les interesará en el fondo: el sacarte la sangre. La Historia, por desgracia, poco más ha sido. Si acaso el arte... y mayormente ha sido terruño de los ricos en un 99,99%. ¡Qué mundo más triste! ¡Qué bajos están hoy mis ánimos! Pero la cruda realidad, cuanto te la encuentras de frente, es lo que ella tiene.*

1er. P.D. de la Conclusión: hay una cosa que no entiendo de la Reencarnación, pues si cada vez somos más -a pesar de mis pobres conocimientos de la ciencia demográfica-, veo que las viejas almas no pueden rellenar todos los cuerpos futuros disponibles ni desde el inicio de Adán y Eva, ¿o se crean nuevas almas entonces? ¿O lo calculo mal? O de seguro que en alguno de los Grandes que la defienden está la respuesta, porque cualquier pensador siempre encuentra una respuesta a todo, como cualquier publicitario que se precie. Somos tan imaginativos. Puede que esos cuerpos no rellenos con las almas previas creen un alma nueva o que simplemente acudan a nuestro planeta Tierra las almas de otros mundos ya desaparecidos por el cambio climático, la hecatombe nuclear, la mutación incontrolada del virus definitivo o la llegada de nuevos marcianos reptilianos. Debe estar ya todo organizado por los Dioses o por Dios o por los Marcianos, si así preferís llamarles a los Inmutables. Pero también en esos mundos se daría la misma incongruencia sino surgen de repente almas nuevas.

2ª P.D. de la Conclusión: el patriarca cristiano Teófilo de Alejandría y su emperador Teodosio el Grande, en el 391, destruyeron los templos paganos de la ciudad de Alejandría, así como gran parte de la famosa biblioteca. Se dice también que con el califa Umar Ibn al-Jattab, más tarde, entre el 634-644, se destruyeron en la misma ciudad otros miles de manuscritos procedentes de bibliotecas posteriores. El daño ocasionado al patrimonio más venerable de la humanidad ha sido irreparable, como ya sabréis. Se supone que los libros que contenían los pensamientos, sentimientos, emociones y pasiones, que nos definían como especie hasta ese momento, fueron borrados para fomentar nuevos y mejores pensamientos, creencias, sentimientos, emociones y pasiones también, pero yo no me creo que ni Jesús o Alá ordenasen tal barbaridad de golpe -matiz este último que en nuestra vida de 3 dimensiones siempre da lugar a la violencia- y ni en forma de incendio y ni en forma de papel mojado. Como siempre, es cosa cierta de que la barbarie la ejecutan solo los hombres, y muchos más hombres que mujeres, aunque éstas en la sombra del hogar también tienen tela tela. Así, ¡que no os líen tampoco por aquí! Y vosotras, ¡no cejéis tampoco!

¿Hay Martes?: no lo sé. Teóricamente esto tendría que haber terminado ya. Mi conclusión, mi desenlace, mi resolución, a lo Asno de Oro, que es más bien a lo “mulo de plomo”, ya ha sido precisada. Pero falta siempre algo... ese algo que aparte de lo económico, todo lo mueve también, la ley de la supervivencia, y que en forma de amor, es decir, a mi manera tan especial -yo busco entre Platones y Petrarca, entre Dinonisios y Epicuros- espera algo muy distinto a la ley draconiana a que nos obliga la naturaleza. ¿Es que no puedo amar a una mujer, aparte de a su cuerpo, a todo su ser? La convivencia con algo sexual, en este mundo de 3 dimensiones, es siempre más trascendental, aunque parezca todo lo contrario, cuando te relacionas con la mujer que amas por medio del físico, pero buscando, de manera inextricable, esa mente ascendente en la que te introduces para formar un solo ente. ¿No cuela? Pues vaya, Francesco, me has vuelto a vender la moto en una de tus rimas. Los hombres que os amáis de esta manera también, y que transcendéis a

*través del físico, estáis en mi misma posición amorosa. Como las lesbianas y otras variaciones, pero tened cuidado con los de siempre, que os pueden abrir en canal cuando llegue su momento. Yo les espeto a esos canallas que Jesús no dijo nada sobre esto de la variación sexual, bueno, metió la pata cuando dijo que venía a cumplir la Ley, esa de Moisés, del cerril pastor, pero fue como de pasada, no os asustéis, como para cumplir con los poderosos, para aguantar unos meses más y así poder terminar de predicar la Palabra. ¡Anda, que no hay creyentes maricones y tortilleras que besan a la Virgen! ¡Ay, perdonadme chicos y chicas! Es que uno anda también entre esos hurones y solo se te puede pegar lo malo.*

*Dejo las cosas así, y mi problema, el que más me interesa a corto plazo, versa sobre cuál damisela se hará conmigo. Os propongo que responderé cuando el acertijo se solucione. Así que:*

*Lunes 21/08/2017 (el día de los lagartos eclipsándose): ... ..*

*Martes finalmente no hay.*

*... ..*

*Día (Días) de la resolución: como no hemos muerto ni nadie nos ha arrebatado, podemos continuar con mi vía crucis. Siempre hacemos caso a cualquier verdad posible, como al mismo tiempo vituperamos las de los demás. La única regla deberá ser aquella que evite que alguien levante la mano sobre nadie, ni física ni psicológicamente. Dejarnos vivir en paz, que son 4 días sensibles en las 3 magnitudes de marras, que cada uno monte o se lo monte a su manera, pero con esa sagrada prescripción previa, que yo me atrevo a titular con la gran verdad del Mulo de Plomo. Si realmente creyeráis en ese Dios del amor, que propagáis tanto, cuando después aceptáis las guerras justas como las ejecuciones sumarias y necesarias, se os caería la cara de vergüenza, pero lo cierto es que no creéis más que en vosotros mismos y en vuestra puta injusticia, llamada la madre de todas las batallas, por lo que no se os caerá jamás la cara de vergüenza, vuelvo a repetir, ya que sois unos perfectos sinvergüenzas, los mismos diablos que adoráis cada noche a Lucifer en vuestras camas, donde regeneráis el próximo ERE o la subsiguiente disgregación social.*

*Por mi lado, las cosas no me han salido como yo pensaba. Era esperable. Cuando comencé este último capítulo, creí que la señorita SMS me iba a responder y que ella iba a ser definitivamente mi mujer. Esto ocurre cuando uno novela su propia vida real y en tiempo vivo, casi online, es decir, de manera sincera. En fin. No hay nada ya que hacer, pero como tengo tanto material previo, el cual habéis sufrido mejor como peor, pues que voy por fin a decidirme, a sentar la línea última de mi vida hasta que yo desaparezca de vuestro horizonte limitado, limitado por ser simplemente de 3 dimensiones. No sé si puedo coger un poquito de San Agustín, hasta de Santo Tomás de Aquino, para quedarme en casa haciendo silogismos y ver felizmente como encajan todas las piezas que uno así desearía en la realidad. Quizá debamos, deba yo reducir mis perspectivas, porque el saber exagerado siempre ha dado frases como la terrible de que cuanto uno más sabe, uno menos sabe o siente dolor o pavor por continuar viviendo. Lo que sí no me gustan son los zombis, qué seres más obtusos, feos, apestosamente asquerosos y únicamente con una idea, la de*

*comerte alguna parte de tu hígado, sino el hígado entero. No comen en la intimidad, siempre en público y en desorden, manchándonos por doquier con cualquier goterón sanguinoliento de alguna víscera abierta, no como el educado Giovanni Papini, que siempre come en la intimidad y sin gente, porque el mismo arte de comer ya le resulta ofensivo, pues va en contra de los buenos oficios. Ahí vemos que continuamos siendo unos animales. Ya tenemos una elección, es decir, un descarte: los zombis, todos quemaos, como los mismos productores de las actuales y repetitivas, hasta la muerte y valga la redundancia, series tv-web de lobos y zombis. Tampoco me gustan ni escribientes, ni criados ni directores de orquestina, simples mandos intermedios que suman cifras y cifras hasta en cualquier plantación, como asimismo observan una hipócrita sumisión, a su señor, los terceros, pues hasta tocan en cualquier plaza del pueblo, de forma compungida, por su fracaso en la vida. Es cierto que no me estoy refiriendo a los buenos escribientes, criados y directores de orquestina, porque muchos han contribuido a la cultura, a despertar nuestro conocimiento, aunque fuese de forma desabrida, como incluso a entretenernos bajo las estrellas de cualquier cielo de agosto, a la fresca en algún pueblecito soriano en fiestas. El jardinero ya me gusta más porque te deja desfogarte cuando no haces mal a nadie. Él no cava tumbas para las víctimas de los homicidas psicópatas, sino que te ofrece la cruda realidad de la naturaleza, en forma tan específica e irónica para que no te la tomes al pie de la letra, y así puedas elegir lo sensible y verdaderamente divertido para ir pasando los días con un talante tan emotivo y sensual que para qué... Me callo, que ya me pongo nervioso y más si miro las fotos de mis musas, porque me estoy haciendo una colección, donde fotografiadas solo de cara -igual enseñando un poco el brazo o hasta el principio de sus senos-, mis compañeras de trabajo se muestran sonrientes y sensuales para entretenerme y engañarme bajo el buen amor petrarquiano, pero ése que tiene algo de bula con lo físico. Platón es redirigido entonces por el cristianísimo Francesco y con un sorbo simple del vino de don Dionisio, ya tengo suficiente. Eso sí, es muy peleón y te enturbia la mente para que te veas obligado a cometer cualquier chaladura delante del pueblo presente. Es por tanto que necesito a una compañera cuanto antes para que racionalice mis ímpetus, pero que beba y coma con ganas suficientes, dulces incluidos, que viva la vida y que no esté influenciada por las nuevas fuerzas del mal que ven prejuicios en cualquier alimento, bebida, libro, música, españolada y hasta cierta posición sexual.*

*Hoy estoy comiendo con Gaby. Luego me dará 10 o 15 cd's más. Yo le invito a comer. Tomamos 2 cervezas, chupito con la tarta de Santiago, y el resto de la comida, café incluido. Yo ya estoy desbocado, hablando de los cerdos políticos como de los cerdos que mueven los hilos para que todo este mundo continúe siendo una mierda mayormente, cuando veo entrar ¡de pronto! a 2 mozas, ¡y que son de mi trabajo! Una, harta de tener novios mandriles -macacos que solo erogenan las partes de la mujer como un consumidor vulgar, y tan habitual de este nuevo siglo-, ha decidido ya no estar con nadie más, salvo para algún polvo esporádico fuera de su casa, y tener un niñ@ con semen anónimo, y así ser madre liberada de cualquier primate catarrino de 2 patas y cuyo rabo solo hay que utilizar sin ningún compromiso cívico, solo animal. A su lado aparece, de vacaciones -me entero cuando*

las invito a comer-, la chica pelirroja de la recepción y que yo llamo Mary o MA. Mary está hoy mucho más lozana, y eso que su constitución es siempre fuerte, trae un pelo impresionante, es maja, atractiva, ¡sí!, a pesar de que un religioso casi anciano le vio rasgos de síndrome de Down, y que yo, como maniático enfermo, lo veo en un cierto porcentaje de su físico. Y anda que no son buena gente, hasta más inteligentes que los no-Down muchas veces, pero ¿alguien “de nosotros” se casaría con uno o una de ellas? Todo es una mierda de naturaleza y una mierda de hipocresía toda la nuestra. ¡Qué cosas se me ocurren! Y mi enfermedad me las amplifica, pero cómo me gusta cuando me amplifica cosas como ésta para escupiros a todos y todas en la cara. Debe ser el alcohol. Recordar que éste es un libro pseudo-online, porque lo baso casi todo en recuerdos inmediatos, recién frescos... ¡Ya se me ha pasado y no os pido perdón! Sus piernas, las de Mary, son 2 colosos, tiene las tetas hoy más grandes, y ese pelo rojo aparece este viernes, tan abundante y pomposamente lacio, ¡que para qué! Está fuerte Mary, no gorda. Al menos hay gente que se casa con gordas. Algo es algo. Lo mejor de Mary es su simpatía, sus ganas de vivir y su buen, pero que muy buen humor. Con sus gafitas modernas y sus ganas de comer, de vivir, de follar incluso ¡pero con amor siempre!, pues que me pone, me pone... Bueno, eso creo yo, y también yo estoy muy loco, ya lo sabéis, ¿no?, pues ¿no me lo hago yo virtualmente con cualquier mujer, aunque la llame musa?... ... Y pensar que la mayoría de gente hoy se acuesta sin amor, pero siempre por necesidad. ... .. Debo de ser de otro planeta ya. ¡Todo un clásico, Toby!, me decía un religioso! ¡Mierda, siempre estoy con mis ideas, con mi mundo! De ahí no salgo. Bueno, algún hombre del círculo de mis amigos comparte algo mi imaginario, el de los 60's, la cultura en general, la filosofía, incluida la teología, el arte de siempre, incluida alguna genialidad post-moderna y que no sean cuatro rayotes... Mary ha tenido muchos novios, pero todavía tiene esperanzas para tener un hijo o una hija con un hombre de verdad y degradado de azul. ... .. ¡Buf! Dionisos, Epicuro, Platón en forma de Petrarca, el loco de Jesús, todo son efluvios, ese pelo rojo que no es del diablo, sino que es cierto, que es hijo del fuego y del amor. Ya está, yo la miro cuando está sentada con su amiga para comer. Las invito, la invito y el lunes le mando descaradamente un mail para quedar a comer o cenar. ¡Sí, sí! Los flechazos son los que valen. ¡Bueno!, este flechazo al que hay que añadir no sé cuanto años desde que la conozco del trabajo, cuando yo la he deseado y rechazado tantas veces, por su rostro, por sus formas a veces, por su aparente superficialidad, ¡en fin!, porque soy también un cabrón con prejuicios, con miedos, siempre con miedos o porque siempre he creído en el engaño de la belleza ésa, que verdaderamente es impura, pues solo te ofrece, ¡y es verdad!, mayormente superficialidad. Mary es bella, con pelo rojo, buen cuerpo, guapa, maja, ¡llámale como quieras!, y come con ganas, bebe, pero tiene estilo, viste bien, y dentro de su aparente fortaleza, se muestra con la mirada lejana en los verdaderos ojos del amor. En casa ya me he metido en favoritos 2 fotos suyas del facebook ése, que para algo habría de servir dicho producto social, aparte de empobrecer nuestro sistema normal de comunicación. Me lo haré esta noche con ella y con todas las que sean. Ya me he tomado también el Cialis. El lunes la escribo, ¡sí, sí!, yo ya no soy ese tímido enfermizo. Nunca lo he sido escribiendo, por carta,

*¡nunca por carta!, solo que las majaderas que me han rechazado, en el fondo eran unas sosas y unas analfabetas, por muchos estudios superiores que tuvieran. Además, a la hora de la verdad, no tenían humor, y siempre reprimiendo la alimentación. Qué bonito es sentarse con una mujer y elegir cualquier cosa bien elegida. ¡Oh!, Dios. ¡Y un buen vino o una buena cerveza fresca! Y además, en el fondo eran unas cortesanas muchas. Se casaron con muy buen partido. Yo no digo que lo crematístico no tenga qué influir en algo, pero siempre después del amor, ¡por Dios! No vas a casarte con uno que esté en el arroyo, antes habrá que sacarlo de ahí, pero son muy sospechosas muchas de las relaciones que he visto finalmente en este mundo y que se creen haber superado el ámbito cortesano, por no llamarle de otra manera, como el no haber vencido tampoco el más avezado machismo mandril. Y de la tesis te puede salir la peor antítesis, el feminismo radical. Y todas éstas son extrañamente también anti-vida, como la antimateria. ¡Qué locura! ¡Qué no, qué no!, que hay que echar el resto, que creo que con la Mary voy a ser muy feliz, demasiado feliz a veces, pero no me importa morir en la cama por algún colapso post-love. Realmente me quedan pocos cartuchos, menos oportunidades cada vez, para que alguien me aguante como enamorado. Yo creo que querrá salir a comer o cenar la Mary. Hay que arriesgarse. El lunes os sacaré de dudas. Vuelvo al método en vivo, pero es que no puedo razonar de una forma descartiana con mis emociones y sentimientos.*

*Lunes: ¡No!, antes el sábado y antes del mismo la noche, la noche en que he soñado en una gran fiesta por calles y casas de mi supuesta ciudad y en la que mi padre, mi madre, mi hermano de pequeño, primos y primas, amigos y amigas, pululábamos en constante trasiego festero y de incipiente alegría, donde los recuerdos se fundían con renovados aires de felicidad. ¡Ay!, y cuando me levanto, puede que por el también trasiego de las 2 nocturnidades amorosas del fin de semana, la 1ª con mi nueva musa, la 2ª forzada con las imágenes web, de virtual paraíso tan florido, como que me encuentro demasiado agotado mentalmente, a más de tener muchísimo sueño, y sin haberme tomado el antidepresivo antes de acostarme, para disponer de más energía en el amor, pues como que ando ahora con un gran déficit que se me representa bajo el formato depre. Me asusta Mary, sus amigas, algunas muy conspirativas en el trabajo, pero no como para dismantelar a nadie, pero que se subgrupan en un avispero de calladas protestas. Aunque estemos en una ONGD's, el funcionamiento a veces es como el de una empresa vulgar, pero donde hablamos más, pero donde tampoco terminamos la conversación: aunque no son como yo, que siempre la termino y la reabro con una bocanada de radicalidad sexentina que me hace sentirme todavía vivo. No llego a montar barricadas, pero mi cerebro habla, comedida y desmedidamente. Son 24 años ya en la casa, ya me conocen, ya me soportan, mi cristianismo es visceral como el de Jesús, aunque no me crucifican porque todavía sirvo para lo técnico de forma muy económica, y como tampoco mis pullas producen desorden, pues que me dejan libre y solo, es decir, sin fuerza; pero así al menos me puedo desfogar y quedo tranquilo al crearme que yo hago algo por el 3er, el 4º o hasta el 5º mundo (reptilianos y marcianos pobres incluidos). Pero tampoco esas chicas lo tienen todo malo. Una, la que está harta de*

los mandriles humanos, está embarazada, ama a su futuro hij@ como a su innata maternidad. ¡Vivan las nuevas cristianas agnósticas!, ¡ja, ja! Ya me he duchado y afeitado, puesto de punta en blanco -pero sin vestirme aún- y que me lanzo sobre mi medicina matutina, ¡ahora sí!, y sobre mi gran café en grano con leche sin lactosa, y que al pronto también caigo sobre esas galletas tostadas de verdadera calidad, es decir, chamuscadas como debe ser, y así es como que mi cerebro comienza a despertar, que hasta la depre cede, y la euforia, la felicidad, simple y llana, que yo necesito como cualquier otro humanoide, vuelve a vencer. Hace años... Ahora la felicidad dura casi todo el día, es decir, la esperanza, y es en estos momentos que esa chica -muy rodada ya, pero con ganas de ser feliz con un hombre- es la que me vuelve a alentar. ¡Sí!, vale mucho la pena, yo ya me voy del mundo y tengo poquísimas oportunidades como ésta, por no decir ninguna, así que la voy a citar con el mail. Echaré el resto y que sea lo que sea. Sus amigotas son a un 50% conversacionales, y hablando, discutiendo sin pelear, todo, todo puede ser posible, porque ellas, sin tener una enseñanza religiosa, buscan y esperan algo especial, incluso trascendental. Como que aún confían muy calladamente en aquel crucificado, pues generalmente se mata en este mundo a los que dicen la verdad, a los que molestan. ¡Qué feliz soy! Estoy escuchando el primer LP de Richie Havens, de 1967, vuelvo al pasado, como cuando mis padres me acariciaban de niño y yo empezaba a sentir aquel barrio azul del Mediterráneo, el que reverdecía hacia la América moderna, hacia la música inglesa que animaban mi pobre ímpetu infantil, siempre doblegado por mi extraña mente. Después de hacerle 2 compras a mi madre, en el súper, subiendo exquisiteces, y en la tienda de los jabones, tan distinta a la primaria, a la iniciática del bajo barrio, aunque los aromas sean casi idénticos, quizá con menos personalidad y carácter, ¡sí, sí!, con menos potencia aromática y con una tan sencilla decoración la de aquella pobre luz de hace tantos años... Pues que le he subido también 2 geranios, uno blanco y otro rojo, para rellenar más las jardineras que han sido assoladas por las cruel y absurda mariposa gris, tan fea, pero ya muerta al fin por el duro verano: el verdor debe resucitar. Asimismo he subido un conejito que se mueve con una célula solar, tan divertido, cómo le hubiera gustado a mi padre; ¡no!, mi padre lo ve desde el cielo y él se alegra y se ríe. Ríe y ríe desde el Paraíso. ¡Ay!, Richie, qué versiones más hippis las tuyas. Hoy hace sol. ¡Oh, sunshine music! Aún puedo seguir en Dios, soy feliz, escribo sobre la marcha y creo que ya le voy a mandar el correo a esta pelirroja, porque a malas, de seguro que pasaré un buen rato con ella, comiendo, bebiendo y riendo.

Me levanto de nuevo turbio, esta vez de la siesta, y vuelven a aparecer los peores síntomas sobre Mary. De todas maneras, no me deprimó como antaño, como tantas veces ya os he dicho. Tomo chocolate con leche y almendras, y sube mi ánimo un poco, pero no mucho aún. No voy a tomar café por la tarde noche, ¡claro! Ya he sobrepasado incluso mi dosis. Sería ahora contraproducente y me daría fuerte dolor de cabeza y unos nervios irascibles que me impedirían pensar bien. Lo que es cierto es que no sufro, porque me dejo llevar y ya esta tonta cabeza dará con la solución. ... Y como así ha sido al poco, ahora ya os estoy escribiendo lo que he pensado. Un hombre inexperto con las mujeres, ¡perdón!, yo no soy un cerdo seductor que busca

*una mujer para un día o una temporada, ¡no! ¿Vaya hidalgo que estoy hecho? Es cierto que muchas mujeres es eso lo único que prefieren. Pues bueno, allá todos ellos y todas ellas, no pasa nada, todos somos libres mientras no levantemos la mano, incluso con el cerebro, pero yo debo tener una pareja en la que yo crea por siempre, aunque sea de forma equivocada, porque el destino solo la Providencia lo reconoce. Y una vez, entendido conmigo mismo, de que dispongo la mujer de mi vida hasta mi muerte, pues que me pongo contento y alegre para toda mi existencia. Pero es que sus amigas... Bueno, también hablan bien muchas veces... Ya os lo he dicho antes. Y ahora que la veo bien en mis recuerdos, no tiene muchas tetas... Pero el otro día la contemplé más rellenita de ahí... Maldito Mandril. No puedo evitarlo. Y encima razono mis instintos. ¡Mierda!... He escuchado a Santana en el Fillmore West de San Francisco, durante 1968, en estado puro. ¡Guay! Me voy animando. Acabo de escribir a 2 de mis mejores amigos. Me re-animó aún más. Y ahora estoy con Albert King, también en 1968, pero al otro lado del continente, en el Fillmore East de Nueva York. El mundo se mordía la cola sobremanera y de forma edificante y hábil en aquellos tiempos, tiempos finales.*

*Sí, ya estoy mucho mejor. Lo cierto es que también llevo 1 hora con el antidepresivo de la noche, con la dosis fuerte. Puede haber influido. Sí que ha influido, ¡claro! Es entonces que dispongo en estos instantes de todo mi válido pasado, por lo que miro a Mary de nuevo guapa. ¡Qué pelo tenía ayer!, como rodeaba esa extraña carita, tan distinta y parecida como no parecida. Es diferente. Es guapa. La quiero un poco más ahora. Ahora hay como un 75 % de posibilidades de que la voy a invitar a cenar. Espero no cambiar. ... .. ¡Ja, ja! ¡Cómo no voy a cambiar!, si tengo una mollera acristalada, donde los contactos neuronales funcionan como me funcionan, pero yo lo intento, de manera sobria, y tengo, tengo y creo siempre en la fe, en la esperanza. Creo que me voy a curar esta vez y es momento ya, a mis 55 años, de probar la convivencia con una mujer, en forma de amor, ¡claro!*

*“Nothing But The Blues” Albert me canta. Y siento que la vida torna a tener sentido dentro de mí. Debo imaginarme mundos a-distintos, es decir, fuera de la concepción vulgar de nuestra Historia. En mi mundo, muñeca, no solo está el blues, como es obvio, pero ahora veo tu largo y rojo pelo sobre mi pecho caer, y en eso que nos amamos pero sin ninguna mala conciencia, menos violencia, porque nos damos no para este momento; es señal nuestro coito y correspondiente orgasmo de que estaremos unidos de amor y convivencia durante toda la vida, y contra el fragor de esas calles que se ajetrean de otra manera por otras personas que no buscan más que ganar el pútrido dinero a costa de los de siempre. Hay también hombres y mujeres, que como infantes, acarician con sus manos los haces de luz mercuriada que provienen de esas farolas urbanas que aciertan el silencio, por fin, en esta gran ciudad. La naturaleza penetra en la ciudad y no es quien ejerce la peor violencia. Otro concepto: ... .. Realmente nadie se mata ni roba, ni los animales entre sí. Este nuevo modelo de vida en ambos mundos, amor mío, es el verdadero, el mío, el del viejo loco, con un Dios muy distinto, el del Crucificado y que por fin va a sustituir a aquella feroz y al otro chalado y en los que persisten todos los violentos, porque*



*necesitan, al menos los del segundo, que siempre una divinidad bendiga y justifique sus actos injustos. Aunque hay muchos científicos que adoran asimismo la ciencia, aunque sean ateos o agnósticos. Estoy borracho de tu amor tanto como de mi existencia. Se acaba el blues.*

*Domingo: no doy todos los detalles, solo que necesito escribir y escribir porque mi vida es ésta, ya que no puedo argumentarla con mis actos, ninguno decidido aún, dadas las circunstancias; necesito escribir, solo escribir, solo así me siento vivo. Mis déficits vocales y de expresividad emocional se vehiculan con la escritura. ¡No hay otra! No me leáis entonces. Aburro. Pero debo seguir escribiendo aunque nadie me lea. Mi mente queda así engañada, se tranquiliza y acude mucho más tarde a la medicación y al onanismo, para que el cuerpo, este maldito cuerpo, quede tranquilo y sano. Solo así florece mi cerebro, que por otro lado no pretende imponerse a nadie, solo vivir, respirar con sus neuronas enfermas.*

*¡Ay!, esta mañana, ¡va!, os lo cuento rápido. Con la primera depre matutina, antes de la medicación y el café, he tenido menos dudas. Ha sido precisamente con el café que me he dicho: pues no lo veo claro con esta chica, ¡no! Pero tened en cuenta que no es un menosprecio. Simplemente que no me entendería con ella. Mary es una chica más moderna, está con las series de hoy, no siempre, menos mal, algo de Facebook, ¡claro!, porque ella se expresa así mejor. Es el desgraciado hoy. ... Pero su página no es tonta ni friky, no es la de una adolescente de 30 años. ¿Entonces? Ella lanza pullas contra esta sociedad precisamente, y le gusta mucho comer y beber, esto último controlándose. Su voracidad sexual no me preocupa. Ya estoy maduro. Quiero decir que no tengo apenas experiencia, pero que no me importa que me coja como un juguete roto, porque yo le explicaré mi problema psiquiátrico y vital. Ella comprende. Ella atiende a almas quizá mucho más hundidas que yo. ¡Sí!, mucho más hundidas. Yo tengo familia, a pesar de mi padre muerto y de que mi hermano y yo nos hayamos casi pegado el otro día. ¡Bah!, fueron unos arañazos, y después de 2 semanas parece que las palabras comienzan a fluir en casa. Él ya no está tan fanatizado por los evangelistas. Él no era fanático totalmente, comenzaba a serlo, y las crisis éstas van bien para crecer. Yo... bueno, yo estoy enfermo, con ganas de estabilizar mis impulsos, y creo haber dado muestras de que uno no puede más, que lo intenta, pero que tiene sus déficits. No obstante, con la explosión pudimos decirnos todo lo que nos quemaba y después ya hablamos más tranquilamente, aunque fuesen solo 2 o 5 minutos. Esto mejora. Acabo de ver partido un documental sobre el secundario intergaláctico en Castellón, con su pueblo de agujas, Aliaga, y retrotrayéndome unos 30 años con dicho documental, veo que la guía, apellidada como una de mis jefas, con buenas tetas, mi jefa, pues que siento que por la guía no me ha dado en este sentido -como despista un buen programa hecho con digno paisaje y buena música de fondo, suave y sencilla también ésta última, y sin ruido-, y que puedo entonces viajar ¡al fin! hacia infinitos espacios y momentos de manera libre, libre, ¡libre!.....*

*Me he borrado del grupo del curso de Narrativa. Existe en el grupo wasa un contorno de estupideces varias, sobre problemas resolubles, que ellos son incapaces de resolver, y que me fustigan el alma con simplezas de un frikismo indomable, por lo*

que he debido concluir mi relación con ellos, pues me jode perder el tiempo de esta manera, ¡mierda!, así que punto y final y virando el transatlántico de la estupidez hacia el de la locura y el del amor. Debo, debo probar. Salir a cenar no me obliga a emparentarme con esa pelirroja que tiene tanta personalidad, pero un poco apaciguada por la estupidez que tantas veces la ha rodeado. Son las moscas humanas el problema. Debería atizarles con un súper matamoscas. Si utilizo D.D.T., no el tebeo, y bien reconcentrado, pues que también valdría para su exterminio. Pero matar es de cobardes, no de valientes. Los ejércitos profesionales y no profesionales se creen muy valientes. Matar... Matar debería ser el gran pecado y nadie lo ve así. Todos están acostumbrados a ver la muerte, activa de continuo, en esas series malditas de hoy. Yo le pondré a la pelirroja series más de los 60's, de esas donde cuesta ver asesinatos. ¡Bueno!, veremos más que nada Perdidos en el espacio. Pero aún en los 60's, aunque se amplificara todo en algún momento, el sentido de matar a alguien era totalmente pecaminoso. Ahora es posible que las circunstancias obliguen al doctor a ir drogado y así ejecutar sin remordimientos un acto de injusticia justa a nuestros ojos enfermos. Estoy loco, pero mi locura me gusta, no hace daño a nadie y si la Geils Band continúa ahora tocando en el Fillmore East, ¡yeah!, porque pronto aparecerán los Beach Boys para tranquilizar de nuevo nuestras almas. Brian nos hace pensar de manera emocional. ¡Y sí!, hay que probarlo, no probarla. Me explico. Yo saldré con Mary, y si la cosa va funcionando nos sentiremos, y si no, pues bueno... Como soy inexperto en mujeres, es decir, como siempre he aplicado mi teoría neo-cristiana, rellena de fundamentos artísticos y literarios, asimismo de literatura utópica o de fanta-ciencia, con gas y sin gas, pues que a la hora de cohabitar con ella deberé pre-hablar con algo más de tiento, y que conociéndonos poco a poco en la intimidad de nuestras mentes, pues que iré practicando, y que igual después de una y otra jornada me podré ensamblar en esencia con esa mujer que debe estar a nuestro lado por simple necesidad sexual, pero con la que deberemos desarrollar un obligado conocimiento humano, porque yo no voy a verme día tras día con un animal, o con menos, con un trozo de carne parlante. ¡No!, yo tampoco quiero que ella me vea como un queso con ojos que parlotea barbaridades, sino como ese amigo cárnico que la hará vibrar, no necesariamente siempre en la cama, sino con esas conversaciones, que de común acuerdo, deberán ocupar nuestro aburrido tempo, porque si no espabilamos... Dentro del planeta Tierra, abajo en un punto ínfimo, estaremos Mary y yo, rodeados de violencia, pero en nuestro pequeño pisito estableceremos ese milagro de paz; yo, mientras, como jugueteo siempre con las musas, la trasladaré a ese otro mundo que he creado, donde es posible la paz perpetua y no el aburrimiento. ¡Mira!, le voy a mandar ya el correo. Me arriesgo. ... .. Dudo. ... Está esa Mirna. Mañana puede que la vea a primera hora. ¿Pero por qué persistir siempre en lo mismo? Ha cambiado la foto del wasa. Está bonita zarandeando las bolas al aire, como una malabarista del circo. Puedo esperar medio día. Mary siempre estará ahí. Razonamientos obtusos. Descartes solo sirve para las leyes físicas y únicamente para algunas. Ya veremos cómo estará mi recorrido mañana. Café, medicación, estado de forma básico de mi cerebro, trabajo, la Mirna, mi ímpetu por Mary. Al menos no sufro ya apenas. ¡Qué cambio! Debe ser la

*madurez. Las piezas desperdigadas ya no me importa aglutinarlas de manera urgente. Con que haya un poco de guión durante la jornada de mañana; con que la estúpida rutina se me dé; ya solo quedarán 4 días para largarme de vacaciones al pueblo; con mi escritura pobre, ya lo sé, pero platinando para mí y con esa lectura del Sinuhé, ¡buf!, ningún problema. ¡Hasta mañana, pollos y pollas!*

*Lunes: Mirna, NeferNeferNefer, estás en esa casita-templo, de pequeñas proporciones, de unos 10 o 15 metros por cada lado, pongámosla en forma de cuadrado, así lo desea mi imaginación memorística en estos instantes; con un crema más bien claro, de poca altura también, de solo 1 piso, planta baja y punto, 5 metros máximo o quizá solo 3 y medio; con un vestíbulo que te introduce en las pinturas de la diosa gato o de otro dios, quizá emparentado con la felina, da igual, porque el cielo es anular, de azul lunar quiero decir, y donde se da la paz a pesar de los posibles bandidos. Hoy no hay. No hay en Egipto hoy bandidos. Las palmeras son clásicas, pero mi ignorancia puede olvidar otros árboles. Mi pobre conocimiento visual se basa en un Hollywood aventurero, pero clásico. Hoy está podrido por la mordedura de la cobra. No hay cobras tampoco hoy. Están muy lejos de aquí. También el Nilo está suficientemente a distancia y se le puede ver a través de la planada. Cerca hay callejones que elabora mi fantasía infantil, mas el deseo hoy está dentro de la casa. En la infancia se intuía, pero hoy manda la claridad. Colores nocturnos, suficientemente vivos, para que el vino que me debían dar a la entrada los removiese dentro de mi sedienta locura. Sed. Sed. Sed de amor, de cuerpo femenino, de diosa levantisca, quizá de ojos verdes, como de gato, pero no del felino, sino del juego con el que debe contar la mujer que desea sobrevivir entre duros hombres. A todos los engaña, no obstante, eso creemos, pero hoy no hay borrachos ni estúpidos. No es que ella vaya a ser mía porque sí. Simplemente me ama. Con un vino Chardonnay, habiendo comido pescado, estoy con ese punto afrutado, y casi helado, que ha amoldado mis deseos fuera del hambre. Pero ésta ha sido mi comida después de volver del trabajo. Ahora, tras la siesta, y como releyendo nuevas páginas, no adolezco de contenidos, pues necesito estar vivo. La música ésta quizá no hace juego con el fondo y la historia misma, ¿pero por qué no?, si también hay buenas baladas. Mountain cuenta con el Theme From A Imaginary Western. Imaginary, eso es. Me dan el vino. Su criado, su criada me recibe con una reverencia incluso. No la necesito, pero es el respeto obligado al que debo ceder según aquella cultura. Pronto se va, está bien educada, y dejo la sala -donde pasadas fiestas-, cuando la puerta del fondo, la que pudiera indicar e indica el lecho de la Venus, aparece entreabierta. ¡Pero no!, es la Venus de mucho antes, es Bastet, la diosa gato, la que significa la alegría de vivir. Eso, eso es lo que espero por fin. Y se me ha concedido. Ha sido el mismo Dios. No me importa perjurar, porque Él me comprende; vosotros: muchos no; otros muchos simplemente leen, otros quizás me creen, se compadecen, lo entiendo; otros se ríen de mí: son los peores. Penetro en su ¿alcoba? La casita templo ya no puede ser un cuadrado; entonces hagámosla rectangular, alargada hacia el destino final: el dormitorio. ¿De unos 10 por 25 metros? Mirna prometió presentarme su nueva alcoba, pero es el tiempo el que nos coloca dentro de la realidad de lo que juramos y prometemos. Ella pensará ya en otra persona. Es*

lógico. Debo imaginar entonces. Me coge de la mano y hay mucha luz. Detrás de su vestido de fino y real lino, todo transparente, veo lo que significa la alegría del amor. No sé si es Mirna o Nefernefernefer. No sé qué me pasa. No puede ser solo el vino. La cama la habréis visto mucho mejor visualizada en los fotogramas de esas buenas películas que tan de pájaros reales llenaron mi cabeza; no puedo ya vivir sin ellas, sin ellos. Cualquier escritor, sea el propio Mika, os va a describir con arte y sentido histórico, verdaderamente verídico, el lugar mágico, el contorno, las pasiones humanas. Yo simplemente os voy a redactar la locura. En eso puedo ser experto, pero también en un grupo muy reducido de enfermedades. Ahora estoy con la principal, con la que afecta a mi corazón, la que me hace enloquecer e imaginar como un pobre adolescente, pero debo, insisto en cruzar la puerta, y ha sido ella la que me ha cogido de la mano. ¿Afuera chilla el chacal o es un espíritu maligno? ¿Estoy haciendo algo malo? ¡No! Simplemente obedezco a mi cuerpo, a la mente que desea cohabitar esta noche con Nefernefernefer, con Mirna. Mirna, ¿dónde paras? Tu alocada vida es imposible para mí. Tú necesitas moverte de lugar en lugar, vivir a demasiadas revoluciones, hoy haces de malabarista. En tu wasa he visto como lanzas al aire las bolas de colores. Deseas tu furgoneta. Hoy traes mala cara. ¿Has fumado y bebido demasiado? Yo bebí. No me digas que todavía no has aprobado la teórica. Con la furgoneta piensas recorrer media España con tus amigos y amigas, que anárquicamente habéis optado por esa vida rebelde y que se hace necesaria también. Yo, en cambio, necesito mi sentido comedido. Vives como okupa, te reconstruyes, con tu amiga, la barraca, vives, eres joven, yo debo conformarme con cruzar la habitación, debo solo imaginar. Ya te dejo y es otra experta, ésta en las cosas del amor, la que me va a enseñar el nuevo mundo del pasado plateado y lunar, ése que ya hemos perdido y que ningún viaje será capaz de mostrarte realmente. Ya no hay pureza iniciática, ¿egipciaca?, ¡ja, ja!, ¿dónde los papiros de verdad? Las almas se las ha llevado el viento definitivo para que seamos nosotros, los vivos del futuro, inexpertos la mayoría, los que intentemos dar la palabra, cumplirla, y sobre todo, amarla. Ella ya sabemos a qué se dedica, pero esta Nefernefernefer es distinta. Un tonto como yo lo desea siempre así, le han educado en el ideal, algunas veces hasta se opone al mismo Evangelio, aunque también sé que existen las mujeres puras, no me refiero al sexo ni a esas tonterías, me refiero al amor que ellas me puedan conceder. Nefernefernefer cree en mí. ¿Soy yo capaz de creer en ella o es otro estúpido ímpetu infantil mío, mejor dicho, adolescente? Los niños tienen mucha más inteligencia que los adolescentes, creen y punto. Hay mucha luz, serán los focos, ¡pero no!, debo creer en que existe esta intensidad lumínica cuando la noche de aquellos tiempos es demasiado negra. Solo los aceites pueden arder. Quizá entre espejos y metales, con muchas lamparillas, podamos crear cierto ambiente. ¿Pero porqué no nos imaginamos el templo a la clarísima luz del día, a pleno sol? Las imágenes de amor pueden ser igualmente intensas cuando existe la necesaria soledad como la suficiente imaginación. Podemos estar en una tarde demasiado nublada por las tormentas. En mis antiguos libros de texto, de pocas páginas, de blanco esplendoroso, de aroma iniciático también, incluyendo los temarios de religión, donde aquellas imágenes antiguas se mostraban entre templos y jardines

*babilónicos, filisteos, más tarde en la propia Jerusalén, en esas mañanas de una larguísima infancia, esperando, siempre esperando y donde se daban aquellos tonos que únicamente el sol puede ofrecer a través de las ventanas y sobre tan blanco papel, quiero yacer. No tenían tantas hojas dichos libros, no les hacía falta con tantas ilustraciones estimulando la mente. Ahora solo hay fotografías y croquis fríos. Quemo estos libros sin ser un nuevo Hitler. Ella me lleva a la cama al fin. No puedo evitarlo, mi furia está descontrolada. Es el amor y es el tiempo ancestral de mis descarriada memoria. Quizá deba continuar leyendo el verdadero libro, pues ya mi mente no sabe continuar. Mary, Mary. No me atrevo. Hay tantos fantasmas, hermanas tuyas: Mirna, la señorita SMS, la señorita C, Flavia, Gina, Betty, Mary, jefas, responsables y jefecillas, comparcillas también. Ahora Nefernefernefer, cualquier imagen femenina más o menos idealizada. Todo mi periplo parece responder siempre a lo mismo, al deseo y a la no consumación, pero si profundizamos un poco más, veréis que el verdadero problema está en la convivencia, porque técnicamente voy engañando a la libido, internet te ofrece mucha carnaza, de todo, es el mercado del cielo como del infierno, hasta del purgatorio, pero entre que a uno le rechazan y entre que uno no acierta con la que me ama, pues que no puedo comenzar una verdadera relación físico-psíquica, ni compartir tantas palabras y frases, gestos, que en fin, pues que ahora me estoy poniendo hasta nervioso cuando me llevan a la cama. Ésa es la vida, porque la Nefernefernefer me echará seguro después, sino antes, y tendré que volver suplicante para lo mismo. Pero en los tiempos modernos podría tener cualquier historia esclerótica sin conducir más que a un verano de pasión de palabras vacuas, acompañamientos, cines, veladores, vermutts y hasta exposiciones. Podríamos compartir 4 libros e ideas absurdas, pero de amor amor, nada. Es lo más común en el vacío mundo en el que me encuentro, o creo yo encontrarme, pero los animales siempre seguirán amándose. No puedo, no puedo, yo debo darlo todo, a cualquier hora acariciarla, cantarle un verso malo de los míos, comer juntos, hasta separados, pero sabiendo que ella está contenta y yo igual, haciéndole bromas, escuchando enamorados a los Beach Boys o a Elton John. En fin, ella me diría: “Ven aquí a la cocina, pela patatas. Y yo iría.” Yo sería su mejor pinche, y así dicen que el amor se va consumando, con pequeños momentos que de verdad uno construye, ¡con todas sus ganas!, 100 x 100. ¡Claro!, que un día yo estaré bajo por culpa de la mierda de la enfermedad, más bien por la medicación a día de hoy, por sus llamados efectos secundarios, pues a Lucifer ya lo he superado, y que ella asimismo su constipado vírico demasiado largo o la maldita regla la machacarán, una prueba, esta última, que Dios insiste en hacerle probar y probar a la mujer. Bueno, yo creo que me habréis comprendido algunos y algunas. Desearía que todo el mundo lo hiciese, pero somos todos tan distintos, todos tan volubles, tan majaderos, tan poco sacrificados por el otro, por la otra, tan egoístas, tan asesinos, tan criminales, tan embaucadores, tan ladrones, tan negreros, tan envidiosos, tan celosos, somos todos tan hijos de puta, que así nos va, ¡así nos va! Que no me vengan con que todas estas mal llamadas pasiones son las que explican el hecho de por qué somos humanos. ¡No, no!, tontos, es toda una historia muy diferente, y es que el mandril, cuando los*

reptilianos lo mezclaron con su raza, lo hicieron al 80% y no al 60%. ¡Brutos! Si eres bueno e inteligente es mejor que te lo tomes todo a cachondeo. Sin embargo a mí no me gustaría estar en Cracovia en 1942 mientras los nazis escudriñan los altos de los pisos buscando familias de judíos, incluidos niños y ancianos. Soy judío en esos momentos, un niño para ser preciso, es de noche, y las alimañas palpan con una especie de fonendoscopio nuestra futura muerte. Yo lloro por mi madre, por mi padre, ambos pobres trabajadores, que nos han dado todo lo que han podido, yo lloro y lloro mientras nos disparan. No puedo soportar el sufrimiento de mis padres bajo nosotros, sus hijos. No puedo entender nada. Mi madre ahí, apiñada, aterrorizada y viendo la muerte. Morimos. ... .. Mary, quizá deba escribirle, invitarla a cenar, hablar con ella a ver, y comprobar si me aguantaría a mí con todas éstas y si yo sería suficiente buena persona para ella. Tiene sus ambientes, sus frikadas, no muy profundas. Puede funcionar. Ella come y bebe sin problemas y sin abusar. Ya os lo he dicho también. Pero es que a la señorita Ce, ¡mecachis!, le gusta mucho que escriba, ¡pero es vegana! ¿Por qué nos deben separar las liturgias? Y mira que las liturgias son importantes, porque de manera indirecta te indican algo. ¿O estoy equivocado? Seguro que ustedes razonarán como Descartes, pero no sentirán el problema, y yo necesito sentir el problema, emocionarme. Quizá deba condescender, comprender un poco más. ¡No sé, no sé! Cuando he hablado últimamente con la señorita Ce, siempre ha habido un frío espasmo entre nosotros, y sin contacto físico, es decir, sin ningún beso estándar tipo compañeros de trabajo.

Vacaciones: estoy descansando por fin en el mismo pueblo donde descansa mi padre. Mi madre siempre me acompaña. Yo siempre acompaño a mi madre. La vida, yo mismo, he sido este resultado. Solo me falta el amor de una mujer. En silencio, sereno, en la paz de lugar tan vivo, porque existe el paisaje, porque por fin contemplo la verdadera vida, asimismo lejos de la cruel naturaleza, pues solo el paisaje te la hace tragable. Desde cierta distancia gozo de ella y no siento sus terribles golpes. Parece que Mary va a ser la chica de mi vida. Es broma. Simplemente hemos quedado en la lejanía de las palabras para vernos en un viaje que organiza la empresa para finales de octubre. ¡Pero si no me contestó el correo en el que le decía que un día fuéramos a comer o cenar! Y que le iba a traer vino súper reserva de la D. O. de Calatayud y un queso de Teruel (al vino también). ¡Pues ni mu! Solo en la despedida, antes de irme de vacaciones, como que me dio a entender, muy lejanamente por cierto, que ya lo pasaríamos bien en el viaje de empresa, donde la gente debe conocerse en otro ambiente, dice la propaganda de la ONGD. Pero si nadie contesta a un correo tuyo... Yo no actuaría así, ¡claro! Desde ese momento, mi flacidez fue casi perpetua. Así que solo le toqué la cara durante la despedida, porque no le pude dar un beso, ya que no tuve fuerza para dárselo: mis emociones son esas y yo mayormente funciono con los sentimientos. Conclusión-resumen: yo actúo siempre de forma natural, razonando desde las emociones y sentimientos. Otr@s razonan descartianamente, vuelvo a insistir. ¡Bah!, en absoluto me hundí. Simplemente observé que nadie, que nadie había ya en mi horizonte para soñar durante mis vacaciones. De todas maneras, como nuestras cabezas, algunas

*como la mía, pronto buscan una solución, pues que me auto-engañé de nuevo. Luego os contaré. Quizá fue muy fuerte, así de golpe la frialdad de Mary. También ella en otras ocasiones creo que se pirraba por mí y yo estaba pirrado por otra. Y fueron como varias veces, porque tras un desengaño suyo ella volvía a fijarse en mí. Es lo que yo creo, dada mi atemperada inteligencia. ¡Pero ella al menos tocaba, besaba! ¡Hasta convivía! Pobre de mí, pobre loco. La comprendo y las cosas son así. No sé coordinarme con ellas.*

*Pero la vida en el pueblo, mi madre, la familia, el paisaje, la música o ese buen libro de Sinuhé, me salvarán. Mi conciencia ya hace mucho que asiente las tempestades, como ya os he dicho hasta la saciedad del aburrimiento. Pero es que las cosas están así. ¡No hay más! La Miriam me besa en la boquita, yo le doy en la cara también, la Sara corretea por el suelo, llama mi atención mientras la mayor de mis sobrinitas moritas intenta poner un poco de orden. Las hijas de mis primos son tan majas, de 3, 6 y 11 añitos, que vuelven a ponerme triste cuando me despido de ellas tan alegre. Mis niñas se despiden de mí y me lanzan mil sonrisas, mil abrazos, mil besos. Mi padre no conocerá jamás a sus nietos. Y si los tengo, solo podrá contemplarlos desde las alturas, pero sin compartir, sin compartir..., triste realidad. Bebo una cerveza y un poco de buen vino en nuestra casa del pueblo, como, me despisto con la tele, duermo la siesta, me levanto, tomo chocolate en la tierra que lo acogió por primera vez fuera de América. Ya estoy mejor, me da la suficiente energía, leo a Sinuhé, me engaño con el pasado e intento cambiarlo a mi manera, a la forma y paz que deseo añadir en cualquier novela o momento histórico. Llega la noche también y duermo, duermo. Antes de dormirme y de dejarme llevar por el onanismo, vi el facebook de Mary y le da por el independentismo más feroz, ése que generaliza y que auto-autoafirma “que nos dejen”, “pues nos vamos”, “pues sois así, ¡pues fuera!”. No, Mary, yo no soy así, yo vibro con Lorca o con Gabriel Miró; lloro por sus muertes, por el asesinato del primero, por la prematura salida de la vida del segundo. Para mí, España es mi madre, muchas familias, mucha gente que es mesurada también; es el paisaje, es la literatura, son las canciones: éste es su fondo; es el arte, España no es la política, ¡jamás! Odio a Aristóteles en este sentido. Ser politikon son ellos, los malos, los que te quieren reducir a una bandera, a un himno, a una gastronomía incluso, a unos actos folklóricos. Bueno, ya vamos entrando más en las querencias del pueblo con estas cosas. Yo, si acaso, amo las costumbres, pero únicamente las buenas de todos los pueblos, de cualquier cultura, porque yo no voy a luchar ni a matar a nadie por una bandera, por lo que bárbaramente esconde, por esos banqueros, por esos ricos de siempre, usureros y no usureros. Yo no voy a defender a ninguna gran empresa monopolística, y menos las que tienen beneficios en plena crisis, mientras los salarios continúan igual. Yo no voy a matar a nadie por ninguno de esos hijos de puta. Yo ya sé mucha Historia, ésa es mi ventaja sobre ti, así que 4 ideas reduccionistas no me van a engañar. Mary, eres muy tonta, peligrosa incluso, futura matarife en según qué condiciones. ¡O no!, cuando veas que has de matar. Odio asimismo las otras tontas del otro bando (los tontos ya los doy por hechos; los mandriles no cambiamos). Me reducen mi España a esa derecha, asesina de siempre, que no perdona, que no consuela, ¿a qué Jesús*





*renovados sentimientos que me hacen todavía confiar en el futuro, en ese futuro en paz y en definitiva Gloria. ¡Oh Dios!, espero que existas, deseo que el cruel Darwin muera definitivamente, sin censurarlo, pero como dándole a todo una vuelta y media. Huyamos de la cruel realidad para prolongar una vida hiperbólica que alegre, por siempre, todos nuestros bellos recuerdos. Así, cada mañana me levantaré feliz, y no como casi siempre, enfermo y tendente hacia la auto-destrucción. El arte, el arte y la música me endulzan, me calman. Éstas serán nuestras herramientas, señorita SMS, y el paisaje, pero el nuevo, el que he ideado en sueños gracias a los Dioses. Nuestro amor, el de nuestras familias y amigos, prolongará, prolongarán la esperanza. Mary continuará siendo nuestra gran compañera. No la he “dejado” por sus cosas políticas. Simplemente era un pobre sustitutivo petrarquiano, e incluso meramente práctico en lo sexual, con un carácter fuerte, cercano al mío, ¡eso sí!, pero le faltaba algo aún para vibrar conmigo en la mayoría de las escalas. ¡Claro!, todo esto es muy personal y no debe hacer daño a nadie. Le faltaba esa locura mía cuando “forjo” mundos alternativos y creo en esos Dioses, en ese Dios afable y bueno, cuando tengo fe en un sueño, cuando lo sigo, cuando creo en algunos fantasmas de la noche, tan mágicos y buenos; cuando pierdo el tiempo en todas estas tonterías que Dios me ha concedido. Soy un perfecto enfermo, un alocado romántico, uno que cree en Poe o en Defoe, que lee con gusto y gracia a Swift; uno que no tiene fe en ningún político, uno que ama la poesía, que daría la vida (bueno, eso me lo digo yo), por esas artes del espíritu que me hacen todavía creer en la existencia. Yo me alegro, dirían algunos que pierdo la vida, “el tiempo”, en contemplar unas ruinas, en leer un poema de Wodsworth, de Keats, de quién sea. No convierto a Lorca en bandera, porque él solo deseaba conocer el corazón del pueblo. Yo odio a la masa, mejor dicho, me da miedo, siempre engañada por unos y otros. ¡Estúpidos! os debería llamar. Asesinos en la sombra. Nazis, racistas, comunistas, neo-capitalistas, chalados de la religión, nacionalistas, centralistas, todos vosotros sois muy peligrosos y yo no voy a seguiros el juego. Yo sí que os quemaría todas vuestras banderas. Sois unos reduccionistas y yo ya marchó hacia el Cielo o hacia el infierno en que nos convertiréis nuestras vidas, y junto a mi señorita SMS. Ahora todo tiene ya sentido, todo tiene ya su punto final, ya podréis descansar lectores también. Vivir en paz, dejarnos vivir en paz a mi señorita SMS y a mí, y sobre todo, no impongáis ninguna idea ni ley. Petrarca es mi mejor engaño, con Platón aún veo esperanza y Dionisos me alegra la vida porque la señorita SMS sabe centrarme con su guión sexual. Adiós y con los mejores deseos. Creo que ha acabado la obra o el parto por fin. Podía haberlo terminado como Sinuhé, muriendo, junto a mis padres, solo, en soledad, triste, melancólico, pero pasarán más años y cuando de nuevo vayamos a verlos a su última hacienda, nietos incluidos, sonreiremos y lloraremos todos juntos por su gran obra. Les amaremos entre la distancia. Sin tiempo es la solución.*

# EL HIDALGO MODERNO (2ª PARTE)

o

**Pildoritas de un hombre de 55 años  
venido a más**

o

**RESPLANDOR**

o

**LÍNEA RECTA**

*El llamado hoy Trastorno Obsesivo Compulsivo es una terrible enfermedad que hace perder el tiempo de su vida a los que la sufren, obligándoles a pensar ideas o a realizar acciones muy amargas, que les causan profunda ansiedad y malestar. Lo saben, pero no pueden evitar repetir sus pensamientos y acciones aciagas. Por eso es enfermedad. Mientras, les pasa la vida por delante: el placer, la belleza, las ganas de disfrutar con una compañía, con sus seres queridos; sus estudios se ven perjudicados, su conciencia cede totalmente. Dentro de estos enfermos existen unos que solo piensan. No acumulan, no ordenan, no se lavan continuamente, solo piensan y se destrozan por dentro con esas terribles ideas. Así, que nadie puede darse cuenta e intentar incidir en sus vidas para ayudarles. Algunos, los que tienen más suerte, pasan por personas normales, trabajan, tienen amistades, pero su vida está funcionando a un 20 o un 15 %. Esta enfermedad silenciosa únicamente hace que destrozarles la vida y por pura vergüenza no van al médico hasta los 30 años o más. Llegados aquí, pueden pasar otros 10 años para encontrarles un tratamiento farmacológico y psicológico, perfectamente combinado, que les dé resultado. En los casos más graves, ni eso. Y mientras, han pasado toda su vida sufriendo. Cuando por fin han mejorado sus síntomas, la medicación les produce sueño y otros inconvenientes, la mente va mucho más lenta, les cuesta expresarse en público, pero al menos pueden disfrutar ya más de la vida. En fin. El TOC es una de las enfermedades, entre las físicas y psíquicas, más incapacitantes.*

## 1) CUERPO DE LA PARTE

*Durante las vacaciones recupero la serenidad en algunos de mis temas motores. Pienso y sueño el silencio de paisaje tan pacífico. Ninguna idea desaparece, ninguna ternura ni pasión. Transcurren más días y el poso emocional está bien coordinado con los demás posos, sea el sentimental, sea el racional. Mi todo yo es la conjunción razonada de las emociones desde el punto de vista ético. Así valoro mis ansias de querer a una mujer, que también desea amar. Es decir, su premisa coincide con la mía y carece de sentido sin la suya. Ella me da la parte femenina que necesito, ella ve que la escucho, que le dejo hablar, que nuestras pugnas son constructivas: hay debate, caricias y comprensión. No nos callamos nada y la censura se cambia por el dulce consejo que jamás se impone. La señorita SMS ha salido emocionalmente muy trastornada de una relación. ¿Puede que cristal tan frágil no se haya tenido en cuenta? Conozco al hombre, buenazo, pero mandril en el fondo. ¿Cuesta tanto ser dulce, preocuparse -con el corazón- de la persona, dejarse de mandangas crematísticas? Debe ser difícil cuando todavía existen guerras y revoluciones, rupturas constantes de pareja e indecibles conversaciones absurdas.*

*Ya son más de 10 días en vacaciones en las que ordeno mis ideas sobre la señorita SMS. Ya no es como antes, con la enfermedad. No me lío en ideas sin base, cuando se unen unas a otras para no explicar nada. De la mera forma no se puede sacar ningún fondo, hombre de 55 años, hace 1 mes y medio cumplidos y venido a más, ¡sí!, a más por fin. Me he olvidado completamente de Mirna, de la señorita Ce, de Mary y de tantas otras. Flavia solo se aparece en alguna ocasión cuando me masturbo. Gina ni eso, pero a ella la respeto: ahora su imagen sexual ya no me hace falta. ¿Comprendéis? La persona es lo importante. Es que con las fotografías del móvil ya no me hace falta recordar, casi nunca, a ningún amor platónico, más que el de la señorita SMS. Tampoco a cualquier otra maravillosa efigie femenina del trabajo. Pero claro, alguna vez la mente juega y en el clímax aparecen los fogonazos que yo ya no puedo controlar. Y tras desfogarme, cuando tras el desayuno recupero mi equilibrio químico junto a la medicación, el día me ofrecerá su sol de verdad. Antes era un sol muy triste. Así que van saltando los días, y con mi madre y mi tía vamos por los pueblos de alrededor, zona de balnearios, de vegas, viñas, almendros y cerezos semi-abandonadas, de montañas que esconden los misterios bajo el pleno sol del mediodía. Hoy estamos junto a los saltos de agua del Monasterio de Piedra y comemos en silencio, con nuestras risas, eso sí, y que el eco nos devuelve en semejante ofertorio readaptado a la restauración. Por los corredores, cuando nos vamos del comedor, son grandiosos los arcos y las bóvedas de cañón. Al cruzarse entre ellas, forman amables y azules de suaves tonos en sus cúpulas, bien iluminadas por sus linternas. La paz, la serenidad, el silencio, las voces respetuosas: éstas son mis vacaciones. El poeta, aquel novelista, la poesía encadenada, la música vibrando suave, aunque sea REO Speedwagon, porque aquí la música fuerte tiene su entorno para ciertos momentos también. Estoy en el medio cielo.*

*La imagen de la señorita SMS se torna de vez en cuando cristalina, con su rostro bien encarado, preciso hasta en sus formas. Yo, que jamás recordaba rostros en mi turbio pasado, cuando todo era confusión. También acierto cuando la veo, porque mi mente ya la reconoce bastante bien, dónde están sus puntos débiles y cuando hay que dejarla en paz, sin insistir, todo lo contrario que hacía el maldito TOC y que era fundamento de su triunfo. Si no aflijo a mi mente enferma, reducida por las extrañas circunstancias de la vida, pronto se reanima. Ya no padezco por mi neurótica locura. Así que también puedo llevarle alguna tontería de la tienda de souvenirs a la señorita SMS, que de seguro que le va a gustar. Ella es muy agradecida, porque esos símbolos significan que de verdad uno se preocupa por su persona. Y para mi sorpresa, veo unos muñequitos, ya dentro, sobre pequeños piratitos. ¡Ella tan pirata! Y para creer en Dios, elijo un modelito tatuado, ella tan dada a ese mundo de mares oscuros y de tatuajes impetuosos y que denotan en SMS infantiles sueños que coinciden con los míos de... hace 40 y tantos años. Le gustará. Y unos bomboncitos.*

*No podía esperar más y hace días que le envié un correo, ¡que ella me respondió!:*

mié 13/09, 18:03

Hola, estoy de vacas. Te escribo desde el pueblo.

¡Hola Señorita SMS!

Estoy de vacaciones y te escribo desde el pueblo. Deseo que estés muy bien y que te lo hayas pasado molt bé en el teu poble també.

Solo es para decirte que a mi vuelta a ver si vamos a comer o cenar por fin, y si no te apetece, tranquila, no te preocupes, que lo entiendo.

Yo por aquí voy paseando, leyendo, escuchando música, escribiendo, haciendo el verano, bueno, la última parte del verano. Como (mesuradamente, te lo prometo) y bebo lo justo también, pero bebo. Disfruto lo que puedo.

Pues eso, ya me gustaría hablar y hablar desenfadadamente contigo, reír y reír, comiendo, cenando, pero en absoluto te agobies si no lo deseas, te lo digo con toda la confianza que debe haber entre nosotros dos.

Y ya está. Ha sido corta mi paliza, señorita SMS. Te deseo lo mejor.

Una molt forta abraçada i petonets!!!

Toby

PD: espero que la Mirna no te acabara de romper del todo la tablet, ja, ja!!

*¡Respuesta de la Señorita SMS!:*

jue 14/09, 8:05

RE: Hola, estoy de vacas. Te escribo desde el pueblo.

Juajajajajajaja

Hola Xxxxxsín!!!!

Estoy de vuelta y bien, este finde nos vamos de colonias, mucho trabajo como siempre pero contentos todos.

Pues perfecto que acojo tu propuesta , hace años que lo intentamos y ahora se hará realidad jejeje a tu vuelta hablamos

**Señorita SMS**

Integradora social, Xxxxx xxxxx

*Mi respuesta fue inmediata:*

jue 14/09, 18:56  
Qué alegría!!

Hola Señorita SMS!!

Solo te molesto un poquito más. Muchas gracias por aceptar "mi/tu" invitación. Ya era hora después de años... No nos hemos entendido, ja, ja!! Ya hablaremos y reiremos de todo, olvidando todas las penas.

Yo te mando un correíto el 2 O, ja, ja, cuando yo vuelva al trabajo, y tú ya decidirás cuando vamos de comida o de cena, sin agobios nunca para tí.

¡Venga!, hasta el 2 O ya no te molesto, Súper-Señorita SMS!!

Buenas colonias!!! :-) :-) :-)  
sáb 16/09, 17:45

Qué torpe!!! Se me olvidó desearte molt bones colonies!!!!!!! :-):-) :-)

Molt bones colonies SMS!!!!!!!

Una molt forta abraçada!!!

*Y pasó una semana y tuve que escribirla de nuevo. No podía esperar a mis promesas:*

Hola, espero que estés bien!!  
lun 25/09, 19:16

Hola Señorita SMS!!!

Ya ha pasado otra semana.  
Te dije que no te escribiría hasta el 2 O, pero bueno, yo ya me conozco y no he podido aguantar.  
Espero que todo te vaya bien.

Yo, por aquí, como siempre durante mis vacaciones: como -pero creo que no me verás tan gordo-, bebo un poquito más, paseo, leo, escribo. En fin, mi monotonía.

Te deseo lo mejor y buena semana, SMS. Ahora sí que hasta el lunes 2 O.  
Un abrazo!!!

Toby

*En fin, que repetí el contenido de mi anterior correo, aunque fuese de manera resumida. ¡Un caso!, qué torpe, qué memoria, y por no repasarlo. ¿Qué pensará?*

*Igual no piensa. ¡Perdón! Igual le da igual. Siempre estoy dándole al coco y eso que estoy controlado en estos momentos.*

*Hubo respuesta y noticias por su parte:*

mar 26/09, 10:00  
RE: Hola, espero que estés bien!!

Jejej hola Xx!!!

La semana pasada fue un tanto extraña.. me puse mala de un costipado tonto.. después me dijeron que mi abuelo falleció el viernes i bahh.. Un finde movidito pero siempre positiva :) jeje  
Nos vemos a tu vuelta aaaaa gracias besos abrazos

*Encima, hablando de nuevo de mi movimiento neuronal, no puedo dejar de pensar lo siguiente sobre ella: por el contenido de su respuesta podemos pensar que es superficial, pero tenemos que incorporarle el gran estrés laboral que está sufriendo la señorita SMS. Yo tampoco sé qué relación había con su abuelo, porque siempre suponemos que el abuelo cuenta cuentos cada noche a su nieta y que la acompaña en todo momento, como que la quiere mucho. Puede que viva a 7000 kilómetros de distancia el abuelo y que por tanto no pueda haber relación alguna, y no solo por la distancia. Que por un lado ya sé que hay aviones, pero tampoco debéis olvidar que contaminan mucho más que los coches, porque todo coño de mundo ya estamos viajando siempre a cualquier paraíso que creemos paradisíaco, cuando lo que hacemos es estresarnos ya de salida en los aeropuertos, pues los bajos costes es lo que tienen.*

*Respuesta inmediata mía, ¡claro!:*

mar 26/09, 19:38  
Re: Hola, espero que estés bien!!

Hola Señorita SMS!!

Decirte, ante todo, que siento mucho la pérdida de tu abuelo. No sé si tenías mucha relación con él o una relación especial, por lo que te puedes sentir bastante afectada si es así. Las pérdidas, en fin, ¡¡la vida ésta!! Sea como sea ya hablaremos cuando vayamos a la "famosísima" comida o cena. ¡¡¡Que sepas que estoy contigo!!!

Del constipado "tonto" ya estarás recuperada. Cosas de los cambios de tiempo, tomar cosas frías, lo típico por estas fechas. Por aquí, no creas, las noches son frías. Los días muy buenos, pero dormimos con manta y pijama mi madre y yo!!! Cosas de los pueblos de montaña. Lo mismo pasa en tu pueblo, por el Priorat.

El lunes te mando un mail de vuelta, aunque estaré en C. porque es primeros de mes. Ya nos veremos, igual el martes por la tarde ya iré a H., aunque no sé si estarás. Bueno, ya nos decimos por mail y Muchas Gracias a ti, Señorita SMS, así que un fortísimo abrazo y muchos besossssss!!!!!!

¡¡¡Hasta pronto, chica Súperrrrrr!!!  
Yo, Toby

*Estoy muy contento, estoy enamorado. Dadas mis características técnicas, ser feliz para mí es estar enamorado. También, que mi madre esté con buena salud, y cuando estaba mi padre, todos juntos, ¡buf! A mi hermano también lo incluyo. Tengo*

*amigos súpers igualmente. Ya me estoy alargando. Quedaba mejor, para engañaros, decir solo esta frase: ser feliz para mí es estar enamorado. Pero por omisión estaría vendiéndome al marketing. ¡Claro!, que la señorita SMS es el amor, pero tenemos otro tipos de querer, ¿no? El amor de madre y bla, bla, bla. Me estoy liando ya, pero yo me entiendo, y si no se me entiende, pues ¡mira!, esto es lo que hay también en la vida.*

*Estoy muy contento, estoy enamorado. Dadas mis características técnicas, ser feliz para mí es estar enamorado. Tras comprarle el detallito, lo guardo y cuido bien. Ya está en la maleta. Escribo y gozo de la vida casi en la perfección. Lo mío ha sido adaptarme a las circunstancias de la vida y hacer lo que uno puede. Con eso hasta cumplo con mi amigo Jesús y la fe de mis padres, pero es que además no hay otra. Qué listo era el Gran Semita. Por eso lo mataron. Y encima era bueno con los pobres y el lumpen. Si estaba claro, te tenían que matar ¡Cristo resucitado!*

*He comenzado como un poco sin energía esta 2ª parte, pero es que la vida está siempre dentro de mi pensamiento. Ya llegarán mis efluvios energéticos, ya no habrá títere ni político sin cabeza. Ya se os dará un buen varapalo desde el punto de vista sexual y desde el estúpido sentido darwiniano de la vida. Solo un majareta como Caín podía estar en el invento de este extraño proceso llamado vida. ¡Cago en la leche!, ya está esa asquerosa hiena con un cervatillo bajo sus fauces. Deberían estar censurados, mejor prohibidos, todos estos documentales de la brutal naturaleza. Cambio de canal y veo en TeleAragón cómo la anciana nos enseña a hacer ovillo o a preparar los cántaros de agua fresca para que los nietos de la ciudad sepan lo que es beber algo natural, ¡por fin!, y en el pueblo. ¡Mierda!, que casi todo es una mierda hoy. ¡Qué gran abuela ésta, que me recuerda mi feliz pasado infantil!*

*Ya nos vamos del pueblo. Ahí en la última curva diviso el cementerio: “Adiós, padre, hasta dentro de un mes.”*

*El viaje de vuelta es tranquilo. Mañana, unos fanáticos votarán lo que quieren imponer a los otros, la independencia. Mañana, otros violentos, querrán imponer su otra verdad unionista y radical. Estoy harto de locos y chalados que solo desean perturbar mi pacífica vida. Los comunistas desean imponer su verdad, sin cambios a reflexionar por todos, sin evoluciones. ¡Pues se quedarán sin trabajo de repente! Con el diablo no puedes romper de forma tajante si no quieres morirte de hambre. Nadie sabe lo que significa un proyecto ciudadano de fondo. Por ejemplo, ninguno de esos asquerosos violentos aboga porque desaparezcan las energías fósiles, ni poco a poco. Así, con esta última gran sequía, igual nos morimos todos antes y ni guerra tendréis ocasión de provocar ni unos ni otros. Cambiar significa sentarte con tu enemigo incluso, e intentar convencerle que su postura extremista es igual de extremista que la propia. Pero todos desean conseguir el máximo y manipulando la Historia. Que se maten todos con los trapos que utilizan como bandera. Yo ni la pirata. Odio hasta la anarquista. Con ella he comulgado pero con ella han quemado las capillas de Santa María del Mar. Odio ya todas las banderas y menos en una raza y país donde nadie se atreve a poner, en el mismo balcón, tanto la bandera nacional como la bandera republicana. País de pelotas y de extremos. ¡Vamos!, bella*

*chica de rastas. ¡Huyamos! No hace falta que nos queramos convertir en piratas. No hace falta matar a nadie para robarle, ni siquiera para subsistir. Igual es mejor dejarse morir. Algún huerto debe haber. Con la espada te defenderé de las hordas bárbaras cuando ataquen nuestro bello hogar.*

*Del Domingo 1-O no hablo.*

Lunes:

lun 02/10, 7:51

Hola!! Ya estoy aquí!! La poli no me ha pegado!!

Hola Súper Señorita SMS!!

Ya estoy aquí para darte el coñ... o el poll... Se supone que no soy machista, pero no te fíes de nadie, ni de mí!!

Como ves vuelvo igual de loco, pero descansado, sin estrés.

Espero que ayer pudieras votar tranquila si fuiste a hacerlo y que no te pasara nada, porque los bestias estaban por todos los lados. Ya hablaremos de todo en la "famosísima" comida/cena. Vuelvo a insistir en lo de famosísima porque soy un pesao: no te lo creerás, pero vengo con 3 kilos de menos, más no te hagas ilusiones, es que me fui más gordo que nunca!! A ver si por fin me pongo en serio en el tema... Otra promesa!!

Como ves, estoy muy rolo, he tomado fuerte café esta mañana para despertarme y así estoy de chalao sobre el teclado, pero me lo paso tan bien contigo... Hasta que me mandes a la mierda!! Las cosas claras, ja, ja!!

Hoy estoy en C., mañana por la tarde igual debo hacer la guardia de H., a ver si te veo, te deseo un muy buen comienzo de semana y nos vemos!!

Un fuerte abrazo, SMS, y besos!!!!

PD: yo me quedé en casa, acompañando a mi madre, y súpercagao!!!! Bueno, creo que no...

*Debo insistir:*

jue 05/10, 7:59

RE: Hola!! Ya estoy aquí!! La poli no me ha pegado!!

Bon dia SMS!!

Te he dejado 2 pequeños detallitos en tu mesa de H. Espero que J. no los sabotee.

Y perdona por el último correo si te he molestado, lo he re-leído y que plumazo y que sarta de tonterías digo, pero bueno, uno es así también a veces.

Saludos!!!!

Yo, Toby

*[!!! CONTESTA POR FIN EL ÁNGEL PIRATA !!!] Puto estrés de mierda. Puto trabajo:*

jue 05/10, 9:58





durante la semana tengo otro hueco ..  
Lo siento... me han fastidiado ..

lun 09/10, 13:05  
RE: comida

No te preocupes, Señorita SMS. Cosas de esta put... vida!!!  
Ya me dirás. No te agobies por mí. Ya me dices maja.  
Nos vemos!!! ☺☺☺  
Toby

*Yo siempre he de re-insistir:*

lun 09/10, 13:33  
RV: comida +++

Y que sea leve, SMS, aunque la verdad esta frase que digo es una tontería, porque trabajo hoy tendrás a manta, pero que al menos todo vaya más o menos bien!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

P.D.: Antes en el bar ni te he saludado como te mereces. ¡En fin! El estrésssssssssss!!!!!!!!!!!!!!

Toby

*Ya no hay más conversación digital durante esta nueva semana. Solo la confirmación de que parece que Cupido, ese pequeñuelo jugueteón en el que nadie cree, nos ha entrelazado con sus saetas. Estoy en la recepción haciendo guardia, substituyendo al obrero oficial, porque están de nuevo perdiendo el tiempo los trabajadores con la reunitis, una muy grave enfermedad de nuestros días, hablar para no confirmar ni hacer nada, pero así el ego queda calmado. ¡Puto mundo! Menos mal que estoy escuchando a Richie Havens en su versión del Morning Morning. ¡Ay mis Fugs!, los del sereno y permanente paisaje. Ella está con el lío de los muebles de ese piso social, va con el gabacho, el filigrana de broma ése, que tan simpático me cae. Es como un guiñol el gabachillo. Creo que tiene capacidad humana para conversar en serio. Me ha ocurrido una vez cuando veníamos de un entierro y me llevaba al trabajo en su coche. Pero cuando miente tanto Caperucita sobre el lobo... ¡Ay, ay, que me desvíó de nuevo! ... Pues me da un beso la señorita SMS en la recepción, yo la beso al tiempo, nos miramos profundamente, y cuando ella se va, vuelve a girar su cabeza para mirarme de nuevo y yo la penetro visualmente porque quiero ser su esclavo, deseo pertenecerle. Nos decimos las palabras suficientes para que nos dejen todos tranquilos algún día y así podamos gozar en nuestra comida. El tiempo del amor es muy corto en estos tiempos post-modernos. Por ahora los fines de semana de la señorita SMS son sagrados. No los conozco. Claro que me está tanteando también. ¡Con esos novios que ha tenido! Yo puedo esperar años. Parezco un extraño héroe perdido en una novela de Dostoievski o en algún cuento de Gogol, antes de que enfermara gravemente y de manera definitiva. No dispongo de otra opción. Antes de morir es posible que yo pueda llevar a cabo mis sueños infantiles. ¡Qué mejor que convocando de nuevo a los piratas! ¡A*

*filibusteros y corsarios! A cualquier héroe que sobre ellos triunfara, o siendo incluso un pirata, que a la amada la proteja siempre de los desalmados que solo saben robar y violentar. Los grandes veleros surcan el océano, traen los productos arrancados al otro lado de los mares y de los que gozarán únicamente algunos. Mientras, los campesinos soñarán con sus cosechas, ahí en Inglaterra o en la propia España, en cualquier lugar de Europa. El niño va ordenando en su memoria, por siglos y hasta por años, hechos y momentos grandes de la cultura y el arte. Bajo todo ese ancho tempo, la moral de Jesús es implacable, pero Él siempre comprende. Es implacable porque rechaza todo ese mal sobre el que tantas historias y argumentos se componen para siempre dar un ejemplo, una lección constructiva y llena de esperanza, aunque sus protagonistas no necesariamente mueran en la realidad. Casonas aisladas en el paisaje, abandonadas por una maldición, nido de hermanas interesadas en algo más, en un sentido recto de la vida que busca resarcirse de las absurdas injusticias machistas. Las mujeres sueñan amores, héroes medievales, leyendas imposibles, piratas de palabra. Donde los hombres queman casas y hogares, ellas los vuelven a construir. Mientras el pueblo llano apenas tiene para sobrevivir, siempre expuestos a la máxima violencia, existe alguna burguesita que lee, que reflexiona y que crea maravillas allá por el siglo XVIII o incluso en ese XIX todavía no tan podrido como el XX. Sin embargo, ya me avisan cómo los niños mineros son maltratados en las minas galesas o cómo los peones de cualquier latifundio del centro y del sur de España son casi esclavos. En Rusia la servidumbre también recibe cualquier tipo de maltrato. Vuelve a reproducirse el abuso sexual de los ricos sobre los pobres también, incluso en la misma Francia. Da igual que haya un gobierno liberal, porque siempre hay, en cualquier punto y lugar, leyes para incumplirlas, y ricos para jugar con su maldito texto, el cual es tan fácil de manipular. De mayor ya lee a Nana o Germinal y su cerebro, el mío, ya no lo puede soportar más. Se hace triste ver a un desdichado hombre como Oblómov, aunque aún hay escritores como Goncharov que saben ofrecernos una esperanza, porque lo contrario es la muerte del ser, la nada. Cuando pude resarcirme de los peores síntomas de mi enfermedad, porque siempre seré un enfermo, ya supe ver que la realidad ha sido cruda, injusta, una mierda invivible. Debo hablar mal, pero también, para que mis nervios sobrevivan, y ya que no padezco en mis tiempos de graves contratiempos sociales aún, por lo menos en mi vida particular debo gozar de la lectura, de la música, del cine, ¡y sin pasar nada de hambre!, al contrario, puedo ir de cena alguna vez al mes, beber algún buen vino, comprarme digna ropa, tener algo de dinero sobrante, y huir al pueblo, como hablar y reír con las chicas, mis compañeras de trabajo, aunque a todas me las tenga que imaginar solo desnudas. Y en eso, cambio el pasado por los sueños infantiles, y los piratas ya no matan ni violan injustamente, porque siempre el héroe, que puede ser hasta un arrepentido bucanero, llega a tiempo y salva a la dama, al niño, su hijo, fruto de un amor traidor y del que ella huye ahora, y a todos los empobrecidos campesinos de esa isla del Caribe o de alguna cercana a Madagascar. La 2ª Guerra Mundial la filtro con series como Dimensión Desconocida, porque es mejor alejarse del recuerdo directo de las bombas, del crimen narrado con las balas. ... .. Y además, Jesús comprende.*

*Y ahora os digo que por estos motivos debo seguir siendo un héroe, aunque sea anónimo, y saber guardar el puesto y esperar a que ella se encuentre en algún momento algo mejor, sin tanto estrés, y cuando quiera y pueda, que comparta sus tempos femeninos conmigo. Su ropa interior es negra, pero no me refiero solo a estos instantes desde el punto de vista sexual, aunque yo no aparte dichos puntos del amor. Necesito engañarme de esa manera para que todo lo que he ido forjando desde la infancia tenga cierto sentido. Debo demostrarle que yo puedo ser su soldado, el soldado que sabe esperar, al que lo único que le preocupa es ella misma, su proyecto. Bueno, antes el soldado solía esperar únicamente hasta el momento de la boda; ahora, ni hay boda. Noto en el brillo y en el ángulo de su mirada que desea dar sentido final a su vida. Vuelvo a ser interesado, ¿pero el amor no debe interesar, al menos, a 2 personas? Puede desear ser madre, pero es tan joven aún. Creo que lo único que busca es alguien que no discuta con ella sobre estupideces, sino que vaya a lo importante, a la trascendencia de un deseo. Ella, verse deseada, pero no solo desde el punto de vista sexual, vuelvo a repetir, necesario punto, no obstante, pero no el único para que la cosa funcione. Replanteo: lo único que la señorita SMS busca es que la traten como persona, que nos sintamos interesados por ella por lo que dice y piensa, por lo que sufre y disfruta. Sí, ese es el secreto, que unido a ese rollo de la química del amor, que llaman algunos hoy en día, o quizá demasiados sin entenderlo, dar la explicación, y el sentido final, de por qué la vida salvaje en la que estamos sí que merece aún ser vivida. Fórmula matemática: la atracción sexual (engaño de la naturaleza para engendrar) + el interés por la persona, sea como sea + la química amorosa, que ya va contenida en los anteriores sumandos, pero que como está de moda, se me impone añadirla aquí como sumando independiente, =, dan como resultado, la mayor felicidad para los que entendemos así la vida y la trascendencia física en este perro mundo, y así podamos aguantarla toda entera sin tomar cicuta.*

*Hoy es Sábado, el lunes subo a su despacho a ver si aparece. Suele estar los lunes para introducir las novedades de la semana anterior en el ordenador. Después ya no suele aparecer hasta el próximo lunes, porque va de piso en piso como un barco pirata, bajel con decenas de cañones amantes, que buscan la comprensión, ser el enlace de los cientos de problemas que a la sombra de la mesa del comedor le comunican sus usuarios. Es quizá demasiado joven para conocer todas las problemáticas y para entender la completa vorágine de hombres y mujeres, muchos de 40, 50 y 60 años, que han sufrido, gozado de la vida, como también han envarado, enviciado, perdido 1000 oportunidades, como desperdiciado momentos humanos, algunos muy elevados, porque parte de estos hombres y mujeres han hecho mucho daño asimismo a terceros y segundos, a parejas y a hijos incluso. De lo que se trata ya es de parchear poco a poco, para que las cicatrices cierren cada día más, por lo que la reconstrucción será muy difícil, también llena de lágrimas, pero puede, ¡viva la magia también!, que las cosas se comprendan, se entiendan al fin, y que podamos pedir perdón aún, para que renazcan los contactos, las relaciones perdidas, y si ya eso no es posible, intentar al menos que la persona no se hunda, sino que renazca de*

*sus cenizas para pervivir durante los últimos años en la mayor paz, humildad y felicidad posibles, porque el confort no está reñido con la vida, sino que también es vida misma. Tantas veces es recomendable hacer borrón y cuenta nueva.*

*¡Buf!, es como yo, la naturaleza me obliga. No dispongo hoy de ningún amor más que el del anhelo y el del deseo, ¡platónico!, sobre mi SMS, pero rezuma, rezuma el instinto. Me voy a tomar 2 Cialis de 5 mg, sin el antidepresivo y a desfogarme en la nocturnidad. Es un poco triste, y más a mi edad, pero yo soy también un usuario, externo, autónomo con mi madre y mi hermano, pero usuario. Mi corazón no ha podido desarrollarse todavía en esta vida. Solo hay antiguas heridas, viejas cenizas en sus ventrículos. Soy un ser al que le han clavado cien estacas, y que gracias a su torpeza, así le ha ido con los años. Pero los años también me han enseñado, he tenido suerte de los tiempos farmacéuticos y terapéuticos en los que he nacido, y que gracias a Dios no lo he hecho en ninguna parte del 3er. Mundo. ¿Qué habría sido de mi enfermedad allá? Quién sabe si un verdadero monasterio budista o una sabana africana bajo la luna, o un pueblecito mejicano, me hubiesen ofrecido otras posibilidades. Pero están tan mal muchas de estas tierras. ¡Ay!, Europa, la nueva América, el moderno Japón incluso, ahora China, que habéis cosechado casi todo lo bueno y casi todo lo malo. Prefiero seguir engañándome como un romántico del siglo XIX.*

*Flavia es una estúpida, Gina un ser interesado, pero bajo estas etiquetas reducimos a las personas. Es como si por las pintas que tiene la señorita SMS digo que es una tonta pirata, o si concluyo que la misma Mirna es una puta drogata de mierda. ¡No!, reducir es lo que desea el poder, sus defensores de la prensa en papel y en los medios de comunicación multimedia, como los tontos que les votan todavía, aunque muchos aún por miedo. Pero acabo yo también, por reducir a la casi nada, a sus votantes. ¡No!, Flavia tiene sus cosas malas y sus cosas buenas. Sí que en el trabajo a muchos nos dejó en la estacada a la hora de la verdad, por lo que jamás me hubiera casado con ella. Pero yo podía habérselo dicho, haberle hablado. Igual todo era mera cobardía, tanto por su parte como por la nuestra. Con Gina puede ocurrir lo mismo, pero si se le dice todo de golpe, en vivo y en la cara, a una persona como ella, tan creída y sensible de sí misma, se la puede hundir o incluso puede rebotarse malamente y hasta con violencia. A mí me gustaría decirle siempre, sin miedo, las cosas a la gente -incluso a mí mismo-, para que mejorase, de manera delicada, sin herir, como se narra en los únicos libros que yo considero sagrados en la Biblia, los Evangelios; los demás los han manipulado demasiado los hombres. Jesús, ¡qué maestro! ¡Qué artista de la metáfora suave y constructiva! De este mundo no era, ¡no!, como Él mismo afirmaba. ¡Marciano al menos sería! Después solo han venido nuevos mastodontes a participar en la Historia, brutos, simplemente humanos, mandriles. ¡Eso!, ¡mandriles!. Jesús, o era venusiano, tipo bueno, o era Dios.*

*Así que el lunes subiré a verla, a saludarla, no a presionarla para ir a la comida. Uno cree que en esa comida todo lo va a solucionar. Pero también puede que sea el momento íntimo que necesitamos para sincerarnos. De seguro que en el restaurante aparecerán, a la misma hora, compañeros de trabajo, ya que como ella no tiene*

tiempo, me ha dicho que vayamos a algún restaurante cercano a nuestro ámbito laboral. Me la llevaré al otro lado de la Vía Augusta entonces, donde no pululan los seres ennegrecidos por la multimedia actual. ¡Ay, mis Merseybeats! No volver a ser niño y dejarse de nuevo engañar por el ambiente de los años 60's. Yo soy un enfermo y algunos niños se metían muchas veces conmigo, pero fui muy feliz de pequeño. Ya en mi cerebro surgían esas rémoras, esas sombras, esas repeticiones inevitables. Mis pesadillas, cuando estaba enfermo con alta fiebre, eran terribles. No he pasado nunca tanto miedo. Y no era por monstruos y vampiros, ¡qué va!, era porque el suelo se me acercaba, el techo se hundía irremediablemente, poco a poco sobre mí, y veía puntos blancos en un fondo negro pavoroso; eran las sensaciones, las del Diablo, y las imágenes, los hijos de Belcebú, imágenes de muy extraña geometría y todas asimétricas, sin orden, sin fondo ni rostro, vuelvo a repetir. Ahora que estoy tan bien, deseo compartir mi saber musical, de lector clásico, pero abierto a lo bueno de la modernidad, con esa chica. Y siempre con buenos valores. Ella los tiene a pesar de pertenecer a esta funesta generación. Ya vuelvo a reducir. Ya todos son malos. Ya todos son negros o blancos, ninguno matizamos con grises o suaves púrpuras y amarillos, esbeltos cyans, que ensalzan el cielo, como los poderosos verde mar incitan ya la aventura hacia el otro lado del océano.

Noche del sábado: también puedo pensar fríamente en que no tengo nada. Estoy solo de nuevo con mi circunstancia. Pienso así, dejando libre a mi mente. A veces ésta actúa como si se tratase de un gran buque. Solo se relacionan, sus compartimentos estancos, en la catástrofe, y como si mi mente ofreciese su última vivencia. Ella piensa sola, como si de un experimento científico, cerrado, se tratase, como el típico de la electrolisis, el que nos enseñaba nuestro maldito profesor de física y química. Estoy solo y únicamente dispongo de mi placer nocturno momentáneo, el que me dicta la maldita naturaleza, y que por desgracia está dentro de mí. No pretendo ser Dios. No van por ahí los tiros. ¡Qué tontería! Cuando afirmo que yo quisiera ser libre, me refiero a que yo quiero dirigir mis instintos, es decir, hacerlos dependientes siempre del amor y no al revés. La piedra filosofal de siempre. Menuda patada le daba yo. ... .. Bueno, soy libre después de hacerlo, cuando quedo por fin satisfecho. Así mi cabeza parece recuperarse de nuevo, y agarrando en estos momentos el control del cerebro ciertas neuronas, las que realmente me hacen vibrar, retorna mi ánimo, mi yo, y así puedo por fin pensar bien en ella, en la ya famosilla señorita SMS. Ahora es cuando la quiero del todo. ¡Todavía estoy vivo! A ver el lunes.

Hoy la musa de la carne tenía este cuerpo: ... únicamente sobre la hora de las brujas, a eso de las 3 y media, he podido masturbarme. ¡Vaya mierda hoy! Es que al acostarme no podía concentrarme, miraba y miraba las fotografías del mal, dicen algunos, y las venusianas no han podido animarme. El problema estaba en mí, ¡claro!, ellas siempre son así desnudas. Mis líquidos neurónicos no se relacionaban bien entre sí, no desarrollaban una bella historia de amor, algo un poco morbosilla incluso, como buscando una aventura galante en casa de mi psiquiatra, con una mujer de gafas, que lee y lee. ... .. ¡Nada!, me tuve que dormir. Hay muchas variables en esta vida. Puede que al no tomarme el antidepresivo, como estaba más

nervioso hoy, la tranquilidad no ha podido ofrecerme un digno argumento amoroso. Es mejor no tomarse el antidepresivo antes de la noche de amor, pero a veces se hace necesario. En fin, es un tira y afloja que el enfermo ha de saber llevar. Al final salió, obtuve un coito larguísimo mientras las fotografías pasaban muy rápidas. No había entendimiento en algún instante, pero el miembro estaba mucho mejor que yo. Finalmente eyaculé satisfecho, porque todo se conjuntó al fin, ¡qué puta mierda!, tantas variables. Pero ahora que pienso, hasta Petrarca estuvo años escribiendo para no gozar nunca sexualmente de Laura. ¡Y qué importa! ¡Qué resultado! ... .. Bueno, yo lo necesitaba para des-estresarme, ¡puta naturaleza! A eso de las 9 horas de la mañana ya, intenté uno nuevo, pero no fue necesario coger ni el móvil, el cual estaba casi descargado también, y es que yo estaba totalmente bloqueado. ¡Ay!, señorita SMS, necesito tenerte. Quizá contigo me cure y pueda amarte de verdad, como tanto te mereces, no solo en lo sexual, que es básico, pero así también podría mesarte el pelo, como jugar con él durante unos 15 minutos. Mientras, te diré palabras de amor, prometiéndote el sol que se marcha tras el atardecer. Mi luna intentará entonces iluminar tus ojos apagados, tristes, porque hoy están tristes, cansados. Son muchas cosas las que has de tragar con los usuarios también. No te entienden algunos, aunque bien sabes que es con tiempo, y muy poco a poco, el que podemos ayudarles. Ellos son libres y escogen de las personas, que van queriendo, lo que les es válido. Nosotros simplemente les recomendamos por su propia experiencia. Ése es el verdadero conocimiento. Podemos guiarles un poco, ofrecerles la luz con cariño. No podemos hacer mucho más, señorita SMS. Ellos ya son hombres y mujeres hechos y derechos. Avisémosle de lo que les hace daño, pero pacientemente. Son tantas las cosas que a nosotros también, “los normales”, nos hacen daño. La vida se enriquece cuando no hay grupos ni bandos, y la desgracia y la destrucción, como la superación, se da en todos nosotros. ¡Abajo todas las banderas! Señorita SMS,errarás muchas veces, pero todos te quieren, salvo algún ser tan hecho polvo, tan auto-destructivo... quizá como yo. Debemos intentarlo todo, no obstante, pero siempre según nuestras fuerzas.

Domingo: ya me he lavado. He desayunado súper café con leche sin lactosa, tostada de mermelada de naranja amarga, pero suave y artesana, y mantequilla de Soria. Ya estoy preparado. Mientras, mi madre ha puesto un poco la tele y así puedo vociferar mi ira cuando cantan aficionados don nadie, con perdón y amor, que desean ser famosos como todos los que ven, en ese sentido, por la misma caja tonta. Desean convertirse en un nuevo estúpido y salta ranas o en un nuevo chulo e intimidador, y que también provinieron de un programa que les prometía a los jóvenes únicamente la fama, para destacar sobre sus demás hermanos don nadie y así poder mirarles muy por encima del hombro, porque ellos sí que saben y no los demás. Qué placer orgásmico el aplauso de la plebe. ¡Y con qué música, Dios! No los ha escogido dios alguno a los famosos, solo la masa tele-dirigida por los hilos, nada invisibles, de esos managers asesinos de almas verdaderas, que únicamente buscan una estampa con la que robarte tu dinero. Estos tiempos sub-modernos me dan mucho miedo, porque aparte de hacer muy mala música, te la quieren hacer

*pasar como buena, y todos esos don nadie, sin esfuerzo alguno, cantan de vez en cuando y sin recoger su habitación siquiera, que se la dejan a mamá o al esclavo de turno. Aunque otros también la recogen y estudian como a la fuerza, porque si lo hicieran con ganas ya tendrían los pies sobre el suelo, pero los jóvenes modernos son muy fáciles de engañar y así se les puede hacer creer que van a ser todos famosos, como que igualmente formarán parte de los futuros ejércitos. ¡Y como oficiales! Su violencia no tendrá límite entonces. Yo fui airado también, pero aún creía en Machado, leía cuentos de Poe y me empeñaba en detestar a Nietzsche con conocimiento de causa, porque era un perfecto sinvergüenza, ¡muy peligroso! Y es que los que juegan con medias palabras... Desde el siglo XIX ya se juega con medias palabras, aunque también Cicerón hacía lo que le pasaba por el culo, con la oratoria, para decir que Marco Antonio era un perfecto bandido. Era un perfecto bandido, ¡sí!, pero los republicanos eran otros perfectos capullos y esclavistas. Son bonitas sus Filípicas, pero cuidado con aquellos que embrutecen a las masas con 4 palabras. No por otro lado Hitler llegó al poder tras unas elecciones, como aquí en España nos sigue machacando la derecha más recalcitrante, tipo democrática, tras un periplo socialdemócrata de puro bandidaje de las arcas públicas. Entre unos y otros siempre nos joden a los que teóricamente pensamos. Con todo esto, quiero decir, que no tenemos que tener como mero fin la fama. Si acaso, ella llegará por sí misma, de forma natural, sin esperarla, pero lo importante es ser y tener un deber; no me refiero al dinero, ¡burros! Cuando te conviertes en un hijo de puta vanidoso, si acaso solo te preocupas de tus seres queridos, pero yo tengo un poquillo de concepto de clase, lo suficiente, y deseo que el ser más humilde sea feliz, porque ser feliz no es querer ser mejor que nadie. Tampoco me refiero a que seamos unos borregos todos, pero cuando destaca un estúpido o una estúpida cantante, por su supuesto arte, ¡al menos que no sea soberbio! Conformémonos con lo que somos, asumamos que no todos podemos ser famosos compositores ni intérpretes, y que cada cual, con sus posibilidades, debe darse ya por contento. Lo contrario es embrutecernos. La tele embrutece, te hace creer que eres inmejorable o que puedes mejorar con un esfuerzo espartano. En fin, para mí, si no eres un cabrón con tu vecino o compañero de trabajo, eso debería ya enorgullecerte, ¡y punto! Los famosos también han sido muy infelices. Hasta al Gogol éste se le fue la cabeza con la exageración religiosa. Sufría una enfermedad mental, de seguro. Y en esos tiempos... No me puedo ni debo quejar. Elvis tiroteaba televisores cuando daban anuncios. Le habían hecho tanto daño los del show business. Y de los Beatles ¿qué os voy a decir? Hasta mis preferidos Beach Boys tienen algunos asuntillos de familia... Ser famoso no significa ser un humano cuasi perfecto, desde el punto de vista moral y ético, que es lo que me interesa, porque una buena persona no te jode sin metértela (aunque a veces también). No te amarga ni te explota. En fin... ¿Veis por donde voy? Ser bueno... Ser famoso... ¿Qué preferís? Las dos cosas no son posibles, porque el que es bueno de verdad no goza con la fama. Uno de los puntos de ética básicos es éste. ¡Tomad filípica! Bueno, fierecillas, y ahora voy contra mí. ¿Y yo por qué escribo? Soy mal escritor, ya lo sé. Tengo buenas ideas, estructurales incluso, pero no sé llevarlas a cabo. De todas maneras, las publico en mi web por si doy buenas ideas. He de darme a conocer.*



*¿Ser famoso? Incluso os pido dinero si queréis dármelo. Yo, con mi futura SMS ya sería feliz, contando y cantando aventuras de piratas, allá por el ancho mar tempestuoso, y necesariamente gris, para que la fantasía se apoderase de mí con añejas historias de fantasmas. Puede que se le apareciese mi propio espíritu a mi amada SMS, después de morir yo, y con el permiso del Gran Hacedor, una tarde de sábado, de aquellas de cine de aventuras y que la televisión ofrecía para contento de los más pequeños como yo. Sería feliz de esta manera y no querría ya más, salvo que mi muerte no fuese dolorosa. ¡Ya con exigencias! Me moriría, pero sería eterno. Esperaría a mi joven mujer. ¡Qué dulce cuento! Soy creyente acérrimo, por eso no tengo mala leche ni hago planteamientos que amarguen totalmente a la gente. No gozo de nada ni de nadie sino tengo en cuenta la trascendencia. Así no fastidio a persona alguna, porque jamás dará igual. Ahora son los tiempos modernos, por lo que no hay mucho más que explicar. Nadie espera ningún castigo por mucha formación ética que tenga. ¿Y el dinero? Si me vais dando donativos, algo iré recaudando para ir viviendo. Mis hijos necesitarán alimento, limpieza y enseñanza. ¿Y sin fama? Dios será el gran y único juez mío, por lo que únicamente me reconocerá que he sabido utilizar mis habilidades según las circunstancias en que he crecido, sean la capacidad genética o la influencia educacional y social que me han rodeado. Como todo ello es muy predeterminado y casi innato, no merezco más premio que el de haber sido paciente, con dichos instrumentos, al ir practicando en el día a día. Yo no soy más ni mejor que nadie. Y si es así, no lo quiero. Solo el dinero obtenido, por aquello de los biberones de mis hijos. Pensar que cualquier edemita intolerable, cateto, con lenguaje obsceno, tenga aspiraciones de ser famoso, si ni tan siquiera utilizar un mínimo de esfuerzo, es que... Es que es para gritar en voz muy alta: “¡Que nos hemos vuelto locos!” ¿Dónde está la base renacentista, de mínimo saber total, y que hoy no se enseña en ningún instituto por culpa de los tiempos que nos rodean? ¡Brbrbrbrbrbrbr! Desde que cualquier pazguato es superior a un doctor que está investigando por encontrar una vacuna contra los virus que protege el diablo, es que... Es que: “¡!” Pero la masa continúa comprando la mala música y los malos libros. Ve las malas películas. ¡Y que en toda esta kulturra haya violencia y un sin respeto sin igual hacia el otro! Ya no hablo de fútbol ni de tenis... No valoramos la contribución de esos grandes hombres y mujeres anónimos, y que a la larga nos pueden salvar la vida. De todas maneras, he de reconoceros que gracias a vuestra mediocridad generalizada (se den por aludidos los correspondientes, y a éstos, ¡vosotros!, os intentaré hacéroslo ver con la máxima empatía y cariño), ¡pues que eso!, que gracias a los mediocres yo puedo fardar de que en el mismo metro voy leyendo a Naguib Mahfuz, y de que me esperan en cartera los cuentos de Gogol y el Omóblor de Goncharov. ¡Pero yo no quiero eso!, yo deseo que una gran masa de hombres y mujeres, cada uno con su carácter, cada cual con sus formalismos y estéticas, ¡pero todos!, todos sin lugar a dudas, debemos tener buenas y muy buenas intenciones para con los demás. De ese modo el Cielo ya estaría en la Tierra y no necesitaríamos con tanta urgencia morirnos. Si por extensión, estoy animando a alguien a morirse, lo digo muy en serio, ¡no te mueras!, vive y perfeccionate en el camino de amarte, primero a ti mismo, para que así*

*después sepas amar igualmente a los demás; también vale ir amando, a la vez que uno se va recomponiendo, a los demás, porque así vamos aprendiendo a querer poco a poco, cada vez mejor y cada día más. Este tipo de amor no es individualista ni egoísta, sino individual y tendente a formar buenos equipos amorosos. ¡Y no va de osos! Cuidado con los que estéis ya pensando en las orgías, las cuales no las prohibiré tampoco, ¡perdón!, que cada cual use el sexo como desee, si no hace mal a nadie. ¡Ay!, que mal llevamos el sexo aún la humanidad. En resumidas cuentas, pollos y pollas, que lo importante es ser bueno, no medrar contra nadie, que ésa es la mayor inteligencia que hay, la mejor sabiduría, la superior fama que todos compartiremos, y que después, ¡vive Dios!, claro que nos tendremos que entretener con cuadros y polkas, con especulaciones meramente intelectuales y que jamás han de ponerse en práctica, y con cuentos, novelitas y otros bluses que nos harán mucho más entretenida la vida eterna sobre el Paraíso. Incluyo yo la buena comida, el alcohol a ciertas dosis y los paseos por los campos de cereales. También algún porro, pero no muchos. Los que no queráis tener una pareja fija, lo entiendo, y no os haré ningún juicio, pero mientras amáis a la persona, hacerlo con amor. Es decir, primero bondad, después entretenimiento y todo vendrá rodado. A ninguno deberemos obsequiarle con ningún honor, de manera forzosa, ni porque nos obligue la violencia. Otros ni recogen la cama. Cuidado, no obstante, con el laurel.*

*¡Buf!, vaya mañanita que llevo, pero es que no hay otra. Yo vivo tan al filo de buscarle sentido a cualquiera de mis actos de vida, que no puedo dejar de hurgar dentro, en cualquier cavidad, y por muy pequeña que sea, de mi cerebro. Por eso también gusto de los trenes eléctricos, de cierta música no muy exigente, pero muy melodiosa, y de libros de humor como los del gran Chesterton.*

*Después de la siesta, sin ánimo de nada, porque las figuras femeninas abstractas, aunque sean fotografías, no me dicen nada, me vuelvo a tomar una nueva píldora. Las 2 onzas de chocolate negro con avellanas me calman. Debo moverme. La televisión continúa siendo una mierda; por ejemplo, solo hace falta que vea ese canal donde se burlan de artistas y personajes a mala leche, para que el pueblo romano pida la ejecución del gladiador pseudo-artista o personaje. Bueno, he de irme de nuevo a escribir. Pongo el primer cd, de Procol Harum. Ahora sí que hay tarde durante este domingo. Las tardes son fatuas cuando en estos tiempos no actuamos con diligencia y disciplina. Yo voy lentamente, he tardado en actuar unos 45 minutos desde que me he levantado. Aunque he ayudado a mi madre a plegar mis sábanas recién secas. Ahora puedo trasladarme a 1967 y escuchar un exquisito sinfonismo inglés y moderno. No hay otra, estamos en la generación donde existe un tiempo sin tiempo, donde no existe ya nada. Yo abogo por la vida eterna y ahí sí que la falta de tiempo tiene todo el sentido. Pero el lugar sí que existirá. Pocos han dicho que la otra vida no tendrá lugar. Por ejemplo, esta noche he soñado con los balnearios del pueblo de mi madre, pero las montañas y los jardines, las aguas y los hoteles, estaban puestos de otra manera. Más era Alhama. Lo que me ha gustado es que delante de la gente, que me contemplaba, yo comenzaba a volar. Ellos se sorprendían y aplaudían. Pero nadie aplaudía la soberbia. Yo no me enorgullecía. Solo me gustaba porque podía volar, porque sentía ese deseo, ese placer infantil.*

*Igualmente durante los 60's la gente hacía música porque le gustaba. Hoy en día únicamente se hace música por el dinero y la fama. Bueno, sí, ¡hay excepciones!, pero debe ser en algún bareto de Madrid o Barcelona, donde algún grupo de jazz o de desarrapados cantantes de folk, penumbra la música porque ya nadie la escucha. Solo los solitarios y viejos amantes, algunos con niños y mujer, algunas con sus amantes y sus hijos también, disfrutan de lo que ya no tiene precio. ¡Que también sí!, que en los 60's se hacía música por fama y dinero... ¡Pero era buena! -dixit.*

*Vuelvo con lo mismo. Yo soy fácilmente identificable. He de forzarme esta noche una paja porque si no estaré muy mal por la mañana. He de liberarme de esa energía maldita que clama, día tras día, su canon. Al menos, con cierta música, con sueños insondables, con libros procedentes del antiguo filón artístico, puedo continuar vivo con sentido. Solo hay que esperar a que mañana pueda verla, a que pueda ver la carne vestida de sus personales oropeles, a que pueda ver lo precioso que puede ser el amor, la mirada que busca comprensión, así que puedo tener esperanza todavía por marcharme de este mundo con un punto mínimo de adecuada metodología. Es decir, dispondré de mi fe, de la que no mata; dispondré de una estética, de una manera de vivir, de un incontrolable acceso por denunciar, solo, ¡eso sí!, desde mis parrafadas, porque yo no soy un buen orador. [¿E ir al campo de batalla? Hay que intentar convencer con amor... ¿Cobardía? Y también: ¿durante la Historia ningún malo se dejó convencer?] Moriré con sello, junto a mi musa, la cual abandonaré con los hijos..., yo tan mayor... [¿Eso es justo y tiene también sentido?] Me gustaría asimismo, desde mi camastro, a punto morir, dejarla con un buen marido que la quisiera y que se preocupase verdaderamente por ella, solo por su fondo, por lo que la señorita SMS vale desde el punto de vista a-crematístico.*

*Lindos sueños acristalados, que modificáis tanto volúmenes como sustancias. Ellos, cuando son las quimeras -no las pesadillas-, las que tienen protagonismo, me hacen regresar a la infancia, a esos 7 u 8 u 9 años, cuando se cree de la manera infantil -doblemente en mi caso-, y como yo creía, gracias a unos padres que tenían fe en el bien. En los sueños se muestra también el mundo con sus pecados, pero éstos aparecen bastante tamizados, como escondidos, como aparte del argumento, a pesar de que suframos alguno de sus arañazos y hachazos virtualmente. Y continúo soñando: en las películas pierden siempre los malvados. En la música se ofrece esperanza. En los libros es el narrador el que evita que nos ahogemos en la nada. La maldad es cruenta, el que la sufre muere, la que la padece llora a sus hijos, pero mis medios de comunicación no gozan con ella, sino que desde cualquier punto de vista se insiste en donde debe estar el mal y en donde debe estar el bien. ¿Led Zeppelin? El mal se suele ocultar de la pantalla, de nuestros ojos. Solo lo debemos imaginar leyendo. Ya estoy despierto y muy contento. Ése es el filtro necesario y jamás debemos gozar con aquél. Yo de pequeño jamás me acostumbré al mal. Ahora deberé evitar que mis hijos se hagan inmunes. Debo retornar a mis sueños, ¡oh Dios! Debo reforzar mis defensas frente a toda la estupidez multimedia que me rodea. Mi sobrino, el de la tonta de mi prima, me dice que se va a comprar 4 juegos -con el dinero de su tonta madre y con el de su tonto abuelo, que ya no se entera, porque siempre ha sido un fanfarrón-. ¡Y abajo los límites morales!, 4 juegos de máxima*

violencia para la play-station: “¡los más vendidos y famosos de esta temporada, tío!” Yo, el tonto de su tío, solo le contesté, muy enfáticamente, pero completamente vencido: “¿Cómo te puede gustar eso?, matar gente.” Y aquí, los hipócritas de los gobiernos, ni caso ni control, pues es falta de libertad prohibir matar, dicen. ¡¡¡Pues enseñadles a los hijos de vuestros ciudadanos a rechazar el mal, hijos de puta!!! Yo le había regalado al sobrinito de marras, hace apenas 2 años, un libro muy grande, lleno de grabados bien trabajados, con un papel buenísimo que hasta olía como el de los de antiguamente. Igual dicho papel pretérito era venenoso y ahora se hace menos, ¡pero qué olor! Rimaba su aroma con el fondo que transmitían sus líneas. Ahora únicamente sus madres y padres neuróticos se preocupan por si hay veneno en todas partes cuando sus asquerosos coches contaminan, ya de por sí, de manera más que suficiente, para que pronto muramos, ¡mejor todos ya!, por un maldito huracán. Y aún hay ilusos que creen que lo único que podrá ocurrir es que venga una nueva época glacial, una 5ª glaciación. ¡Están todos locos! Y si no mueres por la misma glaciación, porque igual tarda en llegar unos 1000 años más, todos tus huesos ya se habrán podrido, pero no el dióxido de carbono y las partículas pesadas que taponaron tus bronquios en su adecuado momento. Pues os digo al fin el título del libro: era de un tal Robert Stevenson: La isla del tesoro. ¿Cómo se entretienen actualmente nuestros hijos sino es con el diablo? Futuros Terminators estáis engendrando. Veo como le pega una patada un nieto a su abuelo por no haberle comprado otro cochecito precisamente. Quizá el abuelo no se atreva a pegarle por esperar la denuncia de su nuera. Antes yo hacía eso y mi culo iba bien dado de palmadas. Y sabía que yo había hecho mucho daño a mi madre insistiendo en el vicio del consumo, cuando se necesitaba cualquier moneda para la casa, para la familia, y lo sabía porque yo lo sentía en el acto, pero el diablo natural, que también llevamos dentro, me forzaba a continuar suplicándole a mi mamá. La cultura debe ser la que nos controle esa naturaleza dañina, pero ¿qué vamos a controlar nosotros hoy en día, cuando vamos a una manifestación por la paz mientras los chavales juegan a matarse? Menos mal que algunos padres abogan por la paz también en sus casas, pero poseen otros defectos al mismo tiempo, porque odian a los otros por una cuestión de patria, de raza, de formas de ser, ¡por lo que sea!, con tal de odiar. Así están ahora los de la estelada por un lado y los de la patria, nación inmodificable, por otro. Estoy harto de catalanistas y españolistas, nadie quiere reformarse, hablar, todos se odian, se violentan, la economía evita aún que se maten en las calles, pero todo llegará, ¡hijos de puta!, tontos del culo, que no sabéis nada de Historia. Leed, leed, pero no hagáis caso a los nuevos profesores, a los nuevos locutores, a los nuevos intelectuales, cuando os adoctrinen con que el mal es solo culpa de los otros. Hitler ya utilizó a los judíos. Ahora en mi solar se utiliza a los españoles o a los catalanes como si fuésemos ambos los nuevos judíos. ¡Idiotas todos! ¡Mataros!, tenéis la sangre de Caín, es cierto, no lo podéis evitar, el estigma ya se encuentra dentro de todos nosotros, es antropológico dicen muchos reduccionistas, pero a la larga parece que es verdad. Somos una especie lobo para nosotros mismos, hijos de la misma naturaleza, pero unos nuevos hijos, que jamás buscan el equilibrio como ella sí lo busca, la que permite que con serpenteantes movimientos de mandíbulas se

*destroce la cabecita del conejito, pero que es capaz, dicha y hermosa naturaleza, de auto-conservarse, al menos, produciendo muchos más conejitos. Quizá, bien pensado, la propia naturaleza ya esté harta de sí misma y ha creado esta especie nueva, precisamente la humana, para que se encargue de destruir todo este maldito orbe para siempre. Al menos, ya tenemos las adecuadas armas y no necesariamente tienen por qué ser militares.*

... ..

*¡Qué intelectuales son esos que aleccionan a los futuros soldados para matar y violar al enemigo!*

*¡Ay, mis años 60's! Todo fue un engaño. ¡No!, un dulce, pero falso sueño. Ya casi nadie se acuerda de nada, de la esperanza.*

*Que tarde llevo, Dios mío. Termina el disco de Procol Harum. Voy a poner ahora los éxitos de Marmalade. Pongo en marcha el despertador para mañana. Suena la música escocesa, pero de tipo universal. Suena el mundo unido y a favor de cualquier mensaje positivo, constructivo. Las naciones solo deberían existir desde el punto de vista cultural, pero jamás ninguna frontera, ni de lengua, que para eso quizá hubiera ido bien el esperanto, ni de patria, ni de banderas, ni de equipos de fútbol, ni de razas, ni de ricos ni de pobres, ni de nada que me diferencie de nadie ni contra nadie. Es bonita la diversidad, pero como casi todos la usáis CONTRA el otro para decir que la vuestra es la mejor, pues por eso quizá habría que abolirlo todo. Y como yo soy hombre de paz, que no deseo imponer nada a ninguno ni a ninguna, como sí hicieron comunistas y nazis y neo-capitalistas y religiones y tradiciones dañinas de siempre, pues haced lo que os dé la puta gana, pero apretar el botón rápido, por favor, que no puedo aguantar ya más asesinatos, más violaciones, más maltratos, más abusos sexuales, más ablaciones, más bombardeos con o sin efectos colaterales, más hambre y enfermedades evitables, más engaños, más miseria. Acabad pronto, por favor.*

*Bueno, esto último lo he escrito porque queda muy bien, pero lo importante es el sentido. Mientras, yo intentaré gozar de la vida junto a mi señorita SMS, pero es muy cruel saber que junto a tu placer y bienestar continúen ahogándose emigrantes en el mar, por ejemplo.*

*Debo leer ahora, sino reviento. Cojo a mis Hijos de nuestro barrio de Naguib Mahfuz para meterme en su denuncia-objeción-reflexión. Qué magia, qué sencillez colmada de innumerables pensamientos. Me imagino las pugnas, los 2 niños abrazándose mientras así se burlan, inocentemente, de dos adultos que hacía mucho tiempo que no se veían. La injusticia y el asesinato, la rebelión, la demanda de equidad, se abren por medio de un dios que han cincelado los hombres, y que generación tras generación han conseguido que sus injusticias se perpetuasen por medio de la tradición y de la cultura: es evidente que al Dios verdadero no le han pedido ningún permiso para hacer todas las barbaridades que han perpetrado a lo largo de la Historia. Yo, en mi habitación, tan tranquilamente, gozo de este gran libro, pero por ahora yo no muero asesinado. Me hace estar alerta, eso sí. Quizá en un futuro deba luchar... .. Mientras, mueren a mi alrededor de hambre y en el mar. Las mujeres son mancilladas, usadas como mero comercio. Vacaciones*

sexuales de una consumista Europa, de una Norteamérica que necesita drogarse quizá para olvidarse de todo el mal que hace. Por otro lado, los secuaces del 3er. Mundo ofrecen todo muy barato cara al exterior. Y en especial, África se hunde en la miseria. ... .. Yo en mi habitación me digo que algunos lectores de Egipto, de Arabia, leerían a Naguib para sublevarse, para morir bajo las balas de sus gobiernos dictatoriales, y que nuestras democracias apoyan desde siempre. En Europa ya murieron por mí mis antepasados. Yo continúo engordando, pero al menos leyendo y estando atento. ¿Algo es algo? Siempre mi sentido religioso busca mis costillas, mi demasiado sensible sentimiento de culpa, cuando yo no he intervenido directamente. ... Pero mi inacción. ... Escribo. ... Es lo más fácil para gozar de la vida sin problemas y calmar mis sentidos del pecado. ¡Buf! Estoy muy loco. Vaya pollo que se va a llevar la señorita SMS si ella quiere y si ella se enamora. Pero al menos parezco vivo, no como la mayoría de zombis que me rodean. Así quedo bien. Los otros son aún peor. ... ..

No haber sido la vida un Paraíso Original donde el Bien solo se diera. El mal se aprendería como premisa opuesta para entender por qué seríamos todos ángeles. Dicen que no seríamos personas, que nuestra capacidad humana de ello depende. Que aprendemos en la vida a ser personas, a tener personalidad, mejor o peor, pero así con distinción, con vida. Si no seríamos todos iguales, robots. ... ..

... .. Prefiero ser un robot de este tipo, candente solo en el bien, divirtiéndonos con la especulación filosófica sobre lo que no debemos ser. No necesitaríamos experiencias cuando se tratara de asesinatos, de crímenes variados, de robos, de mentiras. ¡Hasta continuaría cayéndoseme la baba con Colombo!, pero sin sufrir la realidad. Sí, y además podríamos jugar al perdón especulativo, esa sublimación antológica que nos hace verdaderos hombres en nuestra propia realidad. Y aquí Jesús no necesariamente lo habríamos de crucificar, ni los niños morir sin crecer ni sus madres caer acribilladas a tiros, tras ser violadas. No necesito experiencias de este tipo, pues con saberlo ya me basta. Así que dejarme ya de una puñetera vez ser ángel. Que nos aburriríamos decís, pues que te maten a ti, ¡so aburrido!, y así, antes de cerrar los ojos, gozarás como se empapan éstos, poco a poco, de tu asquerosa sangre; igual hasta te da tiempo ver como se apelonan tus feos órganos, el hígado, los riñones, el bazo, incluso tu corazón, por salir al exterior y caer sobre el sucio suelo; dejamos que explote tu cerebro al final, para que razones todo esto antes de cerrarse definitivamente tu inmundo ser. Espero que tengas un último aliento de oxígeno para pensar todo esto y estamparlo en tu última memoria, porque tu corazón ya no bombea sangre, ya que se lo acaba de zampar un sarnoso perro.

Lunes: vaya mañanita. No ha sido mala, ¡no!, pues me han salido las estadísticas que no me salieron el viernes, y lo más importante, la señorita SMS me ha vuelto a decir que hoy tampoco, que ni el desayuno que yo le he propuesto, que está súper liada. Uno se mosquearía en otras circunstancias, pero como en mi trabajo uno se entera de todo por cualquiera de sus canales disponibles, pues me he dado cuenta, sin levantarme de mi puesto de currelo, que ella iba a venir hacia las 11 horas (esto por ella misma), cuando su jefe directo, es decir, el jefe intermedio o cariñosamente

*llamado por mi vox populi, jefecillo, le decía a mi compañero de la mesa derecha, el gabacho cuerdo de servicios generales, que cuando viniera la SMS la iba a mandar al piso principal porque había habido lío durante el fin de semana. En un piso social suelen darse malos modos, gritos, lloros, hasta algún palo, pero también esto pasa en un piso no social, como asimismo ocurre, tanto en un piso no social como social, que haya compañerismo, risas, ocurrencias, responsabilidad y hasta comprensión, por no decir ya amor incluso. Bien, a partir de aquí yo ya he quedado tranquilo. Le he mandado un último correo, que ella no ha contestado, donde le daba de nuevo las gracias sobre lo nuestro, “porque es como un culebrón, señorita SMS”. Reflexionando un poco después, me iba diciendo que si para una comida o un simple desayuno había tanta historia, pues que comenzaba yo a des-imaginarme, para no sufrirlo, cuando fuese la primera vez que le pudiese dar un beso, si me atrevía, o ya no digo si hurtaba yo en su interior, con su consentimiento y animosidad, pues que no sé en qué nivel del espacio-tiempo iban a ser posibles desemejantes sucesos. No sé, no sé, voy a seguir la historia, pero como siempre me ha ocurrido, finalmente habrá algo raro que desorganice todo el tinglado urdido por mi mente. ¡Pero ya no me preocupa!, ¡ta ta chín! Yo ya no me como el coco como antes, y el destino, la Providencia (que fue una antigua vecina mía cuando pequeño) o Dios, ya lo decidirán, por lo que no habrá nada más que hacer, que tornar a desengañarme o volverme a poner con los 2 pies sobre el suelo. ... La emoción impregnada que tengo sobre la Providencia Divina, se la ha apropiado la maldita vecina ésa. Yo tenía 7, 8, 9, 10, 11 años, y tuve que aguantar a la maldita espindearga, alta, una catalana muy grande, ya mayor, de 60 y tantos años, de profesión alcahueta, viuda, y que mi padre incidía en el hecho de que se lo había cargado, de seguro, a disgustos y chafarderías. Mi madre hablaba con ella porque mi madre siempre ha sido muy comprensiva, muy cristiana, pues cuando la Provi coincidía también con mi padre, éste tiraba de mi madre descaradamente y sin ninguna vergüenza, de que ya valía, de que había que comer o cenar. Yo me alegraba mucho en esos momentos, y apoyaba fervientemente a mi padre, si yo también coincidía en el mismo escenario. Era mi madre la primera que la tachaba de alcahueta, pero le daba conversación porque le daba pena, porque ya estaba viuda y porque sabía mi madre que era su única manera de estar en la vida, aunque fuese de manera dañina, la de la señora Provi. Mi madre, cuando la Provi descuartizaba con 4 palabras -era muy ducha con su afilada lengua- a la novia del vecino que venía a dormir con él, intervenía para dulcificar la situación con el “ya se casarán” o cambiando el tema al del precio de la carne o del pescado en la plaza. Su respuesta, a la de mi madre, consistía en lo siguiente: “es una pelandrusca busca hombres y zorra como muchas de hoy en día.” Yo intuía que hacían cosas dantescas durmiendo esos dos juntos, pero solo era capaz de ver como una nebulosa en forma de huracán ennegrecido. La puerta del mal quedaba a la vista de mis ojos, y ahí se producirían esas cosas extrañísimas; sobre las de mis padres tampoco yo podía deducir nada. También este fondo, más ficticio o menos ficticio, me ha quedado para siempre, muy dentro de mí, para referirme a lo que denominamos providencia, es decir, que cuando nombro o mento esta maldita palabra, la nebulosa se interpone dentro de mi cerebro de forma irrenunciable. Es así también, que la*

*Providencia Divina, con todo su poder, perdió la batalla dentro de mí desde muy pequeño, porque cuando me la nombran o la leo en un libro de literatura clásica, o en la Biblia incluso, se me aparece semejante figura esperpéntica, con sus relatos de escalera, produciéndome una desazón bastante clara. Pero bueno, que en paz descanse la señora Provi. El concepto semántico de la Providencia Divina me queda claro, no obstante, pero tengo que hacer muchos esfuerzos para barrer toda esa pelusilla de mi imaginario y así poder centrarme en las cosas reales. Desde que me medico y he realizado triunfalmente ciertas terapias, la señora Providencia suele ser solo un regusto, a veces una mínima pincelada grisácea, pero en momentos bajos surge desde los infiernos, aunque yo desee que esté en el Cielo vecina tan especial. Ahora la añoro mucho. Ahora han transcurrido muchísimos años desde que su alta figura grisácea -con el pelo cenizo muy largo, lacio, poco lavado y bata a mil rayas, y que recibía la inmensa claridad solar del terrado, porque ella vivía en el último piso- se me impregnara por última vez dentro de mi cabecita.*

*Bueno, ya marchó a casa, con dolor de cabeza por las estadísticas, porque antes no os he hecho más que una síntesis. Los cálculos han ido bien, pero siempre hay algo que falla. He pedido ayuda a la central porque las herramientas que me han dado todavía no las comprendo muy bien. No realizan todos los cálculos de manera libre como a mí me gusta. Poco a poco, hay que invertir algo más de dinero, como siempre, para que ello sea posible. Recuerdo el programa antiguo, el que diseñé, poco a poco fui mejorándolo, y como un hijo mío deforme, iba adquiriendo el mármol, con mucha paciencia y tiempo, las curvaturas apropiadas para que la belleza asomase como si del divino padre Praxíteles se tratase. Y como todo lo debo controlar, ya que es innato en mí, aunque no sea el peor de mis síntomas, pues no me he ido muy contento. Contra más me cebo, más estrés, y contra más estrés menos calma, por lo que me voy entonces a mi casa con un resabio de fracaso, falso, pero resabio al fin -y bien real para el que lo sufre-, cuando he conseguido -en la otra realidad que no veo- mucho más que el pasado viernes. Mi cabeza, ya en el ferrocata, descansa con Naguib Mahfud, y es llegando al transbordo que veo el problema estadístico como controlado. La cabeza se ha recuperado. Quedo contento entonces, pero llego a casa cansado, y mi linda madre, mi frágil ahora en ocasiones, con 82 años, me viene muy triste, hasta que llora porque los bosques de Galicia arden sin cuartel y la gente muere. Ya no me digo en Portugal y California, porque... La calmo, le digo que la culpa es de los de siempre, que les tenían que meter años y años, como a todos los políticos que se permiten aún el promover los combustibles fósiles cuando vamos a arder todos por los cuatro costados. Me lanzo, me lanzo, pero sin gritar, con ritmo pausado, pues mi madre aún está llorando. Ya menos, sigo con el discurso, sin alzar la voz, insisto, esto es muy importante, y ya la veo más calmada porque los demonios ya han sido descubiertos. Encima, solo se plantan eucaliptos y pinos para la producción papelera. Los robles y castaños, el resto de árboles originarios, desaparecen. Tienen que vivir los propietarios de alguna manera. ¿Es suficiente el turismo rural para mantener ese cambio? No existe ningún plan a gran escala, la mayoría de propietarios necesitan el beneficio rápido, es lógico (¿o no?), han de vivir en el día a día, y como los gobiernos no están por la*



*labor pública de inyectar ayudas, pues que todo se va al traste poco a poco. Hemos cambiado la forma de vida, todo lo fuerza el maldito mercado internacional, dependemos ya del dinero contante y sonante, hay que pagar muchos impuestos para que vivan muy bien esos cerdos, etc. Pero también en África se me mueren cada día no sé cuantos miles de desgraciados por problemas solucionables. Y encima los de Somalia vuelan por los aires con otra bomba yihadista. Al mundo malo se le añade una solución aún peor. Siempre del desastre sale ganando algún fuerte que juega a 2 o 3 barajas. “Vamos a comer, mama, ánimo.” Soy yo el que más necesita comer, estar sentado, descansado, es mucho sufrimiento para mi cabeza tanta deducción. ... .. Ya me siento mejor. Nos acostamos la siesta. La química orgánica ha hecho su efecto, pero me levanto atontado. Tengo desgana ahora. Quisiera escribir, pero estoy como sin fuerzas. Me sobrevuelan, de nuevo, todos los problemillas de esta mañana. Esta puta enfermedad también suele traerte solo lo malo al despertarte. ... ¡Pero cabrona! Ahora soy mucho más fuerte, y es en eso que de mi hondo núcleo neurónico renacen, como nunca años atrás, esas ganas de poner música y de encender, sin más, el ordenador. Solo hay que entrar en el documento, perfectamente ordenado por mí digitalmente, ¡toma, ya!, ¡qué chulo!, y contar, a mi manera, ¡y punto!, todo lo que me ha ocurrido hoy. Y aquí estoy dándoos la tralla. ¡Yeah! ¡Vivan los Righteous Brothers. Y haciendo buenísimas versiones también de negros. ¡Qué baladas! ¡Qué ritmo!*

*En eso que el romanticismo parece remontarse de nuevo desde mi ser. Siento. Amo. Veo a esa linda joven de mis sueños volar bajo sus rastas, ir de piso en piso, como loca, igual hoy hasta le toca acudir a la tocinería de su madre a hacer el servicio de tarde. En fin. ¿Qué tendré entre mis brazos cuando la bese? Espero poseer el Cielo en la Tierra, incluida África. ¡Ay!, qué loco estoy, todo lo relaciono, pero como me enseñaron el Cristianismo así, mis padres, con todas las de la ley, pues que ya nadie me va a parar y voy a denunciaros todas las barbaridades que estáis haciendo a mis hermanos, a mis adorados niños, a los más inocentes, ¡hijos de la gran puta mercachifle! ¡En que tiempos estamos hoy! Ya no hay ricos como los del siglo XIX de Dickens, éstos a los que se les aparecían los fantasmas de la Navidad y que alguno, en el final de sus días, sabía sobreponerse a su maldad y cambiar, aunque fuese en el último día de su vida. Ahora tenemos a psicópatas jugando con cohetes nucleares, a presidentes que dan rienda suelta a la locura armamentística, al consumismo exacerbado o a bandas de narcotraficantes que controlan estados, a gobiernos y administraciones, para matar, de la manera más sanguinaria posible, de la forma menos ética e imperdonable, como queriendo avergonzar hasta al mismo Diablo, a cualquiera que desee construir algo distinto a la paz y sombra de la justicia. Méjico ha perdido la guerra. Espero comerme algún día estas palabras, aunque sea desde el Cielo; será señal de que Dios ha vuelto a bajar a Guadalajara. Y todo esto porque todo dios, todo maldito joven, adulto y anciano, que ya fumaba hierba cuando joven -es que ya han pasado muchos años desde los 60's-, se endroga diariamente. Como no la producimos en la metrópoli y está perseguida en ella, ¡pues a crear delincuencia y violencia! Pero también tenemos un propio rizo, el del alcohol, que destruye aún más familias. Siempre disponemos de algo genuino. Y es*

legal, por lo que lo fabricamos aquí sin ningún problema. Siempre prohibiendo. Pero, ¡cuidado!, que el asesinato debe continuar estando prohibido. Que me veo alguno... Pues Hitler des-prohibió matar a judíos o gitanos, por ejemplo. Esas razas... Eso sí, existían policías de la Gestapo para solucionar asesinatos internos, de pasión incluso. ¡Qué loco y perro mundo! Y lo peor es que mi cabeza coge varias de estas variables, las sacude dentro de su cráneo y se des-esponja a gusto para joderme la vida. No haber sido la Tierra un mundo en paz, re-insisto, pues aunque sufriera de mi enfermedad, ya no tendría tantos estímulos negativos sobre mí. Pero siempre habrían problemas ulteriores, como las simetrías, la limpieza, el orden... Pero los estímulos del mal, al ser menores... ¡Quién sabe! Perdonar lectores, sé que no os estáis enterando de nada, salvo algún psiquiatra, pero bueno, no todo lo podéis saber también, y menos controlar. El escritor no os lo puede dar todo hecho. También es humano.

¡Bah!, hasta mañana. Que durmamos bien. ¡Ay!, qué melodía tan desencadenada ha sonado hoy en mi cerebro. Adiós, padre. ¡Hasta mañana! Guardo el disco de los Righteous Brothers... ¡Eh! ¿qué hay aquí? El disco del maldito pederasta, el Gary Glitter. Este mundo es inconcebible. ¡Cuánto me gustaba de joven! Su música era salvaje, de la selva. ¿Y ahora? Según mis ideas cristianas hay que curar hasta el mayor de los enfermos. ¿Y quién cuida a las víctimas? Espero que éstas, no sé donde, ni como, les perdonen, pero es muy fácil pedir cuando uno no ha sufrido ninguna violación ni acoso ni maltrato. ¡Qué mierda todo!

Martes, Miércoles y Jueves: diríase que toda la estupidez humana se conmina para seguir destruyéndose. Dispone de momentos de placer mientras sin pensar, ni reflexionar mucho, más gusta de continuar con instantes de auto-destrucción cuando no consigue encontrar un camino. A mí algo parecido me ha ocurrido durante estos tres días. Fui con mi jefa la noche del miércoles, después del trabajo, sobre las 7 de la tarde, a un chiringuito pequeño, decorado decentemente, llevado por extranjeros comunitarios, pobres, pero con los estándares que últimamente cierran la perspectiva de las tradicionales tapas. Eso sí, te ofrecen tabla de embutidos de categoría media-baja, pero como uno es pobre y va con la jefa que mandé a la mierda, esa horterilla, pero bien mona, que está a la última de las novedades ideológicas, perdón, tecnológicas -también la llamé niñata-, pues que cansado como íbamos, y sin exigirnos más que la glucosa alcohólica necesaria, pues que nos lo montamos allí desde el punto de vista culinario. Además, de vez en cuando nos iban acompañando consumidores extra-comunitarios también, por lo que todo venía a la par de que el mundo se mueve quizá demasiado, pero nos encontrábamos tan bien allí entre ellos, y yo con mi jefa, de tetas redondeadas, bien puestas y de tamaño justamente apropiado, pues que la luz, ¡oye!, era asimismo tan amable y apagada, que cuando le sirvieron en la típica copa triangular su Aperol napolitano, su vermut rebajado con otros líquidos químicos, y que yo igualmente me veía con mi cerveza, con esos sorbos frescos y cárnicos, pues que en ese transcurrir del tiempo -tan solo 1 hora y media- era yo muy, pero que muy feliz, ¡feliz! Los extranjeros extra-comunitarios estaban lejos de sus tierras, alejados demasiado de sus familias. ¿Es

*este el mundo al que llamamos evolucionado y rico? Pues que yo me iba animando y que la piropeaba incluso, y que me lloraba los problemas que había tenido en el trabajo con otros compañeros y compañeras, y que cómo en ella yo iba viendo ya un cambio muy positivo -así se lo iba apuntando para que mi jefa se sintiese muy bien-, y que yo al mismo tiempo ya me iba ilusionando, no por desearla, ya que mi señorita SMS es mi señorita, aunque solo lo sea en el tremebundo mundo platónico... ¡pues que la vida tiene estos momentos también! Nos sinceramos bastante mi jefa y yo y hemos ya limado todas las asperezas. Ella me ha atraído, pero tiene su novio comprometido, de esta generación, con más o menos valores, y que yo le llevo unos años menos que a la señorita de las rastas, pero que son ¡25! aún, y que mis tiempos solo permanecen en mi memoria y en la digital de internet, si la sabes buscar. Yo estaba muy cansado, pero con las 3 cervezas, el embutido y un minúsculo pan con tomate, que tuvimos que pedir 3 veces, me reanimé, y la noche en Barcelona volvía a tener estrellas, y cuando ella aún iría de 9 a 11 de la noche, a su pueblo -ciudad grande alborotada por el industrial río Llobregat-, todavía al gimnasio, y que su novio se había alquilado un piso en su mismo “pueblecito”, y que yo veía que ella era muy guapa y atractiva, ¡muy sonriente!, ¡y con tetas!, pues que con las tonterías que yo también tenía en la cabeza... Era momento de gozar y de esperar a que algún día yo tuviese entre mis brazos a la señorita SMS. Nos fuimos a casa sobre las 8, porque yo quería pedir una 4ª cerveza y ofrecerle un nuevo Aperol a ella, más su cabeza fría, no mandril, me convenció rápidamente para que nos fuéramos, lo cual agradecí. Luego, durmiendo durante la noche, los pensamientos de base, a lo Hesse, se reprodujeron de forma tremenda. Pero eran escenas de vida, porque mi jefa y yo estábamos en varios escenarios urbanos, más bien entre pequeñas poblaciones catalanas, con antiguo tejido industrial y empresarial -recuerdos-, y como que nos movíamos tanto de tarde como de mañana como de noche... Una noche -dentro del sueño-, fue el máximo, porque yo le mostraba a mi jefa una bolsita nueva de preservativos, y como que unos líquidos la cubrían como el antiguo blandi-blup, aquella guarrería de juegos infantiles que se la ponías a cualquiera, sobre la ropa o la piel, sobre la mesa del comedor, para asustar -creo que estaba prohibido ponerla sobre el cabello; cuánto nos divertíamos mi hermano y yo; cuántos juguetes nos compraron nuestros trabajadores padres-. Me desvió y no me desvió. Todo era muy simbólico en mi sueño y lo cierto es que ella y yo éramos novios. Gocé mucho porque había amor. Las escenas se dibujaban con el fondo de sus armas, el argumento completo lo aseveraba; ella y yo éramos novios comprometidos en una misma pasión. A la mañana siguiente -ya estamos fuera del sueño-, le envié un correo a mi jefa -porque ella hacía teletrabajo desde casa-, resumiéndole mi sueño a mi manera y agradeciéndole sus palabras de compañía; ella me lo gratificó muchísimo y yo ya le insistí en que no aparecía desnuda. ¡Ay!, la vida.*

*También durante estos 3 días he estado haciendo estadísticas absurdas, correctas, poniendo orden en mi mente, guardando indicadores perdidos entre la vorágine de las carpetas de un equipo de trabajo, normalmente desordenado -hablo del equipo-, como es siempre común, y volviendo a reordenar lo que ya de por sí voy ordenando, para que todo quedase claro al fin, cuando en cuyos comienzos solo ví*

confusión, para al final ya no verla, pues sí muchas fórmulas y números, por los cuales quedé destrozado ayer miércoles a la tarde, y de ahí el rescate por parte de mi jefa, en chiringuito semi-estándar, con clientes tan lejos de sus patrias, en esta Barcelona cada vez más alocada, pero donde enfrente mío yo disponía de un cuerpo fino, estilizado, de cabello lacio re-modernizado a los años 60's, caído, donde ahora dicen pulp-fiction, y con esas tetas tan bien puestas para amarlas... ..

Por último, continuaba la rutina de la cuestión catalana, que nadie quiere arreglar, ni muchos políticos independentistas, porque de resultas de este adoctrinamiento mediático, terminas por ser un estúpido que no razona y que ya no mira a los que continúan muriendo por cuestiones evitables. Vuelvo a repetirme, pero es que las cosas clave de la vida no pasan de 10. ¡Aclaremos las cosas! En eso, por fin ha diluviado en toda España, incluida mi Barcelona, y no he podido salir a desayunar por 2ª vez, por lo que yo ya me dormía sobre las 11 de la mañana, y ya a las 12 era insoportable continuar en el trabajo. Pero debía hacerlo, porque otra jefa estaba ahí enfrente, una de RR HH, que está perdiendo la juventud y la gracia por culpa del estrés. A veces no sé por qué vale la pena seguir trabajando. Ya sé que necesitamos todos un sueldo, y ella tiene una hija pequeña, pero a veces me gustaría hacerlo saltar todo por los aires, no como esos hijos de puta que no piden permiso a nadie y que destrozan los cuerpos de familias enteras. Ya omito niños porque... A lo que me refiero es que me iría al pueblo, a mi pisito, allí solo, disfrutando del paisaje, de la vida, de los sueños, del pasado literario, de fábulas antiguas y futuras, del arte, visitando la tumba de mi padre, casi a diario. El dinero lo fabricaría con una máquina. ¿Pero es que no se puede vivir sin más? Y para una vez que se vive, ¿y así?, perdiendo el tiempo. “Los hay que viven mucho peor o que no viven, que malviven. Tú lo acabas de decir hace poco. ¡Aclárate!” Me gusta hablar solo con la voz en off de mi mente. He exagerado las cosas quizá. También me he convertido en un pequeño burgués que no explota a nadie, algo novedoso, ni a una criada sudamericana, que no tiene. Me gusta comer, beber y dormir, leer, placentarme con mi imaginación, soñando con esos mundos imposibles, de verdadera paz, y mientras se reorganicen siempre en los mismos escenarios. Y luego estaría el sexo, ahora tipo virtual, pero espero momentos estelares junto a la chica piratilla, que me hará volar entre fantasmas marineros o entre veleros que marchan hacia el fin del mundo, cuando el barco se precipite hacia el infierno que la catarata promete. Mañana ya es viernes, la seño SMS continuará trabajando, luego por la tarde en la tocinería de su madre, y como ya me dijo que no tiene vida social, pues por eso yo pretendo raptarla e irme, no necesariamente por las islas del Caribe, sino por las descripciones y aventuras que ya nos contaba Defoe cuando pequeños. ¿Es de locos ir uno contra corriente? ¡No!, es de cuerdos. Yo no quiero morir en la sin-sustancia de la nada actual. ¡Hasta mañana!

Viernes: ¡bien!, es el último día de la semana, desde el punto de vista laboral, y sé que la señorita SMS no parará en su puesto fijo de trabajo, ya que subo sobre las 9 y media, ¡y nada! Únicamente la podía encontrar a esta hora, sino es que después se pase a escribir cosas en el ordenador, pero como ahora, con la tablet conectada,

*todo queda escrito también, pues ya pondrá 4 notas de las tuyas tras la entrevista de cada usuario, ¡y ya le vale! Su trabajo es ése, ir a consolar a los usuarios y usuarias a sus pisos. Las cabezas, eufemísticamente mejor pensantes, hablan de trabajo social e integrado en una praxis de totalidad, que incluye todos los planos que forman subparte de la persona. ¡Bueno!, me río, casi me cago de risa y me tiro al suelo al oír semejantes barbaridades del peor Racionalismo. Creen que una persona es como los jardines de Versalles. ¡Ay!, qué pobreza, la científica, cuando se aplica a las ciencias sociales de manera exclusivamente paralela. No hablamos de la naturaleza humana, y es así que nos convierten a todos en un rebaño bien teledirigido hacia el abismo, como cuando los escudos, ¡al sol!, engañaron a los ejércitos, no sé si filisteo o ¡yo que sé de qué maldito pueblo!, ¡igual mejor!, para que cayeran todos irremediabilmente al abismo, y precisamente.*

*Sigo con mi Hijos de nuestro barrio en este metro ruidoso y asqueroso. Rima fatal. En la estación de Provenza de los ferrocarriles debes ir continuamente esquivando a la gente que se te pone por delante con mala leche, ¡claro! ¡Lo hacen a posta!, mientras tú pretendes ir a zonas ulteriores donde no hay tanto borrego, ¡perdón!, donde no hay tantas personas. Es que ahora yo me creía un demógrafo vulgar, un marketingista que calcula los beneficios de su falso anuncio sobre el producto que sea, y que vende solo a un número, ¡que contra más grande mejor!; puedo crearme también un político o cualquier sociólogo de baja categoría, cuando no veo personas, sino cantidades, cantidades, y contra más standards sean, más fáciles serán de tragar cualquiera de mis mercancías, que si se analizan a fondo, no servirán para nada, solo para mis beneficios, ¡borregos! También tienes que saber dominarte sobre el trapecio o el potro (hablo de gimnasia, no de instrumentos de tortura), y con un buen ejercicio sobre el suelo, evito caer sobre las vías. Ahí, a la mitad del andén, suelo coger un vagón que vaya más vacío, para poder hasta sentarme, y así leer con tranquilidad, y sin que me venga a mí ningún sentimiento de culpa, porque yo sí que dejo sentar a los señores mayores, a los paralíticos y embarazadas, o a la gente diversa que lo necesite.*

*Mahfud, genio que fabulaste, sobre los personajes de un barrio, a las entidades sagradas del Monoteísmo semita, si exceptuamos a Akenatón, porque todo lo versaste sobre las religiones de este tipo, las cuales son líderes hoy en la actualidad, cada vez menos, ¡pero aún líderes!, aunque sea en la puta política. Somos tantos los que liturgiamos sin tener fe, es decir, sin creer en la transcendencia de cualquiera de los tiempos universales, siguiendo las pautas del bien, que para qué seguir... Bajaste al pueblo, a un barrio violento donde el pobre siempre es pisoteado, ¡como siempre!, por los ricos de Adán y de Eva, de Caín y de Abel, de Moisés, de Jesús o de Mahoma... Te jugaste la vida y te quisieron matar los de siempre, los fanáticos, los que en el fondo siempre defienden a los ricos, a los líderes, que desean, ¡por nunca jamás!, el poder, cualquier poder. Cuántos caciques hay en tu libro, qué bien los interpretastes. Su rabia fue dejarte bien herido, Mahfud, sino muerto, aunque con los años las secuelas físicas actuarían, ¡pero tú ahí!, ¡valiente entre los valientes!, continuaste plumeando para conseguir nuevos mártires. Pero no nos queda otra opción si callamos, la de la esclavitud y el abuso, la de la violación y la muerte.*

*¡Viva la justicia! ¡Viva la vida! Mira qué de pollinos me empujan, se empujan, se discuten, se miran mal, ¡todos estresados! Ya de otra manera somos una manada cuasi cibernética, que me recuerda las premonitorias películas de ciencia ficción del pasado. ¡Imbéciles! Que por éstos, todo vaya así. Bueno, yo tampoco soy muy valiente. Moriría en ese mismo barrio de su bella novela. Quizá no me enfrentaría nunca a esos caciques y trabajaría como un esclavo. De pequeño, cualquier sanguijuela enana me pegaba. Yo siempre aterrorizado cuando únicamente soñaba con los libros, con los tebeos, con la música de la iglesia y con las películas de Ciencia Ficción o de los bellos telefilmes. Quería jugar... ¡Bueno!, Freud metropolitano. ¡Calla!, chico de poca monta. Pero se supone que si podemos elegir ahora a nuestros mandatarios... Todos estamos adormilados, ¡y más!, con la propia adormidera que fuman. Se levantan, engullen, trabajan robotizadamente, ríen, creyéndose felices, mal follan, alguna vez bien, pero nadie arriesga mucho más. ¡Mierda!, al menos moriré de manera digna cuando el trapero venga a mi casa a llevarse mis libros por cuatro perras hijas de puta. Siempre estoy con lo mismo, pero es que no hay otra. Y esa chica ya no me preocupa porque sé que iremos de viaje a Granada, un viaje que utiliza mi empresa para decirnos que estamos haciendo como ya hizo el Santo, al menos siguiendo su ética, cobrando y ayudando y bla, bla, bla. Ahí seremos 5 del trabajo, no lo peor de la casa, y sí que vendrá mi señorita SMS. Luego, después del trabajo, iré a por su libro, ese de piratas de Defoe. ¿No quiere tratar con corsarios, bucaneros, filibusteros y verdaderos piratas que se alzaron contra todos, es decir, que robaban y violaban a todo dios sin ninguna conmiseración? Ahí le iban a dar al rey sus capturas, ¡maldito perro! Ella entremezcla en su mente, mi musa tatuada hasta los glúteos, su fondo libertario y llevado hacia el extremo posible en contra de la injusticia y por el bien de los que sufren. Sin ser más o menos cristiana, cree mucho más que demasiados lagartos de las iglesias, de los templos, de las sinagogas y de las mezquitas. ¡En fin! Puede que me esté ganando tres tiros en la sien. Menos mal que por ahora nadie me lee. Pero la señorita SMS, cuando me ve, me mira con ojos de corderita enamorada. ... Es buena. ... Yo le devuelvo la mirada, le escribo algún mail para que comprenda que yo no la olvido, ¡al contrario! Siento en ella lo que no he podido sentir durante mi vida, ¡qué voy a decir de otras! Fagocito en la SMS mi infancia, entre piratas y viajeros del tiempo, aun me conservo bien, me llaman guapísimo, se me hincha la tripa mucho, he de saber qué alimentos o bebidas me ocasionan ahora lo que antes no, mi cuerpo se me hace viejo, me enfrento sin temor a Dios porque yo no le doy miedo: Él comprende mejor que nadie, y en eso surgen de las tumbas las viejas historias góticas. A más, me lo pasaré muy bien leyendo su 1ª novela de juventud -me refiero a Mahfud- sobre las primeras dinastías del Antiguo Imperio faraónico. Vibro aunque esté rodeado de muertos, sobre todo de Siria y Birmania. ¡Ja, ja, ja! Al menos San Pedro me dirá: “Bueno, alocado chiquillo, como mínimo intentabas enterarte de algo, poseías cierta empatía, aunque ahora te voy a dar una patada en el culo para que te vayas allá abajo durante una buena temporada.” “¿Y mi chiquilla?” “Nos quedamos con lo mejor, con los buenos, pero te la cuidaremos, no temas, cuando subas de aquí a 200 años.” “¿Cómo?” “¿Te importan 200 años durante la Eternidad?” “¿Pero el Cielo*

no iba a ser el lugar sin tiempo” “¡Venga!, ¡vete pa bajo ya!, no quiero oír más tonterías inventadas por otro elemento de vuestra sub-especie y de la que por desgracia yo también formo parte. Ya te la guardaremos en papel de aluminio, ¡largo!”

*Ya estoy en casa de vuelta. La súper-estadística me ha salido. Tampoco era nada, solo había que cogerle el truco. Pero como yo me lo documento todo, como los “tontos”, pues siempre dispongo de mis salvavidas, de mis manuales de auto-ayuda. De ahí mi éxito, pero únicamente en esto. ¡No, no!, ¡qué va! os voy a dar la paliza más aún, os voy a machacar. Os cito la lista de libros que me he comprado estos días y que he ido encargando durante las 2 últimas semanas. Sobre Gogol y Goncharov ya os he hablado. Orlando el Furioso ya os lo cité también. Hoy tocan:*

NAGUIB MAHFUZ: La maldición de Ra.

DANIEL DEFOE: Robinson Crusoe.

HEMINGWAY: El viejo y el mar.

*Y para mí chiquilla, un libro sobre piratas y corsarios, atlánticos y malgaches, perfectamente contemporáneo, porque lo escribió también Daniel Defoe en 1724, recogiendo historias de los más famosos piratas de décadas anteriores, bajo el sugerente título de Historia general de los robos y asesinatos de los más famosos piratas. Mis antiguas películas, vistas en blanco y negro, más tarde algunas en color, los álbumes de cromos, mis sueños, el mar, las tardes y noches de lluvia y humedad, las mañanas de bruma, la tele insistiendo en películas y telefilms sobre cualquier clásico. ¡Y nada hoy queda ya! ... .. El libro se lo daré en el avión, sino se equivoca ella, o yo, de vuelo, y cuando comencemos a contaminar la atmósfera yo se lo alcanzaré allí mismo. Podía esperar a la comida, pero como yo soy el hombre activo, nervioso, impulsivo, creo que un poco mandril y todo, pues que se lo espetaré allí en el vuelo, con una dulce mirada, con cariño y con buenas palabras. Espero que quede prendada, igual hasta mojada, pero debe ser el nuestro un amor puro como el que nos tenemos, mas como los tiempos son así, igual ella es la perfecta incurable del trabajo, ¡una más!, y muere algún día sobre la máquina de cortar embutido, tras sufrir un colapso, momento en que yo, cobarde para suicidarme, escribiré y escribiré tragedias de amor y piratería y cuyos marineros siempre estarán bebidos y muy cercanos también a la locura. ... .. ¡Arf!, qué tranquilo me he quedado ya, ¡Dios mío! Mis piezas ya se han puesto a rodar y no pararán hasta que Dios quiera, hasta que el destino o la maldita vecina, digo, la Providencia, decidan sobre mí una vez más.*

*Bien, esta noche Cialis, ya lo acabo de tomar, hoy ingiero también el antidepresivo a ver. Estoy haciendo pruebas para cuando llegue la prueba de fuego. Mañana dormiré más, acompañaré a vacunarse de la gripe a mi madre, compraremos unas cosas más para cuando yo venga de Granada y nos lancemos, mi madre y yo, ¡durante 1 semana entera!, hacia la libertad. Allí gozaré, rezaré, me conmovaré, recordaré, lloraré mucho sin lágrimas, durante los Santos y el día de Difuntos, y con el mayor respeto hablaré con los muertos, con mis abuelos y mis tíos,*

*y sobre todo, con mi padre, al que yo quería como a nadie. Sé que transmuta siempre a mi alrededor, aunque este perro mundo de la física pretenda negármelo. No hay problema, porque aún tengo esperanza, creo todavía en el amor y sé que tengo razón, la razón de mi fe. También beberé algo más, comeré algunas delicatessen, entre vinos, quesos, embutidos y dulces -pero en poca cantidad-; me seguiré enamorando del paisaje, de la luna, del sol, de las nubes y del cielo; mis primas medio moras me besarán y besarán y yo ya no podré ser más feliz. Los hijos de puta de los políticos no me van a impedir ser feliz. Seré el peor pirata, pero jamás violaré ni mataré a seres buenos, solo mi terrible venganza caerá sobre vosotros. ... .. ¡En fin! Me gusta soñar siempre, ser un loco urbanita que todavía cree en la verdadera aventura. ¡Malditos androides de mi alrededor!*

*Noche hacia el sábado: me sumo en la paz sobre y bajo las sábanas. Solo contemplo, desde mi estúpido móvil, las bellezas venusianas del Playboy, ésas que corren gratis por la red, la red llena de pornografía, pero yo filtro, debo filtrar, porque únicamente necesito del suficiente aditamento físico, de la mera forma. El amor ahí no lo puedo conseguir, pero hay que calmar al mandril que llevo dentro. Es estúpido pensar que la naturaleza nos inoculase la locura del instinto sexual porque nos podríamos olvidar de procrear. Como la alimentación, que evita nuestra muerte de hambre gracias a los agradables sabores, asimismo actúa el sexo para que no dejemos en el tintero a las futuras generaciones. Qué estúpido este sentido de la vida y que parece tan cierto. Pero pasan las imágenes y no me excito. Tampoco me preocupa, porque estoy perfectamente relajado y mi mente está en calma. Apago el móvil. Duermo. Transcurre la noche. Me levanto solo 2 veces a mear. Continúa la paz. Sobre las 7 y media de la mañana vuelvo a despertarme. Ahora mi cerebro comienza a liquidar los neurotransmisores apropiados. Enciendo el móvil. Veo a las nuevas musas del Partenón. Ahora sí. Fluye la vida y no hay complejo de culpa. En el último suspiro aparece la señorita SMS. Un poco antes me he cansado del móvil y mi imaginación ha hecho un mejor trabajo de excitación. Todavía puedo curarme.*

*De nuevo el gobierno de Madrid vuelve a tensar la cuerda. De nuevo manifestación independentista. De nuevo estas 2 bestias, que jamás reflexionan ni con la razón del amor, que reducen, unos pretendiendo reprimir, otros pretendiendo separar, ambos con el maldito pensamiento único, me vuelven a joder, a mí, al apátrida, al que odia las banderas y las naciones, las distinciones, cualquier diferenciación. Sea solo la diversidad la que nos enriquezca, pero jamás la ley de la diferencia. Tengo que poner otra vez algún buen disco del pasado. Sean los Moody Blues en directo o algo directamente hippy y psicodélico, como The Fugs. ¡Viva la locura de la fantasía dimensional! SMS, me gustas, chica pirata, metámonos en nuestro mundo y no salgamos de él jamás. Suelta amarras y destrocemos a cualquier dominador, a cualquier mente amorfa, de pensamiento unívoco, ¡qué asco! Se acaba Barcelona como ciudad cosmopolita, toda ya dependiente de subvenciones mínimas, dependientes siempre del Ayuntamiento, de la Generalitat o del Estado. Odio depender de los políticos, esos que usan mi dinero para sus chanchullos, los que violentan a la población a-cerebral, cuando quieren y como la quieren. Estoy muy*



harto de los nuevos zombis. ¡Vamos!, chica del Priorato a perdernos entre el Montsant, como si fuéramos una nueva desaparición del monte sagrado de Australia. ¡Perro mundo! ¡Perros políticos! ¡Perra plebe!, siempre reducida y de cortas miras. Yo también soy plebe desde el punto de vista socio-económico. Jamás deseo ser élite desde el punto de vista intelectual. Solo ambiciono paz y entendimiento, nadie me va a engañar, nadie me va a esconder su estafa bajo una bandera u otra. Dicen que los independentistas y españolistas también leen libros. Deben ser libros de una corriente doctrinaria muy común, alguno de viajes al extranjero, algún tebeo o cómic, algún libro de Machado o de Lorca, ya muy olvidados, por cierto, otros de antropología nada entusiasta o de helada sociología. Mi SMS es catalana y no le importa nada más que yo: mi mirada; me creo, cuando nos miramos, que ya nos lo estamos diciendo todo. Únicamente hay que tener aún paciencia. Paciencia, paciencia Toby, que ya llegará nuestro momento estelar. Precisamente yo la estoy acompañando en estos momentos de duro trabajo. Qué fácil será practicar el catalán con ella, sin ideologías, sin nacionalismos, sin racismo. Ya cualquier bandera te cataloga. Prefiero que seamos tú y yo piratas, y ni la calavera izaremos, porque surcaremos siempre las aguas sin trapos sucios, sin himnos y sin ningún color en la piel. Tampoco hablaremos de liturgias ni de religiones. Solo rezaremos al Gran Ser, a los Grandes Seres. El viento nos traerá el aire húmedo y salado, y nos besaremos sin que nadie nos pueda ver. Solo tú y yo pilotaremos nuestro velero. ¡Perro mundo éste, el de las ciudades modernas!

Domingo: el domingo es una prueba gris sobre el pasado infantil que se creía muerto. Pero los horizontes vuelven a formarse. Crecemos, aprendemos, generalmente a sobrevivir en la selva urbana, a callar cuando habría que gritar, mas eso es totalmente perecedero, forma parte de la comida diaria, la vulgar, la que hace que aguantemos el trasiego laboral, la ramplona rutina. En fin, no me creo que yo haya nacido para ser ese personajillo, que en la oficina -por muchos servicios sociales que yo pueda prestar de manera indirecta- parece algo, cuando el tiempo simplemente lo estoy perdiendo. Mis padres, ahora mi madre, me adoran porque traigo un sueldo a casa y así sobrevivimos junto a su pensión de viudedad. Realmente es un éxito en la vida tal como están las cosas. Pero cuántos éxitos ven mucho más allá. Ella misma, mi propio padre, veían también mucho más allá. Me animaron a terminar los álbumes de cromos, antes me compraron juguetes, después libros, me dieron estudios; sí, todo en primera instancia enfocado a un mejor trabajo; la economía crecía; ellos no pudieron estudiar y todo eso; todo eso decimos ahora los vulgares que no entendemos. Mas en el horizonte mis padres tenían fe, la cual parece siempre eterna. La poesía rezuma desde las canciones del pueblo. ¡Pero odio los himnos! Ellos también los odiaban. Solo los nuevos estúpidos cantan a la guerra. Solo éstos se dejan engañar por las promesas de los políticos: simplemente les están mostrando al populacho sus mismos bajos instintos, su egoísmo, y sobre todo, su racismo. La ignorancia forma los ejércitos. Los nacionales y los nacionalistas están cortados por la misma cortapisa. Ellos, mis padres, tenían fe en el arco iris, que no porque durase tan poco iba a dejar de verse de nuevo. En eso creían, en la palabra

*del arte, en algo que no se vende, salvo los cuadros y esculturas que han caído bajo las fauces de los mismos capitalistas, los cuales solo ven el valor económico de las obras, ése que tejemanean para simplemente obtener una ganancia en las famosas subastas. Jamás los traficantes entenderán el significado universal del arte, ése que sirve para que seamos, cada día, si es posible, algo mejores, algo más buenos, pero hablo desde el punto de vista de la ética, ¡claro!, no hablo desde el punto de vista de los agentes de bolsa ni sobre ejecutivos agresivos o no agresivos en apariencia. ¡Qué mal me llevo con esta gentuza! Esta purria solo ve el valor mercantil en las personas, lo que le podrán sacar y de manera más vulgar. Por algo en las bases de datos la identificación única es un número y jamás el nombre de los clientes.*

*Hoy es domingo y me levanto algo inquieto porque rezuman en mí ciertas vivencias, que aún hoy no veo claras. Tras ducharme y tomar el buen café con leche, voy mejorando. Mi ánimo resurge. Los planos del horizonte ya los voy comprendiendo. Pensar que amo a esa mujer, a esa chiquilla de rastas como si fuera la primera vez. Tengo 55 años, le llevo creo que 30, y es como si todos estos años no nos separasen, no hubiesen jamás existido, a pesar que en mí, y muy poco a muy poco, se han ido concretando y afianzando las cosas. Aprendo muy lentamente. ¡No!, lo cierto es que todo ha sido una pérdida de tiempo desde el punto de vista de la enfermedad, pero aún así, algo he ido aprendiendo. Y hay tanta desgracia a mi alrededor, que tolero el compararme con ella para decirme: ¡sigue! No es muy justo, pero los “pobres” y enfermos debemos echar mano de todo, de todas las amarras para evitar que el barco se vaya definitivamente al fondo. Durante la tempestad las velas han de ser arriadas, y aún así el gran velero es una caja de cerillas para pronto hundirse en el abismo. Muchas veces uso de extrañas palabras, de giros imprevistos, es fruto de mi mente dispersa, agrietada, enferma, vuelvo a repetir, pero igualmente creo que también mi cabeza es hija del pasado infantil, que en mil perspectivas atisbó un mundo mágico de leyendas y fábulas, de novelas y poemas, de aventuras y verdaderos héroes de bien; pensar que hoy los héroes pueden ser asimismo vampiros como médicos drogados hasta las cejas. Pero héroes del bien, ¡jamás! Mis turbulencias son formales, nunca morales.*

*Mañana le desearé un buen comienzo de semana. Ella se reirá con algunas de las tonterías que le diga. Yo seré muy feliz con su escueta respuesta, que al menos sigue el argumento de mis palabras. Con eso ya soy tan feliz. Ella tiene la dirección de su mirada muy puesta en sus obligaciones. Sé que me está probando. El año pasado salía con un imbécil, corto de miras, que al final solo le ofreció dolor. SMS lloró incluso en la comida de Navidad de la empresa, de ésas que se llevan a cabo por el simple hecho de hacerlas, y donde cree la dirección que ya cumple demasiado con la chusma, así que encasquetándonos un vino muy malo, ¡barato, claro! y unos dulces de masa y mantequilla industrial, aceitada por productos imperecederos, pues que o vomitas todo ahí -yo lo hice más tarde y re-bebiendo y re-bebiendo fuera de las instalaciones de la factoría- o te da por llorar. Lloran las personas de corazón sencillo, es decir, cuyos sentimientos son claramente precisos: lloran las mujeres que aman. Entiendo que la señorita SMS no tenga prisa, que pruebe y compruebe; entiendo que yo he estado frío con ella en dos ocasiones, cuando estaba grillado por*

la Mirna, la drogata ésa de buen corazón. ¡En fin! Yo soy también, en más de una ocasión, un puto borrachín. Ahora solo hay que dejar pasar el tiempo. Yo puedo esperar 1 año más. ¡Qué importa ya!

Mi madre está viendo la Sissi de siempre, la original. Las 3 las dan seguidas en la cadena de los obispos del infierno. Tranquilos, que tengo para todos: existen también otras cadenas de políticos y soldados exterminadores, todos provenientes asimismo del propio infierno: continúan, sin rubor, alzando la bandera roja. ¡Qué desconocimiento de la Historia! o ¡Qué peligrosos! Esta cadena arzobispal en ocasiones da buenas películas. Sissi es el cuento de hadas. Todo son bellos paisajes. Todo son bosques en mi querida Baviera infantil. Todo son andanzas por los caminos de Hungría. Todo son bailes en Viena. También, con sus dulces paseos a la luz de la luna. Necesitábamos de la más pura felicidad -incluyendo una mala suegra- 10 años después de que toda Europa se exterminase a sí misma con el mayor de los odios, quizá, de todos los tiempos... .. Se necesitaba volver a soñar, o volvernos a engañar, de que somos una muy mala raza en determinadas condiciones. Aparecen a la vez, creo divisar, tierras del mar del Sur, pero de las que no pasan de África ni de las que ni llegan a las Américas. ¡Dios!, ¿por qué la raza humana es tan torpe? Mi padre no necesitaba saber de Historia para no hacer mal a nadie. Otros la estudian para mejorar sus métodos de lucha. Dicen que en ciertas condiciones seríamos aún bestias. Yo mataría a todo el que se metiera con mi SMS, por ejemplo. Eso me hace pirata bueno. Otros medran en el trabajo, matando así en silencio y sin hacer un solo ruido. En plena guerra, ¿qué harían?... .. The Moody Blues, 50 años después, ayudan a que mi ambiente, durante este domingo gris, sea múltiple y fantasioso desde un punto de vista meramente formal: Nights In White Satin.

Lunes: Estoy ya en el trabajo. Hace rato, mejor dicho. Con Bobby Goldsboro de fondo –siempre él, siempre sus grandes baladas- y escribiendo esto, porque ya considero que he trabajado mucho. He adelantado bastante faena a estas horas del día. Además, están todos evaluando. Evaluando lo mismo durante cada año para ver si nos desviamos de aquí o de allá. Han ido las últimas semanas todos de culo, estresándose para nada. A mí me han pedido estadísticas, pero al final me he salido sin muchos agobios. Si a mis 55 años no puedo disponer aún de calidad de vida, ¡qué mierda la vida! ¡Mira! Ayer se ahogaron “otros putos negros. Son muchos”, dicen. Mi hermano, negro, ¿no puede serlo? En este mundo de locos siempre se abjura de Jesús, uno se hace ateo porque así se es completamente libre: completamente libre para ponerle la mano encima al otro sin ningún remordimiento. Y si no, se re-inventa el Evangelio y se le pone en sus santas palabras cualquier burrada, para así violar y quemar las casas de los enemigos, y si no, ¡mucho mejor!, llevarlos a la muerte para apropiarnos de sus enseres, de sus tierras, hasta de sus negocios, de sus mismas casas, que no hogares –porque éstos sí que no se los podrán robar nunca, sus ilusiones, sus amores, sus tristezas pasadas, sus buenos recuerdos-. ¡Evaluar, evaluar! Para quedar bien con nuestras conciencias, datos, datos, datos, indicadores, conclusiones supuestas, siempre obteniendo de las cifras lo que las cifras jamás nos podrán dar. ¿Pero no veis que la comida y la cena son malas, y en

*poca cantidad, en nuestros servicios? Habéis bajado los costes, ¿pues no mareéis la perdiz! Solo hay que... comprenderlo con el corazón.... ¿Comeríais eso vosotros? Yo no. La mayoría dice en las encuestas que es buena la comida... la cena... ¿Qué van a decir? Pero cuando de palabra alguien se ha atrevido a decíroslo... Y si esto fuera lo peor... El problema es que somos hombres y mujeres y portamos la esencia del mal encima. Si no le queréis llamar mal, pues admitir que el evolucionismo no ha podido perfeccionar vuestras fauces. Bien, yo me llevo más o menos mejor con todos ellos, con mis compañeros, por lo que formo parte del complot. “¿Y qué voy a hacer, coño?” “Pues podías hacer como Gabal, Rifaa o Qasem, héroes que se levantaron contra la injusticia. ¿Para qué leíste entonces Hijos de nuestro barrio?” “Sí, leo, leo, intento mejorar cada día, ser más coherente; ya digo las cosas entre corrillos. Hasta moderadamente a los jefes. Yo soy el que más se atreve a hablar en el trabajo de estas cosas.” “Ahora vas de valiente...” “Soy valiente. Eso me digo, cuando la verdad es que estoy rodeado de cobardes como yo. Yo siempre he tenido miedo.” “” “Viví durante los últimos 13 años de la dictadura franquista, pero fui muy feliz. En mi casa había trabajo, muy sacrificadamente, pero mis padres siempre daban las gracias a Dios, y al Generalísimo, por la paz y por la buena calidad de vida que se podía disfrutar por fin, salvo por los encarcelados y los que recibían palizas por protestar de cualquier cosa. Pero yo en el colegio tenía mucho miedo, los chicos eran muy malos conmigo, franquistas y no franquistas, ¡todos!, porque yo era débil, porque solo creía en Dios y porque sacaba muy buenas notas. Era muy buen niño y tenía cara de inocente, de ingenuo, de ángel. Así que esos hijos de puta me machacaban. Siempre ha sido así desde Sumeria, por poner una fecha muy lejana.”*

*¡Bah!, dejo ya esa estupidez del trabajo. Prefiero la otra. Lo primero que he hecho es escribirle. Ella me ha contestado 2 veces. Yo siempre cierro la conversación. Hoy le he escrito 3 veces. Alguien debe cerrarla y alguien debe comenzar a saberla cerrar. Creo que ella tiene mucho más conocimiento que yo. Aunque parezca que razono, desde el punto de vista práctico, se ha hecho evidente en esta obra que la señorita SMS, a pesar de todas sus fantasías, a pesar de estar todavía en la más fresca de las juventudes, siempre va a ser, con respecto a mí, la supervisora. Yo la halagaré, le haré soñar aún más, le abriré caminos jamás descubiertos. No me refiero a las tonterías del sexo. Ella encontrará cómo ciertas mentes humanas han trasuntado también por pendientes por las que mucha gente desea bajar, pero que jamás lo han hecho porque se reprimen, porque no quieren dejarse ver en evidencia, porque a la hora de la verdad no avanzan frente a los fusiles. Por cierto, yo de las barricadas solo me atrevo a leer las que Víctor Hugo ya pintó en Los Miserables (con mayúsculas). ¿Qué locura es esa de perder la vida por los demás? Unos la pierden porque no temen al Más Allá. Otros, sin creer, porque temen a la fama. Los demás, en cambio, tenemos miedo.*

*Hoy me he metido con Adolfo de nuevo, un compañero. “¿Qué hay por Braunau [am Inn]?” Hay muchos Braunau por las zonas germánicas, como en España hay muchas Villanuevas. La Cristi, la trabajadora social, y [puñetera] independentista, me ha dicho que qué echaba por la boca. Le he contestado que he expectorao kulturra. Ella se ha reído sin malicia. Es bastante buena gente esta Cristi. El otro, el*

Marc, *también*. En mi compañero Adolfo no se agolpan las palabras como en mí. Yo me atasco. Lo tengo todo muy bien preparado en mi mente, pero no soy nada buen orador. Tampoco soy buen escritor, ya que casi nadie me lee. Ya saben: la medicación, la timidez enfermiza que todavía se recuerda, el miedo ancestral, ése de mierda, la propia enfermedad que ha hecho ya de las suyas, mis demasiadas fantasías. ¡En fin! Pero qué contento el estar con este Adolfo, tan gracioso, tan amable con los usuarios también, y además hippy, ¡sí!, hippy, apátrida como yo. Ha explicado perfectamente, y en pocas palabras, cómo funciona todo hoy, tanto en el bando de los unionistas como en el de los independentistas. Más o menos, sin ser éstas sus palabras, sino las de una pobre mente como yo, que recuerda solo el fondo, el contenido, y no la forma ni el arte, os las expongo así: “Si nadie mandamos ya. No hay naciones y éstos -los unos y los otros- se creen que con un himno y una bandera vamos listos. En que nos han puesto el tema de la economía sobre nuestras narices, todos nos hemos cagao. Si siempre es lo mismo. Aquí, más de 4 atracadores se han apuntado a lo de la independencia cuando no había dinero en la caja pública. Y todos a creer en dios por medio de la televisión nacional, ahora, ¡eso sí!, catalana. Y los otros a cazar. Robando igual y a publicitar las pérdidas, mientras las ganancias bancarias siempre son privadas.” Yo le iba diciendo que si estábamos ahora en el fascismo... ¡que ya estarían todos muertos! Adolfo, por ejemplo, ya en la 1ª Guerra Mundial fracasamos: los obreros alemanes matándose con los obreros franceses. Es decir, que en estos días el llamado mandril -el hombre- prefiere el concepto de nación sobre cualquier santa religión. “Está claro, el concepto antropológico del terruño, del espacio vital.” Con 2 o 3 ideas nos tienen cogidos: una bandera, un himno, incluso una virgen. “Pero de las otras, que ahora ya no son vírgenes ninguna de estas guarras” Y Cristina lanzó llamaradas sobre nuestras cabezas. “Si con la telebasura ya nos tienen petaos. Venga 4 argumentillos y todos a seguirlos.” Borregos somos. Adiós a nuestro mundo hippy, a nuestros años 60’s. ¿Pero todo fue un engaño, entonces? “Al menos escuchábamos buena música gracias a ellos, porque lo que es ahora...” No fue un engaño, simplemente un reflejo del Más Allá -esto me lo dije en silencio y a mí mismo-. Dios quiso dejar un poco la puerta abierta en aquellos años. Ya sé que estoy diciendo una majadería, pero por eso me gusta ser poeta.

Ya estoy a punto de marchar a casa y el silencio existe gracias a Ronnie Milsap. Los evaluadores continúan en sus 13, y yo, sólo, solo con mi Ronnie. El Paraíso sí que todavía existe, es muy intermitente, dura lo que unas canciones, ¡pero existe! Uno se lo ha de montar todo, bueno, poner los temas y escuchar a la propia imaginación a partir de esos instantes. ... .. >>>> Es en ello que pienso que nadie miente a nadie, ni en las evaluaciones, que nadie se burla ni pega a ningún hermano. Que en el trabajo es posible ser feliz, que uno cobra lo suficiente hasta para comprarse algún buen disco, algún buen libro. Y es así que nadie espera que de las montañas irrumpen sobre el valle nómadas exterminadores, sino que nos visitan bellas mujeres y bellos hombres que desean compartir sus cosas con las nuestras. ... .. >>>> Vuelve la realidad: Así que es desde las balsas y cayucos, de las mismas pateras, que algunos hasta evitan ahogarse. Hemos fracasado de nuevo. Ellos también han fracasado en sus tierras, algunos hasta

matando, algunos muriéndose de hambre por ese extraño concepto llamado neocolonialismo, que permite que los listos del norte roben todas las materias primas a los “tontos” del sur. Éstos se dejan robar, y al no quedarles ya ninguna, se ven forzados a encayucarse. Todas las razas son peores y mejores, pero ninguna es mejor que nadie por muchos supremacistas de diseño que haya hoy en día. Cada año creo que estos últimos serán más, porque incluso saben utilizar las nuevas tecnologías, y si nadie lo remedia, y si Dios mismo no lo evita, nos volveremos a matar los unos contra los otros con cualquier argumento engañoso y cuando ya no hayan tantas cosas para “repartirnos”. Espero que sea después de amar a SMS. ¿Pero qué será de nuestros nietos, que yo jamás veré por mi edad, o de nuestros propios hijos? ¡Qué locura la de este paraíso más bien perdido! ¡Bah!, dejo ya de escribir y prefiero escuchar buena música porque así aplaco mi corazón, y sobre todo, mi mente.

Por la tarde, tras la sagrada siesta, tengo que meter en potecitos de no más de 100 ml., los jabones, los masajes, las colonias y lo que sea. Por culpa de los terroristas, que por culpa de los chalados que les alientan, que por culpa de que éstos están encapullaos con su fanatismo y jodidos por unos estados, que por culpa de los hijos de puta occidentales y de las potencias del Este que les apoyan, incluida la China, ¡pues que así estamos!, porque yo puedo, tras una borrachera, dedicarme a re-mezclar líquidos explosivos, de los que no tengo ni puta idea, y que si tengo suerte y no me explotan en la cara guillotinándome la cabeza, como provocando efectos colaterales entre mis seres queridos, pues que así me suelo en cabina y que después de un ataque visceral, ¡y cerebral!, explotarme diciendo: ‘Alá es el más Grande’, ¡perdón!, en mi caso sería ‘El Niño Jesús es el más cagón y no lleva pañales de repuesto, que se los han robao’, y que me falla el dispositivo detonador, y que en la misma cabina, un traficante oficial de armas, que suministra tanto al Pentágono como a los mismos terroristas de arriba, me dice que a él le sobran pañales, que va de vacaciones con su hijo y su mujer oficial, y que si no me importaría antes de explotarme cambiárselos, ponérselos nuevos al Niño Jesús, pues a ver si deja de cabrearse y no le da por llorar, porque llorar, aunque sea petito, llora aún más fuerte que el trueno de su Padre, que sigue ahí en el Sinaí y que nadie de hoy le encuentra por falta de fe. ¡Arf!, ¡Arf!, ¡Arf! Ya tengo llenos los malditos potes de 100 ml, ni uno más, porque con 99 ml no explota más que mi propia cabeza, y por los efectos colaterales, debido quizá a la buena calidad de la nitroglicerina sin batir, le puede hasta arrancar un ojo a la chica de la izquierda y el miembro al cerdo de mi derecha, que es un maldito pederasta que va a follarse a los niños pobres del 3er. Mundo. Pero de ahí no pasa la explosión. ¡Bueno!, solo iremos a Granada, pero las mafias ya se encargan de traérnoslos, los pañales explosivos, a domicilio. ¡Es que me gustaría explotarme mi último día en el punto justo! Y menos mal que he puesto a Badfinger, porque si no sería peor que en el Apocalipsis esta nueva tarde, preparatoria de enseres varios para mi mini viaje.

Debo volver a soñar en los piratas, pero mejor en un ambiente marino como el de la película El fantasma y la señora Muir. Añado unas gotas de los románticos ingleses, quitando con todos los respetos a Lord Byron y Shelley; dejamos mejor a Keats, Coleridge y Wordsworth. Añado además unas gotas de Austen y de las

hermanas Brönte. No olvido las biblias de Defoe, sus piratas y su Robinson. Previamente, Tomas Moro, antes de que le cortaran la cabeza -menos mal que creo en Dios-, ya nos ha regalado la isla de la Utopia. En eso que Swift es imprescindible, ese maldito irlandés. Siempre los católicos damos mucha guerra. Pero lejos de caer en absurdas guerras de religión, que son siempre de poder, me revuelvo de nuevo en mi infancia y recuerdo lo mal que lo pasaba yo viendo las clásicas en blanco y negro Jane Eyre y Cumbres Borrascosas. ¡Qué genialidades! Eso sí, yo sufriendo después con mis pesadillas y mi fiebre. No perdamos de vista La isla del Tesoro. Hasta Verne vuelve a aparecer. Y mares y tempestades destruyen las costas, mientras los barcos se empotran contra las rocas. Son muchos los muertos. La luna raya después, tras la calma, y nadie aún sabe muy bien sobre el origen de las cosas. Muy tapadito, bajo mi colcha y mis mantas, sudo y sueño con el terror. Por las tardes de televisión, en vacaciones, y en la primera noche, antes del telediario, cuando podía ver alguna de estas películas y soñar también con inventores, con la bondad humana, cuando se me escondía tras el dulce diodo la cruda realidad, uno aún podía soñar con Melville o con los niños de Zalacaín el aventurero o con Las inquietudes de Shanti Andía. Vuelvo y vuelvo a repetir las cosas, y hay tantas aún por repetir, y muchas de las que ya ni me acuerdo, que hoy, muy triste, mi corazón sangra, en forma de lágrimas, este pasado que en aquellos tiempos me rememoraba el épico futuro. Creo que ya no repetiré más estos nombres, pero siempre uno es tan incumplidor por mi agrietada memoria debida a la enfermedad... Va bien recordar nombres para buscar nuevos caminos. Va bien recordarlos por los que ya olvidaron, si no es muy tarde. ¡Ah!, me acabo de acordar: he de meter la medicación necesaria para el viaje a Granada en un pastillero. Me olvidaba de Emily Dickinson. Mar, mar, mar, puertos, puertos, puertos y barrios de ribera, barrios bajo la niebla, sueños de altura. Cartas y cartas. Poemas en forma de carta. Ahora han sido muchos los años, pero el interior de mi corteza cerebral parece que ha guardado bastante bien los recuerdos. Cuando yo hablo de recuerdos hablo de sensaciones. Las más fáciles de guardar son las imágenes, pero ellas son imprescindibles para que yo recuerde la noche de los Santos o la de Difuntos. Únicamente me debía dejar llevar por las películas, por lo que los libros me decían. Después la cabeza ya hacía su resumen automático, y mis gustos comenzaban a ser según mis pretéritas experiencias, todo bajo la siempre atenta mirada de mi ideología, formada por mis padres, por la escalera, por el barrio, por el colegio, por los paseos más allá del barrio.

Martes: Dejo de leer. Quedan 2 minutos para entrar al trabajo. Los ruidos de los trenes vuelven a hacer daño y la gente ni se da cuenta del mal. Yo aguanto. Rutino mis pasos al hecho de que las cosas no pueden ser de otra manera durante un día de faena. Saco el ticket, de nuevo a validar, ¡tanto control!, y tiro por el largo pasillo hasta la calle. Tengo algo de frío al salir del ferrocarril. En los andenes y pasillos casi sudo. Hoy llevo camiseta. Miro la puerta verde al otro lado del cortísimo semáforo. Las luces a mi izquierda son aún románticas, porque hay como un callejón al fondo, aunque dicha calle tendrá excesivo tráfico dentro de una media hora, y eso que solo tiene 2 carriles y sin lugar para aparcar. Ellos, en este barrio, tienen sus

*buenos garajes. Entro pulsando el pin. Todo monótono. Tengo una sensación de desasosiego, aunque si utilizo la razón, estoy bastante bien y contento. Mis neuronas todavía no se neurotransmiten bien en esta mañana. Y menos mal que he tomado café, porque si no la desazón sería mucho mayor. Es muy oscuro a esta hora el jardín de entrada. Hastío. La estrella polar me mira. Pienso en la señorita SMS de repente. ¡! ¡Increíble! Solo la mento y mi cerebro ahora sí que es rápido para sentir las buenas sensaciones. Esto antes me era imposible. Era un amor platónico aún más enfermizo. Ahora es un amor platónico con grandes ansias de deseo. Y no solo es su cuerpo, es su cuerpo e inseparablemente toda su persona. Chiquilla hablando bien y mal, ¡me pones cachondo! Hablando a la vez fino, pues a ti te agrada que te hablen de todas las maneras, como que te sientan quienes te aman: te quiero. Es en ello que por fin tengo otra excusa para escribir. A la vez que consulto el correo corporativo, que escucho a los Bee Gees en su época discotequera, te presiento, te siento. Mi cerebro comienza a despertar por fin. Por la ventana de mi izquierda admiro los primeros rayos enrojecidos del sol. Yo no me sonrojo por todo lo que te escribo, ¡al contrario! Es hora del amor.*

*¿?\*\$5&¡! Había dejado para el final el correo de Mirna, pues me ha escrito. Cosas del trabajo, aduje poco antes. Pero no, yo la escribí desde el pueblo, cuando mis vacaciones. Mejor dicho, respondí un correo suyo en el que me pedía un cambio de permisos del aplicativo informático, de la entidad donde trabajamos, porque hacía sustituciones en otro de nuestros centros. La mandan de un lugar a otro y así ella se tirabuzona más aún, de lo loca que ya está. Su corazón es bueno, por eso la quise tanto también. Mirad, os transcribo el correo literalmente. ¿Por qué no? Primero el mío de respuesta, luego el siguiente de ella: por orden cronológico.*

Hola Mirna!!

O mi querida Merit. Ji, ji. Estoy leyendo *Sinuhé el egipcio* y hay un personaje que se llama así. Me gusta tanto jugar de esta manera.

Como ves, sigo igual de loco y me gusta. Pues contesto los correos imprescindibles cuando por cualquier chorradita no pueden avanzarse algunos de los trabajos. No me cuesta mucho contestarlos. No te estoy diciendo que soy imprescindible, simplemente que me gusta que las cosas fluyan.

Yo estoy muy bien de vacaciones, descansando, comiendo y bebiendo lo que me apetece, pero sin abusar, leo y escribo, sueño, ¿qué más quiero?

Nada, no me hagas mucho caso. Como te he cogido mucha confianza, pues has de soportarme en ocasiones mis efluvios, pues me gusta a veces jugar contigo. Pero tranquila, solo durante mis efluvios.

Un fuerte abrazo, Mirna!!

Toby

*Y va ella y me contesta:*

Hola hola de nuevo!!



Una ya ha vuelto a la rutina donde hay que trabajar... Y mira que aun sin trabajar no paro... no será que trabajar es ocupar parte del tiempo no? Jajaja ui ui que una a estas horas ya está filosofando o soñando o quizás bien dormida... jajajaj

Nada Toby que solo quería saludarte y decirte que a la que me pasen horario de noviembre te propongo quedada ok?¿

Un besazo enorme!!

PD: Que grande el correo de la cesta de navidad..... brutal, casi me meo de la risa.... jajajajaja

*El comienzo no lo entiendo muy bien. La PD, menos vosotros, pero es que a los jefes les mandé el siguiente mail, el día mismo de mi vuelta de vacaciones. Llegué con muchas fuerzas:*

Hola a todos!!

Ya estoy aquí, muy bien me ha ido todo, y ya vuelvo al ataque!!

Los correspondientes a ver si dais algo, porque entre el vino malo del año pasado en la comida de Navidad y la miseria de los chocolates, y ya que el gobierno dice, aparte de dar palos, que se pueden subir los sueldos, pues un detallito de fraternidad por Navidad no iría mal. Abajo nos mandan la lista los de <EMPRESA DE LAS CESTAS DE NAVIDAD>, como cada año, sobre las cestas de Navidad, y a la cual nunca hacéis caso.

Espero que estéis bien, y los correspondientes espero que no os enfadéis mucho conmigo. Acompaño a mi mascota el Piolín, porque el pobre está en medio y le han forzado a venir a esta fiesta.



Toby

*Una vez que os hayáis centrado, he de deciros que al recibir este correo de Mirna se han producido dentro de mí una serie de variopintos acontecimientos de naturaleza ígnea. De entrada, me ha asaltado la duda. ¡Y vuelta la indecisión de nuevo!, a mí, que sufro de esta ya absurda enfermedad. Mas mi cerebro ha comenzado a re-procesar, primero sin ansiedad alguna, sin mecanismos psiquiátricos repetitivos que excedan a los pensamientos naturales, lo que reforzaría la enfermedad, dándose así rienda suelta a un nuevo brote de obsesiones-compulsiones interminable, y que jamás me aclararían nada. ¡Pero no! Hoy Dios existe y ayer también. He podido, poco a poco, ¡increíble!, ir desgranando mi deseo*

por ambas mujeres. He comenzado por Mirna, mi Merit del otro día. Se me ha presentado con toda su gracia y con su magnífico cuerpo, menudito, ¡pero qué cuerpo! ¡Qué tetas! ¡Qué guapa! Mi pensamiento se lo ha ido haciendo con ella y ha imaginado escenas de la primavera venusiana del mayor contento para mí. En eso, la otra porción de mi cerebro –parece que voy mal, ¿no?. ¡Pues no!, esperar, esperar un poquito- ha tenido que poner encima de la mesa (no al cuerpo) y sí a la señorita SMS. Al principio ha costado que dicha señorita fuera la mujer de la que hasta hace muy poco estaba enamorado. Y ha habido cierto bajón, ¡claro! SMS había perdido fuerza. Tanto es el poder de Mirna, de Merit en mi nuevo imaginario. Pero hoy la potencia de mi personalidad es muy diferente a la de casi toda mi vida, y más en estos asuntos del amor. Y continúo: pues yo iba viendo que no me encontraba mal, que no comenzaba la patología a correr como una loca sobre la pista de autos de choque, que tenía la paciencia para dejar pasar algo de tiempo, unos minutos, y así poder dejar que todo se resolviese, que todo fluyera de manera natural. En eso, SMS se ha ido apareciendo a la par con Mirna. Ellas dos son muy buenas compañeras, se entienden entre sí, así que me he dicho, ¡bueno!, habrá de convivir con ellas 2, acostarme y ser muy, pero que muy feliz con ambas. Ambas trabajan, por lo que nos llegará para los 3. Mirna es muy desordenada y rompería muchas cosas de la casa. SMS a veces perdería los nervios, pero no le gritaría, se lo diría con cariño. ¡Y la escritura es terapéutica! Funciona mucho mejor ya mi memoria emocional, mi memoria de los sentimientos. Ambas magnitudes ya las puedo razonar mucho mejor, lo que ellas pueden dejar al mundo cognitivo. Mis amantes estaban juntas y yo las amaba. Mas, poco a poco, Mirna se ha ido haciendo mucho más evidente, pero me refiero a cómo ella es en la realidad, tan libre, tan impulsiva, tan poco dada a estar mucho tiempo en un mismo lugar. Creo que Merit y yo somos buenos amigos, pero no creo que mi vida, consecuentemente sedentaria, coincida con la suya. Y SMS vuelve a aclararme las cosas: ella gusta de salir, de viajar en ocasiones, pero busca a alguien que la quiera, sino día y noche, sí al modo clásico de una pareja, de estar, de convivir, de permanecer. ¡Y magia! Me sale de manera natural este deseo por SMS. Vuelve mi niña pirata a tirar de mí, y con mucha fuerza. Es a ella a quien quiero. Ha conseguido cincelar, dentro de mí, un imaginario permanente sobre su persona, sobre lo que es una mujer para mí: solo quiero a la señorita SMS. Después saldré una tarde, beberé cerveza o vino o las dos cosas y charraremos Mirna o Merit y yo. De manera indudable, sus tetas me soltarán el instinto, su conversación me engañará, no podré razonar las emociones como ahora, sino intermediar mis inclinaciones con algo de su dulce personalidad. ... .. Espero ya ser pareja de la señorita SMS, ¡Dios!

Jueves 26/10: nos sentamos juntos en el avión la señorita SMS y yo. Sus rastas huelen a cabello recién lavado. Brillan. No hace frío. Sus tatuajes se intuyen entre el escote. Ella me mira y ríe. Su mirada es cadenciosa. Ella mira con amor. Esa es la historia que me monto yo. Rima mal, pero necesito engañarme, lo necesito.

- ¡Anda!, como no vamos ya a comer o a saber cuándo, es mejor que te atrape aquí y te dé el regalo.

- ¡Toby! -ella se asombra, ella cree, ella es feliz. A partir de aquí, ya sabéis que puede ser la verdad o que puede ser mi deseo el que os habla cuando surjan estas cosas en la narración.

- ¡Toby!, ¿qué?, ¿ligando con S.? / ¿Ya tan pronto? / Si ni acabamos de despegar. / Dejadlos -dicen los hombres y las mujeres.

Yo soy muy bestia, porque en ocasiones digo las cosas como me brotan, pero hay serenidad en mis palabras siempre. ¡Ya!

- Es que así le podré tocar las tetas. Habiendo un buen motivo...

- ¡Ja, ja, ja, ja! -La señorita SMS explota en una carcajada tras otra. Se remueve en su asiento. Me da en el brazo varias veces. Casi tira el libro, todavía no abierto. Todos ríen. Yo me siento plácido. Soy feliz. Aún creo en la alegría. En Dios continuaré creyendo a pesar de tantas contrariedades. El avión está a punto de despegar. Nos abrochamos los cinturones. Ella apoya el libro, sin abrir, en el revistero del asiento delantero. El avión se lanza por la pista a todo meter. Ahora o nunca. Ahora o explotaremos todos por los aires por culpa de una tecnología totalmente atrasada. Los humanos nos creemos muy listos y simplemente estamos aún quemando carburante. ¡Viva la contaminación! ¡Viva la muerte! Ya despegamos y mi tripita recibe un confortable cosquilleo de paz. Lo único que me agrada del avión es ir por las nubes, parecerme a las divinidades y pensar que aquí todavía tiene más sentido el amor, porque ella ya está abriendo el regalo, para ver el libro, y se queda entusiasmada por la portada, por ese pirata de vestimentas tópicas que han llenado nuestro imaginario, el de ella y el mío, de fundamentales aventuras para resoñar desde casa, una tarde de lluvia o durante un sábado, en principio aburrido. Yo veo a través de los siglos. Ella creo que también, sino le enseñaré, y SMS de seguro que algo me enseñará. ¡Yo quiero aprender de la señorita SMS! Solo queda, en esta nueva locura mía, poner música. Pues ahí tenéis, mientras me da 2 fuertes besos, mientras me abraza, mientras apoya su cabeza sobre mi hombro: Ten Years After: Sugar Road (1970). Ella chilla, ella habla, ella lo mira. Le explico que es de época, del más famoso periodo de la piratería, porque han sido muchos los libros, muchas las poesías, muchas las películas que la han re-formalizado para que nuestra imaginación continúe bien viva. De época es que Defoe habló con verdaderos piratas y corsarios, que escuchó las hazañas de hacía pocos años o las de su tiempo contemporáneo, que puso invención en los relatos, que el libro añadía más fantasía aún a la que podrían regalar las simples historias a sus lectores, que se escribió en 1724, después de que el rey Jorge I de Inglaterra dictara el «Edicto para la supresión de los piratas» el año de 1717, pues los antiguos corsarios ingleses ya no distinguían a los navíos de su nación de los de las demás naciones europeas. El pirata se liberó de sus señores y las nubes ya no tenían fronteras. Nos miramos y remiramos, nos acariciamos, charlamos sin terminar, llegamos pronto a Granada y continuamos contaminando el orbe con nuestra alegría viajera. Ya no importa por un poco más de queroseno, porque creo que SMS me ama. Ella le quiere también. Y creo que no me va a hacer falta echarme encima suyo ni declarármele directamente, lo cual me produce mucha timidez, timidez enfermiza. Estoy encallado mentalmente en esta esfera del amor. No he podido crecer entre hombres y mujeres, desde las aulas, con

*una mente libre de pensamientos intrusivos y que continuamente se veía obligada a establecer nuevas e imposibles comparaciones simétricas y emocionales, por lo que ya jamás me iban a dejar en paz para poder desarrollar una faceta, sobre el amor, completamente normal. /// Pero esto ya se ha acabado. Y que fácil me lo deja mi amor. Ella se pega a mí de manera sincera. No es una buscona. Tampoco una puta. Aunque hay tantos putos, puteros y tocones también. SMS quiere y ama sinceramente. Ama. Sus ojos no mienten. No quiere a cambio más que el cómo soy. Ella no desea cambiarme. Ella me quiere porque soy Toby. Y pensar que 246 mujeres anteriores siempre me juzgaban con sus prejuicios, 123 eran del trabajo, otras recibían una carta por debajo de la puerta, algunas eran unas insoportables independentistas, ¡siempre la radicalidad!, otras no tenían ni pensamiento, algunas se revolvían entre su imaginario fachista. En fin, ¡todo una mierda! Esta pelusa, en cambio, ama, ayuda a la gente sin esperar nada a cambio y su impulsividad puede ser alguna vez torpe, pero es el claro indicativo del bien. Ella es el bien. Ella es buena. Por tanto, yo no tengo ya miedo a amar a una mujer. La señorita SMS no me da nada de Miedo. Por fin ya no tengo miedo a la mujer concreta. Y el puto avión, volando aún, continúa haciendo un ruido infernal, gastando queroseno. ¡Qué tecnología más atrasada!*

*Y muy pronto se duerme, muy pronto su aspecto vuelve a ser el de una niña. Muy pronto sus recién 30 años cumplidos -me acabo de enterar- me ofrecen la posibilidad de re-dirigir mi adolescencia abortada y mi juventud inexistente. Muy pronto sus labios van abriéndose, queda con un cuartito de su boquita abierta. Puede que a mis 55 años yo pueda ser hombre al fin. Mi mente enferma ya no lo es tanto. ¡Puedo pensar libre ya de una vez!*

*Voy dando pequeños saltos narrativos. Me gusta jugar, ser libre como los niños, sin rémoras adultas de carácter represivo. Yo creo que aún estamos por Teruel, o poco más, cuando nos avisan que Granada ya está a nuestros pies y entre las montañas desérticas, africanas, españolas, de Marte, de mi imaginario espléndido, pero es Sierra Nevada, ¡Sierra Nevada!, sus nevadas cumbres, al lado contrario, las que asientan el carácter definitivo. Todo suma. Es el aeropuerto de Granada una delicada metáfora a la metáfora. Granada, ciudad de 240.000 habitantes. ¡Así tendrían que ser todas las ciudades!*

*Es la primera parada el bocadillo de tortilla con media barra de pan o más. Es mi primera cerveza, el narcótico excelente. Es la chica SMS la que se va a mostrar. Os resumo mis acompañantes, a los otros 4 compañeros de viaje:*

*1) Pasamos de la señorita SMS. Creo que está ya bien descrita, y si no, es culpa de un narrador enamorado.*

*2) El chico M., ya casado, con 2 niños pequeños, libre, maldito y querido independentista, que no se enfada cuando en la primera cena, junto a los compañeros de Valencia, les espeto: “Ahora que estos independentistas de mierda se van a ir solos”. Mis palabras no duelen. Ellos me aceptan. Todos hablan en catalán, pero hablan tanto conmigo el castellano, que casi surge mi peor odio cuando*

*escucho desde fuera estupideces varias porque no han visitado Catalunya, porque no aman, porque se conforman con 2 ideas igualmente. También estos indepes se conforman con 6 ideas, pero en M, en MA y en P -chica no indepe- se añaden nuevas ideas, y algunas muy básicas y excelentes... Es muy fácil convencerles de que el mundo debiera estar unido. Se dan cuenta de mis crueles palabras cuando hablo de los que mueren en el estrecho, de por qué los que han robado en uno y otro bando utilizan la indepe y la unioneta para ocultar sus saqueos y esquilmas al sobrevenir una gran crisis. Sé que la mayoría de indepes y de unionetas no son mala gente, muchos desconocen a los otros, muchos aman, gozan viendo Granada y la vida en flor que tanto florece en ella. ¡Dios!, ¡Allah!, ¡Quienes seáis!, sea la paz y el amor los que triunfen. Sea yo con SMS. Aparte, M. lleva el pelo alocado, unas camisetas manchadas a brochazos, que nos avisan de que no nos tenemos que dejar engañar. Significan sus otros brochazos su tolerancia, su mente abierta, y siempre positiva, junto a sus hijos, junto a su mujer. Tan joven y ya casado y con 2 hijos súper hermosos y yo muriéndome en vida pero saliendo hacia la luz por fin. Puede que mi muerte no sea definitiva aún. Además, calza pantalones hippyes, alguna vez también de éstos, que digo yo que llevan orinal incorporado, u otras modernidades-clásicas que buscan romper con esquemas que nos ahogan, luchar así contra la violencia innata de los hombres, que se ha hecho institucional tantas veces, inundando los campos de sangre... Hoy no veo sangre sobre la tierra, mi querido Federico. Hasta tú, José Antonio, no deberías haber muerto. Nadie en el mundo debería haber sido asesinado aunque la Historia hubiese sido tan plana. Sin asesinos no habría ni tristeza ni odio.*

*3) La madama MA es pelirroja, es bella a su modo y al de todos los hombres que la miramos, a veces es bruta, pero de manera matizada, es decir, que dice las cosas con rotundidad, mas siempre hay una sonrisa, una dulce carcajada. También es indepe, parece que viste de forma basta, como esas chicas progre que ahora levantan el puño y cuyos idearios desean convertir la catedral de Barcelona en un mercado o en cualquier otra barbaridad como la de criar los niños en una comuna. Estas cosas son bárbaras cuando se imponen por la violencia. Si yo deseo un día tener niños en una comuna, dejarme hacérmelo a mí, pero no me lo impongáis. Derechas e izquierdas, siempre imponiendo. MA es valiente, dice las cosas claras, le gusta comer y beber, fuma cualquier cosa, deja hablar, si no está de acuerdo contigo, te lo debate de forma pacífica... En fin, ella es una gloria de la que me enamoraría, pero no me contestó a un correo cuando le propuse ir a cenar. Perdí el amor por ella de manera fulminante. Lo entiendo, eso me endureció, es decir, me puso muy triste; mi corazón de nuevo se hizo duro porque las lágrimas no podían brotar de él al menos. Pero entiendo, asumo y ella es una pequeña gloria y en el viaje lo váis a ver. MA no es del todo de izquierdas, no quiere imponer, ella es abierta como las cerradas calles del Albaicín, que saben y huelen a gloria, que expanden colores tan variados desde la blanca base de sus casas, ¡que para qué ser más feliz! Ella está sobre los inicios de los 30's.*

*4) P. es una chica muy gruesa, tatuada, de una edad más proclive a la mía, pero todavía muy lejos de mí en el tiempo. Sale con un vasco, se ven cada 15 días, ella*

*debe decidir, tiene 2 niños él, debe acudir allá, ¡claro!, a Bilbao, pero su madre está en Barcelona y ésta no quiere que se marche, tiene 72 años, su hermana está en Nueva York y su hermano en Houston, “yo soy muy feliz ahora, Toby”, pero mi madre está aquí y me necesita, mis hermanos no me ayudarán y eso también es injusto, y yo deseo ser feliz y mis muebles y mis cosas y mis detalles no caben en su pequeño piso de Bilbao, y mis enseres son mis recuerdos y lo que significan simbólicamente..... Ella ama, está en una clara duda, ella es buena, ella es toda una mujer que rezuma modernidad y entorno, vida, ella es muy grande, no le importa comer y comer, respira. Mi enferma cabeza no ha caído y no ha preguntado por su madre cuando ella lo ha hecho por la mía, pero P. inmediatamente ha seguido y me ha hablado de su madre y de sus cosas. Ahora me preocupo por su mamá, y respiro. Máquina loca la mía. Ella me cuenta su vida sencillamente. Es sincera. Me da toda su confianza. Intuye que mi disco duro es muy lento. Así se lo he contado, riéndonos todos, en Granada, cuando yo he estado torpe con la boca, cuando no encontraba la palabra siguiente, y que escondían mis neuronas para fastidiarme; con el gin-tonic y mi bourbon le he dicho que ya le contaré un día algo sobre mis cosas. Estamos en el taxi de vuelta a casa y no estoy triste, al contrario, melancólico, y al menos, aunque ya no consiga a la señorita SMS, la querré, querré a P, a MA, a M y a mí mismo como a todas las personas que yo quisiera que fuesen las del mundo entero, como asimismo los marcianos del Universo o de los miles de Universos existentes, según otras teorías. Y es que la señorita SMS ha volado muy libre, me ha enseñado también su sincero corazón, ella es vida, volátil para mí, pero no superficial, aunque pueda parecerlo. Ya os lo contaré todo bien pronto. Y siento que no será para mí, que no puede ser, pero ya no me enfado, ni siquiera culpabilizo, no intento esconder la verdad. Todo ha sido muy rápido, pero todo ha sido explicado al fin, sin intermediarios de caverna. SMS, la verdad, es así, y su joven madurez son mi adolescencia abortada y mi inexistente juventud, estoy en Granada, lucen los viejos barrios, los lugares árabes, los sitios imperiales y católicos, la modernidad dieciochesca, la apertura del siglo XIX y del siglo XX, ahora la post-modernidad, y presiento que parte de mi corazón también se va a quedar aquí para siempre. No me olvido de los gitanillos, del flamenco, del cante que abre mi granada, la que dejó de latir dentro del corazón de mi padre... .. Mas sé que aquí, en el mirador del Albaicín, viendo la Alhambra al otro lado del río Darro, en valle tan minucioso, tomando una nueva cerveza casi helada, ahora un fino vino y fresco y blanco, y estando solo con mis compañeros, puedo decir, ¡gracias Señor!, que estoy a la vez triste y feliz por fin en el Mundo, por no haber podido estar con mi padre aquí de viaje -el que ya está en los Cielos-, junto a mi madre y mi hermano, todos juntos, y aunque cada vez presiento que la señorita SMS se me irá de entre mis manos como todas las demás, como una bonita y grácil paloma blanca, soy, ¡hoy!, más feliz que nunca, a pesar de que mi padre -lo vuelvo a re-decir por 3ª vez- ya no esté ante mis ojos, sino dentro de mí. Debo decir también que ya no odio, que ya mi tristeza no es rencorosa, pues entiendo y comprendo, como ese loco santo en Granada, el que llevaba a sus enfermos y muertos, cada día, ¡siempre!, sobre sus hombros. Hoy puedo casi ya morir, pero pondría muy triste a mi madre, a mi hermano, a mis*

*compañeros, a mis amigos y amigas. Debo decirlo de nuevo en voz muy alta: hoy ya no odio a nadie, hoy amo a todo el mundo, incluso hasta esa gitana que me quería robar leyéndome la mano, y cuando uno de los religiosos del grupo, que tanto me aprecia, me ha gritado bravamente: ¿pero qué haces, Toby? Yo siempre tengo esos bajones de tensión, pero hoy no puedo odiar el amor. SMS, bonita, infantil, juguetona, inteligente a la vez, ¡adiós, adiós! Ya no voy a llorar durante tanto rato entre las sábanas de mi cama. Solo unos segundos y después miraré al cielo feliz y nuevo. ABEL: Being Lonely (1971).*

*Viernes y Sábado, 27 y 28 de Octubre: surge la mañana granadina. Ya en la terraza de la hospedería del santo hospital, contemplo la gran cúpula de la basílica, que se antepone al blanco Albaicín de mi izquierda; al tiempo, la Alhambra aparece como pegada a él, pero a ambos, a ambas los separa un hoyo verde de casas y farolas, el Darro y mi pre-sueño. ¡¡¡Yo he soñado hace tiempo en Barcelona con este espacio hundido, que jamás antes he visto!!! Pero esto ya no es tan importante cuando uno tiene fe. Y como paisaje de fondo, como el papel coloreado por las tierras santas de la noche azul en estrellas, y que se pone en cualquier Belén, aparece Sierra Nevada, culminada por sus nieves aún, cada vez más recortadas por culpa del queroseno de los aviones. Paraíso. Los hijos de nuestro barrio todavía tienen esperanza. Yo también, creo. Mi mente enferma ya no lo es tanto. Mi alma enferma tampoco lo es ya demasiado. SMS y mis otros 3 compañeros me hacen muy feliz este viaje. Da igual sus posturas políticas, me dejan hablar, mi padre está dentro de mí, cada vez tiendo más hacia la tolerancia universal, mis recuerdos musicales me vienen fácilmente a mi mente. ¡Hoy continúo creyendo en Dios! Gracias, Bécquer.*

*[Yo te hago el amor señorita SMS de manera distinta. No puedo imaginarme haciéndotelo con esa cara de parsimonia, como demostrando que yo soy el macho y que encima te estoy haciendo un favor. Si yo gozo cuando me introduzco dentro de tu ser es porque te deseo: quiero estar dentro de ti, en tu esencia, formar contigo esa dualidad única, no sé cómo decirlo. ¿No ves como mis quejidos te llaman amor? No paramos entre nosotros. ... .. ¡Mundo de chalaos! Estoy mentando esto en mi mente, poco después de acostarme tras mi primer día en Granada. Siempre mi pensamiento jugando, jugando demasiado fuerte, tantas veces haciéndome daño, pero ¿por qué ha sido siempre así hasta hace muy pocos años? Perdonar el impás, mas uno debe insistir. Ha sido mucho el daño. Otros son tan felices con sus ideas tan simples. Otros son felices y nada más. Esta rememoración sobre la señorita SMS sí que me alegra, aunque ya no pueda amarla de esa manera nunca jamás.] Fin del inciso. Y qué bello el arte en la casa de los Pisa, qué bello ver de nuevo a esos angelotes, a esa edulcorada madera retorcida por el pan de oro, a esa lujuriosa explosión religiosa que la Contrarreforma encendió entre las almas. Si el poder no hubiese asesinado, reprimido, engañado, Jesús habría bajado, pero Él está muerto de miedo allá en las alturas por culpa de la obra de su Padre. ... Pero mi mente ya no tiene miedo, como veis, tampoco por culpa de las cosas que se hicieron mal. El pueblo veía y gozaba con lo que contemplaba en las iglesias, a pesar de que pasaba*

*muchas veces hambre y que se le morían sus hijos: al pueblo no le quedaba nada más que su fe y el cante tan hondo que consumía sus amarguras y sus tristezas. Vuelvan de nuevo los barrocos y los ángeles por doquier, la luminaria de oro que ciega mi vista, los negros y oscuros espacios, las cunas de niños mortecinos, los niños que tienen clavadas las flechas en sus pies, los relicarios, las urnas donde cráneos y huesos son tan palpables, vuelvan los abismos a pesar del miedo que imponen, porque yo, hoy y siempre, habré de ser feliz. Superada la brutalidad inicial, puedo por fin caminar. Jesús, gracias por dejar que transcurra en este barrio mi ánimo hippye. No hace falta que yo vista esas ropas de la que tanto gozan mis queridos amigos, porque mi corazón bien hippye es, pero en eso que la loca de la señorita SMS comienza a meterse por los bazares como una niña entre los juguetes de los Reyes Magos, y ve chaquetas, y contempla nacarados ambientes, y los demás gozan y todos rutilan efluvios de carcajadas, bromas y chistes sobre la marcha, ya que M. es muy ocurrente, y como yo me voy quedando fuera de juego, debo solo admirar, contemplar -no odiar- cuando la vida fluye, cuando la juventud se divierte y cuando la felicidad se expande a todo mi alrededor, a pesar de mi melancolía. Como una derrota bien llevada, bien consecuente con lo que aprendemos tras ella, me siento ligero, suave, amable, respondo sin forzarme, callo por norma, veo. Solo así puedo ser feliz.*

*Subimos el Albaicín, lo bajamos y lo subimos y bajamos, con la guía, sin la guía, en nuestro tiempo libre, a la escucha de las amables explicaciones de B. y de M.M. y con el gracejo del primero y la dulce felicidad celestial de la 2ª, mis compañeros observan, ríen y son positivos... Yo ya no puedo ser más feliz. Es evidente que mi pasado quiere punzarme, pero es la falta de mi padre la que me pone ya solo triste. Las cervezas, las tapas, la Historia, la crueldad, el relato de las cosas amables, populares, banales muchas, por mero juego, todo es un caleidoscopio granadino, que entre niños y bebés, los primeros corriendo, los segundos balbuceando, la SMS jugando, riendo y riendo... Pues que ellos, mis compañeros de viaje, son de otra generación mientras yo soy el pasado... Pero me han aceptado, ocupo su mismo espacio y tiempo, por lo que este vaivén mío, que os está martirizando, queridos lectores, obedece a todo el bagaje de 1 día medio entero, de otro completo y de un final en tan amable sábado, que sobrevolando ya las luces artificiales de Barcelona, éstas mismas también son capaces de alentar, de nuevo, mi esperanza desesperanzada. No puedo estar más alegre y feliz al observar cómo la vida continúa a mi alrededor, por mucho que mi cuerpo ya esté muerto.*

*Los poetas, y sobre todo los baratos como yo, creemos que la mujer es como una deidad purificada que ni hasta pede, pero la señorita SMS sufría estos días de un bacilo estomacal que le producía importantes problemas de digestión y que repercutieron en el viaje, tanto en mi asombro como en nuestras carcajadas. Nos contó su problema, ella debía medicarse con antibiótico a horas fijas para que hiciera efecto, y en eso que nos tomó confianza, y como ya ella conocía a M. de haber estado hacía años, con él, en varias colonias de monitor -de ahí que durmieran en la misma habitación, pero en camas separadas y compartiendo solo la misma como si fuesen antiguos jóvenes; él es fiel a su mujer y ella no tiene novio, lo*



*certifico por ellos mismos-, pues que la chica comenzó a pederse delante nuestro y hasta de la gente, pero intentando no hacerlo en este último caso, lo cual muchas veces le era imposible, porque era una enfermedad lo que ella padecía, y las enfermedades, señores y señoras, no las podemos controlar como el diabético no puede evitar, a la perfección, que le suba o le baje el azúcar, como el trastornado obsesiva y compulsivamente no puede dejar de hacer obsesiones y sus correspondientes rituales cuando él decida. La cosa les fue haciendo gracia a P., a MA y a M. Yo fui más tardío en comenzar a reírme, pues estaba atónito, como lo estaba también cuando M. y MA hacían y decían cualquier chorrada. Yo tenía “envidia”, me encontraba falto de fluidez, del aceite necesario para continuar la fiesta. Pero pude no aguarla, como ya os he dicho antes, porque adopté una postura de observador, y siempre que podía transmitían mis labios una suficiente sonrisa. Yo fui participando de la gracia cuando la pobre señorita SMS no podía aguantar sus pedos, pero como su carácter era de juerga continua, ya que reía y reía, casi compulsivamente, sobre cualquier cosa o sobre cualquier tontería que se le ocurría a M., un chico raudo con su memoria y chistoso como nadie, pues que la juerga era boyante, y lo más importante, ambulante, así, que como Chesterton en su Taberna Errante, íbamos bromeando y riendo, entre dulces ironías, y también en ocasiones éramos algo irreverentes con la autoridad y la injusticia, lo cual no me producía tampoco ningún reparo y sí mucha sonrisa. No es que nos enfrentáramos a la Policía Nacional ni a la local ni que tuviésemos el gusto de hacerlo -no somos violentos-, pero la rebeldía de mis compañeros era rauda y propalaba injurias delicadas, gozosas, y sobre todo, agradables -lo cual es muy importante- contra las injusticias enquistadas desde hace siglos en esta vida. Yo de nuevo recuperaba mi ánimo, mi rebeldía mortecina, y así me creí, de pronto, que mi perdida juventud podría suplantarse con dichos actos. Ya saben mis compis que mi hippysmo es verdadero, pero que no gusta vestir a lo faralaes como ellos, ¡ja, ja! Y entre pedo y pedo, tipo SMS, íbamos todos casi cantando, gozando de la vida, ésta que porta más muerte en sí misma que felicidad, o al menos eso es lo que me parece a mí; también he de apuntillar de esta manera para ser justos. ¡Ay, ay!, Toby, ¡pobre Toby!*

*Otra tontería que superé sobremanera es la del sexo. Ellos, todos ellos, son personas normales en cuanto a éste, para mí muy delicado tema. Entiendo mucho de amor platónico, pero del verdadero suelo ser un enfermo. ¡Cruda enfermedad mi TOC! No os voy a relatar uno de mis peores síntomas, que me quitó casi la vida entera junto a las otras obsesiones, pues yo me he visto obligado a pensar en cosas muy dolorosas y en premisas y teoremas que jamás alcanzaban solución alguna, y así fue de eterna mi rueda infernal, sin parar, y que me producía tanto dolor y pesar, no dejándome disfrutar de la vida en ninguna de sus modalidades, que para qué seguir, ¡Dios! Así, ¿cómo iba a poder disfrutar del sexo? Esto viene por lo de sus pedos, pues al principio no pude encajarlo de entrada. Me sabía raro, necesitaba de un tiempo suficiente para aceptarlo y poder así participar de su contenido verdadero. Pues que tomando la doble copa que les pagué, porque algunos no llevaban ya mucho dinero, y a mí el dinero ya no me importa con la que tengo encima, y es por eso que hice de caballero una vez más, pues necesito compañía, para poder tomarnos*

unos gin-tonics, y yo además un bourbon, cuando entonces, antes y después, ya me había sorprendido alguna expresión suya -me refiero a la señorita SMS-, que es en eso que la escucho decir otra, y en el fragor de la noche plena:

- A mí me gusta follar mucho.

Si analizamos el fondo, es muy raro que no haya nadie a quien no le guste follar, sea con personas del sexo contrario o del mismo o con sucedáneos correspondientes. Cada uno que sea feliz con lo suyo. Los enfermos de eso muchas veces criticamos por nuestro propio desconocimiento, porque no asumimos nuestro problema. A mí -sabiendo yo todo esto, pues soy muy científico a la vez que creyente-, siempre me ha sabido mal cuando la gente hablaba de sexo de manera tan natural o cuando lo hacían mis damiselas pretendidas, pero este mal mío no era rencoroso ni mezquino, menos intolerante y mucho menos aún vengativo: yo no tengo que dañar a nadie por mi problema; pero sí era triste, muy triste, porque mis manos tocaban todas las cartas, pero jamás se podía quedar con ninguna partida, ni tan siquiera con ninguna jugada. Lo de tocar es un decir, porque únicamente pude tocar a 2 mujeres en mi vida, muy queridas y que tanto me amaban a mí, pero al final mi enfermedad se me impuso y debieron huir, se fueron de entre mis brazos, porque era lo más lógico: tan lejos estaba aún de mi curación, mejor dicho, de mantener bajo control al TOC, pues los enfermos que lo padecemos somos como los alcohólicos, siempre seremos TOC, como ellos alcohólicos, y así, mientras unos ya no podrán catar más el veneno de Baco, para no caer irremediablemente bajos sus terroríficos brazos, nosotros, los TOC, no podremos dejar ni un milímetro de libertad a las ideas funestas, pues a la mínima te cogen de pronto por el cuello y te obligan, día y noche, a ofrecerles ofrendas, mientras tu vida se escapa para siempre ¡y de nuevo!

Al comienzo me sentí muy mal al oír a la señorita SMS decir eso, pero pude mantenerme frío. A ello me ayudó el gin- tonic (perdonar alcohólicos curados, pero os cuento la verdad de los acontecimientos; no hagáis extrañas relaciones, aunque este pensamiento propale de mí, claro, de un TOC, e igual vosotros ni lo habéis relacionado). Iba sorbiendo mi cubata, ella iba hablando de sexo tranquilamente, bueno, jovialmente y riendo a mandíbula batiente, como mis otros 3 compañeros de comportamiento sexual normalizado. Yo no pude aducir nada. ¿De qué les iba a hablar? Pero pronto, bastante pronto, me pude reincorporar al grupo, sin contar ninguna hazaña, pero sí sonriendo, si mirando a todos, especialmente a SMS, y me puse muy contento, porque yo ya era mayormente libre aunque de esas cosas apenas pudiera hablar. Me decía a mí mismo: tienes ya 55 años Toby, no has sido jamás feliz durante un tiempo suficientemente prolongado, pero ahora nada de estas cosas me hace daño, así que voy gozando, voy sintiendo, voy mirándoles con cariño a todos y a SMS con amor, con claro amor y sin espetarle interiormente ningún mal comentario. Ningún perjuicio asoma desde mis oscuras cavernas.

- Yo llevo un DIU.

- Pues tienes un 3% de quedarte embarazada -le reía M.

- ¿Cómo? ¡Huy!, si me quedara embarazada. ¡Qué desastre!

*Mi mente ya no estaba enferma. También había dicho SMS que ahora no tenía pareja. Pero eso podría significar que podía acostarse con quién le apeteciera en un momento dado. ¡Bueno!, también yo me hubiera acostado con cualquiera si mis circunstancias hubiesen sido otras. Aunque de seguro que me habría casado, en circunstancias normales -como siempre apuntillaba mi profesor de Física y Química cuando nos enunciaba un problema- con la primera que me hubiese dicho sí, con mi primer amor en condiciones, quizá como cualquier otra persona normal de mi entorno, el mismo M., por ejemplo ¡No!, no estaba ni triste, ni hundido, y menos enfadado. Era feliz. Comprendía, entendía a quienes tenía delante de mí, bajo la noche granadina, hermosa y joven, bella y sentida por fin en mi alma. Aún así seguía enamorado, todavía más. Ella ayer me contestó un wasa muy escuetamente, esta noche ella ya no lo iba a hacer, yo ya no iba a insistir más, pero todavía continuaba yo amándola. Amaba su juventud, su soltura, su graciosa verborrea, sus carcajadas inconmensurables, sus pedos, su jovialidad, su manera de vivir la vida, casi al máximo. En fin, yo me debía conformar mirando, pero era feliz, feliz por fin, a pocos años de cumplir 60, deseando a una chica de 30 años, ¡sí!, a una chica, porque parecía que fuera adolescente, que estuviese en la atmósfera celestial del juego, cuando el amor se comporta como Apolo, feliz y grácil, dulce y sin demasiados problemas. ¿O no? Yo soy un problema, pero ya ningún cenizo, y mi sonrisa colabora siempre con los que están a mi alrededor, como que hasta les río sus reflexiones de forma bío, de forma natural. Ellos no me preguntan, pero tampoco me ponen cara de estar esperando que yo dé una explicación. ¡No!, ellos saben, algunos por propias referencias mías, que soy un enfermo, un hombre todavía joven de cara y corazón, pero enfermo. Saben que hago chistes, a mi manera y forma, que la loca SMS los ríe a chillidos, que le hago gracia, aunque todos sabemos que no podrá ser lo nuestro porque uno está ya muy lejos, como en la vía muerta. Pero yo creía que le llevaba 30 años. ¡No!, que le llevo tan solo 25. ¡Quién sabe! Yo me engaño de manera muy fácil mientras mi salud física no se resienta aún. En eso, pienso en Epicuro, y veo que la señorita SMS, como mis compañeros, no son hedonistas odiosos, sino que disfrutan de las cosas de la vida de modo corriente. Claro que no utilizan el manual del amo del Jardín, ni sus protocolos ni consignas, pero ellos intuyen como saborear la vida, como aquí, observando los últimos momentos en un velador de la plaza de la Bib-Rambla, donde el gran Santo lavó, delante de todo el mundo, a uno de sus enfermos, donde había un caño de agua, hace siglos, sobre el 1540 y pico, por lo que puedo afirmar que quizá me quedan todavía algunos años aún muy buenos, solo algunos, pero sin los peores coletazos de mi enfermedad. Leeré, continuaré escuchando a los Bee Gees, queriendo a mi madre, a mi hermano y a los pocos que son amigos míos de verdad. ¡Y vuelve a pederse! Y todos a reír. A pesar de que no me contestes esta noche mi wasa, yo te quiero, me reafirmo en tu forma de ser y puedo decir que estoy, al fin, en la buena senda, aquí en Granada y ya en cualquier parte, y que Dios y Quienes seáis, me hacéis aún creer, sentir la noche enfarolada de las callejas granadinas, por lo que te dedico estas 2 canciones aunque tú no las oigas. Ya te las grabaré, porque siempre hago lo mismo con todas mis pretendidas. Cada vez sé más, de salida, que la respuesta va a ser negativa. Incluso a*

*ti ni te diré nada. ¿Para qué declararme y regalarte bisutería fina? Pero eso sí, te regalaré música como ya te he regalado el muñeco tatuado y piratilla como el libro de Defoe sobre Piratas y Filibusteros varios, que surcan mares y que destruyen vidas como encienden mis últimos sueños de libertad y de vida:*

1. How Can You Mend a Broken Heart

2. Don't Wanna Live Inside Myself

*Cambio la letra de la 1ª canción, por ejemplo: “Ella no responde a mis mensajes. Entiendo que no me ama. No me enfado con su silencio, porque con él me está hablando claramente.” Con la 2ª puedo decir: “El problema es que vivo demasiado dentro de mí. Siempre así ha sido, sea por mi carácter, sea por mi mal.” Me gusta adaptar las letras de las canciones, que no entiendo, a mis circunstancias. Con grupos como éste, con su música, es tan fácil hacerlo. Y esta chica, todo el día y toda la noche con el wasa [uasa o guasa], que digo yo. Son sus amigas, son sus amigos, son sus amantes.*

*Ya me despido de Granada y os cuento las últimas cosillas, los últimos coletazos. Ellos, mis compañeros de trabajo y de viaje, se han preocupado de buscarme una tienda de bisutería buena o incluso joyería. Debo comprarle la granada a mi madre, con su rojedaz brutal en medio, madurando, dando vida. Una joyita en plata, con el mismo fruto casi rojo, y aprovecharé para preguntar por una Cruz de Caravaca. Cuando estuve por el último affair allí, en esa pequeña ciudad santa, cuando me auto-engañé con mi verdadera confidente, con AB, todo fue un sueño, para terminar enfadándose mi madre conmigo, porque no le traje la cruz, ¡tan mal estaba yo!, tan mal perdí el amor, que solo mi pobre literatura pudo crear sueños y parrafadas demasiado tristes. Pronto mi madre me volvió a querer. Duró 1 hora solo su enfado, pero mi AB, a los pocos días, ya fue clara y me dejó. Bueno, tampoco se puede decir que aquello fuera un noviazgo. Solo calentábamos el mail. Ella sufría lo mismo que yo y más cosas, por lo que decidió que lo dejáramos. ¿Qué íbamos a conformar 2 enfermos? Aunque yo creía que eso podría sublimar nuestra enfermedad precisamente, nuestro amor. Puede que ella tuviese razón. Ella razonaba muy bien. Yo solo amaba, y el amor, solo él, ya dicen que es una enfermedad más. ¡Puto mundo! que llama al amor enfermedad. Quizá deba luchar contra el mundo, pero sin violencia, solo con amor, a ver si me comprenden de una puñetera vez todos. Pues un religioso me dijo que fuera por la Bib-Rambla y yo busqué y solo veía veladores, bares y restaurantes, pero me metí por una calle, y una dependienta argentina, ¡anda!, me dijo que había dado en el clavo cuando le pregunté por la granada, pues al lado mismo de su tienda, la contigua, que se llamaba La granada de... Y yo se ve que me tragué el rótulo, como siempre últimamente, ya que sufro de un desprendimiento de retina en cada ojo y de una catarata además en el derecho. ¿Qué voy a hacer yo con SMS, que va hacer este viejo enfermo? Y la dependiente amable, argentina, de cortas palabras, de las precisas, ¡ja, ja!, me dio la entrada a la tienda de una granadina menudita, morena, grácil, cristiana-árabe, bueno, eso me lo digo yo, pero sí universal, porque muy amablemente me fue enseñando, explicando, atendiéndome tan dignamente, como el patrón de la ciudad, que más feliz yo no podía ser. Por fin mi madre tuvo un broche de plata de ley, con su granada*

*sangrando por el medio. Y cuando me dijo la dependienta que sí tenía una Cruz de Caravaca, salté dentro de mí y arreglé la única deuda que aún tenía con mi madre. Con mi padre tengo la gran deuda de no haberlo llevado a Granada como tampoco a Roma. Sea el Cielo ahora el que le ofrezca lo que no pude hacer yo. Pero fuimos muy felices en otros viajes por el interior de España. Mi cabeza se va de un lugar a otro, porque siempre relaciona, ya que es humana. Esta dependienta es una persona como debe ser, porque no me hace sentirme una víctima, sino un cliente. La cruz es pequeña, pero dulce para que cuelgue del bello cuello de mi madre. Y como remate, una granada grandecita de madera, sangrando de nuevo como nadie, por el medio, para poner sobre un mueble, y me regala encima un imán ¡con un detalle dibujado a mano! Y sigo creyendo en Dios a pesar de los muertos, de las guerras y de las injusticias que aún se dan en todo el mundo. ¡Viva el San Francisco de 1968!, quisiera gritar en medio de la calle. ¿Pero alguien me entendería? Quizá un nuevo loco trasunte por Granada, quizá otro que piensa en las cosas imposibles. Igual alguien de mi edad o mucho más mayor, ya envejecido y hastiado de la vida, me sonriese con los ojos. Pero no voy a gritar. Yo no soy como el santo. El Santo se escribe con Mayúsculas. Me despido con muy buenas palabras, redondeo los 98 € con 100. Ella no me ha dado el imán para buscar la propina. ¿Quién da propina fuera de los bares? Ya no sirven tampoco la gasolina a mano. ¡Soy feliz y más! Ya me esperan en la plaza mis chicas y chico y la gran pedorra. ¡Vivan los móviles para esto solo, para encontrarse las almas perdidas!*

*Su cumpleaños fue el 1 de Octubre, el día del follón independentista. Es decir, que unos forzaron unas votaciones “ilegales”, mientras la policía antidisturbios, siempre a sus cosas, siempre pegando, siempre con la violencia. Nadie habla. Nadie cede. Nadie acerca posiciones. Todo es una mierda, pero ni unos ni otros me van a joder. Yo sigo en el 68. Tampoco me enfado con mis 3 indepes, de viaje en Granada. ¡¡¡Ellos son muy buena gente!!! Siempre la humanidad habla de quién no sabe, de quién no conoce, “al que había que acribrillar” dicen muchos de lengua suelta y asesina, porque las masas, en el fondo, con su propia o provocada incultura, son las que aceptan a los dictadores sanguinarios poco después. ¡Bueno!, ella nació un 1 de Octubre y encima me alegro de ello, aunque solo sea para provocar a los asesinos en potencia de uno y otro bando. Al llegar a Barcelona le tienen preparada una fiesta de cumpleaños los amigos. Quizá por eso estaba todo el día en el wasa. Quizá siempre pienso mal. Pero a SMS, al final, no le apetece tanto ir... pero va a ir. Está enferma y cansada. Ella compra chocolates en el aeropuerto y nos los reparte. Ella no debiera comer esas cosas con su tripita así, ni pan, pero le gusta tanto; ni otras guarrerías como los chuches y los helados, pero ella las come, ella es irresponsable con su salud, pero ella carcajea y carcajea, y continuará siendo feliz por siempre así. Yo, como conclusión, soy feliz, he adelgazado porque también he cagado mucho: he tomado mucha verdura en la hospedería. Y cómo se nota que no he estado pegado al ordenador horas y horas, porque así mis ojos han podido relucir de amor durante estos 3 días en Granada. Ella para mí es lo que seremos. Está claro su camino. Las últimas calles de Granada, a la luz de la luna, con sus solitarias farolas, representan su olvido con respecto a mí en las cuestiones del amor, pero continuaremos siendo*

*compañeros de trabajo, ¡más aún!, continuaremos siendo mucho más amigos. Nos hemos reconocido mucho más en este viaje.*

*Llego a mi casa y mi madre ya lo tiene todo preparado para irnos al pueblo mañana. Durante toda la semana de los Santos estaremos lejos de Barcelona, en otro pueblecito español, amable, tranquilo y con hondas miserias en el fondo también. Pero en Alhama, en nuestra casa y ámbito, no escuchamos muchas groserías, y de amenazas, ninguna. Mi mundo cada vez es más pacífico a pesar de lo que hay en el exterior. Ya, en el pueblo, tomo el Cialis la primera noche y me evado con las bellezas portentosas del Playboy digital, que el señor Google, el corporativista que también nos engañó como a tontos, “me regala”. ¡Ay!, el señor ventanas. Mi cuerpo busca su válvula de escape. Solo la escribiré el jueves un mail, ya no la avasallaré el primer día de la semana, el lunes. Y mis palabras serán sencillas, de un compañero de trabajo que compartirá con dulces adjetivos nuestra estancia en Granada. Nada más. Ya os he dicho que no le voy a mandar ningún wasa más. Solo los pobres tontos insistiríamos. Escribiré también a mis amigos. Regresaré a mi triste generación, pero yo no estoy casado ni con niños. ¡Qué digo! Si casi todos están solteros. Únicamente El Argentino, el señor D., los tiene y cumple con la ley de la demografía (3), y como es obvio, de varias mujeres. Mucha labia también tiene, pero es mucho más severo con la lengua. Él mismo ya se da cuenta del defecto nacional, con alegría y espíritu constructivo. Como yo ahora, por fin tengo, creo yo, en las cosas del amor-desamor, espíritu positivo. Él me ha enseñado también muchas cosas. ¡En fin! Hay tanta gente de la que he aprendido. No estás tan mal, Toby, porque al menos lo intentas, y ese interés te hace bueno. ¡Qué me voy a decir yo! ¡Debo darme ánimos!*

*Los Santos en Alhama: “Yo, SMS, soy un vampiro muy diferente. Observo la vida de las mujeres, como tú, sin matarlas ni hacerles ningún daño más que el de chuparos la sangre. Pero podréis continuar sobreviviendo. Queda muy feo y asqueroso esta acción que define a los vampiros, aunque Christopher Lee lo sabía hacer con estilo clásico y de manera muy suave, pero también sin ninguna contemplación. Al menos eso creo yo.*

*» A cambio os ofrezco mi pobre arte, pero sí a chorros los clásicos literarios y musicales -incluyendo todo el siglo XX popero-, así como también el arte plástico. Nuestras conversaciones de ida y vuelta nos enriquecerán mutuamente. A ti te darán sapiencia; a mí me alargarán la vida.”*

*“Veo mi muerte cuando sales del trabajo, pues me doy cuenta de que no me quieres.”*

*Os he redactado 2 cosillas de mi cuaderno de notas, que siempre llevo conmigo para apuntar mis locas ocurrencias. Me gustaría escribírselas, pero me freno. No estoy ya tan loco de amor. Voy razonando. Una razón, la mía, sobre emociones y sentimientos, pues entiendo que no he de molestarla. ¡Hay tanto amor callado en mí! Quizá reprimido debiera llamarse mejor. Bueno, debo escribiros sobre mi día a día de nuevo, ahora en el pueblo, y espero no mataros del todo con ello. ¡Huy!, os cuento una cosa de Granada que me he olvidado. De su casa nos enseñó las fotos la señorita SMS, yo creo que por mí -dulce ilusión de un enamorado irracional-, y tiene por*

*todas partes multitud de muñecos monstruosos. Por ejemplo, al entrar al lavabo, puedes quedarte clavado y no poder ya ni mear ni cagar, menos ducharte, porque un fantasma ennegrecido y con ambos brazos abiertos, dirigiéndose hacia ti, te da la bienvenida. Asimismo, tiene un armario repleto de objetos similares como de pequeños muñequitos extraños y muy extraños. Apoyado a la nevera otro monstruito, grande, descansa, y un gran cráneo está sobre el principal armario de la cocina. Hay más engendros, pero yo miraba las fotos y no tenía miedo. Al principio, me supo raro, porque creía que su imaginario era exclusivo de los piratas. Tonto reduccionista soy, que siempre etiqueto con una única unidad a las personas. Falto de experiencia y de mundo. Menos mal que cada día, estos flashes, me ayudan a caminar menos torpemente por la senda de la vida. Diréis que está loca. Bueno, yo le hablé de las películas de la Universal de los años 30's y 40's, de Corman, de la Hammer, de la gran literatura al respecto, del siglo XIX, y de la utópica y de la de Ciencia Ficción, como también de sus adaptaciones al cine durante los 50's, 60's y hasta 70's. Ella me dijo que cuánto sabía: y yo me elevaba flotando en el ambiente, demasiado recargado de amor, como si fuese esa caricatura de la que no recuerdo ya su nombre. ¡Ah!, ¡sí!, el Perro Pulgoso, pero el de los Autos Locos y el de Los Locos Voladores, porque la Hanna Barbera era una productora que ya hacía trabajar, unas décadas antes, a todos sus figurantes por todas partes, en multitud de historias y a cualquier hora. Aunque existe otro perro pulgoso que todavía me gusta más, ése vago de la dulce viejecita, y que se recochinea de todo y de todos. ... No me importaría vivir en ese pisito de 27 metros donde los monstruitos me los encontraría por todas partes. Alguna Cruz de Caravaca o la misma Granada me defenderían como los mejores amuletos. Esa tonta chiquilla de 30 años es feliz, juega con las cosas del mundo y las vive. Voy aprendiendo, Toby, voy aprendiendo por fin.*

*Otra cosa que se me olvidaba de ella del viaje: durante una charla de nuestra guía -la muy galante M.M.-, en un salón de actos, SMS fue la única que escribió. Yo ya me sabía toda la historia. Ella me decía que se iluminaba con lo que contaba M.M. Mi SMS estaba viendo las cosas que hizo el Santo, mientras nuestra guía hablaba, como si fueran de hoy, como si percibiese sus antiguos pasos por la moderna y ya no tan sagrada ciudad, la iluminada siempre por la luna y por las nieves de Sierra Nevada. Todo este vituperio adjetival lo añade mi pobre literatura, pero la señorita SMS lo comunicaba con tanta y bonita ansiedad, que yo me veo incapaz de reproducir sus emociones, y menos, sus sentimientos.*

*Un nuevo sueño el de esta noche, una nueva traducción a las reglas propias, a los pensamientos oscuros, al desengaño, o lo que es lo mismo, la puesta en claro de la realidad, un mundo del que se obtienen las sensaciones más agradables como los dolores tan reales que padecemos. En mi caso, a pesar del contenido cierto, ha sido un gran sueño. Paradójicamente, he salido de él más enamorado, todavía quiero más a SMS, aunque puede que la confunda con mi perdida adolescencia, con los ímpetus de los primeros amores, tan diáfanos y agradables, tan propios de los sentidos del Paraíso. Después, he quedado fuera del Gran Jardín, y en uno de los peores rincones. Pero este tipo de sueños siempre me devuelve la esperanza, aquellos instantes en que yo era demasiado ingenuo, como tantos otros cuando moríamos de*

amor, esperanzados en el deseo, por esa pura atracción hacia aquella persona. Es en estos intervalos del sueño nocturno, de la extraña dimensión, y que ya jamás durante la vigilia los solemos encontrar, cuando me siento yo mismo puro y bien nítido. Era en mi antiguo lugar de trabajo, en la misma empresa, antes de marcharnos del Barrio Gótico de Barcelona, y donde SMS jamás estuvo, porque ella vino mucho después, donde aparece su clara figura, llorando delante de los trabajadores; acuden todos hacia ella para consolarla. Ella llora porque su amor está en crisis. Veo a su chico. Todos forman un corro. La pareja está frente a frente en el círculo, no junta. Eso me da esperanza, pues yo soy el observador que no forma parte de esta geometría. Siento el barrio, las calles solitarias, y con este argumento, un nuevo prisma nace ya dentro de mí. Finalmente, ambos, la pareja, se juntan y se dan la mano. Se marchan. Aunque ella está aún triste, como desconfiada, va animándose porque se va recuperando su amor. Yo quedo totalmente abatido. Poco a poco voy despertando, me masturbo, no con ella, sino con otra señorita del Playboy digital. No puedo evitarlo. parece que tenga que descargarme para no sufrir tanto desamor. Quedo tranquilo de nuevo con el final púrpura. Me voy al lavabo, hago mis necesidades, me ducho, me afeito, me adecento, mi madre ha limpiado parte de la escalera, ya que unos vecinos incívicos no limpian lo que manchan, y siento entonces tanta felicidad, porque mi madre continúa siendo fuerte, ¡que para qué explicaros más! Esta nueva mañana del 31 de Octubre, la noche de los Santos, para mí no la de Halloween, sino la de siempre, la de la gran castañada y boniatada, la de los panallets y el cava, la pillo ya lejos, para siempre, de Barcelona. Jamás ya estaré esos días en la ciudad, porque mi padre yace aquí, yace esperándome. Soy feliz, no obstante, pues no me atacan las obsesiones y así las funestas compulsiones. Y aún más, porque de ese desengaño con SMS, la he sentido como ella ama, como ella llora, como ella habla, como es ella, y aunque su querer no es para mí, yo, como consecuencia de este cúmulo de nocturnas sensaciones, tengo como resultado el que yo la quiera aún más, de forma mucho más pura, con sexo virtual incluido -no ha sido el caso el de esta noche-, porque éste, si resulta del querer, nada malo contiene. No me gusta que darwinianamente, y con la ciencia de Freud, dependamos de este instinto para recrear la Naturaleza de nuevos seres, pero mi mente ya va superando todos estos déficits y traumas, y con la gran ayuda de la literatura y de la música, me reinvento, como me da la gana, tanto la vida como así el amor. SMS, te quiero, te amo en silencio, pero te deseo como el farol siempre es querido en aquel rincón del Albaicín, en cualquiera de sus hermosas calles y blancas casas, las que están retejadas, como solo puede estarlo un pueblecito español. ¡Ay!, chica, te dedico el tema Believe In Me de Todd Rundgren de 1971. Siempre yo tan lejos en la distancia del tiempo.

Ahora vamos a recoger las flores, todas, para llevarlas un día antes a las lápidas, a honrar, como antiguamente se hacía con los muertos que hemos amado, con los que también hemos discutido alguna vez, pero el final, el final ha sido, sino perfecto, porque esta cruda vida lo impide, sí con el preciso y suficiente lustre amoroso. Personas como yo necesitamos 2 vidas: una para sufrir y solucionar, y apenas gozar; otra para vibrar con la dulce experiencia. Te fuiste, padre, de repente, sin avisar, con



*un ataque al corazón porque estabas muy justo y quizás el enfermero sustituto no tuvo el apoyo de ningún cardiólogo, gracias a los recortes de los hijos de puta que deben permanecer por siempre en los infiernos. No hay equipos científico-éticos para acompañar al pronto moribundo y a su familia. Pero en fin, no creer en Dios es aún peor. Son pruebas quizá -como siempre se nos ha machacado en la iglesia, intentando explicar lo que no hacen del todo, quizá porque tampoco pueden-, los Evangelios. De fe mística es el verdadero pueblo. Quizá Jesús es otra divinidad menor y no consigue cambiar las decisiones del estúpido Júpiter. Pero yo creo en ti, aunque seas menor, porque has sido la mejor apuesta, la de los débiles, que intentamos comprender, para poder amar cada día mejor; fuiste tan grande, que incluso a los más enfermos y pecadores les diste apoyo, incluso a los desahuciados. Yo muchas veces me siento un desahuciado.*

*Cogemos el coche mi madre y yo, y ya vamos a recoger las rosas rojas. Este año todo van a ser centros de rosas rojas. 2 de 24, 2 docenas para mi padre y 2 para mis abuelos y tíos. 4 de 12, 1 docena para más familia, 3 en subtotal, y 1 para el marido de la amiga de mi tía. Mi madre siempre tan detallista con todos. El sol ha triunfado hoy. Puedo engañarme con el gran Amón-Ra y pensar que Atón-Ra hoy quiere jugar a Jesús o Jesús desea dejarle hacer al loco de Amenofis IV, nombre griego, pero cuyo verdadero nombre egipcio se pronuncia más o menos así: Neferjeperura Amenhotep o Ajenatón. ¡Ay, Dios! Y en eso que mi madre y yo pensamos que las niñas, que no llegaron ni a 18 meses, merecen el respeto de los Cielos, a pesar que Ellos las traicionaron. Cada día sé más. Sé que Jesús no es el más poderoso del Universo porque únicamente los que tienen la fuerza bruta son los vencedores, los que ganan, los que triunfan. En cambio, los que aman, los que quieren, los que se atreven a mirar a esos muertos de sueño sobre las aceras, y empobrecidos por toda la brutalidad humana, ¡esos que aman!, éstos como Jesús, éstos no son los más fuertes ni los jefes. El amor es marginal, únicamente pertenece a enfermos como yo. Jesús era un enfermo, por eso me comprendería, como comprendió a todos los vencidos. En Granada vi la gran basílica triunfal, pero bajo sus fauces crece el demonio. Es un demonio entregado a Dios, pero demonio al fin. Sin embargo, la obra de muchos que pertenecen a la basílica sí que vale la pena. Hay religiosos de verdad, de esos que mueren en vida, en las misiones, al ver como se van aún los niños, las personas adultas por cualquier estúpida enfermedad, pero pienso, aún creo en que las flores rojas, todas nuestras rosas, respetarán a cualquier muerto, a cualquiera que fue persona de verdad. Las niñas. Yo vi como se moría una a mis 7 años, en este mismo pueblo, una primita hermana mía. Yo ya moría a esa edad. La muerte penetró definitivamente en mi mente desde los cerros de al lado, con el tren, desde la civilización que se transportaba a sí misma, con la cruel Historia, desde la cruel Naturaleza, con toda esa mierda que mi pobre literatura intenta aminorar. Pero aún tengo a mi Machado o a mi Jiménez o a mi Lorca, ¡asesinos!, y será todavía posible que tus labios, SMS, se rebanen con los míos en una noche, en una mañana, en toda una tarde de amor. ¡No quedarás embarazada entonces con el DIU? ¡Ah!, pero te cuento una historieta de las mías. Van 3 espermatozoides, míos precisamente, y ven la gran membrana, a lo que se dicen P y P, vamos a sacrificarnos por ti, T. Y en eso*

que P y P, con mucha fuerza, con sus últimas fuerzas, tiran de un hilo de la membrana. Hacen mucha fuerza los dos, cada uno por su lado, y animan a T.: “Sí, ya está, ya se va abriendo, venga T., penetra por el agujero. Te veremos en el otro mundo.” “No puedo permitirlo. Me moriré de pena por vosotros.” “¡¡¡Entra!!!” Y asustado, T., obedece, como siempre. Entonces se apoya y se introduce por el orificio. Mira atrás muy triste, mientras se cierra el maldito punto del DIU. T. ya mira adelante y nada, no con mucha fuerza. Él siempre ha sido tan taimado, pero enfrente suyo ya se percibe el maldito astro rey. Siempre debe haber un maldito astro rey. Pero desde arriba, desde todas partes, con todas esas convulsiones y caricias, con todos los besos, con cualquier dulce palabra, T. se dirige hacia el sol. Y fue así como SMS quedó embarazada por amor.

La bisabuela: la bisabuela es la abuela de mi madre, y mi madre, muerta de hambre y de frío, siempre hacía guardia desde primera hora de la mañana junto a su tumba, siendo niña, siendo una persona pobre, que me haría a mí grande, grande, grande. Yo a mis 55 años no he tenido ni un hijo aún. Ya no podré tenerlos. ¿He de dejar semejante carga a mi chica de 30 años? La muerte ensombrece mis ánimos. No hay nada que hacer. Ella deberá irse de mi lado. Realmente ella ya lo sabe y no ha hecho falta mi estúpida proposición. ¡Pero maldita sea!, voy a regalarte este maldito y absurdo, y aburrido libro, como asimismo le doné a mi Mirna el suyo, repleto de mis dudas, de mis complejos, de mi muerte en vida. Estoy loco, pero no puedo pervivir sin serlo. Este es mi sino.

Ya he hecho 3 viajes en coche. Hemos llevado 6 centros y 2 de mi tía, la del Chamberín. En las lápidas hay más centros y ramos de nuestros familiares. No hay nada que hacer. El sol agrieta mi cerebro, pero soy feliz. No está mi padre conmigo, tomando una cerveza, un vermut, un vino, con alguna tapa; no está mi padre y parte de mi cerebro ya está cauterizado mientras tú me enseñas tu trasero entelado bajo ese dedo con el que me mandas a la mierda. Esto fue en Granada. Qué moderna eres. Qué loca estás. Cuánto te quiero y de nada va a servirme. Mi madre está muy contenta. Ha llenado todo el cementerio de rosas. Dios continúa impasible, mientras su Hijo se descarna por amor entre nosotros, los diablos. Debe mi cerebro, debo escuchar de nuevo a los Bee Gees.

Vienen mis tías por la tarde. Una es soltera y al llevarla a casa en coche me pide un beso. Otra es casada y trae a su marido, a su hija, mi prima, y al nieto. Supura almíbares muy admirables la que es también mi madrina. Todos pasamos la tarde. Bebida, comida, dulces, bebida y todo a la vez, fútbol, Puigdemont en el exilio, que él mismo se ha montado al remover tanto el chocolate, como diría el gran Tarradellas. ¡Qué diferencia! Generaciones. Después, los cerdos de la capital continúan vengándose sin ninguna compasión. Y acuden a Compostela o a la catedral de Toledo. ¡Qué vergüenza! Nuevo atentado yihadista en Nueva York. Éstos matan por odio. También nos estamos comenzando a odiar en Cataluña, pero aún no hay pobreza extrema. Los de siempre, y aquellos que mueven los hilos, también siempre a su negocio. Todo es una mierda, [Mueren niños] Yo continúo bebiendo moscatel y le sirvo una nueva copa a mi madrina. Sus almíbares se mueven con sus gestos, es muy guapa, tiene todavía un gran cuerpo con sus setenta y un años. Se conserva muy

bien. Y mi mente piensa demasiadas cosas. Estoy vivo o ¿Estoy Vivo? Quizá demasiada energía venga propiciada por la enfermedad. ... .. ¡No!, ¡Dios!, vienen propiciadas porque estoy vivo y porque deseo, de una vez por todas, arrojar toda la verdad fuera de mi. ¡Qué maravilla la de la nueva Eva! Me reprimo. Ella es mi tía y no voy a decir las cosas como deben decirse. Se van. Mejor. [¿La tía del escritor?] ¡Buf!, yo soy como el sobrino de la Antonelli en aquella película. Que tiempos más calientes durante los 70's y que uno no pudo aprovechar, más que en su parte menos plástica, por culpa de un TOC de los cojones. Y esta SMS ni mú. El mail está completamente vacío. ¡Bien!, he de aceptarlo y punto. ¡Qué catedral la de Granada! Así perdían la vista, así se maravillaban cuando podían venir a Granada a verla, todos los campesinos pobres de la provincia. Ése era su Hollywood. ¡Pero qué Hollywood tan diferente!, porque el granadino permanece, mientras aquél, ¡ay, aquél!, ¡qué falsa Babilonia! Pero fueron tan maravillosas las antiguas películas de piratas, mi querida chica, mi querida niña, que me gustaría enamorarte a la luz azulada de la tarde de Alhambra -aquí hace de adjetivo-, para que después cualquier rincón enfarolado, solitario, nos dejase hacer. Pero solo son imaginaciones mías. Solo la locura está dentro de mí. Creo que tú ya estás desengañada de los hombres. Tan solo buscas en ellos un motivo de placer, como yo en las fotos digitalizadas del móvil. Tú has perdido el amor, yo no, eso me creo, pues ya no tengo edad para hacer todas estas tonterías, aunque me importa muy poco lo que todos me digáis. Prefiero morir así, siendo un perfecto ingenuo, un perfecto imbécil. ¡Viva la fantasía aún! Me voy a meter ya en la cama. Mira que hoy he bebido cierta cantidad de alcohol, que he tomado demasiados dulces, pero el pene éste quiere juerga. Miraré mi fondo bibliotecario digital sobre mujeres, las que nos arrojan sobre nuestras narices a los solitarios onanistas para que así nos calmemos. No tengo otro objeto que el de continuar engañando a Dionisos. No tengo otro objeto que el de agarrarme, como a un clavo ardiente, a Epicuro. Platón... Petrarca me da esperanza, pero es tan insufrible su poesía sin el roce del cabello de una mujer, sin la fragancia de su piel, sin la frescura y ardiente dicha de sus labios. Dejemos de imaginar. Mientras, el criado o el escribiente nos darán la perfecta murga. ¡Ay!, niño, que soñaste con poetas que ya estaban muertos en vida. ¡Ay!, mi tríada española. En esto no os fijáis los putos independentistas más radicales, los que rezumáis odio hasta las cejas, que permanecéis en la eterna venganza, que aburrís con vuestros himnos fúnebres. La otra cara, vuestra cruz, es la de un maldito himno prusiano, que ni letra hubo para ponérsela. ¡Qué asco reducir mi patria a esto!, a una banderucha y a unos militares tan bien pagados. Mi patria son los poetas y los pintores, los cantantes y los enamorados. Vuestros himnos matan y aterrorizan. Yo le canto a mi padre un himno muy distinto, puede ser de Rossini como de los mismos Bee Gees, de nuevo.

Los Santos: son todos unos hijos de puta; bueno, no todos. Pero al cementerio solo van muchos a figurar y a presumir que se han ido antes los otros que ellos. Van con sus ropas más caras; bueno, vuelvo a afirmar, es muy aconsejable ir, en el día de los muertos, por todo el amor que supuestamente les hemos profesado, con buenos y limpios atavíos, en señal de respeto y de querencia hacia ellos. Igual que durante los domingos deberíamos ir bien vestidos para celebrar el día del Señor, ahora, como mi

SMS, se va con todos los pantalones rotos, aunque la niña ésta me resulta bien provocativa mientras detrás de su cortito pantalón se muestra la indecencia de Van Zant, con sus Lynyrd Skynyrd, en un campo sureño, arenoso, donde los árboles están distanciados entre sí: me recuerda mi Soria o mi Aragón. ¡Bien!, lo que cuenta es la intención, y sobre todo la limpieza. Hay que oler bien como las flores, que aromatizan nuestro aburrido mundo desde la cruda naturaleza. Finalmente he sido muy educado con toda la gente conocida y desconocida; he dado la mano a los hombres y besos a mujeres mayores y a otras de buen ver, cuarentonas y cincuentonas potentes, algunas divorciadas, otras casadas aún con sus aburridos y dominantes maridos; pero como queríais un postín... Otra de éstas de buen ver, cuyo marido no aparece por el pueblo desde hace meses o años, me critica a los curas de manera general. ¡Malo! Yo creo en las personas... ¡Pues eso! Habla con este puto sacerdote, entiéndelo y deduce, pero no antes del experimento saques las conclusiones. Los hombres y mujeres continuamos haciendo el imbécil, predefinimos para hacer daño, o con la excusa, para robarles todo, como hizo Hitler con los judíos y Stalin con los ucranianos. ¡Cómo no van a haber guerras aún! No hemos entendido nada. Acelera tu puto coche alemán, nazi debería llamarse, que quema y quema toneladas de diesel para ahogar todos mis sentimientos. Después todos se irán. El cementerio aguantará las flores una semana más. Como remate, un 85 % de las lápidas no serán limpiadas hasta el año que viene. Nadie se sacrifica por la memoria. ¡Cómo vamos a tararear las poesías de nuestros libertadores! Continuamos siendo la misma carroña. Casi nadie ya se acuerda de casi nada. No procesan. Así nos quieren las multinacionales, para que estemos al día de las porquerías que nos van a vender y con las que nos ahorcarán en vida, precisamente. Los budistas utilizan el presente en otro sentido. Todo es saber. Y vuelvo, buen libro el de ese Mahfuz. Menudo barrio que todos olvidan. Menudo mundo que continúa olvidándose de sus propios sentenciados a muerte. Mis Santos son muy distintos. Son los de las fotos de los abuelos con las lamparillas flotantes sobre el aceite de oliva. Son el silencio de aquel barrio de la Ribera en Barcelona, junto a Santa María del Mar. Son el creer en fe. Y ningún apestoso zombi salía de entre mis sábanas. ¡No!, solo la ausencia de mis abuelos era el resultado de un persistir que siempre agradeceré a mis padres. ¡Perro mundo! Hoy todos están vacilando de sus coches, de sus puestos de trabajo, cada vez en peores condiciones, algunos hasta vacilan de ser unos asquerosos altos funcionarios, militares muchos, de esos que ven en la fuerza la única solución. ¡Y creen en la misma figura! ¡En el Crucificado! Algo falla, algo falla y mucho. ¿Cómo es que tú ves un cristo asesino y yo un Cristo que Ama? Me da asco este ambiente, no el cementerio: los muertos, los campesinos, los labradores y los pastores, que se ganaron con sus llagas su pobre manutención, me merecen el mayor de los respetos. Todos estos que han venido después, ¡bueno!, algunos, vacilan con la mierda de vehículo, vuelvo a insistir, o con la chorrada de que se han ido a un Caribe sin Historia. Es que ni de piratas hablan. Roma, para ellos, es estar en la capital de Italia, en una más. Y mi dulce y espinosa nación se me atraganta. Con semejantes seres pululando por todas partes, veo al fin que el mundo no debe estar formado por personas. ¡Cacho puta!, qué bien llevas pegado al culo el

pantalón. ¡Como me pones!, cincuentona como yo. ¡Buf! Ya me he tomado el antidepresivo para que alargue mi coito virtual, Una hora después, el Cialis. Igual hasta hay amor. Pues eso, que únicamente ya creo en mi J. y en todos los hijos de buena madre, sean morenos o menos morenos, achinados, como mis ojos, de color oliva su piel (¿?), basureros con contrato o sin contrato, filipinos que vivís con 1 € al día la mayoría. Da igual. Quiero ahondar dentro de vuestros corazones, porque la pobreza también embrutece y os hace a muchos asesinos en potencia. Mi oficina de RR HH va a ser muy diferente. Va a depositar en el cubo marrón de materias orgánicas a seres muy violentos y envidiosos, al tiempo que su egoísmo dejará de defenestrar a cierta parte de la raza humana. Mis Santos ya no existen. Miento, perdón, no me expreso bien. Mis Santos... A mi memoria le cuesta cada vez más retenerlos. Mi padre ha fallecido y mi madre se ha hecho muy mayor. Aún así hemos apeestado el cementerio de rosas rojas. Nos hemos gastado 510 € en flores por una cuestión de honor. A nadie hemos dicho lo que nos ha costado. Simplemente hemos trabajado, mi madre en casa, y yo en el trabajo, para honrar a mi padre, a mis abuelos y tíos, a otros familiares adyacentes y hasta a un conocido no muy apreciado. Éste es el fundamento: sacrificar tu esfuerzo para algo banal en principio, porque los muertos bien entienden desde las alturas del Cielo o incluso desde las bajuras del infierno. Solo me interesa el vacío, el espíritu, el infinito del Universo, el concretado entre los Cielos, lo que no se ve. No queremos nada práctico, nada hedonista, sino placentero, solo una vista que nos emocione. Nuestras rodillas no están llagadas, más nuestro cansancio explica el propósito. Ya sé que sois muy prácticos ahora, que incineráis por 4 mierdas a vuestros muertos, que los arrojáis al viento de Eolo o al mar de Neptuno; así os creéis perdonados por las Artes. Ya no iréis cada año a llevar flores, a limpiar la lápida habitualmente, no oraréis, no habrá pérdida de tiempo ni momentos duros. Decís que lleváis a vuestros seres queridos en el corazón, que cada día los recordáis. Algunos sois sinceros, pero la mayoría no. También muchos incinerados os han hecho mucho daño, pero muchos otros no. Sale mucho más barato en tiempo y en dinero. Sea esta pérdida de tiempo y de mi asquerosa y pútrida plata un óbolo que significa, que simboliza mucho. El esfuerzo es querer. El placer es para los enamorados, pero para los verdaderos amantes son las lágrimas las que mejor dignifican. Espero que tu cáncer, SMS, no sea muy duro contigo, pero yo estaré siempre a tu lado. Estoy loco, ¿eh?, pero a que jodo vuestras conciencias. De vez en cuando es bueno que alguien os llame la atención. Es la mejor manera de decirnos que estamos vivos y que nuestras zombiadas son únicamente estupideces. Yo solo deseo acariciarte, señorita SMS, con todas las consecuencias. Así, aquellos rincones que vimos en Granada (¿o solamente yo los aprecié?) pueden acoger nuestro amor primario. Tira de una vez tu asqueroso dinero al suelo, señorita SMS.

Es la noche de Difuntos: Es mucho más seria, genuinamente española, quiero decir, la que no obedece ni a banderas ni a ejércitos, ni a sagas de altos funcionarios, ni a otros hijos de puta, ni a cualquier putero de monarca que vive a costa de nuestro dinero, ¡no!, este tipo de noche de Difuntos es mucho más real si la vives así. Por fin me acuesto, tras la visita al cementerio, tras aguantar un nuevo

menú de carretera de mis tíos de Madrid, con vino malo ¡puf!, pero que bebí como un descosido, tras la cerveza. Después compré un libro a mi hermano sobre las aves de Aragón, sobre sus pajarillos. Esto ya es más edificante. ¡Qué lindos dibujos! Como los capullos de los pajarillos generalmente solo comen insectos, arácnidos o miriápodos, de los seres vivos movibles, y éstos no los percibo, no los veo casi nunca, aparte de no ser bonitos, pues que no me da tanta rabia como cuando veo a un asqueroso león comiéndose un cervatillo. ¡Mierda mundo! Jesús no es de este mundo. ¡Y tanto que no! Ya lo dijo: “Mi reino no es de este mundo.” “Capullos”, debería haber añadido. ... Menos mal que ya me voy a acostar. Ya voy cargado de la suficiente medicación. Como desde cierto punto de vista contemporáneo, aún soy algo joven, se me enderezará el puto pene hoy, aunque sea con una imagen desnaturalizada, es decir, completamente virtual. Todo sea para descargarme. Solo así podré continuar viviendo, por lo que las obsesiones no podrán acudir a un cuerpo satisfecho en un 85 %. ..... La luna parece existir hoy, pero yo no me he dado cuenta. Duermo hace una hora y media. Se cierne el sueño profundo sobre mí. Es por eso que quizá alguna pesadilla buena y elevada pueda devolverme la felicidad primaria que perdí al poco de nacer, es decir, a los 2 o 3 años. Mejor poner a los 5. .... Hay una ligera bruma desde el fondo de mi habitación en Alhama, en mi piso, en el piso de mis padres. Para mí era también de ellos, por mucho que sus nombres meramente aparecieran como avaladores. Pero como mi palabra proviene del querer y no del dinero, por eso ellos confiaban 100% en mí, en su querido hijo. ¡Qué hijos de puta sois todos los que os dedicáis a la banca! ¡No tenéis vergüenza! ¡Remordimientos tampoco!, ¿verdad?, desde el más ínfimo cajero hasta el más puto o puta jefaza. Recuerdo cuando trabajé en un banco, legado de mi empresa de servicios informáticos: “Pues esa moto tiene un reprise...”, “Pues ese Audi es... alemán” [no sabía más la pobre]. “Pues mi marido insiste en coger este año o para el otro la 2ª residencia, pues ya nos pertoca por tiempos.” “Es que los que son pobres lo son por ellos mismos.” Hijo e hija de perra, que de puta ya lo he dicho muchas veces. Solo había 2 chicas, que conocí en mi pobre juventud, que estudiaban Económicas en la Universidad, y que provinieron de un colegio de monjas, que parecía que tenían reaños. Quizá hay algunos cajeros y cajeras con sentimientos. Vamos a pensar bien, Toby. Sí, sobre todo Maria José era muy buena gente. .... La bruma se apodera de mi sueño en el que van a aparecer 17 personajes, sin contar la osquertina:

San Agustín: Despertad a este imbécil.

Dionisos: No seas bruto San Agustín. Esas son mis maneras, no las tuyas.

San Agustín: Esas siempre son las maneras de la Iglesia con imbéciles como éste.

Epicuro: Dionisos, yo sí que tengo más maneras como las que pretendes, pero un Padre de la Iglesia finalmente ha de poner orden.

Platón: Entiendo la postura del Santo.

San Agustín: Gracias, Platón. Muchas veces sois demasiado liantes los dioses e intelectuales grecolatinos. Hay que ir al grano en los momentos clave.

Dionisos: No me juntes con los intelectuales, ¡hombre!

Nadie más aseveró nada, por lo que el Santo de Aquino decidió despertarlo él mismo, suavemente, pero con energía -lo cual son dos premisas que producen un resultado ilógico, pero tragable por cualquier estudioso con demasiada fe-. No consiguió nada.

Drácula: Si queréis lo despierto yo.

Garcilaso: ¡Sí hombre! Para que te lo cargues del susto.

S. Tomás A.: Dejarme hacérmelo a mí. Yo soy el único intelectual de los que estamos aquí.

San Agustín: Ya salió el intelectual pretencioso.

Epicuro: Hemos de reconocerlo, San Agustín.

San Agustín: ¡Pero a mí no me llaméis Santo! Con lo golfo que fui.

Dionisos: Lo tuyo no fue una golfada. Eres muy exigente contigo mismo.

Epicuro: ¡Hombre!, Dionisos, desde tu pobre punto de vista no; desde mi evolucionado punto de vista sobre los sentidos, sí que fue una golfada. ¡Y mucho más!, pues se dice que abandonó a la susodicha.

Platón: Petrarca me ha puesto en antecedentes y estáis discutiendo sobre tonterías. Creo que todo ha sido ya redimido por los tiempos. ¿Y me podéis decir qué hacemos aquí con este vulgar humanoide?

Fausto: Pues para ser Petrarca, te ha puesto demasiado por delante de los acontecimientos.

Sastre: ¡Alguien tiene que dirigir la orquesta!

*Hacen de coro*  
*los 4 zombis*  
*mal muertos*

Sastre:

¡Protesto! Esos seres no son humanos y no pueden entablar ningún discurso adecuado con nosotros.

Fausto: Yo soy quién os dirige, a ti incluido, filósofo de la muerte..., precisamente. Tu poder debe ser aniquilado. Tu nefanda teoría acaba con mi imperio. Además, si tú eres quien diriges nuestra orquestina, ¡ja, ja, ja, ja! Pero nadie debería dirigir nuestra aparición. Yo os explico. El Innombrable, el más poderoso realmente, y contra quién en principio lucho -dicen los hombres-, me ha dado la potestad de reunir vuestros asquerosos espíritus indistintos para presentarnos ante al problema que acucia a este ser, el que duerme a mandíbula batiente y sobre el cual vomitaréis todas vuestras teorías de vida. Unos, con las que habéis creado y otros con las que habéis re-elaborado a partir de una idea incipiente. Le deberéis entonces que aconsejar, inducir, recriminar, corregir, exhortar y animar por última vez, para que en su futuro, más o menos inmediato, este ser recupere la razón, si es que alguna vez la ha tenido. Más bien le serviremos para que reoriente su vida de manera definitiva ya, pues está aún algo despistado, y así

decida algo serio y perpetuo sobre su futuro humano y sentimental-. Dirigiéndose al coro:- Cantarle algo que le guste y despertármelo ya de una vez.

Coro: Amigos de la muerte, cantémosle de *BACHMAN-TURNER OVERDRIVE* el *Stayed Awake All Night* (1973). ¡Venga!, Freddy, pon el mp3, ése de marras, a tope.

Fausto: ¡Por todos mis diablos! Prefiero que me toquen con mis perolas ardientes.

Coro: Pero jefe amado, nos vale para la ocasión.

... ..

Fausto: Pero si no despierta ese indómito humanoide. Debe estar acostumbrado a esta locura. Utilizar el método tradicional, ¡por los coños de Afrodita!

Coro: Qué honor semejante delicatessen.

Dionisos: Respeto a mi Jefa, por favor.

Fausto: Ha dicho el jefe Gabalauí que hoy quiere que usemos este nombre para referirnos a él, que no estemos por zarandajas ni por cualquier alusión, que ya somos mayorcitos y que poseemos todos una carrera vital que supera semejantes tonterías.

Freud: Y pensar que todos estos existen de verdad. ¡Qué locura, madre mía! Ojalá la Gestapo no me hubiese dejado salir de Alemania. ¡Acabar así!

Epicuro: [Dándole una colleja] ¡Qué personaje más oscuro me ha tocado! ¿Y éste es mi opuesto, completamente antónimo, y relacionado por ídem conmigo?

Dionisos: No te quejes tanto, jardinero, que a mí me ha tocado el chotacabras de cualquier biblioteca. Mira que afirmar que los humanos proceden del mono.

Darwin: ¡No es del mono!, sino de un pre-homínido y no necesariamente paralelo del todo al mono.

Fausto: ¡Bien!, como no os aclaráis, y tú menos, Charles, voy a comenzar a dirigir yo otro concierto. Tú, si acaso, toca Paquito el chocolatero, Jean-Paul, ¡ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!- Y abría el Diablo sus fauces, a la vez que movía las alas, como el peor ángel de la muerte que era-. Callo ya, porque esto es de parodia. ¡Y ése imbécil sin despertarse-. Y le da 2 ostias diabólicas a Toby, el cual en pleno sueño se ve sacudido por un viento extraordinariamente frío y contundente, que le despierta de golpe.

Toby: ¡Aaaaaahhhhhhhhhhhhhhhhh!- En plena noche nadie más que él se despertó, pero ya le fueron a calmar tanto Platón como Petrarca.

Petrarca: Siempre has sido un bruto, Diávolo.

Epicuro: ¿Nos reconoces o no? -dirigiéndose el primero a Toby.

Toby: ¡Sí, sí! -absorto y con los ojos como platillos, ya que los tiene muy pequeños-. Y estáis aquí todos a la vez, ¡en plena noche de Difuntos!

S. Tomás A.: ¡Hombre!, sabes algo de religión.



- Toby: ¡Sí!, maldito tocayo, ¡ja, ja!-. Inmediatamente se despertó. Se metió dentro de la conversación. Toby quería también guerra.
- Platón: ¡Eh, eh!, respeto-. El Diablo y los zombis reían a mandíbula batiente.
- Fausto: ¡Callar, secuaces! El Diablo, cuando ríe, solo lo puede hacer Él solo.
- Los 4 zombis: ¡Uh, uh, uh, uh!
- La Muerte: [Ríe en silencio y en total oscuridad]-. ¡Y me ponéis en mayúsculas!
- Fausto: Porque eres el ente perfecto, metafísicamente hablando, y que obedeces tanto a Él como a Mí, a Mí, ¿entiendes?, que si no...
- La Muerte: ¿Quieres que ría o que lllore, porque jamás sé lo que es el miedo? Yo también estoy muy harto de lo que represento. No tengo vida, por mucho que simule felicidad cuando cae mi guadaña sobre imbéciles como el que tenemos aquí. Ya me aburro, me aburro de perpetuo.
- Fausto: Pues te pones a *Colombo*. -Todos ríen- ¡Orden ya! -y hace una señal a su criado.
- Jean-Paul: [Y éste se la hace a Drácula y al Hombre Lobo para que traigan el presente. Se lo dan a Fausto].
- Fausto: Abrirás esta caja primero, Toby, pero antes observa atentamente lo que te dice San Agustín.
- San Agustín: Todos, subiendo 5 niveles desde el Inframundo, te vamos a presentar, en una cajita, algo. Tú debes examinar muy bien los 5 presentes, por llamar de alguna manera a las cosas, a los objetos, a las masas, a las esencias, a lo que sea que te mostremos, y elegir al final 1 sola, la que esté más relacionado contigo, con tu ser, siendo obligatorio que elijas 1, porque hemos reducido la complejidad del mundo, de la vida, y hasta de la fe, a únicamente 5 posturas. Sé tú una de ellas por siempre y permanece, así perennemente, en la vida. Después no te quejes como estás haciéndolo todo el santo día desde hace años, que aburres, ¡mente débil! ¡Basta ya y sé un hombre!
- Toby: ¡Qué tontería! ¡Yo soy de muchas formas!
- Platón: ¡No seas estúpido!: el asesino es asesino siempre, el ladrón igual, el egoísta, de por vida; el tacaño jamás regala dinero; yo, Platón, soy el filósofo; tu Jesús, siempre es el amor; el político, de continuo medra, siendo el más falso de los hombres, porque su profesión es lo que significa, ya que solo mira por él, y algunos, cuando ya les aburre el dinero, ya únicamente por su narcisismo. Pocos son los elegidos que aprenden, y tú ya veremos si lo vas a hacer algún día. Ten en cuenta que en cada uno de nosotros siempre destaca algo de nuestro carácter, de nuestras ideas, y sobre la que gira todo nuestro mundo, todos nuestros deseos, todos nuestros defectos, lo poco bueno que tengamos también.
- Toby: ¡Ya! y después de presentarme los 5 presentes, tan diferentes, todos me daréis una respuesta concertada cuando yo elija 1 de ellos.
- Platón: Quizá... -y mira en señal de asentimiento a los grandes del grupo: a San Agustín, a Santo Tomás de Aquino, a Dionisos, a Epicuro y a Fausto-.

¡Sí!, me asienten mis grandes hombres y a la vez amigos. Te dejaremos después matizar tu elección, con algún grado de desviación sobre la verdad elegida y hasta con una opinión tuya más libre: podrás decirnos lo que te dé la gana, ¡vamos, esclavo!, que esto no te lo esperabas.

Dionisos le da de nuevo un fuerte manotazo a Darwin:

Darwin: Algún día... ¡Sí!, ya sé lo que debo decir ahora. ... Yo, como científico, he de decirte Toby, de parte de todos los Maestros, que ellos actuarán según su forma de ser también, pero que si tú eres más epicúreo que platónico, por ejemplo, ellos lo verán, lo aceptarán y te dirán que eres eso, aunque tú lo niegues poco después -típica actitud de los hombres y mujeres-. Ese presente elegido por ti, será tu símbolo, el símbolo de tu ser, de tu esencia. Advertirte que es imposible que no te representes en ninguno de los 5, porque el Todo se incluye en cada uno de ellos, y permanecer fuera de ese Todo significará la Nada, muchachín, y eso es imposible en un petimetre como tú.

Toby: Coartando la libertad, como siempre, aunque si me dejáis decir la última, eso es mucho para mí. Que no soy tan vanidoso, pues ya sabéis que aquí en la Tierra, por decir la última te pueden cortar la cabeza, y si no te matan, hacerte un vacío a lo bestia, ¡que para qué!

San Agustín: Toby, hemos visto que eres bastante inteligente para muchas cosas, pero también bastante visceral, y falto de cordura, para otras tantas, incluso demasiado impulsivo, y yo diría aún más, y perdóname la expresión, y ya que estamos en un ambiente de gran confianza, donde te estamos ayudando varias de las principales figuras del imaginario universal: nos es obligado decirte que tienes un comportamiento más propio de una persona descerebrada. La ira es muy mala y afuera del Universo no existe, pues es en ese Orbe donde se esconde Dios, (donde se esconden los Dioses), donde yace (y yacen) físicamente, en otra dimensión paralela al propio Universo. ¿Adónde quieres ir a parar, so memo, so simple?

Toby: Un detalle por tu parte, gracias, gracias por tus adjetivos, San Agustín, y muchas gracias también por regalarme varias verdades ontológicas, que cualquier hombre sabio siempre ha buscado -y a la manera del Antiguo Egipto, Toby flexiona su torso y su cabeza hacia adelante, sin ponerse de rodillas, permaneciendo así durante unos segundos en señal del más alto respeto, como hacían en el antiguo país de Kemet.

Hombre Estamos hablando con un imbécil. ¿Le muerdo ya?

Lobo:

Dionisos: Contén a ese idiota lunar, Fausto.

Y Fausto le hace una señal con la mano, sin mirarle de mala manera al Hombre Lobo, pues de quien no se puede sacar nada, no valen más imprecaciones.

Epicuro: Comencemos ya con la entrega de los presentes. Empieza, Fausto. Tú eres siempre el primero, pues el Gran Mal sustenta la base de la Tierra.

Fausto: Gracias por reconocer la primera verdad.

Y de entre las manos-zarpa del Gran Diablo, resurge, de manera transparente, la primera cajita, ofreciéndosela a Toby. Igual que Toby ha hecho hace poco con San Agustín, Fausto le devuelve el mismo gesto, al tiempo que sin mirarle le alarga la cajita con la mano derecha. Toby coge la cajita, duda si hacerle los mismos honores al Diablo, pero San Agustín le frena alzando el brazo.

San Agustín: Abre la caja, Toby. Piensa solo 2 minutos y dinos lo que te viene a la cabeza al ver su contenido.

Toby, sin asustarse del semblante de Fausto, el propio de las tradiciones, de muy espantoso aspecto, por cierto, aunque sus maneras fuesen ahora bastante sociales, recoge la caja y la mira un momento. Pronto, sin preocuparse por el contenido, la abre y ve que hay una especie de pañoleta plegada de color negro. Apoya la caja vacía en la mano, que muy educadamente le ha tendido Drácula, y ve Toby como se le cae hacia el suelo el trapo negro, pero él lo agarra, antes de que se asiente, con 3 dedos de su mano derecha en un delicado gesto. Después, ayudándose de la mano izquierda, va extendiendo sobre el suelo, precisamente, lo que parece ser ya una bandera, y nada menos que la calavera, con sus 2 fémures cruzados: la bandera pirata. “*Si la viese la señorita a la que amo.*”

Toby: Intuyo claramente el significado, propio de ti, Fausto: la muerte como punto final, como meta de la maldad. Sé que esta bandera no conlleva nada de romántico. Todavía estoy buscando un pirata bueno, un bandolero de las montañas de Sierra Morena, de cualquier lugar agreste y escabroso de Europa. Como que precisamente proviene el nombre de asesinos de una de las peores organizaciones criminales de todos los tiempos, la que estaba formada por chiitas radicales de Irán, en uno más de sus innumerables enfrentamientos contra los sunitas, en este caso contra el imperio Fatimí, y más tarde, contra el imperio Selyúcida. De pequeño me encantaba cuando los piratas dejaron de llamarse filibusteros, corsarios o bucaneros a favor de la corona inglesa, y asimismo se llamaron piratas para atacar incluso a los propios navíos ingleses. Pero aún busco piratas buenos. Seguro que algunos tuvieron su parte buena. Triunfe solo el romanticismo de los piratas, sus leyendas y cuentos, las novelas prodigiosas que se han escrito sobre todos ellos, las magníficas películas que de niño me envenenaron el alma para bien, para soñar, cintas en blanco y negro, como ahora las de increíbles efectos especiales hacen soñar a mi futura amante. Ya os

adelanto mi primera paradoja: desde la Historia, los piratas han sido mayormente asesinos, pero en el imaginario del pueblo, donde yo también me incluyo, siempre han representado la oposición al poder, a los que nos oprimen en tierra muy firme, a estos políticos que aún hoy nos doblegan y engañan. No vivimos en una verdadera democracia, tampoco hoy, aunque nos maten de otra manera, no tan directamente, algo más suave, ¡eso sí! Nos asesinan poco a poco, ahogando y empobreciendo de poesía nuestras vidas, y mucho más rápidamente cuando ya no valemos para consumir sus asquerosos productos.

Epicuro: Vas a darnos guerra, ¿verdad, Toby?

Toby: Yo nunca tengo una clara respuesta. Creo que me estoy adelantando a las preguntas finales, pero yo pienso así.

S. Tomás A.: Más bien, no tienes réplica clara alguna. Mira mis silogismos si son precisos.

Platón le miró fijo al de Aquino, y éste pronto comprendió.

S. Tomás A.: Es verdad. Hoy no podemos divagar debatiendo sobre nuestros enunciados metafísicos y éticos. Sé tú mismo, Toby-. Y mirando ahora a Sigmund, le indicó que mostrara el presente de Epicuro. Sigmund llevaba una caja más alta y más estrecha, pero más cúbica, y se la dio a Toby en nombre de Epicuro-. ¡Ábrela!

Esta caja no era negra, porque poseía todos los colores de la naturaleza.

Toby: Huele muy bien, huele, huele, a mí me cuesta sentir los olores. Me hicieron un test en psiquiatría sobre los aromas, pues algo tiene que ver el TOC con la percepción de las olores. ¡Sí, sí! Huele a una hermosa manzana.

Sigmund: ¡Todavía no la has visto! No imagines tanto.

Pero Toby ya estaba viendo la hermosa manzana colorada, algo entreverada, pero muy brillante, ¡mucho!, como jamás había visto resplandor así en ninguna manzana. Y le dio un bocado.

Petrarca: ¿Te la comes sin más? ¿No tienes miedo al posible veneno?

Toby: Tenías que ser tú, un italiano que vivió en la gran época de los conflictos entre güelfos y gibelinos. Pero te perdono, ¿cómo no voy a perdonarte?, si nos has compuesto los mejores sonetos de amor, maestro-. E hizo Toby otra reverencia egipcia, porque consideró su primera aseveración como no correcta, aunque no había mal en ella. Jamás había mal en ninguna de las consideraciones de Toby, solo ira, aunque ésta, es verdad, puede hacer también mucho daño. Yo

igualmente os hago la antigua reverencia egipcia, mis queridos lectores-. ¿Para qué me ibais a envenenar? No tendría sentido. Además, con cualquiera de los rayos de vuestros dioses me podríais mandar al limbo.

S. Tomás A.: ¿Cómo al limbo?

Toby: Estoy bautizado, pero cuando me echaron el agua sobre mi cabecita yo no tenía uso de razón. Bien estaba en el limbo, nunca mejor dicho. Y pensar que hubo algunos malditos que penaron a los niños sin bautizar por un Pecado Original... Muchos teólogos sois como psicópatas.

S. Tomás A.: ¡Oh, Dios Santo! ¡Satanás, atrás Satanás!

Fausto: A mí no me metas en líos, Aquino.

S. Tomás A.: Llámame por mi nombre completo.

Fausto: (Enfurecido)-. ¡Yo no creo en Santos!

Platón: Sabía que en algún momento nuestras diferencias se transmitirían en este proceso. Nos pide el Gran Jefe, sea ario o semita en esta ocasión, que nos centremos.

S. Tomás A.: Perdóname, mi Señor.

Toby: ¿Qué proceso? ¿Yo que he hecho?

Platón: Te pido disculpas. Como ves, la mayoría somos hombres y tenemos los mismos defectos que tú, a pesar de nuestra evolución intelectual posterior, muy por encima de la tuya, claro está.

Toby: Eso ni lo discuto, pero lo del limbo va relacionado con el Pecado Original. Es asunto entre cristianos, lo que representaría una metáfora de nuestra esencia humana. Filosofía básica, ¡vamos!

Platón: [Tocado en su ego]: ¡Listo!... .. Perdonarme todos: ¡Gran Júpiter!, proseguimos nuestra investigación.

Toby: ¡Ah, bueno!, como otra encuesta por teléfono.

San Agustín: ¡Dios Santo!, compararnos con esos mercachifles de vuestro mundo moderno.

Sigmund: [Corta el psicoanalista el camino hacia los cerros de Úbeda]: ¿Qué has sentido con la manzana?

Epicuro: ¡Muy hábil!, criado-. Sigmund le mira como pudo hacerlo a algún nazi en su huida hacia Londres-. Te pido disculpas, mi querido Sigmund-. El criado se sorprende agradablemente.

Toby en esto se pone triste, porque este nuevo escalón hacia las nubes le hace recordar momentos de su vida demasiado penosos.

Toby: Yo muchas veces he comido los buenos platos de mi madre, encima tan cargados de amor, de manera muy triste, de forma ansiosa, depresiva, obsesiva, muriéndome dentro de mí por mis compulsiones. Cada nuevo bocado, era una nueva interrelación absurda que yo no podía evitar, sino alentar. Mi terrible enfermedad es ésa, la de perder el tiempo pensando cosas completamente irracionales, que no sirven para nada, y

que encima añaden su macabro tono desagradable, pues deseaba terminar de comer o cenar cuanto antes, para lanzarme sobre mi cuarto y así esconderme de todos para buscar la solución que jamás iba a llegar ¡claro!, porque la enfermedad es eso: pensar y pensar para sufrir- Casi llora Toby, pero lanza un cruel grito en la noche que no consigue despertar a nadie. Su madre y su hermano continúan durmiendo plácidamente. Ninguno de los aparecidos dice nada. Solo observan muy serenamente. Ellos tienen el suficiente autocontrol, salvo Dionisos cuando está de juerga-. Mi vida ha sido, cuando ya he ido mejorando o en las increíbles pausas con que me obsequiaba la enfermedad, el disfrutar con la comida, con la bebida, a veces llegando, en muy pocas ocasiones por cierto, a la gula, a la borrachera incluso. Pero todo esto ya sabemos que solo puede producirte malestar en la barriga, malas digestiones, resacas, destrozarte el cerebro incluso. ¿Pero qué podía hacer yo, sino huir? En cuanto al sexo, ya veis, masturbándome desde los 15 años, sin apenas mujeres. ¿Mujeres yo? ¡Pobre de mí! Soy un enfermo psiquiátrico que parece normal y cuyo cerebro solo esconde desorden y más desorden. Y menos mal de la música, del cine, de los libros, de mis viajes con mis padres-. San Agustín le miraba con piedad. Santo Tomás de Aquino estaba algo abstraído.

Epicuro: ¿Comprendes ahora por qué hay que tener un orden en los placeres? Aunque un enfermo como tú no puede tener orden en ninguna de las cosas de la vida.

Toby: No obstante, al final fui al médico, aunque tras muchos años pude mejorar al fin con nuevas medicinas y con nuevas terapias. He tenido buenas ideas, escribo, no muy bien, pero intento embellecer el pobre papel digital en el que escribo. Deseo siempre el bien, ¡a todos!, incluso creo que no llegaría a matar a ninguno de los que se lo merecen. Bueno, no sé. Soy muy airado y esos que matan niños...

Platón: No te erijas en juez.

Toby: Pero hay tanta injusticia. El mal es violento casi siempre. ¿Cómo vamos a luchar contra él? -Fausto sonreía, pero no dijo nada. Seguía sereno.

Dionisos: Finalmente crees en el cambio de la sociedad poco a poco, en el transcurso de los años.

Toby: ¿Pero es que los pobres campesinos del 3er. Mundo siempre serán masacrados por los militares, no pudiendo disfrutar de una gran tarde con sus hijos? ¿Y todos los muertos en las guerras pasadas del 1er, del 2º, ¡del 18º mundo que sea!

San Agustín: El Gran Hacedor tiene una sorpresa reservada para todos ellos.

Toby: ¿Y cómo Dios va a borrarles tanto dolor de su memoria?

San Agustín: ¡Eres excesivo, Toby! -airado el Santo-, pero denotas una preocupación por los demás hasta hermosa -ya pausado. Envidio el auto-control de los Santos ya en el Cielo-.

Toby: Yo no quiero ser hermoso por este motivo. Yo deseo el ¡Cielo ya en la Tierra!

Platón: Volvamos a los grises Toby, y con tu manzana, pues ya es tuya, vuelves a demostrarnos 2 de tus realidades al mismo tiempo: el dolor y el placer. Ten en cuenta que los hombres, para que podáis ser algún día dioses, divinidades al menos, deberéis demostrar antes muchas cosas por vosotros mismos y aquí en la Tierra.

Toby: Pero existe tanto determinismo. Muchos y muchas actúan de una manera u otra porque los machacan en la vida; mejor dicho, no actúan, porque están muertos de miedo. Yo mismo actúo como actúo, no por mi esencia, sino por la puta enfermedad.

S. Tomás A.: ¡No digas tacos! No te son necesarios. Es precisamente esa lucha contra el mal, contra la enfermedad, en este caso, lo que te hará diferente de otras personas, y así elevado.

Sigmund: Decir tacos no es malo en enfermos como él-. Epicuro le iba a dar una colleja a Freud, pero su aseveración tampoco era muy mala. El científico tiene que contribuir también.

Epicuro: Con el permiso de mis compañeros Maestros, sentencio que también en este plano, en el de los placeres y en el de los sufrimientos, tienes tu justificación. Sea la medicación y la terapia las que te salven.

Toby: Con ellas puedo vivir algo, ¡pero vivir por fin! No tendré nunca una mente rápida. Solo lo soy si dejo unos instantes de pausa para que mi memoria interactúe correctamente con mi dicción. Envidio a mi compañero M. de Granada. Que raudo era con SMS, qué ocurrente. No le envidio, solo acepto lo que es. ¡Sí!, mis chistes eran más contundentes a veces, pero yo no deseaba ninguna competición con nadie. Ya esas cosas las acepto. Ya hace años he asumido mis límites y me río con ellos y gracias a Dios.

San Agustín: Muy bien, muy bien, Toby, vas por muy buen camino.

Fausto no estaba nada contento, pero había aceptado las reglas de lo que podemos llamar, también aquí, el experimento. El Diablo no solo es feliz cuando se arruinan las personas, cuando un hombre hace el mal a otro a sabiendas, sino cuando la enfermedad se extiende. Mientras, los zombis estaban jugando con los restos de una vaca, que el mismo Fausto les había dejado para que se entretuvieran, pues su cometido ya estaba más que cumplido. El Hombre Lobo estaba sentado en el suelo y les miraba. Drácula, en cambio, observaba todas las disquisiciones muy atentamente. En eso, el gran Petrarca, ayudado de Garcilaso, le presentan a Toby una gran caja de color morado. Tenía un lazo decorativo rosado. Ambos dijeron: “Tuya es, ábrela, por favor.”

Toby: Deben ser las condiciones en que me encuentro, lo profundo de mi sueño, los efluvios mágicos que habéis puesto sobre mí, pero estoy muy tranquilo, cuando por ejemplo ahora, me ceden esta magnífica

caja dos grandes poetas de toda la Historia, a los que siempre he admirado y que me han hecho creer en el amor.

San Agustín: Déjate de magias y más vale que te hubieses ya casado hace años.

Toby: Solo puedo hacerlo después de curarme.

San Agustín: ¡Sí, sí! Es que no entiendo muy bien tu enfermedad, pero Sigmund ya me ha puesto en antecedentes que existe, y más en el mundo de hoy, que como otra enfermedad del cuerpo, la de la mente es igual de nociva, sino mucho peor, pues tú eres consciente de tu sufrimiento, pero no puedes dejarlo; por mucha voluntad que tengas, no puedes evitar mal pensar, hablando así, y curarte tú mismo por mucho que lo intentes. Aún así, sigo sin entenderla mucho y menos estando siempre Dios a tu lado.

Dionisos: Déjale ya, Agustín, no seas pelma, que las cosas de Dios son mucho más complicadas-. Y San Agustín, alzando la voz:

San Agustín: Yo soy el primero en reconocer que las cosas de Dios nos superan a todos. ¡Cómo no! -Y Dionisos volvió a reír sin ninguna maldad, como quien prueba una nueva fruta o se divierte con su amor en la cama. Mientras, Toby les miraba muy emocionado a todos, sobre todo a Petrarca y Garcilaso. Será algo extraordinario lo que habrán puesto en la caja los dos poetas.

Platón: He sido yo quién ha elegido el contenido. Ellos simplemente han mejorado el aspecto de lo que hay dentro. Simplemente han escogido el vestido, ¡mecachis!, siempre se me escapa algo.

Epicuro: ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja! No lo controlas todo, gran Maestro-. Toby estaba a punto de retirar la tapa de la caja.

El contenido, precisamente, era casi mágico; podemos decir que procedía del Paraíso Perdido. Era la imagen pintada, puede que por una mano celestial, puede que por Sandro Botticelli o por Rafael, era la beldad por excelencia, la mujer tan amada. No era el físico, era el fondo trasladado a las líneas, al contorno, a los ojos, a la mirada. Ciertamente no había nada pintado en el cuadro, en la lámina. Él no veía nada, solo su propio interior. Toby, gracias al poder de los Maestros, estaba contemplando el Amor, digamos que, siguiendo la actual cronología de sus acontecimientos, únicamente miraba al alma de la señorita SMS y nada más. Los Maestros, los Santos, incluso el Diablo, sonreían. Éste último, haciendo honor a sus propiedades, solo reía por el dulce engaño que significaba el retrato.

Petrarca: Bien, Toby, ¿estás contento? ¿Eres feliz ahora? ¿Qué sientes?

Toby: No sabría decírtelo, Francesco, querido poeta, ¡gracias, gracias! Gracias a ti también, Garcilaso. ¡No puedo creérmelo! No sabéis cómo os lo agradezco, como quiero a nuestro maestro Platón también-. Pero éste no pudo contenerse más y le espetó sin ninguna consideración:

Platón: ¿No ves el engaño, tonto?



Toby se quedó helado y no se atrevía a alzar la mirada a la voz, ya reconocida, del gran filósofo.

Platón: ¿No ves que no hay nada pintado ahí, ningún rostro de mujer? Podrías imaginarte un burro, porque no hay nada, ¡nada en el lienzo!, pero hemos preferido impregnarte de la Idea Suprema sobre la Mujer, de su esencia intangible para cualquier hombre, solo perfectamente percibida por Dios. Dios es el único que puede ver realmente. Vosotros, los hombres, solo podéis intuir desde la Idea.

Estuvo a punto de caer al suelo Toby, pero un zombi le acercó a tiempo una silla. Para algo debían servir semejantes bichos en esta escena de teatro. Estuvo pensando Toby durante unos minutos. Le dejaron tranquilo. Ellos no tenía ninguna prisa porque el tiempo ya se les había concedido tras su muerte -Dionisos, en cambio, siempre ha sido un ente muy vivo-. Toby comenzó a recordar sus lecturas, sus poemas. Le habían engañado, bien engañado. Solo es una sombra nuestro deseo. La mujer perfecta no existe. La belleza es transitoria, pero existe. ¡Cuántos desengaños en su vida! Pero la vida es eso también, experiencia, aprendizaje. Hay gente que no aprende nunca, no obstante, porque se empecina. Su orgullo echa siempre la culpa a las mujeres, a los hombres, nunca se instruyen de su propia falta de experiencia, de que no nacemos perfectos, de que nuestra sombra no puede contemplar la imagen perfecta que hay afuera de la caverna. De todas formas, los pintores del Renacimiento se acercaron a la esencia de la belleza de la mujer. Así pintaron sus *madonnas*. Toby recuerda en su mente a la Virgen que cuelga sobre la cama de sus padres, en el pueblo, a la magnífica reproducción de *La Virgen de las Rocas* de *Fra Filippo Lippi*. Ella es la perfección del amor, pero él, Toby, tiene impuestas las necesidades del instinto. Así, siempre ha luchado contra esa vorágine, que aquí los criados y sirvientes, Sigmund y Darwin, demostraron como teoría más probable, y que junto a Nietzsche y Marx se nos borró ya, de por vida, cualquier sueño nuestro de la infancia, sin concedernos nada a cambio, y sin ninguna compasión. Pero Toby es muy terco. Quédense ellos con sus teorías y complejos. Miró ahora con odio a Sigmund y Darwin.

San Agustín: Demuestra más inteligencia, Toby.

Dionisos: Es tu persona la que debe saber interpretar los necesarios instintos de la Naturaleza. Sin buenos sabores, quizá no comieras y así sería muy probable que murieras de hambre. Sin sexo, ya sabes, ¿qué nuevas generaciones iban a sobrevenir? La propia naturaleza es hija del propio Dios.

Toby: ¡Del demonio! -Fausto volvía a sonreír.

S. Tomás A.: Tenéis muchas contemplaciones con este petimetre.

Toby: ¿Por qué debemos matar a los seres vivos del Jardín para alimentarnos? ¿Por qué esa violencia?

San Agustín: Ningún teólogo tiene respuesta para ello. Las cosas las ha hecho Dios así, quizá para que el hombre comprenda que la violencia no

es buena. Además, te tendría que bastar el simple concepto de que las fieras simplemente son necesarias para que el hombre sobreviva con ellas.

Toby: ¡Pero no matando, causando dolor y tristeza!

S. Tomás A.: Darle confianza, darle.

San Agustín: Son seres irracionales, querido Toby.

Toby: ¡Bah!, ¿y el hombre? Si somos el ser más violento. Me vais a decir que debemos saber elegir, que por ello existe tanta violencia y pecado, y que al mismo tiempo, Aquél ya nos juzgará en el momento más oportuno-. Toby sollozaba algo-. Pero esto tampoco importa ya. No hay respuesta para todo esto. Yo también disfruté de las buenas tapas en Granada... ¡En fin! ... .. Pero ahora también surge otro problema.

Petrarca: ¿Cuál es, Toby? Dínoslo sin miedo. Te queremos ayudar.

Toby: Pues precisamente ahí entras tú, ¡poeta! -el mismo Toby no conseguía explicarse por qué le había contestado así a su querido trovador.

Petrarca: ¿Cómo podemos ayudarte, Toby?

Toby: A mí no, ¡a las feas, a las feas! Yo he sido agraciado por el Ente, por la puta Naturaleza, por la mierda ésta entera-. Apuntaba al vacío con las manos abiertas, haciendo círculos. Estaba fuera de sí.

Todos se miraron muy preocupados. ¿Las feas? ¿Que pintaban aquí las feas? Qué cosa más rara.

Platón: No comprendemos bien. Acláranoslo, pero cálmate un poco, sino no te entenderemos.

Toby: Pues vaya con los inteligentes y los *leepensamientos*.

El Diablo seguía riendo y comentó: “muy ocurrente esta nueva palabra, Toby. Yo ya sé a qué te refieres”. Se regodeaba de gusto, ante sus acompañantes, el amo del inframundo.

Toby: ¡Vete a la mierda, puñetero y asqueroso demonio!

San Agustín: [Muy enérgico]: ¡Respeto!, ¡lo primero respeto! Vamos a dejar pasar unos minutos de calma.

Toby: ¡No hace falta! ¿Por qué Dios permite la existencia de feos y feas?

Sonrieron todos. ¡Era eso! Bueno, bueno.

Epicuro: Pues como hay dulce o salado, pues como deben existir todas las cosas en la vida, para que según nuestra moral, queramos también al feo y a la fea como al guapo o a la guapa.

- Toby: ¡Qué tiene que ver lo dulce y lo salado con los feos y las feas!  
¡Estás tonto, Epicuro! La fea y el feo sufren en silencio las risas, las burlas, nadie les quiere y están padeciendo siempre, llenos de complejos.
- Epicuro: Ahí está la maravilla de la vida. Quién ama a los feos y feas son personas edificantes.
- Toby: ¡Menos edificios! Yo no quiero que sufra ninguno de mis hermanos.
- San Agustín: Eso te eleva, Toby, pero hay personas no agraciadas por la naturaleza con un corazón muy grande, incluso se casan con personas más agraciadas, porque la vida es mucho más que la belleza.
- Toby: ¡Putas excepciones!
- El Hombre  
Lobo  
Toby: ¡Esto se anima! -los zombis aplaudiendo, Fausto sonriendo y Platón reprendiéndoles a todos.
- Toby: En mi libro *Vida Perfecta*, y que nadie lee, los únicos feos y feas son por accidente, ya que la puta vida en 3 dimensiones no puede evitar los accidentes. ¡¡¡Pero hay un instinto natural para no reírse de los feos!!! Y además, las administraciones emplean todos sus recursos en la mejora de las técnicas de cirugía estética y a las que todo el mundo tiene acceso sin excepción.
- S. Tomás A.: Eso son fantasías tuyas. No pueden existir en la realidad.
- Toby: ¡Vete tú también a la ...! Me he podido contener. Voy mejorando. ¡Pero todo es una mierda! ¡Odio a los mejores, a los más guapos! Al menos a los que presumen de ello. ¡Yo no presumo! Pero me gusta ser agradable ante los ojos de mi SMS, como lo es también ella ante mí-. Y lloraba y lloraba Toby más ahora.
- Platón: ¡Bueno, bueno! pasemos a la siguiente cajita. Tu punto de vista al respecto de la 3ª cajita ya está más que claro.

Y se hizo un silencio, que fue considerado por todos, sin decirse nada, como un descanso. A los 10 minutos Dionisos le da en mano, sin ayuda de su criado Darwin, la 4ª cajita. La caja es la más pequeña, la abre con mala leche Toby y ve una “estúpida” llave.

- Dionisos: ¿Por qué dices que es estúpida esta llave? Si no sabes lo que puede abrir.
- Toby: ¡Alguna nueva majadería de las vuestras! -Ahora nadie le contestó.

Se hizo el silencio durante otro intervalo. Luego, Toby continuó:

» ¿Y Por qué Dionisos está en un nivel superior al de Platón, por ejemplo?

- Dionisos: Son tus preferencias, aunque sea por instinto. Tus instintos pueden a tu mente y por eso, en este caso, se me ha puesto por encima de Platón.
- Toby: ¿Y eso es malo? Además, en el fondo de mis ideas, en la pureza de mi mente, uno prefiere siempre el amor.
- Platón: Lo que valoramos finalmente, Toby, son tus actos, y en ellos priva el sexo, el cual no es malo en sí, ¡claro!, pero debes mesurarlo.
- Toby: Me estáis llamando degenerado. El tema es por culpa de mi desorden mental, pero si voy con una mujer a la que amo, ¡las cosas cambian!
- Epicuro: ¿Y para cuándo vas a ir con una mujer a la que amas?
- Toby: He ido 2 veces, durante unos meses, año y medio... Mis intenciones son el amor. ¡Necesito ayuda, hijos de puta! ¡Asquerosa naturaleza! ¡Imperfecta es mejor decir! Estamos en una Naturaleza cruel, que a la vez nos enferma.

Con su gran poder, evitaron ya no darle importancia a sus tacos, que ya no los consideraron insultos, porque estaban delante de un enfermo.

- Darwin: Solo los más fuertes tienen éxito.
- Toby: ¡Haced callar a ese imbécil!
- San Agustín: Controla a tu empleado, Dionisos.
- Dionisos: ¡Calla, estúpido! y tráeme otro racimo de uvas negras-. Darwin se fue diligente a por las uvas, asustado y no hizo ningún gesto. Se comportó como un autómatas.
- Toby: Y los de la Iglesia, los católicos, siempre estáis jodiendo el sexo, valga la redundancia, y fastidiándonos el cerebro a los débiles. ¡La Iglesia tiene un problema! Y los de allá tan lejos, en los desiertos, ¡otro! porque siempre dejan a la mujer en 2ª, 3ª o 4ª fila, donde los animales algunos las dejan -bastante fuera de sí- ¡Y el otro payaso!: Guerra Justa y Guerra injusta. ¡A la hora de matar no os da apuro! ¡Y se venden bien las armas!, ¿eh?
- S. Tomás A.: ¿Y si atacan alguna vez tu hogar?
- Toby: Pues me defenderé de manera justa, pero no estaré nunca de acuerdo con quienes mandan los ejércitos. Si acaso con algún guerrillero.
- S. Tomás A.: ¡Ya! Con el de los habanos.
- Toby: Ése ya está desnaturalizado gracias al marketing. También era un mandón, aunque mejor que muchos de sus camaradas de la isla. Por eso se fue a las tinieblas...
- S. Tomás A.: ¡Bueno, bueno, dejemos eso! La cuestión es que en algunas ocasiones hay que elegir, aunque sea lo menos malo.
- Platón: Estás muy acostumbrado, Toby, al placer en el fondo, al confort mejor dicho. Tus padres te han cuidado mucho, te han dado todo lo

que han podido. Eso sí, sin mimarte, pero ellos, que han sufrido bastante las penurias de la post-guerra, finalmente han podido pagarte unos estudios, regalarte su cariño. Tienes muchos libros, mucha música, muchas películas buenas. Te lo has currado también...

Toby: (Interrumpiéndole). ¡Sí, sí!, soy un hijo de la generación del bienestar, aunque todavía he sabido lo que cuesta ganarse la vida. Pero no he pasado hambre como en África, ni he muerto prematuramente por una enfermedad fácilmente eludible. Ni me han matado a mis hermanos en un conflicto. Ni...

Dionisos: Él al menos entiende -mirando al resto de Maestros. Y Platón le asiente para que le explique lo que significa la llave-. Toby, sube arriba, no nos digas cómo, y al final del corredor encontrarás diferentes puertas. En cada una de ella hay una mujer completamente desnuda y preparada para ti, de todas las formas y razas, muchas vestidas, otras más jóvenes, de mediana edad y maduras. Es decir, como a ti te gustan: ¡todas! Incluso hay algunas que parecerían feas, pero como tu abanico es muy amplio, no hay problema en lo físico. No posees un estúpido y reducido espectro como el que se lleva tanto en tu época. Y todas tienen un buen fondo: la pobre, la que ha estudiado, la que tiene un buen trabajo, la maestra, la rica y comprensiva, la campesina, la señora de la limpieza, todas hablan bien y tienen valores como a ti te gustan también. No temas por tus fuerzas. Te daremos las necesarias. Y el tiempo no transcurrirá. Después, creemos que quedarás muy satisfecho y feliz.

Toby: ¿Y mañana? ¡¡¡Yo no quiero putas!!! Bastante ya tengo con mirar las del *Playboy* y el *Penthouse* en internet. ¡Puto instinto de mierda!

Dionisos: No son putas, Toby. Es... como magia-. San Agustín hizo como que no miraba. Santo Tomás de Aquino garabateaba unas notas inexistentes-. No pienses tanto. Es. Podemos hacerte sentir sin hacer sufrir a nadie, como a ti te gusta, como te han enseñado ellos -apuntando a los Santos, a Platón, a Epicuro-. No es como ellos -apuntando a los seres infernales. Fausto le hizo la burla a Dionisos.

Toby: Estoy muy cansado. Dadme la última cajita e iros. Iros, por favor, bastante ya tengo conmigo mismo. Entiendo lo que estáis haciendo. Veo que mi vida son multitud de planos, mal interconectados casi siempre, por culpa de mi enfermedad o por culpa de las enseñanzas e influencias que he recibido. Por culpa del mundo absurdo en que he nacido.

Santo Tomás de Aquino hace la señal apropiada para que Dionisos se retire. Él mismo, diligente, se acerca a Toby, y poniéndole una mano sobre el hombro,

mirándole de arriba abajo con cierto gesto comprensivo, le da la última cajita diciéndole:

S. Tomás A.: Ábrela. Es tu última caja. Y dinos de nuevo lo que sientes al ver su contenido, pero sin pensártelo mucho.

Toby ya sabe lo que contiene, una cruz. No por algo es el constructor de su propio sueño, ¿o no? La cruz era simple, sin brillo, de madera vieja, muy ajada.

Toby: ¿Es que murió para nada? ¿Es que no era Dios?

S. Tomás A.: A ti nunca te ha importado mucho que fuera o no fuera Dios. Sabías que era distinto, inexpugnable, insobornable, intachable, cercano a los más desamparados, a cualquier pecador, siempre regalando amor. ¿Te ha importado más allá de todo esto el que fuera Dios? Hace poco has leído a *Sinuhé, el egipcio*. A pesar de sus desmanes, el faraón Aken-Atón te deslumbraba.

Toby: Puede que Jesús, el Crucificado, fuera el Dios verdadero, pues Él, aunque vino en forma de hombre, no pudo matar a nadie por su naturaleza divina. Hemos matado 2 veces a Dios, en la época de Jesús y ahora, en estos tiempos de barbarie laica. ¡Pero cuántas guerras se hicieron en su nombre! -hizo una pausa. Nadie quiso intervenir-. Da igual ya lo que sea o lo que fuese. Los Tiempos terminarán pronto. Siempre decimos lo mismo los iluminados, los locos, los chalados que nos creemos que ayudamos sin pretender nada a cambio, ni la fama que nos conceden nuestros compañeros de vida-. Nueva pausa ininterrumpida- Soy yo muy vanidoso a veces, aunque estos últimos años he mejorado bastante, esa es la verdad, pero quiero ya abstraerme de todo. Parece que el hombre y la mujer no vivimos sino destacamos en algo. Incluso la señorita SMS decía muchas tonterías para hacernos reír, para hacerse ver. Creo que ese grado de reconocimiento no es tan malo. Si no, seríamos objetos... ¿o divinidades? Hay que poner límites. ¡Eso! ¿Y qué límites ponemos en esta sociedad de hoy, donde se valoran más la belleza y el dinero, el mero éxito, la fama, por mucho que digamos todos? ¡Todos!, todos después defendemos los valores, pero a la vez todos retro-alimentamos con nuestras compras impulsivas, con el que dirán, con el lucimiento de nuestras innecesarias ropas y de nuestro desasosiego y falta de control, con nuestra inconformidad y con nuestros sinsabores, con nuestros pobres amores, que se tienen porque hay que tenerlos; pues con todas estas cosas transcurren nuestras vidas, por lo que únicamente podremos morir de forma meramente mezquina. Y después de la muerte... ¿Vale hacer el bien si después no hay nada? Los políticos y delincuentes saben que no hay nada después. Si hubiese un

castigo seguro, no serían jamás criminales. El ateísmo ha matado definitivamente la última oportunidad que nos quedaba, la última oportunidad que existía para la fe, para el perdón, para el arrepentimiento-. La última pausa- ¡En fin! Callo ya. Cuando estoy solo, soy tan feliz; cuando leo, cuando me acompaña mi madre o mi padre desde el Cielo. No sé ya lo que digo ni me importa.

San Agustín:

¿Qué es lo que deseas entonces a partir de ahora, terminado nuestro proceso especial, donde la sentencia la vas a dictar tú mismo? ¿Cuál va a ser tu vida entonces, Toby?

Toby:

Mi deseo es éste: lo más lógico es que siempre estuviera yo jugando a Piratas con mi novia, con nuestros hijos incluso, que viéramos alguna película de terror, pero de las buenas, de las antiguas, donde únicamente gana el Bien al final. Me gusta cualquier tipo de buen cine, cualquier música donde las notas rimen en una hermosa melodía, las lecturas. Nos gustará comer bien, sentir el viento en nuestra cara. Volver de nuevo a Granada, por ejemplo. Llevarla a mi Soria, a mi Alhama. Siempre llevaré en mi corazón la imagen de mi mujer y es solo con ella con quien haré todas las guarrerías de Dionisos, no con las mujeres que hay detrás de las puertas de la dorada llave. Si amo, no necesitaré más que el sexo necesario. Ahora sobrellevo mejor el trastorno obsesivo compulsivo. Puede que ya jamás me ataquen las imágenes ni los deseos que en el fondo no quiero. Vosotros no existís ya, Maestros, no os habéis aparecido nunca ante mí. Soy yo, yo que sueño con mis ideas paradójicas, yo que busco, como tantos otros tontos y tontas, una respuesta al absurdo. No tengo otra opción que perseguir el poco Bien que hay entre tanta Nada, y así, entre tanto Mal, mejor dicho. Quizá habéis sido un regalo de mi padre, ya no muerto y que está en los Cielos. Igual sí os habéis aparecido, pero prefiero esta última idea a la vuestra. Tengo fe, pero deberé disfrutar del poco bien que dispone la Naturaleza como del poco bien de que dispone el Hombre y su Sociedad. Amémonos y démosle una vuelta a nuestra relación, en principio desde el absurdo, señorita SMS, finalmente desde el Paraíso, aunque sea re-inventado. Esto último tendría que valernos para todos, pero muy poca gente piensa así. Estoy muy solo, estamos demasiado solos y finalmente, como siempre, nos aplastarán. ... Pero debo hacer y no ser un cobarde ¿no? ... Aunque he de reconocer que mi posición crematística no es tan mala. ... ¡Pero mi cerebro no para de preocuparse nunca por las cosas importantes de la vida! ... ... Creo con ello estar en paz, entonces, con Dios, con Jesús, con el marciano que no es el más fuerte del Universo, para mi desgracia.

*Tras la movidita noche de Difuntos, fui a ver a uno de mis tíos y a su familia, no muy lejana a la de los Monsters. No obstante, solo me paré a ver cómo el perro y el gato jugaban como si fuesen hermanos y de la misma especie. A mis tíos y a mi prima les saludé adecuadamente y pregunté, con el interés más oportuno posible, sobre sus vidas. El gato y el perro continuaban jugando e insistía mi mierda en seguirles el juego, ya que aquí la naturaleza asesina ha sido intervenida por algún elemento divino. Han sido ellos, mis tíos y mi prima, que a pesar de su extraña vida, han incidido en este comportamiento entre los dos animales, ¡nunca mejor dicho!, y dejando de ser animales, se han convertido en bellos seres imaginados por algún filósofo positivo, porque si hubiesen sido intervenidos por algún militar, por ejemplo, por algún general de las Guerras Napoleónicas, ya estarían los dos armados con sable y posible pistolón para sacarse los sesos si no podían hacerlo sus fauces.*

*Previa a la noche de los Difuntos, antes de las 0 h., cuando eran las 21 más o menos, vinieron, a vernos en esta ocasión, otro de los ramos maléficos de lo que podemos llamar mi familia. Bueno, todavía me duran los efluvios del último vino tomado en la comida de hoy, y todavía me acuerdo de esta mañana de los Santos, cuando estuvimos en el cementerio de 11 a 1 y media, paseándonos por tumbas y lápidas, todos engalanados, todos paseando, muchos como diciéndoles a los muertos -como ya os he comentado antes-: “Ahí estáis, nosotros aquí.” Como otro tío mío, que siempre nos llama cuando fallece alguien del pueblo, que si el del Nicolás, que si el de la Pocha, que si el Que fue y que ya dejó de ser. Realmente es un ser diabólico muy venido a menos, éste, mi tío, fanfarrón sin dinero, con un ictus que le refuerza la estupidez, por lo que prefiero seguir con mis siguientes cuentos, ya que nos invitaron a una comida por el aniversario laboral de una prima mía divorciada, en la que había un menú de carretera con el que vomitabas el avecrem y el pimentón, solo de color, y el panga vietnamita al que ahora le llaman merluza, además del consabido conejo, pariente de la rata perdida en alguna cloaca popular, y que junto al maldito cava espumoso, con el que te revientas el páncreas, pues que a resultas de todo esto ves que la vida, vivida así, es de una vulgaridad total, por lo que la envidia, mi prima, no contenta con nuestras rosas aún, vino a casa por la tarde -ya hablo de la visita- para rematar la jugada y comentar que la mosca -la única que había en nuestra casa, os lo juro-, tenía 6 alas y 12 patas, y que se ve que fue mutada por mi discoteca demasiado cargada de psicodelia sesentina (¡ay!, que fuerte el LSD). No contenta aún, la que llamo ahora insidia, nos asegura que mañana lloverá a raudales para [destrozar nuestras dulces rosas rojas] y no sus asquerosos y escurrimidos claveles, unos cuántos, ¡ja, ja, ja, ja! Lo cierto es que han pasado varios días y continúa seco el cielo, como seco el ánimo de los que nos dicen querernos. Con todo esto, yo debiera coger algún clásico de 1000 páginas y metérseles en la cabeza a todos estos pazguatos, madrileños del 3 al 4º, que continúan definiendo las ciudades y pueblos de todos los lugares que desconocen. ¡Ah!, mi especial prima, la del señor de las moscas, es hija de este tío mío, el señor Pantagruel. En España es muy típico hablar, juzgar mejor dicho, todo lo que no se sabe. Por ahora he de conformarme con mi Captain & Tennille para no doblegar mi ánimo. Y pensar que yo hace 40 años ya tenía el espíritu claro y sin ningún dañino veneno, porque mis padres me*



*acostumbraron a no envidiar, porque uno vale lo que es, sea lo que uno valga, y que no hay mejor amor de Cristo, que ése. Pero gran parte de mi España continúa siendo mezquina, in-diversa, sobre todo analfabeta, por mucho que lean letras y palabras, ¿pero son capaces de juntar maravillosos párrafos para desear el amor de cualquier mujer u hombre? Yo quisiera estar de nuevo contigo, señorita SMS, en la bonita y bella Granada, donde lo español gustaba de entremezclarse con otras y diversas culturas, también españolas, sobre todo cuando el farol adornaba tu bella cara, tan deseada por mis besos. Veía tu pantalón corto por detrás, porque apreciaba esa juventud pura e insaciable, mientras yo traducía las canciones de C&T a mi manera y siempre en consonancia a tus dulces pechos. ¿Pero qué serían tu coño o tus tetas, tus finas piernas sin tu sonrisa, la que me expresa tu personalidad infinita? Y aún están mi primo o mi prima, o mi tía o mi tío, quienes sean todos estos indecentes, con las 2000 alas y los 1500 patinetes que usa la mosca injertada por algún asqueroso arácnido, tan repelente. Puede que hasta el alacrán, incluida la canción, los penetre y les destroce su cerebro podrido por los 7 pecados capitales, menos el de la lujuria, porque están reprimidos sus órganos sexuales hasta la médula. Quizá de aquí proviene también su problema. Me gustaría rellenaros de plomo la cabeza, pero entonces yo sería un cobarde; lo mejor es llenaros de nuevas rosas, ésta vez de gran aroma, aunque mi madre y yo nos arruináramos pidiendo un préstamo a alguna financiera de marras, de esas que tengo ya en la lista negra de mi móvil, por pesadas y desvergonzadas. 1000 rosas aromáticas para que todo el pueblo, concentrado en el cementerio que mancilláis, os señalara, pues sois una mierda, no tenéis dinero, como nosotros tampoco, y encima vaciláis a vuestros mismos hermanos pobres. ¿Cómo no os da vergüenza? Cayera el templo de nuevo, rasgado su lienzo principal por los crueles dedos del diablo, pero incluso a Jesús le molestaría semejante asesinato. ... No vale la pena mataros, ¡no! ... Sois repugnantes, aunque seáis familia. ... Sois hijos del diablo. ... ¿Debo continuar mi venganza? ... ¿? ... Cuando el alcohol ya está mejor sintetizado (y sufrido) por los órganos correspondientes de mi cuerpo, veo que es absurda la venganza, que es el aura del amor lo único que vale la pena en esta vida. Mi querida SMS, me vas y no me vas contestando los SMS. Éste libro, de cuya magia puede no entenderse el resultado, te lo he prometido. ¡Sí!, te lo he prometido. A continuación adjunto mi propuesta-mail y tu mail-respuesta. Eres sincera. Eres una buena mujer. No me importa que leas muy poco, mejor dicho, me cuentas tu secreto, y sin ninguna vergüenza me dices que no lees. Pero escuchas música, y lo principal, amas, amas sin haber estudiado. Yo he tenido que leer muchísimo, he tenido que escuchar los suspiros, sus diálogos, las frases de protesta de mis padres durante muchos años, y aún así mi mente, mi cuerpo, yacen podridos, imperfectos mejor dicho, deseosos de amor, cuando tú, señorita SMS, con tu boquita abierta en el viaje de ida hacia Granada, junto a mi lado, respirabas tranquila, con los ojos cerrados, cargados de amor, no sé si por mí, lo más seguro es que no, pero estabas ansiosa por repartir la felicidad a tu alrededor, tú que escuchas a los desahuciados mentales, a los que la sociedad ha apartado ya desde hace muchos años, a otros que todavía pueden amarrarse en el puerto de la sociedad que se considera normal, con un trabajo, pagando un alquiler exorbitante, con un novio o una novia pronto,*

*rehaciendo sus vidas mancilladas por el Gran y Asqueroso Capital, el GAC que me digo yo. ¡Ay!, niña bonita, aunque yo esté contigo en Granada, he perdido el tren de la vida, lo sé, únicamente la literatura consigue auto-engañarme; yo te prometo un libro para saborear tus tetas, lo más seguro, para orgasmear dentro de tu vagina, todo por la deriva de alcanzar al fin el amor puro, ya sin ideas enfermizas como las que me destrozaron la vida, creyéndome que también parte de aquella luna será mía. ¡Ay!, loco de Granada, tú sí que conseguiste el Cielo ya en la Tierra. Tus enfermos y locos, como yo, te necesitaron, y así se pusieron a rezar por ti como aún te están rezando por siempre, por lo que quizá el Gabalauí que creó todo se arrepienta ya de su Fuerza y deje, por fin, el cetro a alguien mucho menos siniestro. ¿Es que Jesús va a ser tu odiosa sombra? Quiero decir, Jesús te sacó los colores y puede que por fin te avergonzaras para siempre. Quizá Tú estés ya fuera de tu Gran Jardín, queriendo desaparecer o al menos huyendo para que no te veamos más. ¿Y por qué no puede ser posible que hasta nos estés pidiendo perdón?: los niños aplauden tu muerte, pero debemos aprender de tu Hijo, ¡sí, sí!, porque solo el perdón edifica. ... .. No deseo matar a nadie de mi familia por mucho poder que yo tuviera. Es como los del Estado español, que creen ganar la batalla encarcelando a los indepes que dice la loca de “mi” chica. ¡No!, así no. Vosotros creéis en el padre, como muchos indepes también. Yo y SMS -ella no lo sabe- creemos en el Hijo, en las nuevas generaciones de mentes abiertas, como fue la de mi padre o es la de mi madre, seres que no dudan en insultar a curas, religiosos, banqueros, empresarios, sindicalistas, políticos y estadistas, jueces, futbolistas, artistas de cine, asesinos, militares y reyes, todos los que se lo merezcan, y por sus censurables actos. Las instituciones se forman para crear nuevas injusticias; solo una parte de ellas sirve para una sociedad pacífica donde la mayoría de las personas tienen algo de dinero para sobrevivir y disfrutar. Si todavía existen naciones hambrientas, es que nuestras democracias están corrompidas como los gobiernos oligárquicos del 2º y 3er. Mundo. El alcohol a veces sirve, en según qué condiciones y en según qué personas, para arrebolarse las ideas que surgen sin control, pero que de alguna manera deben surgir a flote: solo hay que afinar el oído, ser más rápido que ellas y trazarlas con algo de sentido sobre las páginas blancas.*

### *Lo prometido, los mails:*

Contestarte solo, SMS. Siempre he de creermelo que digo la última, pero no es esa la cuestión. Yo no funciono así, pero me gusta darle a la sin hueso digital.

Muchas gracias por decirme que soy buen escritor. ¡Bueno!, escribo, mejor o peor, pero ya me gustaría dedicarme solo a eso. Ya me he presentado a algún concurso, ¡¡pero nada!!, por lo que yo ahora únicamente escribo para relajarme, como un entretenimiento, igual que tu le das al *wasa*, yo le doy a esto, ni mejor ni peor. Yo ya pienso así. No hay nadie mejor que nadie si el corazón cada uno lo tiene sano. Yo a quién odio son a los malos de la película, de esta película de la vida que es muy larga, la verdad, ¡vaya palo! aguantar a políticos y gentuza... Por eso me busco una alternativa: el escribir y la literatura. ¡Vaya rollo que te estoy sacudiendo!

**Y ahora viene el palo palo:** resulta que siempre estoy enfrascado en algún libro. Ahora estoy en la 2ª parte de uno. Desde hoy vas a sufrirme hasta que me mandes a la mierda: ¡¡Tú también eres protagonista en el libro!!!, en la obrita. Incluso ya eres la 2ª protagonista principal, ¡ja, ja! Más madera: a la Mirna ya le di un libro escrito por mí. [Esto, secreto por ahora entre tú y yo -y ella que no sabe que te lo he contado-, ¡ji, ji!]. En el libro que sales he armado una paranoia socio-laboral-personal-teológico-loquera que valdría para encerrarme en Loquilandia. Lo cierto es que me lo

estoy pasando bomba. Me río solo. Igual a ti no te hará tanta gracia..... ¡Qué va, qué va! Nos tenemos que tomar la vida, yo creo, no tan en serio: bastantes tragedias ya hay. Esto es moco de pavo para el hambre, las guerras, las enfermedades incurables.

Si recuerdas, el comienzo de esta carta decía: *Contestarte solo*. Como ves, los hombres somos igual de mentirosos que las mujeres o incluso más porque vamos de chulillos y fanfarrones, ¡¡¡ja, ja!!! Siento que formes parte de mis narraciones sin haberte pedido permiso, pero con todos los respetos para los que han sido buenos escritores, porque uno se cree escritor-cillo, ninguno de ellos ha pedido nunca permiso a los que al final son protagonistas de sus obras, que casi siempre proceden del mundo real, salvando alguna distancia, 2 metros y medio.

¡Bueno!, pues por decreto ley, la típica política del estado español, cuando termine los 2 libritos y los corrija más o menos bien, te los daré debidamente encuadrados, como se los di a la Mirna. Igual ya te ha contado que le regalé un libro y bla, bla, pero en tu caso va a ser doblemente terrible porque tiene 2 partes. Yo necesito siempre alguna víctima, alguna damisela. Creo que no soy como Barbazul, y éste no fue un pirata, fue algo peor, pero tendrás que sufrirme. No creo que llegue a Navidad para dártelo, pero bueno, así me creo yo que estás pendiente de mi (locura), ja, ja.

Espero no amargarte la mañana, tampoco vale la pena preocuparse por eso, ya me conoces que soy un mosquito macho, de los que no pican, pues son las hembras las que pican en la familia de los animales llamados mosquitos. En fin, te recuerdo que puedes mandarme a la mierda también, pero bueno, no sería tan divertido, creo. Así te fuerzo al menos a tomar una cerveza o un gin-tonic conmigo después de Navidad. Veo que es la única manera de quedar contigo, escribiéndote un libro, ¡ja, ja! No te fíes, igual soy como esos tunantes de discoteca que van a ligar con un libro encuadrado, que supuestamente han escrito ellos y que casi nunca es verdad que es suyo. Yo te pienso pasar el ©. El de Mirna ya lo tiene. Te paso el enlace y todo de su libro. De perdidos al río, como dice mi madre:

<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbnx0bGFsaWJyb3MzZXN8Z3g6N2YwYzI1ODVjMDk0OGY2MA>

Es muy rollo, un experimento de 6 narradores. Me gusta jugar, enredar desde siempre con las cosas. ¡En fin! No te fuerces, que bastante jaleo tienes en tu vida.

Y por último, después de tirar la piedra, las disculpas, ¡qué morro tengo!: si te he molestado, SMS, perdóname. Si lo deseas hasta paro y ya le daré otra vuelta al libro que estoy escribiendo, y evidentemente no te lo daré. Tú, SMS, no tienes que obligarte a nada. .... Te dejo ya, ¡¡¡¡¡por fin!!!! y el sábado vuelvo a la guerra para comenzar el lunes en C. Espero verte pronto!!!!!! *Una molt forta abraçada i petonets!!!!!!*

Se despide otro loco de la colina. Hay muchos. Yo estaba allí cuando nos fabricaron:



Toby

Estas zumbaooo tobytín!!

Madre mía... que parrafotes por dios!!!!!! Un libro??

Escribe lo que buenamente quieras i puedas yo acepto todo lo que me quieras explicar jajajaja

Eso si, un secreto, soy de leer poquissimoooo juajajajja xd Me mola más la música jajajajajaja

BUenuuu tu sigue en tu santuario, nos vemos prontito o ja jajajajaj

### ***SMS***

Integradora social, programa pisos en bancarrota

*Siempre actuamos por ideas generales, bueno, me refiero a la gente que somos o hemos sido muy básicas y cortas. Yo hace tiempo, igual por un ímpetu ideológico, cerraría la puerta del amor a dicha señorita por contarme ese secreto suyo. ... .. He de memorizar mucho y mucho, irme muy lejos en el tiempo, recurrir a mi primera o segunda adolescencias quizá, ¡cuánto miedo! Como siempre he actuado por lo emocional, por pura atracción hacia el amor, esas consideraciones siempre han sido nimias para mí a la hora de decidirme a elegir. ¡Claro!, yo me considero un intelectual tipo sabio y muy abierto a los demás, queriendo emular, eso sí, y muy de lejos y a gran distancia, al Gran J... (sí, soy pesado, repetitivo, pero es lo que hay, no hay otro como Él, porque J. ha sido el único que a cualquier desahuciado, como yo, todavía le da conversación). Yo creo estar muy alejado del peor de los racionalismos, del cuadrículado de parques y jardines franceses, porque continúan confundiendo, la mayoría de los hombres y mujeres, sus sentencias con los parterres que impiden el desarrollo de la libertad, de la madreselva. Si te equivocas de camino, no puedes pisar el césped, te sale el guardia gabacho y te pita y pita hasta reventarte los oídos. En España, te entra vergüenza, con un cruel sentimiento de culpa, acelerado por curas y políticos, que te destrozan la vida. Mira yo, que sufrí moobing de profes y alumnos. Para mí, lo de ahora es moco de pavo; bueno, no todo, porque mueren muchos niños de manera indecente y totalmente abandonados por la propia sociedad civil de siempre, esa puta institución que no sirve para nada, solo para reprimirte. Pues eso, luego más al sur, aparecen ya los desiertos y las selvas. En uno te pueden tirotear los del Estado Islámico o los otros zumbaos de Al-Qaeda. En las selvas también te pueden confundir si te has pintado de negro y si aún estás potable, por lo que puedes servir para 3 cosas: para las minas, para sacarte un órgano que sirva de trasplante a algún puto blanco millonario, que en eso no es racista, o como objeto sexual para otro blanco, tan asqueroso como baboso, aunque aquí ya van entrando mulatos en el vicio, porque las poblaciones inmigrantes también van consumiendo lo malo. ¡Qué raza somos la humana!*

*Es mi último día de Los Santos en el pueblo y ya debo dejarlo porque me estoy cabreando, aparte de entremezclar cosas aparentemente no relacionadas, pero que siempre conducen a lo mismo, a la perversidad. Punto y sigo en Bcn.*

*Una última anécdota en el pueblo: en eso que me encuentro algo bajo, he bebido demasiado vino en la comida, y a pesar de estar ingiriendo mucha agua, aún no me ha hecho efecto el Cialis. El antidepresivo no me lo he tomado porque mañana conduzco en el largo viaje de vuelta, y cuando me lo tomo hace de tapón del alcohol, pero no lo engullo por esto último, sino por mi toc-depresión, y es por coincidencia el que me aminore la borrachera. Así que no toméis antidepres para curar la resaca, no seáis bestias y no juguéis con vuestra vida. Mi vida es otra historia, compleja y de la que habría que hablar mucho más aún, para que vuestro dolor de cabeza se convirtiera en cruel migraña. Lo siento por quienes ya la sufrís por otros motivos. En eso que estaba acabando de escribir esta empanada inorgánica cuando me he dicho, voy a tomarme un plátano para aminorar mi tajada. Le pregunto a mi madre donde ha dejado los plátanos, porque ella ya lo ha dispuesto todo sin mi ayuda innecesaria (le he ayudado a guardar ropas solo, las mías) y me dice que en la bolsa azul, y que*

*todos están con papel de plata, 2 juntos y 1 solito. No he oído que están en la nevera, también me perdí muchas cosas de la SMS en Granada, pues cuando hay multitud a mi lado, no me entero de las conversaciones cercanas que me debieran interesar. Busco por los fogones de la cocina, en la bolsa de la merienda, en otra bolsa donde están las leches que nos han sobrado, y en la nevera. Veo el paquete de la merienda, pero mi cerebro, de manera automática, me dice -para ahorrar energía y según lo que he visto en los documentales de la tele- que voy a malgastar mucha fuerza abriendo el paquete y mucha inteligencia investigando dentro de él, por lo que finalmente no lo abro. Es decir, lo que antes se llamaba ser un vago o ser un perro. Le increpo a mi madre, un poco con malas maneras, y me contesta a lo celtíbero: “Ahí, no te he dicho en la nevera, en el paquete de la merienda. ¿Es que no vales abrirlo?” Le contesto con gracia a mi madre, le doy un beso y me digo a mí mismo: “Qué perro soy, pero al menos ya lo asumo y sé pedirle a mi madre, con dulzura, perdón.” Continúo siendo un vago y el peor de los canes, pero qué diferencia, que lunar por fin sale de mi alma. Adiós, hasta que nos veamos en Barcelona.*

*Esperar, esperar, que me he tomado el Cialis. Debo masturbarme para calmar mi cuerpo reptil o reptiliano, ¡lo que sea! ¡Maldito Darwin!, ¡maldito Freud! Aunque supongo que tampoco tenéis la culpa del todo. Simplemente sois investigadores, pero pero... Ahora ya no me importa tanto, me masturbo sin complejo de culpa, lo hago como el que se toma el desayuno por la mañana, y punto. Lo que ocurre es que soy de complejión extrañamente cerebral y que creo demasiado en el amor. A ver si tengo suerte y la SMS y yo nos lo pasamos chupi follando, es decir, amándonos. Ok.-*

*Sábado de vuelta de Los Santos: todo está perfectamente programado desde hace muchos años. Levantándonos, deshelando la nevera mi madre, haciendo mis cosas y duchándome yo, arreglándose ella después, haciéndonos el desayuno, recogiendo las últimas cosas a llevar y que se tienen que hacer por la mañana: comida y preparando el termo mi madre, desconectando la antena yo, porque ella ha querido ver lo último del conflicto catalano-estatal de siempre, haciendo las camas, antes ventilando, tomando el desayuno, fregando, como siempre, mi madre las tazas, abriendo yo la dura cafetera, después cerrando los suministros, pero antes, yo también, bajando todo al coche, quedando la bolsa del dinero para el último viaje, cuando cerremos el agua y la luz, como el puñetero portátil en donde escribo todas estas verdades como patrañas; bueno, me ha dado por usar este último adjetivo, pero todo es verdad, rima mucho patraña con el estado actual de mi cerebro, aquí ya en BCN, todo emborrachado de café, me he pasado hoy, pero me dormía en la conducción; el gas es lo primero que he quitado, he cerrado todas las malditas llaves que hacen que exploten por los aires todas las vidas inocentes, como cualquiera de sus sueños, ¡maldito gas!, pero es necesario para la calefacción sino espabilan los que deben inventar y los que nos deben sacar las castañas del fuego, no sé por qué decreto; asimismo, ya en el coche hemos dejado el pueblo sin ningún alma; ya en la secundaria, y en el punto más alto, hemos visto el camposanto, ahí queda mi padre, ahí queda nuestro amor de tantos años, espero que nos veamos muy pronto; pronto ya en la autovía, ponemos gasolina a tope en Calatayud y mi madre pide que le*

*compre a la gasolinera un décimo de Navidad, pero solo tiene de la Once, la chica me dice, la que cuando le he pagado me ha dado 2 piruletas, que yo he creído que era por mi simpatía y mi belleza, que yo no he decidido, es entonces que subimos y bajamos los puertos de la Ibérica que hay por esta zona, y cruzando el Pilar a través del extrarradio, ya dejamos la capital maña para parar en Pina y comenzar mi 2ª dosis de café; he meado y me he lavado bien los ojos para observar mucho mejor a la gran cantidad de imbéciles que corren para que les multen, algunos sin vergüenza, pues pagan a gusto la multa: tienen mucho dinero; ¿cómo éstos van a tener sentimientos con los enfermos y hambrientos de África, por ejemplo; yo al menos doy 20 € al mes a mi puñetera empresa social, y me dejo de pamplinas con lo que hacen, y conocen respectivamente, tanto mi mano derecha como la izquierda; continúo pensando, sin parar, en mi SMS, hasta en formato sexual, el que para mí sublima el amor, y continúan pasando imbéciles a 150 km/h, mientras paramos por cansancio en Lérida mientras algún cúmulo nimbo va descargando una fina lluvia como a trompicones, y que llegados a Montblanc se hace más fuerte; ¡ah!, no me he dado cuenta, pero hemos pasado ya la frontera, siempre dividiendo y los otros jamás abriendo los brazos con los que dicen ser sus supuestos hermanos; ya tengo ganas de terminar este párrafo y lo termino porque lo demás es más bien vulgar, a pesar de que quiero mucho a esta tierra, pero odio los fanatismos; ya estoy en la maldita city, contaminada como su enemiga, y en eso que exploto cuando debo aparcar en doble fila, un sábado a las 16 h., porque no hay ni un sitio de mierda para aparcar unos minutillos, y mi hermano no nos ayuda mientras mi madre lleva la tarea de sacar las cosas del ascensor y mientras yo las pongo en 5 o 6 viajes desde el coche, cuando entonces la puerta del elevador de marras no funciona y yo digo que qué religión es esa de no hacer y solo orar, pues en eso también que debe darse por aludido mi hermano, ahora evangelista, y echa un cable y yo estoy que me salgo y me desorbito y a mi SMS la quiero como a nadie, y que de repente me entra el complejo de culpa por haber reventado de nuevo, pero al fin y al cabo también Jesús explotó en el templo contra los que se dicen ser del templo, y ¡vive Dios!, que estoy muy bien de repente, mi voz se vuelve de nuevo dulce, mi madre ya lo tiene todo entrado y le doy un beso, y me largo a aparcar el coche al garaje, mientras los imbéciles continúan pitando, porque se ve que ellos jamás van de viaje ni aparcan en doble fila para descargar sus cosas en sus casas, y que cómo vamos a entendernos unos y otros si todos somos unos hijos de puta, egoístas y malévolos (toma fino adjetivo del diablo). ¡Ay, raza humana!*

*Antes de acostarme oigo que mi puñetero hermano le dice a mi madre que me diga que no ponga el tapón del nuevo lavamanos (muy extraño para mí el tapón, putas tecnologías) en posición off, porque salen olores si no; pero yo veo que se llena de agua y no sale la puñetera H2O de forma adecuada. ... ... Estoy escuchando a NINA SIMONE en su magnífico Sunday In Savannah, y veo que esta buena mujer me ayudará, con su excelso cante, a soportar la respuesta de mi puñetero hermano por medio de mi buena madre, y es que después de lavarme, ponga yo en medio-off (no sé cómo llamarlo) el tapón new-tech de mierda. Pero ¿por qué no me dice claramente a mí lo que mi madre no debiera hacer como correo inter-brothers?*

(mezclando latín y una antigua lengua germánica). Pensar que en el mundo se producen tantos conflictos por falta de comunicación. Como en aquella película del Paul Newman: “Aquí lo que pasa es que falta comunicación, ¡comunicación!”

*Domingo 5/11: Me he masturbado 2 veces. Me levanto tarde. Desayuno de nuevo café. Lo necesito. Antes me he duchado, me he arreglado y tomado la medicación. Estoy muy bien. Las obsesiones siguen sin retornar. ¿Sabes qué es lo que me ha enamorado de ti, SMS?, pues el hecho, tan sencillo, de que tú me quisieras. Aún recuerdo cómo te abalanzaste suavemente sobre mí, entre tanta gente en la recepción, y aprovechando ese disturbio, me diste un beso en la cara, un beso distinto, pues frotaste toda tu tez, con tu gran melena llena de rastas, sobre mí. Yo fui frío, estaba enamorado de Mirna, y me deshacía en dudas, porque vi el amor en ti. Después de que Mirna me diera calabazas, recomendándome una página web de contactos, como la que utilizó su madre para sacarse el novio con el que va, y cada uno en su casa, poco a poco fui comprendiendo tu gran pasión. Espero no llegar tarde de nuevo. Mirna quiere verme ahora también, pasados tantos meses. Habrá leído el libro, pero tú no leíste libro alguno, señorita SMS, sino que viste a través de mis ojos. Además, eres el perfecto juego en vida. Yo deseo ya únicamente jugar contigo. Mirna llega un momento en que se pone seria. Quizá es eso también, SMS; yo todavía creo en la infancia, ahora ya con suficiente información, añadida en el transcurso del tiempo, pero puede que el verdadero amor sea ése, como cuando los niños gustan de una golosina. ¡Yo no quiero razonar más el amor! Solo te amo a ti, señorita SMS, por eso mismo, porque no piensas, porque únicamente me amas.*

Toby, a eso de las 6 de la tarde estaba muy contento. Los acontecimientos se iban a desencadenar muy pronto. A partir de mañana, las cosas entre él y ella deberían aclararse, pero solo había una forma de hacerlo, besándose, acostándose, aunque aquí le pediría comprensión a su musa. Él estaba atascado, completamente oxidado. Él iba a darse con todo el poder del Amor, con su gran donaire a la hora de pronunciar las cosas de Eros; se le vendrían fácilmente a la cabeza. Sabría acariciarla, ponerla en un pedestal, pero ¡claro!, la erección era la erección, y aunque últimamente, siempre que pensaba en ella, se ponía bien terso, la realidad era la realidad, pues era demasiado tiempo sufriendo la enfermedad. Menos mal de su gran aliado el Cialis, incluso del poder del antidepresivo para alargar el coito. Él iba por fin, al lugar y momento clave de su vida, sin miedo; al contrario, estaba muy, pero que muy feliz, y la dulce magia de Granada había penetrado muy por dentro de su corazón, incluso la del enloquecido de la ciudad del siglo XVI, el que rescataba a los desamparados, a cualquier enfermo como Toby. Toby se sentía protegido y la borrachera del Barroco era su mejor medicina, como los parques y jardines del siglo XIX, algunos modernistas y hasta aquellos novecentistas, ya en el siglo XX, como varios de sus edificios también, ganando siempre la batalla al minimalismo vulgar. El tiempo de la Historia estaba perfectamente pintado en tan hermosa ciudad. Pero a la luz del sol, algunas casas modernas le gustaban igualmente, porque eran vida, dentro subsistían las personas, con mejores y peores historias, mientras el antiguo Hospital Real, por ejemplo, se tostaba hermoso enfrente de ellas, a la luz marina de semejante sol descendiendo desde Sierra Nevada. Mañana iba a ir con semejante espíritu al trabajo. No se verían



SMS y él, los dos no coincidirían en ningún espacio físico de la entidad, pero las almas de sobra sí que se hablarían. Además, contaban con el moderno mail.

*Lunes 6/11 (San Severo): qué recuerdos en mi antiguo colegio de la 2ª infancia, cuando jugaba con mi mente, con las cosas de la vida, y era tan feliz. Mi 2ª infancia duró hasta muy entrada ya la edad de la adolescencia. Hoy es la onomástica de ese colegio, de su iglesia, pero ya no hay casi recuerdos con el sentir de aquellos días, y la rutina me obliga a continuar y a seguir olvidando el dulce pasado. El colegio se cerró a los niños hace muchos, muchos años ya. Pero espero que me conteste a lo largo de esta mañana a mi último correo la señorita SMS. Entonces, todo cambiará. Le he dedicado hasta 2 canciones. Voy cargado de café y estoy algo nervioso, pero bien. Cuando llega mi jefa jefa, nos besamos en el saludo y poco después me pone muy sensual, su mano sobre el hombro, para comentarme una tarea. Igual soy yo quién percibe esa sensación. Transcurre la mañana tonta, con las faenas de primero de mes y SMS no aparece en ningún mail. Pasan más horas y ya mi mente se desbarata, pero no de forma violenta ni con inquina contra SMS, ¡qué va!, comprendo que las cosas deben ser así, si van a serlo, ¡y ya está! Ella deja pasar mucho tiempo ya para vernos. Es seguro que no le atraigo tanto como debiera ser un gran amor. Quizá acabó muy harta de la última relación y no tiene ninguna prisa. Quiere dejar pasar el tiempo para asegurarse de mí. Vuelvo a pensar demasiado, es lo más probable. Incluso he vuelto a actualizar la lista, por orden, de mis posibles amores a fecha de hoy: 1ª Sería SMS, 2ª, aún mi dulce y demasiado libre, Mirna, 3ª la señorita Ce, ¿y por qué no?, 4ª mi jefa jefa, aunque fuese una aventura, pero una aventura en mí siempre contiene amor, no solo sexo, el factor que a veces me confunde.*

*Bueno, ya no va a escribir, es la 1 de la tarde, ella lo suele hacer a primera hora, cuando repasa los mails de forma alocada, estresada. Después en casa miraré el correo corporativo, tras comer, en la siesta, sobre la cama bien tapadito y a gusto. ¡Pues tampoco! Y ni cuando me levanto a las 6 de la siesta. ¿Ahora?, a las 8 de la noche: tampoco. Sea lo que quieran los dioses, los Maestros, qué bueno es dejarse llevar también, y más cuando la enfermedad está tan controlada. Poder pensar por mí mismo, a pesar de los instintos, es formidable, ¡Dios! Repito: Miro el correo ése hacia la hora de la siesta, sobre el colchón blandito y bien tapado por mis pensamientos, ya no tan confundidos. Pensar que hubo antiguos héroes, con el caballo bajo su cuerpo, que correteaban lejanos caminos y valles, vaguadas y castillos, que cantaban a una amada, que supuestamente eran los ídolos también para los pobres villanos, del pueblo entero, el que aún cree en alguna fuerza superior que le devuelva, al menos, la confianza para continuar creyendo, para seguir mimando la fe en el mañana, para que el Parnaso sea también motivo de vivirse aquí en la tierra, junto a la mujer, junto a los hijos, muchos de ellos muertos por cualquier mal de barriga, generalmente por la mala alimentación y la injusticia. Caballeros andantes, poetas de las lomas perdidas, pero que habéis podido contemplar el paisaje lejano, en lontananza; frailes curanderos, que aparte de vuestras manos engañabais con palabras de amor, con esos ojos tan brillantes y*

*sencillos a la vez, ¿dónde estáis?; maestros de pueblo, algunos de dignos versos, pobres, empobrecidos por una nación en ruinas que jamás mima la valía; todos sois héroes anónimos, y yo, creyéndome un nuevo caballero, quizá no tan andante ya en esta selva urbana, como el bobo cowboy en Nueva York, que pronto sufre la cruda realidad en la gran urbe de la muerte: ¿adónde voy a ir a partir de ahora si las mujeres me evitan, si no me comprenden? Solo ven en mí a un lunático, mientras los hombres ríen mis chanzas, más dentro de sus corazones de hierro solo aparecen sus risas de burla; yo, un loco en pleno siglo XXI, que aún cree en los silencios de las catedrales de provincia cuando amanece o cuando atardece, porque la noche... Además ellas, como las colegiatas, se me ofrecen entre sus piedras decoradas por el bello cincel del tiempo y ...*



*He de reconocer que voy muy acelerado en muchas ocasiones. Bueno, simplemente me tengo que exigir, que de vez en cuando he de frenar un poco, darme contra la pared para saber gestionar mejor mis problemas. Desde que he vuelto de los Santos, ella ya no contesta a mis correos. Ya no le mando más, claro. No hay que molestarla, pero me hubiese gustado tanto que me lo hubiera dicho tan directamente. Yo ya soy mayor y esas cosas ya no me hacen daño. Me duelen, pero éste es otro sentimiento en mí. Encajo el tema, sufro algo porque ya veo que ninguna mujer como hombre me quiere, pero continúo sin más preocupaciones, pues este tema ya lo sé asumir. Sé que hay algunas mujeres que me quieren como hombre, pero por culpa del canon de belleza yo no las quiero. Las tengo solo como amigas. En esta mierda de mundo yo también estoy atrapado. Ayer le puse en la postdata de un correo, que le envié a uno de mis mejores amigos, lo siguiente:*

PD: he bajado en bolsa casi todos los puntos con la señorita Pepis. Sería del Ibex 666 y no del 35. No contesta ya correos. Resulta que una de las compañeras del viaje a Granada era ella. Imagino que quedó completamente desilusionada por mi saldo contable, edad, posición política y cultura. En fin... ya te cuento más chismes y chistes en vivo y en directo!!!! Siempre hay más ganado, ¡dicen!

*Podía salir ahora, y salgo, con aquello de que la sociedad actualmente está desahuciada, no solo físicamente por lo caras que son las viviendas, sino también psíquicamente. Ya no hay concepto de clase, no hace falta que fuera antes a lo marxista, pues el concepto mismo de marxismo ya conlleva otro peligro como el nazismo o el del neo-capitalismo, que continúa matando, indirectamente o directamente, en el origen y lugar de las materias primas de las que todos nos beneficiamos. Antiguamente los pobres se sabían explotados, pero ahora no, todos callan, y mueven y bajan la cabeza hacia arriba y abajo con tal de que tengan un plato en la mesa, un colchón caliente, y en lo intelectual, un móvil de última generación para alinearse. Cómo sabe montárselo el verdadero Gran Hermano que siempre hay por detrás. Yo me refiero más al de Orwell, pero aplicado asimismo a nuestra era consumista. Porque la verdad, aparte de tirarse pedos, porque se encontraba mal, lo cual es totalmente perdonable, de decir tonterías de continuo con su partenaire de viaje o de consultar como loca el maldito wasa, pues no hubo nada de relación en Granada, por mi parte, con la señorita SMS, ni tan siquiera una conversación meramente edificante. Creo que todo me lo he imaginado de nuevo y como siempre también, lo que no habla muy bien de mí. Siempre he tenido déficit de atención. Me he enterado de esto por un correo de un antiguo compañero de trabajo valenciano. Siempre he estado en el limbo, incluso en las clases, aunque me enteraba de lo necesario en ellas -al menos de la bibliografía-, y después, empollando a última hora, hasta sacaba alguna buena nota. Pero sobre la realidad, sobre la realidad, que incluye la sexual, nada de nada. No me entero de nada, me repito a mí mismo. He vivido en un mundo de fantasía, lo cual es mucho mejor para mí que pertenecer a una raza aborigen de nuevas tecnologías que no rellenan el cerebro más que con estupideces. Las estupideces pueden engordar tu cuerpo innecesariamente, producirte cobardía de por vida, ¡peor aún!, serte incapaz de reconocerte como*

*cobarde, no ser ni perezoso, sino pertenecer a esa extraña élite, que Goncharov tan bien describió en Oblomov, donde el personaje no hacía nada porque no le salía ni el hacer nada, porque el perezoso de categoría goza siendo perezoso, se relame en la cama y hasta se siente superior por ello mismo. ... .. Pero estoy insultando a Oblomov: muchas veces urdo simples relaciones formales, porque él a menos se enamoró, ¿y quién se enamora hoy en día? Solo hay querencias, meras necesidades fisiológicas y el hecho de poder disponer de un mero criado o criada que le baile siempre a uno el ritmo, una mera compañía, ¡vamos! Hasta que llega el divorcio o la separación. Yo muchas veces generalizo, pero es que el hombre o mujer típicos de ahora solo pulsionan, son como una inmensa máquina, y muy rápida, que únicamente sabe pulsar interruptores, pero no por propia decisión además, sino porque se lo han dicho directamente los reptilianos, ¡digo!, o más bien subliminalmente los illuminati, y/o porque lo hace aquél y mi amigo y todos, ¡y es lo que se lleva!, y si no, estoy fuera de onda y me hundo en la miseria. Y que así, si uno ya no decide nada por sí mismo, ¡y punto!, tampoco hay por qué cuestionarse ya nada tampoco, porque eso hace que te preocupes hasta por los demás, y que esto produce mucho dolor de cabeza ¡y hasta gasto!, sobre todo de tiempo. ¡Cómo para formar una guerrilla! Cree este nuevo tipo de hombre y mujer, que cuando se ataca a algún concursante con violenta verborrea, cuasi física, se hace por cuestiones elevadas de ética y moral filosófica, o incluso religiosa, porque todo es maleable y creíble hoy en día. Así ruge nuestra rabia, nuestra incapacidad, ¡y lo peor!, pues encima nos creemos que eso es tener personalidad y una apostura humana y competente, y sobre todo, solidaria con el dinero ajeno. Yo tampoco formaría una guerrilla en la situación presente. Además, soy un cobarde en las guerras. Me asusta que salga disparada, unos 300 metros, mi cabeza o algunos de mis miembros u órganos.*

*Analizando su verdadero comportamiento, la señorita SMS es muy simple, es hija de estos tiempos y yo creía que algo, al menos, del montaje fantasioso que he creado alrededor suyo, procedía de ella misma. ¡Pero No!, todo es mío, yo he ideado al personaje, y el método petrarquiano y platónico no tiene un suficiente contra-método para evitar catástrofes del corazón como la mía, donde el argumento campa a mis anchas, creyéndome que uno danza al son de la flauta en el mundo cuasi perfecto de los agrestes y dulces campos de las más famosas églogas. ¡No, no, tonto!, la Dulcinea era una cualquiera, lo más seguro; la Isabel... en Granada se convirtió en una demente que reía a lo loco cualquier chuminada, como también la montaña romántica del Albaicín, blanca y enfarolada, solo era un resquemor de un pasado que jamás lo fue para mí, como asimismo yo debiera estar ya caminando a mi último lugar, el que debiera ser por siempre, donde el silencio se hace calma perpetua, y los versos, olvidos de poeta. Estoy bastante contento, no obstante, porque veo la realidad, la reconozco al fin, y aunque sea demasiado cruel, ya la encajo mucho mejor. Me voy quedando con lo válido, con quién arriesga una buena cena conmigo, una charla correspondiente y elevada, no por subterfugios metafísicos, no porque domino lo que domino, sino porque nos importan las cosas ciertas, que conllevan un deber y hasta alguna buena acción, donde uno se preocupa por el otro, por la otra, por su persona, por sus sufrimientos, porque el pack lo lleva todo, no solamente el*

*placer, sino el sinsabor de una tarde en Granada esperando el autobús para volver ya a Barcelona, ciudad que quizá ya no volveré a ver jamás, y que aun así debo irme ya de ella, porque mi tiempo, mi mundo, ya se fueron; ahora son otros los protagonistas de esa bellísima ciudad. Yo quizá pueda engañar, gracias al amor, a alguien con quien pueda convivir mis 2 últimas décadas, quiera Dios que de la mejor manera posible, y sin ser apenas carga para nadie. De todas formas, sueño, me imagino también, muy enfermo en la cama, pero con la posibilidad de poder leer, de poder dedicarle mis versos en prosa a alguien que me atienda, y que con eso se viera ya tan premiada, que hasta uno se diría: “pues todavía puedo vivir un poco más. Valgo la pena aún a pesar de mi inutilidad. ¿Y si me cago y me meo? No creo que pudiera escribir. Mejor la eutanasia; ¡eso sí!, a lo Soyent Green. Mi padre no ha visto ninguna de mis mujeres en vivo, ni menos un hijo, que no tengo, pues quizá el milagro se nos conceda en otra vida. Yo al menos he vivido con él muy buenos momentos de familia; otros en Filipinas pueden morir de repente por cualquier tiro en la cabeza o por una riada bestial, de esas que se forman gracias al cambio climático, del que parece no tener culpa ya nadie por mucho de que viajemos en avión. Yo a mi edad solo he tenido 4 viajes de ida y vuelta en avión y de recorrido no atlántico. Si me hago famoso con mi pobre literatura, quizá deba coger 40 al año de ida o vuelta, pero entonces buscaré otra excusa, como que intento purificar la materia, cada vez menos grisácea, que nos queda como humanos.*

*La otra chica sigue por ahí. La Mirna la veo al lado de una amiga y de su mejor amigo, que fue también novio y que aún será amigo de roce, como marcan los tiempos modernos; el fulano se está fumando un porro; es en la foto de perfil del wasa de Mirna; y me comentó de ir a tomar algo con un gran besazo tipo mail, pero la verdad, tampoco ya ha vuelto a dar más señales de vida, porque se habrá descarriado de nuevo, “vivido a tope”, como me dijo un día... .. Cuando lo único que yo he querido vivir es un compromiso humano de amistad-amor-verdadero, con todo lo que ello conlleva de jodienda, y de que te puedan joder la relación, tanto los políticos como los empresarios bucaneros y otros compañeros de viaje de la misma clase social. Yo ya estoy muy harto de borracheras, no necesito drogarme, el vivir a tope no entra en mis horizontes, sino el ser, el ser pareja de alguien y de por vida. Ser. La inseparable confianza creo que ya no se lleva. Vuelvo a reducir. No le voy a mandar un wasa a Mirna. Es más de lo mismo. Acabo de consultar el saldo que me queda para el mes y no hay ningún problema para que me pueda comprar una nueva caja de Cialis. Disfrutaré físicamente, aunque sea como un sucedáneo del sexo, pero le dará al cuerpo la mierda que necesita, y mientras... mientras seré feliz al continuar soñando con los mundos que desde pequeño he ido imaginando, y ahora, en plena edad adulta, mejorando arquitectónicamente. Tanto los paisajes de fondo como el sabor de las composiciones finales, me resultan muy agradables, súper-agradables. ¿Cómo me voy a liar con alguien tan nimio?*

\*\*\*

*En eso que en Granada subo las cuestas de las calles como si fueran mi pueblo, mi ciudad de siempre. Son ahora mías también. Mi ser se impregna de sus rincones como todos los lugares de la antigua vida van colmando mi personalidad. Nos retroalimentamos. No necesito a nadie. Solo a mi madre ahora, quizá a mi hermano también. Mi padre lo llevo siempre en mí. Y por lo que fueran callejas moras, judías, cristianas, ahora laten corazones desalentados, pero en alguna anciana todavía puedo intuir cosas mayores. La saludo. Esta zona es como un pueblo y debo saludar cuando me cruzo con alguien. Es muy violento no hacerlo. No sé cómo hay personas, ¡ja!, personas digo, que son capaces de pasar, en estas condiciones, sin saludar. Éstas no transcurren. Yo sí. Yo siempre me dejo algo de mí en cualquier lugar que me va marcando por su geografía, por su historia, por su arte, por la mejor intrahistoria que nos decía Unamuno. Así sé que he estado allí, porque mi memoria, en forma de recuerdos, mejora muchísimo la acción del antidepresivo. Con los Pueblos o Castilla de Azorín, con ese Gabriel Miró puedo obtener las definitivas oportunidades, y son éstas las que perdurarán para siempre en mí. ¿Y por qué no en muchos más hombres y mujeres? ¿Es que solo yo veo esas cosas? ¿Tan mal estoy? ¿Tan loco como ese loco granadino, el buen portugués que adoptamos? ... .. Los detallitos que traje de Granada a mi madre fueron un símbolo de amor hacia ella en el que se resumió mi viaje más profundo. Hasta el cambiacosas de lugar, en que se ha convertido mi hermano, recibirá su correspondiente detalle bien pensado, porque los detalles se han de pensar con intención emocional tipo querencia. Una cosa que nos vuelve locos de mi hermano es que de vez en cuando nos da (a terceros), o incluso tira, cosas que nos gustan. Todavía no ha comprendido el chiquillo, que hay que respetar lo que les gusta a tus seres queridos, aunque a ti no te guste, que se puede incluso hablar sobre estas descoordinaciones que afectan a tu coco, ¡cómo no!, pero deshacer sin hablar es como cuando volvemos a repetir los mismos errores de los mandriles, raza en que nos hemos convertido hoy en día los humanos del 1er y 2º mundo. Como los habitantes de los países en vías de desarrollo, y algunos de los vivos del 3er. Mundo, intentan también imitarnos -tienen todo su derecho-, y apartando algunas bolsas de infrahumanos, que no interesan por su futura incapacidad técnica de compra, pronto todos seremos mandriles, mandriles botantes, mandriles votantes, mandriles quisquillosos, mandriles saltarines a la caza de cualquier oportunidad psíquica o sexual, con intereses alevosos de morder y de hacer daño, porque lo que nos mueve ahora solo es eso, estar por encima de... con cualquier inocuidad y con el más grande de los insultos.*

*Los pasos andan sin ningún esfuerzo mío. Me llevan hacia arriba. La raya blanca extrema, con que se pintan estas primeras casas bajas, forma uno de los débiles rayos del último atardecer que aún se pueden atravesar: durante estos primeros días de noviembre, la pobre alma mía continúa sus pasos.*

*Edulcora, sol muerto, la debilidad que mis ímpetus parecen tener, porque nadie, casi nadie, solo 2 o 3 personas, me entienden, ¿alguna mujer ansiada?, amigos siempre son, ¿y es en ello que mi musa siempre es inventada?, como queriendo decir que he de componer yo el friso sin ninguna ayuda femenina, pintarlo día a día, y únicamente dentro de mi imaginación, por supuesto, y finalmente, como el friso*

*estampado en mala pared, llorará y llorará tras la humedad de cada invierno, hasta desaparecer.*

*Pero uno persiste, es terco, se aúpa por más escaleras, va blanqueándose el horizonte a mis espaldas, remiro hacia atrás, ya veo más azules, y no es el mar sino el cielo, y persisto y subo más escaleras, y una mujer mayor de nuevo me pregunta, casi anciana otra vez, y ella ha comprendido que mis ojos creen todavía en las cosas persistentes. Me desea, con un ve con Dios, que el Cielo se comporte divinamente conmigo. Yo la envidio, ella está cerca de la muerte y de la nueva vida, sus labios sonríen, su dentadura ríe, ella ha sabido ser feliz en esta existencia con todas las penurias de la post-guerra que me ha contado. Cada vez comprendo más que un mínimo nivel de sufrimiento se nos hace necesario para ser cada día más grandes, para estar cada vez más cerca de Dios, de los Dioses o del Cielo. Así que yo estoy en In The Courtyard Of The Stars gracias a mi siempre música de fondo: gracias a ese grupo, Nirvana (1967), tan distinto de escorias post-modernas. No debo odiar, pero uno se harta que ahora prime el desenfreno y la nimiedad. Debemos amarlos, ¡sí!, a ver si dejan de ser zombis. Puede que estemos en la mejor sociedad para fabricarlos.*

*Ya estoy en el último tramo de escaleras antes de llegar a mi meta, aquí sobre el Albaicín. Únicamente los ángeles son los únicos seres sin experiencia que pueden comportarse siempre bien por naturaleza. No descubro nada, pero cada vez quisiera ser más un ángel. Aunque dejaría de llamarme y de comportarme como Toby. Estoy en la Tierra, en la selva; por lo tanto, debo emplear las mejores armas, sin matar a nadie, pero sí para situarme frente a las cosas que ha ideado el diablo.*

*Me siento y dejo que los últimos rayos absorban mi pobre mente, ya demasiado cansada. Tomaré una cerveza, tengo sed. Después bajaré con la ayuda de las farolas iluminadas. No hablaré con nadie porque ya no habrá nadie. Solo dentro de mis pensamientos. Recordando el camino que debería haber sido. Pero tampoco lo he hecho tan mal. Espero enterrar a mi madre en las mejores condiciones. Después, ya jubilado, no querré viajar nunca más. Me quedaré en los mismos lugares donde ellos yacen, siempre junto a mis padres. De seguro que alguna buena mujer me dará todavía buena conversación. Todas, ancianas, verán con perspectiva mi vida, por lo que me comprenderán. La juventud actual es bastante frágil. Sé que hay jóvenes fuertes, sanas, de buena conversación, pero yo ya no deberé comportarme como un vampiro. Mi vejez no debe estropear sus cuerpos, sus pensamientos. Debo caminar solo, dibujando, pintando naturalezas muertas con mi mente. Mis libros aturden, pero es lo único que sé hacer: sean mis versos de prosa, partidos, los que inciten a arreglar pentagramas jóvenes y aún los dudosos e insostenibles.*



# CATARSIS

## 1

*No sé si fue un sueño lo que viene a continuación. Quizá son palabras dormidas en algunas de mis vigiliadas, las cuales nunca se centran en algo racionalmente cuadrado, claro a efectos de los economistas, porque debieran hablar en términos de coger y robar y no en términos de producción y productividad, e incluso esta última palabreja yo la utilizo con pinzas. Puede que esta parte final se haya escrito o vivido incluso de forma consciente. No sé ni me importa ni creo que tampoco debiera a ustedes importarles mucho el cómo se ha forjado la catarsis de semejante libro o librote. Lo cierto es que yo no sé hacer el mal de manera consciente. Soy un estúpido ingenuo. No sé medrar para conseguir un beneficio. No sé calumniar sobre un compañero o compañera de trabajo, para así difundirle mala prensa, serle dañino y pudrir su vida, pues podemos provocar con los infundios, o incluso verdades, mobbings de todo tipo, es decir, un ambiente laboral insoportable para la persona. Yo no sé ahogar la vida de nadie. De pequeño igual he pegado alguna vez, casi ni me acuerdo, a algún niño menor que yo, pero era la rabia, la impotencia contenida, pues todos me pegaban finalmente, incluso la mayoría de esos nenes pequeños. ... Siendo el más bueno, el más taimado, recibía también buenas tortas de los profesores. ... Y después, claro, el hermano mayor me sacudía. Jamás abusé de un pequeño sin hermanos. Eso ya lo tenía claro. Es que el otro tipo de pequeños era maligno, hermanos de sus mayores por algo, los que siempre me sacudían sin motivo. Así, que me sorprende porqué no me he conducido como un psicópata. Suerte, no obstante, de que las armas no se vendan en cualquier tienda como en otras naciones. Pero podía haber matado con un cuchillo o con algún cordel al cuello. ¡No, no!, hace falta mucho más para ser un asesino psicópata. Y es que en casa ni llegaban borrachos mis padres ni me sacudían, lo que hacía del hogar mi casa, mi escondite, mi rincón para soñar en cosas bellas mientras ahogaba las malas. De todas formas, ¡siempre!, hasta los 14 años, hasta que me fui del colegio-fiera, para hacer el bachillerato en una academia dorada, soñaba con quedarme en una habitación, ¡sólo!, y pegarle a muerte una paliza, hasta casi matarlo, a cada uno de esos repelentes pequeñines que siempre se escudaban en su hermano mayor para hacerme daño. Recibí en el mismo colegio-corral una enseñanza severa, haciendo honor al nombre del santo colegio, y como fui monaguillo, me quedaba embelesado entre el gótico de la Catedral y el barroco de la parroquia del colegio. Por televisión la violencia estaba muy controlada, porque los malos jamás ganaban y los buenos eran claros, no se drogaban ni terminaban con extraños sucesos de índole sexual. Si acaso, se emborrachaban en una barra de bar porque la dama no les hacía mucho caso. ¡Pero nada más! El bueno era bueno y el malo, bien malo. Claras las cosas en mi casa y por televisión, tuve muy pronto una visión maniquea de la vida. Pero cuando yo comenzaba a ser feliz en la secundaria, tuvo que surgir de mi fondo reptiliano, que yo jamás elegí, la dictadura del instinto sexual. Mi cabeza se había controlado hasta*

ahora en la rutinación de las ideas, es decir, contaba, como todos los niños, las baldosas, pero vi muy pronto también que tenía la habilidad para leer al revés las palabras, algunas muy largas y a repetir otras chorradas, que en principio solo podían servir para adquirir habilidades matemáticas y así reforzar las cuestiones de la memoria. Por ahora no había mucho peligro. Me creía muy listo entonces, estas tontadas se hacían muy mecánicas y habituales, aunque no tanto hasta que se convirtieron en verdadero martirio tras mi patológica explosión sexual. Yo era muy tímido, no avisaba a los autobuses si estaba solo en la parada, no me atrevía a hablar en público, en este caso en la clase, cuando el profesor me preguntaba. Solo contestaba las respuestas mecánicamente y sin mirar a los demás alumnos. Así, que con toda esta polvareda, y que tampoco tenía amigos habituales con los que hacer cosas comunes fuera del cole, como cumpleaños, jugar a pelota en la calle, si acaso lo hacía un poco después del cole, con la excusa de hacer de monaguillo, y casi siempre saliendo malparado de los chicos grandes, pues... ¿que para qué seguir? Así que a imaginar gracias al cine y la televisión, gracias al barrio visto desde el balcón; doy las gracias, por supuesto, a los muchos tebeos leídos, como a algún librito infantil, y sobre todo, doy las gracias a los magníficos álbumes de cromos de antaño. ... De nuevo he vuelto al pasado infantil, y ya comienzo a liar las cosas. Mi cabeza tiende a eso, pero es que me había olvidado de mi timidez connatural. Ésta no la debemos olvidar jamás. Pues cuando me comencé a masturbar lo pasé muy bien los primeros días, los primeros meses, pero pronto se desmadró mi compulsividad en forma de obsesiones persistentes, unas obsesiones sobre asuntos absurdos, que tenía que repetir y repetir ya continuamente, en plena escucha de la lección, en la academia o después en la universidad, por la calle, yendo a coger el autobús, en el metro, saliendo ya con amigos a jugar al fútbolín, sobre los 17 años, acudiendo a la biblioteca, disfrutando mal los primeros, segundos y hasta casi últimos discos. En fin, mi vida comenzó a ser un infierno y eso de ir al psiquiatra no se veía nada bien, como ahora tampoco, aunque al menos hoy ya se comienza a ir mucho más que antes, y además, los equipos de salud mental están mucho mejor preparados. Con este infierno, yo no era malo, simplemente que sufría ¡como nadie! dentro de mi olla, y era muy perturbador ver como el resto de jóvenes, a mi alrededor, iba haciendo su vida normal, mientras yo me la tenía que re-inventar y justificar. Finalmente terminé la carrera de Historia General y Geografía, me metí en informática para ganarme la vida, trabajé, tuve cierto éxito, sueldo fijo desde los 31 años, y hasta me pude comprar un piso en el pueblo para que mis padres y yo nos lo pasáramos bien, porque en Barcelona era imposible comprarlo y pasárselo tan bien, y yo, aunque me quería casar, no podía asumir una relación seria, porque emocionalmente yo no estaba equilibrado y porque el mundo exterior me veía muy simpático, muy inteligentito, “ocurrente este chico”, ¡pero nada más! Aunque tampoco me importaban estas opiniones, porque procedían de gente muy ignorante. En esto yo aún sabía discernir. No se me veía maduro ni sometido a la sociedad, de manera suficiente, para formar una relación empapelada en hipócritas conjeturas. A la vez que me destruía con mi cruenta enfermedad, me empeñé en ir mejorando mi carácter, mi genio, mis concepciones y conocimientos sobre la vida, muy poco a poco, eso sí,

*dada la realidad anterior, y con muchísimo esfuerzo, dolor y sin ninguna ayuda psicológica. Mi humor, mi crítica social y hasta mi fuerte postura existencial mejoraron bastante. El humor salva y curte. ... .. Ahora ya estoy curado, tras perder las mejores épocas de mi vida dicen, la adolescencia, la 1ª, la 2ª juventud, la 1ª madurez, y por fin dispongo de una atención médica adecuada en la 2ª o 3ª madurez, o si lo preferís, en la casi senectud. Hoy en día soy un enfermo crónico, sino con una excelente calidad de vida, al 97% del punto de saturación, sí al menos puedo apreciar el aroma de una noche en Granada, y aunque parezca imposible, hasta puedo conversar con su silencio, lejos de las turistadas impulsivas.*

*Y no he matado a nadie, ni robado, solo unas fundas de discos pequeños en el Corte Inglés y unas calcamonías pequeñas de aerodelismo en la misma granja, con demasiada gente enferma, pero que a nadie le interesa curar, y mucho menos los dueños de estos grandes complejos de venta, cuyo truco y negocio se basa precisamente en la misma enfermedad que fomentan los negociantes de tragaperras, timbas y demás casinos. Tampoco he violentado sexualmente a nadie. No he acosado en el trabajo. Eso sí, he martilleado las mentes escuálidas, tanto femeninas y masculinas, que se venden al poder, a la masa borreguera y que aplauden a mitos musicales y deportivos, y que encima no valen nada. Los primeros, como los segundos tampoco, no suelen estudiar carreras universitarias, y si se las han sacado, ¡cómo está el patio escolar universitario! ¿Ya no enseñáis ética en las modernas academias y jardines? Musicalmente me veréis con generaciones y ritmos que asumen multitud de compases y cadencias rítmicas que generan una potente melodía y que uno es capaz de cantar únicamente con el corazón. Algunas hasta con el alma. Debo repetir que no deseo mal a nadie, solo a los ricos malos, que cumplen el adjetivo casi todos, y a las personas endemoniadas que matan y hieren, que utilizan la injusticia para imponerse socialmente, e incluso sexualmente, por medio de ideas religiosas, nacionales, laicistas, comunistas, fascistas, anarquistas, neo-liberales y bla bla bla, de androides múltiples, como etc., y que mal utilizan la justicia, con perfecta hipocresía, para conseguir sus objetivos maléficos. ¡Me cago en todos ellos! Ahora ya no se lleva tanto la religión, salvo en las sectas occidentales o en países del 2º o 3er o 4º mundo, que ha rato que yo aducía, y donde la fe se suele utilizar aún bastante mal, por demasiados sectores sociales de la vida, para así dominarte como un capullo descapullado. Pero si se leyera el fondo verdadero de las religiones antiguas, ¡cuidado!, mejor revolución no habría. Sin embargo, ya casi todos tendemos al consumismo desgraciado, pulsónico, vuelvo a repetir, pues incluso los indios de la India ya se están olvidando de ciertas cosas, aunque de algunas es bueno que también se olviden para siempre, como aquí en España nos hemos olvidado ya de otras también, y que tanto daño nos han hecho, debido a que algunos de esos negros diablos, enmascarados alevosamente, mancillaban a los más débiles de mente -quizá yo soy uno-, y que se defendían con aquello de que lo hacían todo así por mandato de los Evangelios. ¡Qué morro y desvergüenza! Yo me he leído los Evangelios y Marx aparece como el más embaucador de los comunistas, por no decir ya socialistas.*

Igualmente, en estos tiempos se tiende a la banalización de las cosas del terror. Ya os he contado como en el pisito de mi pretendida, y ya no tan pretendida chica SMS, cuelgan, por su espacio diáfano de solo 2 ambientes -uno lo ocupa el baño-, muñequitos pequeños y grandes, hasta de 1 metro de largo desde el techo, correteando asimismo por los suelos, por los armarios, y que la mayoría -salvo un pepote-bebé que yo le regalé- son zombis, vampiros escuálidos, calaveras, tipos que antes daban cruento terror en las pelis de la Universal de los años 30 y 40, como en las de Corman y en la Hammer algo después, por los 50's y 60's. Yo, de pequeño, y de mayor, me metía en la película, y volvemos a lo de antes, existía lo que ya no se llama claridad de ideas, porque el conde Drácula era un verdadero hijo de puta, malo pero malo, que solo utilizaba el amor para beber sangre, ¡y punto! Luego en los 70's ya salió una peli con un drácula romántico, ya se comenzaban a relativizar las cosas, a jugar con el diablo; los nuevos críticos de cine decían que era muy hermosa. ¡...ditos hi..putas! ¡No! abristeis la puerta a las Furias. ... .. Christopher Lee, en cambio, hacía muy bien su papel, ¡ser el Demonio en la Tierra! Es que... es que... ahora ves todas esas patochadas para jóvenes, incluso para bebés de 4 o 5 años, donde resulta simpático que le chupe al bebito de turno la sangre la canguro-vampira de 16 años (incumpliendo todas las normativas de edad), súper guapa, que está súper buena y súper tonta, y al tiempo que te manosea, porque también se la chupa a los mayores, dice que no puede evitar dicho impulso, y que con sus mordisquitos veremos ambos el nuevo paraíso, ¡eso sí!, siempre, siempre demasiado oscuro. Después se termina el amor, pero te puedes liar hasta con una mujer lobo desamparada, y contarle incluso cualquier parida existencial de 55 años, como en mi caso, y que de seguro que te la aceptará cualquier guionista de series post-modernas y de pago, para que así ambos os podáis correr vuestra pléyade amorosa a la luz de las 2 lunas y con sonido ultra hi-fi... ¡Esto son mierdas de series y de pelis! Aquí nadie se asusta. Han trasladado los culebrones y el Gran Hermano a las películas de terror y punto. Lo mejor es que se dejasen ya de hacer series como tampoco la música moderna de hoy, porque todo ya se ha hecho, las últimas ideas se han culminado, la mayoría de melodías ya han salido de la caja de Pandora, como así los mejores guiones de las pelis ya lo fueron en su momento. Lo mejor sería que nos pusiéramos todos a ver los clásicos y que despeñásemos por el acantilado a las nuevas productoras. ¿Más paro? ¡A criar ovejas! ¡Al campo! Así, que yo entraría cada día al tugurio de mi SMS, tras venir del trabajo, y tendría que aguantar la trivialidad de esos monstruos de terror... Es como lo de Halloween, ¿quién se asusta ya esa noche? Al menos la primera película tuvo su puntito, aunque el final fue de risa, ¡por Dios! ¡Para críos quinceañeros! Ya comenzaba la hecatombe. Hasta vienen bebés a pedirte caramelos pintarrajeados de rímel. Los peques a la cama y a sufrir con una película de verdad. ¡Y sobre todo!, a que se acuerden de los abuelos y de los bisabuelos muertos, con sus fotos dispuestas en pequeño santuario y con las velitas, que si fuesen ya sobre aceite... ¡Unas flores también! Yo de pequeñito me acercaba con muchísimo respeto a la capillita y rezaba en ella con mis padres las noches de Los Santos y de Difuntos. Ya sufría y me asustaba también: ¿por qué hay muerte y desaparición? Aunque teníamos una moneda aún en el bolsillo, y de muy

*alto valor: la de la llamada Resurrección, ¡el día más brillante del año! Qué contento me venía a casa, de cantar en la Catedral, con mi mona de chocolate como premio. Mis padres estaban orgullosos de mí. Y el pequeño rubio reía juguetón. Yo soy de pelo muy castaño, ahora negro y ya con más de una cana.*

*Bueno, he criticado el tema de la banalización de ciertas cosas que han sido siempre de una manera, porque lo peor que puede pasar en una película de miedo es que te dé risa o que los malos ya no sean tan malos, sino híbridos culturales, y es así que ya los políticos no nos parecen tan hijos de puta porque nosotros también robaríamos los caudales públicos si pudiéramos, por eso muchos espabilados se hacen socios de un partido político, y medrando y medrando en sus cloacas, poco a poco puedes llegar a formar parte del ilustre Congreso de los Diputados o del Parlament correspondiente. Incluyo los ayuntamientos y diputaciones, todos excelentísimos. Tampoco el violar un muñeco Nenuco nos parecería tan fuera de lugar ni exclusivo de una película violenta. En fin, se ve que ya no necesitamos límites, y menos fronteras, para bajar al Infierno para subir al Cielo. Así, que como todo ya vale, mañana le diré a la tonta de la SMS, que aunque me parece tonta, me gustaría fornicar con ella, y que no pasaría ya nada, porque yo ya no hago caso a mis principios. ¡Eso sí!, qué no esperaría ella de mis palabras constantes de amor, si acaso alguna frase hecha: “qué buena estás”, “qué coño” y otras pedorradas de estar por casa, mientras dura el coito, y poco más. .... Pero por mucho que intente ser malo o simplemente neutro, no lo puedo lograr ya. El mal ya está hecho y mi estructura molecular cuántica es in-cambiable. Hablo del alma ahora.*

*Bien..., éste no es mi lugar, así que me voy hacia otra área.*

## 2

*Abro la pequeña portezuela de media hoja, formada por 4 simples tablones, y que simplemente su dueño ha puesto aquí, no para impedirnos el paso, sino para delimitarnos mentalmente que entramos en otro lugar. Solo eso. Incluso la valla es un pequeño muro de adobe, de un metro poco más de alto de alto para que nos apoyemos con los brazos y así contemplemos el amplio horizonte natural que nos va a recibir. Una vez dentro, como siempre, debo elegir un camino. Salen desde la entrada varios parterres, nada rectilíneos y que ninguno forma enfermizo paralelogramo alguno, y me introduzco por este mismo, un poco a mi derecha, por eso de que soy excesivamente diestro. Poca plasticidad posee, en este sentido, mi torpe cerebro. Pero antes he de decir que es indistinguible, desde cualquier punto del muro de adobe, la completa perspectiva del gran jardín. Por algunos sitios surgen árboles más bajos. A su lado están otros gigantes. Es decir, que hay frondosidad e intimidad particular en muchos de sus rincones. El exterior no puede mancillarlos. En dirección a algunos parterres más alejados, sí que se distingue, desde el punto de vista formal, como una lejana meta entre-nublada por multitud de*

colores. La selva, de todo modos, siempre va a jugar a tu favor. Voy por ese camino diestro entonces. No se distingue desde él, re-insisto -¿mal escritor?-, ningún final concreto, ningún límite póstumo, ninguna frontera. Por eso lo he elegido también. El hermoso bosque lo forman arbustos, árboles pequeños y grandes gigantes -reafirmo-. No tengo ganas de identificarlos. De muchos soy incapaz de hacerlo. Cada uno imaginad vuestros ejemplares preferidos. La vista se equilibra a pesar de la multitud de formas de las copas, de las hojas, de los troncos, de las raíces. Arenales y mojones de tierra acompañan las gruesas raíces externas de algunos árboles. La hierba salvaje tapiza el suelo. Durante el otoño la cubre el mantel de hojas de color crema, de ocre que tintan mi ánimo. La vista descansa, jamás se apabulla por esa brutal respuesta de la Naturaleza. Descanso sentado, como algunas bayas, contemplo las flores, mi ánimo percibe el agua como fuente de vida. La frondosidad me deja percibir un verde horizonte donde las sombras van cambiando según el ritmo natural imaginado: es así que podemos estar hasta en los oasis del desierto, típicos de Egipto, en las selvas africanas, en los bosques mediterráneos, en las frondas continentales de más al norte; incluso la taiga la puedo apreciar, como existirán también, y como punto final, algunos mojones de tundra. Sin embargo, los animales salvajes, los fieros, los que pueden atacarme, no aparecen. Solo pájaros, pájaros e insectos inofensivos. Los primeros no comen a los segundos. Los segundos tampoco a sí mismos. Sean las mariposas del mil colores las que dibujen alguna vez mis pasos. Es así como puedo gozar en paz y de manera equilibrada. Si no existe tensión, furia, miedo, es que estamos realizando el ejercicio adecuado. Cruzo ahora uno de los ríos que alimentan la vida en el lugar. Hay un puente. Lo han construido unos humanos buenos. Pero ya prefiero quedarme en mi entorno entonces, entre pinares y robles, entre olmos y castaños, entre naranjos y cerezos. Descanso en el mojón cercano a un cerezo, precisamente. Hay un poco más allá unos ciruelos, unos manzanos y unos perales. Cuando ando medio kilómetro más, surge intempestiva una montaña caliza, retorcida sobre sí misma y penetrando en el arroyo, cargado de limos y sedimentos tras la última tormenta. Se meandra a una profundidad del suelo de unos 10 metros. Una vez he bajado a su lecho, permanezco en una pequeña playa que las curvas del mismo río alimentan. No cubre mucho. No hay miedo entonces. Es un placer demasiado controlado éste de contemplar el suelo arriba, mientras yo permanezco en esta especie de cañón diminuto abajo. Aquí los paisajes del jardín no emplean dimensiones gigantescas. Eso sí, esa montaña, esa muela geológica, sí que es alta. Impresiona verla desde mi refugio. Me como una de esas manzanas que he cogido en la vega, que brillan en su piel como si fueran las primeras del Paraíso. Los peces son muy amables, son simples barbos. Runrunea algo de viento por encima de mi abrigo. De pronto deseo subir arriba. Subo. Ahora miro a mi izquierda y aparecen los membrillos, que me dan la necesaria fragancia. La lavanda proviene de aquel montecillo. Voy desnudo. No me había dado cuenta. La tarde va muriendo, pero todavía quedan unas 2 horas para hacerse la noche. Veo un mirador en forma de castillo pacífico. Es una simple torre con una muralla que nada protege. Es un bello elemento decorativo. El jardín lo han creado los dioses del Parnaso con la ayuda de algún gran héroe, que en absoluto es violento. Diviso una pequeña choza

*no muy lejos, a una hora de camino. Me impulsa el ánimo a ir hacia ella. Presiento que dormiré allí esta noche. ¡Zarzamoras! El juego de la infancia encuentra de nuevo su recompensa tras corretear por los senderos de la vida. Pero no me pincho. De pronto, siento un ruido apacible, sereno, a mi izquierda. Aparece ante mí una mujer desnuda. Nos quedamos parados a unos 20 metros entre nosotros. No hay miedo. No hay perversidad. La creo reconocer entre tantas mujeres, entre tantas formas de cabello, de variados tonos; la piel puede ser negra, amarilla, de cualquier color racial; los pechos, variadísimos; la altura, la que yo desee en estos momentos; las curvas, más arqueadas, más estilizadas; la reciura, como uno la presienta en cada momento de la vida; la edad, no necesariamente debe ser joven; el idioma lo entiendo entre la multitud de lenguas; la cultura, el carácter, las opiniones, siempre el humor, todo es posible entre 2 personalidades que se desean cuando no aman la reyerta jamás. Andamos el uno hacia el otro y nos vamos sonriendo. Ya las zarzamoras vuelven a moverlas los tenues vientos del atardecer. Ya juntos, pecho a pecho, nos besamos fundiéndonos. La cojo entre mis brazos, porque su mirada ha dicho ¡vamos! Detrás de las zarzas hay un abrigo acogedor que nos esconde del camino y de la presencia de nadie. Siempre es bueno presentir la intimidad. La mejor cama no puede tener más que la hierba suave. En el rincón que hemos elegido también están nuestras ropas íntimas como las de vestir. Se nos han quitado e íbamos desnudos, todo a la vez, de forma milagrosa, y ese detalle nos excita todavía más entre la bruma aromática que pende ya sobre nuestros cuerpos. Las caricias van cundiendo entre nosotros como los toques que adecuadamente sabemos ejecutar, cuando hay amor, y que provienen de las grandes fuentes de conocimiento del gran jardín. Poco más hay que saber, ya que nos dejamos llevar por esa pasión tan atractiva que puede producirse entre una mujer y un hombre. Alrededor nuestro ha transcurrido una hora, mientras los pájaros callaban para dejarnos solo oír entre nosotros. Ella tiene mil nombres; yo, otros mil. Han habido distintos escorzos entre nuestros cuerpos mientras el goce se iba intensificando y hasta que el trueno lejano ha vuelto a rugir. Hay unas últimas intenciones lácteas del sol antes de que el crepúsculo nos enrojezca. Descansamos uno junto al otro, ahora que ya han vuelto los pájaros sobre las ramas. Deben pasar la noche entre sus nidos. La normalización de nuestras vidas se ha producido de pronto entre nosotros. La ayudo a levantarse y nos vamos hacia la choza. Debemos dormir protegidos de la intemperie. Llegamos allí y el sol está muriendo. Helios, muy enfermo, nos desea buenas noches. La choza está muy limpia. Hay unas mantas de lana que cunden sobre la paja del colchón. Nos tapamos con otra manta mientras volvemos a jugar durante una hora más. Quedamos exhaustos de amor y hay una fina luciérnaga que nos alumbra el lugar para no perder completamente la estabilidad en el espacio. Es en eso que la luna permite a la luciérnaga descansar, pues al cabo de 2 horas la podemos percibir muy blanca desde la ventana abierta. La noche no es fría. Estamos bien juntos y somos un asombro de pareja. Dormimos ya bajo las ordenadas estrellas del orbe.*

*A la mañana siguiente es en una nueva choza y una mujer distinta, de otras formas dulces de ser, la que se levanta conmigo. Vamos a bañarnos al río, a la suave y nueva luz de la primeras horas. Transcurren los años y a la tranquilidad que*

*produce el sabor de las cosas buenas de la vida, ya voy sumando una tarea de aprendizaje entre libros. Ya vestido, estudio en una choza mucho más cómoda para la modernidad. En unos meses me caso con la pareja que he creído más conveniente. Tendremos unos 3 hijos. Las blancas páginas de los papiros, como de los pergaminos, ya hace tiempo que han sustituido a las toscas tablillas de arcilla. Todo evoluciona, progresa, no obstante de una manera comedida. El jardín no hemos sido capaz de recorrerlo del todo. Creemos que ni en un 10%. Existen otras familias a nuestro alrededor y como nuestro método elegido es el del placer meditado, no tenemos apenas conflictos, los cuales se solventan muy pronto, simplemente hablando con el dulce tono de cualquier idioma. No hay pobres, ¡claro!, nadie especula con la tierra ni con los ganados. Los niños juegan juntos y hay parejas de negros y blancos, de amarillos y olivas, y que se casan. Los niños presentan una divertida tintura. Transcurren más años y yo ya estoy demasiado viejo. Me ayuda mi mujer con mi cayado; a mi mujer la ayudan los hijos mayores ya casados. Mañana voy a morir. Lo sabemos. Mi degeneración mental y física ya es enorme. Estas líneas creo que yo no las he escrito. Morimos de manera natural, y precisa, con un filtro que los Dioses nos han concedido. Ellos saben lo que hacen, no los hombres. ... .. Vimos en una ocasión y fuera del jardín, el humo de los fuegos, repentinos, muy a lo lejos. Dicen que son producto del pillaje y de la guerra. Aquellas tribus no saben aplicar el nuevo método y sus dirigentes no desean que se imponga dentro de los corazones. No tuvimos miedo, porque nuestra dimensión es impenetrable por la suya; ya pueden inventar, ¡ya! Y ahora mi mujer y yo recordamos esto desde la vida eterna, aunque el jardinero mayor no cree mucho en estas zarandajas metafísicas. No es malo nuestro jardinero jefe, por otro lado. No tiene nada que ver una cosa con la otra.*

## 3

*Miro su estampa en mi mente. Pillé su figura, su cara y de seguida me enamoré. Ella es como deseáis imaginárosla. Ponerle cualquier pelo o peinado, cualquier tez, formas, protuberancias sexuales. Pero por mucho que yo la haya mirado a través de la verja, o en el moderno colegio, ella se refleja de forma insuficiente dentro de mí, pues es solo de esa imagen de la que me alimento. Pasa el tiempo y se van perdiendo los matices, las formas se redondean o se endurecen, según mi estado de ánimo, o mejor es decir, según exista más o menos distancia temporal desde la última vez que la pude contemplar, casi ni hablar. Dentro de la caverna soy muy feliz, pero si alargo en el tiempo mi simple concepción, de seguro que haré del amor algo falso, engañoso más bien, por lo que tenderé, cada vez más, a ser un enfermo. Pero en absoluto voy a salir de la gruta. Me da miedo el exterior. De todas maneras, en esta primera parte de este tipo de amor se consiguen momentos también muy felices. Grandes poetas desarrollan grandiosos poemarios. Los pintores idealizan las formas de la mente sobre las telas. Yo me veo renacido ahora en una casa. Quedo como un loco en su buhardilla, tintando los pocos papeles blancos de los que yo disponga. A*



100 kilómetros se están matando las huestes del emperador con las del Papa. Espero que no se me lleven por delante, porque ya me quedan menos influencias. He tenido cierto éxito con mi último romance en verso; es así que hasta mi nombre sobresale al final. Mi moral aún creo que es elevada, por lo que no creo que caiga en gran pecado de vanidad, pero deberé estar más atento cada día que transcurre, porque la costumbre puede hacerse vicio: así esta primera eclosión de la fama debe tener muy claras las cosas. Creo que ahora soy yo: desperezarse, como los brazos hacen por la mañana, debe hacerlo mi mente antes de escribir por las tardes, después de la siesta: y lo más complicado, pretendiendo emular, simplemente, al gran poeta aretino. Mis jornadas de amor, mis argumentos inventados con la musa correspondiente, me liberan de la estupidez humana. Vuelo quizá demasiado alto, ¡pero soy tan feliz! A ello añado gotas de cultura artística, histórica. No miento, pero aparecen épicas y églogas donde se interpretan los vicios humanos para que los reconozcamos y para que al mismo tiempo los superemos: y en señal del triunfo de Dios, sea el amor a mi musa el punto culminante. Mientras, la familia, mis padres nos honrarán con su alegría como cuando ellos tuvieron su oportunidad y eran jóvenes. ... .. Sin embargo, yo he sido muy torpe, demasiado enfermo. Las narraciones de amor eran bastante repetitivas, quizá del todo obsesivas. De una Venus a otra pasaba yo muy fácilmente, porque la física del amor no existía en mis aventuras, en mis aventuras que sí eran serias, no como las de los hidalgos que salen a cazar en los campos de Eros como perturbados don Juanes. Es por eso también que ha de cogerse con mucho cuidado este excelso amor mío, que quizá únicamente sirva para componer ciertos versos muy bellos, pero nada más. Bajo entonces a mi habitación. Casi es mejor que mi buhardilla. Veo más en mi dormitorio la realidad. La cama donde deberían cabalgar mis sueños eróticos continúa vacía. Son 55 años y mis doctoras me dicen que ya estoy muy preparado para la vida, libre de antiguos procesos encadenados por la mente, virtualmente enferma, de mi personalidad. Es bueno el idealismo, pero solo para los cursos de secundaria, para cuando deseas imaginar, para cuando le regalas una primera estrofa a tu inocente compañera de pupitre. Sean las poesías de este tipo simples enjundias de la adolescencia, puede que hasta de la primera juventud. Pero han sido tantos los adultos que han cantado al ideal, a la idea platónica que jamás podemos alcanzar algunos... Los filósofos clásicos insisten en que deben existir todas las cosas, al menos imaginadas, para que nuestra mente pulse los materiales de manera adecuada y así mejor se nos pueda educar: de esta forma nos enfrentaremos a la vida eficazmente y en cualquier circunstancia. ¡Enfrentarnos! Puede que yo persista en mi terquedad y que tampoco yo quiera / Ahora ya en los tiempos modernos mi persona / Cambiarla por los tipos de personalidad contemporánea. Hoy odio a los animales humanos cuando saborean, y meramente descargan, su electricidad sexual, y de cualquier manera. Mi odio no es muerte, ¡tranquilos!, pero si no hay más vías, es entonces que me pongo dogmático y que vuelvo a abrir, con profundo frenesí, los libros de poemas. Puede ser una reacción, por mi parte, netamente envidiosa, visceral como se dice ahora, porque mi cruel conflicto interior no haya podido aún ser resuelto. Pero también han sido centenares o miles los poetas que han persistido en cantar al ideal. ¿No será una

*respuesta, también humana, a la fidelidad, a la creencia, a la fe que se pueda tener en una única mujer y por la que se la amaría mucho Más Allá? Como en todo, deberé mesurar los máximos y los mínimos, no exagerarlos; así, entonces, sin extremismos, podré persistir por ti, musa individual e indivisible.*

*La espiritualidad llevada al máximo: la mente con su imaginación es el 6º sentido, que a veces, en su radicalismo, pretende sustituir a los otros 5. Existen muchas posibilidades al respecto, algunas hasta contrarias entre sí. Sea el místico español el que se eleva como un poemario completo por encima de nuestra experiencia diaria. Huye de la vida como la muerte persigue, aunque por principios jamás fuerce el suicidio activo, aunque suelen dejarse morir también. Pretenden siempre encontrar ese otro tipo de vida: la plena. Y que suele estar en el Más Allá. Por eso, mientras esperan, poetizan. Escondido estoy en la casa nueva, sobre mi escritorio, mientras mis ojos solo se alzan en algunas ocasiones sobre las páginas blancas, algunas amarillas, del libro. Veo la era con algunas pajas muertas aún. El invierno invade de gris el resto de lugares rústicos, sean ejidos, campillos o chozas para los animales. Vuelvo a meterme en la lectura poética, o prosaica, de mis oraciones eternas. Me dicen muchos filósofos del siglo XIX que estoy fuera del mundo, que mi teoría es enfermiza, que mato la vida, que soy un peligro para la misma sociedad. Qué brutal respuesta, de nuevo, la de los hombres. En esta ocasión conseguirán, no matar a millares, sino a millones. Vuelvo sobre el libro y leo lo que me interesa leer: sé libre y no hagas ningún daño a nadie; haz lo que quieras y no mates ni robes. Este mensaje, bien libre me deja. Puedo de nuevo caminar por entre los albaicines o las alhambras de cualquier ciudad de España. Canto como un trovador, desde cualquier almena, en algún castillo perdido por la Castilla que siempre me han hecho imaginar los escritores con su pluma. ¡Puñetera imaginación! ¡Adorable dormidera!*

## 4

*Debo escaparme corriendo de mi casa. Debo correr como un loco porque de nuevo la naturaleza enfermiza, de la que también disponemos los hombres y mujeres, me desorienta por pretendidas bacanales y deseosas orgías. Los placeres desatados por el vino de Baco, por las uvas fermentadas de Dionisos, me desbaratan todos mis sentidos. Hoy en día pueden ser otro tipo de bebidas los amos, como los aguardientes mezclados con líquidos efervescentes; o si acaso la princesa, esa suave hierba, que a mí personalmente me echa patrás. Pastillas o descendientes del LSD o de cualquiera de los ansiolíticos modernos, me reorientan en este piso 30, de rascacielos tan flamante, por lo que desde tan bajo, el jardín se hace mero parterre. Des-rimo y muy mal. Luego es un parque urbano indeciso y triste, más bien seco en nuevas ideas. Debo volver a imaginarme los jardines de Babilonia o los huertos junto a un pacífico castillo o los que hacen de entrada a los palacios renacentistas. ... .. Ya no me importa yacer con 2 o 3 mujeres a la vez. Ahora ya no estoy tan borracho: puedo hacerlo. Llevo semanas con este frenesí. La experiencia me ha enseñado, pero la*

*desorientación es mi lema ahora. Le quito a ese diosecillo la corona de hojas de parra y me la pongo unos instantes. Acudo hacia la higuera desnudo y come sobre mi cuerpo, sus brevas, la hembra que ahora me acompaña. Después hago lo mismo sobre sus pechos, sobre su venusiana colina. ¡Ja, ja! Pierdo el sentido, dicen que vivo, cuando solo estoy forzando mi máquina para adquirir el mayor número de placeres, aunque pronto van a desaparecer hasta la próxima locura de alguna futura noche o de la siguiente primavera. ¿Y por qué no nombrar también el otoño? ¿Hay perspectiva en el mero placer? Soy esclavo del hambre para alimentarme; soy esclavo del sexo para reproducir mi especie. No hay ninguna perspectiva real, simplemente son un mero medio. ¡Qué engaño más cruel el de la Naturaleza! Y no estoy bebido. Igual inventó Noé el vino por eso. Me estoy volviendo loco. Me dice el puto cura de siempre, que estoy blasfemando. ¿Y para qué me dejan la libertad de pensar? Cierro el libro de teología por ahora. Debo volver hacia la literatura, hacia sus elementos románticos, para poder poner un poco de orden en toda esta borrachera de la vida. Cualquiera la interpretamos como queremos; mejor dicho, algunos como podemos. Yo me he dejado llevar desde siempre por el instinto del sexo, una locura que me envuelve ahora en los modernos archivos jpg. Cuando todo acaba, es cuando ya me siento tranquilo. Ya le he concedido mi dosis al cuerpo, ya he vuelto a engañar a esa parte automática de la mente. Y sin tomar drogas. Duermo entonces y es cuando Hipnos me ofrece todos los argumentos que yo siempre he buscado. Cuando los sueños me son emblemáticos, cuando me ofrecen felicidad, y así trascendencia, es cuando soy verdaderamente feliz. El cariño hacia mis padres o hacia algunos amigos y amigas no es por instinto, es por una necesidad que yo he trabajado desde mi ser. Yo elijo, yo necesito amor, pero yo puedo amar a quien a la vez me ama. Me doy cuenta que es muy difícil que me ame una mujer cuando yo me acuesto con ella: esa es la explicación de la vida, la cual considero irracional desde el punto de vista de la procreación. ¿Me estaré volviendo loco? No he bebido ni fumado nada. Es la mente pura la que se maneja sola dentro de mi cerebro. ¿Será que mis neurotransmisores han fermentado por mi cervical lujuria? Instinto, ¡apártate de mí! Eres un mal espíritu. Te necesito solo un momento, para que me dejes en paz hasta la próxima ocasión. Pero eres demasiado fuerte, demasiado incisivo. Miro por la calle y las mujeres se ofrecen tan bien con esos nuevos vestidos, con los espléndidos peinados, con esa tintura sobre su tez. Se ofrecen, se ven como a través del escaparate, éste por cualquier calle, por cualquier pasillo, en el trabajo, en el metro, en alguna fiesta, y es entonces que de nuevo me excito. Pero es todo tan falso. ¿Por qué, Naturaleza, nos engañas siempre? Odio ese reflejo, y mi amor... mi amor quizá deba ser siempre el otro, el que inventaron desde la locura, apartándose del sexo, utilizando el mero ideal, pues cada vez más creo, que al sucumbir en el lecho, es cuando desaparece la pureza del acto de amar, precisamente; la verdad, muchas veces debo querer contra el instinto. Si continúo así me volveré loco, más debo decir, porque como sabéis ya me medico, que llamarme loco hoy es peyorativo. Sois tan malos. Cuando amo a una mujer es por su físico, porque me induce ese mal de fondo, ¡maldito Darwin! Me siento mejor cuando tenemos ella y yo una afinidad, varias, ¡un montón! y hablamos de arte, de Historia, de algo profundo, puedo hablar*

con ella también de los que mueren de hambre aún o de cualquier abuso que proviene desde nuestro mundo consumista. ¡Mueren por nosotros!, pero el negocio yo no lo he inventado. Son esos secuaces del gran poder de los Estados Multinacionales (E.M.) los que nos dominan, pero de alguna forma yo también me emborracho con alguno de los productos que nos ofrecen. Juvenal, ¡sálvanos! En eso, linda, nos queremos transmitir por las sensaciones, por ese maravilloso mundo de belleza y por nuestra mutua comunión, vamos a decir cultural, hasta ética y teológica. Y nos besamos, y nos tocamos y la penetro y ella me engulle con su vagina, agarrándome con sus piernas, mientras yo con mi fuerza solo deseo esconderme dentro de mi mujer, imaginarme que estamos en un mismo cuerpo, cuando de repente, en el mayor de los placeres, eyaculo potentemente sobre ti.....: tú me recibes con todo tu deseo. Y es ahí, que a la vez que nos vamos relajando entre las últimas grandes oleadas del placer, que mi cerebro comienza de nuevo a fustigarme, porque lo único que hemos hecho ella y yo es cumplir con la biología, por mucho que eso haya sido secundario en nuestras verdaderas intenciones. La forma de los órganos, su comportamiento y función responden a la simple utilidad reproductora. ¿Son quizá las lesbianas y los homosexuales los verdaderos amantes? Cuando entre la marejada de cuerpos de una orgía, o de mi pretendido crucero con mis 2 grandes compañeras de trabajo, en la misma gran cama, tras la borrachera de placer en la que ya no van a quedar embarazadas, puedo yo también tener la respuesta al gran misterio del amor: he de engañarme y puede que el vino me ayude a hacerlo mucho mejor. Mis psiquiatras me dicen que no piense tanto, que no le de 1000 vueltas a las cosas, que las acepte como son. Mi propia enfermedad no ayuda a la resolución del problema; puede que sea hasta el mismo problema, ¿pero no pensáis que Dios o la Naturaleza nos están engañando en las cosas del amor? Me fulminará su Padre, lo más seguro, pero creo que su Gran Hijo me comprende. Comprender no es comulgar con mis ideas, sino compadecerse, darme compañía, hasta concederme el amor de padre y de madre y que su hijo necesita cuando estoy tan enfermo.

Debo aceptar como son las cosas sino quiero estar desahuciado para este tipo de vida al menos. ¿No es bonito, Toby, disfrutar del amor de tu mujer, la que te quiere como tú también la amas, ¡como los mejores amigos del Mundo que sois!, pero añadiéndoos el sexo, que reconforta y a la vez sublima, ¡en 1000 emociones!, vuestra gran amistad, vuestro gran amor, y así de rebote, procrear para que esta maldita especie continúe siendo? Vistas así las cosas, mi querida doctora, las acepto. Ahora estoy algo más alegre al contemplar de noche la luna sobre el lienzo principal de la catedral de Granada. Y me gusta hacerme pasar por mi doctora. Estas cosas ni se las cuento. Son pura teología divina y ella encima está buenísima, aunque esté casada. Desvergonzado diablo de un cuento de Gogol.

Llegamos al último plano. Debería ser la explicación del Todo, ¡pero no! Simplemente continúo escribiendo, ahora ya no sé donde, leyendo quiero decir

*mejor. Es que las letras de los últimos libros se mueven, me desorientan la razón. Debo estar muy drogado o es el sueño tras la medicación. O simplemente que mi cabeza es ya la de algún anciano. ¿Estoy desengañado de esta vida, que Dios o quién sea, nos han concedido? Otros aducen que ha sido la nada la que ha formado este mundo en el que hablamos y donde nos malentendemos todos, creando arte y hasta desorbitadas ideas abstractas. Mucho valor le dan a esa nada, a esa casualidad, ¿de la física cuántica? Cuando el hombre y la mujer no saben explicar las cosas de la existencia, se salen con ese cuento de la nada. Todas las religiones la utilizan, pero que ya muchos científicos la empleen también... ¡Qué pobreza de ciencia! Los que se creen grandes, en el fondo son otros cuentistas. Peor aún que los Popes o que Pepe el sacristán. Y he de decir que en cuestión de cuentos, y de parábolas y de salmos, las religiones han triunfado sobre las ciencias. ¡Qué bellas explicaciones! ¡Qué de poesía! ¡Qué imaginación! Desde el no conocimiento explicaron el Todo de manera formidable. Han escrito el mejor cuento y con el que yo estoy más a gusto.*

*¡Sois tontos!, quizá ingenuos será mejor decir. No me gusta insultar, sino decirnos la verdad unos a otros, con el mejor de los cariños posibles. ¿Creíais que ibais a encontrar la respuesta conmigo? Como otro embaucador, yo únicamente he vuelto a encontrar dudas, quizá alguna original, pero esto lo debo a mi tendencia hacia lo enfermizo, nada más. Aún así, algo os voy a regalar. Desde la maldad terrible, y cuando el Demonio representa el plano más bajo, podéis ir ascendiendo, e ir poco a poco recogiendo, algo de aquí y algo de allá. Rimo y todo como el poema del Xuxo. Así de mal. Y vuestra combinación será distinta a la mía, tan repetitiva, tan obsesiva. Y ahí voy de nuevo: yo he elegido algo del placer, que debo equilibrar porque si no me volveré todavía más loco; ese placer proviene del instinto sexual, del instinto de supervivencia, de la absurda naturaleza en la que sobrevivimos, pero para que todo ello no sea tan mezquino, para que toda esta locura no me asfixie, me agarro al ideal, como al clavo que arde dentro de mi mano bien cerrada; desde aquí re-invento el mundo, por lo que me enamoro, por pura amistad, de una mujer, y así seremos 2 máquinas que recrearemos la vida..... Eso sí, como funcionamos gracias a la puta naturaleza, yo tengo un umbral mínimo de belleza, que exijo, quiero decir. Otr@s tienen un umbral más alto. ¿Somos mejores personas? ¡Putra naturaleza! Te escribo en minúsculas. Yo me iré, ella también, un día distinto cada uno, hacia la puerta de la muerte -salvo accidentes mutuos o envenenamientos múltiples-, la que nos separa de ese puro ideal, quizá petrarquiano, más bien platónico. De Aristóteles cogeremos igualmente lo que más nos interesa, pero pondremos fuertes barreras ya a Bacon y a los futuros neo-capitalistas.*

*Bueno. Tampoco lo han hecho tan mal las Divinidades. Se crean 2 máquinas, como contrarias en belleza, pero que se atraen por esa misma contrariedad. El hombre toca con el laúd cualquier poesía tonta, la mujer queda embelesada, y en los tiempos modernos hasta es ella la que le redacta al hombre unas frases en prosa poética. Llegan los niños. [Nuestros padres se hacen mayores y alrededor nuestro estamos viendo que cunde una gran fuerza, la del amor.] Hay cosas que nos fuerzan a ser, los instintos, porque quizá no puede haber vida sin ellos, más que en el ente*

*Dios y en sus Ángeles, que quizá no son vida, sino otra cosa que desconocemos casi por completo -muchas películas y series de Ciencia Ficción he visto también-. En esto se ve que uno ama a la otra persona, no necesariamente por su economía, sino incluso por la sofisticación cultural y artística de la otra persona, y que debe incluir siempre la preocupación por los que sufren. Sin este pack todo es una mierda. Pensadas así las cosas, la vida puede ser muy feliz y tener el mayor de los sentidos. Lo otro desorienta al lector, incluso al hipócrita, que debe defender en sociedad lo contrario de lo que piensa. Hoy todos son filántropos de postín, pero la mayoría continuamos siendo unos hijos de puta. Y yo encima pretendía alcanzar el amor puro sin que hubiese entre medio ningún instinto, ¿pero eso no son cosas de los Dioses, cosas que entonces no entendemos? Esa cabeza tuya, Toby, que siempre anda sola, y que como ya adujo Goya, puede que los sueños de tu razón te produzcan esos monstruos.*

*Una vez que tenga el plan de vida más o menos equilibrado, será como el siguiente, porque me pienso ajuntar con una mujer que me atraiga, tanto física como psíquicamente, hasta el fin de mis días, quizá sin tener hijos ya, porque yo ya soy muy mayor y les dejaría a todos en la estacada, ante mi más o menos temprana muerte, por lo que re-viviré solo con ella cada amanecer como cada atardecer. Lo más seguro es que tenga entonces mi edad. Abajo lujuriosas juventudes. Arriba la lujuriosa experiencia. Desde mi humilde locura le hablaré a mi mujer, le daré vida, solo emplearé el móvil para alguna llamada, le haré reír, la follaré cuantas veces queramos los dos. En fin, un paraíso en la Tierra hasta que las tinieblas nos silencien para siempre La Alhambra. De todos modos, sé que no voy por el mejor de los caminos, pero el que la mente funcione más o menos bien, ya es mucho. Ninguna de mis pretendidas, ni la SMS, han accedido a mis propuestas finalmente. Es más fácil que me acueste esporádicamente con mi directora, que otra cosa. Ella necesita amor, pero no dejará a su marido. Y tiene niños. Todo son problemas. Bueno, por ahí no van a ir los tiros tampoco. Solo nos acostaremos alguna vez. Lo más seguro es que nunca. No tengo muchas habilidades con las mujeres, es decir, que no las sé engañar, es decir de nuevo, que te hacen creer que las engañas con los flirteos, cuando son ellas las que te engañan sobre eso y sobre muchas más cosas. Ellas suelen elegirte. [También hay hijos de puta que las engañan bien, ¡y claro!, yo no puedo engañar, ni sé, de esa manera.] Continúo. Siempre voy directo, aunque las haga reír mucho, pero falta ese algo, esa cosilla. No sé si es porque no me rebajo en nada. Y en una mujer eso no funciona. ¿Doy miedo? ¡No, no, no, Toby! Sé realista. .... ¡Déjate de tontadas! No mal-razones más. Tú eres como eres. Continúa masturbándote por la noche, poco antes de dormir, con las imágenes del móvil, y persiste en la belleza artística, en las cosas buenas de la vida y en los mejores deseos para la Humanidad, incluyendo en ella hasta a los más malos. A todos éstos los tendré controlados en una cantera gigantesca en Marte, para que no molesten. Y soñaré con un mundo sin violencia ni guerras, sin imposición alguna entre sociedades y personas, y porque el amor se escampe por doquier y por todo el orbe. ¡Nada más! ¡No puedo hacer otra cosa! ¡No sé hacerlo de otro modo!*